



El Profeta de la Tierra Caliente

Trabajo de Fin de Máster que presenta:
Aureliano Marrero Muñoz

Tutor del trabajo:
Francisco Díez de Velasco

Máster Universitario en Ciencias de las Religiones: Historia y Sociedad
Curso 2018-2019 - Universidad de La Laguna

El Profeta de la Tierra Caliente

Trabajo de Fin de Máster que presenta:

Aureliano Marrero Muñoz

Tutor del trabajo:

Francisco Díez de Velasco

Máster Universitario en Ciencias de las Religiones: Historia y Sociedad

Curso 2018-2019 - Universidad de La Laguna

Dedicado, con todo cariño, a mi Segunda Patria.

*'Cuando se trata del poder, es siempre desde los márgenes que suele ser vista más, y más temprano, porque entra en cuestión,
la totalidad del campo de relaciones y de sentidos que constituye tal poder.'*

Quijano, A.(2000) Colonialidad del Poder y Clasificación Social. En: Journal of World-Systems Research.
Vi, 2. Edición especial: Festschrift for Immanuel Wallerstein – Parte Iª. P 344

Índice:

1. Introducción: ¿Quién era yo?... Un venadito que habitaba en las sierras de la Tierra Caliente...!:	2
2.- Metodología. Recolección de datos, extracción de información, su análisis e interpretación:	7
2.1. Fuentes Primarias de conocimiento:	8
2.2. Fuentes Secundarias de conocimiento:	15
2.3. Recuperando la Voz del Profeta. Discursos y Declaraciones:	16
3. Fragmentos de una autobiografía nunca escrita:	18
3.1. La 'Extraordinaria vida del Sacerdote Elegido de la Madre de Dios'... Un breve análisis:	Id.
3.2. Su primera y única entrevista en un medio de comunicación español. Habla Nabor para La Vanguardia, de Barcelona:	67
3.3. El diálogo imposible entre Roma y Nabor:	70
3.4. El relato de su llamamiento para servir a la Virgen del Rosario:	75
3.5. El profeta visto por sus observadores:	77
A. Alapide, el integralista decepcionado:	78
B. Lemus: 'Cara de Diablo..!', el reportaje más largo escrito hasta ahora sobre Nabor y su vida:	80
C. Xúchitl V. Pallarés: una mirada desde la solidaridad anticolonialista con los de abajo:	84
4. Resumen: Nabor como rebelde integralista. Una propuesta para interpretar su mensaje y su obra profética:	91
5. Conclusión. Cómo analizar fenómenos religiosos, sobre todo los malditos y rebeldes:	96
Anexo Documental I: Transcripción literal de la 'Extraordinaria Vida del Sacerdote Elegido':	98
Anexo Documental II: Imágenes:	114
Notas finales:	115
Referencias:	
Fuentes Primarias:	
Documentos textuales y hemeroteca:	139
Documentos audiovisuales:	140
Fuentes Secundarias:	
Monografías y Obras de Consulta:	141
Prensa científica y documentos de investigación:	Id.
Trabajos propios:	142
Índice de Términos:	143

1. Introducción.

'¿Quién era yo?... Un venadito que habitaba en las sierras de la Tierra Caliente...'

Si no estamos equivocados, existe un viejo refrán en lengua inglesa que reza así: *No news is good news!* Y que nos parece absolutamente cierto en el caso que vamos a comentar. Afortunadamente, la Nueva Jerusalén de Turicato, Michoacán, ya no produce noticias, de hecho se han emitido muy pocas al respecto en el último año, por ejemplo. Mientras que en 2012 recibió la atención de -literalmente- miles de medios de comunicación en todo el mundo, a causa de la destrucción y quema de escuelas públicas por un grupo enardecido de sus habitantes (1), en la actualidad se ha vuelto totalmente invisible para la industria de la información masiva de México y del resto del planeta. Y, aunque esta situación complique un tanto nuestro propio trabajo, nosotros nos alegramos infinitamente por ello.

Pero no por esto ha dejado de ser relevante para nuestros estudios sobre el fenómeno religioso en la región mesoamericana este movimiento integralista católico, heterodoxo y popular, y tan radical en su carácter políticamente revolucionario (y usamos este término en un sentido poco o nada ideológico o valorativo, sino tan sólo en el más elemental de 'alzado en rebeldía contra el orden existente', lo que abarcaría una amplia variedad de posibles orientaciones), que en el pasado llegó a ser peligrosamente violento. Al contrario, esta nueva situación de apaciguamiento relativo del conflicto interreligioso e intercultural en torno a esta pequeña ciudad santa, abre oportunidades muy interesantes para reflexionar sobre su significado y sobre el modo en que podemos analizarlo. Y para considerar serenamente las lecciones que nos está enseñando sobre la evolución de los pueblos de la región.

Por todo ello estamos infinitamente agradecidos a los naboritas. Su movimiento nos ha impartido interesantísimas lecciones, porque, como 'historia' y 'cultura viva', creadora y en movimiento, que son los miembros de este pueblo penitente, y debido a su total inadaptación a las tipologías y esquemas teóricos socioculturales que habíamos conocido hasta ahora, nos han obligado a cuestionar radicalmente las bases teóricas y los modelos interpretativos imperantes en nuestra ciencia histórico-cultural. Así pues, nos hemos visto obligados a tratar de dilucidar qué clase de agente colectivo eran estos naboritas, que la prensa y la opinión pública en México calificaba de rezagados (atrasados), de fanáticos, de tontos útiles manejados por partidos políticos, de ignorantes, 'nacós' (de 'chinacos', desharrapados, lo que se decía de indígenas y mestizos pobres) y 'mochos', e incluso de delincuentes y corruptos, en los ataques más agresivos contra ellos. Y sobre todo hemos contrastado las informaciones que nos ofrecían los documentos recabados sobre el fenómeno -nuestro modesto registro de datos-, con el tratamiento que estas guerras del fin del mundo han merecido a nuestros antepasados y maestros, los autores que trabajan en este campo de análisis.

Queríamos saber, en definitiva, qué clase de revolucionarios eran estos. Y por fin hemos modificado nuestras conclusiones iniciales, para reconocer que nos hallamos ante un cierto tipo de autonomistas comunitarios exaltados (aunque en este caso de marcada inspiración religiosa), que tratan de crear un orden social emancipado del colonialismo global. Pero siempre de acuerdo con sus referencias culturales tradicionales, por lo que el resultado de sus esfuerzos -la llamada 'cuenca de la salvación', una teocracia mariolátrica prácticamente totalitaria-, no se ajusta en absoluto a las exigencias de lo que muchos críticos y pensadores alternativos de la cultura euroamericana u occidental están dispuestos a calificar como una experiencia utópica y revolucionaria. Nuestra hipótesis se resume en que los integralistas militantes de Nueva Jerusalén formarían parte de una corriente más amplia de permanente inconformidad y resistencia al poder colonial, existente en toda la región, cuyo epicentro se encuentra sin duda en las etnias indígenas propiamente dichas. Pero cuya influencia se extiende también a amplias masas de campesinos y trabajadores de toda Mesoamérica, así como de otras regiones del continente.

Es esta una lucha con innumerables variables, una amplia red de resistencias contra la dominación impuesta por los europeos desde la conquista de la Nueva España. Esa forma de opresión específica que podemos describir como colonialidad (siguiendo en esto a nuestro principal inspirador, el clarividente peruano Aníbal Quijano) y que pervive, pese a relativas transformaciones modernizadoras -que la han agravado infinitamente-, hasta nuestros días. Y ahora ya como una clara forma de neocolonialismo, gestionado por las elites neoeuropeas de la región. Este dilatado e ininterrumpido proceso de explotación extractiva y segregación, ha acabado por conformar una vasta dictadura socioétnica, a la que conocemos como estado-nación mexicano (y americano en general, puesto que la misma realidad puede encontrarse, con ligeras variantes, en todo el hemisferio). Pero que contiene latente en su interior, como si fuese uno de los antiguos volcanes de la región (como el Popocatepétl o Don Goyo, nuevamente encendido en estos días), una inmensa conflictividad permanente, e incluso asomos de la emergencia de posibles alternativas para la construcción de un orden social distinto.

La Nueva Jerusalén (construida con barro mexicano, como querían los rebeldes campesinos e indígenas religioneros, cristeros y sinarquistas... pero también muchos antiguos zapatistas y otros revolucionarios, como los autogestionarios comunitarios o los neozapatistas de hoy) sería una variedad más de una construcción colectiva que trata de materializar un diseño rebelde y alternativo al orden sociocultural que sufren estos pueblos. O lo que es lo mismo, al papel que la conquista y colonización les ha asignado en la división internacional del trabajo y en el orden geopolítico hegemonizado por Occidente. Y sobre todo la Ermita puede ser considerada también como un esfuerzo constructivo colectivo en sentido literal, puesto que la ciudad santa, que se alza sobre el cerro de Puruarán, se encuentra sometida a un programa de (auto) edificación interminable, llevado a cabo, en forma de trabajo comunitario-obligatorio (y que, junto a la reciprocidad, es la característica esencial de las economías americanas no capitalistas y no coloniales), por todos los propios devotos y peregrinos residentes, o de visita penitencial en la comunidad.

Así se explica, p.ej., que en el muy reciente reportaje de TV UNAM (el capítulo 11 de la recomendable serie 'Conversos') se muestre el interior de la santa catedral, el principal templo de la Ermita, todavía en obras, vacío y con claro aspecto de inacabado, tal y como aparecía en documentos videográficos de hace siete años.(2) Es un esfuerzo que ha durado ya muchas décadas. Tanto como la propia trayectoria de movilizaciones de los creyentes para la defensa de esta república rosarina contra todo tipo de enemigos. Tan poderosos y amenazadores en algunos casos, como las fuerzas policiales y militares del estado-nación, aquí denominado federal, durante mucho tiempo apostadas permanentemente a la entrada (llamada 'puerto') de la ciudad santa o Ermita. Pero no hay que engañarse con respecto a su carácter interno: el sistema político-religioso comunitario de los naboritas es insurgente y rebelde, pero en cualquier caso no tiene nada de libertario. No es una suma de exaltados individualistas, al modo occidental, que luchan por afirmarse frente al poder existente, liberándose de constricciones colectivas que consideran injustas.

Por el contrario, se trata de una sociedad reestructurada sobre la base de un funcionamiento puramente vertical y autoritario, hasta asumir la forma de un verdadero totalitarismo (parecido sobre todo al de los regímenes nazi-fascistas y estalinistas, aunque a una escala microscópica) como nos muestra este mismo programa constructivo de la Ermita: Papá Nabor, el sacerdote que gobernaba con mano de hierro esta ciudad santa, concibió y dirigió todo el programa, prácticamente hasta el momento en que se encontraba paralizado por el Parkinson y la artritis. Porque incluso bien avanzada ya su enfermedad, era todavía paseado en una especie de silla gestatoria por las calles (ya veremos cómo nos cuenta este hecho su sobrina lejana, Xúchitl Vázquez Pallarés), mientras impartía órdenes sobre la marcha de las construcciones, aunque entonces debía contentarse con hacer gestos imperativos con la mano, y señalar siempre con su dedo índice amenazante, puesto que ya no podía articular palabra.

Aquí la voz del liderazgo sagrado es lo único importante. Puesto que los devotos sienten que se han puesto bajo la dirección y protección personal de la Virgen del Rosario, que habla a través de dos personajes, cúspide de un verdadero sistema de doble poder, el uno sobrenatural y directo, y el otro ritual o sacramental: por una parte una vidente o profetisa, supuestamente heredera de la primera visionaria campesina de este cerro. Y por otra el sacerdote elegido directamente por la Virgen para obedecer sus órdenes y convertirlas en ceremonias sagradas y vida religiosa, algo que los naboritas creen que no pueden llevar a cabo las mujeres (por su impureza natural, por la menstruación, etc., y supuestamente porque el dios padre es un varón...), ¡ni siquiera la poderosa Virgen del Rosario! La cabeza de este segundo orden, el sacerdotal, fue originalmente el 'cura' Nabor Cárdenas Mejorada. Y por ello acumuló un poder político-religioso inmenso, que hoy en día ejerce un sucesor suyo, aunque de legitimidad muy cuestionada: el obispo Antonio Lara Barajas, llamado en religión Martín de Tours. En cualquier caso es este un régimen muy peculiar, en el que el liderazgo, tanto en su segmento femenino como en el masculino, es sobre todo de tipo carismático, y marcado por una efusión del espíritu santo muy intensa (sólo esa epifanía confiere poder al sacerdote mayor u obispo, o a sus acólitos y sucesores), como movimiento puramente profético y milenarista que es.

Aunque esta comunidad, ordenada de modo tan agudamente jerarquizado, cuenta con muchas figuras de autoridad importante (incluso con un tribunal de la Inquisición, como en la antigua Nueva España), en la práctica la más importante de todas estas formas de concentración del poder sigue siendo hasta hoy la masculina o patriarcal, que es la del clérigo escogido por la Virgen: es decir, Nabor y sus sucesores, y que ostentan el título de obispos (dado que son jefes de un grupo de sacerdotes, y al menos de dos órdenes monacales, así como un grupo de misioneros o 'pescadores'). No son estos los verdaderos dispensadores de Baraka o Gracia, sino la Virgen misma. Pero incluso ella no puede impartir ese capital simbólico a los fieles sino a través de un sacerdote católico debidamente ordenado, de acuerdo con la tradicional sucesión apostólica romanista. Como se ha indicado ya, lo paradójico de este sistema u orden societario (sin duda su contradicción interna principal) reside en que al 'cura' elegido e investido de autoridad por la Virgen, se le ha otorgado sin embargo un poder absoluto (tanto que podemos hablar aquí de una verdadera dictadura sexista o distopía muy similar a las obras de Margaret Atwood) sobre las propias mujeres videntes. Y que sin embargo son la fuente del carisma, y el verdadero origen de los milagros de Puruarán.

Así pues, fueron Gabina y sus sucesoras las que trajeron aquí a vivir a la Virgen (materializada -'purificada', dicen ellas- en un cuadro milagroso, pintado también por mujeres. En lo que sería una forma muy particular de derivación del mito de la encarnación de entes sagrados, pero en este caso en iconos, objetos materiales de adoración. Pero todas esas mujeres se someten, de grado o por fuerza, a la autoridad despótica, y no pocas veces físicamente brutal, del sacerdote jefe, que en dos casos incluso destituyó a dos profetisas, Margarita y María de Jesús. Y esa sección masculina del poder religioso comunitario se ha aprovechado de su inmenso prestigio para construir la más completa y asfixiante dictadura sexista que pueda imaginarse, como ya indicábamos y como muestran las abundantes fuentes primarias existentes al respecto.

Este es un estado de cosas que el imaginario y el dogma de los naboritas identifica claramente con la propia vida en el Cielo de los Santos Bienaventurados, o corte celestial. Y que sería el opuesto al que predomina en el mundo impenitente exterior, en el que las mujeres se han rebelado contra su ancestral poder de esclavas sumisas de los varones. Es decir, que como tal vez quisieran lograr algún día las nuevas derechas emergentes mundiales, tipo alt-right o incel (en el estado español representadas por el partido político ultraderechista Vox), la de Nabor y los suyos fue una especie de revolución antifeminista pionera, una restauración radical de la dictadura sexista o patriarcal, pero muy adelantada a su tiempo.

La figura tan peculiar del príncipe-obispo (que insistimos que no es un vehículo del poder milagroso, sino el burócrata-hierofante que lo administra o lo limita, de acuerdo con las exigencias que le impone a los creyentes) ha quedado definida por las acciones del fundador, y por sus aportaciones más originales o sus posicionamientos más vigorosos, que es lo que nosotros tratamos de observar en este trabajo. Nuestro objetivo aquí es pues comprender lo que podríamos llamar acción y visión de Nabor en tanto que auténtico profeta -no en el sentido de visionario y capaz de predecir el futuro, etc., de acuerdo con una concepción muy popular, y un tanto fantástica, de este tipo humano y religioso-, sino en su significado más auténtico y antiguo (bíblico o escriturario, dentro de la tradición abrahámica): el de verdadero dirigente político-religioso máximo de todo un pueblo. Una especie de activista jefe, que por ello se gana el respeto y la fidelidad de sus seguidores, a los que nosotros hemos preferido llamar 'naboritas'.

El lector comprenderá pues que hayamos concedido una especial importancia al estudio de esta figura, de su conducta y de sus enseñanzas en materia religiosa. Y por ello mismo a su biografía ideológica y política. Una tarea que no resulta precisamente sencilla, puesto que, lamentablemente para nosotros, Nabor no se prodigó como escritor. Porque el cura rebelde habló y mucho, en público, antes de verse postrado por la enfermedad, pero muy pocos de esos discursos se grabaron o transcribieron. Y dado que él mismo no se dignó poner por escrito sus pensamientos (parece ser que se guarda un cierto número de libretas escritas por él en el templo que tiene hoy dedicada a su figura en la Ermita, pero el acceso a tales preciosos documentos todavía no es público), sufrimos una importante carencia de documentos de este tipo, sobre todo para reconstruir su aportación más puramente original. Fallecido ya en el 2008, y sepultado con honores de verdadero monarca, su figura sigue siendo hoy todo un misterio.

Para intentar comprender su vida y su obra sólo contamos con unas escasas fuentes primarias que nos permiten conocer su discurso, y en el modesto ensayo que tienen ante sí los lectores, nuestro trabajo se centrará, ante todo, en reconstruirlo y analizarlo, aunque sea del modo más básico. Esto es tanto más importante cuanto que Nabor fue víctima de una importante campaña de descrédito (un verdadero linchamiento mediático y moral), y sobre todo ridiculización, en el medio urbano de su estado natal, Michoacán, pero también en todo México. Es decir, que en este caso tenemos que abrirnos camino a través de una impenetrable maraña de leyendas, casi todas denigratorias, y a menudo muy injustas.

Como todo lo que se refiere a este movimiento rebelde integralista y popular, Nueva Jerusalén se ha visto envuelta por una nube espesa de prejuicios y hostilidad, casi idéntica a la que sufrió el bando cristero, o anteriormente los zapatistas (en su tiempo pintados como indígenas bárbaros del sur y el mundo rural, que asaltaban y saqueaban las ciudades, masacrando a los urbanitas, etc.)... en la revolución mexicana. Es bien sabido que esos rebeldes fueron siempre atacados con la mayor saña por los medios de comunicación, por intelectuales, artistas e incluso estudiosos, cuyos discursos son precisamente la expresión privilegiada de la cultura urbana, la gran enemiga de estos disidentes montunos.

Y esa denigración o linchamiento sistemático por parte de los intelectuales catrines o ciudadanos, ha afectado y mucho al sacerdote integralista coalcomanense. Así pues nos encontramos todavía hoy con muchas leyendas nefandas sobre su supuesta ignorancia, su alienación mental, su pretendida inmoralidad (se lo acusó a menudo de abusos sexuales perpetrados contra las devotas más jóvenes, en el famoso 'Jardín de Nabor'), o incluso sobre su maldad 'diabólica', como correspondería a un buen cismático o hereje

rebelde frente a la Iglesia jerárquica. Como podemos observar en la reciente reconstrucción novelada de su vida por el periodista Jesús Lemus, que lo ha presentado como una especie de ser misteriosamente diabólico.

En nuestro breve estudio nosotros vamos pues a intentar desmontar un poco esas consejas terribles y acercarnos documentalmente al personaje. Comenzando por afrontar dos fabulaciones de signo opuesto sobre Nabor, que afirman: en un caso, que se trataba de un verdadero intelectual, todo un teólogo y -como afirmaba el cura Barriga, gran amigo suyo y compañero de profesión-, un gran dirigente de masas (esto último es muy cierto, sin duda, y su mayor éxito consistió en dirigir discursos a concentraciones de devotos y movilizarlos para realizar su proyecto utópico). Frente a la de signo opuesto, y que lo presentaba como una especie de loco atrabiliario, un extravagante (por el estilo de los dirigentes palmirianos, con los que él mismo rechazó ser comparado), que sólo pudo tener éxito ante un público como el suyo, puramente naco y rústico. Creemos que ninguna de las dos leyendas se sostienen, sobre todo la última.

Nabor Cárdenas Mejorada ('Papá Nabor' para sus seguidores, y para todos los michoacanos, e incluso para muchos mexicanos), pero también Tata Nabor para sus conversos indígenas... fue en realidad un oscuro sacerdote católico campesino, que ministraba en una región tan marginal y apartada de los grandes centros de la cultura urbana, como la Tierra Caliente michoacana (aunque él era originario de Coalcomán, zona muy cercana a Jalisco, con características culturales relativamente diferentes), y que recorría incesantemente a caballo, por senderos difícilmente transitables, a veces acompañado de una fuerte guardia armada. Que se vio ante todo impulsado por el espíritu militante que imperaba en su patria chica en el marco de la guerra civil, entre cristeros y liberales. Que luchó contra grandes limitaciones impuestas por sus circunstancias vitales y sus condicionamientos socioculturales históricos. Y que logró sin embargo convertirse en un verdadero caudillo revolucionario, de un pueblo al que trató de devolver el respeto de sí mismo, y la confianza en poder construir una sociedad acorde con sus tradiciones y verdaderas aspiraciones.

El mismo Nabor parece haber sido muy consciente de que como sacerdote era más bien humilde o poco distinguido, en comparación con muchos compañeros suyos, más brillantes que él, dado que sufría grandes carencias en cuanto a educación formal. Y posiblemente como reacción a esta realidad, su forma de expresión verbal era poco apropiada en un cura, sino más bien vulgar y un tanto violenta, como la de un arriero o rancharo permanentemente enfadado, sobre todo cuando se siente menospreciado por las elites mexicanas. Pero estaba animado de una feroz energía rebelde, que le permitió encabezar un movimiento de rechazo de los de abajo, de los más marginales o amolados, contra la cultura global moderna, para defender el modo de vida tradicional y comunitario. Que estos rústicos, indígenas y mestizos, de la Nueva España, han mantenido durante siglos, y que está siendo desmantelado por el sistema sociocultural imperante.

Nabor se convirtió en el profeta de la ira más ciega (según sus enemigos, puramente 'irracional'), y del descontento o el resentimiento de esos amplios sectores socioétnicos contra el sistema, dispuesto a desencadenar una nueva revolución mexicana, deudora de la de Emiliano Zapata, del Catorce, de su venerado padre Madrigal, y de tantos otros disidentes históricos de la región. Creemos que nunca se ha podido aplicar con más justicia la vieja calificación historiográfica (debida al gran investigador egipcio Hobsbawm) de 'rebeldes primitivos', como a este oscuro profeta milenarista rancharo, y a sus devotos y humildes seguidores. Y que sin duda no han sido sino una pequeña nota a pie de página, en el relato histórico imperante. Pero cuya existencia opinamos que contiene una gran lección para todos nosotros, sobre la experiencia y la capacidad de acción de los más amolados u oprimidos, silenciados o invisibilizados. Incluso bajo las condiciones de más severa opresión y explotación por parte de los sectores socioétnicos dominantes.

Papá Nabor, sumamente brusco o violento en sus modales, autoritario hasta la médula, como quien ha nacido para reinar entre campesinos de modo paternalista, pero inapelable, no era sin embargo un visionario. Nunca tuvo el privilegio de recibir una mariofanía, ni de oír voces celestiales o espirituales, porque curiosamente eso sólo le ocurría a mujeres como Gabina o Margarita, a quienes él despreciaba absolutamente. Nabor sólo gobernaba a estos ignorantes campesinos e indígenas por medio de la escasa teología que había aprendido, fundamentalmente a partir de una lectura rígida del catecismo ripaldiano, y de propaganda impresa de contenido integralista, donde había conocido el movimiento popular y antiliberal de corte milenarista mariano (de La Salette, Lourdes, Fátima, etc.), y la resistencia tradicionalista contra la modernidad francesa (el primer gran ejemplo de revolución integralista, la Vendée, proseguida luego por carlistas o religioneros mexicanos). Y los fascinaba mediante el ejercicio de las operaciones mágicas propias de su sacerdocio, oficio sagrado como ningún otro, que lo colocaba absolutamente por encima de cuantos lo rodeaban. Hasta el punto de que nunca se avino a nombrar un sucesor entre ellos para dirigir la comunidad, rechazando casi hasta casi el mismo momento de su muerte las pretensiones sucesorias del ambicioso y adulador Martín de Tours, el actual y muy discutido líder de la comunidad.

Al carecer de verdadera formación teológica, exegética, bíblica, etc., puesto que nunca pudo completar sus estudios de seminarista (sobre todo debido a las condiciones impuestas por la guerra civil o revolución cristera, como reconocía él mismo, pero también es posible que a causa de algún tipo de dificultad cognitiva personal, que en aquellos tiempos habría sido imposible de tratar), Nabor tuvo que contentarse con ser el tipo de sacerdote tradicionalista rural que consistía sobre todo en una imitación precaria del modelo ideal de cura europeo (como lo fue también su paisano Maciel, del pueblo michoacano de Cotija, también creador de una utopía integralista, la orden de los Legionarios de Cristo. Y que se hacía llamar *Mon Père* por sus adeptos). Fue pues en gran medida un simulador de los detentadores del rol sin duda más prestigioso de la cultura dominante o colonial, como lo es hoy en día el mismo obispo naborita 'Martín de Tours', un antiguo recolector o vendedor de fresas que ha resultado ser un excelente imitador de los sacerdotes católicos tradicionales.

Lo que estamos observando aquí por tanto es a colonizados que imitan a las figuras de prestigio de los colonizadores, como se han conocido en otros casos en las regiones sometidas a este tipo de dominación. De hecho esa emulación, o mimesis, ha sido siempre una táctica muy frecuente, utilizada por los sectores socioétnicos subordinados y dependientes para sobreponerse a la presión destructiva de las culturas opresoras.(3) De acuerdo con esta lógica, la acción del imitador rústico de los prestigiosos 'padrecitos' católico-romanos, se expresa sobre todo en afectar majestad y autoridad sagrada, en gestos externos, ademanes y visajes imperiosos, muy hoscos y malhumorados (hasta no hace mucho, y sobre todo en la época en que Nabor y Maciel eran niños, era corriente entre los niños mexicanos el 'jugar a ser sacerdotes', remedando sus gestos, palabras, etc., como nos han explicado a nosotros mismos algunos testigos de esos pequeños rituales). El resto, los elementos más complicados de la magia sacerdotal, los asimiló el aprendiz terracalentino de cura de memoria y con grandes dificultades. Y sus sucesores inmediatos en un principio los aprendieron también por imitación, y de forma aún más precaria, aunque confiando siempre en la enseñanza de su admirado patriarca.(4)

Dados sus problemas en materia de lectoescritura, Nabor de hecho se abstuvo cuanto pudo de escribir (de nuevo como su paisano y coetáneo Marcial Maciel, por otra parte, y por los mismos motivos), y se negó ferozmente, ya en los años setenta del pasado siglo, y a instancias del obispo de su diócesis, a ir a un seminario para mejorar o actualizar su formación. Sin completar su precaria educación formal no podía, en efecto, predicar de modo solvente en el idioma colonial español, de acuerdo con las instrucciones del Concilio Vaticano II°. Pero esta exigencia de reciclaje de conocimientos se le planteaba al pobre mestizo ignorante, imitador de sus amados curas, como una amenaza terrible, una prueba que no podría superar. Se producía pues aquí una contradicción insalvable entre el origen sobrenatural o carismático de su condición como sacerdote, y las crecientes exigencias profesionales y técnicas que correspondían ahora a esta figura, tras el movimiento modernizador del *Aggiornamento*.

Su indignación o nerviosismo por este motivo fue tan grande, que es en este momento cuando se produjo su gran crisis de fe. Con la gran fortuna para él de que justamente entonces se vio contactado por Gabinita y llamado por la Virgen, por lo que decidió dedicarse a organizar el nuevo culto aparicionista y mariocéntrico. Es decir, que reaccionó 'saltándose la barda', de acuerdo con la muy astuta tradición del rústico advenedizo en el medio urbano. La suerte, el milagro, y sobre todo la picardía (la muy mexicana 'maña'), permiten suplir las carencias en materia de educación (que en este caso no es sino enculturación en el mundo ajeno y amenazador de los colonizadores europeos), del mismo modo que Gabina-Mamá Salomé afirmaba que aprendió a leer y escribir sin ir a la escuela, por medio de una revelación especial de la Virgen. Era sin duda una versión muy antigua de esa curiosísima práctica mexicana moderna, consistente en comprar burdas imitaciones de títulos académicos, en puestos del mercado negro, como los del barrio bravo de Tepito.

¿Cómo sabemos todo esto? Pues en parte por un análisis cuidadoso de las muy escasas manifestaciones públicas de Nabor que han llegado hasta nosotros, en forma de documentos escritos o grabados. Y que, dado su carácter fragmentario, nos vemos obligados a contrastar constantemente con una enorme masa de formatos que contienen todo tipo de información complementaria, recolectada por nosotros y por otras personas (como el gran historiador Gerardo Sánchez Díaz, al que luego nos referiremos más ampliamente) desde aproximadamente 2011, hasta el momento en que nos encontramos. Y que conforman un Registro de Datos cuyas líneas generales vamos a presentar a los lectores a continuación.

2. Metodología.

Recolección de datos, análisis y extracción de información, e hipótesis de trabajo interpretativo:

Nuestro trabajo sobre el fenómeno sociorreligioso que es la Nueva Jerusalén comenzó aproximadamente en el año 2011 (ya teníamos vagas noticias del mismo anteriormente, recibidas de la prensa española), en el curso de una estancia para realizar una tesis doctoral, en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, en Morelia, Michoacán (México). Y ello gracias a que un profesor veterano y generoso, Gerardo Sánchez Díaz (en ese entonces director del Instituto de Investigaciones Históricas, organismo de dicha universidad en el que cursábamos nuestros estudios de doctorado) nos recomendó, a quien esto escribe y a otros alumnos, el interesante objeto de estudio que era el movimiento naborita.

En ese mismo momento, la comunidad de los eremitas sufría una intensa campaña de descrédito por parte de la prensa local y nacional, equivalente a un verdadero linchamiento, alentado por los sectores socioculturales dominantes y más comprometidos con la modernidad y la secularidad del medio urbano en el país. En suma, este parecía ser un episodio más de una larguísima lucha entre las corrientes integralistas católicas y las liberales, que han marcado la historia de la región, y sobre todo del estado michoacano y su región terracalentina. Con episodios tan terribles como la guerra civil religionera y cristera, el sinarquismo, el movimiento de la Cruz de Palo, la agresividad de sociedades secretas como el Yunque o los Tecos, las legiones del Regnum Christi, y tendencias derivadas.

Nos pareció entonces que este fenómeno era muy digno de análisis y que podría enseñarnos mucho sobre estas interioridades de la historia mesoamericana y americana. Y en efecto, finalmente los sufridos naboritas nos han revelado claves vivas y sumamente importantes de la dinámica evolutiva de nuestras sociedades humanas, y no sólo en México o el continente americano. Sino sobre la naturaleza de los conflictos interculturales e interreligiosos en general, y en todo el mundo. Pero muy especialmente, creemos que también nos ha permitido poner a punto lo que nos parece una estrategia científicamente productiva, para el estudio de la faceta religiosa de todas las culturas humanas.

Por supuesto, la comunidad de los vivientes (así es como se llaman a sí mismos los creyentes en los milagros de la Virgen del Rosario) es un sujeto colectivo e histórico difícil de analizar, debido precisamente a su naturaleza de rebelión minoritaria contra el orden sociocultural imperante, y por tanto a su carácter marcadamente maldito y prohibido, para el poder y la opinión pública que le es más fiel. Pero también a su hermetismo frente a toda observación desde el mundo exterior, y que se ha visto obligado a desarrollar como táctica defensiva. No en vano la ciudad santa rosarina se encuentra rodeada de murallas de estilo vagamente medieval (torreones con almenas, etc.), y cualquier intrusión de la cultura circundante y enemiga es contrarrestada por movilizaciones de sus pobladores, que, en algunas ocasiones, se han caracterizado por una enorme violencia.

Esa propensión a la violencia tumultuaria o colectiva (equivalente al fenómeno del linchamiento o de la justicia por propia mano, muy típico de las comunidades tradicionales de México) se ha plasmado sobre todo en pogromos, a veces masivos. Pero también en peleas multitudinarias entre las facciones enfrentadas de sus miembros, en un cierto número de encarcelamientos ilegales y torturas. E incluso asesinatos -que nosotros consideramos como ejecuciones extrajudiciales, llevadas a cabo por su policía interna- nunca esclarecidos oficialmente. Y sobre todo en la muy conocida destrucción de las escuelas laicas, condenadas como un instrumento del diablo, o sea, como una agresión a su particular cultura político-religiosa.

Tanto es así que, en un pasado no muy lejano, el mejor estudioso del fenómeno, el profesor neomexicano Miguel Leatham, había advertido ya que, dada la intensa violencia represiva existente en su interior, no se daban en la Ermita las condiciones necesarias para realizar un imprescindible trabajo de campo (el *fieldwork*, que es casi una obligación sagrada para la tribu de los antropólogos culturales), que nos permitiría resolver muchas de las incógnitas que aún se nos plantean sobre todo este proceso. Por tanto nuestro primer problema consistía en suplir esa información sobre el movimiento vivo y sus integrantes, con documentación de otra procedencia, que nos permitiese acumular información fiable sobre los más diversos aspectos de esta experiencia, aun a sabiendas de que siempre sería incompleta.

Así pues, en estos años nos hemos esforzado en construir un Registro de Datos sobre la realidad de Nueva Jerusalén, que nos permitiese compensar la carencia de informaciones obtenidas sobre el terreno y en contacto directo con los propios naboritas, y que sin embargo pudiese captar la experiencia sociocultural viva de los miembros del movimiento. Junto con todo tipo de informaciones puntuales sobre los más diversos aspectos de su vivencia y actividad, en todas las dimensiones posibles de la

existencia humana. Siempre con el fin de poder construir simulacros o restituciones a escala -maquetas- de su modelo de sociedad, que volviesen inteligible su funcionamiento para nosotros, como miembros que somos de culturas relativamente distintas y distantes de la suya.

Pese al secretismo que rodea a esta comunidad asediada por sus enemigos culturales, confesamos haber tenido una gran suerte en este trabajo nuestro de recolección de datos (que nos atrevemos a definir como etnografía a distancia, o 'remote', siguiendo el modelo de la gran maestra Ruth Benedict), lo que nos ha llevado a acumular un gran número de documentos, de la más diversa naturaleza, y que se pueden clasificar del siguiente modo:

2.1. Fuentes Primarias de conocimiento:

Nuestra recolección ha venido determinada por el hecho de que deliberadamente hemos evitado adoptar una perspectiva positivista e historicista tradicional, que hubiera privilegiado el examen de documentos escritos, y sobre todo los procedentes de las instituciones políticas. Esa muy clásica 'historia' que todos hemos padecido alguna vez, para la que no existen sino los poderes establecidos, los estados y los grupos socioétnicos y etnorreligiosos dominantes. Ciega, sorda y muda para con los de abajo, los que se enfrentan al poder y quieren preservar o construir su propio modelo de comunidad. A nosotros, por el contrario, no nos interesa en este caso el discurso de los enemigos de los rebeldes político-religiosos, la perspectiva del estado-nación mexicano y sus elites dirigentes, sino en la medida en que la podamos contrastar, en igualdad de condiciones, con la de quienes se alzan contra él, tratando de formular una alternativa de vida y organización social, es decir, los naboritas mismos.

Fuente Primaria Hemerográfica:

La mayor parte de la documentación disponible sobre el fenómeno nos ha sido aportada por la industria de la comunicación de masas, especialmente la cobertura realizada por medios impresos. Nuestra recolección hemerográfica, en cuanto a dichos medios escritos se refiere, abarca hasta ahora un conjunto de documentos publicados entre 1982 y la actualidad (más de 2000 corresponden sólo al año 2012, el de la destrucción de las escuelas públicas), comprendiendo algo más de 5000 notas, reportajes y comentarios de todo tipo, procedentes de cabeceras de todo el mundo, principalmente Michoacán, México y el continente americano. Pero también del ámbito islámico, Asia oriental, el océano Pacífico y toda Europa, y por supuesto la propia España. De todos ellos conservamos copia digitalizada, catalogados por orden estrictamente diacrónico y con las debidas especificaciones sobre datación, autoría, etc. Y proyectamos colocarlos en un futuro no muy lejano en la red a la disposición de cuantos deseen estudiar este fenómeno, cuando contemos con algún medio de almacenamiento en la nube con un coste razonable.

Por supuesto, en esta recolección aparecen documentos que revisten para nosotros muy distinto valor o significado, en tanto que fuentes de conocimiento, lo que nos ha obligado a un proceso muy dilatado y difícil de lectura y análisis, que ha de ser permanentemente discriminador y crítico. De entre ellas para nosotros son primarias o directas en sentido estricto, y del mayor valor para la observación del fenómeno, aquellas noticias que plasman del modo relativamente fiel la palabra, el pensamiento y la acción de los naboritas, así como sus costumbres y modo de vida. En cambio algunas de estas fuentes tienen para nosotros asimismo una gran importancia, pero en un sentido distinto, en tanto representan una visión penetrante y detallista de este movimiento, desarrollada por observadores entrenados sobre el terreno, prácticamente etnógrafos sin saberlo, como son los mejores periodistas que han trabajado en este campo. Ambos tipos de documentos son fuentes etnohistóricas de valioso y denso contenido, en algunos casos inmejorables en cuanto a la información que nos proporcionan. Como pensamos que lo son las que vamos a utilizar en este ensayo que el lector tiene ante sus ojos.

Otras fuentes periodísticas tienen una importancia menor pero no desdeñable, en tanto que son, peji., reproducciones de despachos de agencias noticiosas, a veces en un número muy importante, y que nos reportan la extensión de la información sobre Nueva Jerusalén en el mundo exterior y en muchos países, así como la visión que se ha difundido de la misma entre ese público masivo internacional. En algunos casos, el valor de la fuente consiste precisamente en reflejar el argumentario de la permanente campaña de acoso que se había entablado contra este movimiento, sobre todo por parte de las elites michoacanas y mexicanas. Así como la postura rebelde de una exigua minoría de personas que se esforzaron por comprender a los naboritas, más allá de los tópicos al uso que los descalificaban sin más como criminales, rebeldes sediciosos, fanáticos, ignorantes o nacos. Una pelea ideológica, entre los de arriba y los de abajo, de calado muy profundo, y a la que nosotros mismos nos sumamos muy gustosos, en la elaboración de nuestra tesis doctoral.

Tal vez como un apartado específico dentro de este mismo ámbito podríamos considerar otro tipo de fuentes que nos han parecido de sumo interés, como son los debates mantenidos por los usuarios de algunas redes sociales, en ciertos foros abiertos a

las intervenciones polémicas del público. Casi todos los documentos que hemos recabado al respecto se refieren justamente al momento en que Nueva Jerusalén ocupaba un mayor espacio en los medios de comunicación de masas, debido a los desgraciados enfrentamientos internos que culminaron en la destrucción de la escuela pública Vicente Guerrero.

Salvo en el caso de espacios auspiciados por medios de comunicación, buena parte de estos debates se produjeron en el apartado de comentarios del portal de youtube, con intervenciones centradas en distintos episodios importantes de la historia del movimiento, especialmente en el momento en que se anunciaba que Nabor había nombrado como sucesor a Antonio Lara-Martín de Tours, lo cual constituía todo un curioso equívoco. También disponemos de copias de algunos de esos debates realizados en los espacios de comentarios de yahoo, facebook y otros medios muy específicos, pero sumamente interesantes, como blogs evangélicos, y que nos ofrecen la perspectiva de otras tradiciones religiosas, aun dentro del propio cristianismo. Sin olvidar incluso uno que giraba en torno a la extraordinaria creación de Ripstein, El Evangelio de las Maravillas, una bella y fantástica comedia vagamente inspirada en la Ermita, Papá Nabor y las videntes.

En definitiva se trata de intervenciones de mexicanos de la más diversa adscripción ideológica, pero casi todos ellos con una visión desfavorable del movimiento, y que nos parecen muy reveladoras de la profundidad de contenido de esta confrontación entre la cultura de los rebeldes nacos o 'integralistas de huarache' (fórmula de Masferrer Kan)(5), y las masas insertas en la cultura urbana. Una vez más, a esos denigradores de los 'fanáticos' se enfrentaban, en una especie de pugna muy desigual, unos pocos simpatizantes dispuestos a defender el derecho de los naboritas a construir su propia cultura comunitaria y político-religiosa.

El conjunto de estas intervenciones conforma toda una crónica de esta rica faceta de la guerra cultural interna en el México moderno, por una parte en torno al papel de la religión en la conformación de su sociedad y del estado, heredero sin duda de la larga historia de la revolución liberal y la guerra civil. Por otra, en torno al enfrentamiento constante entre la cultura urbana y global, que predomina en la capital federal y las grandes ciudades de la región, y las formas de existencia humana tradicional entre indígenas y campesinos, en algunos casos con profundas raíces en los tiempos anteriores a la colonización europea.

Fuente Primaria Publicística:

Dentro de este apartado agrupamos otros documentos escritos y en algún caso impresos, fuentes que, aunque escasas en número, revisten un interés especial, puesto que exponen de forma detallada el pensamiento y la alternativa para la reorganización social de los naboritas y de sus dirigentes. Nosotros hemos agrupado estos documentos en dos renglones: de una parte el de las producidas por el propio movimiento rosarino en defensa de su experiencia. Y de otra el de las producidas por sus adversarios y críticos externos, importante porque nos muestra el argumentario de estos últimos, y da cuenta de la presión a la que han sido sometidos los vivientes en esta guerra cultural.

Hay que hacer notar que, como movimiento surgido de sectores socioétnicos mayoritariamente ágrafos, los penitentes de la Nueva Jerusalén no han editado libros (con la excepción de tres folletos muy primitivos, y sólo uno de ellos compuesto con medios tipográficos profesionales) ni revistas o páginas web. Sus propios textos son no sólo escasos, sino de extensión muy limitada, y redactados en el muy peculiar castellano (para nosotros muy hermoso y de gran valor etnohistórico) de los campesinos y las clases populares de México. Por último queremos hacer notar que la mayor parte de estos folletos -y a menudo simples folios mecanografiados de modo más o menos precario-, nos ha sido proporcionada por el insigne historiador michoacano que mencionábamos anteriormente, Gerardo Sánchez Díaz, antiguo director del Instituto de Investigaciones Históricas de la UMSNH. A quien estamos profundamente agradecidos, porque sin su aportación nuestro trabajo hubiera resultado ciertamente muy pobre en contenido.

Fuente Primaria Institucional:

Por otra parte, en nuestro caso nos hemos topado con la incapacidad absoluta de las autoridades del estado de Michoacán (hasta el momento presente) de analizar de modo científicamente solvente el fenómeno (sobre todo porque a estos distinguidos gestores políticos regionales no se les ocurre pedir el concurso de los excelentes científicos sociales mexicanos) y convertirlo en objeto de acción institucional y jurídica, tal vez por suerte para los naboritas. De modo que nuestro apartado de fuentes oficiales y escritas es mínimo, escasamente útil, más allá de confirmar las informaciones que obtenemos a través de otros canales.

Lamentablemente (y salvo excepciones notables, como las iniciativas particulares de un puñado de antropólogos y muy pocos historiadores, a los que expresamos aquí nuestra mayor gratitud) ni siquiera los grandes investigadores en ciencias sociales, usuales creadores de estudios auspiciados por organismos centrales de la federación, han desarrollado análisis de ningún tipo del

fenómeno naborita, como sí se ha hecho con otros fenómenos religiosos populares mexicanos. Quizá por identificarlo con una pequeña manifestación o movimiento muy provincial, con escaso interés desde la perspectiva de las elites políticas e intelectuales capitalinas. O tal vez porque lo contemplan incluso con cierta repulsión, como una especie de aberración que desprestigiaba al país, junto a otros fenómenos similares surgidos de la religiosidad de los nacos (Santa Muerte, los cultos de santos populares como Malverde, etc.).

Fuente Primaria Audiovisual:

Nuestra perspectiva es que, en el orden de importancia o de valor de la información etnohistórica que contienen, los documentos escritos se encuentran en un escalón necesariamente inferior a otros que nos revelan datos relativamente libres de sesgos ideológicos, y que nos transmiten la realidad viva de la experiencia humana en toda su complejidad. Tales documentos son sobre todo los pertenecientes a la cultura material (normalmente producidos por la arqueología, y de los que en este caso carecemos por completo), y en segundo lugar los de tipo audiovisual, que en muchos casos contienen información etnográfica del máximo valor, al menos equivalente a la que produce la observación sobre el terreno, el clásico fieldwork.

Consecuentemente nosotros hemos incluido de modo preferente en nuestro registro de datos todo tipo de imágenes fotográficas, grabaciones de sonido y audiovisuales, que reflejan declaraciones y posturas de los naboritas, tanto de su dirigencia, como de la base del movimiento. Pero que también nos permiten conocer el tipo de construcciones y desarrollo urbano realizado por estos ocupantes ilegales, su arquitectura, arte e iconografía, que nos proveen de información importante sobre su mentalidad, en tanto que creadores de una utópica ciudad sagrada, que prefigura su mundo ideal. Aunque debemos reconocer que nuestros ficheros de audio sobre este movimiento son muy pobres y escasos, dado que no hemos conseguido recolectar documentos producidos por las interesantes emisoras de radio locales, de modo que incluso desconocemos su existencia, un defecto que trataremos de subsanar en el futuro.

El contraste entre esta información directa y los textos -hasta hace poco, y de modo creemos que muy equivocado, la fuente principal o privilegiada de los historiadores documentalistas tradicionales-, nos permite disipar equívocos producidos por la ideología de los testigos, y contemplar a esta comunidad como un ente vivo, muy representativo de la concepción del mundo y de la forma de vida de los grupos subalternos de la formación social contenida en el estado mexicano. En el mejor de los casos, como el de la filmación de la última asamblea en libertad del clero naborita (6), obtenemos gracias a ellos incluso información vital sobre el proyecto político-religioso rebelde, que está totalmente ausente de cualquier texto que haya llegado hasta nuestras manos, dado que equivale a una 'cámara oculta' que nos muestra lo que verdaderamente hacían y pensaban los sacerdotes, monjes y misioneros ordenados por Nabor. Incluyendo prácticas y opiniones que procuraban ante todo ocultar a la masa de los devotos y al mundo exterior, por considerarlas comprometedoras para el movimiento.

Fuentes Primarias Indirectas. Fenómenos Similares y Comparables:

En nuestro trabajo hemos adoptado una perspectiva que es ante todo comparativa, y posiblemente es necesario que dediquemos algunas líneas a explicarla: creemos que no es viable realizar de modo productivo el análisis de los fenómenos socioculturales, sino partiendo de la premisa de lo que se llamó en otro tiempo la unidad psíquica, o continuo psíquico, de la humanidad, correspondiente con la naturaleza esencialmente única de nuestra especie animal. Unidad, pero también necesaria diversidad, que se conjugan en un complejo desarrollo evolutivo en el que todas nuestras comunidades están interactuando, lo que se manifiesta en necesarios puntos de contacto, similitudes, divergencias. Y sobre todo relaciones políticas, simétricas o asimétricas.

Es decir, que el mundo humano, y las culturas que lo conforman, es para nosotros un universo ante todo relacional y político, caracterizado por líneas de interconexión, reciprocidad o dominación, entre los individuos y los grupos humanos, comenzando por los definidos por edad y género. En el caso del movimiento naborita, creemos que es necesario asumir de modo apriorístico que éste sería la respuesta de una serie de colectivos socioétnicos a las peculiaridades y vicisitudes del sistema de dominación impuesto por el colonialismo europeo a los pueblos de la región. En interacción con procesos de tipo global, como la interrelación -necesariamente conflictiva- entre la religión pública imperial y colonizadora de los cristianos, procedente de Eurasia, con las cosmovisiones de las sociedades indígenas y campesinas mesoamericanas. Situación de conflicto y negociación permanente que nuestra información refleja que también se produce en la mayor parte de las zonas colonizadas por los euroamericanos en todo el mundo.

Sin esta perspectiva de partida, abstrayendo las manifestaciones concretas de la realidad social que nos es dado observar de las relaciones de poder, y que se dan en el marco social más amplio en el que se produce el fenómeno, se vuelven totalmente

ininteligibles los procesos evolutivos de ésta, o incluso de todas las comunidades. Desde aquí por tanto dejamos claro nuestro rechazo frontal a los enfoques extremadamente inductivistas, puramente sincrónicos y pretendidamente desideologizados, de los más acérrimos defensores del particularismo histórico, antropológico o sociológico. Esa conocida postura que adoptan algunos estudiosos, que se escudan en el principio supuestamente empirista de una especie de incomensurabilidad radical a priori entre todos los fenómenos sociales, negando la evidente unidad de la experiencia humana.

Sabemos bien que para esos empiristas e individualistas epistemológicos más radicales, esta postura nuestra es anatema, una transgresión imperdonable del tabú que pesa sobre el comparativismo. Muy similar a la alergia antiteórica, tan anglosajona, que convirtió en el pasado el término 'evolución' en una palabra malsonante, como va camino de hacerlo ahora con los de 'historia' e incluso 'sociedad' (como quería la finada M. Thatcher, que afirmaba que ésta no existía)... De modo que finalmente se nos exigiría incluso que abandonásemos el concepto mismo de comunidades o culturas humanas diferenciadas, consideradas sólo como un prejuicio teórico e ideológico. Con lo que el único objeto posible de nuestros estudios serían las mónadas individuales, presas de una especie de subjetividad incomunicable, como impone a su vez el liberalismo occidental, la ideología imperante en nuestra cultura global urbana e industrial.

Pues bien, nosotros creemos que la experiencia naborita consiste básicamente en una rebelión contra el dominio de esa misma ideología liberal, y del sistema de dominación o dictadura socioétnica al que corresponde. Una clara resistencia de la comunidad popular antigua (folk) a la cultura urbana y global impuesta por el colonialismo occidental, y que toma muchas formas diversas, dependiendo de condiciones socioculturales distintas. Pero que está presente en la mayor parte de la región, limitando poderosamente la capacidad de acción del estado-nación, así como de las elites económicas y culturales neocoloniales imperantes. Y una rebelión que para sus actores está plenamente justificada, a la vista del permanente fracaso de los líderes del proyecto desarrollista moderno, en cuanto a cumplimiento de sus promesas de proporcionar condiciones de vida dignas a la mayoría de la población, y especialmente a los colectivos menos insertos en el mundo de relaciones y los modos de vida occidentales: los pueblos originarios o sus descendientes y más próximos vecinos.

A nosotros no nos interesa colaborar con esos sectores dominantes en el maquillaje de esta situación, ni por tanto disimular esos conflictos reales, de fondo, que agitan la vida de los pueblos de la región, y que es lo que lamentablemente se ha hecho muy a menudo, desde una perspectiva historiográfica rígidamente eurocéntrica o servil al estado-nación neoeuropeo, y hostil a los rebeldes que estamos estudiando. Por el contrario, lo que nos anima es el objetivo de comprender las vivencias de esas colectividades e individuos, y para ello recabamos sistemáticamente un conjunto de informaciones y datos, no sólo y específicamente referidas a la lucha y la vida de los naboritas, sino también a la de muchos grupos que podrían considerarse sometidos a condiciones de existencia similar, así como a lo que ocurre en el conjunto de este nuevo y moderno imperio novohispano. Pero también en el resto del mundo, en el que este se encuentra innegablemente engranado. De ahí que en nuestro trabajo sigamos recolectando sistemáticamente fuentes primarias de conocimiento, documentos sobre todo hemerográficos (pero también videográficos e institucionales), que nos permiten seguir la marcha de los acontecimientos o conocer otros procesos de interés para nuestro trabajo, tanto por contraste como por su similitud. Y que hemos agrupado -advertimos que de modo un tanto grosero y apresurado- en los siguientes apartados:

A) Antecedentes católicos universales y mexicanos del fenómeno naborita:

En este apartado insertamos todo tipo de noticias sobre los efectos de la profunda aculturación impuesta a los pueblos de la región por la religión imperial de los colonizadores, y que ha influido profundamente en sus estructuras políticas internas, sus creencias y mentalidades, sus costumbres, sus festividades y ceremonias colectivas.

Sólo así podemos conocer los antecedentes de la mentalidad y actividades de los naboritas, insertos en una corriente más amplia de feroz guerra cultural entre la 'sociedad perfecta' de los católicos, y el nuevo mundo moderno, urbano y liberal, contra el que luchaban. Es en este marco que adquieren pleno sentido corrientes como el culto del Corpus Christi, del sagrado corazón, de Cristo Rey, el rezo constante del rosario, las ceremonias expiatorias colectivas, y muy especialmente esa especie de religión emergente que era el marianismo y los fenómenos aparicionistas.

Los integralistas católicos mantienen todavía hoy diversos frentes de lucha en todo el mundo, que están además profundamente conectados con los mexicanos, influyendo poderosamente en militantes locales y bastante nativistas como son los naboritas. Pero no sólo en grupos de este tipo, apegados a la evangelización o aculturación y a sus efectos, sino en todo tipo de tendencias que luchan contra la dependencia y el poder neocolonial, incluidos los más izquierdistas o modernos.

B) Curas heroicos, como caudillos populares político-religiosos:

Desde las grandes rebeliones indígenas y populares contra las reformas borbónicas, sobre todo tras la expulsión de los jesuitas, los curas o padrecitos han sido verdaderos jefes políticos de las comunidades en toda la región, contribuyendo a reorganizar etnias indígenas más o menos desestructuradas por la dominación colonial. Así como de liderar a las grandes masas de mestizos, los nuevos mexicanos. Ya desde la primera oleada emancipatoria, fueron los grandes líderes de las revueltas populares contra el poder realista, pero también los posteriores organizadores de todo tipo de resistencias contra las reformas liberales y republicanas, así como portavoces de movimientos populares e indígenas de protesta contra las condiciones de vida impuestas a la mayoría social. En no pocos casos también han sido militantes feroces de la resistencia integralista al avance de las libertades populares y muy especialmente a la emergencia de minorías religiosas inconformistas, así como de la liberación de la mujer y de los niños, o incluso del propio individuo, con respecto a un orden tradicional extremadamente opresivo, consagrado por el derecho consuetudinario que rige en las comunidades de toda la región. Nabor sólo puede comprenderse como un héroe popular de este tipo, profeta de una rebelión comunitaria y de los de abajo, fundamentalmente multiforme, que sigue su curso hasta nuestros días.

C) Cristiada y movimientos integralistas, de ayer y hoy:

Como ya hemos indicado, Nueva Jerusalén es tan solo un capítulo más en la larga trayectoria de movimientos populares que alzaron el pendón de un cristianismo americano y muy nativista, frente a determinadas agresiones que sufrían las comunidades populares e indígenas, a manos del estado-nación creado por la revolución liberal, comenzando por las feroces y sangrientas revueltas de los religioneros (que asesinaron a misioneros protestantes extranjeros y a sus conversos mexicanos en no pocos casos). A esa primera ola siguieron los movimientos que cristalizaron en la Cristiada, en el marco de una verdadera guerra civil, teniendo en cuenta que no pocos de esos combatientes populares, sobre todo campesinos, participaron simultáneamente en otra rebelión comunitaria, como fue la zapatista, en el sur de la república, sobre todo en el estado de Morelos y el de México.

Es un movimiento pues complejo e internamente contradictorio, con rasgos tanto propiamente integralistas, como muy avanzados en algunos aspectos, en su lucha frente al estado y la colonialidad. Y que tuvo y tiene una importante continuidad hasta nuestros días, pasando por la articulación de la resistencia sinarquista, paramilitar, y que fue abiertamente simpatizante del nacional-catolicismo español, así como de las potencias del Eje. Y prosiguiendo en forma de diversas y poderosas organizaciones secretas, cuya influencia se hace notar todavía hoy en día, incluso en el propio reino de España. Michoacán fue uno de los focos más importantes de esta actividad, y en ella, y a partir de los rescoldos del importante movimiento de protesta integralista campesino de la Cruz de Palo, fue donde se fraguó esta variedad tan interesante que es el propio movimiento naborita.

D) Liberalismo revolucionario y religioso e ideológico hasta nuestros días:

Pero la revolución mexicana también está ligada a la lucha feroz entre liberalismo y conservadurismo en el resto del mundo, que en esta región se reflejó en fenómenos tan importantes como la creación del propio estado-nación (aunque este se fundó por creyentes de tipo casi integralista, como Iturbide), empeñado en un combate permanente por disolver las comunidades y estamentos tradicionales, y su organización político-religiosa. La importancia de esta corriente modernizadora no puede ser desdeñada, y es de hecho contra ella que se ha organizado el movimiento naborita, como especie de última trinchera o baluarte de resistencia. Una pelea tan viva y vigente, que incluso se ha introducido en la propia comunidad de la Ermita, con choques entre los naboritas más integralistas, y los disidentes defensores de la tradición liberal, que residen en el barrio de las Once Mil Vírgenes. Este fenómeno es pues parte de esa conflagración que perdura hasta hoy en gran parte del mundo, entre el ethos de la comunidad tradicional o folk, fuertemente apegado a una organización político-religiosa pública y totalitaria, y la ciudad moderna, con su concepción del mundo poderosamente anómica, o desintegradora de todo tipo de tradiciones y solidaridades supraindividuales.

E) Repúblicas de Indios: población originaria alzada en defensa de su comunidad, su resistencia a la colonialidad y la dependencia:

México es uno de los estados-nación americanos con una presencia más importante de comunidades indígenas (otros espacios importantes de este tipo serían Canadá, Brasil o la zona andina), tanto en cuanto a porcentaje de su población total, como en lo que se refiere al espacio que estas ocupan, y sin duda a la pervivencia de sus lenguas y marcadores diacríticos o de identidad étnica más importantes. La colonización parcial de estos territorios no impidió, sino al contrario, consolidó, la pervivencia de la organización política independiente de buena parte de estos contingentes humanos y el mantenimiento de sus lenguas y gran parte de sus culturas distintivas. La resistencia a la colonialidad, y especialmente a sus formas extractivas más modernas y salvajes, como las que imperan en nuestra época, es más dura que en la mayor parte del continente, consagrando el experimento colonial (y el estado-nación que lo articula institucionalmente) como un proyecto en gran medida fallido. Y produciendo iconos tan importantes de la lucha indígena como las conocidas comunidades armadas y autónomas chiapanecas, o neozapatistas.

La resistencia indígena debe ser considerada pues como el polo más extremo del continuo folk-urbano que detectó muy sagazmente el clásico Redfield, como dinámica dominante en los procesos sociales de la región (el otro polo puede ser el centro más europeizado de las capitales regionales y sin duda de la ciudad de México). Y sin duda sigue siendo enormemente influyente en todos los pueblos mesoamericanos, incluso en el caso de antiguos pueblos indígenas altamente aculturados, o de sus más remotos descendientes, las grandes masas de mestizos relativamente europeizados. Es una influencia cultural que inspira a su vez la insistencia de todo tipo de comunidades populares, y sobre todo campesinas, en erigir sistemas de autogobierno consuetudinarios, que en la práctica neutralizan el poder del estado nación y de su elite dirigente neoeuropea. Nueva Jerusalén se inscribe en parte, pero de modo decisivo, en esta tradición. Y no sólo porque muchos de los conversos del movimiento rosarino son indígenas hablantes de diversas lenguas originarias (al parecer mazahuas, otomíes y nahuas), sino también porque el modelo de organización que sigue se inspira en el de las reducciones o pueblos misioneros existentes en la zona, desde finales del siglo XVI. Un patrón de reorganización social que fue asumido conscientemente por su fundador, Nabor, que siempre se vio a sí mismo como un nuevo Tata Vasco, un misionero entre indígenas y campesinos.

F) La 'nación' imposible, en perpetua búsqueda de comunión: corporativismo, comunitarismo y resistencia anticolonial de castas, mestizos y masas urbanas:

Más allá de las repúblicas de indios, celosas defensoras de sus territorios y su soberanía política, se extiende un mundo muy amplio de comunidades de todo tipo, fundamentalmente campesinas, y pobladas por los sectores sociales mayoritarios que en el virreinato fueron considerados como castas. Es decir, etnias que se encuentran en posiciones intermedias, entre los dominadores de origen europeo, y los propios aborígenes. Sin embargo dichos sectores comparten con estos últimos muchos rasgos de la organización político-religiosa comunitaria de las repúblicas de indios, implantadas por los adelantados de la colonización que fueron sus evangelizadores, como el mencionado Vasco de Quiroga.

Pero mientras que los indígenas más resistentes a la aculturación consiguieron preservar en todo o en parte sus organizaciones autóctonas y concepción del mundo, los mestizos y castas fueron mucho más intensamente cristianizados y colonizados. Tal vez por ello son estos grupos los más desesperanzadamente rebeldes frente a la dominación, sin poder recurrir a una verdadera utopía comunitaria viable, y con una conciencia de la realidad fundamentalmente confusa, que oscila entre los dos polos de la mentalidad colonial: la aculturación cristiana tradicional, y el liberalismo impuesto por los europeos. En tanto que ni siquiera cuentan en muchos casos con la protección del ancestral derecho comunitario y sus patrones organizativos, y por tanto la posibilidad de resistir encerrados en la muralla protectora que suponen las milenarias tradiciones autóctonas.

Son estas castas los grandes protagonistas de los movimientos rebeldes integralistas, y también de los comunitarismos radicales de hoy, en lugares de reciente colonización (donde los indígenas fueron masacrados) como la Tierra Caliente. Y en no pocas ocasiones se encuentran enfrentadas a las etnias indígenas en la lucha por colonizar espacios tradicionalmente bajo control aborigen, como ocurre todavía hoy entre mestizos y nahuas en la costa michoacana. Asimismo, y una vez que esos amplios grupos intermedios han sido desestructurados radicalmente y forzados a emigrar al norte (EuA) o a las grandes ciudades mexicanas, son también los colectivos más inadaptados a la cultura urbana, y que luchan más duramente por asegurar en ella su supervivencia. Justamente esos 'mañosos' que son tan prominentes en el barrio bravo de Tepito, o que representaban la 'cultura de la pobreza' diagnosticada por Oscar Lewis.

Son los sectores cuyas prácticas de participación política, siempre en mayor o menor conflicto con el estado-nación de corte europeo, se amparan en formas de corporativismo heredadas del mismo virreinato, o de periodos posteriores como la larga revolución liberal. Como, p.ej., los huelguistas de los pocos sectores privilegiados que cuentan con sindicatos, y que todavía enarbolan banderas rojinegras (¡nosotros las asociamos equivocadamente con el anarcosindicalismo, cuando son mucho más antiguas!), y practican huelgas salvajes, bajo la dirección de líderes caciques o 'charros'. Y especialmente los sindicatos de maestros más aguerridos, capaces de colapsar puertos, aeropuertos, vías férreas, autopistas y toda la economía del país, y sobre todo caracterizados por su tremenda solidaridad interna y su 'necesidad', o defensa terca de sus posturas frente a las leyes modernas, cuya autoridad no reconocen.

Son los paracaídas o squatters, ocupantes ilegales de predios públicos o ejidales... O los comuneros de los ejidos de siempre, pero también las redes clientelares y los rebeldes armados de los campos, bajo la dirección de caudillos casi feudales (como los jefes narcos), Y son las comunidades no indígenas y fuertemente herméticas y bien armadas, que imperan en la Tierra Caliente Michoacana, justamente en torno a la Nueva Jerusalén. El pueblo al que fue dirigida originalmente la predicación de Nabor.

G) *Experiencias utópicas y político-religiosas, o ideológicas similares a Nueva Jerusalén, en el hemisferio y en el mundo:*

Desde su llegada al hemisferio, los diversos colonizadores europeos, y sobre todo los castellano hablantes y los anglosajones, se empeñaron en crear asentamientos conocidos como 'Nueva Jerusalén'. No es sorprendente que existan en todo el continente literalmente cientos de colonias mayores o menores que ostentan este nombre, y a las que en algún momento se ha considerado como una 'city on a hill', una nueva Salem (Puebla fue una Nueva Jerusalén famosa, pero también se conoció por tal a toda la Nueva España) en la que congregar al 'pueblo escogido'.

Este es un fenómeno característicamente colonial, que nos revela que los europeos trataban una y otra vez de rehacer su historia mítica, pero perfeccionada y librada de la amenaza constante que en el viejo mundo suponían sus competidores islámicos. No es extraño que en las Américas existan pues muchas entidades denominadas 'Nueva Jerusalén', aunque la mayor parte de ellas son nuevos asentamientos y con una calidad de vida ínfima, creados por desplazados, refugiados o squatters que huyen de situaciones aún peores de marginación y postración social. Pero cuyos fundadores están siempre animados por el mismo impulso utópico: el de crear o recrear una sociedad acorde con sus tradiciones y sus aspiraciones históricas, casi siempre definidas en términos etnorreligiosos.

Precisamente por ser la Tierra Amarga (porque amargo es lo que significa en verdad el nombre de Américo, el geógrafo que le dio su nombre), el epicentro del mundo colonial y de la construcción del modo de dominación capitalista universal, este hemisferio es también la tierra de los intentos desesperados de todo tipo, por parte de misioneros, colonos e incluso rebeldes abiertamente revolucionarios, tanto integralistas como progresistas, por construir un mundo nuevo, liberado de las cadenas del pasado, en sucesivas tentativas con un carácter ideológico dominante que oscila entre el integralismo, pasando por variedades nativistas de las religiones coloniales u otras, hasta planteamientos más o menos liberales o seculares.

Por tanto no nos debe sorprender tampoco encontrar grandes similitudes entre esta experiencia y las muchas experiencias político-religiosas de este tipo que podemos localizar en toda América y el mundo, como las ciudades ideales o utópicas de grupos religiosos disidentes en el norte de cultura protestante (mormones, shakers, quakers, etc.) o en el sur, como en el Canudos nordestino de Brasil, etc. Pero en concreto, el que se ha tratado nuevamente de realizar sobre el cerro de Puruarán, es el modelo específico de 'la Nueva Jerusalén construida con barro mexicano', que soñaban religioneros, cristeros y sinarquistas, en oposición a la república cívica (en realidad 'dictadura liberal') instaurada por los valientes patriotas laicos Benito Juárez o Melchor Ocampo. Y este es un dato definitorio de la experiencia del reino rosarino.

H) *Religiones rebeldes, nativismos y milenarismos mesoamericanos e internacionales:*

Desde el inicio de la colonización, este continente ha sido el escenario por excelencia de lo que hoy en día se conoce como innovación religiosa, una especie de mutación sistemática de modelos euroasiáticos, orientales, africanos y autóctonos, y que ha producido un gran número de variaciones sorprendentes de estos, algunas muy conocidas y que posteriormente se han reexportado al resto del mundo. P.ej., el pentecostalismo y el mormonismo, pero también la santería, el neochamanismo, las teologías de la liberación, diversas formas de espiritualismo, y muchos otros.

Y la causa de esta riquísima variabilidad no es otra que la misma 'colonialidad del poder', como la denominaba el maestro peruano Quijano, gran discípulo de Mariátegui. La historia sociocultural del continente nos ratifica en nuestra premisa de que -al contrario de lo que nos hacen creer los relatos históricos eurocéntricos- son los sistemas político-religiosos la organización básica y más antigua de las comunidades humanas, de modo que el control de su funcionamiento se convierte en asunto de vida y muerte para ellas. Así como en el objetivo principal de todos los movimientos colectivos, tanto de los opresores, como de los dominados o subalternos. En este marco se produce una constante dialéctica entre la imposición de la religión imperial y colonial, y la respuesta inevitable de los colonizados, que oscila entre diversas posiciones en un continuo (creemos que paralelo al folk o comunitario-urbano, de Redfield, Sol Tax, etc.) o gradación, cuyos puntos extremos serían la aculturación y asimilación total de los nativos por la religión impuesta, pasando por soluciones intermedias o negociadas entre colonizadores y colonizados (los sincretismos coloniales), y en el extremo contrario la emergencia de nuevas religiones controladas o formuladas por los de abajo. O bien la solución más antigua, cual es la pervivencia de la religión comunitaria ancestral, con sus características cosmovisión y paradigma de organización política, radicalmente no europeo, como todavía podemos encontrar sobre todo en los grupos 'aislados' o 'no contactados' de Amazonia. Es decir, los últimos pueblos nativos puramente independientes.

Por tanto, y desde una perspectiva más formalista, que caracterice la variabilidad de estos sistemas en el plano simbólico, lo que se manifiesta a lo largo de todo este proceso de la colonización, y de la dialéctica negociadora constante que se produce entre estos pueblos, sería también una gradación de las concepciones religiosas, que oscila entre el teísmo altamente elaborado y abstracto o filosófico de los occidentales, y el cosmoteísmo o naturalismo de los pueblos originarios.

En definitiva, en las fuentes que hemos podido recabar, tratamos de detectar la existencia de estos paradigmas, y las relaciones de negociación, acomodación o lucha, existente entre ellos. Marco de relaciones interculturales que a su vez nos indica cuál es el sentido de muchas de las características más propiamente idiosincráticas y terracalentinadas del movimiento naborita (p.ej., la difícil coexistencia en ese movimiento, de creencias espiritualistas y otras de origen abrahámico). Y que ha acabado por configurarlo como una especie de nueva variante, híbrida o sincrética, del marianismo y del cristianismo local. Definida en este caso por los dominados mismos, en diálogo con las diversas tradiciones que les han influido a lo largo de la colonización de la región.

1) Conflicto interreligioso e intercultural, resistencia etnicista a la globalización en el mundo:

Ya hemos afirmado en un principio que una de nuestras premisas es la de la unidad psíquica de nuestra especie, en tanto que descendientes de los mismos homínidos originales. Creemos pues que existen unas dinámicas universales, las que tal vez pueden permitirnos entender nuestra historia como un todo, y que posiblemente son transversales a los distintos conjuntos civilizatorios, y que afectan a las culturas que los integran. Son esas constantes las que nos permitirían entender, p.ej., la lucha pendular entre las cosmovisiones y sistemas de valores de las culturas más cerradas sobre sí mismas, y las más abiertas, en una relación de gradación que puede plasmarse en la escala mundial de valores (entre conservadurismo y aperturismo), y que sería paralela al continuo folk-urbano. Pero también a esos dos extremos que serían, de una parte, los centros del sistema-mundo de dominación, las metrópolis de la colonialidad, y de otra las formaciones sociales colonizadas y dependientes.

Nosotros tratamos de seguir esas dinámicas, analizando los documentos que se refieren a conflictos interreligiosos e interétnicos en todo el mundo, con lo que creemos que se pueden establecer comparaciones muy reveladoras entre todos ellos, y fenómenos aparentemente más particulares, como el propio movimiento naborita. Y que sin embargo resultarían totalmente ininteligibles si se los considera abstraídos del mundo más amplio, el universo cultural humano global, del que proceden. Es verdad que los documentos de todo tipo que seguimos acumulando y organizando en las anteriores categorías, son a efectos del presente estudio relativamente pocos, circunscritos a la última década. Pero creemos que en el desarrollo de este estudio los lectores comprobarán por sí mismos la pertinencia de esas comparaciones que establecemos, y que son imprescindibles para entender las experiencias humanas de todo tiempo y lugar. Especialmente las de la sociedad en la que cada uno de nosotros está inmerso. Sin este esfuerzo de comparación, la investigación etnohistórica seguramente perdería de vista incluso el elemental propósito ético de ser útil, para comprendernos a nosotros mismos, y para sacar lecciones sobre los males que afligen a nuestra vida colectiva.

2.2. Fuentes Secundarias de conocimiento:

Nuestro trabajo sólo puede realizarse en interrelación constante con nuestros compañeros de la comunidad investigadora en su conjunto, tanto del pasado como del presente. Es el único modo en que podemos realizar contribuciones de alguna utilidad para nuestras sociedades. Por eso una gran parte de esta labor consiste en adquirir una visión panorámica de la ciencia de la evolución cultural humana, en primer lugar en lo que se refiere al fenómeno al que nos enfrentamos en este caso, el movimiento naborita. Pero también en todo lo que respecta a las muchas comunidades, del continente y de todo el mundo, que experimentan procesos de desarrollo sociocultural comparables, tanto similares como distintos. El conjunto de este trabajo de revisión y diálogo teórico -que creemos recordar que uno de nuestros profesores en la ULL, J.R. Núñez Pestano, denominaba en sus interesantes clases 'marcha historiográfica'-, nos ha llevado a examinar con cuidado dos tipos de contribuciones, que a semejanza de lo que sucede con las anteriores Fuentes Primarias, nosotros agrupamos aquí en dos grandes apartados:

Fuentes Secundarias Directas:

El primero sería el de los estudios de especialistas que han analizado la Nueva Jerusalén. No es una lista tan extensa, afortunadamente, como la existente sobre temas históricos estrella, como la Guerra Civil española o la Inquisición, p.ej., pero sí que nos aporta reflexiones muy valiosas, y hemos tratado por tanto de leerla del modo más exhaustivo posible. Entre ellas hay verdaderas etnografías muy detallísticas, que nos permiten encuadrar los datos que recabamos de forma muy precisa, y cabe destacar en este aspecto los trabajos de un grupo importante y destacado de mexicanos y latinoamericanos, que han desarrollado, siempre en arduo debate entre sí, visiones muy penetrantes de algunos de los aspectos esenciales del problema: curiosamente sobre todo estudiosas como Warnholtz, Barabás y Mirza Mendoza Rico, así como el antropólogo Dozal.

Sin olvidar otras contribuciones muy importantes, incluyendo las observaciones del maestro Masferrer Kan, difundidas a través de intervenciones en medios de comunicación de masas. Y muy especialmente la obra de alto valor del profesor de antropología neomexicano Miguel Leatham, con varias publicaciones sobre el movimiento naborita, y que se basan en particular en seis estancias en las que pudo realizar trabajo de campo sistemático en La Ermita, siendo por tanto la única persona que ha tenido ocasión hasta ahora, creemos, de desarrollar este tipo de prospección cualitativa y sistemática por un periodo tan dilatado.

Fuentes Secundarias Indirectas:

Por supuesto, las inapreciables contribuciones anteriores beben a su vez de la enorme influencia de otros trabajos de ámbito diverso y en ocasiones mucho más amplio, y que nos permiten discutir los grandes problemas de conocimiento sociocultural que plantea este fenómeno, en comparación permanente con muchos otros que comparten características esenciales con él, como son, sobre todo, temas que nos parecen del máximo interés y que ya hemos mencionado anteriormente, como asuntos sobre los que intentamos constantemente recolectar fuentes primarias de conocimiento. Especialmente nos referimos a:

- Las rebeliones religiosas nativistas y milenaristas, los aparicionismos, etc., como formas de resistencia indígena y campesina, en la región y en zonas del mundo similares.

- La relación dialéctica o negociación sumamente compleja, que se establece entre las comunidades antiguas y tradicionales (hay quien las ha llamado primordiales, pero nosotros preferiríamos utilizar el término más clásico de 'folk', por contraste con las formas más elaboradas y elitistas de funcionamiento social, propias de las culturas urbanas) de todo el mundo, y las formaciones sociales insertas en la cadena de la explotación y la dominación colonial, neocolonial e imperial, que caracteriza a la actual cultura urbana e industrial global, hegemonizada (hasta ahora!) por los estados euroamericanos u occidentales.

En este sentido nos han resultado especialmente valiosas las aportaciones de clásicos como Hobsbawm o Cohn, en su conocido debate sobre los llamados 'rebeldes primitivos' (en el sentido de precapitalistas, dentro de una concepción unilineal y evolucionista de la historia humana, sumamente eurocéntrica, como lo es la marxista) y milenaristas radicales de todo el mundo. Pasando por la -para nosotros muy iluminadora- concepción surgida de la experiencia crítica de los anticolonialistas, y en particular el pensamiento del ya aludido y desaparecido maestro peruano Aníbal Quijano, uno de los padres de la tendencia post o decolonial. Así como las líneas teóricas que dibujan un marco aún más amplio, que trazó en su momento el visionario antropólogo social y cultural Robert Redfield, al observar en esta región mesoamericana la dinámica básica de relaciones entre la comunidad antigua y tradicional, o 'folk', y la sociedad dominante impuesta por los colonizadores europeos, la urbana de corte occidental.

- Y un tópico que dejamos aquí por ahora sólo esbozado, aunque aparece constantemente, en el trasfondo de todas estas situaciones: el del misterio del funcionamiento de lo que podríamos llamar sistema psicológico-cultural, o de la 'mente colectiva': la relación existente entre la experiencia vivida de los grupos humanos, y su conciencia, tal y como se expresa en la producción de lenguaje, de conceptos, de mitos, de rituales, y de paradigmas de relación interpersonales, e interculturales e interreligiosos, incluyendo discursos poéticos, proféticos y políticos más elaborados. Es decir, la cuestión sumamente espinosa de entender cómo se relacionan los contenidos de la experiencia, la conciencia y la creencia y/o la ideología moral y política. Y por tanto el de los contenidos o significados de las estructuras y relaciones internas a cada comunidad, y las interacciones que se establecen entre las distintas sociedades.

En suma, el problema de cómo funciona nuestro superyo colectivo, y cómo responde a nuestras experiencias básicas como seres vivos, que es tal vez el más importante que se nos plantea como especie, justamente en estos momentos de gravísima y sufrida crisis de la cultura dominante, impuesta por los mercaderes, conquistadores y evangelizadores europeos del siglo XVI, primero en Canarias y en la Tierra Amarga, y luego hasta en el último rincón del planeta. Cuestión que, dada su especificidad y enorme complejidad, aquí sólo podemos intentar anotar, esperamos que como posible línea de desarrollo de trabajos que ambicionamos emprender en otra ocasión.

2.3. Recuperando la Voz del Profeta. Discursos y Declaraciones:

Por último, y en el modesto ensayo que estamos iniciando en este momento, aclaramos que nos vemos obligados a concentrarnos en una fracción muy acotada del registro de datos que acabamos de comentar. Se trata de un grupo mínimo de informaciones, integrado por las muy escasas fuentes disponibles para conocer el pensamiento y la acción político-religiosa rebelde de Nabor., el líder sacerdotal de la Nueva Jerusalén.

Son documentos muy raros, y de muy pequeña extensión, debido a que el patriarca era un hombre casi tan ágrafo como sus propios feligreses (aunque aficionado a la lectura de cierta literatura sacra tradicional) y no publicó sus opiniones, aunque parece ser que se conserva un cierto número de escritos suyos en la Ermita, lamentablemente no disponibles aún para nuestro estudio. Los discursos suyos de que disponemos sólo fueron transmitidos por vía oral, fundamentalmente ante los fieles, dado que eran comentarios puntuales a los mismos naboritas, sobre todo su clero. Y sólo ocasionalmente se trata de declaraciones ante algún periodista, o algún visitante del exterior.

Así pues, son palabras mas bien escasas, pero que bien analizadas creemos que nos proporcionan una visión muy precisa de su obra como caudillo heterodoxo y dirigente del pueblo penitente. Siguiendo el mismo esquema elemental de clasificación y tratamiento de nuestras fuentes de conocimiento que ya hemos explicado anteriormente, y que dirige nuestro trabajo de creación de un registro de datos sobre el movimiento naborita en su conjunto, también estos documentos los insertamos en dos apartados diferenciados:

2.3.1. Fuentes Primarias Directas:

Estas nos brindan la oportunidad de escuchar el discurso del mismo Papá Nabor. Concretamente, y para conocer al patriarca y creador de esta utopía rural, la mayor y más importante fuente de este tipo con que contamos es de carácter publicístico: un folleto rudimentariamente editado por los propios devotos. Dicho documento es el humilde y muy artesanal opúsculo titulado 'La Extraordinaria vida del Sacerdote Elegido de la Madre de Dios...'

Además de este texto, disponemos de otros tres brevísimos, que pueden sin embargo relacionarse con el anterior, hasta formar un cuadro de proposiciones y posturas muy coherente. El primero de ellos consiste en unas, a nuestro juicio muy significativas -y rarísimas, puesto que no sabemos si concedió alguna otra vez una entrevista a ningún medio de comunicación español- declaraciones al corresponsal del diario *La Vanguardia*, de Barcelona. A continuación examinaremos un discurso mínimo -cuando ya Nabor sufría grandes dificultades para expresarse- en respuesta a la intimación a la reconciliación con la Iglesia, que le hizo el obispo de Tacámbaro, en una excepcional visita de miembros de la jerarquía romanista a la Ermita. Episodio que acabó demostrando la imposibilidad de establecer ese diálogo entre el cura rebelde y cristero, y el romanismo moderno o postconciliar. Y por último también escucharemos un entrecortado y sucinto sermón dirigido a los fieles por Nabor, y grabado videográficamente por sus devotos, en la celebración de la fiesta mayor de la Ermita, la de la propia Virgen del Rosario. Ceremonia que reviste una gran importancia dentro de los rituales del movimiento, puesto que constituye una especie de conmemoración anual solemne de la fundación del naborismo.

2.3.2. Fuentes Primarias Indirectas:

Y por último, tendremos ocasión de contrastar estas manifestaciones únicas y personales de Nabor, con testimonios de observadores ajenos al movimiento y que no participan de su sistema de creencias y práctica religiosa, pero que por ello mismo nos ofrecen muy distintas y significativas caracterizaciones y valoraciones de su figura. Son tres aportaciones muy distintas: la primera el importante testimonio, de una gran credibilidad, redactado por un integralista profundamente desengañado de la evolución del movimiento, el sacerdote extranjero (posiblemente europeo) que firma su folleto polémico como 'Alápide', y al que nos referimos ampliamente más adelante. La segunda es obra del periodista Jesús Lemus, en su novela 'Cara de Diablo', recientemente publicada.⁽⁷⁾ Y que para nosotros constituye una inmejorable muestra de la leyenda denigratoria periodística, de signo católico progresista, liberal o de izquierdas, que ha acosado desde su inicio a esta corriente integralista. Texto narrativo y de ficción, que finalmente compararemos con otro muy distinto, como es el particularmente interesante testimonio personal de una antropóloga michoacana notable, Xúchitl Vázquez Pallarés, familiar del mismo Nabor y emparentada por tanto con la saga revolucionaria y/o cristera, del propio Lázaro Cárdenas, el general revolucionario que logró pacificar relativamente la región, al término de la guerra civil.

Esta última aportación consiste en tres importantes artículos de la investigadora Pallarés⁽⁸⁾, que nos describen al personaje de un modo muy distinto al realizado por el periodista anterior. Creemos que con una mirada libre de prejuicios antirreligiosos, y mas bien comprensiva ante la variedad de la experiencia revolucionaria que representó el cura rebelde y su obra utópica comunitaria. Y ello por una persona que, como hija de la Revolución liberal, miembro de la curiosa aristocracia patricia y republicana creada por ésta, y defensora intransigente del socialismo corporativista cardenista (en el que participó destacadamente su padre Natalio), y de su nacionalismo anticolonialista (caracterizado por un indigenismo un tanto paternalista y sobre todo retórico), no es en absoluto sospechosa de complicidad con los 'mochos'⁽⁹⁾ cristeros y su causa, sino todo lo contrario.

3. Fragmentos de una autobiografía nunca escrita:

Como hemos indicado, vamos a intentar reconstruir una posible 'autobiografía' del sacerdote Nabor Cárdenas Mejorada, a partir de los escasos fragmentos de discurso pronunciados por él mismo, y de que disponemos a fecha de hoy, tal vez hasta el día feliz en que la jerarquía de la Ermita comprenda la necesidad de abrir plenamente sus archivos a los estudiosos. Puesto que sin duda se guardan en ellos buen número de discursos, revelaciones, y manifestaciones de todo tipo, tanto del patriarca como de su paredro original, Mamá Salomé, así como de los videntes que sucedieron a ésta. Bien en libretas, bien grabadas en antiguas cassettes o cintas de video de tipo analógico, creemos que se ha preservado allí una cantidad ingente de documentos que contienen manifestaciones de este tipo, como llegó a comprobar personalmente el ya citado antropólogo neomexicano Miguel Leatham.⁽¹⁰⁾

Nosotros sólo disponemos por ahora de esquirlas de discurso del profeta, y sin embargo creemos que de su examen cuidadoso se puede deducir con mucha seguridad cómo se veía él a sí mismo, y cómo entendía al medio sociocultural y la circunstancia vital que hicieron de él un rebelde. Eso es lo que intentaremos presentar a los lectores en los párrafos siguientes, aunque debemos advertir de antemano que estas afirmaciones tuyas son escasamente autocríticas. Y ello es así porque Nabor no podía ser consciente, sino de modo muy parcial, de las limitaciones que aquejaban a su persona y a su obra, y por eso no se refleja una visión deseablemente matizada en su relato, sino en todo caso en las aportaciones que han realizado los testigos, los seguidores y las personas que tuvieron algún contacto con el sacerdote rural, conformando una masa amplia de informaciones que no nos es posible examinar con todo detalle en esta ocasión, sino de modo muy parcial, como ya se ha indicado en el apartado anterior.

3.1. La 'Extraordinaria vida del Sacerdote Elegido de la Madre de Dios'... Un breve análisis:

Comenzamos por el estudio de esta Fuente Publicística, producida por el movimiento naborita, y que tiene el inmenso valor de aportarnos un esbozo de (¿auto?) biografía de Papá Nabor, aunque breve y tal vez prematuramente interrumpida. En nuestro caso nos fue facilitada generosamente por el veterano historiador michoacano Gerardo Sánchez Díaz, paisano del mismo Nabor, puesto que procede también de la ilustre (sobre todo por su participación en las guerras de la independencia) población de Coacomán. Este curiosísimo documento ha sido conocido durante años por varios estudiosos, que incluso lo han citado en las exposiciones de sus posicionamientos.⁽¹¹⁾ Pero, que nosotros sepamos, no se había publicado hasta ahora esta fuente, para ponerla a disposición de los estudiosos de este tipo de movimientos. Y que es lo que nosotros nos hemos propuesto con nuestra modesta contribución (en su Anexo Documental I), confiando en que pueda serles de alguna utilidad.

Carecemos de indicación alguna para la datación de su elaboración, pero debido a que la misma máquina y formato fue utilizado para realizar otros de los folletos más humildes de la Ermita, y a partir de las fechas que se citan en ellos, podemos tal vez situarlo entre 1978 y 1985, a la espera de algún día poder precisar este dato con más exactitud, gracias a futuras indicaciones de los mismos naboritas. Observando la reproducción de algunas de sus páginas, que incluimos en nuestro Anexo de Imágenes, al final de este trabajo, los lectores podrán comprobar por sí mismos que se trata de una edición puramente artesanal, compuesta por folios (tamaño carta o letter, como es costumbre en México, donde casi no se utiliza nuestra norma DIN, de origen alemán) fotocopiados, y con su texto compuesto en máquina de escribir mecánica, íntegramente en mayúsculas o caja alta, y con líneas separadas por un doble espacio convencional. Dentro de su cuerpo de texto, y para delimitar márgenes, separaciones, etc., se han insertado breves hileras de puntos, combinados con asteriscos, siempre utilizando los pobres recursos que proporcionaba la máquina de escribir o typewriter manual de otras épocas. Son pues 21 folios escritos a una sola cara, con una portada mecanografiada, en la que figura el título 'BIOGRAFIA DE LA EXTRAORDINARIA VIDA DEL SACERDOTE ELEGIDO POR LA MADRE DE DIOS EXCMO. SR. OBISPO: NABOR CARDENAS MEJORADA NACIDO EN COALCOMAN. EDO. DE MICHOACAN, MX [sic].' Y a la que antecede otra tosca portada exterior y rotulada a mano, con márgenes consistentes en motivos vagamente florales, y que responde más exactamente a la estética un tanto arcaizante de los naboritas.

El modo en que ha sido compuesto este librito (idéntico al himnario 'Alabanzas de la Nueva Jerusalén' -también teclado íntegramente en caja alta-, y muy similar a otras publicaciones artesanales y mecanográficas de la Ermita) nos revela una persona con nulos conocimientos en materia de edición profesional, pero sobre todo con muy escaso dominio del castellano (aunque sin duda muy superior al del resto de los peregrinos asentados en la ciudad santa naborita) y escasa costumbre de redactar en nuestra lengua, de ahí ese uso abrumador de la mayúscula. Un modo ingenuo de intentar resaltar lo escrito, muy propio de autodidactas (y que la netiqueta actual considera igual a hablar a gritos, o sea, una verdadera grosería). Del mismo modo que es muy revelador de la devoción que sentía por el patriarca quien esto escribió, el hecho de que repitiera dos veces el título solemne de este opúsculo,

en una especie de portada exterior y otra interior. Su contenido no fue redactado por Nabor, a quien se refiere en tercera persona, y a veces en primera persona cuando se está citando declaraciones literales suyas. De hecho nosotros no hemos encontrado hasta ahora ni un solo texto del que se afirme que es de la propia autoría del profeta, aunque confiamos en hallar alguno en un futuro no muy lejano.

Todo ello nos confirma en nuestra sospecha, expuesta anteriormente, de que el mismo Nabor también habría experimentado graves problemas en materia de lectoescritura, como niño que había sufrido una alfabetización muy deficiente, en un medio campesino en el que la población era masivamente ágrafa y analfabeta. Es una característica que compartía con su también ya mencionado paisano Marcial Maciel, que tampoco escribía, sobre todo para no evidenciar su escaso dominio del castellano escrito. En cualquier caso creemos que es posible considerar este folleto como un documento auténticamente autobiográfico, e incluso como una 'historia de vida' de alto valor etnohistórico. Dado que lo que se nos ofrece aquí son datos proporcionados por el patriarca, y algunas declaraciones literales del mismo, que contienen recuerdos que evocan la etapa de la resistencia de las bases del movimiento cristero, ya en la última etapa de su rebelión armada y política, y que es en la que se formó la ideología del mismo Nabor. Así como sobre la siempre precaria evangelización de los naturales de estas comarcas de frontera, las tierras de nueva colonización del Bajío, y en Michoacán la región terracalentina. Y de los escasos recursos y modos poco ortodoxos en que los fieles y sacerdotes romanistas se organizaban para que sobreviviera su peculiar cultura etnorreligiosa.

Comienza este texto aportando datos biográficos curiosos, que nos hablan de algunas costumbres características de esta población rústica: p.ej., al igual que en Canarias, o en la España del Antiguo Régimen, entre el momento del nacimiento de Nabor, y aquel en el que se le impone el nombre por esta familia campesina, pasan 4 días, del 8 al 12 de julio de 1910, y aún transcurren otros once, hasta que se le bautiza. Es sabido que esta costumbre responde a condiciones en las que impera una altísima mortalidad infantil. De modo que la población rural intenta aliviar de alguna manera el dolor que le causan estas pérdidas, no reconociendo a sus hijos como miembros de la comunidad o seres humanos plenos (lo que es poco acorde con la doctrina católica sobre el origen de la vida humana desde la formación del embrión fecundado, como es bien sabido, y que hace a esta iglesia acérrima enemiga de la interrupción del embarazo), no asignándoles nombre y condición de cristianos (el verdadero estado civil de los individuos antes del liberalismo y de la institución de la ciudadanía), hasta que están seguros de que van a sobrevivir.

Quien transcribió estas memorias añade que 'SE IGNORAN LAS CIRCUNSTANCIAS DE LLEVAR EL NOMBRE NABOR...' [p 1. De ahora en adelante, citaremos así el texto de la biografía, indicando sólo el número de página] Es decir, que su informante, el mismo patriarca, no conocía el significado de su nombre, lo que no es un dato menor, en un contexto esotérico como éste. Lo cierto es que Nabor no es un apelativo extraño en México o en Michoacán. Es un nombre de origen hebreo, árabe y semita, y su significado remoto es el de 'Luz del Profeta' o de la Profecía, o incluso el de especialmente bendito o elegido, lo que para algunos creyentes podría haber predestinado a este personaje a ejercer el rol de líder carismático religioso. (12) El siguiente gran rito de paso que atraviesa Nabor es el de su 'primera comunión', tan importante en esa corriente cristiana tridentina, el 15 de agosto de 1917, cuando ya había alcanzado la edad de siete años.

La suya es una familia campesina que subsistía en un grado de pobreza relativo, y durante un corto periodo ésta se vio obligada incluso a trasladarse al rancho de un tío suyo, el de los Teshushanes, para aliviar sus precarias condiciones de vida. Se menciona que en 1918 el joven Nabor sufrió 'LA GRIPA' [p 2], o bien que se produjo esta terrible epidemia, tal vez algún derivado de la llamada 'Gripe Española' en su entorno, seguramente con consecuencias devastadoras, y que estalló al término de la Iª Guerra Mundial. También puede ser una expresión más vaga, que se refiera coloquialmente a epidemias infecciosas en general, que no eran raras en este medio en el que se carecía de atención médica, como ocurre incluso en nuestros días. Y ya veremos que esto era tanto así, que Nabor, siempre apegado ante todo a la tradición o costumbre campesina de su medio sociocultural natal, se mostró toda su vida contrario a la medicina científica, negándose a ser tratado por ella, y prohibiéndoselo a sus fieles, para optar por remedios puramente espiritualistas o mágicos. Lo que asemeja su orientación antimoderna a otras corrientes cristianas radicales, como algunos evangélicos fundamentalistas, pentecostales o al movimiento Ciencia Cristiana... De hecho esa actitud intransigente suya parece haberle costado un deterioro acelerado e incluso una muerte un tanto dolorosa en exceso, como temían sus compañeros y amigos dentro de la Iglesia oficial.

En ese mismo año fue enviado a una especie de escuela elemental o de 'primeras letras', que en ese entorno rural o marginal sospechamos que no debía ser muy eficaz en su tarea de alfabetizar a estos muchachos, con el resultado de que seguirían sufriendo problemas serios de lecto-escritura toda su vida. Pasa a continuación por una serie de instituciones regidas por religiosos, como el Colegio Asilo de las reverendas monjas del Sagrado Corazón de Zamora, que sin duda se ocupaban de niños de familias

campesinas y muy empobrecidas, y en el que fue acogido en 1919. Parece ser que en esa misma ciudad se inauguró una escuela parroquial (el mismo tipo de centro de educación primaria que Nabor crearía luego en la propia Nueva Jerusalén, con el nombre o bajo la advocación de San Juan Bosco) por el Padre Miguel Martínez, el destacado dirigente político-religioso de la rebelión cristera en Coalcomán, y sin duda máxima autoridad de la región (de hecho Cárdenas llegó a negociar con él directamente, en calidad de tal), y de la que hizo una verdadera comunidad liberada o base de apoyo del ejército popular. No es extraño que este sacerdote combativo, que se jugaba diariamente la vida, se convirtiese en un modelo a imitar para Nabor.

El Joven Cristero:

Y en ese momento, y con 12 años ya, Nabor se convierte de hecho, como él mismo reconoce, en un militante de la causa de la resistencia integralista. Toma contacto con ella participando en el movimiento conocido como de 'la Vanguardia', una de las organizaciones de masas creadas por la Iglesia Católica Apostólica Romana (en adelante, por sus siglas ICAR), junto a la Juventud Católica y otras muchas, incluso sindicales... para resistir la presión del movimiento liberal, secularizador o laicista radical, apoyado por los maestros, los agraristas y las fuerzas federales. Se introduce aquí una frase textual de Nabor: "ME PICÓ LA CAPULINA" [p 2], una expresión campesina que alude a algún tipo de mosquito, arácnido u otro insecto. Pero tal vez refiriéndose aquí a que empezó a experimentar la fiebre o inquietud del radicalismo político-religioso integralista, que no le abandonaría ya hasta su muerte. En estas organizaciones militantes, la instrucción que recibían Nabor y sus compañeros era sobre todo ideológica, aparte de algunas clases de 'gramática', y el padre Miguel Martínez los movilizaba en actos de afirmación colectiva como el rezo del rosario, hacer propaganda ante sus madres, y desfilar ante el altar en formación, siguiendo un modelo puramente paramilitar.

Esa curiosa forma de educación para niños debía haber sido pensada como una especie de competidor integralista de los boy scouts o exploradores, que entre católicos tenían fama de estar influidos por la masonería y el liberalismo, tanto que el franquismo -hay que recordar que nacional-catolicismo español y cristeros se influyeron mutuamente- los prohibió al término de la Guerra Civil en España, p.ej., en Tenerife, donde tenían cierto arraigo, dada la notable influencia cultural anglosajona en Canarias, y que los facciosos se propusieron inútilmente erradicar. El futuro sacerdote coalcomanense tuvo ya un papel destacado en esta organización, como secretario, posiblemente aprendiendo a dirigir a los demás militantes. Pero lo más importante, y que nos muestra el enorme arraigo del integralismo en la zona, es que Nabor menciona que junto a él participaba también 'NATALIO VASQUEZ' [sic], que no es otro que el revolucionario michoacano Pallarés, uno de los futuros rectores y máximos impulsores de la Universidad Michoacana San Nicolás de Hidalgo. Camarada del laicista radical J. Múgica, y posteriormente del mismo Lázaro Cárdenas, junto al que desempeñó un papel importante en el establecimiento del régimen revolucionario.

Es decir, que uno de los máximos dirigentes de la revolución liberal, modernizadora y socializante, fue un miembro más de la tropa de pequeños cristeros, entusiasmados, como el mismo Nabor, por las prédicas revolucionarias del padre Martínez. La reiteración de apellidos es propia de una población tan endogámica como la michoacana de entonces, y donde los pocos niños que estudiaban las primeras letras o las cuatro reglas, etc., aunque fuese de forma muy modesta, eran entonces una minoría ínfima. Natalio V. Pallarés (ya hemos mencionado anteriormente a la hija del revolucionario Pallarés, Xúchitl, que ostenta los mismos apellidos que su padre), y el mismísimo Tata Cárdenas, eran parientes pues del cura rebelde e integralista, y seguramente habían sufrido la influencia ideológica de ese bando, al menos durante su infancia. Tal vez eso explica que en Michoacán, importante centro de la lucha cristera, y de la posterior militancia sinarquista, los revolucionarios en el poder acabaran por desarrollar una exitosa política de apaciguamiento, basada en contactos personales que facilitaban pactos con los líderes de las comunidades locales. Y que logró, al menos en parte, desarmar a la población y poner fin a la violencia.

En cualquier caso, cuando eran muy jóvenes, muchos de estos niños pasaban desfilando, en formación, como pequeños militantes o soldados, ante el altar que representaba al Cristo al que se proclamaba aquí desafiadamente como Rey, en respuesta a los descreídos principios liberales de la soberanía popular, y la separación de la iglesia y el estado. Así pues, ya vemos que incluso para quienes fueron luego destacados revolucionarios, sobre todo cuando eran niños, la parroquia era el centro de la vida de este mundo campesino. Y la teología política, la defensa de su religión pública tradicional, era su credo, su forma de pensamiento básica. Sin duda algunos de ellos querían ser entonces héroes y mártires, y en realidad muchos lo consiguieron, trágicamente.

Las declaraciones de Nabor muestran el enorme entusiasmo que sentía la juventud de estas zonas por esa causa de los 'populares' (tal era el nombre, derivado de la 'Unión Popular', que se les daba en muchos lugares, según el insigne Jean Meyer), y nos indica hasta qué punto estas comunidades podían ser incontrolables para el gobierno federal, liberal y laicista, que operaba desde la lejana capital mexicana. De hecho Nabor siguió sintiendo esa pasión militante por la causa de Cristo Rey toda su vida, y fue uno de los muchos que no aceptó nunca ser desmovilizado y coexistir con la impía o anticristiana república. El entusiasmo por

la causa integralista, pero también las escasas oportunidades educativas disponibles, hacía de muchos de estos jóvenes candidatos inevitables al sacerdocio, como era el caso de un tal 'ELOGIO [sic: ¿quizá un error del transcriptor, por Eulogio?] CARTAGENA. P.C.' [Sic: abreviatura de sentido desconocido, ¿tal vez 'Perfectae caritatis?'] (13), un amigo que Nabor menciona. O como él mismo, puesto que ingresó al seminario de Tacámbaro con 15 años, en 1925. Pero el narrador nos indica a continuación que este amigo suyo siguió estudiando en el seminario, al contrario que Nabor, que vio su formación interrumpida varias veces, tal vez en parte por sus propias limitaciones cognitivas como estudiante, pero sobre todo porque esa formación sacerdotal se veía contantemente interrumpida, por la acción militar del ejército liberal. De hecho en estas declaraciones Nabor recuerda con precisión cuando se le expulsó por primera vez de esa institución (existen rumores sobre que el motivo de dicha expulsión habría sido el comportamiento un tanto disruptivo del estudiante campesino, y no la represión política), lo que ocurrió el 17 de febrero de 1926, en el segundo año de su estancia en la misma.

En cualquier caso, Nabor era un estudiante muy problemático, escasamente alfabetizado (ya hemos indicado que nosotros sospechamos que ni siquiera sabía escribir, sino sólo leer, como le ocurría al ya citado paisano suyo que fue Marcial Maciel), y sin duda con muchos problemas para prestar atención a sus maestros y concentrarse en las materias que estudiaba. Lo que tal vez entraba en conflicto con una inteligencia precoz y natural enorme, convirtiéndolo en un joven hiperactivo, inquieto y muy conflictivo, que posiblemente alteraba la disciplina en las aulas, etc. El suyo era un carácter indomable y rústico, propio de niño campirano o muy distinto de los del medio ciudadano, y escasamente adaptado a las restricciones de la vida en la cultura urbana... O como decía el propio Nabor, un 'venadito' (en el castellano popular de la región, pero también de Canarias y toda América Latina), es decir, un animalillo salvaje, loco, impulsivo, en el sentido de joven atolondrado e incluso ignorante: '¿Quién era yo [sino], un venadito que habitaba en las serranías de Tierra Caliente...?' (14)

Esta expulsión, que debe haberle dolido mucho -puesto que la recordaba con todo detalle tantas décadas después-, en cualquier caso coincidió o se confundió con la clausura de estos centros de enseñanza por el gobierno republicano o federal, seguramente con carácter casi general, lo que debió afectar mucho a la formación de los jóvenes candidatos a sacerdotes en el país. De hecho en este relato Nabor afirmaba que volvió a reintegrarse al seminario tacambareño en 1927, pero que al siguiente, ya en quinto curso, el poder federal obligó de nuevo al pueblo romanista a volver a las catacumbas: se cierran otra vez los centros de enseñanza eclesiales, y los alumnos y sus maestros se refugian en las viviendas particulares de éstos, un poco como harán los mismos naboritas disidentes en la Nueva Jerusalén de Turicato, muchas décadas después. Con lo que la formación del joven aprendiz de cura siguió desarrollándose en las condiciones más precarias. Esta imposibilidad práctica de desarrollar adecuadamente estudios reglados, posiblemente explicaría muchas de las carencias educativas de Nabor en los años posteriores, y no pocas de sus actitudes ideológicas, incluida su inclinación a rechazar en bloque la cultura urbana y moderna.

Pero también sería esencial para comprender la posterior ruptura de Nabor con el propio clero letrado y su cultura religiosa racionalista o ilustrada, esos responsables de la modernización de la Iglesia, a quienes execró como herejes, que profanaban el carácter sacramental o mágico de la religión tradicional. Esta situación de desventaja frente a los católicos catrines y más cultos, lo habría llevado a atrincherarse en la tradición cultural campesina, en sus modos de lenguaje, religión folk y concepción del mundo y de las relaciones humanas. Es decir, a asumir una postura muy reactiva, o paranoicamente defensiva ante esa cultura, en relación con la cual se sentía claramente agraviado y traumatizado por la desigualdad de oportunidades que había sufrido. Como muchos otros campesinos e indígenas de la región, y sin duda como la mayor parte de sus seguidores, los futuros naboritas. Es ese ethos, del mundo folk en su lucha desesperada contra el urbano -y que nosotros resumiríamos en la fórmula de 'la comunidad paranoica'- la actitud básica que guía la conducta de esos cientos de poblaciones indígenas y rurales en general (pero también de muchos sectores populares urbanos) de toda la región, que se consideran amenazados por las fuerzas disgregadoras del poder colonial y neocolonial, por tanto en estado de sitio y permanentemente alzadas en rebeldía frente a éste.

A medida que se iba endureciendo la relación entre la iglesia romanista y la república, se oponían dificultades cada vez mayores al culto, y sobre todo a la práctica docente por los clérigos y personal de las órdenes religiosas, lo que finalmente desembocó en una expulsión de la ICAR y sus institutos de la educación pública y primaria, convertidos en espacio monopolizado por el estado y por las organizaciones sindicales surgidas de la revolución. Un hecho que explica también los futuros conflictos sobre este asunto que se producirían en la Nueva Jerusalén, culminando en la famosa destrucción de escuelas públicas por los integralistas, en 2012. Pero la presión represiva del estado 'liberal' no lograba por ello disminuir en absoluto la fidelidad de los campesinos a su antiguo sistema de religión pública. Ese 'gobierno eclesiástico', como ellos mismos lo denominaban, que no sólo no debía separarse del poder político, sino que era considerado como la única 'sociedad perfecta' o única forma legítima y válida de organización comunitaria básica (que sería justamente el polo opuesto de la sociedad moderna, urbana o burguesa occidental). Y que

determinaba todos los aspectos de su vida. De hecho esta preeminencia del poder clerical era lo único que daba pleno sentido a la vida de estas gentes, todavía al margen de la economía monetaria y de la mayor parte del desarrollo tecnológico y cultural propio del capitalismo, y la ICAR trataba de perpetuar esta situación. Pej., en algunas comunidades los párrocos prohibían absolutamente la recepción de periódicos, incluso de cabeceras católicas como 'El País'. (En: González, 1995), y como luego hará Nabor en Nueva Jerusalén. Para los jovencitos como Nabor nada podía ejercer pues tanta atracción como el llamado a la 'guerra santa', el combate en defensa de la propia comunidad, la de los creyentes y los buenos, los únicos verdaderos mexicanos. De modo que se incorporaban en bloque al bando de los resistentes integralistas frente al Anticristo revolucionario.

Al final de esa segunda página Nabor explica que fue el sacerdote de 'de su tierra' -o sea, de su comunidad natal- quien lo convirtió literalmente en 'CRISTERO'. Algo que todavía en 2012 nos discutían, de modo para nosotros muy sorprendente, algunos historiadores michoacanos. Tal vez porque la existencia de ese bando, con tan enorme arraigo e importancia política en la Tierra Caliente y en todo el Bajío, fuese una especie de pasado vergonzoso, que convenía negar o disimular, sobre todo entre intelectuales y académicos ciudadanos. Nabor en cambio no sentía esa necesidad, sino que proclamaba con mucha claridad su identidad de militante integralista frente al estado moderno. El joven coalcomanense comenzaba por ese entonces su vagabundeo lejos del hogar, incluso en la capital del estado, pese a que su madre le enviaba dinero para que volviese a su casa, mediante el curioso método de giro llamado CARTA PERDIGUERA (15), cuando fue el cura Martínez quien, para disgusto de su madre, lo desvió de su ruta de regreso al hogar. Y lo reclutó para servir en el bando de los 'populares'. Se encontraron en Colima, verdadera plaza fuerte de los cristeros, y este clérigo, que tanto le había impresionado y lo había captado para la organización infantil de Las Vanguardias, le reveló ahora su mayor secreto, lo que narra con unas palabras que vale la pena considerar literalmente:

'LE DIJO - ASOMATE ALLÍ DEBAJO DE MI CAMA, TOMA LO QUE HAY; ERA UNA CARRILLERA BIEN LLENA DE PARQUE [cartucheras o cananas con 'parque', con el sentido de munición, expresión muy corriente en todos los textos que aluden a la revolución mexicana], Y LE DIJO: -AHORA, ¿QUE VES EN LA ESQUINA?, QUE VA MIRANDO QUE ERA UNA CARABINA 30-30 BIEN PESADOTA, LE DIJO TOMALA Y TE PREPARAS PARA IR A LA MISION A TEHUANTEPEC Y ALLÍ LO FORMO CRISTERO A LA EDAD DE 18 AÑOS EN 1928, POR LO TANTO FUE GUARDAESPALDAS DEL SEÑOR CURA Y COMPAÑERO DE LOS CRISTEROS DEL VOLCAN DE COLIMA, QUE TUVIERON EL HONOR DE SER MARTIRES DE CRISTO REY Y DE LA SANTISIMA VIRGEN DE GUADALUPE. [pp 2-3](16)

Además de martirizar a buen número de sacerdotes y creyentes michoacanos, cuyo culto existe todavía muy vivo en esta tierra (17), hay que recordar que los callistas en este periodo clausuraron todos los templos romanistas del país, y no los protestantes, presbiterianos, metodistas y bautistas, que vieron incrementada su asistencia con fieles católicos. Entonces se celebraba misa clandestinamente, en los campos, en cerros o montículos hacia los cuales se dirigían los aldeanos en procesión, portando cruces de madera. Y por supuesto perdieron sus centros de enseñanza (no hay que olvidar que incluso el Colegio de San Nicolás, embrión de la actual universidad michoacana, fue una institución religiosa, entre tantas que fueron incautadas por la revolución liberal). Los colegios auspiciados por los sacerdotes eran ahora campamentos militares clandestinos, donde niños como Nabor se preparaban para ser clérigos, no estudiando, sino observando a éstos e imitando su vida y asumiendo su lucha desesperada. 'NO HUBO SEMINARIO' [p 3], reconocía el mismo cura rebelde, que no podía estudiar seguir instruyéndose en ese entonces, en 1929 (justo cuando estaba estallando la Gran Depresión en los Estados Unidos del norte) sino servir como guerrillero, reafirmando lo que ya nos ha confesado anteriormente, y que tanto escandalizaba hasta hace poco a algunos historiadores defensores de los mitos del estado liberal mexicano: 'AHI EMPECE YO A SER CRISTERO, PERO NO PARA MATAR GENTE, SINO/ PARA ACOMPAÑAR LAS PERSONALIDADES QUE TENIA YO QUE GUARDARLES/ PAZ.' [Id.]

Nabor sólo sirvió como escolta de visitantes ilustres del campamento integralista, seguramente cristeros destacados ellos mismos, y en la intendencia del ejército, como talabartero: preparando o reparando sillas, arneses, cinchas, bridas, y demás arreos de montar, para esta tropa irregular de caballería, combatientes rancheros a los que no conseguía vencer un ejército moderno (aunque su aviación incipiente sí logró aterrorizarlos, como acabó con la resistencia de los indios yaquis, en ese mismo periodo: no olvidemos que ya contra los zapatistas se habían usado armas químicas en los bombardeos aéreos, y que en ese mismo periodo también lo hacía el colonialismo español en Marruecos). Nunca como combatiente en primera línea, según su propia admisión, que podemos creer, puesto que los insurgentes no eran muy partidarios de llevar a niños en sus destacamentos (desde luego, y dada su mentalidad extremadamente sexista, nunca a mujeres, que sólo actuaron en la retaguardia), caracterizados por una movilidad enorme, como las partidas irregulares de jinetes que eran. Nabor también reconocía que prestó sus servicios en el 'ayuntamiento cristero', porque, al igual que los caracoles neozapatistas de hoy en día, el movimiento rebelde no se conformó con

combatir, sino que estableció amplias zonas liberadas, en las que desarrolló sus propias instituciones alternativas, y rebeldes a las del estado republicana. No olvidemos que incluso llegó a tratar de promulgar una constitución de inspiración cristiana (la llamada Constitución Cristera, de 1928), siempre con el objetivo global de reorganizar la república de acuerdo con las exigencias de la tradición conservadora, corporativista, y (en alguna medida también, aunque esto es más dudoso) la comunalista indígena y campesina.(18)

Es en este medio -en el que las mujeres llevaban velo y adoptaban una actitud humilde y dócil; donde los hombres eran muy machos y llevaban todos al cuello rosario y escapulario (un amuleto al que algunos llamaban '¡Detente, bala!'); donde se vivía en mansa sujeción a los sacerdotes romanistas, y como si se estuviese asistiendo a una misa perpetua, en espera del ansiado martirio y de la Gloria...- donde el futuro patriarca de la Ermita contempla por primera vez cómo sería la sociedad 'perfecta' (completa, auto-suficiente, en los términos teocráticos de este pensamiento, que por tanto no necesita del estado moderno, sino como instrumento de la hierocracia), de los resistentes integralistas. Su verdadera contracultura y utopía,alzada en rebeldía contra el desnaturalizado y desangelado mundo moderno. Es su aprendizaje como revolucionario, pero también como dirigente político-religioso y experto en la reingeniería social, que pondrá en práctica en la futura ciudad santa de Turicato, una especie de nueva base de resistentes, territorio liberado por los militantes de Cristo Rey. Como en su día lo fuera el ya mencionado y famoso Volcán de Colima y sus alrededores.(19)

Pese a que Nabor nos diga que "...AHI EMPECE YO A SER CRISTERO, PERO NO PARA MATAR GENTE...", no debemos creerle en absoluto. Está siendo absolutamente hipócrita, desde luego, puesto que el militante revolucionario (y el integralista radical es esto mismo, tanto como puedan serlo un anarquista, un comunista, un nacionalista, un yihadista, etc.) está generalmente, por definición, dispuesto a exterminar a sus enemigos etnorreligiosos, como lo eran en México entonces unas larga lista de seres humanos: liberales, protestantes, masones, extranjeros, judíos, chinos, norteamericanos, gachupines (españoles), catrines o urbanitas en general. Esos otros, fuereños e impíos, que contaminan la sagrada tierra mexicana con su sola presencia. Y en sus propias memorias nos confiesa, de hecho, que pese a que hasta entonces se había mantenido apartado de la lucha armada, prestando servicios como aprendiz de talabartero, y en el registro civil del ayuntamiento cristero local, en ese mismo año de 1929 Nabor estuvo a punto de olvidar su vocación religiosa y marchar a combatir, y tal vez a morir peleando con los federales, cuando el general Miguel Anguiano Márquez invitó ('NOS CONVIDÓ...') a los jóvenes del lugar a unirse a las fuerzas acampadas en el Volcán. El futuro cura rebelde nos confiesa que 'NOS ENTUSIASMAMOS MUCHO...'

Para estos jóvenes campesinos la guerrilla era una aventura romántica, un juego para chicos grandes, e infinitamente más atractivo que la educación formal con todos sus rigores, por supuesto. Nabor reconoce que fue su madre, doña Carmen Mejorada, quien impidió que se marchase con los rebeldes a jugarse la vida, puesto que presionó al sacerdote Miguel Martínez, para que evitara que su hijo siguiera 'VOLANDO' y se uniera a los guerrilleros populares. Lo cierto es que muy pronto se produjo el cese de las operaciones militares, por lo que la iglesia necesitaba ya con más urgencia sacerdotes y dirigentes del movimiento, que rancheros armados. Se produjo entonces un nuevo periodo de paz precaria, mero cese de los combates (que se reiniciaron a partir de 1932), una falsa paz, que Nabor recordaba con estas palabras: "...Y A POCO TIEMPO LLEGO CUANDO YA SE APLACO, CUANDO YA SE PACIFICO LA REVOLUCION CRISTERA, YA EL GOBIERNO PERMITTO EL ARMISTICIO, DESARME DE LOS CRISTEROS..."[Id.] Obsérvese que para Nabor y su gente, el movimiento no era 'contrarrevolucionario', una especie de frente de resistencia de 'guardias blancas' conservadoras, etc., como se describía entonces en la propaganda de sus adversarios, especialmente los de orientación socialista. Sino una verdadera 'revolución', un movimiento social rebelde y autónomo de los campesinos, posiblemente alentado por una cierta creencia en la necesidad de defender sus comunidades y lo que ellos considerarían su sagrado derecho a la autonomía o autogobierno local, frente al poder aplastante del estado centralizado en México y de su ejército de ocupación.

Para estas gentes la cristiada no era sino una etapa más de la Revolución mexicana, un movimiento de autodeterminación de la comunidad campesina tradicional, tanto por sus ideales esenciales (no en vano muchos 'populares' habían sido previamente zapatistas) como por sus protagonistas socioétnicos, los campesinos indígenas y mestizos que resistían las presiones del estado moderno y la cultura urbana e industrial, es decir, la colonialidad o dependencia de sus sociedades frente al orden impuesto por el capital internacional. Y muy especialmente del mercado y la economía monetaria, de los que se mantenían absolutamente al margen, perseverando en las prácticas de autosubsistencia, solidaridad y reciprocidad, típicamente folk, que habían desarrollado estos sectores durante siglos. En particular el sector de campesinos mestizos al que pertenecía Nabor, recientes colonizadores de esta frontera sudoccidental mexicana que es el Bajío, vivía unas condiciones de precariedad económica o de marginación respecto de la economía monetaria, que debían ser difíciles de comprender incluso para los habitantes de la capital de la República.

No se trataba sólo de pobreza, sino de auténtica exclusión (de desconexión de hecho, para usar un término del maestro del marxismo africano, Samir Amín, fallecido muy recientemente), en parte impuesta y en parte voluntaria, con respecto al mercado y la circulación de dinero, un estado de cosas que para nuestro héroe siempre fue parte de una tradición sumamente deseable, concebida como expresión de la voluntad divina. Tras la desmovilización, y ante la perspectiva de tener que volver al seminario, pero sin contar con recursos para desplazarse por el interior del país, Nabor trabajó nuevamente como talabartero, pero ahora para la caballería del enemigo, el victorioso ejército mexicano. Debía resultar un tanto humillante para los rebeldes pasar ahora a servir al 'Gobierno', que es como se designa al estado republicano, o moderno y secular sin más, en el lenguaje de estas comunidades campesinas rebeldes. El mismo término, que parece englobar al Otro cultural, ajeno y amenazador, usado por los naboritas en 2012 cuando afirmaban que la virgen rechazaba 'las escuelas del gobierno'.

En realidad era muy escasa la remuneración que recibieron Nabor y otros muchachos cristeros por arreglar esos arreos del ejército de ocupación, pero parece ser que para ellos eran unos ingresos importantes: "ASI GANABAMOS \$1.40 UNOS PESOS BONITOS VALIA UN PESO [sic], DE MODO QUE CADA SABADO IBAMOS A QUE NOS DIERAN UN TAMAÑO PESOTE Y A LA ALCANCIA." Esta es la experiencia que el joven Nabor tuvo, por primera vez, de la economía monetarizada, absolutamente precaria, que sufría el sector de la población rural al que pertenecía. No es extraño que más tarde, en su ciudad ideal, despreciara completamente cualquier perspectiva de desarrollo económico (junto con el tecnológico, era considerado por él como obra del Diablo, del mal absoluto) de la comunidad, e incluso lo bloqueara activamente, expulsando de la Ermita a las familias que lograban acumular más recursos, crear tiendas, etc., para lo cual debían siempre someterse a su despótica autorización. Nabor, Gabina y los videntes y profetisas sucesivos, afirmaban una y otra vez que la Virgen no toleraba la presencia de 'ricos' en la Ermita. En el mundo del que provenía el patriarca, no existían de hecho sino dos grandes grupos de personas: los que como él y su familia eran 'pobres', es decir, estaban totalmente al margen de la circulación del dinero... y los supuestos 'ricos', la gente de la cultura urbana que estaba plenamente integrada en ella.

Es la misma visión que hemos observado en años pasados entre los campesinos-maestros rebeldes de Oaxaca, que atacaban en ciudad de México a los viandantes vestidos con traje formal, de chaqueta y corbata (en el pasado lo hacían durante su ocupación de la capital de aquel estado, en forma de movimiento APPO), o que bloqueaban el aeropuerto, descargando su ira contra unos sectores de la población que se permiten 'el lujo' de desplazarse por vía aérea y a los que describen como 'los ricos', lo que es lo mismo que decir 'los Otros', los miembros de una cultura ajena. Comentarios de este tipo, que afirman que sólo vuelan los adinerados, han vuelto a escucharse en la reciente polémica sobre el proyecto de nuevo aeropuerto internacional de Ciudad de México, abandonado por López Obrador. Arriba y Abajo, Pobres y Ricos, Nosotros y Ellos, sin más matices, lo que no es sino una traducción de la segregación etnosocial dual que caracteriza a todas las formaciones dominadas por el colonialismo: la cultura dominante, industrial y urbana, vs la cultura rural, indígena y subproletaria. Ese gran continuo Folk-Urbano, que detectó lúcidamente el antropólogo Redfield, tal vez quien mejor ha comprendido esta dinámica social dualista, típicamente colonial.

Seminarista y joven sacerdote:

Con los acuerdos nunca escritos, pero sí pactados, entre la ICAR y la República, se reactivó la maquinaria organizativa y educativa de la Iglesia, aunque en condiciones muy precarias. Entre 1930 y 1934, y dejando atrás esa alegre vida de 'PAISANERO' (usa en su dictado un término que significa hombre de campo o campirano, o incluso simplemente vulgar y corriente, del pueblo... pero que es más utilizado en el Cono Sur, en Perú o Uruguay), volvió Nabor al seminario, gracias precisamente a los pobres pesos que a él le parecían una fortuna, y que había ganado reparando cananas, cinchas y monturas de los federales. La iglesia carecía de instalaciones propias para impartir las clases, incautadas por sus enemigos. Y por tanto operaba para este fin en distintas casas particulares de la ciudad de Morelia, no adecuadas para ello, por lo que alumnos y docentes sufrían las mayores incomodidades.

Durante esos años el coalcomanense recibió un muy leve adiestramiento en un saber propio de letrados, obligatorio en todo el mundo como introducción a los estudios religiosos, y que odió para siempre. Nabor soportó sucesivos cursos de preparación filosófica, como prerrequisito para seguir posteriormente los especializados de teología, que supondrían la culminación de la carrera. Y llegó a aborrecer de tal modo el esfuerzo que suponía tratar de estudiar ese saber tan abstruso que para él era la Filosofía, que de hecho proclamó mucho más tarde que esa disciplina era la que había pervertido a sus propios clérigos de la Nueva Jerusalén.(20) Es decir, que estos saberes humanísticos mundanos eran tan malignos, por lo menos, como el desarrollo económico y tecnológico que corrompía a su querido mundo campesino. Dadas las dificultades que sufría con el castellano escrito, debe haber vivido esta experiencia de preparación humanística básica como una especie de tortura, pero pronto finalizaron las clases de teología propiamente dicha, y se le impartieron las órdenes menores.

Según declaraba Nabor en la página 4 de este folleto casi autobiográfico, en 1931 se produjo un acontecimiento trascendental, por su sentido tanto esotérico como político-religioso estricto: la muy criticada -siempre ignorada por Roma y por los europeos-, virgen nativista de Guadalupe, la Tonantzin cristianizada, era coronada oficialmente como Theotokós, madre del dios cristiano, en 1931, y convertida en advocación y deidad tutelar principal para los romanistas mexicanos. Pero este texto nos muestra que el profeta terracalentino estaba confundido (un indicio más de que su formación, incluso en lo que se refiere a la historia de su iglesia, presentaba muchas carencias) ya que sabemos que en esa fecha no se produjeron esas ceremonias importantes del culto mariano. De hecho la coronación pontificia solemne se había producido mucho antes, en 1895, en medio de una gran polémica entre aparicionistas y anti-aparicionistas, es decir, entre la tradición católica occidental, y la popular y mexicana.

En este año lo que se produjo es otra cosa, que Nabor confundió con los actos oficiales o solemnes de la coronación y entronización, y que fue la celebración del Cuarto Centenario de las supuestas Apariciones (tan importantes en nuestro caso, porque la rosarina de Puruarán en realidad sigue el modelo de la guadalupana, muy anterior). Por el momento en que se realizaba, en pleno alto el fuego tras la guerra cristera, este hecho debió ser vivido por los populares y por muchas comunidades como un símbolo de su resistencia y de su voluntad de preservar su religión pública. Y que políticamente tiene la enorme importancia de ser el verdadero símbolo fundacional de su supuesta comunidad 'nacional' (y por tanto principal factor legitimador del estado independiente), como un pueblo unido, no como un mero mosaico de comunidades de lenguas y culturas bien distintas.(21)

La fe de los criollos y de no pocos indígenas (incluso de los iniciadores de la lucha de liberación nacional, como Hidalgo y Morelos, o del mismo Emiliano Zapata), esto es, el guadalupanismo (sincretismo que es un producto inconfundible del largo y complejo proceso de la evangelización colonial de los indígenas mesoamericanos) funge aquí como religión pública casi oficial (siempre con grandes protestas por parte de los cristianos más apegados a la religión romanista ortodoxa), aunque sin reconocimiento legal, por parte de un estado en el que sigue siendo decisiva la influencia de esos cristianos modernizadores o reformistas que eran los masones de tipo yorkino y francés, como el mismo Lázaro Cárdenas. O como lo fue el mismo caudillo de la Reforma y del inicio de la guerra civil con los cristeros-religioneros, el Benemérito de Las Américas, y triunfador de la guerra contra los religioneros (y que en realidad fue la primera cristiada), Benito Juárez.

Los eventos de 1931 a los que alude Nabor, eran la muestra de toda una ofensiva propagandística para retomar el control del país por parte de la antigua religión pública trentina, contrarreformista o barroca. Pero lo cierto es que a estos intentos de la ICAR de recuperar su antigua posición en el imperio mexicano, respondió un recrudecimiento de la lucha de los liberales laicistas que comandaban el régimen revolucionario y republicano. Y el narrador nos cuenta que en el año 34 se rompió nuevamente la apariencia de entendimiento o de 'modus vivendi' (ni siquiera se llegaron nunca a firmar acuerdos por escrito entre la República y la ICAR), y que se reinició la persecución y el cierre de las precarias instalaciones del seminario. Mientras tanto el gobierno seguía hostilizando la educación clerical, cerrando las sucesivas casas en las que se impartían estas enseñanzas. Y finalmente los seminaristas y sus profesores tuvieron que refugiarse en 'Celaya' [sic, por Zelaya] en una vivienda de relativamente reducidas dimensiones para sus necesidades, en el número 40 de la calle de Guadalupe, cedida para ello por Luisa Pérez Sierra, una devota distinguida, tía del futuro Cardenal Posadas Ocampo, de Guadalajara. Un personaje que, por cierto, sería asesinado por sicarios en 1993 (supuestamente confundido con el narcotraficante 'Chapo' Guzmán), en medio de un gran escándalo, uno más de tantos hechos de sangre que no han podido ser esclarecidos por las autoridades mexicanas.

Se volvía pues una nueva etapa de semiclandestinidad, que causó no pocas incomodidades a los estudiantes: 'ESTABA MUY ESTRECHO Y TENIAMOS QUE CABER 40, QUE ERAN LOS SEMINARISTAS, HARTO MOSCO, HARTO CALOR..' [P 4] Los alumnos que se hacían en esta pequeña vivienda y la huerta aledaña, no contaban con bancos para escribir ni las mínimas condiciones para el estudio: 'MI PUPITRE ERA UN CAJON DE CIGARROS FAROS (22), ERA LO QUE TENIA PARA/ESCRIBIR, LOS DEMAS COMPAÑEROS MIOS, NO TENIAN NI ESO SIQUIERA,/EN LAS RODILLAS ESCRIBIAN LOS APUNTES, EN EL MISMO DORMITORIO -/NOS DABAN CLASES, EN EL MISMO DORMITORIO, ERA DURO.//'[P 5]

Circunstancias muy precarias para el estudio, y una convivencia muy incómoda, o como dice el propio (auto)biografiado, no se les 'chiqueaba', expresión popular un tanto reprobatoria, que significa mimar, sobre todo a niños y mascotas. Nabor respondió de modo un tanto creativo a esta situación, construyendo para sí mismo un cobertizo en el que aislarse, en un huerto cercano, plantado de limas, en esta tierra enormemente productiva en cítricos. Sin duda era una choza como la que podrían haber construido durante sus juegos los niños campesinos de su comarca: '...DE PUROS PALOS, PURAS PIZARRAS VIEJAS, LA

CABECERA ERA EL PESEBRE DE BESTIAS, ALLI ERA UN PESEBRE DE BESTIAS, [P 5] Y ALLI PUSE MI CAMA.' Son dos los posibles significados de este gesto: en primer lugar, como todos los chicos campesinos, Nabor era hábil para crearse escondites o refugios, para sentirse más cómodo, estar con sus amigos, etc. Pero también puede entenderse esta iniciativa como la que corresponde a alguien con vocación de anacoreta o eremita, que necesita la soledad para realizar su propia experiencia religiosa: 'SOLITO, YO SOLO, NO TENIA MIEDO.'[Id.]

Es una figura común a las tradiciones abrahámica, indostánica y otras, y de la que a veces han surgido grandes corrientes o movimientos, como el jainismo, el budismo o el monacato de las distintas culturas cristianas, especialmente desde Egipto. Siempre nos ha llamado mucho la atención que Nabor luego diese a su Nueva Jerusalén la forma de un cenobio de tipo egipcio, como los de la época de San Pacomio, y quizás en un acto como éste estamos encontrando un antecedente, que muestra una persistente inclinación personal hacia la vía del 'monachos', el solitario. Y que puede estar relacionada, por otra parte, con su gran afición a leer hagiografías, vidas de santos, milagros, etc., de modo que el futuro patriarca siempre habría deseado vivir los tiempos legendarios de la antigua Tebaida, en los que soñaba también el tinerfeño y trasterrado agustino Matías Escobar. En cualquier caso, su cobertizo o humilde retiro de asceta, tuvo éxito inmediato entre sus compañeros, que después de todo no eran sino adolescentes, como él mismo. Curiosamente, sus compañeros no identificaron al solitario y joven Nabor con alguno de los santos o eremitas antiguos, ¡...sino con el Tío Tom y su famosa Log Cabin o cabaña de troncos! Es muy significativo este elemento, porque muestra que ya en México era más conocida por entonces la literatura universal, e incluso la de la odiada cultura rival estadounidense, que la antigua tradición hagiográfica romanista, y a la que Nabor parecía tan apegado.

La literatura hagiográfica, con todos sus elementos edificantes, pero también fantásticos y maravillosos, contaba desde hacía siglos con un enorme arraigo en México (siendo sin duda el más famoso de los relatos que la integran el relacionado con las apariciones y milagros guadalupanos). De hecho Nabor parece haber creído que su vida se había desarrollado de acuerdo con el molde de esas vidas de santos. El caso es que, como muchacho campesino que era, hábil con sus manos y para relacionarse con el entorno natural, el seminarista de Coalcomán se ganó el respeto de quienes lo rodeaban construyendo unos aseos para ese humilde refugio, e incluso cavando en tierra y poniendo al descubierto un naciente de agua: 'DE MODO QUE CUANDO TUVE QUE SALIR DE CELAYA [Sic] ME DIJERON: ¡AY, TIO TOM YA TE VAS, NOS VAS A DEJAR, ¿POR QUE?, PORQUE ERA EL DE LAS CONFIANZAS.' Frase que interpretamos como que era el bromista, o el objeto de bromas del grupo, lo cual cuadra muy bien con la faceta burlona de su carácter como niño campesino, y que se seguía manifestando incluso cuando ya era un anciano, y el líder espiritual de la Ermita.

Lo que no conseguía aprender mediante los sesudos estudios eclesiásticos, que se desarrollaban en estas condiciones tan precarias para el trabajo intelectual, lo aprendía Nabor de forma directa y con su entusiasmo, relacionándose con este medio de devotos católicos como la señora Sierra o su sobrino, el luego famoso Jesús Posadas. Y con los clérigos, auxiliándolos en sus ceremonias y actos públicos. Nabor y sus compañeros lograron superar el examen de teología que les obligaron a sufrir los canónigos de Morelia (lo que él llama un 'SÍN-ODO'), aunque se verá que hay motivos para sospechar que la formación de estos estudiantes era muy deficiente. Por ejemplo, el famoso Padre Pistolas (23) ha comentado que en realidad Nabor fue un estudiante muy mediocre, o incluso pésimo, que superó las pruebas que imponía la educación clerical con muchas dificultades. En parte por eso, y también por la extrema hostilidad que el gobierno y los liberales seguían ejerciendo contra la iglesia y sus actividades, Nabor y sus compañeros, tras un breve periodo de ejercicios espirituales, fueron ordenados como clérigos a finales de 1935 casi en secreto, en la localidad michoacana de Tacámbaro, por el obispo Manuel Pío López, como refería el mismo Nabor: '...EL DIA 8 DE DICIEMBRE RECIBIMOS EL SUBDIACONADO, EL 12 EL DIACONADO Y EL 21 DE DICIEMBRE EL PRESBITERADO. NO HUBO REPIQUE DE CAMPANA, NO HUBO PADRINOS, NO HUBO ASISTENCIA, TODO FUE A PUERTA CERRADA.'[P 6]

Son sacerdotes preparados y ordenados 'al vapor' (a toda velocidad, en castellano popular regional), que serán enviados a pastorear una grey en gran parte traumatizada, y en condiciones tales que su ministerio era una actividad verdaderamente subversiva y que les podía costar la vida en cualquier momento, cuando todavía no se apagaban las llamas de esa larguísima guerra civil entre integralistas y liberales. Un peligro que siempre estuvo presente en la mente de Nabor. De ahí que no fuese en ese momento tan importante el que el coalcomanense y sus compañeros contasen con toda la formación intelectual que hubiera sido exigible entre clérigos a la europea, y por otra parte siempre se podía confiar en el voto de obediencia de esos nuevos sacerdotes, a quienes la jerarquía podía obligar a ampliar y reciclar sus conocimientos. Eran pues algo similar a lo que los mexicanos conocían como 'empíricos', profesionales que aprendían su oficio sobre todo en la práctica. Y esta por otra parte era la situación que predominaba en sectores tan importantes de la vida nacional como la prensa, y sobre todo la enseñanza, que era aún más

importante, como pilar del régimen revolucionario, y prácticamente la fuerza opuesta al clero tradicional. En un mundo de personas 'analfabetas', como era y todavía es el interior de México, esto era suficiente cualificación, especialmente en aquella época. Nabor fue pues un cura muy 'empírico', pero han sido muchos y muy destacados los maestros de este tipo, como, p.ej., la famosa Elba Esther Gordillo, dirigente 'charra' del oficialista Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, recién excarcelada por el nuevo presidente Obrador. Y que ha sido toda su vida una maestra 'empírica', sin formación académica, pero supuestamente con los conocimientos prácticos necesarios para desempeñar su función.

Nabor ejerció por primera vez como sacerdote, cantando misa en un día solemne, el de Nochebuena, con todo el significado de esa fecha como representación del misterio de la Encarnación, esencial para todo el cristianismo. Y fue destinado a la región brava y difícil que es el occidente michoacano, su tierra natal. Tan dura que los sacerdotes y obispos que operaban en ella se consideraban como pioneros, que luchaban para convertir en buenos católicos a los colonos broncos que poblaban -y pueblan- Tierra Caliente. En esta zona los curas rurales eran los verdaderos dirigentes políticos máximos, situación de la que se puede agregar varios ejemplos, en la comunidad josefina estudiada por Luis González. En aquel periodo, centros de la vida campesina como San José de Gracia, y sobre todo Coalcomán, anteriores focos de resistencia cristera, de hecho parece que siguieron siendo auténticas comunas insurgentes, independizadas de facto del estado republicano. La mentalidad de Nabor se correspondía perfectamente con esta antigua teología política colonial, dado que el joven clérigo coalcomanense se consideraba, según su propia admisión, un continuador directo de Epifanio Madrigal, el cura guerrillero que se negaba a aceptar al estado impío y los acuerdos de paz, y que fue asesinado justamente en ese periodo.

De hecho esa continuidad resulta innegable, dado que todos los testimonios sobre el movimiento o hermandad de la Cruz de Palo (tras la muerte de Madrigal, y siempre bajo la influencia de la profetisa Filiberta Barragán, el movimiento tuvo una derivación formada por fieles exaltados que murieron sumergiéndose en el Océano, esperando sin duda que las aguas se abriesen como en el Mar Rojo), muestran enormes similitudes, en cuanto a discurso y comportamiento colectivo, entre este fenómeno y su heredero directo que fue el propio movimiento naborita, con su comuna rosarina, modelo de plasmación de la ciudad celestial en la tierra. Ambas fueron comunidades integralistas radicales o rebeldes (parece ser que todavía subsiste la antigua Cruz de Palo en esas serranías terracalientinas, ya transformada en una pequeña iglesia cismática), que rechazaban al impío gobierno secular, el desarrollo económico y tecnológico moderno impuesto por éste, y sobre todo la 'escuela del gobierno'.(24) Pero es que además, aunque hoy nos puedan parecer verdaderas rarezas anacrónicas estos movimientos, lo cierto es que no son sino una clara supervivencia del modo de vida y la mentalidad de los coalcomanenses y terracalientinos de la época cristera y de los años inmediatamente posteriores.

Esto se reconoce abiertamente en esta autobiografía del Patriarca, aunque sea en forma de alusiones sobrias a ese contexto, que es el que hace de él un militante integralista. Nabor afirmaba que, con su primer nombramiento, recibió de su obispo facultades sacerdotales especiales, y literalmente las denominó de 'PAPA'. En el relato de Nabor esta muy especial transmisión de un enorme poder carismático, sacramental y sobrenatural, incluso autoridad eclesial de auténtico 'Papa', se explica del siguiente modo: '...PERO AL DESPEDIRME EL [se refiere a 'EL SEÑOR OBISPO MANUEL PIO LOPEZ...'], durante una visita ad limina en esta zona] ...ME DIJO DESPUES DE BENDECIRNOS: "NABORCITO, TU TE QUEDAS, PERO DESDE AHORA ERES PAPA." [P 6] Nabor lo interpretó como que tendría derecho a exigir la Obediencia Perfecta, absoluta, tanto espiritual como temporal, a las almas puestas bajo su cura o cuidado. Lo que lo convierte de hecho en un príncipe eclesiástico. Ése pudiera ser el origen del curioso título de pontífice que le atribuyeron algunos de sus seguidores. Aunque el de 'Papá Nabor' en principio no era sino una aplicación del tratamiento de 'padre' (o 'Tata' al modo indígena) propio del culto romanista. Especialmente para estas comunidades, que convertían al sacerdote en su máximo dirigente.

Según la línea de razonamiento del cura coalcomanense, el obispo podía nombrar 'Papa' a Nabor, porque la santa sede le había concedido facultades especiales, que se debían a que éste era un territorio de reciente colonización, y todavía asolado por la represión del estado liberal. Una frontera salvaje: '...(PORQUE TODAS LAS FACULTADES EXTRAORDINARIAS QUE TENIA DE LA SANTA SEDE, COMO OBISPO DE UNA DIOSCESIS [sic] TAN DURA, TAN GRANDE Y TAN LLENA DE MULTIPLES NECESIDADES). ESAS FACULTADES ME LAS ENTREGABA A MI COMO SACERDOTE DE LA PARROQUIA DEL CARRIZAL DE ARTEAGA, DONDE HABIA DEJADO SUS HUELLAS LUMINOSAS EL PADRE EPIFANIO MADRIGAL...' [P 7] Nabor heredaba además esos poderes político-religiosos y sacramentales, mágicos, porque le ha sido asignada precisamente la parroquia del mártir Madrigal, el jefe del movimiento de resistencia comunitaria campesina de la Cruz de Palo. Esto es lo que, de acuerdo con este imaginario rebelde, lo convertiría en el tipo de caudillo, sacerdotal y carismático, que necesitaba esa congregación de integralistas militantes que se negaban a rendirse ante el estado liberal y sus fuerzas de

ocupación. Incluso aunque la expresión del obispo fuese en parte una broma, y Nabor mismo la tomase en parte como tal, posiblemente se está aludiendo aquí a algo más real, como sería la forma de poder político-religioso autocrático, que habían ejercido sus antecesores en esta región. El irreductible Epifanio Madrigal, que nunca aceptó los acuerdos de paz con el gobierno impío (y seguramente no era el único sacerdote ni fiel que pensaba eso mismo) es su modelo a imitar, incluyendo su papel de resistente a ultranza al enemigo, en lo que se preveía sin duda como un movimiento prolongado de rechazo, más o menos pacífico, de la dominación liberal, por sus amadas comunidades rancheras.

Todo ello equivale, creemos, a una declaración implícita por parte del patriarca, que asumía con toda naturalidad ser un continuador directo de ese movimiento político-religioso integralista y clandestino, perseguido por las autoridades. Nabor describe el fenómeno de un modo evidentemente dirigido a disminuir su importancia, una vez más, creemos que por elemental prudencia, como si fuese una anécdota graciosa. Por el mismo motivo que, muchos años después, y ya en su nueva ciudad santa o comuna rebelde integralista, el patriarca mantenía parte de su organización político-militar clandestina, incluso exigiendo juramentos secretos a sus miembros, como si estuviesen todavía en plena Cristiada, o en su continuación larga de los movimientos de la Base, el Regnum Christi y el frente sinarquista, muy similar en sus formas de organización y acción (el Yunque o los Legionarios de Cristo son descendientes de estos fenómenos). Sin duda imponía esos solemnes juramentos secretos a sus seguidores para atemorizarlos y garantizarse su lealtad u obediencia perfecta, absoluta. Porque Nabor creía haber sido nombrado por su obispo nada menos que 'Papa', jefe absoluto e incuestionable del movimiento contracultural resistente a la dictadura de los liberales. Y ello, al igual que a Madrigal, le daba pleno derecho a imponer cambios en la práctica y la organización de la comunidad eclesial, para prepararla frente a las acechanzas y las ofensivas, o la eventual represión por parte del enemigo cultural, el Otro etnorreligioso. Con el que los integralistas estaban peleando desesperadamente, al menos desde la reforma juarista.

Lo que también nos reafirma en nuestra suposición de que ni Madrigal ni Nabor se consideraron nunca 'cismáticos', que habían creado una iglesia rebelde, sino meros católicos fieles. Y mucho menos heresiarcas, desobedientes respecto de la ICAR, aunque el discurso crítico de ambos hacia quienes habían traicionado al bando cristero o popular, fue sin duda durísimo. Y sus grupos respectivos, la Cruz de Palo y la Nueva Jerusalén, no habrían sido más que hermandades de creyentes, una especie de agrupaciones voluntarias (aunque ese carácter se rompió en un momento dado del desarrollo de La Ermita, cuando Nabor pasó a ejercer como obispo) y por tanto legítimas, aunque interna y secretamente hayan hecho una especie de voto especial, muy peculiar e incluso reprobado explícitamente por la Iglesia. De hecho nosotros sospechamos que la ordenación del clero de la Ermita no suponía en principio ninguna extralimitación de sus atribuciones legítimas, puesto que desde su punto de vista no habría sido sino un grupo de acólitos o ayudantes, siempre ligados a la obediencia a su sacerdote o párroco, y por tanto en principio no fue concebido como un clero cismático o rebelde. Algo por otra parte común a la experiencia organizativa o militante de su paisano Maciel, otro nostálgico de la revolución popular o cristera.

Nabor explica a continuación que en el siguiente año, de 1937, su compañero, el padre Millán, fue destinado a las poblaciones de la costa, mientras que él permanecía como único sacerdote en la cabecera, Arteaga, zona de gran actividad cristera, y en la que tuvo un importante éxito la prédica rebelde del mencionado Madrigal, incluso su ataque a los supuestos sacerdotes juramentados (que puede haber sido inspirada incluso por el recuerdo de la Revolución Francesa). Además de misas y grandes fiestas litúrgicas, como la de la Virgen de Candelaria, los curas de este momento se comportaban abiertamente como dirigentes del gran movimiento sociopolítico de resistencia, en esta zona en la que se obstruía la acción de jueces y autoridades civiles. Antes de su llegada habían sido creados los grupos femeninos ('FEMENILES', en castellano popular de la región) de Acción Católica (organización que sigue aglutinando la resistencia de la contracultura católica en buena parte del mundo), evidentemente por el propio mártir Madrigal, que lo antecedió en este lugar. Fue precisamente mientras se encontraba celebrando un acto de esas mujeres militantes, cuando fue abatido el cura de la Cruz de Palo.

Nabor se orientó en cambio a crear otra división de la Acción Católica, la de los grupos juveniles. Y con estos 'ACEJOTAE-MEROS' (sic, por ACJM), realizó sus primeras actividades públicas como organizador del movimiento. El joven cura coalcomanense citaba los nombres y apellidos de algunos de esos jóvenes, pero sobre todo nos explica él mismo su actuación al frente de la AC, en una ofensiva cívica clara por ocupar el espacio público, y que debió espantar a la minoría que eran sus enemigos liberales (masones y conversos al protestantismo mexicano): en 1938, él mismo se encargó de officiar ceremonias para todos los grupos de AC, en la muy significativa 'FIESTA DE CRISTO REY'. Que es una convocatoria propia de los integralistas en muchos países en esas fechas, incluido el propio estado español. Una movilización que, como los actos expiatorios (sentidas manifestaciones de rechazo a la modernidad y el liberalismo, como las que se practicaban en los templos católicos en Canarias en el primer franquismo), tiene mucho de provocación y acto de fuerza, desafiando la soberanía del estado secularizado por los

liberales. En algunos casos, el movimiento para declarar a Cristo Rey como único soberano legítimo de estos países de mayoría romanista, se plasmó incluso en la construcción de monumentos como el del Cubilete mexicano, el Cristo del Corcovado de Río de Janeiro, o el del Cerro de los Ángeles, en los alrededores de Madrid, destruido este último por los milicianos republicanos. Signos visuales enormes, muy representativos de la soberanía político-religiosa reivindicada por la ICAR, y que servían para disputar el control del espacio público al estado secular de corte liberal.

Siguiendo esta misma lógica, explica literalmente el patriarca el contenido de estos actos públicos, ciertamente desafiantes, y toda una exhibición de músculo combativo o voluntad de resistencia, por parte de este pueblo que no había sido derrotado militarmente (sino en todo caso, como ellos creían por entonces, traicionado por la misma Roma y por los católicos catrines o urbanos): 'YA CELEBRO TODOS LOS GRUPOS DE A.C./LA FIESTA DE CRISTO REY, CON INFORMES [Sic, pero nosotros sospechamos que se quiere decir uniformes, como la milicia paramilitar que eran estos grupos, idénticos a los sinarquistas de Abascal, que Nabor conocía y apreciaba, como se constata en p 10] Y UNA MISA SOLEMNE EN/UNA LOMA DEL NORTE DEL PUEBLO [Ya tenemos aquí una primera representación del milagro favorito de Nabor, y el mismo que representará en La Ermita de Turicato: el del pueblo integralista o cristero que sube a las montañas, a reencontrarse con el misterio, con su antigua fe, y como era costumbre durante la etapa en que los cultos estaban prohibidos] CON EXPOSICIÓN [del Santísimo, la presencia viva de su Dios, tal y como hacían también los militantes de Falange y Acción Católica españoles, que en gran medida imitaban a los cristeros] DURANTE TODO/EL DÍA Y UNA MONSTRUOSA PROCESION POR LA CALLE REAL [al igual que en Morelia, estas viejas poblaciones siguen ostentando estas denominaciones típicamente hispanas y coloniales] HASTA LA/PARROQUIA. [P 7] Es exactamente el mismo tipo de movilización, en apariencia inocua, pero en realidad sumamente amenazadora para sus enemigos, que llevarán a cabo intensivamente Abascal y sus camaradas sinarquistas -incluyendo uniformes paramilitares y banderas- a lo largo de todo México durante los años siguientes.

Nabor explicaba [P 8] que a continuación ['EN EL DEVENIR DE LOS DÍAS...!', una extraña expresión un tanto afrancesada, aunque de traducción dudosa, que puede haber tomado prestada de sus muchas lecturas hagiográficas y propagandísticas integralistas de ese origen y traducidas al castellano de modo un tanto discutible, como debía ser normal en ese entonces] aglutinó a 'LOS ACEJOTAE-MEROS' en una Escuela Nocturna, que indudablemente tendría mucho éxito en esta zona cristera, en parte por su trayectoria combativa, y en parte porque no existía propiamente sistema educativo público que operara en la zona, dado que todavía los veteranos de la guerra y las comunidades se oponían ferozmente a su implantación. Lo que el patriarca explicaba era que esos jóvenes eran totalmente ágrafos, en gran medida como él mismo: '...ESTABAN MUY MAL EN LAS LETRAS...' El propio modo en que define la situación ya nos está mostrando que para el sacerdote terracalentino 'LAS LETRAS', es decir, la alfabetización, suponía un logro cultural destacadísimo, y sin duda una materia de conocimiento muy ardua. Arteaga para él debe haber representado en este sentido una situación ideal, puesto que su movimiento ni siquiera se veía obligado a competir con la organización rival del 'Gobierno', la escuela secular, templo del diablo, y sus oficiantes, los odiados maestros ateos, masones o revolucionarios. Tal y como hará más tarde cuando se encuentre a la cabeza de su propio movimiento, en La Ermita, el centro educativo que se improvisa aquí es puramente religioso e integralista, y en él la enseñanza se ha de confiar a personas de fe acendrada, como el joven estudiante de la Universidad de México, Gilberto Bobadilla, que fue reclutado por el presidente de AC [P 8] para atender a los alumnos de esa escuela comunal e integralista.

El joven cura coalcomanense hubo de dejar Arteaga muy pronto, pese a que la situación allí parecía muy prometedora, y ello debido a que el clero de la ICAR había quedado muy mermado: '...PORQUE HABÍA MUCHA ES-/CACEZ [sic] DE SACERDOTES DESPUES DE LA PERSECUCION RELIGIO-/SA.' El obispo Abraham Martínez le encargaba desplazarse al pueblo de Churumuco para sustituir al cura Manuel Magaña, que se encontraba enfermo, aparentemente para officiar durante el importante mes de mayo, centro del culto mariano. Nabor relata esta experiencia como todo un descubrimiento muy gratificante, de lo que luego él mismo denominaría un 'pueblo cien por cien religioso', una situación que trató de recrear sobre el cerro de Turicato: '...EMPECE A ENCONTRAR MUCHAS EXPERIENCIAS/MUY BUENAS, Y EL PUEBLO, UN PUEBLO O COMUNIDAD MUY IN-/TEGRADA [hoy diríamos que muy cohesionada], IBA DE SORPRESA EN SORPRESA, POR LA RESPUESTA/DE ESAS GENTES, QUE ORGANIZARON MUY BONITO EL MES DE/MARIA [Mayo, como ya se ha indicado], CON MISA CANTADA, CON ORGANO Y ROSARIOS CON OR-/QUESTA.' [Id.] Este sería para siempre el verdadero ideal societario, que Nabor trataba de poner en práctica allí donde se le enviaba: el de crear o preservar -de la contaminación por la cultura moderna y urbana- una comunidad tradicional 'bien integrada', ideológicamente homogénea, y totalmente estructurada en torno a la antigua religión pública obligatoria. Como el lector ya habrá podido comprobar, nosotros creemos que, en estas memorias el mismo Nabor nos ha legado ya buena parte de su pensamiento y de la ideología integralista, político-religiosa y de orientación puramente totalitaria, que trató luego de llevar a la práctica en el movimiento naborita.

Este año de 1938, y primero de su actividad como sacerdote, fue muy intenso en nuevas experiencias para Nabor, siempre bajo la dirección de ese experimentado obispo Martínez, y que posteriormente lo protegió de las iras de la propia ICAR. Al final del mes de mayo, Nabor había captado ya a tres jóvenes más para el seminario, que hay que recordar que era una de las pocas oportunidades de promoción educativa y social en la zona, casi equivalente a estudiar como becarios en el sistema educativo de hoy, una posición indiscutible de dominio de la enseñanza religiosa, debido al arraigo de la fe romanista en este pueblo, sobre todo en esta época de postguerra. El joven cura lleva a estos jóvenes a Tacámbaro y pasa a visitar al obispo Martínez, que de inmediato le da una nueva comisión misionera. Habría de presentarse en Nocupétaro, una comunidad en la que el rechazo a la iglesia y sus miembros era muy violento: 'AHORA HE PENSADO QUE TE VAYAS A NOCUPETA-/RO; ES UN PUEBLO ABANDONADO [por la Iglesia, no por su población], QUE TIENE 12 AÑOS [sin atención pastoral] PORQUE ESE / PUEBLO ESTABA TAN PERDIDO [moral e ideológicamente condenado, desecristianizado] QUE NO QUERIA QUE NI SIQUIERA PASA-/RA UN SACERDOTE POR LA CALLE. 'Y AHORA VAS TU'. YO PENSE:/'POBRE DE MI' -IMAGINANDOME LO PEOR.'

El obispo envía de inmediato a su subordinado, sin darle siquiera tiempo a conseguir ropa limpia, sombrero, etc., ni a pensarse dos veces el presentarse en una comunidad peligrosa por su anticlericalismo, cual candidato a mártir. Nosotros nos preguntamos qué fue lo que vio Martínez en el jovencísimo e iletrado Nabor para convertirlo en una especie de apóstol de la recuperación por la Iglesia del terreno perdido en esta zona de guerra. Y nos debemos de contentar con conjeturar que debió ser algún tipo de carisma, un don personal como combatiente con suma entereza, y una fe incombustible, que el prelado consideró como especialmente adecuado para estas circunstancias tan difíciles. Los notables locales habían enviado a arrieros o jinetes de su confianza, a buscar a quien sería su nuevo pastor, para conducirlo a ese lugar. Pero la comunidad en cuestión era un bastión de campesinos liberales y agraristas, enfrentados al bando cristero. Y por ello incluso sus escoltas inspiraban una inmensa repugnancia al cristero feroz que era Nabor, como él mismo explicaba a continuación:

'IMAGINENSE, EL PUEBLO DE NOCUPETARO ESTABA TODO DOMINADO / POR EL AGRARISMO, EN CAMBIO COALCOMAN QUE ERA MI TIERRA,/ALLÍ LOS CRISTEROS MATABAN A LOS AGRARISTAS Y LES LLENABAN / LOS BOLSILLOS DE TIERRA [obviamente con el muy compasivo propósito de facilitar el que se les rompiera rápidamente el cuello: se decía entonces que puesto que los agraristas -medianeros y peones sin propiedades- querían tierra y libertad, había que satisfacer su deseo] Y LOS COLGABAN. SENTIA UNA GRAN RE-/PUGNANCIA, HASTA PLATICAR CON LOS QUE LOS LLEVABAN.'[Id.] Al contrario de lo que ocurría en su Coahuila natal, en la que no se toleraba a la minoría liberal, y se les acosaba y linchaba sin piedad, en Nocupétaro los enemigos que resistían el dominio de los integralistas habían logrado apoderarse temporalmente del control de la comunidad, lo que para nuestro narrador era escandaloso, un verdadero sacrilegio. Así pues, Nabor, dominado siempre por su prejuicio hacia el enemigo etnorreligioso, sentía asco físico (como el que es bien sabido que a veces experimenta un xenófobo o un racista extremo de cualquier cultura, hacia personas de los grupos satanizados y deshumanizados por su ideología), hasta de la proximidad de estos nocupetarenses agraristas e impíos.

Con esos nocupetarenses -presumiblemente no creyentes, impíos y enemigos políticos abiertos- cuya sola proximidad le producía arcadas de asco, pasó sin embargo el pobre joven cristero toda la noche y hasta las siete de la mañana, viajando por este país salvaje, con paradas para rezar el rosario o dormir. Al llegar, a las siete de la mañana del día siguiente, a la aldea de San Antonio nos cuenta que se veían muchos 'PUESTOS DE COMIDA, CAFE Y CANELAS'(25), pero Nabor no quiso detenerse en este lugar 'PORQUE TODOS LOS HOMBRES ANDABAN ARMADOS'. [Id.] Una estampa muy vívida de los días posrevolucionarios en esta tierra sin ley. Nabor no tenía en realidad nada que temer, porque él y sus acompañantes se tropezaron pronto con un contingente de sinarquistas de los alrededores, que acudían a una asamblea de su movimiento que se iba a celebrar en el mismo Nocupétaro, al que el joven cura se dirigía, lo que no puede haber sido casual. Sin duda, y fruto de la constante coordinación entre la iglesia y la nueva organización armada cristera, venían como escolta armada del padrecito, para que éste oficiase la ceremonia religiosa y solemne de recuperación del control de la zona por los de su bando: '...YA SENTIA MAS CONFIANZA IR CON ELLOS, PERO TEMIA LLEGAR A NOCUPETARO,/PORQUE CREIA QUE SERIA PURA ACECHANZA, PERO QUERIENDO Y NO, TUVE QUE/LLEGAR AL PUERTECITO DE DONDE SE VEIA EL PUEBLO QUE ESTABA LLENO/DE TABACHINES (26) FLOREANDO Y MUCHOS ARBOLES EN LA ORILLA, Y MUCHA GENTE/Y UNA BANDA QUE EMPEZO A TOCAR LA PIEZA DEL BARRILITO,(27) Y ENTRE COMO/SI FUERA DOMINGO DE RAMOS, ADORNANDO LAS CALLES CON MUCHOS CORREDIZOS./DIJE YO: 'AHORA ES MI RAMOS, EN SEGUIDA SERA EL VIERNES SANTO.' [P 10] Es decir, tras este recibimiento espectacular, el joven Padre Nabor esperaba su martirio.

Los nocupetarenses católicos e integralistas habían recuperado plenamente el control de su comunidad, sin duda con apoyo de la bien armada hueste sinarquista (los federales nunca lograron el desarme de los rebeldes), lo que nos lleva a preguntarnos qué habrá sido de los liberales de la zona. Muy bien pueden haber sido asesinados inmisericordemente, o como mínimo expulsados y despojados de todas sus posesiones, como ocurre en estos conflictos intracomunitarios, en tantas guerras intestinas rancheras como ha conocido este territorio desde hace siglos, pero en este caso contra los liberales de la localidad. Lo cierto es que los vencedores en esta guerra civil, entre cristeros y agraristas, tributaban un recibimiento triunfal al joven cura, que sin embargo hace alusiones constantes a que lo van a matar, a que lo van a martirizar, etc., lo cual puede corresponderse con su prevención (muy típica de la mentalidad de su pueblo) frente a los fuereños, las gentes de las comunidades exteriores, y que manifestará de modo aún más agudo en su ancianidad: cuando verdaderamente temía ser en cualquier momento objeto de atentados por las oscuras fuerzas masónicas y liberales, anticatólicas. Siempre esperando ser atacado y martirizado por los enemigos de la Iglesia, como lo fueron tantos cristeros, sacerdotes y seglares, en este clima de larga y enconada guerra civil. Es un estado de terror paranoico permanente, que sin duda hacía del cristero de Coalcomán un militante perfecto, siempre dispuesto para el combate, y sin asomo de caridad o empatía alguna para el Otro Etnorreligioso.

Nabor, deliberada y radicalmente integralista, era, en parte, un producto de la mentalidad generada por la guerra civil, pero también un joven muy inmaduro, con ínfulas de santurrón, y no poco rígido en su moralidad. Por lo que constituía un personaje no exactamente idéntico al tipo de cura cacique campesino anteriormente común en estas regiones, el hombre mucho más campechano y que se esforzaban por exhibir costumbres que les permitían mimetizarse con el medio social ranchero. Esa diferencia puede vislumbrarse en el pasaje de este texto que explica que el párroco de la vecina Carácuaro, más campirano y tradicional, y también más mundano, le había organizado ese recibimiento, y que le entregó como regalo personal un paquete de cigarrillos muy 'de hombre', de los más potentes que se venden en el país, y típica elección de trabajadores y campesinos: '...AHI TE DEJO ESE PAQUETE DE CIGARROS DELICADOS, PARA QUE DISIPES.'(28) Una expresión popular extraña, a la que respondía Nabor con su característico mal genio o soberbia, un rasgo que le distinguirá toda su vida: 'NO VENGO A DISIPAR, YO NO SE FUMAR, LLEVESE SU PAQUETE.' A lo que le responde Cuevas, 'PUES AHI TE DEJO [el paquete de cigarrillos] A VER QUE HACES CON EL.' [P 10]

El joven cura activista era tan radicalmente antimodernista (y hosco), tan enemigo del mundo o el siglo, en todos los sentidos, que no podía siquiera comprender la cortés generosidad de este otro sacerdote de más edad, que vivía en un medio brutal de campesinos y rancheros. Y en el que el cura de pueblo debía mostrarse como ellos, bien 'macho', capaz de fumar esos cigarrillos terribles, o de beber mezcal, como sus vecinos (un personaje que ha representado muy bien en los últimos años el veterano párroco de Chucándiro Gallegos, o 'Padre Pistolas'). Como reformador moral sumamente autoritario que era, Nabor representa un corte profundo con ese tipo de sacerdote que se adaptaba a la comunidad de sus feligreses campesinos. Mas bien se propondrá violentar esta sociedad rústica, tratando de convertirla en una comunidad de devotos penitentes y rigorista hasta el extremo, como se observará en la Nueva Jerusalén. Nabor no admitía la posibilidad de lidiar con feligreses comunes, sin compromiso político, o sin entusiasmo fervoroso por su bandería integralista. De modo que allí, donde fuese destinado, trataría de convertir a los lugareños en militantes de su causa, comenzando por enseñar 'doctrina' (en realidad mera ideología consistente en un credo ripaldiano llevado hasta un extremo sumamente dogmático, totalitario y absolutamente excluyente) a los niños del lugar. Para ello usa su indudable carisma y don de gentes, incluso recurriendo a la influencia de los adolescentes más respetados como líderes, como Francisco García [Id.], como él mismo nos contaba. En este caso tratando de atraer a los mismos alumnos de la escuela federal del poblado. Y por la que Nabor no debía sentir ninguna simpatía, como se verá muchos años después, en La Ermita.

Nabor recordaba que a través de estos niños del medio liberal, llegó a conocer a sus padres, y que 'ALGUNOS DE LOS NIÑOS ERAN DE PADRES EVANGELICOS [el otro gran sector rival cristiano, y que por cierto, sufrió grandes agresiones y violaciones de sus derechos, en este medio], PERO NO LE HACE [a él no le importaba en absoluto, no estaba dispuesto a respetar esas otras identidades etnorreligiosas], ARREABA PAREJO.' [P 11] Es decir, que Nabor no tenía la menor intención de respetar sus creencias, trataba de imponerles el integralismo católico como religión pública obligatoria, y por tanto los sometía a ellos también a esta presión proselitista, y que describe de un modo gráfico, 'ARREABA', que es tanto la expresión usada para fustigar o espolear a un equino, o un hato de animales. Expresión también usada a veces en el sentido de golpear, en una pelea, que es lo que sin duda era esta forma de lucha ideológica para Nabor. Esta era la clase de misionero intransigente e intolerante que era el joven cura coalcomanense. Y esta mentalidad terrible (enemiga mortal del derecho humano universalmente reconocido a la libertad religiosa, y que fue asumido por el futuro Concilio Vaticano II), es la que ha impregnado toda su obra, incluida la comuna rosarina que fundaría mucho después, en el Cerro de Pururán.

El de estos ambientes campesinos era un escenario de conflicto abierto interreligioso, tan grave como pueda serlo hoy en día el existente en territorio chiapaneco. Los recuerdos vívidos de Nabor nos indican hasta qué punto había sido violenta esta guerra cultural en la zona: '...EL TEMPLO ESTABA EN RUINAS POR TODA LA PERSECUCION QUE HABIA PASADO EN LOS AÑOS DE LA PERSECUCION RELIGIOSA.' El posterior fundador de La Ermita nos cuenta que todas las mañanas se dirigía a ese montón de escombros para saludar al 'SAGRARIO' [P 11], es decir, al Santísimo Sacramento, las hostias consagradas que los romanistas trentinos de este tipo creían que equivalían a la persona misma, viva y real, de Jesucristo, por obra y gracia del ritual transubstanciador. Y que cada vez que se producía un enfrentamiento armado, el sacerdote del lugar se apresuraba rápidamente a ocultar, aun a riesgo de su vida.

Aprovechando la ausencia de las instituciones del estado nacional o federal, y muy especialmente las educativas, Nabor creó en este caso su propia escuela parroquial, reclutando como catequistas a muchachas devotas de la localidad, como muchos años después haría en Turicato. Y la cobertura organizativa de este esfuerzo no era otra que la ACJM, la asociación de jóvenes católicos con la que el bando cristero -y posteriormente sus continuadores sinarquistas- había contado como una poderosa herramienta organizativa, en el periodo inmediatamente anterior de guerra civil. Ese es su verdadero objetivo, 'TODAS LAS CATEQUISTAS...' del vecino pueblo de Carácuaro, 'SE HICIERON DE LA A.C.J.M.' [P 11] Esta organización entre escolar, diocesana, y también paramilitar, con sus uniformes, banderas y desfiles, a los que el mismo Nabor se ha referido en páginas anteriores de este documento..., era casi equivalente a organizar agrupaciones de juventudes sinarquistas, que ya hemos comprobado que dominaban esta zona. Los que al parecer no respetaban tanto al joven cura, ni se dejaban movilizar en esta guerra cultural, eran los verdaderos tradicionalistas rurales: los varones y de más edad, como él mismo reconoce. Es decir, los jefes de los linajes familiares, que sin duda recelaban de la autoridad de este caudillo político-religioso, tal vez porque el familiar y el clerical han sido siempre poderes independientes y en muchos casos rivales, lo que puede haberse reproducido años más tarde, en la Nueva Jerusalén.

A continuación nos relata Nabor otro episodio de estos recuerdos, y es que su obispo Abraham Martínez contaba con un clero muy escaso, y se veía obligado a desplazarlo constantemente, para intentar cubrir las necesidades religiosas de esta región asolada por la guerra con los liberales. También es muy posible, sospechamos nosotros, que estuviese cediendo a la presión de los patriarcas de este grupo de familias, que quizás veían con mucha aprensión la labor organizadora y militante del revolucionario integralista que era Nabor, que amenazaba siempre con propasarse y convertir su comunidad en una especie de cuartel sinarquista o de eremitorio... El caso es que el prelado enviaba el 6 de agosto a 'UN INDIIO' [P 12], el señor Cruz Sosa, con dos monturas y órdenes para trasladarlo de nuevo a Churumuco. El mero modo en que el narrador que dicta estos recuerdos se refiere al 'indio', es también un dato importante. Un 'indio' o un grupo de ellos, llama mucho la atención de quienes nunca se cruzan con ellos, como lo haría un grupo de afroamericanos, p.ej., muy lejos de la Costa Chica de Guerrero. En ese momento, y hasta hoy mismo, indígenas, blancos y mestizos siguen siendo castas o grupos socioétnicos fuertemente segregados, mutuamente recelosos. Y con razón, pues hay que recordar que la colonización de esta Tierra Caliente se produjo mediante grandes matanzas y desplazamientos forzados de aborígenes por los colonos, especialmente en Coalcomán, cuna de nuestro héroe y epicentro de la acción cristera.

Nabor nos cuenta también que la reacción de los fieles fue muy violenta, ante este intento de privarles de nuevo de la consoladora presencia de un sacerdote. Lo que se narra es que la comunidad trata de imponerle al obispo de Tacámbaro su decisión de conservar al joven sacerdote, y que ante la insistencia de la autoridad, '...EL PUEBLO SE ENOJO Y LA COSA PARECIA POLITICA.' [P 13] Es decir, era una especie de agitación colectiva importante, dado el papel que desempeñaba el cura párroco en este tipo de comunidades, que era tanto de dirigente político-religioso máximo, como de especialista en acción sobrenatural, cuya sola presencia garantizaba un cierto grado de protección para estas familias, frente a todo tipo de catástrofes y peligros. Las vecinas lloraban a moco tendido, los jóvenes se indignaban, etc. Finalmente el mismo Nabor los convence de que lo dejen marchar, pero es muy significativa la despedida que le dan, '...COMO SI LLEVARAN UN SER QUERIDO A UN PANTEON, Y NO FUE UN VIERNES SANTO [¿Tal vez está aludiendo de nuevo a su posible martirio? Para él era una posibilidad siempre presente] SINO UNA TRISTEZA PARA TODOS, ELLOS Y YO.' [P 13]

La inmensa popularidad que se granjeaba el cura coalcomanense en todos los sitios que recorría (invariablemente a caballo, o en burro, porque Nabor jamás se acostumbró a viajar en automóvil) posiblemente se debía a esa energía furiosa con la que ejercía su papel de caudillo político-religioso. Ya hemos visto que el coalcomanense era sobre todo un organizador nato, que buscaba sobre todo 'comunidades bien integradas' y que se dejaban liderar políticamente por su sacerdote. Para estas poblaciones, tanto mestizas como las netamente indígenas, su estrategia representaba por fin la recuperación del sistema de religión pública obligatoria (la 'comunidad' colectiva, en palabras del recordado y mencionado microhistoriador Luis González), como eje estructurador de la

colectividad, de acuerdo con sus tradiciones ancestrales. Pero como hemos indicado anteriormente, es muy posible que ya entonces esta popularidad y eficacia organizativa y movilizadora de Nabor se estuviese convirtiendo en un grave problema, provocando suspicacias de los jefes de los grupos familiares, por no hablar de los sectores evangélicos y liberales, o incluso de las nuevas autoridades civiles que inevitablemente iban a emerger en la zona.

Definitivamente Nabor fue trasladado a Churumuco, donde Abraham Martínez planeaba secretamente darle el nombramiento oficial de párroco de esa comunidad, y eso sólo lo sabe por fin el coalcomanense en el último momento. La ceremonia se realiza el 25 de noviembre, ante un público muy importante, procedente de todas las rancherías que componían ese poblado, y en presencia del prelado. Su mera descripción nos muestra la indudable sacralidad que revestía la función del párroco en esa iglesia local: 'ME LLAMO EL SEÑOR OBISPO, QUE ME/ARRODILLARA DELANTE DE EL SOBRE EL RECLINATORIO, PARA QUE LEYERA MI/JURAMENTO. EN SEGUIDA ME LEVANTE, ME ENTREGO LA LLAVE DEL SAGRARIO PA-/RA ABRIRLO Y CERRARLO; ME LLEVO AL BAUTISTERIO, TOME LA CONCHA DEL BAU-/TISTERIO Y SAQUE AGUA Y LA ECHE A LA PILA. ME LLEVO AL CONFESIONARIO,/ME PUSE LA ESTOLA MORADA, ME SENTE COMO PARA OIR CONFESION...' [P 14]

Operaciones místicas o mágicas importantes, que le dan al clérigo el control del sistema sacramental, o de impartición de la gracia (el capital simbólico religioso), el gran poder de la hierocracia romanista, y que los pobladores de estas tierras creían literalmente que les aseguraba una cierta protección sobrenatural de sus comunidades, creencia que Nabor compartía plenamente. Los ritos sacramentales, tanto como la figura consagrada de su oficiante, se vuelven aquí esenciales o el centro mismo de esta religión pública, que en muchos aspectos ha dejado por tanto de ser ya cristianismo ortodoxo. De hecho se puede considerar que es una transformación radical de esta tradición, y sobre todo de sus versiones más antiguas, cristocéntricas y relacionadas todavía con la herencia judaica, como muestra el marianismo más radical (como el de Gabina y Nabor), que incluso pretendió en determinado momento ser una nueva dispensación de la gracia, un nuevo ('Quinto Evangelio') testamento o pacto soteriológico, que sustituiría al cristiano y neotestamentario. Como se comprenderá, la lectura moderna o racionalizada del papel del párroco, impuesta más tarde por el Vaticano II^o, representaría un debilitamiento importante del prestigio político de esa figura en estas comunidades rurales.

Nabor afirmaba que no esperaba ese nombramiento, y que fue objeto de una broma por parte del señor obispo. En el original se dice que lo 'chiveó', es decir, que le tomó el pelo.⁽²⁹⁾ En este relato Nabor afirma que se sintió sorprendido, al verse designado oficialmente párroco de Churumuco, y lo expresa con la fórmula: '...ME QUEDE DE SEIS, BAJE LA -/CABEZA COMO SI ME FUERAN A FUSILAR...' [Pp 14-15]⁽³⁰⁾ Lo más interesante es, aparte del dudoso sentido del humor de estos personajes, el que tanto la ordenación sacerdotal, como el primer nombramiento como párroco de Nabor, parecen poco oficiales, incluso un tanto irregulares, y desde luego decisiones que se toman de modo poco oficial o casi clandestino. Lo que podría ser una muestra de que la jerarquía local era consciente de la precariedad de la cualificación de Nabor (tan iletrado que era casi un analfabeto funcional) para el puesto, aunque las circunstancias exigían de modo urgente nombrar párrocos en esta región asolada por la guerra, como el resto del relato reitera en varias ocasiones.

Otra manifestación mínima, pero tal vez reveladora del trasfondo sociocultural y de la relación conflictiva existente entre el sistema religioso tradicional y las instituciones civiles, es la declaración de Nabor en ese momento, y en la que, amparándose en una expresión de falsas modestia y sorpresa, hace burla de los políticos laicos o seculares ante sus futuros feligreses: '...ESTO YO NO SABIA,/AHORA, QUE QUIEREN QUE LES DIGA, NO SOY POLÍTICO PARA PROMETER Y NO -/CUMPLIR; PUES VAMOS A VER COMO NOS VA A IR A TODOS, ETC...' [P 14] Los sacerdotes integralistas como Nabor consideraban que la verdadera 'sociedad perfecta' (en el sentido de legítima, pero también de bien ordenada internamente y autosuficiente políticamente), era la comunidad parroquial, como la única dotada de un liderazgo legítimo, por carismático. Y no la civil y moderna, para ellos una forma cruda de dominación, por parte de una elite lejana, totalmente ajena a su comunidad. Como otros sectores populares, los católicos radicales mexicanos estaban instalados firmemente en un discurso de descrédito sistemático de las autoridades civiles, los famosos 'políticos', considerados como farsantes o mentirosos que usurpaban la autoridad sagrada del gobierno eclesiástico, y por tanto no eran de fiar. Lo que se condensa en los acentos despectivos o peyorativos que reviste la expresión 'el gobierno', con la que se refieren al estado moderno estos campesinos recalcitrantes.

Por su parte Nabor, y frente a la influencia corruptora o disgregadora de ese modelo moderno de gobierno -que aquí había sido derrotado militar y políticamente- estaba plenamente decidido a ejercer el rol de líder que se le había conferido en forma sumamente autoritaria, hasta conformar un dominio totalitario y sin fisuras de su ideología, la teología política integralista. Y sin

embargo muy pronto comprendería que eso no iba a ser fácil de lograr. De hecho observamos cómo en esta época, incluso ya en este lejano Churumuco, tan fiel al catolicismo político -y en el que, curiosamente, también sirvió como párroco José María Morelos, otro gran enemigo de los 'masones' o liberales, antes de alzarse como caudillo independentista-, la autoridad secular comenzaba ya a imponerse gradualmente y a fijar límites incluso al señor cura, aunque fuese de modo muy tímido. Como cuando se pide a Nabor que no haga doblar a muerto las campanas del templo parroquial, porque supuestamente molestaba -y sobre todo espantaba- a los vecinos, especialmente los más enfermos y de más edad.

Es bien sabido que la costumbre de imponer el sonido de los toques de las campanas de los templos católicos, ha sido considerada, junto a las procesiones públicas, una verdadera manifestación político-religiosa, que junto a la exhibición de símbolos monumentales e icónicos de la tradición católica en ámbitos y ceremonias institucionales (el crucifijo ante el que generalmente juraban su cargo los presidentes del gobierno, o en salas de tribunales) en el estado español actual siguen siendo objeto de conflicto entre la derecha política y los sectores socioculturales e ideológicos más laicistas. No es una pelea que vaya a disminuir en un futuro próximo, todo lo contrario: es muy posible que las guerras culturales entre minorías integralistas y laicistas sigan desarrollándose, abarcando incluso el cuestionamiento de todo el calendario de fiestas, como ocurre en los EuA. Son confrontaciones que se viven por sus protagonistas de un modo dramático, como ilustra muy bien gran parte de la historia europea, e incluso española, y no sólo la mexicana.

Estos conflictos ilustran la lucha por el control de la vida social, entre el estado moderno y desacralizado, y el antiguo sistema político-religioso, público y obligatorio, cuyo poder absoluto sobre la comunidad intentaban restaurar las personas apegadas al orden social cristiano, como Nabor. Pero también podemos encontrarlos en otros contextos culturales, como el islámico, el budista, etc., donde las antiguas religiones públicas monopólicas se niegan a renunciar al poder que han ejercido siempre para condicionar la vida de sus poblaciones. Una muestra de la importancia de esas luchas por el control espiritual de la sociedad, en una zona de contacto entre culturas como es Indonesia, lo podemos observar en el uso que se ha hecho recientemente de las leyes contra la 'blasfemia', para reprimir las reclamaciones de importantes sectores de población budista contra el excesivo volumen del canto de los muecines.(31)

Curiosamente el cura coalcomanense justificó esta prohibición amistosa, encubierta y expresada casi como una sugerencia, con un comentario elogioso sobre lo bien 'integrada' que estaba la comunidad de Churumuco, lo que para él era el principal motivo de encomio en la vida de las pequeñas poblaciones rurales: '...ME QUEDE ADMIRADO AL OIR AQUELLO, Y VI Y CONOCI QUE HABIA UNA/INTEGRIDAD Y UNIDAD EN EL PUEBLO. QUE SI QUIERO HASTA QUIEBRE LAS -/CAMPANAS DE REPLICAR, PERO NO DOBLES...' [P 15] No se podía doblar a muerto, aunque no prohibían a Nabor hacer repicar las campanas con otros toques, tanto como quisiera, siempre que no ofendieran a enfermos crónicos, moribundos y familiares. Pese a esta pequeña objeción al toque de difuntos, el dominio de la religión pública obligatoria romanista en esta población era casi absoluto, por su fusión de hecho con los usos y costumbres tradicionales comunitarios. Y nos cita el ejemplo de los funerales públicos de los vecinos, incluidos los 'angelitos', los niños fallecidos, con cortejos amenizados tanto por las campanas del templo parroquial, como por la banda de música del pueblo: '...A MI ME ENCANTO TODO ESO, Y HASTA DESEABA MORIR ALLI...' [Id.] 'Todo el espacio público es sagrado en este tipo de comunidades que cuentan con una religión entendida al modo antiguo y tradicional, en la que no se distingue la sociedad en su conjunto, de la colectividad de los adherentes al sistema religioso. Y es este precisamente el ambiente, propio de la religión contrarreformista o tridentina, que Nabor quería disfrutar o restaurar, allí donde había sido debilitado por la modernización liberal.

El dirigente político-religioso que para estas comunidades era el señor 'cura' (así llamado porque ejerce la cura o cuidado de almas), o 'el padrecito', y estrictamente 'sacerdote' (en este tipo de religión no es ya Jesucristo el sacerdote mediador entre la divinidad y los hombres, como lo era para Saulo de Tarso, sino el hierofante u oficiante litúrgico neopagano, respaldado por la Iglesia, convertido en un verdadero Holy Man), es verdaderamente tratado de forma principesca, rodeado de atenciones, comidas que le son preparadas por las damas cristianas, y todo tipo de gestos de deferencia y cuidados. Algo a lo que se acostumbró Nabor muy pronto, o como se dice en castellano coloquial de España, a 'vivir como un cura', de un modo que probablemente sólo estaba al alcance de los pocos adinerados, o de los caciques políticos de mayor importancia. Pero pese a esta situación de privilegio, a lo largo de todo este relato nos encontramos con que Nabor sufre continuamente de 'FIEBRE INTESTINAL' [P 15], en este y en sucesivos destinos como sacerdote, trastornos que llegaron casi hasta a incapacitarlo.

Es una situación que a nosotros nos recuerda levemente a la del cura rural de la famosa novela de Bernanos, *Journal d'un Curé de Campagne*.(32) En el caso del protagonista del relato de este famoso escritor católico, se trataba de un cáncer de estómago no

diagnosticado, como se revelaba casi al final de la novela, aunque el protagonista agravaba su mal descuidando su salud, con una alimentación absurda y mínima, casi como si se tratase de un cierto tipo de autoflagelación o penitencia. En cambio los males estomacales de Nabor pueden haberse debido sobre todo a las deplorables condiciones sanitarias que imperaban en la región campesina terracalentina, y sobre todo del agua para beber (escasamente potable), y que, al igual que el estado en que se encontrarían los alimentos, favorecía las enfermedades infecciosas. Una situación que, como ya se ha indicado, se trataba de combatir con mucho consumo de canela y otros remedios tradicionales de este tipo. Pero lo cierto es que tales eran sus sufrimientos físicos, que Nabor, pese a ser todavía muy joven, estaba ya preocupado por el modo en que lo habían de enterrar y se horrorizaba ante la perspectiva de que'...LAS CAJAS DE MUERTO ERAN DE COLORIN, Y PENSABA QUE -/SI AL IR A LLEVARME AL PANTEON SE LES CAIA LA CAJA, NO AGUAN-TARIA, Y/SE RESQUEBRAJABA...'[Id.] Por lo que estaba planeando encargar a su hermano un féretro de madera más sólido de lo usual en esa zona.

Nosotros creemos que existen suficientes indicios, a partir de los escasos documentos con que contamos para documentar su vida, para afirmar que, en efecto, al igual que el sacerdote bernanosiano, el coalcomanense no sólo no creía en el poder de la medicina moderna, sino que la rechazaba como algo impío, como a la tecnología, las comunicaciones, la economía y el desarrollo, etc. Elementos cuya introducción prohibió tajantemente en La Ermita (hoy todos los naboritas los usan, incluida la dirigencia religiosa, pero privadamente) Y ello debido al materialismo y naturalismo implícito en todos esos logros culturales modernos. Pero trágicamente, fue ese rechazo visceral, y esa opción rígida suya por medios de curación puramente espirituales (también presente en el lejano mundo cristiano protestante, especialmente entre integralistas de sectores populares y en grupos como Ciencia Cristiana, etc.), lo que justamente agravó y cronificó sus padecimientos, hasta deteriorar y acortar su existencia de un modo tal vez innecesario. Como seguramente pensaban sus propios y antiguos compañeros en el sacerdocio católico, que trataron de hospitalizarlo sin éxito, como se expondrá más adelante.

Al margen de su actuación litúrgica, a lo que más prestaba atención Nabor, en este y en sucesivos destinos parroquiales, era a su acción adoctrinadora sobre los niños, incluso creando esbozos de escuelas que competían con la enseñanza pública impuesta por el estado mexicano. Nos dice que los pequeños de Churumuco formaban una especie de grupos, que llama 'GRANDERITAS' (término del que no hemos encontrado referencia), cantando al aire libre el himno de alabanza de la doctrina católica, que retumbaban en las colinas de los alrededores:

'...OIGAMOS LA DOCTRINA...
...PORQUE ELLA SOLA AL CIELO
NOS GUIA SIN ERRAR...'[Id.]

Su relato nos cuenta que este despliegue de niños cantores impresionaba mucho a los rancheros que acudían a misa, en esas mañanas de domingo en el templo de Churumuco. Nabor no tardó en crear su propia 'escuela', atendida por maestras 'empíricas', es decir, señoritas voluntarias y devotas de la localidad. Pero el adoctrinamiento que Nabor difundía en ella era la ideología del movimiento cristero o ahora sinarquista, el integralismo militante mexicano, lo que se revela en la explicación que él mismo aporta sobre el himno de la escuela: '...UN CANTICO QUE HABIA APARECIDO/ EN UNA REVISTA NUEVA QUE EDITABA UN MOVIMIENTO DE LA ORGANIZACION/ CRISTIANA DEL TRABAJO, Y ASI ERA EL CORO...//

"ADELANTE MARCHEMOS/
NUESTRAS MANOS SE ENCIENDAN...//'"[P 16]

Una pelea en campo abierto:

Nabor nos cuenta que su iniciativa (que agrupaba a 40 niñas y otros tantos niños, incluido un grupo de internos de más edad) contó con el apoyo de las damas cristianas de la población, en la que no existía sino un centro público muy elemental, la '...ESCUELA OFICIAL REGENTEADA POR EFRAIN ROJAS,/ ANTIGUO SEMINARISTA DE TACAMBARO.../...' El adoctrinamiento de los jóvenes de la zona le permitía, nuevamente, crear las estructuras del movimiento, la famosa acción católica, que también conocimos en el estado español en ese mismo periodo, como reconoce el mismo Nabor: 'YA PARA EL AÑO DE 1941 YA ESTABAN LAS 4 RAMAS DE LA A.C.J.M./ TODOS MUY ENTUSIASTAS, CON MUCHOS DESEOS DE SALIR A VISITAR LAS RANCHE-/RIAS MAS ABANDONADAS...' El propósito era crear una especie de grupos de choque evangelizador, que le permitieran actuar en los núcleos de población campesinos de los alrededores, zonas fuertemente influidas por el movimiento agrarista, y por tanto hostiles al integralismo cristero, en una estrategia de recuperación del control sobre este territorio, fuertemente descatoquizado durante la anterior guerra civil.

A continuación nos explica cómo era esta labor de reconquista ideológica de las zonas agraristas, incluidos los enfrentamientos o tensiones que se producían en estos casos, y que no arredaban a este cura cristero tan combativo, que, como ya hemos visto, 'arreaba parejo', es decir, que atacaba con su propaganda incluso a los grupos ideológicamente menos favorables a su bando (sobre todo porque era incapaz de respetar las creencias de los demás). Al planear su campaña de acción sobre los pueblos vecinos (hay que tener en cuenta que cada una de esas 'rancherías' podía ser una comunidad con una población más o menos importante, pero sometida al control de la capital oficial del municipio, y a menudo en condiciones de abandono y marginación muy marcadas, una situación que pervive hoy en la mayor parte del campo mexicano y de todo el país), sus feligreses le indican que 'AL LADO ORIENTE HAY UNA RANCHERIA MUCHO MUY [Sic, una expresión coloquial muy típica del castellano popular mexicano, y que hace las veces de superlativo]/TRABAJOSA, PORQUE SON AGRARISTAS, AGUERRIDOS Y HASTA EVANGELICOS y MA-/TONES...' [P 17]

Posiblemente el transcriptor ha oído mal a Nabor, y suponemos que éste se referiría, más que a 'matones' (aunque no era, y no es raro, todavía hoy, que los integrantes de esas concentraciones de población puramente rural portasen algún tipo de armas y sean muy pendencieros y bravucones, como el Juan Charrasqueado de la canción), a los Masones, grandes enemigos imaginarios suyos y de todos los integralistas de la época. De hecho incluso los mismos masones mexicanos de hoy siguen identificando este término con el de 'liberales', y gran parte de la labor propiamente ritual de las logias consiste en practicar un culto cívico muy tradicional, de la Revolución mexicana y sus personajes, como el benemérito Benito Juárez (una de sus fiestas más importantes es la celebración del natalicio del vencedor de la revolución religionera, antecedente de la Cristiada), o en Michoacán, del mártir Melchor Ocampo (donó su corazón a la ciencia y aún se conserva en un museo científico de Morelia), este último un gran líder de la primera oleada de reforma de la relación entre iglesia romanista, instituciones civiles y sociedad. De hecho sus campañas contra las altas tarifas que los clérigos católicos cobraban a los campesinos (y que llevaba a muchos de ellos a no bautizarse ni enterrarse en los únicos cementerios disponibles, controlados por la ICAR), y sobre todo su propuesta de una iglesia nacional mexicana (efectivamente, los liberales y algunos católicos reformistas intentaron crear una denominación nacional, cercana a lo que es hoy la comunión anglicana y viejocatólica) molestaron tanto a los integralistas de su tiempo, los Religioneros, que estos lo ejecutaron sumaria e ilegalmente en su rancho. Con lo que se convirtió para siempre en mártir de la libertad y del laicismo democrático.

Es muy interesante el relato que hace Nabor a continuación del desarrollo de estas ofensivas adoctrinadoras de la población rural, y sobre todo de estos grupos agraristas, seriamente anticlericales. Se produce una confrontación que en este caso no llegó a expresarse violentamente, tal vez por el momento en que se encontraba la región, tras el reciente alto el fuego entre los dos bandos, con intentos sistemáticos de Cárdenas y otros líderes liberales de pacificar la situación. El caso es que Nabor se comporta abiertamente como un agent provocateur, como si estuviese tratando de incitar a sus enemigos a reaccionar violentamente. La ranchería, o mas bien comunidad, que van a invadir con su campaña proselitista, está formada sobre todo por agraristas, pobres campesinos que han luchado por obtener un pedazo de tierra, tropezando con la ciega oposición de la ICAR, pero sobre todo de otros colonos ya bien asentados. Son los mismos sectores que hoy en día invaden u ocupan ilegalmente predios urbanos públicos o privados, con colonias de 'paracaidistas' o squatters, agrupados en organizaciones frentistas que evocan a Francisco Villa, o invocan la lucha por el socialismo, pero aparentemente inspirándose más en Zapata, etc.(33)

Nabor utiliza a sus seguidores, los feligreses de Churumuco, para hacer frente a este grupo hostil, con efectos dramáticos, que su propio relato refleja muy bien. La presencia de esa expedición de medio centenar de integralistas devotos es acogida con la mayor alarma por la tranquila comunidad de colonos agraristas, puesto que se manifiesta de forma sólo aparentemente pacífica, y de hecho este encuentro podía derivar en un choque violento en cualquier instante. Los movilizados son un grupo muy amplio de feligreses de todas las edades de su parroquia, y su primera misión es preparar un campamento para acoger al cura, el símbolo viviente y sagrado del sistema religioso, que será recibido en él como un jefe político, o un rey de los antiguos tiempos. De hecho los emboscados en ese lugar tienen la misión de preparar además una 'cámara' (34), suponemos que un dispositivo o castillo de fuegos artificiales, que armará un tremendo estruendo, avisando a los comuneros de la llegada del sacerdote, autoridad que trata de imponerse modo incuestionable a los rebeldes desecristianizados, como explica el mismo cura coalcomanense: 'CUANDO YA VAYAMOS LLEGANDO, ENTONCES ENCIENDEN LA CAMARA DE POLVORA,/PARA QUE LA RANCHERIA SEPA MI LLEGADA. PERO, ¡QUE DESENGAÑO!, AL -/LLEGAR A SAN ANTONIO, ENCONTRE QUE NADIE HABIA ENTRADO, PORQUE EL RAN-/CHO SE HABIA NEGADO A RECIBIRNOS, PERO DE TODOS MODOS LES DIJE QUE TRO-/NARA LA CAMARA.//'[p 17]

Dado el modo de vivir ensimismado de estas antiguas comunidades rurales mexicanas, la irrupción de este grupo de fuereños en su territorio o 'espacio vital', con intenciones escasamente pacíficas y amistosas, es vista con alarma, suscita protestas e incluso moviliza para la defensa de la población a los aguerridos agraristas, escasamente leales a la religión pública católica, como reconoce el texto dictado por Nabor. Y en el que se reconoce abiertamente que este modo de 'gastar pólvora en infiernos' equivalía a una verdadera gamberrada, que alteraba injustificadamente la tranquilidad de los vecinos: 'AL OIR EL TRUENO, TODO EL RANCHO SE ALBOROTO GRITANDO MALDICIO-/NES, LOS PERROS LADRANDO, LOS HOMBRES ARRANCANDO AL CERRO, Y LAS MUJE-/RES SE QUEDABAN EN CASA, PERO AMENAZADAS DE SUS HOMBRES AL HORARIO O/A MISA.//'[p 17] En estos antiguos países católicos, y sobre todo en esta época, eran -y en algún caso son- los varones quienes toman la decisión de romper la adscripción religiosa tradicional de la familia, y las mujeres en cambio tienen una cierta propensión a apearse a la Iglesia y sus rituales.

Que la coherencia estruendosa de los creyentes fue interpretada como una provocación y una amenaza, nos lo confirma el propio texto: 'A POCO APARECIO POR EL RANCHO RUMBO A NOSOTROS UN PIQUETE DE RESERVAS/ AGRARISTAS, COMO A UNOS 12, Y SE APORTARON [Sic, por apostaron, sin duda] FRENTE A NOSOTROS COMO A/UNOS 40 METROS...'[Id.] Se plantan frente a los intrusivos forasteros en una actitud amenazante, lo que se podría describir como un mexican showdown, una exhibición de fuerza, que puede incluso impedir el enfrentamiento, y que sume en el mayor temor a los pobres feligreses acarreados a este lugar tan peligroso por Nabor. Que sin embargo se refiere a sus miedos con un cierto desprecio: 'ENTONCES MI GENTE EMPEZO A FUMAR DE PURO MIEDO. LOS/MUCHACHOS NO PODIAN SUBIR LAS RAMAS A LA ENRAMADA, LAS MUJERES HECHAS/BOLA DE MIEDO PARECIAN CABRAS ASUSTADAS.//'

Nabor hace frente a la situación provocando aún más a los campesinos agraristas, retándolos a impedirle el acceso a la comunidad, e incluso tratando imprudentemente de arrebatarle su rifle a uno de los vecinos (jese sí fue una gran imprudencia!), mientras presume de su propio pasado guerrillero: 'QUE BUENOS RIFLES SE CARGAN, A VER TU, PRESTAMELO TANITTO,/SEÑALAME UN BLANCO PARA TIRARLE, PUES QUIERO ACORDARME CUANDO FUI SOL-/DADO CRISTERO EN MI TIERRA, PERO ESE QUE TRAIA ESE RIFLE NUEVO SE RE-/SISTIO PARA PRESTARMELO, y ENTONCES LES DIJE: 'YO QUIERO CONOCER EL/RANCHO, EL QUE ME QUIERA ACOMPAÑAR DE TODOS QUE ME ACOMPAÑE'. Con su temeridad los deja un tanto sorprendidos, como él reconoce. Y sin mostrar temor, prosigue con su fanfarronada, entrando en el poblado e incluso dirigiéndose a las mujeres que están en las casas de los agraristas, para convocarlas al rezo del rosario. Una provocación aún mayor y más peligrosa, puesto que cuestiona la autoridad de sus maridos, los campesinos anticlericales, que se creían con derecho a determinar la religión familiar: "'OYE MUJER, LE CONVIDO/AL ROSARIO". -NO VOY PORQUE ESTOY MALA...!'

Tras haber conseguido que se les sume una pareja de ancianos, Nabor vuelve al improvisado campamento de los fieles evangelizadores, para organizar el ritual rosarino. Y llegados a este punto, hay que hacer notar que el rezo público, o incluso familiar o personal, con ayuda de este antiguo collar de cuentas, es en ese entonces entendido no tanto como una devoción puramente personal, sino como una manifestación de voluntad de resistencia, a lo largo de toda esta época en la que la religión pública católica es atacada por las fuerzas culturales del liberalismo modernizador, tanto en España, como en el cono sur americano (Argentina y Uruguay), o en México. Este rito, realizado de modo desafiante, es una provocación más, que no deja de ser acechada por los desconfiados rancheros, que vigilan el desarrollo de los acontecimientos, como Nabor mismo nos explica:

'EMPEZAMOS EL ROSARIO, CANTANDO EN LOS MISTERIOS: "TU REINARAS/ESTE ES EL GRITO ETC." EN LAS CERCANIAS SE OIAN LOS GRITOS Y LOS/LADRIDOS DE LOS PERROS, PERO YA MAS NOCHE, AHI EN EL BAJIO, DONDE HA-/BIA PLATICADO CON LOS SOLDADOS, NOMAS SE VEIAN LAS LUCES DE LOS CIGA-/RROS, QUE FUMABAN ESPIANDO NUESTRO REZO...!'

El Rosario proclama desafiante el reinado de Cristo, es decir, la legitimidad del poder político de la Iglesia Romanista, que se sentía acosada por los estados y movimientos laicos, y apela a la devoción popular, campesina y femenina, por la Virgen. No es extraño pues, que la futura advocación mariana a la que se consagra Nabor, no sea ni siquiera la indígena y nacionalista Tonantzín-Guadalupe, sino la del Rosario, mucho más integralista y en apariencia (por la pintura que la representa) malhumorada y enfadadísima con el mundo moderno.

Finalmente son los propios colonos los que deponen su actitud amenazadora, e invitan a Nabor y sus feligreses a refugiarse en la población, no sin que antes se viesen estos expuestos a la lluvia a lo largo de esa noche. Uno de los vecinos les invita a su casa, que

debía ser una especie de jacal muy rústico, puesto que su suelo era de paja. Allí llevan a cabo una primera misa celebrada en la ranchería, e invitan a los pobladores jóvenes a bautizarse, puesto que han nacido y crecido en esa población sin recibir los cuidados de la Iglesia: 'HUBO UNA GRAN RESPUESTA; LOS MUCHACHOS DEL RANCHO SE BAUTIZARON/EN NUMERO DE UNOS VEINTE...' [P 18] En este caso deberíamos reparar en el contraste que se produce entre dos modelos de adhesión religiosa, históricamente diferenciados, al menos en el mundo cristiano y europeo occidental: y a los que podríamos caracterizar en términos tomados del clásico Weber, como mecánico y organico.

Mecánico, compulsivo y colectivo, es el modo de adscripción establecido por el catolicismo contrarreformista, basado en la práctica obligatoria o impuesta del bautismo infantil, y que absorbe comunidades enteras, dentro de la cuales no se tolera siquiera la aparición de criterios de convicción individual. Y que es sobre todo predominante en este tipo de comunidad folk, antigua y tradicional. En ella todos los súbditos de esa entidad territorial y política son, en este caso, miembros o adherentes nominales de la religión oficial y obligatoria, asumida por la dirigencia de la comunidad. Pero esta adscripción mecánica o forzada, coloca a los disidentes religiosos en una situación muy grave, casi de exclusión de la comunidad, o de opresión y negación de sus convicciones.

¿Estaba en lo cierto Nabor al pretender mantener a toda costa esta comunidad de contorno impreciso, no basada en la fe personal, o su religiosidad estaba condenada a la extinción, por responder a un modelo antiguo y ya superado por el proceso de individualización de la sociedad moderna? ¿Será pues el México tradicional, comunitario, indígena y campesino, el excepcional, por atrasado, anacrónico, fanático, etc., frente a los modelos liberales y europeos? Eso es sin duda lo que cree gran parte de la opinión pública -ciudadina- mexicana, la casi totalidad de sus medios de comunicación, y desde luego buena parte de los estudiosos y analistas sociales e histórico-culturales de la región. Nosotros nos vamos a permitir afirmar aquí todo lo contrario: que la comunidad tradicional o folk, con su solidaridad mecánica e impuesta, no está en absoluto atrasada ni forzosamente equivocada, en comparación con las sociedades del norte de Europa.

Dada la permanencia de las formas de vida colectiva propias de la antigua comunidad folk, campesina e indígena (y que constituye toda una estrategia de resistencia frente a los procesos aculturadores de la colonización), es muy posible que la religión pública obligatoria, como la que Nabor defendía intransigentemente, esté destinada también a perpetuarse indefinidamente, incluso aunque se produzcan cambios en la adscripción a una u otra denominación cristiana, o a comunidades distintas, como en el conocido caso de los islamistas de los alrededores de San Cristóbal de las Casas, Chiapas. De hecho lo que nosotros pensamos es que es la sociedad postreligiosa o secularizada europea occidental la excepción y no la regla en el mundo, frente a la religión pública obligatoria y comunitaria. Y ello sería así incluso en la propia península europea occidental o en las nuevas Europas, las neocolonias anglófonas, pese a la aparente modernización que han experimentado estas sociedades.

Como sabemos, Europa Occidental, tras la Reforma protestante y la Ilustración, es la única región del mundo en la que esa religión oficial y obligatoria, a la que la población se ve adscrita desde su nacimiento, se ha debilitado en favor de formas puramente individuales de religiosidad, o ausencia de ellas. Es decir, de la emergente solidaridad o adscripción orgánica, en términos weberianos. Pero incluso en este caso, y respecto de esa única región del mundo en la que se ha producido una situación de verdadera liberalización masiva de la sociedad, estudios recientes muestran que la secularización y la descristianización pueden ser una especie de mito con respecto al cual habría que comenzar a adoptar una actitud más crítica.

Porque lo cierto es que los 'cristianos nominales', no practicantes, pero adscritos por tradición a antiguas iglesias de estado, siguen siendo mayoría en la zona. E incluso esa religiosidad nominal y heredada, aunque sea difusa, está firmemente asociada con los rasgos o marcadores identitarios colectivos, como los que determinan la existencia de ideologías nacionalistas o de rechazo a los inmigrantes, y especialmente a los procedentes de otras culturas y con otras adscripciones etnorreligiosas. Hasta tal punto que cabe deducir un hecho sociocultural fundamental: estas grandes religiones públicas del pasado premoderno, son el verdadero suelo de la construcción de la identidad colectiva en las sociedades urbanas, también en las altamente desarrolladas y postindustriales, como si fuesen el dique básico contra la posibilidad de la anomia que detectaba como peligro Emile Durkheim. La contundencia de estos datos que ilustran la relación entre religión pública e identidad social, se muestra sobre todo en un muy reciente estudio de Pew Research sobre la situación de los cristianos nominales europeos.(35)

En el caso de estos agraristas la comunidad había tratado de cambiar, también colectivamente (por decisión de los padres de familia, como suele ser habitual en estas pequeñas sociedades), su adscripción etnorreligiosa, como explicaba el mismo Nabor en este texto, aunque el cura de Churumuco trata de desconocer esta situación, y mantener su control sobre el conjunto de esta población. Como ya se había visto, las mujeres tienden a seguir apegadas a la religión pública tradicional, puesto que les permite

organizar la vida de la comunidad en torno a ritos de paso diferenciados por sexos y edades, una articulación que sin duda hubieran echado de menos si la familia se convertía a otra denominación cristiana, más centrada en la fe individual que en la vida colectiva. Son los varones y cabezas de familia quienes tratan de afirmar su autoridad en este plano y decidir la religiosidad de su grupo, como lo hacen continuamente en las comunidades indígenas, como en el caso de Chiapas.

Y de hecho la diferencia de criterio al respecto habría producido tensiones en el interior de esos matrimonios y familias. Nabor y los suyos volvieron a esa ranchería un año después de su primera incursión, ahora para realizar el rito de la confesión y la comunión, y entonces se encuentran con un mensaje del Comisariado Ejidal, que en este tipo de grupos de antiguos campesinos sin tierra, constituidos en torno a la ocupación de predios (normalmente antiguas haciendas) tras la revolución, son su máxima autoridad colectiva, y que les advierte severamente que reprueba su actividad evangelizadora o proselitismo (ilegal p.ej., en India, donde puede entrañar directamente el arresto de los misioneros). Ese liderazgo cooperativo (que en principio, y según nuestra mentalidad economicista moderna hubiera debido centrarse tan solo en la dirección de la comunidad de agricultores -el famoso 'ejido', concepto importado de la Península Ibérica- en tanto que unidad de producción), en la realidad venía a constituir aquí algo muy superior a cualquier forma de organización empresarial o funcional para la producción. Porque se trataba de una expresión encubierta de autogobierno colectivo o comunal, y que extendía su soberanía también al ámbito de la religión pública, de forma tan autoritaria como en las antiguas comunidades católicas integralistas.

De acuerdo con su mentalidad ancestral o sus normas de derecho consuetudinario, este tipo de dirigencia comunal aspiraba a gobernar a estas sociedades también en el plano religioso, moral e ideológico en general, manteniendo su cohesión a toda costa. Y por ello los dirigentes de la ranchería informan al cura de Churumuco de su incomodidad porque sus incursiones en esta población han producido problemas matrimoniales en estas familias. Hay que hacer notar que este tradicional gobierno comunitario nunca ha sido reconocido como legítimo por el estado novohispano o neocolonial, que seguía y sigue ignorando a las comunidades reales y manteniendo la antigua organización municipal procedente de la constitución gaditana, convertidos a su pesar en colonias oprimidas por unos pocos municipios hegemónicos por mexicanos blancos, como advirtió certeramente Luis González.(36) Nabor era muy consciente de esa situación de limbo jurídico en que se encontraban los comuneros, despreciados e ignorados como pinches indios o nacos mestizos por el orden republicano. Y por tanto se siente con fuerzas para desafiar una vez más a los liberales o agraristas, pese al miedo de sus seguidores.

Así pues se presenta ante ellos provocativamente, con lo que se nos describe el conjunto del sector social modernizador o pro-liberal de este modo: '...Y POR FIN, DETRAS DE UNA CERCA DE EMPALIZADO, DONDE ERA LA ES-/CUELA OFICIAL, ALLI ESTABAN TODOS LOS HOMBRES DEL RANCHO RESERVIS-/TAS, ALLI ESTABA EL COMISARIADO Y LA DIRECTIVA, TAMBIEN ESTABA LA/MAESTRA CON TODOS SUS ALUMNOS..' [p 19] En estas nuevas comunidades, el centro de la vida social era la escuela pública, que en este caso debía ser lo más parecido a lo que en el castellano popular mexicano sigue conociéndose hoy como 'escuela de palitos'. Una instalación muy precaria y carente de las instalaciones más esenciales, como lo son buen número de ellas todavía hoy en el país (debiendo a menudo los maestros recurrir a exigir derramas o 'cooperaciones' constantes a los padres, para subvenir a las necesidades más elementales). Este es el medio en el que los maestros laicistas se convirtieron en la autoridad principal en la comunidad de los agraristas y nuevos y empobrecidos ocupantes de tierras. Los maestros y maestras son aquí los máximos representantes del estado liberal moderno, y por ello los grandes rivales de los sacerdotes romanistas. Por esto mismo también fueron, junto a comisarios ejidales y reservistas, los blancos predilectos de la acción violenta de los cristeros y sus continuadores sinarquistas (estos últimos también aficionados a matar veterinarios estadounidenses, en la época del conflicto del 'rifle sanitario' para combatir la fiebre aftosa), con muchos casos de verdaderos mártires ejemplares sufridos por esos defensores de la educación pública y laica.(37)

En cuanto a la región del mismo Nabor, el Michoacán más acendradamente cristero, contamos con abundante información sobre las presiones y violencia ejercida por los rebeldes integralistas contra estos mártires de la enseñanza.(38) Durante la segunda década del siglo se abandonó de hecho por los dirigentes 'revolucionarios' institucionales toda pretensión de transformación estructural de las relaciones sociales de producción en el país (que de todos modos nunca se enfocaban desde el punto de vista honestamente realista de la ancestral segregación socioétnica entre indígenas, castas y colonialismo, lo que era su 'contradicción principal'), y se optó por una estrategia de asimilacionismo neocolonialista radical: por desencadenar una cruzada a gran escala para forzar la modernización de las 'razas atrasadas' (porque estas propuestas liberales eran herederas del periodo positivista anterior, el porfiriano, en que estaban de moda los planes para sanear genéticamente el país, eliminando los caracteres raciales malsanos por primitivos), de los indígenas y los mestizos, que debían volverse limpios, cultos y progresistas, abandonar sus hábitos alcohólicos y machistas, y sobre todo su dependencia de la tradición religiosa comunitaria, que supuestamente los mantenía

hundidos en la miseria. Siempre de acuerdo con el muy mistificador relato sobre esta realidad social que defendía la elite citadina y neoeuropea en el poder.

Ese reformismo de los sectores ilustrados era en realidad una especie de expresión inconsciente de 'malinchismo', la versión regional de la psicología del colonizado, siempre extravertida y pro-imperialista, pero en este caso abocada a la supuesta redención del postrado pueblo 'mexicano', como la planteaba el europeísta Vasconcelos, o el protestante mexicano Moisés Sáenz, secretario de educación bajo el presidente Plutarco Elías Calles, y ardientemente volcado a realizar este proyecto de revolución cultural. Bajo el mando de estos personajes, miles de muchachas y muchachos (muchos de ellos evangélicos, sobre todo metodistas) fueron enviados al terrible campo de misión que era el interior de la región, para intentar liberar a los pobres mediante la luz del conocimiento moderno: una ciencia puramente naturalista y desacralizada, y en abierta confrontación con la concepción cristiana del mundo. Y que incluía especialmente rudimentos de educación sexual o 'eugenésica', destructiva para el sistema de género impuesto por esa religión pública obligatoria y tradicional.

No hay que olvidar también que otro objetivo esencial de esas misiones educativas era la imposición de la lengua imperial o castellana, que los gobiernos mexicanos llamaban 'nacional', y por tanto aplastando las aborígenes y las variantes populares del propio español. Así como tratar de volver hegemónica, o también obligadamente 'nacional', la cultura urbana de la capital, radicalmente individualista, y opuesta al acervo de usos y costumbres y derecho consuetudinario, soberanía comunitaria, etc. Con lo cual se lograría sin duda extender la mentalidad económica e industrialista moderna, junto con las técnicas de producción más avanzadas del momento. Aunque matizada por un vago ethos 'socialista', que no era sino cooperativismo, abandonado ya el ilusorio liberalismo económico de la época juarista, que nunca funcionó en este conjunto de pueblos. Una economía de nuevo tipo, basada en criterios puramente crematísticos, pero que siempre daba la espalda tercamente a las formas no capitalistas y tradicionales de economía, a las que las comunidades más antiguas se aferraban, como escudo contra la colonización.

Este era el impulso 'regenerador' procedente de la capital y de sus intelectuales, a través de la legión de los maestros misioneros. Se trataba de una ofensiva de guerra cultural (Kulturkampf o Culture War) de una escala nunca vista -salvo tal vez en revoluciones como la francesa, la rusa o la china-, que hacía temblar los cimientos del mundo de los habitantes de la región. Y que muy pronto concitó una terrible reacción armada por parte, no sólo de los integralistas católicos en regiones como Coalcomán, sino también de muchos indígenas y campesinos mestizos. E incluso de no pocos miembros de las elites agrarias locales, que consideraban que esta re-ingeniería social era una especie de cataclismo muy peligroso.

El principal frente de resistencia fue sin embargo el de los educadores religiosos, como Nabor y muchos devotos, a los que se les impuso que las escuelas se sometiesen a los programas y normas de la Secretaría de Educación Pública (la federal SEP), prohibiendo toda enseñanza confesional (salvo a los menonitas y mormones de origen nortño, asentados en colonias en el desierto, en el norte de México, y llevados allí para contrarrestar la resistencia indígena), proscribiendo las escuelas elementales religiosas, y la presencia de crucifijos, altares y ceremonias. Combinado todo esto con el culto saludable al cuerpo, y la promoción del deporte o de la educación sexual, la modernidad impuesta a estas poblaciones le parecía a los tradicionalistas más amenazadora que nunca.

Más grave aún es que las escuelas se convirtieron en el interior del país en verdaderas embajadas del gobierno neo-europeo, y de todo el sistema institucional oficial. Se las denominaba 'casas del pueblo' (como a los locales de los socialistas españoles), y fungían como verdaderos templos de la religión cívica liberal y nacionalista. Con un intenso culto a la bandera, a los 'héroes que nos dieron patria', y a los mandamientos redentores de las políticas revolucionarias centrales. Una religión cívica y laica muy poderosa, que todavía cuenta con una enorme fuerza en todo el país, y que desplazaba severamente el anterior culto público católico, hasta entonces dominante (u obligatorio) y muy intenso. Ambas formas de religión eran ante todo puramente políticas, y de hecho se disputaban del modo más feroz el control de las masas y la capacidad de movilizarlas. En combinación con la introducción de la medicina, los maestros (sobre todo los de adscripción religiosa protestante, que se mostraron muy fervorosos y dedicados en esta lucha) se erigían ahora en nuevos sacerdotes, que organizaban a la comunidad, y desplazaban a sus competidores clericales, arrinconando el arraigo de devociones, peregrinaciones y rituales mágicos colectivos.

Ya en 1922, cuando se introdujo por primera vez este plan de educación pública secular y modernizador en Michoacán, el arzobispo moreliano Ruíz y Flores, marcadamente integralista, lanzó contra él una homilía severamente condenatoria. Estaba en juego nada menos que evitar la 'descatolización' de la juventud y de la nación entera, con una amenaza que parecía mucho mayor de lo que había supuesto la invasión de las primeras misiones protestantes, a las que también se contestó con una feroz violencia

homicida (y asesinato de misioneros extranjeros, pastores y muchos fieles mexicanos), en el periodo religionero, la primera y decimonónica etapa de la cristiada.

Esta actitud de rechazo cerrado (que no fue asumida por todas las comunidades del estado, variando mucho las posiciones entre los que colaboraban con las autoridades, y los partidarios de los resistentes cristeros armados), se volvió mucho más violenta en plena guerra civil, e incluso en tiempos posteriores. P.ej., las escuelas de la SEP fueron a veces mejor acogidas por los indígenas -otomíes y mazahuas- que habían conservado comunidades más autónomas, con menos relación con la iglesia colonial, y que veían la utilidad de una cierta interlocución con un estado lejano y desconocido. En algunos casos, los indígenas protegieron a maestros y maestras de la violencia de los caudillos y partidas cristeras. Aunque siempre se resintieron (y esto sigue ocurriendo hasta hoy), muy justamente, de la castellanización y la asimilación cultural forzada que las escuelas del estado colonial les imponían, como ha ocurrido en la mayor parte del continente.

Por el contrario, y mucho más apegados al integralismo católico se mostraron algunos grupos de mestizos, donde clérigos y devotos controlaban las comunidades más estrechamente. Y en las que la resistencia al desarrollo de las escuelas públicas estaba también motivada porque campesinos y rancheros consideraban a veces que el calendario escolar entraba en conflicto con el de la producción (al contrario que el de las antiguas fiestas sagradas), la necesidad del trabajo familiar (la infancia era un constructo cultural que entonces todavía les era -y en muchos lugares y sectores socioétnicos todavía les es- desconocido), y la autoridad absoluta de los cabezas de familia. Así como se veía como una exacción intolerable la obligación de cooperar aportando tierras para las escuelas, ayudando a construirlas o equiparlas. Y mucho menos dinero, entre grupos de población que permanecían totalmente al margen de la circulación monetaria. En cambio las nuevas comunidades o rancherías de mestizos sin tierras (como los agraristas evangélicos que encontró Nabor en Churumuco), o los de tradición revolucionaria (porque muchos mestizos se destacaron ya en las luchas por la independencia, como en el caso de Morelos y sus seguidores) y comprometidos con el liberalismo y los repartos agraristas, en algunos casos se aliaron a los maestros y al estado para superar su situación de miseria.

En suma, la lucha contra 'el fanatismo' (porque así se denominaba en la prensa y el discurso oficial del catolicismo tradicional, como religión pública monopólica y organización básica de la comunidad local), y la 'descatolización' liberal, o su opuesta, la resistencia integralista, experimentaron desarrollos diferentes según las zonas y las correlaciones de fuerzas, a su vez determinadas por el desarrollo desigual de las colonizaciones internas, y sobre todo entre los distintos grupos étnicos. Pero en general nos encontramos con gentes que hasta entonces no habían oído hablar nunca de la República Mexicana, de sus héroes y fiestas patrias. Y que no tenían inconveniente en algunos casos en quemar las escuelas, con libros, pupitres y bandera incluida (como ocurrió en Nueva Jerusalén de Turicato, en 2012), o a los propios maestros y maestras.

Campesinos y colonos de todo tipo eran muy conscientes de la debilidad del estado neocolonial (una delgadísima membrana superestructural, que apenas recubría una complejísima poliarquía con varios siglos de antigüedad), y podían por tanto adoptar una gama de estrategias que iban entre dos extremos: o bien rechazaban violentamente su intromisión en sus comunidades y sus formas de gobierno tradicional, indígenas o cristianizadas (la defensa a ultranza de la comunidad folk), o bien aprovechaban la situación para reclamar entregas de tierras y lograr un reforzamiento de la organización comunal (una adaptación negociada y parcial a la cultura introducida por el estado-nación, la moderna y urbana), sobre todo en apoyo a su lucha contra otras comunidades vecinas y rivales en el control del territorio y los recursos naturales esenciales, como todavía ocurre en muchos puntos del estado michoacano.(39)

Así pues, este contexto de durísima lucha entre 'las dos espadas' o las dos formas (importadas, coloniales y europeas, no lo olvidemos) de gobierno, entre la ICAR y el estado-nación, por el control de la enseñanza y de la socialización y adoctrinamiento ideológico de las jóvenes generaciones, en parte explica la terrible resistencia posterior de los naboritas, herederos de esta tradición insurgente, a la 'escuela del gobierno', y la destrucción del plantel Vicente Guerrero en la Nueva Jerusalén, en 2012, bajo el lema muy significativo de '¡La Virgen no quiere Escuela!', y que hemos documentado en un trabajo reciente.(40) Para la religión pública defendida por el militante Nabor, esa escuela laicista llamada 'la casa del pueblo', y considerada por ellos templo 'del diablo', respaldada por el estado, y por sus aliados los sindicatos de maestros de izquierda, era una verdadera amenaza existencial, puesto que debilitaba su control de la comunidad y le impedía realizar su propio proyecto educativo, el de esas escuelas parroquiales puramente católicas, que eran el mayor interés del integralista coalcomanense.

Ahora bien, llegados a este punto nosotros creemos necesario advertir que esa reivindicación integralista y religiosa de los antiguos cristeros como Nabor, tanto en las antiguas zonas cristeras más acérrimas, como entre sus descendientes de la Nueva

Jerusalén, sólo ha sido en parte asumida y utilizada de modo oportunista por un tercer actor o agente social, que es el que nos parece decisivo: la comunidad tradicional, que busca afirmarse como el poder efectivo y soberano supremo sobre la educación y toda la existencia comunitaria. Y creemos que el tiempo nos confirma claramente en esa intuición: es la sociedad antigua, local, la que usa uno u otro recurso, con tal de disputarle al odiado estado neocolonial el control de la formación de las jóvenes generaciones, y la dirección de la vida de sus miembros.

Son pues tres contendientes feroces y un solo conflicto verdadero, que fácilmente ha derivado en 'trancazos', asesinatos, pogromos o masacres. De hecho las actitudes desafiantes de Nabor en su segunda visita al rancho de los pobres agraristas, podían haber producido respuestas violentas, dado que no demostraba no respetar las opciones religiosas o ideológicas de los vecinos de esta rancharía, como se muestra en el modo en que ha relatado esta discusión: 'LOS ANDABA BUSCANDO, Y AHORA QUE TANTO USTEDES, COMO LOS SINARQUIS-/TAS HACEN ASAMBLEAS AHORA YO DESEO UNA ASAMBLEA CON USTEDES'. Por supuesto, aludir a los sinarquistas, que era la fuerza armada de su bando (dominante en Churumuco, como ya hemos visto), y que lo protegía a él personalmente, era dejar pesar una clara amenaza sobre los agraristas y reservistas de la revolución, que en caso de agredir al cura, siempre podían ver su pobre colonia masacrada y arrasada hasta los cimientos.

Por otra parte, dado el tono sumamente burlón o despectivo que utilizaba, Nabor demostraba que despreciaba las decisiones de los vecinos y sus asambleas colectivas, esos rituales populares democráticos o autogestionarios, incluso aunque fuesen de su propio bando, los integralistas y sinarquistas. Nabor no respetaba como legítimos esos artilugios de la modernidad que eran asambleas y elecciones. Sino tan solo la tradición de gobierno político-religioso sumamente autoritario o vertical, que él y su iglesia habían desarrollado siempre para con estas masas ágrafas y sumisas, conquistadas en el proceso de colonización, y a las que se había impuesto una adscripción religiosa obligatoria, nunca por una evangelización propiamente dicha (como la que emprendían sus rivales protestantes).

De hecho estaba dispuesto a imponerles su religión tradicionalista y todos sus ritos de paso obligatorios, '...SI NO -/DIOS ME VA A RECLAMAR PORQUE NO VI POR USTEDES...' Es sorprendente, pero como sacerdote de Churumuco, y su más alta autoridad político-religiosa, al cura no le preocupaba en absoluto que los interesados pudiesen tener objeciones al respecto, como se trasluce en el siguiente diálogo, en el que los agraristas tratan de librarse de aquel autoritario entrometido: 'NOSOTROS SOMOS EJIDATARIOS, NUESTRAS LEYES NOS PROHIBEN ME-/TERNOS, PUES ADEMAS PROFESAMOS EL EVANGELIO, Y LAZARO CARDENAS NOS/DIO EL EJIDO...' [p 19] La respuesta de los comuneros es confusa (su dominio del castellano es escaso), pero reveladora de la desarticulación que habían sufrido las comunidades de campesinos mestizos, y en algunos casos incluso las indígenas, ya desde el periodo de dominio de las haciendas semif feudales del porfiriato, y también desde el inicio de la revolución liberal, que abolió la personalidad jurídica de los entes comuneros.

La Revolución de 1910 les había permitido de modo precario reconstruirse, pero sólo de una forma políticamente engañosa: no como vecinos ni mucho menos como ciudadanos, sino como ejidatarios o cooperativistas. Como beneficiarios temporales y en común del reparto de tierras arrebatadas a haciendas y algunos grandes terratenientes (en muchos casos para constituir nuevos latifundios, como el que se asignó a sí mismo el revolucionario Lázaro Cárdenas, y que todavía disfruta su familia, pese a su pertenencia a la más rancia y tradicional aristocracia de izquierda mexicana). De hecho podemos atestiguar que su hijo Cuatémoc, antiguo fundador del PRD, y hoy destacado consejero del nuevo presidente Obrador, sigue siendo recibido con verdaderas reverencias y con las más exageradas muestras de pleitesía, como si fuese un verdadero príncipe (de la 'Revolución') en cualquier estamento oficial michoacano, y muy especialmente en nuestra Universidad moreliana, la UMSNH.

Los comuneros sabían que su posición social era muy endeble, especialmente en este término municipal, dominado por una cabecera hostil. Y que para su supervivencia dependían de la benevolencia y autoridad de líderes y caciques como el Tata Lázaro, que les habían hecho la merced de repartirles tierras, en este caso el 'ejido', esa especie de seudocomunidad territorial (es una fórmula de 'copropiedad', pero no un reconocimiento de autogobierno o soberanía, con lo que el gran logro de la Revolución - que empezó siendo un movimiento de pogromos y matanzas de chinos y otros extranjeros- siempre fue un verdadero fiasco) de raíz ibérica. Además, creían estar obligados a mostrar una lealtad incondicional a la causa liberalizadora y modernizadora del estado mexicano surgido de la Revolución, y de hecho habían seguido las consignas de sus dirigentes -p.ej., de la Central Revolucionaria Obrera Mexicana (CROM, el primer charrismo o caciquismo laboral, nunca una verdadera organización clasista), del Partido Revolucionario Mexicano (PRM, antecedente del PRI), o incluso de algunos sectores de la masonería más institucionalizada, que se etiqueta a sí misma como 'liberal', etc.-, convirtiéndose colectivamente a la fe evangélica. Posiblemente la de alguna de las denominaciones reformistas del tiempo de la guerra cristera, mayormente metodistas o presbiterianas. O bien a

las nuevas y más competitivas que estaban llegando en este periodo, como el ILV, o los pentecosteses. O a denominaciones autóctonas y nativistas surgidas de la Revolución, como la Luz del Mundo o aaronitas de Guadalajara. Y en algunos casos muy significativos, a intentos tan bienintencionados como frustrados de crear una iglesia mexicana también reformada, pero oficial o nacional, y que impulsaron los propios liberales.(41)

Por otra parte, es interesante la expresión utilizada por el agrarista, '...NUESTRAS LEYES NOS PROHIBEN ME-/TERNOS...' [en la ICAR y su organización político-militar, Acción Católica, Acjm, etc.] En efecto, como en la época del virreinato, cada una de estas pequeñas repúblicas tienen sus propias leyes, su régimen de normas consuetudinario, que es sagrado, y se impone de hecho sobre las constituciones y normas generales sucesivas del estado central. Especialmente en el mundo indígena, en el que se ha reforzado esta tendencia a la afirmación de la autonomía comunitaria tras el conflicto chiapaneco, con los acuerdos de San Andrés Larráinzar, y que posiblemente serán respetados también por el nuevo gobierno de Antonio Manuel López Obrador. Sus leyes locales les imponían pues una política específica en lo que se refiere a la religión comunitaria o cívica, y que en este caso consiste sobre todo en convertirse (en bloque, dirigidos por los cabezas de familia) a la forma de cristianismo moderno patrocinada por el gobierno, rompiendo con el monopolio del catolicismo tradicional y los usos y costumbres influidos por éste. Pero esa situación no es aceptable en absoluto para el integralista coalcomanense.

En su visión de la realidad, la comunidad local ha de volver a la época en la que era incuestionable el dominio de la religión pública obligatoria romanista y de su representante local, el sacerdote párroco, sin disidencia alguna. Para imponerles sus rituales y su dominio religioso, Nabor confunde y atemoriza a estos seguidores del cardenismo, por todos los medios posibles, como ya hemos visto. Y sobre todo los intimida utilizando para ello sus vínculos familiares con la más poderosa familia revolucionaria: "¡QUE BUENO, -DIJE, USTEDES SABRAN QUE LAZARO ES MI/TIO!" ENTONCES CON ESA PALABRA CAMBIARON TODOS, PUES TEMIERON QUE/YO POR SER PARIENTE DE D. LAZARO FUERA A SER UN ESPIA QUE IBA A VER/SUS ACTOS.' [P 19] Los ejidatarios tenían buenos motivos para sentir miedo, puesto que las conexiones familiares y personales entre los miembros de esta minoría que constituía la clase dirigente mexicana, incluso tras la revolución, eran muy poderosas y podían pesar más que ningún código legal abstracto. Y sabían que tampoco podían contar para su defensa con la solidaridad poco informada de otros campesinos pobres como ellos, no organizados política y coordinadamente, y acostumbrados durante siglos a ser súbditos colonizados y gobernados por medio de la fuerza, sobre todo de jefes locales.

Nabor y su familia no eran precisamente miembros destacados del grupo que había monopolizado la dirección revolucionaria (aunque conocían muy bien a los parientes de Cárdenas, a Natalio Vázquez, etc.), sino todo lo contrario, podían ser señalados incluso como desafectos al nuevo régimen, como integralistas leales que eran. Pero su parentesco secundario puede haber librado al cura integralista de muchos problemas a lo largo de su azarosa existencia. Sobre todo porque nadie en su sano juicio se atrevía en Michoacán (ni se atreve todavía hoy) a desafiar a esta familia de grandes caciques revolucionarios, prácticamente todopoderosos. Pero es que además el cardenismo, y como ya se ha indicado -en contraste con las posturas del también revolucionario michoacano Múgica, o de Garrido Canabal, Calles y otros-, y ante la imposibilidad real de vencer militarmente a los cristeros, optó por una estrategia conciliadora de pacificación del interior del estado, apoyándose en los dirigentes locales cristeros, a los que se permitió controlar sus comunidades de acuerdo con su ideología. Incluida la ocasional intimidación, expulsión o incluso asesinato, de maestros públicos que no se adaptaban a las exigencias de la ideología integralista.

Nuevos jefes locales que, al igual que en plena época de la 'república autónoma' cristera, ya hemos visto que en lo pedagógico se negaban a admitir otra enseñanza de la de las elementales 'cuatro reglas', el 'quadrivium'. Porque cualquier otra noción se consideraba como adoc-trinamiento laicista y moderno, y contraria a la enseñanza de la Iglesia y a la religión pública comunitaria tradicional, y posiblemente también como subversiva y desintegradora de la autoridad de los padres de familia y de su comunidad. Los agraristas en cambio sabían que no se encontraban en una zona hegemonícamente revolucionaria y que el apoyo del mismo caudillo Cárdenas era dudoso a unos pobres desgraciados como ellos, sobre todo frente a un sobrino suyo. De hecho, y como ya se ha observado, en esta inmensa poliarquía que era y es el imperio mexicano o novohispano, cada comunidad local tenía una historia y una trayectoria política muy particular y no siempre coincidente con la de sus vecinos (lo que daba y da lugar a no pocas tensiones), como puede constatarse en este mismo texto, cuando se comprueba que la vecina ranchería de El Platanar, a la que quería dirigirse Nabor a continuación, sí era plenamente partidaria del integralismo católico y de sus rituales públicos, que seguían estando prohibidos por las leyes republicanas.

Una vez más, puede interpretarse que el joven cura coalcomanense, aguerrido misionero contra el liberalismo, está desafiando a los pobres campesinos agraristas y atemorizándolos deliberadamente, cuando casi les exige que lo acompañen a visitar la ranchería

de sus enemigos, los sinarquistas. Ufanándose a continuación de que estos supuestos cobardes (no lo eran en absoluto, sino reservistas de las fuerzas liberales de la Revolución, como él mismo reconocía) muy sensatamente se negaban a desafiar a los feroces y triunfantes guerrilleros integralistas, con diversas excusas. Sobre todo la de que les resultaba imposible en ese momento, porque tenían a sus caballos pastando libremente en el monte. Lo cual era sin duda cierto, ya que éste era el modo más económico y eficaz de cuidar a estos animales, y medio de transporte utilísimo para los rancheros, y tan fusionado con su cultura rural del jinete, el jaripeo, etc. El mismo Nabor desarrolló gran parte de su acción pastoral y agitativa en esta región a lomos de equinos. Y de hecho sabemos bien que siempre se negó a aprender a conducir autos, predicando incluso la curiosa doctrina de que el sacerdote que manejaba un carro se contaminaba de satánica modernidad, y por tanto perdía automáticamente la gracia sobrenatural que le permitía consagrar la eucaristía e impartir sacramentos.

La realidad de estas comunidades populares en el enorme país mesoamericano era pues la de un mosaico complejísimo, con muchas formas de poder local, puramente autónomas, distintas y de orientaciones ideológicas profundamente diferentes, que es lo que hacía (y hace aún) de esta situación un escenario tan peligroso. Obsérvese que en el pequeño Churumuco ya hemos encontrado aquí la existencia de tres poblaciones bien diferenciadas: un casco urbano, en el que impera el orden sociocultural y político-religioso tradicional. Se diferencia del mismo esta apartada ranchería de los colonos agraristas, y aún constatamos en el texto la existencia de otra más, también de rancheros humildes, pero que no comparten en absoluto la orientación política e ideológica de estos.⁽⁴²⁾ Y que de hecho recibieron a Nabor y sus feligreses con los brazos abiertos. Esas rancherías, colonias o núcleos de población periféricos, en algunas regiones pueden llegar a tener incluso más habitantes que el que funge como capital municipal oficial o centro político. Como ocurre en el municipio vecino de Churumuco que es Turicato, en el que la Nueva Jerusalén creada por Nabor es sólo una de las localidades que lo integran, aunque de las más pobladas, lo que ha suscitado no poca animadversión en su cabecera municipal, donde residen sus líderes electos.

Esta es una situación que se repite hasta hoy en todo Michoacán y todo México, con múltiples comunidades, rancherías, colonias o barrios con una importante población, pero absolutamente marginadas, exigiendo reiteradamente que se reconozca su derecho al autogobierno y a recibir presupuestos directamente de las instituciones políticas, para atender sus necesidades. Algo que ya hemos visto que el gran microhistoriador michoacano Luis González denunciaba y calificaba de imperialismo de local o municipal, tan grave o más que el que pueda verificarse a escala de regiones y países. Este estrangulamiento del autogobierno vecinal es sin duda uno de los grandes factores de atraso del desarrollo de la democracia en México, y que contribuye gravemente a las situaciones endémicas de rebelión comunitaria frente al estado, que a veces pueden entrecruzarse con graves conflictos interétnicos.

Como ya hemos indicado, El Platanar recibió a Nabor y su cortejo de modo bien distinto, sin esa hostilidad que le habían mostrado los agraristas, sobre todo los varones y cabezas de familia, partidarios del cristianismo evangélico y el laicismo modernizador. Si entre los agraristas Nabor no consiguió sino un número mínimo de participantes en sus rituales públicos de bautismo, confesión y comunión, así como en la participación en una misa casi clandestina (en el interior de un chamizo cedido caritativamente por un vecino), en El Platanar en cambio es una importante parte de la comunidad la que participa en la misa y en el canto del Rosario. Ese ritual de adoctrinamiento colectivo tan importante, a lo largo de todo este periodo de lucha entre el integralismo católico y el laicismo de los nuevos estados liberales, en el mundo latino europeo y en todo el hispánico.

Pese a que estas expediciones evangelizadoras suyas (en las que el centro, criollo o blanco, novohispano, ha tratado de utilizar la religión pública colonial para reconquistar a los otros núcleos de población periféricos) no podían considerarse como un éxito, ni habían logrado revertir la tendencia creciente a la desafección de la población local de la antigua religión oficial u obligatoria, en su relato Nabor nos indica que organizó el retorno a la capital del término municipal como un desfile triunfal, como si fuese un conquistador del periodo colonial: con el correspondiente repique de campanas, y en medio del asombro de los vecinos, que sensatamente suponían que el grupo expedicionario de esta reconquista católica habría sido atacado o incluso destrozado por los temibles vecinos agraristas, 'evangélicos y masones', etc.

En otro pasaje posterior, dentro de esta misma compilación de sus recuerdos, Nabor nos confía que siempre quiso ser un misionero, especialmente entre indígenas paganos o aún no cristianizados, lo que puede haberle sido sugerido por la propaganda hagiográfica católica, o por la lectura de las conocidas vitae, o vidas de santos o ejemplares⁽⁴³⁾, muy especialmente misioneros, y evangelizadores martirizados por los no creyentes (como los novohispanos que sufrieron ese destino en Nagasaki, en el siglo XVII). Es en estos términos de conquista o reconquista espiritual, que Nabor trata con las comunidades de campesinos mestizos de la tierra caliente, que se han separado más o menos drásticamente de la antigua religión pública, especialmente a partir del

nicio de la revolución liberal (ya desde los tiempos de Juárez y del michoacano Melchor Ocampo) y durante la guerra civil con los integralistas católicos.

Nabor movilizaba a sus feligreses como activistas políticos y misioneros (incluso aunque estos tuviesen motivos serios para temer el contacto con sus vecinos, sobre todo en acciones proselitistas), utilizándolos como verdadera carne de cañón en la lucha por recuperar el control de toda la población. Y su posición en el centro del término municipal, como autoridad político-religiosa incuestionada, es para él la situación ideal a la que pueda aspirar un cura de campo (todo lo contrario de la figura triste y doliente que nos mostraba el ya citado Bernanos para el interior de Francia, en este mismo periodo). Es un jefe indiscutible, al que se trata con la máxima deferencia, incluso por parte de las jerarquías sociales del pueblo.

La situación interna de Churumuco, esta comunidad tan bien integrada bajo su dirección, también le parecía a Nabor ideal: es perfectamente consciente de que, además de la explotación ranchera del ganado, sobre todo para autosubsistencia, en el aspecto comercial se trata de una sociedad dependiente de un monocultivo, el de ajonjolí o sésamo, vegetal que aporta un importante alimento, con muchas aplicaciones (44), procedente de India, al igual que la cúrcuma, el ajo, etc., y difundido casi por todo el mundo desde el inicio de la Revolución Neolítica, incluido nuestro propio continente africano y las Américas. Churumuco era una comunidad sumamente atrasada, alejada de las principales vías de comunicaciones, sin carretera ni vehículos. Ya hemos visto que dependen del transporte animal, de acuerdo con la más pura tradición ranchera o colonizadora, lo que favorecía su dominio por un puñado de ricos 'providentes'. Y que compraban toda la cosecha, como típicos intermediarios acaparadores, para vendérsela a los comerciantes más potentes de la región, los de Ario de Rosales, gran población ya muy moderna y cercana, con grupos familiares como los Razo, apellido que todavía se ve en la región, escrito a veces como Raso, junto con los Chávez u Ortega, como muestra su presencia en la muy utilizada red social Facebook.

Familias adineradas e influyentes, con las que Nabor mantenía una relación muy cordial. Y que de acuerdo con su relato supuestamente eran ejemplarmente caritativos para con sus vecinos más pobres, a los que facilitaban créditos: '...ERAN TAMBIEN MUY AMIGOS DEL PUEBLO [los comerciantes de Ario], Y LES ABRIAN CREDITOS,/PARA AYUDARLOS, DE TAL MANERA QUE ARIO ESTABA EN CHURUMUCO, Y CHURU-/MUCO EN ARIO..'. Según Nabor, '...HABIA POBREZA, PERO NO MISERIA...' Describe sus viviendas, '...AMPLIAS, DE DOBLE/CORREDOR, ALTAS, MUCHO TR[O]JE [granero, palabra también usada en Asturias], MUCHOS QUESOS Y PANELAS; TODOS ABIER-/TOS PARA ESTAR EN CONTACTO.' [P 20] Es decir, gente sociable y poco encerrada en su propia comunidad, lo que es una distinción muy importante en este medio.

Nabor nunca fue especialmente realista en cuestiones de economía, que era un saber que, junto con la tecnología, despreciaba profundamente: esta comunidad que él creía tan bien avenida, de comerciantes y rancheros no era sino un modelo de explotación típicamente colonial, idéntica a la del periodo revolucionario. La productividad de esta colectividad se veía además lastrada por la escasez de lluvias característica de la región, que le impedía producir maíz. Con lo que la milpa no era aquí la forma de cultivo dominante, al contrario que en el resto de Mesoamérica y sobre todo en las regiones de población indígena, y a los campesinos más pobres les era imposible practicar la forma más común de autoconsumo en la región. Lo que imperaba aquí era la dinámica centro-periferia, típicamente colonial, que en esta pequeña escala de la zona terracalentina reproducía las formas de desarrollo imperantes en el conjunto mesoamericano. Y en la medida en que estas pobres gentes carecían de acceso directo a los mercados y sociedades regionales, terracalentina, michoacana y mexicana, se veían reclusos en una situación social de prostración que nos atreveríamos casi a calificar de semifeudal.

Lo cierto es que Nabor nos cuenta que cuatro años después de estos hechos, hubo de volver a la parroquia para asistir a una misa celebrada por uno de sus antiguos alumnos, y que entonces, sobre todo debido a la escasez de lluvias, Churumuco estaba afectada por una terrible plaga de gusanos verdes, que devoraban todas las cosechas. Algo inevitable, puesto que los monocultivos tienen esa desastrosa consecuencia de favorecer la aparición de plagas, y en este periodo histórico no se utilizaban todavía para controlarlos los destructivos agrotóxicos industriales: 'ME DICE D. JUAN [Arias, uno de los hombres más adinerados del pueblo, y que fungía como dirigente cívico y de la comunidad católica, recibiendo a Nabor con todos los honores de rigor: "PADRE, ESTAMOS TRIS-/TES TANTA PLAGA QUE HAY, NOS ESTAN ENTREGANDO LAS YUNTAS [De bueyes, que pertenecían a los propietarios adinerados o con más recursos, y que estos entregaban en arriendo a los campesinos sin medios para explotar la tierra], NO SE COMO/IREMOS A HACER CON TANTA GENTE POBRE". ERA UNA MUESTRA DE QUE HABIA/UNA INTEGRACION ENTRE LOS RICOS Y LOS POBRES.//'[P 21]

Tierra Caliente es un lugar fértil, pero con condiciones ecológicas muy duras, que han golpeado severamente a su población, sobre todo cuando en las últimas décadas esta ha crecido notablemente y se ha visto sin perspectivas viables de desarrollo o integración rentable en el mercado. Pero Nabor apenas percibía esta realidad de Churumuco, sino, como ya hemos indicado, que en esta comunidad los ricos, como buenos cristianos, todavía ejercían un benevolente paternalismo o caridad hacia los agricultores pobres. Por lo que para él debía ser lo más parecido a su ideal en términos de teología política, es decir, al 'orden social cristiano', como él mismo reconoce ingenuamente en este relato autobiográfico: "TODOS VIVIAMOS MUY FELICES..." [p 20] En este medio, el joven sacerdote integralista sin duda se sentiría como un verdadero triunfador, en el sentido de que había realizado plenamente el modelo de cura-cacique, o jefe político-religioso local, que imperaba en esta región terracalentina.

En esta época, y siempre según Nabor, Ario de Rosales "...ESTABA MUY ADELANTADO, MUY BUENOS/COMERCIOS...", a lo cual el cura integralista no parece poner ninguna objeción, en absoluto. En su autobiografía el cura coalcomanense se muestra enemigo de la cultura urbana, pero sólo cuando influye en la sociedad rural, descristianizándola. Del mismo modo que no se mostraba en contra de los sectores económicamente dominantes, siempre que estos respetaran el papel político-religioso preminente del párroco, como máximo y verdadero jefe de la comunidad. Y la necesaria cohesión ideológica de ésta en torno al catolicismo más tradicional. Cuando esto no ocurría, Nabor se convertía en una especie de crítico casi radical, y se negaba a colaborar con los sectores dominantes e incluso deslegitimaba su liderazgo.

Nabor debía valorar especialmente que estos campesinos y rancheros tradicionales, tan buenos cristianos, eran bien duchos en el difícil arte de poner al mal tiempo muy buena cara, como podemos observar en el relato que nos hace Nabor de la curiosa costumbre de uno de estos campesinos, de poner nombres a sus vacas: "...AHI ESTABA D. JESUS TELLITUD, SU PAPA, TAMBIEN SU MAMA, COMO QUE/HACIA RATO QUE HABLAN ORDEÑADO, Y LES ESTABAN DANDO MAZORCAS DE MAIZ/A SUS VACAS. PERO D. JESUS EMPEZO A LLAMARLAS POR SU NOMBRE. "TOMA -/FORTUNA, RIQUEZA, OTRA; ABUNDANCIA" ./-;QUE CURIOSO D. JESUS, QUE NOMBRES TAN BONITOS LES HA PUESTO A -/SUS VACAS. PADRE, -CONTESTO, UNO DE POBRE TIENE POQUITAS VAQUI-/TAS, Y QUIERO PONERLES UN NOMBRE BONITO, PARA QUE SE VEA QUE NO ES/TAN POBRE LA COSA. //" [Pp 22-23]

Lo cierto es que esta comunidad que a él le parecía ideal, tan bien integrada o cohesionada y sin conflictos sociales entre poseedores y desposeídos, estaba sin embargo resquebrajándose a finales de los años 40 del siglo pasado, y buena parte de sus miembros se veían ya incapaces de seguir subsistiendo mediante la agricultura. De hecho, y como ya se ha señalado, tenían muchos problemas para alimentarse a sí mismos, porque mantenían en ese entonces una producción mínima de maíz, pero sólo en el único punto elevado de la comarca, en el que se daban condiciones de humedad favorables, excepcionales en esta tierra afectada por la sequía endémica y las plagas: 'EN EL TIEMPO DE LOS ELOTES, LOS MUCHACHOS ME CONVIDABAN A/VISITAR SUS MILPAS QUE TENIAN EN EL CERRO DE CONCHITERO, QUE ERA -/ALTO Y LLOVIA...' [P 23] Los elotes son mazorcas tiernas, que se pueden recoger aproximadamente entre julio y septiembre (hay tanta diversidad en cuanto a especies y prácticas de cultivo, sobre todo en Mesoamérica, que puede haber muchas variaciones locales), y estos granos de maíz o millo dulce y blando se consideran, tanto guisados como asados, una golosina muy apreciada.

Así como se mostraba satisfecho por su capacidad de influir en todo Churumuco, Nabor desprecia en estos recuerdos abiertamente al vecino municipio de La Huacana y sus campesinos, claramente hostiles a Ario y Churumuco. A estos huacaneros, orgullosos de su comunidad local y recelosos de las gentes de los alrededores y de todos los fuereños, se los ha conocido, al igual que a otros pobladores humildes de la Tierra Caliente, como 'guaches' (a veces lo hemos oído a gente terracalentina como guachos o huachos), un término muy despectivo, que parece ser casi equivalente de 'nacos'. Guaches o huaches tiene el mismo origen que huachicol o huachicolero, ese apelativo tan despectivo con el que los mexicanos se refieren a los grupos con condiciones de vida precaria e inclinaciones peligrosas, que roban petróleo para revenderlo en el mercado negro, y contra quienes ha emprendido una feroz campaña el gobierno del nuevo presidente, Antonio Manuel López Obrador. Y en general se refiere a campesinos pobres y que subsisten en actividades marginales o fuera de la ley, sin duda los colonizadores más recientes de esta región. No pocas veces en conflicto abierto con pobladores ya asentados o incluso con los indígenas que precedieron a todos ellos, como ocurre en la costa nahua.

La narcocultura y sus armas (sobre todo el legendario AK-47 ruso, el 'cuerno de chivo' o Avtomat Kalashnikova, fusil de asalto soviético, de calibre 7,62 mm, al que se ha considerado en buena parte del mundo como el arma favorita de los pueblos más pobres o que luchan por su liberación) les han permitido rediseñar su forma de vida e incluso crear una épica ranchera que la glosa, siempre creando la mayor alarma entre las autoridades y sus vecinos más respetables. Por eso hablaba en estos tiempos

Nabor de su carácter hosco y poco sociable, y no se refiere en ningún momento a sus visitas pastorales a la comunidad, porque posiblemente no se atrevió a presentarse en ella, dado que estos guaches o huaches eran mucho más peligrosos que los mismos agraristas ejidatarios de Churumuco.(45)

Es evidente que los guaches de la Huacana, territorio fronterizo y más meridional, no se consideraban parte del mismo sector sociético, ni de los mismos grupos de parentesco que dominaban el municipio de Churumuco. Nabor explicaba cómo los eventos sociales, p.ej., los matrimonios en el seno de familias muy conocidas, constituían motivo de fiestas públicas muy sonadas, amenizadas por una orquesta a la que él describe como 'de jazz', es decir, una banda que ejecutaba temas bailables en la tradición del swing, muy propia de esta época, en plena IIª Guerra Mundial. Pero tales acontecimientos sociales eran ignorados o incluso despreciados por los habitantes del municipio vecino: '...LOS DEL JAZZ, PREPARABAN NUEVAS/PIEZAS DE JAZZ, Y TODOS SE ALEGRABAN, TODOS COMIAN Y TODOS BAILABAN;/COSA QUE A LA HUACANA NO LE GUSTABA, Y DECIA QUE LOS DE CHURUMUCO ERAN/MUY PRESUMIDOS, Y LOS DE HUACANA MUY ENCOGIDOS Y MISERABLES. NO HA-/BIA ACONTECIMIENTOS QUE ALEGRARAN A TODO EL PUEBLO.//'[P 20]

Nabor nos cuenta a continuación que los vecinos de Churumuco realizaron ese mismo año la escenificación de una Pastorela, cuyo texto él no conocía. Y no es extraño porque hay muchísimas obras de este tipo, con interesantes variantes. A Nabor le produjo un placer inmenso esta representación, como él mismo reconocía: 'Y EL 24 DE DICIEMBRE, HUBO MUCHA GENTE, HASTA DE ARTEAGA, -/CUANTO MAS EN LA DEMARCACION, DESDE LAS 8 DE LA NOCHE HASTA LAS DOCE/SE OYERON Y RESONARON LOS CANTARES DE LA PASTORELA, QUE TENGO TODAVIA/LA MUSICA EN MI MEMORIA.//'[P 21] Bato y Gila (pastores) son personajes fijos y obligados (como puedan serlo Pantalone, Colombina, Arlequín, etc., en la Commedia dell'Arte), junto a otros, como los ángeles o el mismo Lucifer, en el género de estas comedias de pastores, llegadas con los colonizadores castellanos durante la conquista de la Nueva España, y parientes pobres de la novela pastoril renacentista, y que tuvo cultivadores tan destacados como el mismo Cervantes.

Esta representación teatral, al igual que los autos sacramentales, o las escenificaciones de Semana Santa, fueron elementos constantes de la acción colonial evangelizadora o aculturadora, especialmente dirigida a los indígenas, pero también a los mestizos escasamente adoctrinados. Nabor dedicó durante toda su vida mucho esfuerzo a la realización de este tipo de representaciones, que dirigía como si fuese un verdadero experto en materia dramática.(46) Lo interesante de este género teatral y religioso popular, desde nuestro punto de vista, es que, al igual que los desfiles de matachines, quema de judas, etc., siempre representa una confrontación entre la religión colonial, el obligatorio cristianismo contrarreformista, y los diablos, que figuran ser símbolos de otras religiones o culturas, como las indígenas, o a veces las del mismo protestantismo norteamericano y sus conversos locales, los llamados por los cristeros 'herejes', y que perseguían con tanta saña.

Churumuco, al menos en su núcleo urbano y central, había conservado tradiciones antiguas como la celebración pública y comunitaria del Corpus Christi (como las procesiones de Semana Santa y actividades similares, una muestra de una sociedad muy identificada con el catolicismo tradicional, en la que el espacio público se veía tomado por la iglesia y sus fieles, y por tanto representaba todo un desafío a la visión de un mundo civil puramente laico y en el que la religión ha sido convenientemente privatizada, propia del liberalismo moderno), y con una brillantez que asombraba a Nabor, incluso aportando cada familia telas lujosas para cubrir los altares, etc., lo que el coalcomanense atribuía a '...QUE ALGUNOS CURAS MUY -/CULTOS LES DEJARON ESA COSTUMBRE...'[P 21] Sobre las asambleas del movimiento Acción Católica, el cura integralista nos dice que en este pueblo 'TODO ESTUVO MUY ELEGANTEMENTE REALIZADO, PORQUE CHU-/RUMUCO TENIA MUY BUEN GUSTO PARA [Espacio en blanco, posible rectificación del mecanógrafo] LO BUENO Y PARA LO -/DE ALTURA...'[Id.] En suma, que parece justificado el comentario que sus desdenosos vecinos de La Huacana les dedicaban en esa época, en el sentido de que estos aldeanos eran 'muy presumidos'. Es decir, que afectaban los modales, gustos y forma de comportarse de las clases dirigentes de la sociedad mexicana, como si no fuesen humildes campesinos, sino burgueses, muy ciudadanos y catrines.

El relato salta aquí al año de 1942, cuando Nabor logra organizar a buena parte de la población en los grupos de la Acción Católica, masculinos y femeninos, y se celebran asambleas de esta organización de masas. Como ya se ha indicado, este pueblo contaba con un importante y aguerrido grupo de militantes sinarquistas, los continuadores directos y paramilitares de los cristeros (ese momento ya es la época del conocido activista nacional Salvador Abascal, enemigo feroz de los Estados Unidos, y que se había preparado durante la IIª Guerra Mundial para invadirlos), y una muestra más de que el conflicto interreligioso e intercomunitario no había desaparecido de la zona con el cese de los combates, es que se creía imprescindible escoltar al cura cuando visitaba comunidades vecinas: 'CUANDO IBA A VISITAR UNA RANCHERIA, SIEMPRE LLEVABA UN

BUEN/PIQUETE DE HOMBRES DE A CABALLO, DE UNA MANERA ESPECIAL, LOS SINAR-/QUISTAS DE LA REGION QUE ERAN DIRIGIDOS POR EL HOMBRE DE LA MATA DE/PLATANO [localidad del municipio vecino de la Huacana] D. JOSE VEGA, JEFE REGIONAL.//'[P 23] Nabor se sentía seguro, porque el grupo de vecinos más acendradamente católico le protegía de modo constante: '...NUNCA ANDUVE SOLO. TODOS ME ACOMPAÑABAN, CLARO QUE/SI LOS GRANDES ERAN MUY BUENOS CATOLICOS, LA FAMILIA ERA IMITADORA/DE LOS MAYORES.'[Id.]

Esta era la realidad de una religión puramente folk y comunitaria, asumida por grupos de parentesco completos, siempre dispuestos a defenderla violentamente frente a las agresiones de los extraños al grupo, de los que no se puede esperar nada bueno. Los mejores tiempos de dominio de estas poblaciones por la religión pública católica obligatoria, protegida por sus propios milicianos armados, han pasado ya, y poco a poco va avanzando una cierta pluralidad religiosa, procedente de la cultura urbana. Lo que no ha cambiado en absoluto es esta realidad de un permanente estado de alerta en la que viven estas poblaciones, siempre prevenidos de posibles invasiones y agresiones de grupos fueños. Una clara herencia del proceso de la colonización y segregación socioétnica del territorio, y que no ha desaparecido en absoluto en la región, sino todo lo contrario: parece haberse recrudecido muchas décadas después, en plena época del dominio de las bandas de narcotraficantes y/o las guardias comunitarias armadas hasta los dientes. Que han convertido a la Tierra Caliente en escenario de una especie de neofeudalismo, un sistema de verdaderos 'señores de la guerra', que recuerda mucho el medievo europeo.

Nabor recuerda cómo en 1943 le sorprendió en esta zona el temblor producido por la erupción del Parícutín, que tanto asustó a los lugareños, y a lo que él respondió, siempre agresiva y ofensivamente, con burlas, como correspondía a un modo de ser sumamente áspero que le distinguió toda su vida, y que se manifestaba incluso en los sermones religiosos: '...LOS ACOLITOS ESPECIALMENTE EL NIÑO ISI-/DRO DIAZ BARRIGA, ME DIJO. "SEÑOR CURA, SE LE CAYO LAS TEJAS DEL CU-/RATO CON EL TEMBLOR". -¿CUAL TEMBLOR?, ¡QUE, TEMBLOR NI QUE TEMBLOR,/ES QUE LES TIEMBLAN LAS PIERNAS.'[P 22] Pero pese a su exterior aspereza y mal talante, Nabor era en realidad un ser sumamente frágil. Como se ha indicado ya, y un poco como el cura rural de Bernanos, sufre de intermitentes y dolorosos trastornos intestinales, que nosotros suponemos que pueden haber sido causados por las condiciones del agua potable en la zona terracalentina en esta época, cuando seguramente no existía todavía un suministro de agua sanitariamente bien tratada, como la de la compañía Santorini (empresa propiedad de Coca Cola), embotellada y hoy distribuida por camiones en todo el estado de Michoacán. Y no por alguna práctica penitencial personal y particular de ayunos y disciplinas, puesto que sus memorias nos muestran que, por el contrario, Nabor acogía con sumo agrado las comidas que le preparaban sus feligresas y los cuidados que le proporcionaba la comunidad, para la que el párroco era un holy-man protector, y por tanto un elemento muy importante de su vida colectiva.

De hecho sus padecimientos eran tan intensos que le obligaban a interrumpir su actividad litúrgica, debiendo ser sustituido en la celebración de la Semana Santa. En algún caso se esfuerza por oficiar, como en el Domingo de Gloria, pese a esta situación, y se ve en verdaderos apuros para evitar desvanecerse en el mismo altar: '...ESTABA EL TEMPLO DE/BOTE EN BOTE, ESPERANDO VERME CELEBRAR. AL ENTRAR AL TEMPLO, AL EN-/TRAR, SENTI QUE NO ME PESABA NADA, POR EL CALOR DEL DIA, PERO AL LLE-/GAR A LA MESA DEL ALTAR, ME COGI FUERTEMENTE DE ELLA, Y ASI PUDIMOS/CORONAR LA SEMANA SANTA, CON LA MISA CANTADA DE LA PASCUA.//' Su estado de salud debió parecer tan delicado y alarmante, que el cura de su pueblo natal, Coalcomán, Jesús Barragán, se esforzó por convencerlo a él y al obispo local de que le dejara presentarse en la comunidad, que no lo conocía como sacerdote, sin duda para que al menos pudiese tener contacto con Nabor antes de que éste fuese a fallecer de alguna fiebre intestinal. Visitó pues Coalcomán, donde nos cuenta que debió confesar a alrededor de dos mil fieles, y en ese momento el obispo le asignó un nuevo nombramiento, el de cura párroco de Arteaga, '...Y CON ESE NOMBRAMIENTO YA ERA PARROCO DE/2 PARROQUIAS, EN CONVALESCENCIA [Sic], NO RECLAMABA, NI ME NEGABA, PUES NO/HABIA MUCHOS SACERDOTES TODAVIA, Y HABIA QUE ENTRARLE AL FLETE.//'[P 24]

Un extraño en la ciudad:

Pero Nabor no se sintió nunca a gusto en comunidades que ya no eran poblaciones puramente rurales, y cuyo modo de vida estaba más urbanizado y modernizado, seguramente porque en ellas la religión se convertía en asunto privado, y el párroco ya no era un dirigente político-religioso tradicional, con gran influencia en la comunidad, como él mismo nos indica en estas memorias: 'ENCONTRE EN ARTEAGA YA MUY DISTINTO, NO HABIA U [Sic] YA IDEALES, NI/ENTUSIASMOS.//'[Id.] Nos parece claro el sentido de esta afirmación: para esta población ya inserta crecientemente en la cultura moderna y urbana global, las

movilizaciones combativas de los militantes integralistas carecían de atractivo, o incluso debían ser contempladas como inconvenientes, un vestigio de la guerra civil y de la cultura católica de resistencia, que era preferible olvidar.

No faltaba mucho tiempo, en efecto, para que los contingentes de sinarquistas se desmovilizaran en casi toda la república, mientras que activistas radicales como Abascal intentaban mantener vivo el proyecto de la revolución corporativista y nacional-católica en experiencias utópicas de comunas condenadas a la extinción, como la de Baja California. Es decir, que su famoso proyecto alternativo de constitución para un nuevo estado mexicano católico, ya nunca se realizaría, y los grupos integralistas tendrían que refugiarse en todo caso en instituciones concretas como el famoso Instituto Tecnológico de Monterrey (los núcleos de tradicionalistas existentes en éste fueron conocidos como Tecos) o en sociedades secretas como el Yunque, de donde surgieron los famosos Legionarios de Cristo, que influyeron en la derecha española en las primeras décadas de este último siglo.

Era una situación de claro reflujo de la revolución cristera y sinarquista, y Nabor era perfectamente consciente de esta situación, por lo que va a intentar redirigir su actividad a comunidades y sectores rurales, muy alejados de la moderna cultura urbana mexicana, y a partir de los cuales pondrá en práctica el famoso lema (del juramento secreto de los integralistas) que requiere construir la Nueva Jerusalén con barro mexicano, es decir, con población indígena o mestiza, no europea ni urbana: 'ENTONCES, PUSE LA MIRADA EN LA JUVENTUD CAMPESINA, EN LOS DE LA/COSTA, EN LOS DE TUMBISCATIO, Y YA TENIA UN MAESTRO DE GUADALAJARA CO-/MO DIRECTOR...' [Id.] Nabor se centra en su proyecto educativo, que toma la forma de una escuela parroquial San Juan Bosco, exactamente el mismo nombre que ostenta la escuela de los naboritas en la actual Nueva Jerusalén, muchas décadas después, lo que es toda una muestra de coherencia y firmeza en sus convicciones.

Nabor estaba aprovechando, por supuesto, la enorme carencia de instalaciones educativas básicas del estado-nación, y la necesidad de esta población rural y olvidada de una instrucción mínima, que él proporciona al modo de la enseñanza eclesial tradicional, sobre todo basada en el viejo catecismo del Padre Ripalda: 'LA ESCUELA DE SAN JUAN BOSCO CRECIA, PUES HABIA ALUMNOS DE -/GUERRERO, PLAYA AZUL, MELCHOR OCAMPO, EL BORDONAL Y TUMBISCATIO, Y/CHURUMUCO. HABIA 6 MAESTROS, CLARO QUE HABIA CONFLICTOS, COMO EN TODA/OBRA HUMANA, PERO TENIA UN RESPALDO QUE ERA EL QUE DABA EL PRESIDENTE/MUNICIPAL, UN GENERAL RETIRADO, EL SR. NORBERTO HEREDIA CASTREJON, QUE/NOS VISITABA Y CALIFICABA LOS EXAMENES DE CADA SALON, LEVANTANDO UN-/ACTA, Y PONIA MUY EN ALTO LOS VALORES DE LA ESCUELA PARROQUIAL. LLE-/GO EL NUMERO A UNOS 300.' [PP 24-25] Los conflictos 'muy humanos' a los que alude Nabor pueden haberse debido al consabido autoritarismo del cura integralista, que combinado con su muy escasa formación, debía plantear muchos problemas de coexistencia con los maestros voluntarios, por más fervorosos católicos que estos fuesen.

En estas escuelas improvisadas (no sólo 'de palitos', desde el punto de vista de su precariedad material, sino lo que era aún más grave, carentes de todo reconocimiento institucional), puramente comunitarias o parroquiales, son los notables locales quienes ejercen de inspectores, así como otros buenos creyentes actúan a modo de maestros 'empíricos', es decir, aficionados. Era el sueño de muchas comunidades rurales poco amigas de las 'escuelas del gobierno' (como los josefinos a los que se refería Luis González en Pueblo en Vilo), y sobre todo de integralistas recalcitrantes como Nabor, para los que la enseñanza moderna era anatema, con su naturalismo (sobre todo la biología) y sus doctrinas racionalistas y laicas incompatibles con el credo contrarreformista. Por supuesto, sólo se podía desarrollar este tipo de iniciativas allí donde no existiesen sindicatos agraristas, o sus continuadores, los maestros izquierdistas, como lo será la CNTE, que muchos años después hizo frente a los naboritas en Nueva Jerusalén.

Este tipo de experiencias sólo era posible en un mundo como el interior de México, en el que cada comunidad era celosamente defensora de su autonomía, entendida en sentido sumamente radical, y exenta del más mínimo control por parte de las autoridades, hasta tal punto que buena parte de su población simplemente carecía de documentos que acreditase su ciudadanía mexicana. Un mundo que todavía existe, en el que los miembros de las comunidades vecinas eran contemplados como enemigos a los que había que mantener a raya: 'EN ARIO ME PASEABA POR LOS ALREDEDORES, CON UNA PARVADITA DE/MUCHACHOS MUY JALADORES, Y EN UNO DE ESOS PASEOS LOS LLEVE A URAPITA,/ DONDE HABIA TRABAJADO EL SR. CURA QUE FUE DE COALCOMAN, D. JOSE MA./MARTINEZ; LOS MUCHACHOS QUISIERON BAÑARSE EN LA CAMPAÑA, PERO LOS -/MUCHACHOS DE URAPITA NO LOS DEJABAN BAÑARSE. ESTABAN APOSTADOS DETRAS/DE LAS PIEDRAS, CON PIEDRAS PARA QUE LOS DE ARIO NO SE PUDIERAN BAÑAR.' [P 25] Es una situación muy típica del mundo rural, incluso frecuente antiguamente en Canarias, donde los jovencitos de una comunidad acechaban con malas intenciones a sus vecinos, para que no penetrasen en su territorio, como ocurría en la antigua

Chasna, donde los muchachos de Vilaflor agredían usualmente a sus vecinos de Granadilla, si intentaban participar en las fiestas y bailes del pueblo...

A lo largo de su ejecutoria como párroco de estas remotas comunidades rurales terracalentinias, Nabor demostró repetidamente que su mayor virtud era su compromiso con estas poblaciones, a las que servía pese a todas las limitaciones que le imponía su salud, cada vez más maltrecha, en este mundo en el que la infraestructura sanitaria brillaba por su ausencia. Nabor nos cuenta que fue destinado sucesivamente a unas u otras comunidades de la región, hasta 1967, cuando se le trasladó a la pequeña ciudad de Puruarán. Años en los que al menos todavía nadie le cuestionaba por su escasa preparación intelectual como sacerdote, y sus extrañas o idiosincráticas doctrinas y tendencias personales. Como, p.ej., su tendencia a ver moverse de modo extraño a las imágenes en los templos, y a proclamar estos supuestos hechos como genuinos milagros, o su ya comentada y curiosa creencia en que el tocar un volante de un auto contamina al sacerdote y le invalida para celebrar la Eucaristía u otros sacramentos.

En estos años, para clérigos como el obispo Abraham Martínez (su verdadero protector) o para sus compañeros, sólo importaba asegurar la presencia de un puñado de párrocos aguerridos, que mantuviesen una mínima actividad de adoctrinamiento y litúrgica entre estas poblaciones de católicos pobres y muy aislados. Y olvidados incluso del resto del mundo católico, que en ese momento estaba enfrascado en algo muy distinto, como era la discusión del programa de modernización o *aggiornamento* de su tradición religiosa, en el escenario de controversias y lucha ideológica que fue el Concilio Vaticano II. Y en el que los creyentes similares a los integralistas mexicanos como Nabor -como, p.ej., el inquisidor Alfredo Ottaviani y sus partidarios-, fueron sistemáticamente laminados por los progresistas, que contaban con el apoyo de los papas, y que pueden representarse muy bien en la figura del joven teólogo suizo Hans Küng, el mismo Ratzinger, etc.

Nabor continuaba ejerciendo su labor de cura tradicionalista y rural sin oposición alguna, aunque concentrándose en los lugares en los que estaba ausente la presencia del estado nacional y de los sectores socioculturales modernizadores que lo apoyaban, los temidos liberales, masones y evangélicos. Véase, como muestra de ello, cómo una de las comunidades que visita, la que conoce como La Hermandad, en esta tierra caliente michoacana, está compuesta por integralistas católicos, que estos sí tienen verdadero apego al ideal comunitario e integralista, hasta el punto de que se niegan a recibir en su territorio al funcionario del servicio del Registro Civil. Es bien sabido que ese organismo del estado, tanto en el Reino de España como en la América Hispana, fue duramente rechazado por los católicos tradicionalistas durante la revolución liberal, al considerar que usurpaba las funciones de verdadero gobierno de la población (lo que nosotros podríamos llamar hoy Biopolítica) ejercidas por la Iglesia:

'...TAMBIEN FUI A LA HERMANDAD, DONDE HUBO YA MUCHOS/BAUTISMOS Y MATRIMONIOS, A MEDIA NOCHE, PORQUE COMO IBA CONMIGO JOSE/CUEVAS, EL EMPLEADO DEL REGISTRO CIVIL; PARA QUE LOS DE LA HERMANDAD/ACEPTARAN BAUTIZARSE Y CASARSE TENIA QUE SER SIN LA INTERVENCION DEL/REGISTRO CIVIL.'[P 26] No hemos podido localizar la ubicación de esa comunidad (lo más cercano que encontramos es una población ubicada en el estado de Jalisco), pero dado su nombre, es muy posible que se tratase de un asentamiento fronterizo entre Michoacán y el vecino estado de Guerrero, es decir, de un poblado de 'guaches' marginales, que ocupaban tierras de reciente colonización, y con un serio problema de identidad colectiva y etnorreligiosa en este caso, puesto que ni siquiera admiten la presencia de los órganos del estado entre ellos, ni mucho menos de un mínimo control de su población.

En definitiva, siempre a lomos de caballerizas, el cura integralista recorre las poblaciones del interior, sin alejarse nunca mucho de los templos en los que oficia el ritual católico, ni descuidar la organización del movimiento de Acción Católica, que él desea que le reciba de modo triunfal a la entrada de cada población, como su verdadero jefe político. Y para ello se apoya en el movimiento de sus simpatizantes más directos, los maestros aficionados o empíricos de su escuela, su propia familia y otros seguidores. Hasta 1948 continúa llevando esa vida, en la que actúa como el jefe de una misión en tierra de paganos, incluso con jóvenes estudiantes internos, generalmente huérfanos o niños de familias sin recursos. Nos cuenta Nabor cómo volvió a caer gravemente enfermo en ese último año, pero que pudo ingeniárselas para dar todos los días dinero para pagar el mantenimiento de esa pequeña comunidad misionera a su madre, Carmen, lo que ocurría de forma milagrosa, nos dice él mismo, puesto que supuestamente carecía de recursos para ello.

Una especie de milagro el que apareciera ese pequeño caudal de dinero bajo su cama, como él mismo nos cuenta, como en las historietas de santos que tanto le gustaban a este lector de relatos maravillosos. Es evidente que el cura integralista modelaba su vida de acuerdo con las hagiografías o *vitae* que tanto le habían cautivado. En cualquier caso, independientemente de dónde lo hubiese destinado como párroco el obispo (y podían ser varios lugares simultáneamente) Nabor en realidad ejercía su acción

adoctrinadora o propagandística y organizativa, en un área siempre mucho mayor, que abarcaba buena parte de la Tierra Caliente, y especialmente de la costa del Pacífico michoacano, junto a la frontera del vecino estado de Guerrero. El cura coalcoamanense era partidario de ejercer una acción basada en el contacto intensivo y prolongado con las comunidades, equivalente a compartir la forma de vida de éstas, y de hecho toda su vida reprochó su actitud a los clérigos -como su propio obispo- que pasaban por estas poblaciones a toda velocidad, generalmente manejando un automóvil y desarrollando un programa de visitas acelerado.

Esto no se correspondía con el modo naborita de entender la acción pastoral: 'LE DIJE/YO [al obispo, con el que tenía tal vez excesiva confianza], "USTED NO QUIERE MI PARROQUIA, PORQUE NUNCA SE ESPERA A QUE LLE-/GUE LA GENTE CAMPESINA, SOBRE TODO LOS COSTEÑOS, QUE SON TARDOS PARA/MOVILIZARSE" PORQUE ELLOS QUIEREN ESTRENAR EN LOS MATRIMONIOS Y BAUTI-/ZOS, Y USTED CON EL RELOJ LOS QUIERE VISITAR".' [p 26] Lo cierto es que, de acuerdo con el relato de Nabor, la carencia dramática de sacerdotes que sufría la diócesis tras la guerra civil, se suplía con una agenda muy intensiva de visitas pastorales, tanto por parte del obispo, como de los sacerdotes como el mismo Nabor, nada similar a la vida tranquila de un vicario rural que cabría imaginar por parte de quienes somos ajenos a esta cultura religiosa.

Y el resultado era un ritmo de vida terrible, que tenía graves repercusiones en la salud del cura terracalentino: 'FUERON DIAS DE TRABAJO AGOBIADOR; 3 DIAS EN TUMBISCATIO, 3 EN/ ARTEAGA, 2 EN MELCHOR OCAMPO, 1 DIA EN EL BORDONAL, 3 DIAS EN PLAYA/ AZUL Y EL HABILLAL, Y EL SABADO ANTES DE SEPTUAGESIMA EN LA MIRA. AL/ VERME EL SR. OBISPO TAN DELICADO, ME DIJO. "NABORCITO, TE ESPERO EN/ TACAMBARO" -LE DIJE. "SI ME VA A RECOGER DE ARTEAGA, DEJEME EN LA -/ COSTA". -"NO NABORCITO TE MUERES".' [pp 26-27] El conjunto de la superficie que estaban abarcando es verdaderamente impresionante, sobre todo en esa época de comunicaciones internas muy poco desarrolladas, y en la que era preferible utilizar servicios de avionetas para desplazarse de una parte a otra del estado, como el mismo Nabor se vio obligado a hacer muchas veces, de acuerdo con este relato. Atendiendo a lugares tan remotos y selváticos como el mencionado por Nabor El Cayacal (playa de callaos), en la zona de la Isla del Río Balsas, una modestísima población de colonos recientes que vivía de la pesca y de los cocos. Pero que hoy en día ha quedado integrada en la importante ciudad y puerto de Lázaro Cárdenas, uno de los mayores de México y el continente, con gran tráfico internacional, especialmente de exportaciones de mineral, como corresponde a una economía muy neocolonial y extractiva, como sigue siendo la mexicana.(47)

El deterioro de la salud de Nabor continuaba, y en determinado momento la diócesis lo envió a un hospital católico, el de la Villa de las Guadalupeñas, atendido por monjas, en la gran capital de la república.(48) Su propio relato nos muestra la precariedad de las condiciones de su existencia, prácticamente al margen de toda integración en la economía monetaria, en lo que no era una excepción, sino más bien muy similar al resto de su grey en el interior de Michoacán, en el que imperaba, de acuerdo con sus propias palabras, la pobreza, pero no la miseria. Nabor llegó a la capital, a ponerse bajo el cuidado de las buenas monjas guadalupanas, en la mayor pobreza, y ellas se encargaron de buscarle misas y otras actividades que podría realizar en la zona, generando algunos ingresos: '...DURE DESDE ABRIL HASTA AGOSTO, LA SUPERIORA DEL HOSPITAL, -/ FRANCISCA E. HABLABAN A LOS PADRES, CONVOCADOS DE ELLAS PARA QUE ME/ AYUDARAN CON INTENCIONES DE MISAS Y DIACONANDO EN SUS FUNCIONES, CON/ESA AYUDA PUDE COMPRAR UN TRAJE DE CARMIN NEGRO Y UNA SOTANA, PARA -/PODERME PRESENTAR EN PUBLICO. DE ESA MANERA ME FUI A PRESENTAR, A -/VISITAR SACERDOTES, COLEGIOS, ESCUELAS Y ASISTIR A GRANDES FUNCIONES...' [P 27] Su situación no había sido hasta entonces muy halagüeña, como 'misionero' de la salvaje tierra del fin del mundo, que era el interior y la costa de Michoacán. Y por ello Nabor acarició la idea de dar un giro drástico a su vida y emigrar a otras tierras americanas.

El coalcoamanense conoció en ese hospital-escuela en el que se alojaba, a un colombiano que había dirigido un colegio importante, aunque había sido destruido durante 'El Bogotazo'. [p 27](49) Incluso se ofrecía a recibirlo en Bogotá, y la Madre Escámez, alguna de las monjas de la comunidad guadalupana (¿tal vez la superiora...?) le ofrecía incluso pagarle el pasaje. Lo cierto es que el obispo de Tacámbaro, Abraham Martínez, visitó en esa época a las monjas de otra comunidad, las concepcionistas, en la que Nabor celebraba misas, y tuvo la ocasión de discutir con el coalcoamanense su proyecto de migrar a Colombia, e incluso de disuadirlo: 'TENGO PROYECTADA LA FUNDACION DE UNA ESCUELA APOSTOLICA EN LA/ HACIENDA DE LA FINCA DE ARIO DE ROSALES, Y HE PENSADO QUE TU TE HAGAS/ CARGO DE ELLA...' [p 28] Con esta oferta, tan del gusto de Nabor, consiguió convencerlo de que volviese a Michoacán. Su situación en su tierra volvía sin embargo a ser muy precaria, como era lo propio de la economía del interior rural de México: carecía de recursos para mantener una escuela, alimentar

a internos, e incluso compartir el trabajo con otro sacerdote, lo propio de la sociedad de campesinos de la que él provenía, que se encontraba totalmente marginada de la economía monetaria (su riqueza se cifraba en el valor de uso tradicional, en bienes tales como elotes, sésamo, animales, leche, carne...), y en la que había comunidades enteras que sobrevivían del trueque, sin lograr vender nada en los circuitos comerciales, y por tanto sin disponer de numerario, como muchas otras colectividades campesinas del pasado o de esa época, incluso en el interior de la Península Ibérica, no integradas en la cultura industrial y urbana global.

El obispo le había hablado de convertir una hacienda de Ario en escuela, pero por el momento sólo podía Nabor acoger a unos pocos alumnos, con la ayuda de su colega el cura Estanislao Aguilar, aunque este último tenía un carácter tan hosco que aterrorizaba a los niños, como si fuese 'UN OGRO' [Id.], en palabras de Nabor. Pero que creemos que es algo característico del modo en que se ejercía (o se ejerce aún hoy) la autoridad en la sociedad ranchera, así como en la indígena, desplegando no poca violencia, brusquedad, malos modales y falta de todo tipo de empatía, lo que seguramente también caracterizaba al mismo Nabor, o a sus sucesores en la Nueva Jerusalén, como el obispo cismático Martín de Tours, Antonio Lara Barajas. Provisionalmente Nabor trabajó con un grupo cada vez mayor de niños en Urapita, pese a que la comunidad local no aceptaba su colegio, ya que contaba con 'COLEGIO DE LAS HIJAS DE LA SAGRADA FAMILIA', y que había sido creado al parecer por José Miguel Martínez, que fue cura de Coalcomán, y principal dirigente político de la rebelión cristera durante la guerra civil.(50)

Nabor estaba recogiendo sobre todo a muchachos de comunidades cercanas, de modo que su pequeño embrión de escuela comenzó A TENER FAMA PARA LOS ALREDEDORES, QUE MANDABAN MUCHACHOS BUE-/NOS, MUY LISTOS Y GUAPOS...[p 29] Entre sus alumnos explica que contaba con dos grupos importantes, el uno de seminaristas, que estudiaban para convertirse en sacerdotes, y el otro de pobres guaches internos, a los que describe como 'RELIGIOSOS', niños pensionados que fueron claramente despreciados por sus compañeros, futuros seminaristas y sacerdotes. Nabor se quejaba amargamente de que su experiencia fue sabotada por el resto de la jerarquía, incluido el rector del seminario, Enrique Amezcua, que en su opinión le robaba los mejores alumnos. Y ya no estaba nada claro que fuese a establecerse el proyectado centro en Ario, ni en Urapilla. Se refería a estos momentos con clara amargura, incluso no llegando a expresar lo que realmente pensaba: '...POR TANTO, DESDE EL RECTOR Y EL SEMINARIO/ TODOS, NO QUISIERON LA OBRA, Y LA TRATARON...' [Id.], sin añadir más sobre lo que estaban supuestamente tratando de hacer.

El caso es que Nabor comenzaba a sentirse menospreciado y preterido, como si su obra educativa no fuese valorada, y es muy probable que, en efecto, la jerarquía católica local no considerase suficiente su cualificación como sacerdote para ser un verdadero educador de jóvenes, aunque no se lo dijese abiertamente. Dado que Nabor estaba claramente mostrando que iba a llegar al enfrentamiento en defensa de su obra (y un encontronazo con él podía ser de temer, dado su carácter muy ranchero e irascible), el obispo lo traslada nuevamente a otras localidades del interior rural, tal vez donde podía hacer menos daño. Le hace entonces unas recomendaciones que cuadran perfectamente con lo que vamos sabiendo sobre este personaje tan atrabiliario, y sus curiosas manías sobre los automóviles, pero también su muy campesina y peligrosa costumbre de tomar el agua no purificada, con lo que se exponía constantemente a infecciones estomacales: '...TUVE QUE DEJAR A URAPA/ PARA IRME A TACAMBARO y DE ALLI PASAR A CARACUARO, YO COMO CURA, QUE/DISQUE NOMAS IBA A SER CURA POR DOS AÑOS, PORQUE ESTABA DE SALUD DELI-/ CADA, PERO ME DIJO EL SR. OBISPO, "NOMAS VAS POR DOS AÑOS, COMPRA TU/-----[Sic](51) PORQUE YA HAY BRECHA [Camino o pista de terracería], PROCURA NO TOMAR AGUA CRUDA, SINO HER-/VIDA".'/(p 29)

Nabor sin duda desoyó estos buenos consejos. A continuación, nos lo encontramos cuando dos rancheros vienen a buscarlo para que se haga cargo del curato de Carácuaro, lo que implica dejar a sus ya escasos alumnos en Tacámbaro y emprender un largo viaje, a caballo, campo a través, hasta llegar a su nuevo destino. Había visitado ya esta comarca en 1940, y volvía ahora a sustituir al padre Ochoa, del que no tenemos más noticias. En este episodio de su vida nos encontramos con un Nabor cada vez más irascible y extraño, que tiene reacciones posiblemente un tanto injustificadas o arbitrarias, de desagrado hacia comunidades enteras, de las que sospecha su carácter impío, laicista y poco acogedor para él mismo y su variedad de catolicismo. Es la conducta bronca, visceral o muy irracional, que luego manifestará hacia Turicato y Puruarán, a veces condenando y estigmatizando a poblaciones enteras, y que se comenta en el documento videográfico que hemos transcrito, que contiene un breve diálogo entre Nabor, el obispo Suárez Inda y Jesús Díaz Barriga.(52)

Su vuelta a Carácuaro tiene tintes trágicos, comenzando porque, si no lo hemos entendido mal, Nabor parece convencido de que sus enemigos liberales y masónicos están apostados en el camino, que recorre siempre a caballo, tal vez porque todavía no era posible llegar a este poblado en camión, sin duda por su pobre comunicación con el exterior: '...LLEGUE EL 3 DE OCTUBRE

COMO A LAS/ 8 CON MI CABALLO RENGUEANDO [cojeando], PORQUE ESTABA ESPIADO EL CAMINO...'[p 30] Y suponemos que esa presencia de 'espías' anticlericales obligó al grupo a dar muchos rodeos. ¿O bien quien transcribió las palabras de Nabor las entendió equivocadamente? En esta comunidad a la que se ha visto obligado a servir de improviso, por mandato del obispo, nada merece la aprobación de Nabor, que comienza por su desagrado hacia las fiestas patrias. No están esperándolo a él, como a un príncipe, para ponerse a sus órdenes, de acuerdo con su curiosa concepción de su papel como párroco. Sino que están animando la celebración del aniversario del nacimiento de este gran luchador por la independencia mexicana que fue el cura Morelos, el 30 de septiembre, con música ejecutada por la orquesta municipal, en la plaza mayor.

Y lo que era peor aún, la calle principal de la pequeña ciudad (que atravesaba la población y el imponente puente que cruzaba el río) había sido remodelada y dedicada al Generalísimo José María Morelos, pasando por alto lo que a Nabor le parecía más importante de su figura: el que era un sacerdote católico, un 'cura': 'EN ESE AÑO DE/1955, HABIA HABIDO UNA GRAN INAUGURACION, PUES A LA CALLE DE LA ENTRA-/DA QUE ANTES SE LLAMABA DEL BALSEADERO, SE ARREGLO MAS, Y SE LE PUSO -/EL NOMBRE DE "GENERALISIMO MORELOS", CON MUCHOS COMERCIOS. PERO YA NO/NOMBRABAN "SEÑOR CURA MORELOS, SI NO GENERALISIMO MORELOS, ALLI SE VIO/EL AMBIENTE LIBERAL QUE DOMINABA EN EL PUEBLO... AQUEL AMBIENTE ERA DESAGRADABLE...'[Id.] Como muchos otros integralistas, y especialmente los militantes sinarquistas de la época, Nabor estaba especialmente dolido por la forma sesgada, laicista radical, de celebrar la emancipación nacional que lleva a cabo el estado republicano, dejando en el olvido que sus máximos adalides e iniciadores, Hidalgo y Morelos, eran sacerdotes católicos. Y que en gran medida se alzaron en armas para defender un concepto de nación con características político-religiosas propias de esa tradición eclesial, y profundamente antiliberal. De modo que a esa versión modernizada de la lucha patria la habían privado los ideólogos del estado de sus principales héroes, y del sentido de sus acciones, e incluso de sus símbolos. Puesto que la misma bandera mexicana, propuesta por Iturbide, se identificaba con los colores del movimiento guadalupanista (parece ser que representaban los valores de la Fe (Religión), la Esperanza (Independencia) y la caridad (Unión), enarbolados por el movimiento tri-garante), ese nativismo religioso tan potente, y determinante en el proceso de lucha anticolonial.

Para Nabor debía ser todo esto una falsificación de la historia colectiva del pueblo católico de la región, difícil de soportar. La suya es una postura que sigue vigente en la ciudad utópica o fortaleza integralista que creó dos décadas después en Turicato, donde el patriotismo mexicano se identifica absolutamente con la versión más guadalupana del viejo movimiento cristero, antimoderno y antiliberal, e incluso se iza la bandera o lábaro patrio, tratando de ignorar su redefinición republicana y juarista. Así pues, nuestro héroe coalcomanense se consideraba aquí como en territorio enemigo, el de una comunidad descreída. En nada similar a las de tipo más tradicional, 'integrado' y pública y obligatoriamente católico, en las que se había sentido a sus anchas como líder político-religioso, incluso aclamado como un verdadero héroe por la multitud, que lo rodeaba constantemente y acudía en masa a los actos de culto. En Carácuaro, en este año de 1955, se sentía rodeado de enemigos y acudía de inmediato, como él mismo nos relata, ante el Sagrario, para ponerse bajo la protección del Cristo Rey que adoraban los de su bando: 'ENTON-/CES ME FUI AL TEMPLO A PRESENTARME AL SANTO CRISTO...(53)...LE DIJE. "AQUI ES-/TOY SEÑOR, AHORA CONTIGO, QUIERO QUE CUENTES CONMIGO Y YO QUIERO CONTAR/CONTIGO, PUES NO SE COMO ME VAYA A IR. TU ME AYUDARAS"../'[Id.]

No es la única muestra de su amarga desafección y desprecio hacia este pueblo en el que le tocaba a su pesar sustituir al anterior párroco. Además manifiesta de inmediato un resentimiento hacia los vecinos, a los que reprocha de modo acerbo que no acudiesen en masa a las celebraciones litúrgicas o no secundasen las actividades del movimiento integralista militante, la Acción Católica, por lo que lo consideró como un pueblo ya radicalmente descristianizado y muy moderno o urbano, al menos en lo que se refería a su casco central: 'EL P. OCHOACE-/LEBRO LA MISA DE CINCO Y YO ME FUI AL CORREDOR PARA REZAR EL OFICIO, PE-/RO EL AMBIENTE ESTABA VACIO DE BUENO...EL DIA 6 DE OCTUBRE EL SR. CURA HIZO FORMAL ENTREGA POR MANDADO/ DEL SR. OBISPO. SE FUE CON TODAS SUS CHIVAS [castellano coloquial, por llevarse todas sus cosas, sus trastos...] Y ME QUEDE A EXPERIMENTAR/ EL AMBIENTE...'[Id.] De hecho Nabor mismo nos explica que rechazaba tanto ese centro de la población, urbanísticamente modernizado y con muy escasa simpatía hacia la religión pública católica tradicional, que prefería irse a '...REZAR EL ROSARIO [Esa liturgia de la resistencia cultural católica contra el liberalismo, que también caracterizaba a los cristeros] A LA COLONIA EN LA CAPILLA...!', es decir, a un templo más pequeño y más antiguo, en un barrio de tipo puramente rural, en la periferia de la población.

Nabor prefiere el contacto con la gente de esa zona más tradicional del poblado, como la propietaria de la venta '...D. SOCORRO ORTEGA...!', con la que platica '...EN SU TIENDA "LA BRISA DEL RIO"...'[Id.] A continuación Nabor nos relata

una anécdota que revela la influencia que ejercía sobre él la creencia en los milagros (que es otro modo de afirmar que el mundo que vemos y sufrimos está gobernado por espíritus, noción muy extendida en muchas culturas antiguas y tradicionales), que transmitían las populares hagiografías católicas, y es que, '...AL PASAR POR/ "LA BRISA DEL RIO", LE DIJE A D. SOCORRO, 'ME DESPIDO DE "LA BRISA DEL/ RIO"; Y EL 15 EMPEZO UNA LLUVIA PERSISTENTE Y SIGUIO EL 16, EL 17 ME -/ DIJERON, EL RIO ESTA AUMENTANDO SU CAUDAL COMO NUNCA HABIA PASADO...' [Id.] Nabor parecía creer que había retirado su protección sacerdotal al pueblo, como mediador espiritual y sobrenatural o mágico, con lo que la divinidad, siempre protectora del ministerio sagrado, enviaba un terrible castigo a los infieles caracuarenses, en forma de una crecida que amenazaba con arrasar las viviendas situadas junto a la orilla del río, que pronto hubieron de ser abandonadas precipitadamente por los habitantes del lugar. (54)

Creemos que Nabor, en parte cegado por sus propias y muy idiosincráticas creencias, se comporta aquí de modo un tanto vengativo, como el airado profeta Eliseo (55), siempre de acuerdo con su mismo relato, inconscientemente jugando de modo un tanto cruel con las arraigadas creencias mágicas de la población. Porque en efecto, en el mundo rural, la protección de los sacerdotes se creía esencial para evitar catástrofes como ésta, por lo que acuden los vecinos asustados a pedir su intercesión con la divinidad, cuando la crecida amenaza con arrasar el centro de la comunidad. Aunque Nabor ora por el puente, tratando de protegerlo: 'LE DIJE: 'VAMOS POR ARRIBA DEL CERRITO A VER COMO ESTA EL PUEN-/TE GRANDE QUE TENIA 6 ARCOS, Y TODOS ESTABAN TAPADOS DE AGUA. ENTON-/CES ENTRANDO UN POCO AL PUENTE SAQUE MI CRUCIFIJO, Y LE DIJE AL SEÑOR:/"SEÑOR, NO DEJES QUE ESTA OBRA SE VAYA A ACABAR, PORQUE ES EL PUENTE/ QUE UNE A LAS COLONIAS CON EL PUEBLO, LEVANTE EL CRUCIFIJO Y BENDIJE/ EL PUENTE, ME FUI A RECOGER...' [p 31] En su propia opinión, pero también en la de sus feligreses, Nabor es el representante mismo de la divinidad entre los caracuarenses, por tanto una especie de talismán o escudo protector frente a las desgracias colectivas, y sobre todo a las catástrofes que para esta mentalidad nunca son en absoluto naturales, sino juicios morales y castigos procedentes de la divinidad, a una comunidad que ha dejado de ser piadosa.

Y el relato de su experiencia se vuelve en este punto abiertamente hagiográfico, milagroso: 'ESTANDO DANDO GRACIAS SE ME ACERCO UN HOMBRE A LA VERDAD FEO,/ PORQUE TENIA SU CARA SURCADA DE CICATRICES, Y UN OJO CIEGO, ERA JE-/SUS REYES, ORIGINARIO DE NOCUPETARO. ME DICE: "EL RIO SIGUE SUBIEN-/DO, EL PUEBLO ESTA ESPERANDO QUE SE CIMBRE EL PUENTE Y CAIGA, VENGO A/DECIRLE QUE VAYA AL PUENTE, ALLA ESTA EL PUEBLO, YA NO CABE EL AGUA/ EN LOS ARCOS Y YA LOS ARBOLES PASAN POR ENCIMA DEL PUENTE"...' [Id.] '...A POCO LLEGA UNA VIEJECITA, DOÑA OCTAVIANA CRUZ, [Inserta aquí el autor una llamada, para explicarnos que esta señora y su familia procedían del estado de México, como algunos otros habitantes del municipio, con una intensa comunicación con la capital] DICIENDOME: "TENGA COMPA-/SION DEL PUEBLO, PROMUEVA UNOS ROSARIOS CON EXPOSICION DEL SANTISIMO./" Rosarios, exposición del Santísimo (que para ellos es el mismo dios encarnado en la hostia), son todos medios poderosos para evitar estas desgracias. Y ha llegado pues el momento de la revancha de Nabor, que explica que esta catástrofe se ha debido a la impiedad de los vecinos: '...DIJE YO/ ESTOY AL PIE DEL SEÑOR, LLAME A MISA Y NO VINIERON, FUI ABENDECIR EL/PUENTE, ADEMAS, SI LOS ARBOLES PASAN POR ENCIMA YA NO HACEN FUERZA EN/ LOS ARCOS, LO UNICO QUE PASARA SERA QUE QUEDARA DESOREJADO..' (56) Con su áspero humor campesino, Nabor sabía maltratar con sus burlas al público que lo sufría y temía, y a veces admiraba.

Nabor se atribuye pues una parte muy importante en el milagro de la bajada del nivel de las aguas (que se ha producido varias veces, cada vez que se sufre una crecida, aunque este es un caudal que a veces llega a secarse por completo), a causa de la celebración del rosario, en compañía de sus niños de la AC, pero no sin antes experimentar una cierta satisfacción, al ver el estado catastrófico en que la ira del Altísimo había dejado el centro moderno y renovado de la población: 'SEGUI CON LAS DEMAS HO-/RAS Y EL RIO YA FUE BAJANDO, Y QUE QUEDO?; QUE LA FAMOSA AVENIDA DEL/GENERALISIMO MORELOS, ERA TODO LODO Y MUCHAS RUINAS.' [P 31] Y se suma al movimiento que se produce de inmediato entre los vecinos, para reconstruir la población: 'ALLI FUE LA OPORTUNIDAD QUE DIOS ME CONCEDIO PARA PODER IN-/ TEGRAR AL PUEBLO, AYUDANDO EN LAS OBRAS MATERIALES DE LEVANTAR A QUE-/LLAS RUINAS.' Integrar o cohesionar en torno a la fe católica, o a la religión pública tradicional, este es su verdadero objetivo.

Pese al supuesto milagro de la salvación de la crecida del río, que muy ingenuamente se atribuía, Nabor siguió experimentando amargas decepciones en Carácuaro, donde la población ya no conocía la festividad, cargada de significado político-religioso, de Cristo Rey, tan importante para el movimiento integralista de años anteriores: '...QUERIA CELEBRAR LA FIESTA DE

CRISTO REY, PERO EL PUEBLO NO LA -/CONOCIA [no habían sido cristeros], Y ADEMAS NO TENIA EL TEMPLO NADA DE CORTINAS DE ADORNO, SOLAMEN-/TE UNA COMODA LLENA DE...'[Id.] En este punto nos encontramos con un espacio en blanco, que Nabor evidentemente no quiso que se rellenase, que expresa su repugnancia por esta parroquia y sus integrantes, y que en negativo puede referirse a algo que el cura integralista rechazaba. ¿Tal vez libros de doctrina 'modernistas', o no coincidentes con su ideología integralista? ¿O banderitas tricolores oficiales para las fiestas, etc.?

En cualquier caso, el pueblo del Santo Cristo Negro, entre otras muestras de desafección por la fe tridentina, no guardaba en su templo paños lujosos o vistosos para adornar el templo en las celebraciones litúrgicas, como sí hacían las comunidades 'bien integradas', altamente cohesionadas e identificadas con la fe católica, que Nabor admiraba, como el caso ya citado de Churumuco, donde ejerció de cura párroco pocos años antes. Así pues, Nabor tuvo un éxito mínimo en este pueblo de Carácuaro, sobre todo circunscrito a la organización de grupos de Acción Católica entre los más jóvenes, con cuya ayuda acometió las representaciones o 'CUADROS', en el templo y en las calles, cuya brillantez opinaba él que había constituido un golpe en la conciencia del poco creyente pueblo: '...ESTE FUE OTRO TRANCAZO CE-/LESTIAL QUE RECIBIO EL PUEBLO EL AÑO DE 1944.'[Id.] Es decir, que Nabor nos indica que el impío pueblo (porque como muchas personas de mentalidad tradicional, el cura cree en la 'responsabilidad colectiva', y condena siempre en bloque por sus pecados a colectivos enteros) recibió 'otro castigo' de lo alto, porque creía que el primer golpe sin duda había sido el milagro de que se salvase la población de la crecida del río.

Estas representaciones públicas eran verdaderos actos de propaganda contra los enemigos etnorreligiosos que la iglesia combatía. Siempre tenían como tema la confrontación eterna entre el cielo, identificado con la iglesia y su clero, y los infiernos, el mundo de los descreídos o de las gentes con creencias ajenas, a los que se combate, aunque sea de forma relativamente amable, con niños en los papeles de diablos o de sus oponentes angélicos (es en esta página 31 cuando encontramos por fin una mención a Otoniel, un personaje muy importante y perturbador, del que nos hablará Jesús Lemus más adelante). '...MUY BIEN VESTIDOS TODOS Y ELEGANTES...', como expresaba ingenuamente Nabor, que tenía mucho él mismo de niño, de ahí tal vez su éxito para movilizarlos en estas representaciones o cuadros sacramentales, pero también en desfiles y otras actividades adoctrinadoras de 'LA VANGUARDIA'[Id.], siempre acciones con el mismo carácter resistente y combativo de este movimiento político-religioso, y en gran medida identificado con fuerzas paramilitares como los sinarquistas. Pese a no contar con el apoyo pleno de la población, Nabor logró que sus pequeños alumnos realizaran una exhibición brillante ante el obispo Abraham Martínez, que exclamó "'TAMBIEN DE ESTOS PEDREGALES PUEDEN SALIR HIJOS DE ABRAHAM"...' Es decir, que pese a no tener una opinión muy alta de la población de este lugar, en gran medida campesino y poco cultivado, reconocía que podía ser un semillero de creyentes, gracias a las misiones combativas del integralista Nabor.

El cura integralista coalcomanense nos explica que los vecinos no habían visto nunca a sus niños y jóvenes organizados en un movimiento como éste, y que se sentían impresionados, por lo que intentaban ganarse su simpatía y ponerse a sus órdenes, sólo para lograr que el áspero militante integralista los recibiese con aspereza y más reproches: '...A POCOS DIAS DE MI LLE-/GADA SE PRESENTARON UNOS VECINOS REPRESENTANDO EL PUEBLO, QUE VENIAN/PARA PONER EL PUEBLO A MIS ORDENES [Esto, una posición de autoridad indiscutible e imperiosa, es lo que Nabor creía sin duda que correspondía a su verdadera calidad de dirigente político-religioso de la población], MAS, COMO YO YA SABIA LO QUE ERA/CARACUARO COMPARADO CON NOCUPETARO, LES DIJE: "AGRADEZCO SUS ATENCIO-/NES, PERO NO PUEDEN CONTAR CON HECHOS, YA SABRAN CON QUE IRAN A CON-/TAR CONMIGO". LES CAYO EXTRAÑA MI RESPUESTA, PERO CORRIENDO EL TIEM-/PO, TENIA QUE VERSE LA REALIDAD.'[P 32] Como los mencionados profetas bíblicos o como un nuevo Torquemada o Savonarola, este severísimo predicador del credo tridentino entre los campesinos michoacanos era cualquier cosa menos simpático y contemporizador. Y de hecho eran muy pocos los vecinos capaces de ganarse su aprobación.

Las grandes celebraciones públicas que realiza la iglesia en ese entonces, seguían claramente marcadas por la obra misionera y colonial, como en los tiempos de Vasco de Quiroga o de la acción de los evangelizadores agustinos durante el virreinato. Buena muestra de ello es el relato de Nabor sobre la gran representación que se realizaba en torno al 'DOMINGO DE QUINCAGESIMA', antes de la Cuaresma (fue descartado del año litúrgico por el concilio modernizador Vaticano II°, aunque aún lo conservan iglesias antiguas, como los orientales o los mismos anglocatólicos o anglicanos), en la que participaban cofradías y grupos de indígenas, como los indígenas de los alrededores del Estado de México: 'LLEGARON LOS INDITOS [nuevamente nos encontramos su curioso modo de referirse a los aborígenes, cargado de paternalismo, pero también de menosprecio o valoración negativa, sin duda la de su propio sector socioétnico mestizo y novohispano, y seguramente un tanto inconsciente] DE ACOTITLAN [Sic, es Acatitlán] MEX., y HACEN SU LLEGADA HABIENDO-/SE BAÑADO ANTES EN EL RIO [porque

se comprenderá que a los indios no se les dejaba entrar en las repúblicas de blancos o de mestizos sin antes asearse convenientemente], Y EL JEFE TRAE UNA CARTA DE LA PRESIDEN-/CIA DE ACOTITLAN RECOMENDANDO SU GENTE CON EL SACERDOTE DE CARACUARO...[Id.]

Lo que se escenifica aquí es todo un protocolo, una relación formal y muy seria entre autoridades comunitarias, directamente de jefe a jefe, necesaria en ese mundo mesoamericano en que cada aldea era una 'república', de indios, blancos, mestizos o de alguna otra casta, y que generalmente contemplaba con suma prevención o incluso hostilidad a los fueños. Estos bailes representados por distintas cofradías, en muchos casos rememorando rituales antiguos, como el de los descendientes de antiguos Chichimecas de Acatitlán, al igual que las representaciones dramáticas y sacramentales, eran la gran pasión de Nabor. Y han seguido desarrollándose de modo continuo en La Ermita de Turicato, que en este sentido sigue siendo una especie de repositorio o de museo de lo que fue el cristianismo misionero, en los primeros siglos de la colonización del territorio. Una evangelización basada en imágenes, danzas, música, elementos puramente sensibles con los que fascinar la imaginación de pueblos que no hablaban castellano, totalmente ágrafos, y que contaban con cosmovisiones radicalmente distintas de las europeas, con sus enormes tiempos cíclicos, sus grandes fuerzas naturales divinizadas, etc. Nabor no es sino un continuador más de esa obra de aculturación masiva, la del cristianismo colonial, que se inició con la llegada del expedicionario Cortés a tierra firme.

Pese a sus gruñidos y malos modales, siempre resentido con la falta de fe de esta población tan poco integrada en la religión pública católica, y basándose sobre todo en su privilegiada relación con los niños (que estos debían vivir como una especie de juego sumamente divertido, como si fuese algo parecido al escultismo de los anglosajones o los europeos occidentales, y que por cierto, también fue muy del gusto de los católicos), Nabor consiguió desarrollar una intensa labor propagandística en esta zona, en la que le acompañaron varios curas e incluso su amigo Jesús Díaz Barriga. Porque hay que tener en cuenta que la comarca abarcaba un número considerable de comunidades, como las que él enumeraba en este relato, incluso especificando que alguna de ellas era la poblada por los terratenientes. Mientras que otras correspondían a indígenas aculturados, guaches o colonos recientes pobres y sin tierra, etc. Tales núcleos son, como ya se ha dicho, poblaciones socioétnicamente segregadas, y de modo muy rígido, en esa época o incluso en la nuestra.

Nabor en su noche más oscura:

Salta el relato en este punto al año de 1965, en plena época de modernización de la Iglesia, lo que sin duda planteó muchos problemas a Nabor, incapaz de hacer concesiones ni tan siquiera mínimas, en su modo sumamente autoritario de relacionarse con la feligresía (todas las prohibiciones de la llamada por los naboritas 'moda indecente', y que se aplican en la Nueva Jerusalén, sobre todo en las mujeres, como maquillaje, pantalones, minifaldas, pelo descubierto, etc., provienen de esa época). También fundó un cierto número de capillas que él enumera, siempre con el apoyo de los activistas de la Acción Católica. Curiosamente Nabor había recaudado dinero en las fiestas de Churumuco, y posiblemente en otras de parroquias en las que prestaba sus servicios, incluso cantidades importantes, dada la modestia de la economía campesina mexicana en esa época, y un 30% de esos ingresos se le autorizaba a invertirlos en la futura escuela religiosa (el gran caballo de batalla entre la ICAR y el estado mexicano en todo ese periodo) que planeaba establecer en Puruarán. Cuando pudo hacerse cargo del curato de esta importante localidad -centro de la economía agroexportadora cañera-, se encontró sin embargo con un ambiente crecientemente reacio a colaborar en sus proyectos:

'EL AMBIENTE DEL PUEBLO ERA CUADRILLERO, HABIA CACICARGOS [Sic] EN -/LOS OBREROS; EL AMBIENTE NO ME GUSTABA, LOS MAESTROS ME CONVIDABAN A/LOS FINALES DE LA ESCUELA, YA QUE ALLI SE ENCONTRABA LA NIÑEZ Y PODIA/ TENER LA OPORTUNIDAD DECONOCER LOS NIÑOS. HACIA LOS VIERNES PRIMEROS/ Y VENIA A AYUDARME EL P. JESUS CARREON QUE ERA EL SECRETARIO DE LA MI-/TRA, YA PARA ENTONCES ESTABAN CONMIGO MIS FAMILIARES...' [p 34] Sin la ayuda monetaria de su familia le hubiera sido imposible desarrollar su labor parroquial, puesto que tras los sucesivos procesos revolucionarios la iglesia local sufría las condiciones más precarias, bien cobrando por ceremonias a los feligreses, bien manteniendo escuelas alternativas a la oficial, como en el caso de Nabor: 'DOLORES, MI HER-/MANA, COMO TIENE LA AGENCIA DE AVON, ELLA ME AYUDABA PARA PAGAR LA -/RENTA, EL AGUA POTABLE, LA LUZ...' [Id.] Los sacerdotes católicos, sobre todo los de origen humilde como Nabor, si se dedicaban plenamente a su tarea pastoral, se convertían en verdaderos pobres de solemnidad, viviendo de la caridad de su grey. Incluso contar con niños internos que le ayudaran en su labor, le resultaba muy difícil, ya que a esos jóvenes los maltrataban las pandillas de la localidad: 'TRAIA CONMIGO -/UNO DE LOS ALUMNOS DE CARACUARO, UN JOVEN DE APARANDAN, SE APELLIDA-/BA GARCIA SANTOYO, PERO TUVE QUE REGRESARLO PORQUE ALGUNOS JOVENCITOS/LO TRAIA DE ENCARGO...' [Id.](57)

Nabor intentó apoyarse en las celebraciones de la iglesia que ya contaban con una tradición bien arraigada en Puruarán: 'ERA COSTUMBRE DEL PUEBLO HACER LAS POSADAS (58) CON PROCESION, POR/ LAS CALLES ADORNADAS, CENAS, JUEGOS, BAILABLES, YO HACIA POR OBSER-/VAR LO QUE EL PUEBLO TENIA DE BUENO...' [Id.] Se esforzó por crear sus grupos de adoctrinamiento de la Acción Católica, e incluso llegó a contar con buen número de niños. Pero aunque intentó ganarse la confianza de los maestros de la escuela pública, ('...LOS MAESTROS ME CONVIDABAN A/LOS FINALES DE LA ESCUELA, YA QUE ALLI SE ENCONTRABA LA NIÑEZ Y PODIA/TENER LA OPORTUNIDAD DE CONOCER LOS NIÑOS...') su actividad era de hecho clandestina y tenía que desarrollarse al margen del horario escolar, puesto que el espacio ya había sido copado por la escuela pública, reservado en exclusiva por las leyes republicanas, y que comenzaba a erradicar la acción, incluso marginal, de adoctrinadores militantes como nuestro cristero coalcomanense: 'TENIA YA EN LA DOCTRINA QUE ERA YA COMO PRINCIPIO DE LA VAN-/GUARDIA, ALREDEDOR DE 40 NIÑOS, CADA SABADO, PERO LOS MAESTROS ME -/QUITARON LOS MUCHACHOS, OBLIGANDOLOS A QUE EL SABADO LOS QUERIAN EN EL/ DEPORTE, SINO [Sic], NO LES ENTREGABAN LA BOLETA, Y ES QUE ELLOS VEIAN MI -/CONTROL.' [Id.]

El coalcomanense nos demuestra con estas palabras que, como activista antiliberal o antirrepublicano, no tenía nada de ingenuo, sino que era plenamente consciente de lo que estaba en juego en esta pelea por el control de la juventud, entre la iglesia y las instituciones civiles. Los maestros laicos querían liberar a la masa infantil del control de este tipo de curas tan ideologizados y acaparadores, que utilizaban, como el propio Nabor reconocía, la enseñanza de doctrina o catequesis, como mecanismo para introducir a los jóvenes en las organizaciones de vanguardia, que en muchos lugares del país se identificaban plenamente con los sinarquistas y llegaban a nutrir un verdadero y amenazador movimiento paramilitar (los sinarquistas como Salvador Abascal), aunque en esta época ya prácticamente comenzaba a ser devorado por las nuevas organizaciones modernas de derecha política. Para privar a Nabor de toda capacidad de trabajar con los jóvenes, llegaron a ocupar incluso los propios fines de semana, con el pretexto de actividades deportivas, obligatorias en este caso, so pena de no darles 'la boleta' de sus calificaciones.

Nabor no toleraba bien la existencia de una sociedad civil mínimamente autónoma, sino que pretendía que la totalidad de estas comunidades se comportasen dócilmente como feligreses, obedeciendo en todo la voluntad de su párroco, algo que ya hemos visto que iba siendo crecientemente difícil, a medida que esta sociedad rural ganaba en madurez e independencia. En el escenario de Puruarán, que estaba integrándose rápidamente en la cultura urbana, el cura guerrillero chocaba abiertamente con grandes agrupaciones sociales, a las que él mismo menciona, y de cuya influencia quería sustraer a los niños, para poder adoctrinarlos en profundidad: '!...YO DESEABA AMBIENTE CAMPESINO, NO DE SIN-/DICATO...' [P 35], lo que tiene sentido porque el sindicato es una asociación en parte rebelde frente a la autoridad establecida, algo incomprensible para el tradicionalismo de un integralista, y por tanto impía. Pero también porque es una forma de autoridad social o civil, puramente moderna, y por tanto competidora feroz de la autoridad sagrada.

Por tanto pidió permiso al obispado para poder actuar en zonas más rurales y más remotas del interior: '!...PARA QUE ME/ CEDIERAN ESOS RANCHOS PARA RESPIRAR UN AMBIENTE DE CAMPESINOS, SENCI-/LLOS, NO EJIDATARIOS, NI OBREROS.' [Id.] En la concepción del mundo de los curas antiliberales, las gentes 'sencillas' de los sectores populares, sobre todo los muy idealizados campesinos, constituyen la expresión popular más pura, no sofisticada (moderna) o 'auténtica', la verdaderamente humana. La que no ha sido corrompida o contaminada todavía por esas plagas urbanas que serían la acción de los intelectuales, a través del sistema educativo público, oficial, o por la acción de organizaciones maléficas como sindicatos o comunidades de ejidatarios, o redes de acción liberal (Nabor o sus contemporáneos falangistas españoles dirían 'masónicas'). Que estaban acorralando a la iglesia, expulsándola de la vida social, y desmantelando la que durante siglos había sido considerada por ésta la 'sociedad perfecta'. Y la única que desde su perspectiva constituía una organización societaria plenamente 'natural', expresión directa de la voluntad divina, por tanto, y no de malignos afanes meramente humanos, tan soberbios como los de los constructores de la torre de Babel.

En esta acción suya que se va viendo cada vez más circunscrita a poblaciones periféricas y poco o nada urbanizadas, Nabor nos cuenta que recurre a una táctica que ya ha sido utilizada repetidamente por otros curas de la región: la de encabezar una especie de rebelión pacífica consistente en crear infraestructuras necesarias para estas comunidades abandonadas, sobre todo caminos: '!...ALLI EN CHIQUITO FORMAMOS UN CO-/MITE PARA CONSEGUIR CASUARINAS [Árboles frutales y ornamentales que ya hemos mencionado] E HICIMOS UNA CALZADO [Sic] PARA UNIR LA CA-/PILLA DE SAN JOSE CON LA CUADRILLA, PORQUE ESTABA MUY ORILLADA, Y -/ CON MUCHO RIESGO DE SABANDIJAS, Y NO HABIA EL AGUA CERCA PARA EL ASEO/ Y HABIA PELIGRO PARA LAS QUE BARRIAN...' [p 35] Es una iniciativa del tipo de las

que hoy en día todavía desarrolla en Michoacán el famoso Padre Pistolas, un clérigo al que ya hemos mencionado (y que al parecer conoció a Nabor en los años difíciles del seminario), tan rebelde y populista como pudo haberlo sido el mismo coalcomanense, pero muy distinto en su orientación ideológica, y muy crítico de su integralismo, y de sus propensiones cismáticas y subversivas, como ya se ha indicado. Lo que creemos que demuestra que no estamos ante un programa ideológico: el cura-cacique o caudillo, incluso héroe de las luchas populares armadas (ya desde los tiempos de Hidalgo y Morelos), no se distingue tanto por lo que defiende o predique, que puede sufrir variaciones de acuerdo con diversos condicionamientos histórico-culturales (los que hicieron a Samuel Ruiz pasar de ser integralista tradicional a progresista e indigenista, p.ej.). Sino porque desarrolla sobre todo una función política de dirección política de la comunidad, especialmente en los periodos revolucionarios, en los que la forma de vida tradicional de estas comunidades se ve amenazada.

Alfredo Gallego, el Padre Pistolas, es un consumado especialista en ocuparse de comunidades muy pobres, que no reciben recursos económicos de las instituciones, a las que encabeza sobre todo en la construcción artesanal de caminos o carreteras precarias (que en México todavía se hacen en muchos casos con cemento, no con asfalto o chapapote). Él mismo ha explicado que en muchos casos esa acción se ve interrumpida por caciques locales que la consideran una agresión a su posición de dominio económico y político de las comunidades, por lo que el buen pastor Gallego porta siempre, bien a la vista, pistolas cargadas, seguramente no con meras salvas. Es una situación en la que la desconexión o marginación de hecho que sufren estas colectividades, en relación con la cultura industrial y urbana global (que en algunos casos las mantenía total o parcialmente al margen del mercado y la economía monetaria, lo que podía incluso favorecer que sufriesen formas de explotación colonial sangrantes, como en el caso de los pueblos indígenas de Chiapas, Yucatán, Guerrero o incluso los alrededores de ciudad de México...), se puede transformar en la base suficiente para una cierta lucha por la autonomía política, especialmente por grupos ideológicos marginales, como la propia iglesia, o los guerrilleros neozapatistas en Chiapas, entre los triquis o en otros lugares.(59)

En busca siempre de lugares más marginales, más rústicos o incluso indígenas, en los que poder realizar su sueño de 'misionero' -y caudillo de almas puras, recién cristianizadas, al más puro estilo colonizador-, cual si fuese un nuevo Tata Vasco de Quiroga... Nabor intenta emigrar a Chiapas, donde sueña con poder tomar bajo su cuidado a grupos de aborígenes como los de Chamula. Se encuentra entonces con el Obispo Adolfo Hernández Hurtado, de Tapachula, con una grave escasez de religiosos para cubrir ese inmenso territorio. El obispo convence a Nabor de que se embarque en la aventura de hacerse cargo del curato de Arriaga, Chiapas, y Nabor parte a esa frontera lejana, creyendo ingenuamente que podrá ocuparse de indígenas o de campesinos de lugares remotos y dirigir sus vidas. Se encontraría en cambio con el reverso de la moneda: con los sectores socioétnicos que oprimían implacablemente a estos grupos, y para los cuales el cura católico es un símbolo de prestigio que atesoran como propiedad de clase y de raza, como hijos de los colonizadores europeos que son.

Nabor era todo un activista, un inconformista frente al mundo urbano y el nuevo modelo de desarrollo sociocultural que se imponía en todo este periodo en el territorio de la República. Y su modo de acción y sus intereses sólo se identifican con los grupos más desconectados del capitalismo global. Aunque en su caso lo que intenta el cura integralista no es ni mucho menos construir una sociedad postcolonial, sino justamente recrear en ellos el pasado colonial y misionero original, muy idealizado: el de los tiempos de Tata Vasco y las repúblicas de indios bajo cuidado de agustinos, franciscanos y jesuitas, en los tiempos del Virreinato, esa sociedad enormemente compleja, de castas y corporaciones, que fue desintegrada por los revolucionarios liberales. Es lo que puede asemejar a integralistas como él, o como el famoso Tatic Ruiz, Samuel Ruiz, que fue obispo de Chiapas justamente durante la insurrección neozapatista, a los posteriores revolucionarios de extrema izquierda, en busca de comunidades rezagadas donde instalar su trinchera y poner en práctica una aminiana desconexión del capitalismo global.

No son raros los tradicionalistas, católicos integralistas o de otras corrientes religiosas, que en los últimos años han podido incluso confundirse con los radicales de izquierda, altermundistas o ecologistas, tanto por la radicalidad de su crítica como por sus alternativas que implicaban desconexiones o rupturas con respecto al orden mundial del mercado.(60) También de Nabor Cárdenas Mejorada se ha dicho a veces que quizás era -encubiertamente- un comunista, un radical de izquierdas (y hay que reconocer que lo mismo se dijo, erróneamente, de otros cristianos integralistas, pero también poco simpatizantes del capitalismo, como el mencionado Tatic Ruiz, obispo de Chiapas, o de Monseñor Arnulfo Romero, en El Salvador...). Lo cierto es que el cura integralista coalcomanense era todo lo contrario, tal y como él mismo explicaba: su ideario era el de un revolucionario anticapitalista y antiestatista, pero de tipo puramente cristiano y tradicionalista, como lo demostró finalmente en esa especie de utopía neofeudal o neomonástica, y que fue su amurallada reducción misionera y aldea ideal: la Nueva Jerusalén de Turicato, todo un re-enactment del antiguo Orden Social Cristiano.

Curiosamente, Nabor habría preferido no quedarse encerrado en su mundo tradicional y rural michoacano. En realidad se sentía tentado por los viajes, por salir de su pequeña región y conocer mundo, como hemos visto en sus escapadas a Mérida, Yucatán, Puebla y otros lugares, e incluso cuando estuvo a punto de emigrar a Bogotá, en plena agitación del periodo de 'La Violencia'. Cruza el país hasta Tapachula, donde se pone a las órdenes del obispo, y a la ciudad de Arriaga, donde había sido reclutado como párroco, mediante este curioso diálogo: '...¿QUE PROBLEMAS HAY EN ESA CIUDAD?' [Preguntaba Nabor al obispo] -NI UNO PADRE. ENTON-/CES LE DIJE: 'PUES SI VOY', Y CUANTOS AÑOS: - 3 AÑOS. ENTONCES -/ALLA LO ESPERO Y SE DESPIDIO.' [p 35] Como siempre se desplaza Nabor acompañado de un niño o de un jovencito, que le sirva de asistente, a quien se supone que está instruyendo, pero su relación con los más jóvenes no siempre era fácil, debido a su mal carácter y a su intransigente autoritarismo -como autoridad investida por la misma divinidad, en su ingenua creencia- o bien por algún otro motivo, como las malas costumbres del muchacho a las que alude, y que no podemos ni imaginar: Así pues viajó '...SOLO ACOMPAÑADO DE UN JOVEN DE PURUARAN/UN TAL.....'[Sic, deja sin mencionar el nombre, intencionadamente, como siempre que no quiere mencionar algo o a alguien] RODRIGUEZ, QUE NO DURO MUCHO PORQUE TENIA MUCHAS COSAS/ MALAS Y NO ME CONVINO. Y EN MAYO LO REGRESE A SU CASA...'[Id.]

El prelado Adolfo Hernández Hurtado le había hablado de 'UNA HERMOSA CIUDAD, NOBLE...'[Id.] Pero Arriaga no era en absoluto campo de misión y mucho menos de indígenas, que en esta zona estaban totalmente sojuzgados por el régimen colonial chiapaneco, especialmente brutal y que no se ha modificado desde la conquista, pese a tantas guerras e insurrecciones como ha sufrido la región. Tanto que es común recordar la anécdota de que los aborígenes no podían caminar por las banquetas o aceras, al igual que no se atrevían a entrar en restaurantes o bares, y debían bajar humildemente la mirada ante los coletos, blancos o mestizos, sus supuestos superiores étnicos. Y quienes reciben aquí a Nabor, con los brazos abiertos, son los miembros de ese sector socioétnico dominante, como las señoras de la buena sociedad, e incluso las monjas guadalupanas que operaban en la zona. Con lo que se encuentra el coalcomanense es con una sociedad rígidamente dominada por caciques rurales, de costumbres y modo de vida sumamente aburguesado.

Era esta una sociedad en la que el cura local desempeña un papel muy tradicional, pero muy distinto al de los entrometidos curas caciques y caudillos populares y rurales terracalentinos y cristeros de otro tiempo. Aquí se espera que ejerza un cometido puramente sacerdotal y religioso, impidiéndole desarrollar sus propios proyectos de organización y movilización social, como los que él había encabezado en la tierra de colonos libres, aunque paupérrimos, de la Tierra Caliente michoacana. 'ME SENTI VACIADO DE ENTUSIASMO, PORQUE EL AMBIENTE -/NO ME GUSTO, ME SENTIA FUERA DE ONDA. EL PADRE SE SENTIA MAS DUEÑO -/DE LA SITUACION, QUE YO QUE IBA LLEGANDO, PERO VI UN CONTROL DE GENTE/RICA, A LA QUE NECESITABA UNO ANDAR DE MEQUETREFE CON ELLOS, Y ENTRAR/ EN SU ESTRUCTURA; PODEMOS DECIR QUE EL SR. D. JOSE MANTECON, RICO, -/QUE TENIA LA AGENCIA DE LA FORD, ERA COMO EL PADRE DE LA PARROQUIA,/PUES ERA EL UNICO CATOLICO PARA ESTAR AL SERVICIO DEL TEMPLO...'[p 36]

Curiosamente, aquí nos encontramos con una toma de contacto de Nabor con la nueva liturgia modernizada, que había nacido en el Vaticano II°, y contra la que se ha creído a menudo que se alzó en rebeldía este cura integralista. Lo cierto es que su comentario desmiente completamente esa visión de un intransigente defensor de la misa más ritualizada y en latín que nos han presentado autores como Jesús Lemus, en su muy reciente 'Cara de Diablo', obra que tendremos ocasión de comentar más adelante. Nabor no sólo no condenaba esta forma de participación del pueblo en la misa, sino que la consideraba provechosa en determinadas circunstancias, como las que observó que imperaban en la parroquia de Arriaga, Chiapas: '...SE LLEGO EL DOMINGO, AL PADRE LE TOCO LA MISA DE 11, QUE ERA/CANTADA, MODERNA, ACOMPAÑADA DE MARIMBAS; COMPONIAN EL CORO, MUCHA-/CHOS, HOMBRES Y MUCHACHAS... OBSERVE AL PUE-/ BLO COMO CONTESTABA, Y CONOCI QUE AQUELLO NUNCA HABIA VIVIDO UNA VI-/DA PARROQUIAL, Y AHORA QUE HABIA ESE MOVIMIENTO DE LITURGIA, QUE PARA/ELLOS ERA BUENO, PORQUE NUNCA SE LES HABIA DADO UNA VIDA CRISTIANA Y/PARROQUIAL. YO JUZGUE QUE PARA ESA GENTE, QUE ADEMAS ERA MAS SOLI-/CITADA POR LOS EVANGELICOS Y TESTIGOS DE JEHOVA, TENIA MUCHO DE BUENO.' [p 36]

Así pues, el cura rebelde no se mostraba en absoluto contrario a la misa moderna, sino todo lo contrario: Nabor opinaba que esa renovación litúrgica era muy positiva en estos sectores muy escasamente cristianizados, dado que no habían conocido nunca la tradición tridentina y la misa de Pío V. Y por el contrario, estas poblaciones escasamente influidas por el catolicismo eran y son el blanco de la acción proselitista y apologética preferente de las iglesias evangélicas, y de sus más modernos competidores, los famosos Testigos de Jehová. Pero Nabor era un 'progresista' con matices, es decir, a fuer de ultraconservador: aunque es verdad

que su aceptación del culto en lengua vernácula podía ser táctica, condicional. Cabe sospechar que lo tolera en tanto que forma de frenar la influencia del odiado Otro Etnorreligioso (¡los otros cristianos!), y sólo en comunidades que no son tradicionales, como las cristeras. O en zonas de misión, como las indígenas.

Por el contrario, y en ámbitos como su natal Coalcomán, en pleno centro del Michoacán cristero y sinarquista, posiblemente Nabor no hubiera aceptado cambio alguno en la liturgia ni en los modos de proceder de la iglesia, sobre todo porque para él eran la plasmación misma de la verdadera y esencial experiencia religiosa, la única posible. Y sin duda estaban además fundidos con esa terrible cárcel mental que es la personalidad individual, la construcción de su yo, al que se aferraba de modo tanto más desesperado y feroz, cuanto que la cultura en la que se había formado, la tradicional y ranchera de Coalcomán y de toda la Tierra Caliente, se encontraba bajo asedio por las fuerzas desintegradoras de la modernidad global y occidental. Como en el caso de todos los conservadores más exaltados, la configuración cultural que defiende es simplemente equivalente a la persona (la Máscara) que el individuo se ha construido penosa y dolorosamente a lo largo de su vida. Y su puesta en cuestión o su crisis, se traduce necesariamente en una crisis psicológica individual mortal. Por eso la acción de los enemigos ideológicos y culturales es para estas personas una amenaza existencial, absoluta, a la que responden con la máxima violencia.

En este momento ya Chiapas era la zona de mayor crecimiento de los cristianos disidentes del romanismo, especialmente entre los indígenas. Situación que seguirá siendo característica de este estado, y que tendrá serias consecuencias en el futuro, cuando se configurará un campo religioso sumamente plural (en el que hoy en día ya está presente incluso una exitosa misión islámica, entre tojolabales de San Cristóbal de Las Casas), en el que existirán diversas religiones públicas comunitarias, muchas de ellas de origen reformado o protestante. Y siempre en abierta competencia con el movimiento de los catequistas seculares, muy militantes, que fue creado por el antiguo integralista Samuel Ruiz, el Tatic -Padre-. Que en gran medida fue lo que hubiera deseado ser Nabor, pero con éxito pleno, rodeado de una corte de clérigos que lo obedecían y seguían como si fuese un verdadero papa o patriarca de la antigüedad oriental. Puesto que contaba con el prestigio que da tanto una posición preminente en la jerarquía, como una notable educación formal, incluyendo estudios en Roma. Y que acabó por ejercer una influencia decisiva -seguramente sobre todo involuntaria- en la propia rebelión autonomista que identificamos en parte con el neozapatismo.(61)

En esta zona extremadamente pluralista, la verdadera vanguardia de la transformación religiosa de México en el sentido más modernizador, y en la que los curas católicos habían de competir seriamente por ganarse a las comunidades de creyentes, y que ya no eran un rebaño dócil (sino que podían cambiar fácilmente de adscripción religiosa, y ello de forma colectiva, como ocurre sobre todo con los grupos de origen maya), la misa no podía decirse en una lengua extraña e ignota, y por un sacerdote sumamente hierático en su acción ritual, que daba la espalda a los creyentes. En esta tierra de frontera, esencialmente indígena, había quedado pues totalmente superada la antigua religión colonial. Estamos pues en el terreno en el que están más justificadas las decisiones que se adoptaron en el Vaticano II°, y no es precisamente Nabor quien critica esto, en absoluto, como ya hemos observado en sus propias memorias. Esta reacción hace de él casi un cura progresista, como calificaba Díaz Barriga a su viejo amigo de Coalcomán, un verdadero 'líder de masas'. Pero que sin embargo no supo ganarse a las masas en esta incursión chiapaneca, para su máxima desilusión.

Es muy significativo el modo en que Nabor nos describe esta pequeña, pero importante población chiapaneca, creada a lo largo del pasado siglo XX, y que ostenta este nombre oficial en honor a un antiguo jurista local, Ponciano Arriaga. El municipio de Arriaga -como ya hemos observado en los municipios-imperios del estado michoacano, que hemos considerado anteriormente- constaba de un número enorme de colonias, antiguas rancherías y otras agrupaciones de vecinos, y gran cantidad de topónimos que denotan su origen rústico. No contiene tan solo cinco colonias, como nos dice Nabor, que posiblemente se estaba refiriendo solamente a los barrios principales. En realidad esta población, luego convertida oficialmente en cabecera municipal, había sido creada por ingenieros estadounidenses que construyeron el ferrocarril que comunica la zona, y que trajeron allí a sus familias, incluso uno de ellos ya edificó el templo de la denominación evangélica Iglesia de Jesús Nazareno, una confesión con larga historia al norte del Bravo.(62)

En nuestros días el porcentaje de población católica del municipio es muy bajo, y ya era escaso cuando llegó allí Nabor, que significativamente, se apartaba de los barrios donde vivían esos inmigrantes norteamericanos, y en general de los conversos al evangelismo, a los que en sus memorias maltrata verbalmente como a verdaderos u odiados enemigos etnorreligiosos, un cuerpo extraño que estaría infestando a la verdadera comunidad de los católicos mexicanos (esa deshumanización de los Otros Etnorreligiosos como ratas, microorganismos infecciosos, etc., que es característica de ideologías tan violentas que pueden derivar en discriminación, agresiones y limpiezas étnicas genocidas). Nabor se concentra en el barrio con una población más

acendradamente identificado con su iglesia, como él mismo nos dice, aunque la pequeña ciudad estaba en plena transformación: 'LA PRINCIPAL Y MAS ENTRADA EN LO BUENO, DONDE NO ABUNDABAN LAS/PLAGAS DE LOS EVANGELICOS, ERA LA COLONIA AZTECA, CON MUCHAS CASAS -/DE RICOS Y COLONIALES: UNAS, DONDE HABIA NIÑOS MUY BUENOS, COMO LOS/BETANZOS, QUE ERAN MIS ACOLITOS, ESTA COLONIA ERA COMO LA BETANIA (63) DE/ARRIAGA, Y LOS RICOS DE ALLI PASARON A LA ESTACION DE BUENOS AIRES,/ DONDE SE PLANTO LA CIUDAD..'

Como ya hemos visto, los evangélicos, como los de la colonia 20 de Noviembre, que también menciona, son para el integralista michoacano una 'PLAGA', y literalmente lo expresa así por segunda vez en el texto. Estos conversos a la religión de una sociedad ajena, son una presencia menos que humana, y totalmente indeseable, como también lo eran para él los Testigos de Jehová. No es casualidad en absoluto que se dirija en términos tan despectivos hacia esos otros cristianos, a los que sataniza absolutamente. Y no nos sorprende en una tradición como la suya, en la que la conformidad con el dogma católico se imponía en el interior de Michoacán a veces asesinando a los protestantes y liberales, o masones, como lo hacían religioneros, cristeros y sinarquistas. Incluso aunque no se tratase de tales protestantes, sino de meros extranjeros de paso por la región, como ocurrió en más de una ocasión. Lo que se corresponde sin duda con sociedades antiguas y tradicionales, con una cohesión altísima, pero puramente mecánica, no individualizada ni compleja. Articulada en torno a una religión pública monopolista, que había sido impuesta y mantenida por medio de la violencia, desde el inicio de la colonización.

Nabor nos dice que sin embargo estos disidentes religiosos pujantes se veían contenidos en su expansión por las clases dirigentes, de adscripción católica y origen hispano: 'TAMBIEN ESTABA LA -/CIUDAD LLENA DE EVANGELICOS Y TESTIGOS DE JEHOVA, PERO AMBIENTE DE -/LOS HACENDADOS, Y LAS CLASES NO LOS DEJABAN ALEAR [Sic] MUCHO..'. Tal vez 'alear' sea simplemente un error, por alegar (como en nuestro castellano canario coloquial), discutir, porfiar, argumentar y proselitizar. En cualquier caso parece que apunta que en esta población de muy reciente creación, imperaba una segregación no sólo religiosa, sino también socioétnica, en la que los católicos, pese a que de ellos procedían las familias y personajes más influyentes (vinculadas con la economía de grandes ranchos y haciendas, propia de un colonialismo extractivista que adopta formas semicoloniales y muy autoritarias o paternalistas, frente a campesinos e indígenas), ya entonces eran, y todavía hoy son, una mayoría muy precaria y en descenso, frente a sectores de clases medias urbanas e ilustrados, que encuentran un refugio en la disidencia religiosa, expresiva de mentalidades más modernas.

Por otra parte, y en este entorno ya más urbano, en el que Nabor no podía desplazarse a caballo, sino que forzosamente 'TENIA QUE OCUPAR AUTOBUS..', el cura se veía inmovilizado, incapaz de recorrer las distintas colonias de la población, aunque se lo hubiese propuesto (pero sin duda evitando el contacto con núcleos con alta presencia protestante, a los que contemplaba como enemigos peligrosos) pese al mísero coste de esos transportes (los populares 'camiones', en los que el viaje es generalmente muy barato incluso todavía hoy), puesto que, una vez más, Nabor se veía sin ingresos, como un verdadero marginal de la economía monetaria: 'ERA DURO QUE LOS RECURSOS NO ALCANZABAN.'[p 36]

Son muy curiosos también los nombres de estas colonias grandes de muy reciente creación, porque pese a su novedad todas ellas tenían pomposas denominaciones propias de la historia de Bronce, patria u oficial, promovida por el estado-nación. Como la propia del término municipal, Arriaga de Ponciano, que fue impuesta a los fundadores por los políticos del congreso del estado chiapaneco. Encontramos, en las palabras de Nabor, una 'COLONIA ZAPATA', santo laico de la revolución, pese a que fueron los liberales y federales quienes asesinaron a traición al caudillo comunitario, gran precedente de las luchas de este tipo de hoy en día, y en todo el país. 'LA DE 5 DE MAYO', LA LAZARO CARDENAS Y LA/DEL 20 DE NOVIEMBRE [día en que se conmemora el inicio de la revolución de 1910], EVANGELICOS...[Id.] Estos nombres prefiguran un imaginario, el del nacionalismo de estado moderno, creado por la revolución. Con una compleja religión civil, que en México es cultivada ritualmente por las logias masónicas, como ya se ha explicado. Y que funcionan aquí como una especie de clubes liberales y patrióticos, y uno de cuyos altos dirigentes fue el mismo Lázaro Cárdenas.

Como el mismo coalcomanense reconocía, 'YO HABIA QUERIDO SER MISIONERO DE LOS CHAMULAS, PERO NO FUE ASI, ME -/DIERON LO QUE NO DESEABA...' [p 37] En este nuevo medio, también la Acción Católica era algo muy distinto del movimiento paramilitar que había dirigido Nabor, en su faceta más militante y de líder de masas. En este caso no era ya un movimiento popular, sino que se había convertido en un instrumento de los sectores dominantes: '...PURAS DAMAS COPETONAS.'[Id.] No habían aquí 'vanguardias' a las que Nabor pudiera dirigir, para emprender la reconquista del espacio público, sino otras expresiones del tradicionalismo, que ya no eran tan combativas, como las de catequistas entre la juventud -que

no eran cuadrillas de jóvenes exaltados, dispuestas a ocupar las calles- sino más bien expresiones de una mentalidad muy burguesa o de clase media alta, como la Legio Mariae.(64)

Pese a la pobreza en la que se encontraba, el señor cura se veía muy rodeado de atenciones, por parte de la buena sociedad de Arriaga, que cuidaba del sacerdote católico, sin duda para ostentarlo como patrimonio de su comunidad, y como un signo de distinción étnica y de clase: 'Y ES QUE LAS CLASES ELEVADAS TOMABAN EL CONTROL DEL ESCASO SACERDOTE QUE LLEGABA, Y LOS DEMÁS EXTRACTOS SOCIALES, COMO ERAN LOS COMERCIANTES, LOS POLÍTICOS, LOS OBREROS, LOS FERROCARRILEROS, LOS HABITANTES DE LAS PESQUERIAS. ERAN Y QUEDABAN OLVIDADAS, NO/SE DIGA LOS POBRES Y LOS MISERABLES.//...ESE AMBIENTE NO ERA PARA MÍ.' [p 37](65) Nabor se siente además muy molesto porque no puede darse a conocer a la población directamente, como hubiese hecho en cualquier comunidad rural de Michoacán, sino que tiene que dirigirse a esas casi cuarenta mil personas mediante un medio de comunicación de masas muy moderno como la radio, y que seguramente a él le habría parecido desoladoramente despersonalizado, incluso para poco compatible con el ministerio sagrado, por su carácter claramente profano o secular.

No nos cuenta el resultado de esas gestiones mediáticas, pero dado que se lo calla, podemos suponer que aquella población tan plural y compleja, con alta presencia de evangélicos y Testigos de Jehová (y por tanto ya más conocedora de modo directo de la tradición cristiana y de sus sagradas escrituras), no debe haber respondido entusiastamente a su presencia y a su atrabiliario modo de predicar, tan autoritario y rústico, propio de otra cultura y de otro tiempo. Esta era una masa de población ya muy disgregada o anómica, que estaba muy lejos de la solidaridad mecánica básica de las comunidades rurales y tradicionales, como las humildes rancherías llenas de devotos que contemplaban al 'padrecito' con reverencia temerosa, y que Nabor prefería.

Así pues hemos ido recopilando reacciones de rechazo suyo a la cultura industrial y urbana global o moderna, esa especie de curiosa actitud luddita de Nabor, que manifestaba ya desde su juventud: rechaza en principio la extensión de la urbanización, que altera su mundo rural y tradicional, e incluso le impide relacionarse con el territorio al modo en que está acostumbrado, desplazándose a su gusto (recordemos que en el momento más feliz de su ejercicio clerical solía hacerlo a caballo y escoltado por comitivas de jinetes rancheros sinarquistas bien armados), e imponiéndole unos gastos que no puede soportar, como persona que procede de un sector socioétnico que ha estado siempre alejado de los circuitos de la economía monetaria (en lo cual sólo le ha podido ayudar su hermana Dolores, a la que a veces llama Loli, y que se dedicaba al comercio de cosméticos Avón; pese a lo cual y curiosamente, en Nueva Jerusalén Nabor prohibirá el maquillaje de modo drástico). Además, y como ya se ha indicado, también condenaba radicalmente el automóvil, del que llegará a afirmar que contamina espiritualmente al sacerdote.

Por otra parte, y como los artesanos y obreros manuales ingleses en los inicios de la industrialización, Nabor era un enemigo feroz de relojes y horarios. En su opinión, el sacerdote en ningún caso debería ocuparse varias localidades, asistiendo a los creyentes de todas ellas de modo parcial, siempre de paso, lo que era -y es hoy en todo el mundo- obligado, debido a la carencia por la ICAR de sacerdotes en número suficiente, en estos tiempos tan distantes de la mejor época de la religión trentina. Por el contrario, creía que el clérigo debía de ser sobre todo un párroco local, y estar asentado en una comunidad definida, como 'casado' con ella, integrado en su forma de vida. Y en la que debe desempeñar el papel de cabeza de familia, la máxima autoridad moral y política: 'YO CREO QUE EL CURA SE CONSIDERA ESPOSO -/DE SU ESPOSA LA PARROQUIA. EL ESPOSO PARA QUE TRABAJE A GUSTO DEBE -/TENER UN CONTACTO MAS CERCANO CON SUS FELIGRESES, UNA CONVIVENCIA, Y/HASTA DORMIR CON SU ESPOSA, COMO VIVIENDO COMO PADRE CARIÑOSO CON TODOS SUS HIJOS; PORQUE ESO DE QUE YO COMO TENGO CARRO, AHORITA ESTOY/AQUI LES MUEVO EL AGUA, LES HAGO SUS SERVICIOS Y PRONTO SALGO PARA/IRME A OTRO PUEBLO, HACIENDO SERVICIOS DE DOCTOR, Y ANDAR AGITADO DEMOS-/TRANDO UN APOSTOLADO A TODA PRISA, SE OCUPA [en castellano mexicano, se necesita, se requiere] TODA UNA PATERNIDAD.' [p 38]

Es más, esa dedicación que el sacerdote párroco ha de prestar a sus comunidades debería en su opinión ser total (lo que implicaba controlar su vida por completo), actuando como un verdadero 'esposo' y 'padre', es decir, como autoridad patriarcal, pero superior a todos los lazos carnales. No olvidemos que en estas memorias Nabor nunca menciona a su progenitor, sino sólo a su madre y su hermana, lo que puede indicar algo con respecto al papel de los varones en la antigua sociedad ranchera, invariablemente poligínicos, como machos muy machos que eran, y siempre manteniendo amasiatos, concubinatos o simplemente huyendo del hogar. Nabor pretende además ser un padre muy invasivo, que no admite limitaciones de tiempo ni de espacio a su poder: para él sus feligreses simplemente no tienen derecho a un espacio vital, privado, y en el que él no ejerza un control absoluto. Ni tampoco un tiempo en el que no se le permita actuar como el jefe espiritual total de la comunidad.

Nabor rechazaba pues el reloj (la compartimentación del tiempo determinada por la cultura industrial y urbana occidental), que impone horarios, agendas de trabajo apretadas, y a las que describe despectivamente como 'SERVICIOS DE DOCTOR'. Y que por tanto le roba al párroco y a las comunidades el tiempo que deberían compartir como una verdadera familia. Esa reacción suya contra el reloj y la organización del tiempo en la cultura industrial, en la futura Nueva Jerusalén se extenderá al rechazo furibundo a los cambios de horario (de invierno y de verano) impuestos por los gobiernos seculares. Para Nabor y sus devotos, generalmente de origen campesino, y en no pocos casos indígena -con grupos de mazahuas, otomíes y náhuas que sabemos que han estado acudiendo a la Ermita y residiendo en ella por temporadas, aunque todavía carecemos de detalles esenciales sobre este fenómeno-, el tiempo es y ha de ser siempre el Tiempo Cíclico y Eterno. El que siempre ha sido, es y será, tal y como ellos ingenuamente creen que lo conocieron María y los apóstoles, es decir, los propios dioses.

Lo cual nos sorprende puesto que finalmente la UE también acaba de rechazar esos cambios de horario, muy denostados por las poblaciones europeas, como lesivos para la salud de los seres humanos, lo que les asemeja en esa reacción a los supuestamente 'primitivos' indígenas y campesinos mexicanos. Si a esto se le añade el rechazo de los juegos del diablo, los que usan un balón redondo, como el mundo, y por tanto sacrilego, porque incitan a patear el orbe creado por la Virgen (aquí ascendida abiertamente a diosa madre de este nuevo cosmoteísmo indígena-campesino y muy mesoamericano), pero también de la electricidad, las infraestructuras de todo tipo, como el agua corriente, y la presencia del gobierno... veremos cómo desde su juventud se ha ido formando en el inconsciente de Nabor un cuadro completo de la cultura que rechaza, la industrial y urbana. Y en negativo, cómo ha ido tomando forma la alternativa comunitaria tradicionalista, que pretenderá construir sobre el famoso cerro de Turicato.

La suya es una reacción populista y ruralista que parece contener un germen de ecologismo primario, no muy definido. Y que es uno de los mayores componentes de la rebelión contracultural de los naboritas. Cuando pensamos en que el último sacerdote católico asesinado en Michoacán lo fue seguramente para robarle su camioneta (Miguel Gerardo Flores Hernández, asesinado en Nueva Italia, en la Tierra Caliente de Michoacán, el 26 de agosto de 2018), una vez más cabe plantearse si Nabor, con toda su rusticidad áspera, no era en realidad muy lúcido, e incluso se estaba adelantando a su tiempo, en el cuestionamiento de la cultura dominante. Es decir, si no habrá sido el pobre y menospreciado cura integralista coalcomanense un verdadero profeta, un visionario capaz de detectar de modo intuitivo, sensible, los grandes males de la cultura urbana global e industrial que trataba de imponerse en esta tierra y a sus pobladores tradicionales. Lo que haría de él ante todo un adelantado de nuestras más modernas formas de conciencia, sobre todo en su ingenua y cuestionable reivindicación de la autonomía comunitaria, antiliberal, antipartidista, etc., que está prendiendo de modo imparable en todo el estado. Como muestran las luchas en las poblaciones indígenas y los pronunciamientos del Consejo Supremo de los aborígenes michoacanos.

Por último, también cabe destacar algo tan interesante como el que Nabor parece rechazar la oferta que se hacía entonces de un seguro para cubrir las necesidades de los sacerdotes. Un tipo de acomodo financiero a las costumbres e instituciones del liberalismo moderno, que le debía parecer repugnante. Debe haber sentido que, en efecto, ya la iglesia, y el clero en su conjunto, como tal corporación organizada, ya no se cuidaban de las necesidades de sacerdotes como él mismo, pobres de solemnidad, y por ello aquejados de muy mala salud. Por lo que ahora se les exigía que se pagaran ellos mismos su cobertura sanitaria. Este hecho constituía una clara intrusión de la lógica monetaria y más individualista en la vida sacerdotal, hasta entonces una actividad puramente comunitaria. Y ello en un contexto en el que los distintos sectores sociales existentes en el interior de la colectividad católica se estaban integrando rápidamente al capitalismo. Que los iba diferenciando de modo cada vez más agudo, entre católicos catrines acomodados, de las clases medias y urbanas, y marginados paupérrimos del medio rural o de las clases populares, como el mismo Nabor. Esos creyentes fervorosos y miserables, a los que el doctor Masferrer llamó 'integralistas de huarache'.

Ahora, y para mayor desesperación del rebelde cura ranchero, se les decía a estos curas que habían de comportarse como 'profesionistas', asegurándose una cobertura mediante un contrato con una compañía privada: 'UN DIA RECIBIMOS DE LA DIOSCECIS [Sic], HACER A TAPACHULA UNA JORNA-/DA SACERDOTAL, DONDE NOS INVITABAN A QUE ENTRARAMOS AL SEGURO SACER-/DOTAL. YO DIJE: "VE POR MI Y POR LOS MIOS, QUE YO VERE POR TI Y POR/LOS TUYOS"...'[p 37] Si no lo hemos entendido mal, se trataba de una respuesta sarcástica, que encerraba un reproche hacia sus hermanos, los demás sacerdotes. Nabor no parecía ser consciente de que la ICAR, que antes de la independencia fue una potencia enorme, incluso en el plano financiero, se había visto desposeída de la mayor parte de sus propiedades territoriales y urbanas, y recursos económicos, a consecuencia de las sucesivas oleadas de la radical revolución liberal mexicana. Y que por tanto no podía ahora hacerse cargo directamente del bienestar de los integrantes de su clero, e incluso carecía de la posibilidad de cobrar legalmente por los servicios rituales, o por la acción educativa, que le había sido vedada por completo.

A Nabor le llamaba la atención la ausencia en Arriaga de pandillas, a las que en otros entornos ha descrito como 'cuadrillas'.(66) Salvo una de ellas que parece muy aficionada a los banquetes funerales, sin duda un aspecto muy interesante de la cultura popular local y regional. Lo cierto es que el coalcomanense no consideraba positivo que los jóvenes u otros grupos tuviesen una cierta vida asociativa autónoma, con grupos de iguales y sus propias redes de sociabilidad, etc., posiblemente porque consideraba que la única vida social permisible era la que giraba en torno a la parroquia y a la obediencia al cura. Es algo que se confirmará muchos años más tarde, al suprimir entre los acogidos a La Ermita incluso la más elemental vida familiar, y todo asomo de vida privada, en muchos casos sometida a la vigilancia, constante y altamente represiva, de la policía político-religiosa de la comunidad. Para el integralista michoacano no existía otra forma de vivir válida que la de los penitentes, o los sacerdotes como él mismo. Era una postura más parecida a la de monjes y anacoretas, que no a la de los católicos tradicionales, que suelen poner al cura y la iglesia al servicio de la vida de los católicos, y no al revés.

Por eso a Nabor le sorprende, pero también le incomoda enormemente esa costumbre tan curiosa de los colonos chiapanecos, de celebrar prolongados funerales, o de organizar constantemente banquetes, a los que él mismo era convidado, y en los que tenía que hacer compañía a las damas de la buena sociedad. Puesto que, entre esos hacendados acaudalados, el cura forastero no era más que un paria social, aunque se le tratase compasivamente. Después de todo, debían ver a Nabor como lo que era, una especie de pobre de solemnidad, pero también como un eunuco, con el que los varones no tenían interés en tratarse. Para él esta situación era no sólo un fracaso personal, sino una desviación intolerable del papel dirigente, político-religioso, que en su opinión debía cumplir el clérigo en la comunidad, un cometido preeminente, y nunca subordinado a la sociedad laica y su organización interna: 'DE MODO QUE EL SACERDOTE PODIA QUEDAR ENREDADO EN EL AMBIENTE/DE LOS RICOS, COMO PRENDA DE DECORACION.'[p 37] Una vez más comprobamos que Nabor sentía que esas clases dirigentes de Arriaga le habían privado de lo que le correspondía por derecho divino: la capacidad de obrar, movilizar y dirigir a la sociedad. Que lo habían de algún modo emasculado y convertido en un objeto de adorno, una situación que le indignaba profundamente.

Nabor nos cuenta que, en un encuentro entre los sacerdotes de la diócesis y el obispo de la misma, expuso esa peculiar teoría suya del papel del cura en la comunidad, como una especie de jefe de la familia, esposo de la colectividad, etc., que ya hemos citado. Todo lo cual le llevaba a rechazar innovaciones como el que el sacerdote se desplazara en automóvil y desarrollara una agenda apretada, cual doctor. Sus palabras, y su actitud cada vez más reticente, no debieron pasar desapercibidas al prelado local, que procuró encontrarse con él a solas para preguntarle por su experiencia en esta tierra chiapaneca. Nabor no intentó disimular su decepción por su experiencia en esta comunidad, afirmando que se había tenido que contentar con hacer lo más imprescindible. Pese a que el obispo le pedía que retomara en esta zona la actividad militante y movilizadora que había desplegado en Michoacán, Nabor (que sabía bien que eso iba a ser imposible, sobre todo por su incapacidad para adaptarse a esta nueva relación con la sociedad laica y urbana) se mostraba remiso, afirmando que no conocía plenamente esta comunidad, y que prefería andar sin prisas hasta saber cómo servir mejor a los feligreses. Incluso invitaba al obispo a sustituirlo por otro sacerdote, si no se sentía satisfecho de su trabajo. Era una actitud fría y sin duda enérgica, propia de un hombre cada vez más independiente, y tal vez poco dispuesto a conjuntar su esfuerzo con otros, como requiere una organización tan compleja y mundial como la ICAR.

El malestar de Nabor en esta situación, en la que se sentía ahogado por una sociedad más sofisticada o menos rústica que las que había tratado hasta entonces, debía ser perceptible también para sus feligreses. Pej., las festividades del calendario sagrado de la parroquia eran bien conocidas y programadas y organizadas por las verdaderas protagonistas de la vida de ésta, que eran las mismas devotas, como nos cuenta con respecto a la del Sagrado Corazón (culto importantísimo para los integralistas, y que se desarrolló a instancias de los papas más integralistas y combativos, en todos los países de mayoría católico-romana, como antídoto frente a la secularización impulsada por el liberalismo, al igual que había ocurrido antes con las devociones del Rosario y del Corpus Christi, y sucedería también con la de Cristo Rey, también programas especiales de movilización masiva frente a enemigos etnorreligiosos), una situación muy distinta a la que se había encontrado en los poblados del Michoacán más rural y profundo, en plena época de resistencia contra la penetración modernizadora. Y en los que había brillado Nabor como activista, con un gran talento para la dirección de ceremonias, procesiones y autos sacramentales, como gran aficionado al teatro que parece haber sido. En este ambiente, en cambio, no tenía posibilidad alguna de aplicar esas cualidades, lo que debía tenerlo sumamente contristado. El cura michoacano nos cuenta [p 38] que una devota local muy influyente, a la que llama Martha Brindis, parecía preocuparse por él, le llamaba por teléfono para preguntarle cómo se encontraba, e incluso trataba de animarlo. Su relato nos indica que estaba muy bien atendido en lo material, con dos señoras que cocinaban para él y mantenían limpio el templo.

Una vez más vemos que Nabor ha aliviado su soledad con la compañía de un niño, como se ha señalado en otras ocasiones en este relato, y esta constante convivencia suya con esos pequeños que le hacían compañía o le servían de ayudantes, nos obliga a

preguntarnos cuál era el tipo de relación que mantenía con ellos, que a veces él mismo ha reconocido que podía ser conflictiva. Esto también enlaza con el testimonio recogido por Jesús Lemus, en su novela 'Cara de Diablo', acerca del ya mencionado y pequeño Otoniel, un chico abandonado por su familia y tal vez deficiente psíquico, que fue su compañero durante muchos años, incluso tal vez hasta su muerte, y que luego podría haber tomado parte incluso en la represión interna en la Ermita.(67)

Los curas tradicionalistas de este tipo parecen mantener unas pautas muy específicas de relación familiar: con mujeres que les sirven, con otras de su familia, y también con niños que se convierten en sus ayudantes o cuidadores. Un tipo de vínculo que sin duda consideraban espiritualmente validado por la condición de 'padre' del sacerdote, que se ve a sí mismo como un maestro de doctrina, especialmente para los niños. De hecho, en el caso de Nabor y de muchos otros de su época -o de la actual-, como el único docente válido, en contraste con los laicos. Esta actitud, en combinación con el estado de carencia afectiva permanente que produce el obligatorio celibato clerical, posiblemente ha propiciado en algunas ocasiones incluso esa forma de intimidad que hoy se denuncia como abusos sexuales. O que frecuentemente sea confundido, justa o injustamente, con una inclinación a la pederastía. Algo de lo que no podemos saber que se pueda sospechar del mismo Nabor, a partir de los documentos existentes.

El cura michoacano seguía también muy unido a su familia, y sin duda acechando la oportunidad de volver a su tierra, como en la ocasión en que, alertado por su hermana 'Lola', visita a su madre en Puruarán, que había sufrido una caída.[p 39] Una vez más, Nabor nos muestra en estas memorias su curiosa predilección por el trato con los niños, a los que se considera obligado a formar como acólitos o monaguillos, pero también a educarlos en la sana doctrina ripaldiana y tradicionalista. En este caso a un pequeño llamado Luis, que ya estaba siendo formado en materia catequística en la parroquia de Puruarán, y del que nos dice que más tarde llegó a ser maestro. Sin duda por entonces, y junto al sacerdote, el más alto grado en el escalafón de intelectuales populares en estas regiones, porque los licenciados, doctores, y otros titulados superiores, eran mucho más raros. En cualquier caso, Nabor volvía a esa parroquia chiapaneca de Arriaga como el que cumple una amarga penitencia.

Ya hemos visto que este municipio chiapaneco, de reciente creación, no era el tipo de comunidad en la que podía ejercer el papel para el que se había preparado, que era el de verdadero jefe político-religioso rural, o incluso el de una especie de 'animador sociocultural' avant la lettre. Por más que las devotas se afanaban en alegrarle la vida, celebrando su santo, etc., Nabor no conseguía decidirse a actuar al modo circunspecto de los curas de un medio urbano. Y de hecho la relación con él debía ser muy difícil en este momento, puesto que nos cuenta que los niños reclutados por él para que le sirviesen de compañía y como ayudantes, a cambio de ser formados en la escuela y como monaguillos, lo abandonaban rápidamente. O bien esa posición no era ya muy atractiva para los muchachos, o bien la convivencia con Nabor era muy conflictiva, lo que tal vez explique por qué finalmente sólo permaneció con él ese joven con problemas psíquicos y malformaciones congénitas que habría sido Otoniel.

Como ya se indicado, Nabor era un ferviente creyente en los milagros, como no podía ser de otro modo, dado que las hagiografías eran una de sus lecturas favoritas y elemento clave en su formación. En su mundo, sin duda muy encantado, la divinidad o los espíritus intervienen para salvar puentes, evitar riadas o aplacar los terribles calores y vientos tropicales de la región chiapaneca, que debieron impresionarle considerablemente, y que, en su opinión, le hicieron caer gravemente enfermo. Para celebrar la navidad en paz, y conseguir una tregua de esos terribles vientos, la víspera de Nochebuena Nabor pidió a los 'NIÑOS DE LA MISA DE OCHO' [p 39] que oraran al Niño Jesús, para que se calmara el vendaval. Y una vez más su petición de una señal milagrosa parece haber funcionado durante dos días. Pero la celebración le pareció deslucida, porque esta no era una comunidad devota, o como él indica: '...NO HABÍA ESPÍRITU CATÓLICO.'[Id.] Porque como ya hemos tenido ocasión de comprobar y comentar, la de Arriaga no era una población propiamente campesina y tradicional, apegada al catolicismo trentino y resistente de las zonas de la guerra cristera, sino conformada por recién llegados y con unos modos de vida mas bien urbanos. Justo el medio cultural en el que Nabor sentía que su apostolado carecía de sentido.

Fue poco lo que pudo el coalcomanense explorar este estado meridional chiapaneco, como él mismo nos cuenta, y por otra parte, su estado de su salud empeoró seriamente, lo que como ya hemos observado, él achacaba, y seguramente de modo muy errado, al viento y al extremo calor de la región. Sus molestias estomacales e intestinales al menos le permitieron obtener permiso para regresar a su tierra michoacana, a través de una ruta muy complicada, que lo llevó de Tuxtla a la capital federal, y de ahí a Puruarán. Por tanto no se debe haber sentido poco aliviado cuando llegó a esta última población y el cura responsable de ella le cedió la parroquia que pastoreaba. De él que nos informa que se trataba de un tal Víctor Franco, que más tarde sería encargado de Turicato, justamente la pequeña comunidad campesina donde Nabor construiría su poblado misional modelo, la futura Nueva Jerusalén. Estamos pues de nuevo en la Tierra Caliente. Temible por sus calores (parece ser que no tanto como Chiapas) y especialmente por su fauna (con insectos y crótalos muy impresionantes), pero que para Nabor era todo un paraíso.

El coalcomanense se sintió de nuevo animado en su labor, e incluso participó en un importante congreso misionero, en San Luis Potosí, en el centro del país. Un encuentro destacable, al que acudieron muchos sacerdotes, religiosos, obispos, seminaristas y seglares, lo que nos muestra que Nabor no deseaba en absoluto aislarse de los demás miembros de la Iglesia.(68) Estamos ya en 1971, dos años antes de que se produzca el encuentro con Gabinita, la futura Mamá Salomé. Y el relato no nos muestra que exista aún el más mínimo asomo de heterodoxia por parte de Nabor, ni mucho menos una disposición a quebrantar la disciplina de la ICAR, pese a que ya en esta época se conocían plenamente las disposiciones del Concilio Vaticano II^o, y se había impuesto la celebración de las misas en el idioma vernáculo, en sustitución del latín. En este caso, tratándose más bien de la sustitución de una antigua lengua imperial, escasamente conocida de los fieles, por la también impuesta y colonial de la cultura hispánica.

Las inquietudes de Nabor, y que lo llevarían a convertirse en un cura rebelde -incluso en un nuevo avatar o encarnación del tipo del Cura Heroico, tan propio de la historia mesoamericana- no estriban pues tanto en la renuncia al latín y a la liturgia trentina, como en el tipo de relación que mantiene con sus feligreses. Y más específicamente en su concepción del papel político-religioso que le correspondería al sacerdote en estas comunidades rurales. Ese parece ser, a lo largo de todo este relato, el verdadero punto de fricción del sacerdote coalcomanense con el modelo de cura moderno impuesto por el Concilio, sobre todo en las condiciones de un país que se pacificaba rápidamente, con un acuerdo tácito o no escrito de coexistencia entre la ICAR y la república mexicana. Nabor no logra adaptarse a esta nueva situación, porque la suya es la iglesia clandestina, militante y aguerrida, que se enfrenta a la secularización impuesta por el estado moderno. Y ello pese a que su crítica de la sociedad o cultura dominante es matizada, no absolutamente radical. Porque el cura coalcomanense pretende que los creyentes bajo su cuidado dediquen su vida y su trabajo a la divinidad por encima de todo, pero no cuestiona en absoluto la economía impuesta a su tierra y a su población. Y que sigue siendo absolutamente extrovertida y dependiente o neocolonial hasta hoy, cuando a la caña la ha sustituido sobre todo el aguacate ('oro verde') y las frutas tropicales (limas, papaya, fresas...). O los ilegales cultivos de cannabis y amapola, también muy importantes en la actualidad, y con los que el estado-nación ha librado una guerra sangrienta e inútil.

Como podemos observar en el último párrafo de este documento, a Nabor no se le ocurría ni por asomo cuestionar ese carácter puramente dependiente, extravertido, extractivo y sobre-explotador de la economía impuesta a sus feligreses, los campesinos y obreros de la economía cañera, o exportadora de azúcar, melaza, charanda (aguardiente de caña), etc., de Puruarán. Al contrario, el sacerdote integralista -cuya conciencia de las realidades socioeconómicas fue siempre mínima, sin duda una de las grandes carencias de su formación humanística- bendecía los ingenios, las parcelaciones y las operaciones todas de esta economía fuertemente extrovertida y muy intensiva en explotación humana. Y especialmente a sus dirigentes técnicos y económicos, con ese respeto tan ingenuo de los mexicanos de las clases populares por las figuras de ingenieros, licenciados y gerentes.

El final de este relato nos muestra cuál va a ser en cambio el desencadenante de su rebelión, cuando señala cómo en la vecina localidad de Chiquito El Grande (69), que estaba tratando de convertirse en un centro comercial y urbano moderno (y que hoy sigue sin conseguir dejar de ser un pequeñísimo centro rural), con una avenida central decorada con esos curiosos -y ya citados en dos ocasiones anteriores en estas páginas- árboles asiáticos denominados 'casuarinas'... Nabor habría producido ya entonces una conmoción social, al censurar públicamente a uno de los promotores de este proceso de modernización, un cierto notable local que notoriamente mantenía una relación extramatrimonial. De hecho amasiato y concubinato son situaciones familiares muy corrientes en México, y todavía se discute por los juristas el modo de reconocerles estatus legal o civil pleno. El cura rebelde nos cuenta que este hecho escandaloso provocó incluso 'UNA TURBA' [p 40], una especie de agitación popular. No nos cabe duda de que fue él mismo, con sus predicaciones incendiarias, quien alentó a los vecinos a rechazar la conducta de ese destacado infractor del código moral y matrimonial católico, provocando sin duda un serio conflicto interno en esta población.

Lo que parece definitivamente claro es que Nabor se arrogaba el papel de suprema autoridad moral y política de la comunidad. Sin tolerar oposición alguna, y sin plantearse en ningún momento respetar la vida privada de los vecinos. Nabor era ya un líder integralista del tipo más puramente agresivo y totalitario. Dispuesto a llevar a la práctica sus curiosas ideas sobre lo que debía ser una comunidad bien cohesionada, totalmente identificada con su religión, y prácticamente arrollando las instituciones y leyes de la sociedad civil moderna, a la que consideraba como una imposición diabólica. Por otra parte, no es extraño que este documento termine en este punto, y de un modo muy abrupto. Justamente antes de la entrada en escena de Gabina y sus visiones, y del inicio de la acción rebelde del cura de Coalcomán, que dos años después parece haber llegado ya a la conclusión de que, para salvar su modelo de acción religiosa, no cabían más componendas con el modelo de sociedad moderna que se estaba imponiendo en su querida Tierra Caliente, con la introducción de unas costumbres y una concepción del mundo que consideraba incompatible con el catolicismo mexicano y campesino, tal y como él lo concebía.

Nabor no quiso revelarnos más detalles de esa experiencia suya como sacerdote, ni sobre el modo en que se convirtió en una especie de caudillo religioso revolucionario, aunque es verdad que autorizó la difusión de estas páginas mecanografiadas, e incluso hizo entrega de una copia de ellas a Xúitchil Vázquez Pallarés, como esta misma escritora michoacana ha afirmado. Y todo lo que sabemos sobre su evolución posterior procede de testimonios de otras personas (como los recogidos por el periodista Jesús Lemus), o a través de muy breves declaraciones del mismo cura rebelde. A partir de este punto, toda nuestra información es incompleta, lamentablemente, hasta el día -esperemos que no lejano- en que la propia comunidad naborita autorice a algún investigador a examinar sus fondos documentales, en diversos soportes, y que sin duda son muy importantes. Incluyendo todo tipo de testimonios sobre la vida y enseñanzas de este profeta terracalentino, pero también del grupo de videntes femeninas que siguió a Gabina en este culto rebelde a la Virgen del Rosario. Que es como decir, el emblema icónico de la resistencia popular de esta antigua cultura colonial. Y a la que en ese entonces el cura terracalentino consideraba en peligro de muerte (nosotros sospechamos que muy acertadamente), cercada por la disolvente secularización impuesta por la cultura urbana moderna.

3.2. Su primera y única entrevista en un medio de comunicación español.

Habla Nabor para *La Vanguardia*, de Barcelona:

A partir de aquí, y dado que Nabor (al igual que su paisano, y como siempre de modo muy similar al también michoacano, y cura un tanto heterodoxo o controvertido, Marcial Maciel, fundador de los Legionarios de Cristo...) no se atrevía a poner por escrito su discurso político-religioso, para reconstruir la evolución del pensamiento del cura coalcomanense hemos tenido que contentarnos con fragmentos muy parciales de discurso emitido por el mismo Nabor, recogidos por otras personas, en algunos casos por participantes plenos en el movimiento. Sólo en muy contados casos contamos con fuentes primarias producidas por observadores externos del proceso de la Ermita, que hayan sido testigos de declaraciones del patriarca, siempre desconfiado ante los fuereños, que a priori debían ser considerados enemigos, que incluso trataban de asesinarlo. Y una de esas rarísimas excepciones es un testigo excepcional que traemos aquí a colación: el periodista español Joaquim Ibarz, con una aportación excepcionalmente interesante.

De hecho este es el más antiguo documento de prensa o nota periodística de cualquier nacionalidad, referido al movimiento naborita, que pudimos encontrar cuando dimos inicio a nuestra rebusca de material hemerográfico, hace ya algunos años, y por tanto el primero en nuestra recopilación de este material. Esta crónica fue publicada en el más que centenario periódico *La Vanguardia*, de la ciudad condal, y hoy capital de la comunidad autónoma de Catalunya, con el muy curioso y significativo título de 'Nueva Jerusalén, un Palmar de Troya de estilo mexicano'.⁽⁷⁰⁾ Es una declaración brevísima que hizo Nabor (en una de las muy escasas ocasiones en que se dignó hablar con un medio de comunicación), y en esta ocasión ante dicho periodista tan afortunado, en ese momento el corresponsal de este diario en México, o que al menos fungía como tal. Y pese a su brevedad, creemos que merece ser analizada cuidadosamente. Así decía Nabor en esta pequeña entrevista: 'Ese papa Clemente de que me habla no puede ser ni Papa ni católico. Es un farsante. ¿Y dice que tiene cardenales? Pues nosotros tenemos santos.'

Y lamentablemente nada más nos dice aquí el patriarca. Aunque el resto del artículo proporcionaba observaciones interesantísimas de Ibarz sobre la comunidad y sobre el punto de su evolución -extremadamente conflictivo- en el que se hallaba entonces. Lo más significativo en este caso, es que Nabor se sorprendía por el hecho de que los cismáticos palmarianos hubiesen proclamado su propio Papa, algo que le parecía risible. Lo que nos viene a indicar que él no se consideraba como tal a sí mismo, pese a la anécdota que refiere en sus memorias, cuando el obispo que le ordenó le daba el nombramiento de tal, al encargarle de su primera misión: 'Naborcito, tú ahora eres papa'. Esa sólo era una broma para el coalcomanense. Al menos en sus momentos de mayor lucidez, Nabor no era en absoluto un enloquecido heresiarca que pretendiese autonombrarse 'papa'. O que incluso hubiese tratado de convertirse en 'dios', como ha afirmado Lemus, o en alguna otra personalidad sagrada sobrehumana, como parecen haber creído muchos otros periodistas mexicanos que participaron en su linchamiento mediático. Al llamarlo 'Papá Nabor', sus seguidores simplemente le daban título de 'padre' (como a cualquier otro sacerdote en el catolicismo tradicional), salvo algún que otro fiel excesivamente devoto, como el llamado Simeón, que lo consideró alguna vez como verdadero y nuevo pontífice. Pero ese tratamiento, en el contexto de esta contact zone, o punto de encuentro interreligioso e intercultural, adquiere un significado mucho más importante: Papá parece ser también la traducción castellana del título indígena, y muy corriente en toda América, de Tata, siempre en el sentido de Padre, con mayúsculas. Como en el caso de Tata Vasco, Tatic Ruíz, etc. Una muestra de deferencia de esos sectores a un clérigo al que respetan considerablemente por su cercanía, y por su protección sobrenatural.

En segundo lugar, Nabor se ríe de esa pretensión de los palmarianos de contar con papas y cardenales, y responde que, en cambio, en su comunidad y aldea misionera modelo (o nueva reducción indígena, como las de la conquista) sí que se cuenta con 'santos'. Creemos que esta expresión tiene dos posibles significados: En primer lugar, el más tradicional de que la suya es una comunidad de practicantes sistemáticos de la penitencia, como los Dolcinianos y Hermanitos franciscanos revolucionarios de siglos pasados.(71) Y que ese culto expiatorio permanente, dirigido en persona por la mismísima Virgen del Rosario, estaría produciendo santos, o 'vivientes', en el vocabulario especial del movimiento. Pero hay otro sentido que se estaría implicando aquí, y es el de que junto a la Virgen, toda la Corte Celestial ha venido a residir en la ciudad santa de este cerro, la Nueva Jerusalén construida con barro mexicano. Un conjunto de Santos Bienaventurados de todos los tiempos, que se encarnan o manifiestan en los mismos creyentes (toda una epifanía o manifestación de lo más sagrado), en la medida en que estos se purifican y se hacen dignos de ello, por medio de la práctica implacable de la renuncia sincera al mundo y rituales de autosacrificio, para lograr que la divinidad aplase la aplicación del terrible castigo que merece la humanidad impía, pervertida por las modas y engaños de la modernidad, la cultura que desplazó al orden social cristiano y su sociedad perfecta. Ese es el verdadero sentido de su expresión, 'tenemos santos', y que es de alguna manera doble: aquí contamos con una legión de penitentes, que se santifican por medio de la mortificación (que es una ruptura radical con el Siglo y sus mentiras, el estado, la economía, los medios de comunicación, las modas, etc.), pero también un buen número de espíritus muy activos que se canalizan a través de los creyentes, gracias a la abnegación feroz puesta en práctica por estos. Esta es pues una fábrica de mediums o canalizadores, que permiten a ángeles, y antiguos misioneros, doctores de la iglesia, mártires y vírgenes, poblar de nuevo este mundo, lanzando sus terribles admoniciones e imprecaciones, y llamando a la lucha a los creyentes, para dar la batalla final contra el Diablo y sus obras.

Ibarz, español de esa época (y con una visión del mundo muy etnocéntrica, moderna y sumamente prejuiciada o apriorísticamente hostil) partía de una perspectiva sin duda equivocada: ¿qué sentido tenía preguntar su opinión a este cura rebelde, de un rincón perdido de la Tierra Caliente, sobre un fenómeno lejano, propio de la Península Ibérica, y que ni siquiera conocía? En esos años la iglesia autocéfala palmariana era objeto de un tratamiento muy sensacionalista en los medios de comunicación del estado español, y era unánimemente denostada por la opinión publicada como un grupo de supuestos fanáticos, ignorantes, excéntricos e incluso un tanto locos, pero sobre todo muy ridículos... Por ello lo que al periodista le interesaba era poder establecer algún tipo de comparación entre el movimiento de los integralistas del Palmar de Troya, sobre todo para despertar el interés de los lectores españoles de su periódico en los naboritas, aunque sin duda también en parte para comprender a estos últimos. Pero en realidad aquel pequeño núcleo de disidentes del Palmar no era comparable con un fenómeno como el naborismo, y sobre todo con la corriente integralista mexicana mucho más amplia, de la que este formaba parte, la religionera, cristera, sinarquista, etc. Ambas sólo tenían en común una vaga posición compartida en cuanto a su rechazo de las reformas modernistas del Vaticano IIº, pero eran totalmente distintas en cuanto a sus raíces en la tradición de la religión popular o folk. Y lo mismo cabe decir del otro gran movimiento integralista de ese periodo, que todavía subsiste, aunque ya parcialmente reconciliado con Roma, como era el del Cardenal francés Lefebvre y sus seguidores. La tendencia lefebvrina también constituía una realidad totalmente distinta de la de los seguidores de Nabor, puesto que era sobre todo una elite tradicionalista dentro del catolicismo, sumamente aristocrática en su orientación cultural, por corresponder con una fracción de clérigos disidentes, altamente cualificados. Y que nunca estableció una simbiosis con la religiosidad popular comparable al naborismo, que sí formaba parte de un movimiento de resistencia de la comunidad tradicional o folk mesoamericana, indígena y campesina, frente a la cultura urbana y dominante, de corte occidental.

Se trataba de mundos completamente distintos y difícilmente comparables, aunque superficialmente pudiesen observarse coincidencias doctrinales en su sistema de creencias. El periodista lo ignoraba, pero el naborismo sí que mostraba concomitancias significativas con movimientos integralistas de resistencia de otros lugares, como el propio estado español y la misma Francia, pero especialmente el Este de Europa, pero sólo con los de base popular, y más vinculados a cultos marianos de tipo milenarista. Así como con la muy tradicional y bicentenaria corriente histórica de oposición a la Ilustración y el liberalismo, que arrancaba de la Revolución Francesa -vendeanos, chuanes, etc.-, pasando por los rebeldes carlistas, y muy especialmente los tradicionalistas españoles, incluido el nacional-catolicismo (los palmarianos declararon santo a Francisco Franco, p.ej, mientras que los naboritas santificaron a su enemigo Lázaro Cárdenas), y que estableció fuertes conexiones con México, con los sinarquistas y las organizaciones secretas del Regnum Christi y el Yunque. Que han sido tan influyentes hasta hoy en España e incluso entre las tendencias políticas de derecha, como el emergente proyecto político de Vox. Una trayectoria histórica que Ibarz desconocía absolutamente y sobre la que fue incapaz de aportarnos observaciones que hubieran sido muy interesantes, dado que visitó La Ermita en la época en la que los naboritas todavía no habían tenido aún experiencias negativas con los medios de comunicación, y se confiaron cándidamente al reportero. La antropóloga y reportera Margarita Warnholtz se benefició de una situación similar, para realizar sus excelentes observaciones sobre el terreno.

Otros aspectos a resaltar de esta notable crónica son los derivados del momento particular en que Ibarz llevó a cabo su visita. Estamos en 1982, diez años después del inicio del movimiento, cuando ya ha muerto Gabina-Mamá Salomé, y Nabor se haya inmerso en una lucha feroz por tomar el control absoluto de la comunidad y actividad de los vivientes. Nabor acababa de expulsar a la verdadera sucesora de la vidente Gabina, la profetisa Margarita, y a sus seguidores, un grupo amplio de devotos de cultura campesina, que sufrieron un verdadero pogromo (puede haber afectado incluso a miles de personas) y se establecieron en la vecina Puruarán, donde parecen haber conservado un culto propio (así como cierta capilla en los alrededores de Morelia), en la línea de la corriente rosarina original. Y difundiendo una amplia animadversión hacia Nabor entre esa población, algo que el patriarca no perdonó nunca. De hecho el coalcomanense, que podría haber sentido celos muy agudos de su antigua compañera la visionaria (sólo a ella se le apareció la Virgen) y que la denostaba como 'una cualquiera', reclutó para sustituir a las profetisas genuinas a una aventurera, María de Jesús-Arcadia, especializada en proferir revelaciones de los espíritus, de la virgen, o de la misma Gabina, gracias a su habilidad para fingir variadas voces o afectar posturas corporales distintas (se encorbaba para hacer creer que Gabina hablaba a través de ella), y ayudándose de una interesante colección de muñecos.

Por supuesto, la joven vidente era más versátil e impactante que las profetisas populares o campesinas de la Ermita. Como buena artista dramática o histriónica que era, creó una maravillosa galería de personajes imaginarios que se dirigían a los creyentes, incluida la gata Yoli, intermediaria entre la divinidad y los niños de La Ermita. Es decir, era toda una profetisa efectista, a la que luego sucedería Agapito Gómez Aguilar, otro profeta popular muy 'mañoso', captado por Nabor para desempeñar el oficio de vidente, y en realidad para neutralizarlo, asegurándose el control total de La Ermita. Ahora bien, creemos que haríamos mal en considerar a estos efectistas profetas populares, Arcadia y Agapito, como meros farsantes inauténticos. Su aportación al movimiento es la de los más antiguos y clásicos creadores de mitos, de narraciones maravillosas, capaces de inventar o transformar los fundamentos de una experiencia religiosa. Algo que hoy juzgamos como un proceso más complejo e interesante que lo que podría parecerle a un historiador antiguo y positivista una impostura, siempre basándose en una creencia injustificada en que nuestra ciencia puede conocer qué es verdadero y qué es falso, lo que es evidentemente un error. Todas las creencias y prácticas son inventadas, creaciones de los seres humanos, como las profecías de la tradición abrahámica o las de todos los pueblos de la tierra. Y en ese sentido, aunque existe una clara diferencia entre la profetisa campesina original, con toda su encantadora naïveté, y estos imitadores de voces tan hábiles, su papel como creadores de discurso religioso, y dispensadores reales de carisma, debe ser considerado en realidad como idéntico, sin prejuzgar en ningún momento sus intenciones o someterlos a un juicio moral indebido, que no entra dentro de nuestras competencias. Lo cierto es que unos y otros profetas representan experiencias y bagajes socioculturales relativamente diferentes, y eso es lo que les hace diferir en cuanto al contenido de sus canalizaciones. Independientemente de que se crea o no, literalmente, en la autenticidad de este fenómeno de la comunicación con el mundo de los espíritus, nosotros podemos analizarlo como lo que en parte es, sobre todo en el terreno más superficial del discurso político e ideológico, examinando sus contenidos: producción de normas, órdenes, consignas, argumentos defensivos y ofensivos. Gobierno, defensa de la comunidad, y ataque a los adversarios externos e internos. Esto es lo que lo hace inteligible, su función cohesionadora y movilizadora.

Ibarz advertía que en la Ermita regía de modo absoluto el modo de vivir monástico. Pero es más, toda ella era también un gran escenario teatral, en el que Nabor dirigía a la masa de los vivientes (entonces eran cerca de 7000, entre campesinos, indígenas mesoamericanos y filipinos) representando diversos episodios de la historia sagrada, mítica, de la corte celestial, y que variaban según el momento del año y la fiesta litúrgica que le correspondiese. En realidad, y dada su carencia casi absoluta de formación teológica y filosófica académica (y el hecho de que, como buen místico que vivía puramente del aliento de su imaginación y su exacerbada sensibilidad, el profeta no se mantenía en absoluto informado sobre lo que ocurría fuera de su pequeño mundo terracalentino), Nabor no podía ofrecer doctrinas y argumentaciones a sus seguidores (que elegía procurando que fuesen rigurosamente ágrafos y dóciles a su mandato como líder político-religioso), sino un auto sacramental, posada o pastorela permanente, un espectáculo muy visual y llamativo que había sido la gran herramienta de la evangelización. Y la fuerza cohesionadora de la comunidad la aportaba la necesidad de estos sectores subalternos bajo el orden colonial, de recuperar su ideal de comunidad humana original, en plena comunión entre el cielo y la tierra. Nacida pues para el combate, esta fortaleza del movimiento de Cristo Rey seguía alzada en rebeldía contra todos: contra la sociedad moderna y urbana que la circundaba, contra la ICAR oficial, que había traicionado a estos integralistas de huarache, y contra enemigos imaginarios y satánicos que la acechaban, como los masones y los herejes. En el momento en que Ibarz la visitó, p.ej., los naboritas estaban obsesionados con el avance del movimiento vecino, de Guadalajara, de la iglesia de los aaronitas o de la Luz del Mundo. Un nativismo liberal y revolucionario, de inclinación vagamente evangélica (pero en realidad también muy espiritualista y taumatúrgica, como el propio naborismo), que competía duramente con ellos por captar a los mismos sectores socioétnicos, indígenas y mestizos pobres y

fuertemente aculturados, en los que los misioneros naboritas pescaban a los futuros vivientes. Con la gran diferencia de que además los aaronitas contaban con un conocimiento de la tradición escrituraria muy superior al de los ágrafos neocristeros. También la Luz del Mundo, que refleja preocupaciones y aspiraciones muy parecidas, las propias de estos perdedores de la globalización y la colonialidad, estaba y está empeñada al parecer en construir en Guadalajara una Nueva Jerusalén, en torno a una especie de catedral gigantesca (con un estilo muy vanguardista, de lo más interesante, y que recuerda levemente a los templos mormones), y de la que se afirma que, en cuanto a dimensiones, es simplemente la mayor del mundo.

3.3. El diálogo imposible entre Roma y Nabor:

En esta difícil y tentativa construcción biográfica de la trayectoria e ideología de Nabor contamos con otras declaraciones del coalcomanense, grabadas en documentos videográficos por los propios miembros del movimiento, con lo que ofrecen una importante garantía de veracidad, a la hora de darnos a conocer las posturas y actitudes del sacerdote rebelde. El primero de ellos que vamos a considerar es importante porque es una muestra de la forma en que se desarrolló el diálogo -mas bien escaso- entre Nabor Cárdenas Mejorada, y la jerarquía de la ICAR, así como su tendencia modernista mayoritaria. Con ello nos situamos una década después de haber realizado su pequeña declaración a Ibarz, corresponsal de La Vanguardia, pero ahora en una fecha que conjeturamos se corresponde con el inicio de diciembre de 1993.

Este documento videográfico breve muestra la visita a La Ermita, ya más que consolidada como sede del movimiento milenarista rosarino, por el entonces obispo de Tacámbaro, Alberto Suárez Inda, que luego sería arzobispo de la sede moreliana y se encuentra actualmente jubilado. En Tacámbaro había ejercido muchos años su ministerio Abraham Martínez (uno de sus apellidos era el de Bethancourt, por lo que alguno de sus antepasados procedía de estas islas nuestras de Canaria), que había protegido tercamente a su sacerdote rebelde y obstinado, bloqueando los intentos iniciales de otros jefes de excomulgarlo. Inda visitaba la Ermita con un buen número de sacerdotes, entre los que destacaba un buen amigo de Nabor, Jesús Díez Barriga, que había compartido curato con él y consideraba a su viejo amigo un gran dirigente de masas, fundamentalmente bienintencionado en su devoción extrema, aunque posiblemente aquejado de enfermedades que nublaban su buen juicio, lo que le causaba la mayor preocupación fraternal. De modo que una buena parte de su plática consistió -inútilmente, dada la resistencia del coalcomanense- en un intento de atraer a Nabor a Puruarán, Morelia o donde quiera que pudiera proporcionársele asistencia médica. Porque ya entonces era evidente el avance del Parkinson, que casi no permitía a Nabor expresarse de forma coherente.

La grabación de esta conversación fue recogida en el interior de un video reproducido con el título de 'Homenaje a Papá Nabor', editado por los leales a Martín de Tours, dirigentes del grupo mayoritario de La Ermita. Junto a este documento aparecía otro de gran interés, el funeral solemne de Papá Nabor. Nosotros hemos considerado que este documento ofrece información valiosísima sobre el sistema religioso, y el papel del profeta en el mismo. Y por ello, exceptuando los fragmentos correspondientes al muy interesante funeral de Nabor (que requieren un análisis iconográfico y ritual muy complejo que aún no hemos acometido), hemos realizado una modesta edición de la transcripción literal de algunos de los mismos, titulada 'Diálogos de Naboritas', junto con la de los que corresponden al contenido de otra grabación editada y distribuida por los disidentes, y titulada 'Memorial Day', en la que se nos muestra la última asamblea en libertad celebrada por el clero naborita, antes de la muerte del patriarca, y de la escisión de estos dos religiosos en las dos tendencias actuales del movimiento. Con lo que podemos apreciar cuáles eran las discusiones y preocupaciones que agitaban a estos creyentes, en el momento de mayor crisis de esta tendencia rosarina. Nuestras citas del diálogo entre Nabor y Suárez Inda y sus acompañantes, se referirán al contenido de la transcripción del mismo que se encuentra en este documento, y al que ya nos hemos referido anteriormente.(72)

Tal y como lo habían grabado los naboritas, de acuerdo con el muy común formato de vídeo VOB (*Video Objected File*), venía dividido en dos segmentos, de los cuales el primero es el que registra este difícil diálogo, con una duración de 0:15'53", y el segundo cubre el momento de su conclusión, incluyendo ya parte del inicio del reportaje sobre el funeral del patriarca. Una vez más hacemos notar que de ahora en adelante citaremos cada plano, o punto del metraje de este documento, de este modo: Segmento nº, seguido del número de minutos-', y de segundos "-. Pej.: S1 1'39", S2...

Al principio del mismo, la imagen nos muestra dos grupos de clérigos sentados, contemplándose los unos a los otros, frente a frente, como si se tratase de un encuentro en la cumbre, entre representantes de dos potencias un tanto hostiles, que es lo que realmente son. A la izquierda se encuentran Inda y sus acompañantes, vestidos con ropas de civil, salvo el obispo, que luce traje talar, cubierto por una gabardina moderna. Y los encaran Nabor y los clérigos seguidores suyos, uniformados con curiosas sotanas blancas, que nos recuerdan a los 'padres blancos' misioneros de las colonias africanas. Y de los cuales, por cierto, y como nos ha

recordado la profesora Moreno Feliú, los nativos africanos decían que eran 'vampiros'(73). Tras un cruce de fórmulas corteses, y de manifestar Inda que su mayor preocupación es saber cómo se encuentra de salud Nabor, un clérigo con justa fama de intensa vocación apostólica, como el obispo reconoce [S1 3'53"], y que en realidad es uno más de los sacerdotes de su diócesis, y por el que está obligado a preocuparse de modo preferente (lo que nos demuestra plenamente que no se consideraba a Nabor en ese entonces como excomulgado, ni mucho menos. Terco y excéntrico, incluso peligrosamente indisciplinado sí, pero aún no excomulgado), se produce el verdadero contraste entre las posturas de este prelado y las del profeta de la Ermita. Muy pronto pasa Inda a instarle a una reconciliación, supuestamente tan necesaria para la salud de esta Iglesia que ha estado siempre tan preocupada por mantener a toda costa su cohesión interna, evitando cuanto pueda traducirse en una disminución de la autoridad de su jerarquía, comenzando por la propia dirección central de romanismo:

[S1 2'22"] '...Y pues, nuestro Señor nos está pidiendo, siempre, un esfuerzo generoso... en el camino hacia la reconciliación, ¡y hacia la Unidad...! ...Entonces, en este camino pues..., tenemos que ser en primer lugar muy humildes, reconocer que todos tenemos debilidades... Segundo, constantes en la oración..., sabiendo que la Unidad, más que nada, es una gracia del Señor, que... [Incomprensible].[S1 2'53"]

[S1 2'54"] '...Y en tercer lugar pues también... buscar caminos, ¿verdad? Creo que el nuestro es un primer pasito, ¿verdad...? Para encontrarnos, para pues..., limar asperezas, sanar heridas... Y si Dios quiere, pues pronto, ¿verdad...? ...con la ayuda de Dios encontrar una plena comunión, en la doctrina, en la disciplina...' [S1 3'25"]

Así pues, y pese a todas las leyendas que circulaban hasta entonces, el mismo Inda nos estaba mostrando que Nabor no era considerado como un cismático. Su situación canónica todavía era relativamente legal, sus excentricidades proféticas podían ser toleradas dentro de lo que se considera 'revelaciones particulares', y su ejercicio de la cura de almas era legítimo. Estaba también autorizado a nombrar acólitos, que es como se podrían haber considerado a los nuevos clérigos de la Ermita, en tanto que estos no fuesen sino simples monaguillos o altar boys, ligados o subordinados al sacerdote que los dirigía. Y de hecho este fue el origen de la ordenación sacerdotal naborita, aunque se volviese autónoma en épocas posteriores, adoptando procedimientos propios de una especie de iglesia autocéfala.(74) Pese a que, posteriormente, y durante un corto periodo, La Ermita buscó cobijo en una denominación formalmente independiente, la Iglesia Católica Ortodoxa Apostólica de México (paradójicamente, esta ICOAT es heredera de la comunidad rebelde y nacionalista creada por el patriarca Budar, que combatió a los cristeros), en realidad Nabor y los suyos fueron expulsados muy pronto de ella como herejes. Pero lo cierto es que el cura rebelde nunca se consideró otra cosa que un 'católico de verdad' (eso decían ser los integralistas rurales mexicanos, frente a los católicos modernos y urbanos), y plenamente parte de la ICAR. Y ni él ni sus sucesores solicitaron registrarse como una denominación nueva, independiente. Quien pregunte hoy a los naboritas por su adscripción religiosa, se encontrará siempre la misma respuesta: católicos...

Curiosamente, Nabor parece haber pensado que Inda y los suyos venían a La Ermita a darle la razón, a reconocer que se habían equivocado al menospreciar los milagros de este cerro de Puruarán, y a unirse a este movimiento de los vivientes de los últimos días, antes de que la divinidad castigase definitivamente al mundo moderno, tal y como afirmaban los devotos de La Ermita. Y comienza un extraño discurso, entre esperanzado y admonitorio, con el que trata de dar al obispo la bienvenida a su congregación. Con mucha dificultad para expresarse verbalmente, Nabor declama una de sus frases favoritas, mil veces repetida por sus acólitos:[S1 5'03"] '...La hoja del árbol no se mueve sin la voluntad de Dios...' Hay que hacer notar que es una especie de variación del pasaje de Mateo 10:29-31, pero en el cual no era una hoja, sino un pajarillo el que no caería a tierra, si no fuese por voluntad de la divinidad. '...Por algo la Santísima Virgen lo trajo [a Inda], porque es el número uno, al que le interesa mucho esto. A ningún obispo ni arzobispo le interesa más como esto... Y usted es el pionero, podríamos decir, de la Fe.[S1 5'42"]

Así pues, el pobre Nabor estaba convencido de que su dios y la virgen habían traído allí a Inda como a un verdadero converso al nuevo testamento o pacto sagrado instituido por la Virgen del Rosario. Por supuesto, el obispo no podía sino expresar veladas reservas respecto de esta forma de marianismo exacerbado y tan nativista: [S1 5'43"] '...Yo pienso que todos los obispos de la Iglesia tenemos pues..., como herencia, ¿verdad...?, de nuestros padres, una devoción sincera hacia la Santísima Virgen. Yo creo que es un patrimonio de la Iglesia Católica, ¿verdad...?' [S1 6'01"] '...[palabras incomprensibles], una devoción auténtica.' [S1 6'06"] Devoción que, en efecto, ha sido heredada de los grandes movimientos marianistas del pasado, pero que ha sido siempre considerada con la máxima sospecha por parte de sectores muy relevantes del clero (en el pasado nada menos que por los dominicos, grandes adversarios de las primeras devociones marianas) y que pesa como una losa sobre los intentos en curso en ese entonces para volver al redil de una religión cristocéntrica y puramente ortodoxa. Situación que constituyó el verdadero telón de fondo conflictivo del Vaticano II^o, como ha narrado un participante destacado en el mismo como el teólogo suizo Küng.

Nabor no estaba acostumbrado a intercambiar puntos de vista con nadie, sino a que todos le escuchasen reverentemente, y prosigue impertérrito su proclama: [S1 6'16"]'...Pues aquí estamos. El Cielo nos está hablando... El que nos dirige hoy desde el Cielo... [incomprensible, no sabemos si se refiere al vidente Agapito o al mismo L. Cárdenas] ...Ya no, ya no nos habla María Salomé, ella ya acabó su obra.' [S1 6'29"]' ...Ya no nos habla María de Jesús. Ya acabó su obra...' [S1 6'34"]' ...La obra que... [incomprensible] ...que se junta, que está ahorita... Esta obra es como un edificio de seis pisos...' [S1 6'48"]' ...cimientos, levantados y... [incomprensibles] ...Y a mí me tocó la última fase de la Obra...' [S1 7'01"]'

Nabor se estaba refiriendo a la fe de tipo espiritualista de los naboritas, muy semejante a las otras formas de sincretismo espiritualista mexicano. En primer lugar, la aparición de la Virgen del Rosario a Gabina hizo de este paraje agreste la cuenca de la salvación, en la que se ha congregado un sin número de Espíritus Bienaventurados, que guían de modo activo y constante a los dirigentes naboritas y a los devotos. Es decir, esta es una forma de contacto con el mundo espiritual que es cristiana sólo en apariencia. En realidad es una forma muy interesante de 'animismo', como hubieran dicho los antropólogos evolucionistas, y que responde al tipo de concepción del mundo de las culturas más antiguas, de indígenas y campesinos. Aunque se les disfrace de santos, vírgenes, ángeles, o demonios... estas siguen siendo las ánimas, espíritus o 'kami' que pueblan el universo de grupos humanos que participan de la tradición religiosa cosmoteísta, una adoración de la naturaleza, a la que se considera habitada por fuerzas invisibles y conscientes. Para esta visión del mundo el orden natural sería un enorme ser viviente, o una comunidad de ellos, un concepto que a a nosotros se nos asemeja un tanto al panenteísmo expresado en la Natura Naturans spinoziana. No es extraño que los naboritas adoren la forma redonda de la Tierra, a la que se refieren como 'la cabeza de la virgen', de la diosa tutelar, que queda así equiparada a la Madre Tierra de otros indígenas del continente. Una asociación de ideas que dio lugar a la prohibición del balón de reglamento de *soocer* u otras pelotas esféricas (pero no de la 'chancla', o balón ovalado del rugby) en el territorio de esta comunidad.

La tradición espiritualista mexicana, como religión muy nativista y silvestre que es -no controlada por intelectuales profesionales y titulados, como la ICAR-, debía merecerle la máxima desconfianza al señor obispo, que sin duda la contemplaría como una especie de deplorable superstición. De hecho el espiritualismo incluye la sanación por espíritus de médicos fallecidos, algo que se puso en práctica en el mismo Nabor, con resultados desastrosos para su salud. Esta arraigada tradición regional cuenta con un gran número de variedades (muy conocida es la eliasista, una de las más antiguas), y la rosarina y naborita se inscribiría en una variante trinitaria y mariana, sobre todo popular. Con los cultos espiritualistas más heterodoxos comparte valores y símbolos, como 'el ojo que todo lo ve' (tan usado en la simbología masónica), y una estética en la construcción de sus templos sumamente colorista y naïf, que recuerda mucho a la naborita. Y un entusiasta culto de todo tipo de Espíritus Bienaventurados o santos, que la asemejan a las tradiciones santeras del resto del continente. Esta tradición es una de las formas de religiosidad popular mesoamericana que cuenta con una más amplia bibliografía historiográfica y etnográfica, y nosotros debemos decir aquí que encontramos especialmente interesante la teoría explicativa que avanzaba Isabel Lagarriga Attias en 1996, sobre la 'reelaboración sincrética' en el espiritualismo trinitario mariano.', coincidente con la propia visión del clásico Manuel Marzal y otros analistas.(75)

Es decir, que Inda podía comprobar aquí cómo Nabor se había vuelto feral, había revertido al estado salvaje o de naturaleza, en el que el cristianismo se convertía en una religión sincrética, de extrema complejidad, que combina las visiones distintas -y en no pocos aspectos opuestas- de dos mundos culturales que sólo el colonialismo había logrado yuxtaponer, y nunca fusionar plenamente. El patriarca mostraba con total claridad cómo se creía dirigido por Espíritus Guía, como el propio Lázaro Cárdenas u otros personajes bastante fantasmales, de los que provenía ahora la dirección y legitimidad de su obra. Por otra parte, nótese la interesante metáfora constructiva que utiliza Nabor para describir este proceso, y que nos dice mucho sobre sus procesos mentales, sin duda muy diferentes de los de un teólogo ortodoxo para Roma. Hay que tener en cuenta que Nabor, además de escenógrafo y director teatral aficionado, era ante todo un constructor autodidacta. Su papel, de acuerdo con su propia concepción, y en sentido puramente literal, era el de edificar materialmente la Nueva Jerusalén (con barro mexicano, como proclamaban la Base, las legiones y los sinarquistas...), en la que vendrían a habitar todos los miembros de la Corte Celestial (el juez Rutherford tuvo una idea semejante, curiosamente). Es todo un arquitecto y jefe de obras él mismo, que se reservaba poder absoluto sobre el interminable proceso de edificación de la ciudad santa, realizado obligatoriamente por la masa de devotos, de acuerdo con la antigua tradición del trabajo comunitario.

Y ese papel de constructor de una ciudad utópica (City on a Hill), deriva de que se considera ante todo como un misionero de la salvaje Tierra Caliente. Un cura fundador de pueblos, con muchos precedentes famosos, en una zona de colonización todavía en curso, como lo sigue siendo en buena parte esta región del Sudoeste. De hecho, más que proclamar doctrinas por escrito y en sus

predicaciones (ya sabemos que el dominio del lenguaje verbal no se contaba entre las habilidades de este rústico de pocas palabras y gestos bruscos e imperiosos) lo que Nabor prefería era levantar metáforas arquitectónicas como el asombroso Torreón eremítico, de aspecto un tanto chinesco (que parece ser que representa el Mundo, gentil o increyente, bajo la figura de la Torre de Babel). Este profeta rústico e incendiario era un muy pragmático y activista o creativo jefe de colonizadores ilegales (squatters), constructor de pueblos utópicos y caudillo político autocrático, que no toleraba más autoridad ni poder que el suyo sobre los campesinos. Y en esto era muy similar a los terribles curas y dirigentes político-religiosos de San José de Gracia, que describiera Luis González en el clásico 'Pueblo en Vilo'.(76)

Que la Virgen (encarnada realmente, o 'purificada', al decir de los naboritas, en el interior de un cuadro famoso, en el principal templo rosarino), y sin duda por intermedio de Nabor, era quien dirigía el interminable proceso constructor de La Ermita, se refleja claramente en las siguientes declaraciones del patriarca: [S1 7'02"] '...La Virgen vino aquí a hacer una obra. No no más vino a padecer, vino a saldar [muy dudosa, tal vez quiere decir saldar una especie de deuda o cuenta pendiente, en el sentido de 'completar' o 'culminar'] una obra.' A estas proposiciones de Nabor trataba de replicar razonablemente Inda, reafirmando la necesidad de que el marianismo se sujetase a la ortodoxia doctrinal de la ICAR, pero todo era en vano. Y a continuación anunciando que en esos días estaban preparando en su diócesis la peregrinación de los creyentes al Tepeyac, para asistir a la gran fiesta anual de la Guadalupeana-Tonantzín (cada 12 de diciembre), lo que nos permite datar la grabación a finales de noviembre o principios del siguiente mes.

Pese a sus grandes dificultades para expresarse, lentamente y de modo muy entrecortado, Nabor comenzaba a responder con su discurso, y del que sólo alcanzamos a oír fragmentos de sentencias: [S1 11'03"] '...porque [la propia Virgen] veía el mundo como estaba, que se iba a perder...' [S1 11'13"] Inda trata de reconducir el diálogo, que estaba demostrando ser imposible, y pasa a ocuparse del otro punto que le interesa: el de atraer a Nabor a alguna población donde puedan ocuparse de él sus hermanos los clérigos, en parte sacándolo del malsano ambiente de esta pobre rancharía, y también poniéndolo bajo el cuidado de médicos, algo que nuestro sacerdote rebelde rechazaba con todas sus fuerzas (porque para él eran los espíritus los verdaderos causantes de las enfermedades). Por ello le invita a que lo visite en Tacámbaro, donde lo recibirá muy cordialmente. Para su sorpresa, Nabor responde enérgicamente a esto último: [S1 12'18"] '¡La Santísima Virgen me prohíbe que vaya a Tacámbaro!'

Inda lo contempla con asombrado y responde: '¿Le ha dado alguna razón...?', pregunta a Nabor, que asiente varias veces. [S1 12'22"] '...Pues eso me duele, ¿verdad? -prosigue Inda-, porque Tacámbaro es la sede del obispo, y el centro de la unión...' En 12'34" le contesta nuevamente el patriarca con otra de sus frases cortas, pronunciadas con suma dificultad, y de significado un tanto oscuro: 'Me prohíbe que vaya por allá...' Nosotros creemos que se puede deducir de estas palabras dos cuestiones: en primer lugar, que Nabor reafirma su pretensión de contar con una comunicación real y constante con ese ser espiritual, que dirige su vida y la de su comunidad. Y en segundo lugar, que existen poblaciones vecinas en las que se encuentran apostadas fuerzas espirituales malignas, dispuestas a atentar contra su vida en cuanto salga de este castillo almenado que es la Ermita. Para martirizarlo como lo hicieron los liberales y agraristas con su modelo, el padre Epifanio Madrigal. Es una muestra muy clara de actitud paranoica, a la que Inda [S1 12'35"] Inda responde caritativamente: 'Vamos a pedirle a la Santísima Virgen que le permita ir un día a Tacámbaro...'

Nabor en este punto ya ha comprendido que Inda se manifiesta escéptico con respecto a sus vivencias y creencias, y a su pretensión de contar con un canal de comunicación abierto y efectivo con el mundo de los espíritus. Por eso cuestiona el aprecio que aparentemente le está manifestando este obispo tan racionalista y tan moderno: [S1 12'53"] 'Me aprecia [usted, refiriéndose a las muestras de respeto que le ha manifestado el obispo] en un sentido, pero no en esta cosa..., que es una cosa escandalosa [es decir, esta fe aparicionista y espiritualista radical]. ¿Quién cree en esto? En estos últimos tiempos, ¿quién cree que la Virgen santísima haya bajado, en cuerpo y alma, aquí... [alguna palabra incomprensible] ¡Pues eso estamos afirmando aquí!' Por eso insiste Nabor en que tiene que tener muy en cuenta las advertencias proféticas que ha recibido: [S1 13'10"] 'La Virgen Santísima... [le habría dicho, insiste] no vayas pues a Tacámbaro. Porque de allí salió la turba para todo... [palabras incomprensibles]'. Se está refiriendo tal vez o bien a grupos de antiguos eremitas como los margaritos, contrarios al magisterio profético de María de Jesús, y que fueron expulsados de la comunidad por la acción de su policía político-religiosa, y por órdenes directas de Nabor. [S1 13'22"] O quizás a otros enemigos del movimiento, los eternos y muy diabólicos adversarios masones, liberales, secularistas, protestantes, judíos, etc., que pueblan el imaginario de los integralistas, en su visión maniquea del mundo.

El obispo no puede dejar pasar estas afirmaciones sin protestar aunque sea levemente, indicando que esto de recibir revelaciones del mundo espiritual es un asunto extremadamente serio, que la Iglesia no puede aceptar sin un estudio muy cuidadoso de tales pretensiones: 'Mire, pues, yo creo que este hecho que afirma... [el haber recibido tal revelación personal de la Virgen], pues si

somos hombres de fe, tendríamos que someterlo al examen... [incomprensible] de la Iglesia, y yo creo pues, ¿verdad? que en toda época ha habido maldad en el mundo, en toda época la Santísima Virgen nos asiste... [palabra incomprensible], ahora ya, un mensaje, una revelación [como esta que dice Nabor haber recibido], es una cosa muy seria, pues repito, debemos pedir con humildad, agradecer cuanto se garantiza...' [palabras incomprensibles] [S1 14'06"] 'Me apena pues que usted no esté en posibilidad de venir a Tacámbaro, ¿verdad? Pero yo seguiré pidiéndole a Nuestro Señor por usted, tratando de ayudar en lo que yo pueda a..., como decía antes, a limar asperezas, a abrir caminos, con una actitud sincera, ¿verdad?' [S1 14'26"]

[S1 14'41"] Nabor responde a estas amables continuando su inconexo discurso: 'A Puruarán [su antigua parroquia] no puedo ir...' Y al cabo de una cierta pausa, en S1 14'53" sigue Nabor detallándonos la lista de lugares en los que le acecha el enemigo: 'Puruarán, Tacámbaro y Méjico.' (77) Su amigo Díaz Barriga interviene para instarle a que venga a visitarlo a él personalmente, en su curato: [S1 15'32"] 'Y lo recibimos a usted con todos los que quiera llevar...' [S1 15'35"] Prosigue Díaz Barriga: '...Hermanos en el sacerdocio, en la misma fe, igualmente así creo que es la intención del señor obispo, de encontrarse, pues para, simplemente, encuentro de hermanos [Inda hace un gesto de asentimiento a estas palabras], no tanto de apología, de apologética, y ya de ahí tendremos tiempo de...' 'Tras estas palabras, y otro intento de Inda a restablecer estas relaciones con 'caridad' y 'de corazón', replica de nuevo Nabor, que ha comprendido que estos sacerdotes modernistas no se van a convertir al culto de la virgen rosarina, y que se siente por tanto en la necesidad de ratificarse enérgicamente en su postura: [S2 0'7"] 'Veo que tiene [Inda] muy buenas intenciones. Agradezco su buena intención. Pero yo [señala hacia lo alto con el dedo índice extendido], pero yo estoy dirigido por arriba.' [S2 0'18"]

Es una afirmación un tanto insultante, que desprecia la integridad espiritual de quienes no piensan como él mismo, y muy congruente con la soberbia característica que exhibía Nabor, y que pese a su muy deficiente formación eclesiástica, no consentía que nadie le discutiese y se proclamaba a sí mismo como el único elegido de la virgen y de la divinidad para exponer sus mandatos. Por eso le responde su amigo Barriga 'También él...', refiriéndose a Inda, que mira a Nabor sin decir nada, y que posiblemente ya entiende que es inútil tratar de hacerse entender del viejo cura rural. [S2 0'21"] Replica a esto el coalcomanense, siempre altaneramente, como quien está muy seguro de lo que afirma: 'Sí, si él tiene el Espíritu Santo. Pero aquí, todo este... todo es dirección de la misma Santísima Virgen, todo lo que sea de aquí, ¡no es cosa mía!' [S2 0'34"] '¿Yo? ¿Quién era yo? Un pobre venadito [dudosa, pero muy apropiada: en nuestro castellano popular, de Canarias y toda América Latina, un venado es un chiflado o atolondrado joven] que habitaba en las serranías de Tierra Caliente... ¿Yo quién era?'

Es una declaración cargada de falsa humildad: por una parte Nabor reconoce su condición de joven procedente de un estrato social casi marginal, y que careció de una verdadera educación formal. Y que por tanto, pese a su celo de integralista radical y a su entrega al apostolado de su causa, ocupa una posición ínfima en el conjunto de la organización eclesial. Y sin embargo, y debido precisamente a su modestia, ha sido elegido por la Virgen para ser el apóstol de la nueva forma de cristianismo, en los últimos días del mundo. Es el Vaso de la Virgen, el conducto de la manifestación de la voluntad de los seres que pueblan la corte celestial. Y por tanto el guardián de la salvación de la humanidad, que de otro modo está perdida y se va a perder (por la corrupción de las costumbres que ha traído la descreída modernidad). En esta etapa de su vida ya Nabor está hablando abiertamente de que lo que se ha operado en esta cuenca de la salvación para los últimos tiempos es nada menos que un nuevo pacto para la salvación de la Humanidad, un nuevo Covenant o Testamento, que supera y abroga los anteriores (el de Noé, el de Moisés, el del mismo Jesús), instituyendo una nueva mediadora entre el dios y los hombres, María Santísima. Y que ya no se presenta como su hermana guadalupana, cuya advocación también ha quedado superada. Sino como la feroz Virgen Vengadora del Rosario, resistente guerrillera, muy mexicana, muy campesina y muy cristera. Apostada en este cerro de Puruarán para resistir los avances del satánico enemigo modernista.

Estamos hablando pues de una novísima y revolucionaria etapa en la economía de la salvación, en la cual Nabor -que ya se ha olvidado de la pobre y genuina vidente campesina, la por él despreciada y desplazada Gabina (78)-, y que no toleraba ningún tipo de competencia en su ejercicio autocrática de la máxima autoridad político-religiosa sobre esta comunidad utópica, se ha convertido él mismo en 'el Ancla del Mundo'. A partir de sus palabras se constata que el coalcomanense se consideraba el líder de un nuevo cristianismo, llamado a renovar completamente a la Humanidad, purgándola de sus muchas perversiones, cual un nuevo Noé, comandando esta modesta arca construida por campesinos e indígenas, en el cerro que ya conocemos. En definitiva, este es el núcleo esencial de las declaraciones que estamos considerando aquí, y que muestra que, llegado a este punto de su vida, Nabor puede haber sido víctima de una tendencia a la ensoñación o fantasía megalomaniaca, propia de los llamados 'locos egregios'. El suyo era un estado que tal vez haya sido patológico, aunque nosotros no nos atrevemos a afirmarlo, dada nuestra carencia absoluta de competencia en estas complejíssimas materias, y que obviamente son exclusivas de psicólogos y psiquiatras. Porque bien podría

ser que esta soberbia inmensa fuese sin más el ingrediente indispensable de la personalidad de todo verdadero caudillo revolucionario que aspire a crear un mundo nuevo, un Reino de Dios o del Cielo, en el que queden finalmente abolidas todas las flaquezas humanas.

A partir de este punto, el diálogo ya necesariamente debía decaer. Barriga seguía haciendo esfuerzos por lograr que Nabor reconociese que compartía la misma fe que todos ellos: [S2 0'46"] 'Pero no hay nada opuesto [no hay incompatibilidades entre gente que comparte la misma fe, y por tanto no hay razones para separar y oponer ambas comunidades], ¿verdad?' [S2 0'47"] La reconciliación era posible, con caridad o verdadera amistad. E insistía en invitarlo a venir al menos a Uruapan, todo con tal de alejarlo de este ambiente enrarecido, que parecía realimentar el delirio de Nabor. Estos clérigos eran muy conscientes de la tendencia de estas comunidades a encerrarse en sí mismas y a construir una concepción del mundo propia y muy excluyente. Era el peligro del nativismo, amenaza que sufría la ICAR en toda la región y buena parte de América. Y que era justamente la característica esencial de la cultura religiosa que Nabor y sus seguidores habían construido en este Cerro de los Milagros. Estos creyentes indígenas habían creado una religión que respondía exactamente a las condiciones de su existencia en el sistema de segregación socioétnica en el que habían vivido siempre. Y dentro de ese mundo encantado todos los fuereños eran contemplados como amenaza, con la máxima hostilidad. La cultura religiosa rosarina por tanto se reafirmaba a sí misma, y se defendía ferozmente de toda interferencia exterior, en particular de los clérigos letrados que representaban el catolicismo de las ciudades.

Tras rezar conjuntamente en latín el Padrenuestro, el obispo y los naboritas se preparan para marcharse, cuando Nabor parece reaccionar y trata de predicarles otra vez, como si recomenzase su discurso. Alzando el dedo índice, en su característico gesto admonitorio, Nabor proclama con su vozarrón (tan bajo que era de barítono, lo cual parece ser que admiraba mucho a sus seguidores): [S2 3'12"] '¡Es providencial que usted haya venido! [Inda responde con suma mansedumbre, afirmando con la cabeza, evidentemente abochornado y sin saber qué decir ante el espectáculo lamentable que le ofrece la inocultable decrepitud de Nabor] Las hojas del árbol no se mueven sin la voluntad de Dios. ¡La Virgen Santísima lo trajo...!' Una vez más, el profeta exige que se reconozca la realidad de los milagros o epifanías que ha experimentado esta comunidad, pero no logra sino que el obispo se despida de él amablemente. No es esto todo, pues en el momento en que Inda, con un semblante tristísimo, se dispone a abandonar los pobres aposentos o chamizo de Nabor, se oye la voz tonante de éste, que, aparentemente muy indignado, dice por última vez a su amigo Barriga, que trataba sin duda de reconciliarlo con los habitantes de los pueblos vecinos: '...¡de ningún pueblo! ¡Nunca he tenido problemas en ningún pueblo!' Lo cual era rigurosamente falso. Este fue el último intento realizado por la ICAR de dialogar con el viejo sacerdote integralista, que en adelante, y hasta su muerte, consumido por enfermedades que no quería tratarse, simplemente se encerró en este mundo propio de una religión antigua, indígena y campesina, que su propia iglesia había desechado ya como un traje viejo e inservible.

3.4. El relato de su llamamiento para servir a la Virgen del Rosario:

Por último analizamos otro documento videográfico, grabado en 1998 (79), y en el que Nabor nos ofrece otro pequeño discurso, que reviste una cierta importancia, por producirse en el marco de una de las más importantes festividades rituales de la Ermita, la dedicada a la Virgen del Rosario, en la que se conmemora y escenifica la entrega por ese ente espiritual de la autoridad del sacerdote elegido por ella, para gobernar este movimiento y a la comunidad de los penitentes. Nosotros hemos publicado una edición modesta de la transcripción de este video en nuestro documento ya citado, 'Diálogos de Naboritas'. (80)

Es un acto masivo e importante, que se produce cuando ya está muy avanzada la enfermedad de Nabor, el Parkinson, por lo que las imágenes nos muestran los temblores de sus manos y de sus piernas, de modo que sus acólitos han de sostenerlo y conducirlo a lo largo de la ceremonia. En el discurso que pronuncia en ella, Nabor relata a su manera el llamamiento que recibió de la Virgen del Rosario y su significado, y lo más interesante del mismo tal vez sea un dato puramente negativo que advertimos nosotros. Y es que aparte de representar a la pobre profetisa por medio de otra persona disfrazada como ella, en la escenificación de la elección de Nabor por la Virgen el patriarca no nombra en ningún momento a la vidente campesina, verdadero origen del movimiento. Una visionaria rústica, con clara propensión al misticismo, como tantas otras que han iniciado movimientos aparicionistas marianos en todo el mundo. Que en su caso nunca había comulgado, ni asistía a misa, puesto que parecía desconfiar mucho de los clérigos letrados, sino que tan solo rezaba el rosario en soledad. Pero que fue capaz de suscitar un movimiento como éste, e incluso poner al propio Nabor a su cabeza.

Tras observar una larga procesión de devotas y devotos, que nos recuerda a las ceremonias al aire libre propias de la clandestinidad cristera, o del movimiento posterior de la Cruz de Palo, comienza el ritual de culto a la Virgen del Rosario, y que,

como se ha dicho, es una verdadera celebración de la fundación del movimiento y de la propia comunidad. Se inicia con la representación del encuentro o el pacto entre la antigua profetisa campesina (en este caso por una mujer vestida de un modo que trata de recordar a Gabina, tal y como se la representa en los cuadros de la Ermita), y que vierte de un calabazo agua sobre las manos del sacerdote, como se cuenta que hizo la fallecida vidente. A través de un altavoz, una voz que suena a muy alto volumen, nos habla de la importante manifestación del amor de Dios que entraña el que la Virgen, su hija más amada, haya venido a vivir a este remoto lugar, entre pobres miembros de los grupos humanos más humildes de México. Con grandes dificultades se seca las manos Nabor el delantal de la mujer que representa a la pobre Gabina-Mamá Salomé, mientras el locutor anuncia que se va a celebrar la santa misa completa, y pide por ello a los asistentes que se quiten los sombreros, esa prenda masculina esencial en la cultura ranchera y campesina.

En 5'13" la mujer que interpreta el papel de Gabina, entrega a continuación a Nabor 'la alianza' u objeto que sirve como prenda para sellar el pacto de la Virgen, y que consiste en un pedazo de tela azul. Aunque la cámara no nos deja ver en qué pueda consistir, el cronista 'Alápide' ha relatado que se trata de un paño pequeño que a Gabina le había sobrado de una camisa que confeccionó para su marido. Resto de tela que regaló a la Virgen, que a su vez le había pedido un paño para grabar su imagen (como le había hecho a Juan Diego en el Tepeyac). Que luego Gabina entregó a Nabor, y en el que se grabó milagrosamente una primera imagen de la Virgen, pintada con los jugos naturales de las flores del campo por toda pintura o tinte, y de la que la propia madre del dios afirmaba ser la autora. Con un resultado tan naif, que curiosamente a Nabor no le gustó, por lo que el sacerdote encargó posteriormente una pintura un poco más formal a unas monjas Adoratrices de Morelia, y que es la que se venera hoy en día. Este desaire puede haber sido el primero de una serie de gestos de hostilidad por parte del sacerdote, que a Gabina le causaron un gran dolor y una tristeza que se llevó a la tumba.(81)

El 'sacerdote elegido' por la Deidad que habita este cerro, lleva este objeto, con manos muy temblorosas, a un cofre, donde se guardará como un tesoro, y que cierra él mismo, entre aplausos de los fieles. Estos saludan este pacto que asegurará su salvación de la catástrofe inminente que amenaza al mundo, 'que está perdido y se va a perder'. Siempre tambaleándose, Nabor se desplaza ayudado por sus acólitos, y ahora ya portando una verdadera mitra de obispo. En 7'2", con la mirada baja y un grave temblor en sus manos, Nabor enciende un hisopo, y se dirige a pronunciar un discurso excepcional, sobre todo porque no sabemos que se haya conservado la grabación de ningún otro, aunque es muy posible que los naboritas guarden otros documentos de este tipo, como verdaderas reliquias. Su intervención comienza, en 7'20", con el rezo de la Salve, esa forma de culto hiperdúlica, que es específicamente mariana, y que hoy sabemos que constituyó uno de los principales escollos al acometer la modernización de la ICAR en el Concilio Vaticano IIº -como ha referido Hans Küng en sus memorias-, justamente cuando los católicos más jóvenes y renovadores se esforzaba por volver a una versión más puramente cristocéntrica de su religión. Tras ese rezo introductorio, y siempre con muchas dificultades para expresarse, el patriarca comienza su discurso:

[7'48"] '...Y vino a este mismo lugar [dudosa], ¿por qué? Porque para Dios todo este, todo... Aquí, vino ella, es su Ermita. Todas las capillas que están a su alrededor, son prolongación de su Ermita, porque su Ermita es chiquita, y no cabe todo el gentío [que acude a encontrarse con la Virgen, en el lugar sagrado en el que ella mora]. Por esa razón la Virgen permite que haya capillas a su alrededor y el Calvario... Que es importante porque es la parte que está mirando al Oriente, donde está María de Guadalupe y donde está la capital de México. [8'15"] Hace pues 25 años... ¿Dónde estaban ustedes? No lo sé. ¿Dónde estaba yo? Aquí. Pero... [sigue una frase muy confusa, que no logramos entender, pero en la que la Virgen posiblemente le dice:] ¡anda, vete para allá! El Mundo está perdido. ¡Y se va a perder! [8'44"]

Con un gesto suyo muy característico, el de apuntar a los oyentes con su dedo índice, en una actitud entre admonitoria y un tanto amenazante, Nabor inicia una breve pausa, tras la que prosigue con este discurso inconexo. Por supuesto, su parlamento está lleno de sobreentendidos, que pueden resultar poco comprensibles para quienes no conozcan el castellano popular que se usa en este medio rural, y sobre todo para quienes ignoren los elementos de esta mitología religiosa tan específica que es la rosarina o naborita: [8'46"] 'Le dijo a María Salomé: por eso dile al sacerdote, que promueva [una vez más, alzando el índice de su mano izquierda, en un gesto entre solemne y cargado de autoridad]..., que promueva, en este pueblito, la Alianza del Santo Rosario. En los cuatro... [palabra que nos resulta ininteligible, pero se está refiriendo a los cuatro puntos cardinales...](82)[9'6"] Primero: El mundo está perdido y se va a perder. Segundo: Cuando la Virgen Santísima estaba entregando su cuadro, que venía de Morelia, donde las monjitas la estaban gozando, el día 27 de diciembre, nuestra Madre Santísima me manda un recado y dice: Sacerdote de mi pueblito ['sacerdote' y 'pueblito' son enfatizadas por él con una agudización del acento rural mexicano] y de mi Ermita, ¡ayúdame a salvar el Mundo!'

[9'44"] "Tres veces: sacerdote de... de mi pueblito y de mi Ermita, ¡ayúdame a salvar el Mundo! Sacerdote de... de mi pueblito y de mi Ermita, ¡ayúdame a salvar el Mundo! [10'02"] Con esos clamores, ¿cómo creen que yo estaba aquí, entre azul y buenas noches... (83) ¿Por qué, por quién debo trabajar? ¿Por esta... por esta voz que me dice... por esta mujer que me dice que la Virgen le habla...? ¿O porque debo atender allá, a mis superiores? [10'26"] Entonces la Virgen le dice... me dice a mí: que... que ella quería... que ella quería que yo proclamara la Alianza del Rosario. Y que, por lo tanto, que quería que yo fuera... Y que yo... eso no es cosa mía. Eso yo soy cura de Puruarán [justamente el punto en el que hemos dejado el relato anterior] y eso yo no tengo que ver... [10'57"]

Es un discurso breve, pero cargado de información sumamente interesante. En principio de él deducimos que Nabor alega que no acogió inicialmente ese llamamiento de la Virgen, transmitido por la visionaria Gabina, con mucha credulidad. Nosotros pensamos sin embargo que esta afirmación es muy dudosa, porque Nabor, al igual que los campesinos de su región natal, era un creyente no sólo muy fervoroso, sino también extremadamente cándido o propenso a creer en manifestaciones sobrenaturales y sobre todo en milagros, como los que se atribuía a veces a sí mismo (en el caso del famoso río crecido del que nos habló en sus memorias). Sin duda la literatura sobre santos y prodigios era su alimento espiritual favorito, aunque parece ser que él mismo nunca recibió revelaciones ultraterrenas, por parte de la Virgen, o de Espíritus Bienaventurados o guías de la Corte Celestial, que se canalizaron a través de las profetisas y algún otro vidente: Gabina, Margarita -la expulsada por Nabor de la Ermita-, la muy histriónica María de Jesús, y el conocido imitador de voces Agapito, y hoy su hija y sucesora Rosa, llamada Mamá Catalina.

En este punto se interrumpe su discurso, y el documento prosigue ofreciéndonos la música cantada de un mariachi de devotos, y que corean todos los asistentes, canto tal vez un tanto desafinado, pero de armonías hermosas y muy propias de la extraordinaria tradición ranchera del país. Y que es seguido de una especie de fanfarria militar. Lo que no es extraño, puesto que aquí la Virgen es reina, y recibe honores militares, como en las misas de campaña de los mejores tiempos de la revolución cristera. Y por último la cámara nos muestra el único ejemplo con que contamos de grabación de Nabor ejerciendo su oficio de sacerdote, y consagrando la Eucaristía, bajo la mirada siempre severa e intimidante de la Virgen Vengadora, que -como adecuada representación de este nuevo pacto de salvación, que es toda una innovación para el catolicismo- es el icono que verdaderamente preside el altar, y no tanto el Cristo Crucificado, colocado en un escalón inferior a ella. [14'49"]

3.5. El profeta visto por sus observadores

Como ya hemos indicado, Nabor no fue el autor de su autobiografía o 'extraordinaria vida', comentada anteriormente. Es más, creemos que se abstuvo de escribir sus propios pensamientos (sabemos en cambio que tomaba notas sobre las revelaciones que recibía Gabina y posiblemente videntes posteriores), y conjeturamos que ello se debía a que no confiaba en absoluto en su capacidad en materia de lectoescritura. De hecho nosotros nos hemos preguntado si el niño Nabor no habría padecido alguna forma de dislexia, dado que aparentemente mostraba algunos síntomas de ello, y que es este es un problema sumamente común, que en la sociedad ranchera en la que se crió no podía fácilmente ser detectado.(84)

Así pues, el cura rebelde simplemente dictó fragmentos de sus recuerdos a alguno de sus leales, en esa 'extraordinaria vida' (modelada según el patrón de las antiguas Vitae de santos, mártires y misioneros, la hagiografía que tanto le gustaba) que ya hemos comentado. Y ocasionalmente fue grabado, para fortuna nuestra, mientras pronunciaba pequeños discursos. Sin duda no fue un gran orador, en sentido convencional, y esto no era en absoluto raro entre sacerdotes de su tiempo y de su misma extracción social, como nos muestra otro destacado ejemplo de cura integralista y michoacano aportado por el gran Luis González.(85)

Es muy posible sin embargo, que Nabor influyese directamente en la elaboración de otros textos escritos por sus devotos, especialmente dos folletos que son verdaderas rarezas entre las publicaciones de la Ermita. Son relativamente recientes, el primero 'La Virgen María en la Tierra. En estos últimos tiempos', de 1985, y que es lo más parecido a un verdadero libro (un libelo o folleto amplio) que haya producido nunca el movimiento naborita. Cuenta con la aprobación del patriarca, como expresa esta indicación en su portada interior: 'Imprematur [sic, por imprimatur]/Execemo [Sic] Sr. Obispo Primado / Nabor Cárdenas Mejorada...!' Pero no es de su autoría, como ha creído erradamente Mirza Mendoza Rico, que se lo atribuye en la bibliografía de un, por otra parte muy importante estudio suyo, en relación con la presencia del naborismo entre los otomíes de Querétaro.(86)

En cuanto a este folleto, y a otros dos que se le asemejan ('Se va haciendo la luz', de 1981; y 'CUENCA CELESTIAL DE LA SALVACIÓN PARA LOS ÚLTIMOS TIEMPOS', ya de 2003), ya como intentos de ediciones cuidadas de propaganda por los naboritas, y dado que en ninguno de ellos se nos indica su autoría, nosotros nos inclinamos por creer que existen suficientes similitudes en su contenido doctrinal para suponer que el escritor puede ser el mismo, o bien que pertenecen a la misma corriente,

la de unos naboritas que cuentan con formación teológica formal y la misma inclinación tradicionalista preconiliar, así como una indudable lealtad a Nabor como dirigente del proceso. En estas tres publicaciones sólo se menciona un posible autor, para el último y más reciente de ellos, el de Cuenca Celestial, y que sería el Presbítero Juan Bautista María Vianney (87), radicado en la misma Nueva Jerusalén. Un indicio que seguramente no es suficiente para atribuírselos todos ellos como autor.

En cualquier caso, las tres publicaciones contienen un buen número de declaraciones atribuidas literalmente -entrecomilladas o no- a Nabor, junto con algunas otras a la profetisa Gabina, a diversos espíritus-guía, etc., del máximo interés, y que por tanto merecen estudiarse con más detenimiento para reconstruir una especie de discurso integral de Nabor y sus seguidores. Estas pequeñas sentencias, a veces muy enigmáticas, y casi siempre muy significativas, permitirían reconstruir el cuerpo de doctrina que el movimiento ha desarrollado a lo largo de su breve historia, y que en muchos aspectos puede considerarse una interesante y muy original variación del aparicionismo mariano -entreverado de espiritualismo trinitario y popular- en su versión más nativista mexicana y más milenarista. Y sobre todo la aportación doctrinal y creativa específica del cura coalcomanense, y de las profetisas y videntes, a este ideario religioso.

Somos conscientes de que lo deseable sería extraer todos estos pequeños fragmentos de discurso (diálogos de Nabor con profetisas y espíritus diversos, a veces meras frases cortas, pero significativas), en una especie de labor similar a la de los compañeros arqueólogos que reconstruyen textos del Mar Muerto, etc., juntando trocitos minúsculos de papiro, hasta compilar algo parecido al Evangelio de Tomás o de Judas, pero en este caso del profeta michoacano y sus seguidores. Nosotros lamentablemente no podemos desarrollar esta tarea aquí, aunque lo deseáramos (para culminar algo así como un hipotético 'Evangelio según Nabor'), porque somos conscientes de que entonces excederíamos la extensión que se nos permite a los alumnos en este trabajo de fin de Máster. Pero nos proponemos avanzar en esta dirección en trabajos posteriores.

Por tanto nos vamos a contentar con poner fin a este ensayo parcial, inacabado, de restitución de la voz del profeta terracalentino, oponiéndole la de algunos (no todos, ni mucho menos) de sus observadores y testigos independientes, y que creemos de especial interés para matizar lo que ya el mismo Nabor Cárdenas Mejorada ha expuesto sobre su pensamiento y su participación en este movimiento milenarista del Cerro de Puruarán.

Tales trabajos son:

A. La Nueva Jerusalén, de C. Alapide, de 1982

B. Lemus, Cara de Diablo, de 2014

C. Y tres artículos publicados en 2008 en Cambio de Michoacán, por X.V. Pallarés: Qué importante es?; El padre Nabor Cárdenas, estable; y Muerte anunciada?

Estos tres textos representan tres ópticas muy diferentes sobre Nabor y su obra, así como sobre la experiencia milenarista mariana de la Nueva Jerusalén. Vale la pena revisarlas, en este caso sólo muy someramente, para contrastar estas visiones con las que el mismo profeta nos ha ofrecido en su 'Extraordinaria Vida', y en las grabaciones videográficas que hemos podido examinar anteriormente. Comencemos con la primera de ellas, el testimonio desencantado de un sacerdote tradicionalista, tal vez europeo, que se incorporó a la experiencia rosarina, y que hubo finalmente de dejar la comuna, entre maldiciones y amenazas.

A. Alapide, el integralista decepcionado:

El autor que firma como 'Alapide' sufrió un rechazo xenófobo muy intenso por parte de los naboritas en bloque, comenzando por su patriarca. Él mismo no era capaz de comprender las raíces histórico-culturales de este fenómeno, al que juzgaba desde una perspectiva propia de un hombre de una fe un tanto ingenua.(88) Pero este integralista forastero tuvo el gran mérito de observar sin embargo con mucha precisión que los naboritas habían construido aquí una religión nativista basada en el más puro resentimiento anticolonial, y que simplemente no podía tolerar fuereños, gente ajena a su cultura local, por más integristas que afirmasen ser.

Su librito nos parece una fuente etnohistórica del máximo valor, muy detallista, y penetrante. Y que demuestra con toda claridad el verdadero carácter socioétnico y de afirmación política propia y exaltada o rebelde, de esta comunidad de colonizados sin educación formal (marginales e inadaptados en grado sumo: con escasísimo dominio del castellano, sin documentos que acreditasen su identidad y ciudadanía, viviendo totalmente a espaldas del estado y la cultura dominante...), que se apropiaban por la fuerza del estatus y el saber sagrado misterioso de los misioneros europeos. Como en el pasado lo hicieron de modo similar, por otra parte, los seudocristianos indígenas 'cruzoob' de Yucatán, los rebeldes de Chamula, los propios evangélicos autóctonos de La

Luz del Mundo, de Guadalajara, o los mormones lamanitas exaltados de Margarito Bautista, en su rebelión contra Salt Lake City. Y sin duda muchos otros grupos similares, todos ellos diferentes entre sí, pero creadores de potentes herejías indígenas político-religiosas. Y con la característica común de imitar a su modo la religión impuesta por los conquistadores y colonizadores europeos (en sus distintas oleadas, desde 1492 hasta nuestros días), y de la que sólo podían conocer y manipular símbolos (la cruz, la virgen, etc.) que transportaban a sus propios sistemas culturales, dotándolos de significados sorprendentemente innovadores.

Aquí la supuesta fe de la Virgen rosarina (que no del Dios patriarcal y muy abstracto o filosófico-teológico, neoplatónico, de los cristianos) no era otra cosa que un culto de los colonizados a sí mismos y a su trayectoria social e histórica de despojo y marginalidad. Las etnias subordinadas y oprimidas por el proceso de la colonización se redescubrían en esta especie de hierofanía, una revelación sagrada colectiva o toma de conciencia por la sociedad de su identidad y naturaleza colectiva, al modo durkheimiano.⁽⁸⁹⁾ Siguiendo siempre el patrón de la transformación del guadalupanismo como religión pública y anticolonialista de los criollos, que precedió a la rebelión de Hidalgo y Morelos, y que atraviesa toda la historia moderna de México, incluyendo los alzamientos de los zapatistas morelenses o de los neozapatistas de hoy. Y que aspiraba a construir un mundo propio, plenamente de acuerdo con su experiencia y su concepción de la realidad. Para estos grupos que -amparados en la autoridad carismática del cura rebelde, sumamente acomplejado y con grandes dificultades de expresión, y de la profetisa campesina, aún más extraña a todo saber formal- se habían fabricado su propia réplica de iglesia católica, a la medida de sus necesidades culturales más indígenas o idiosincráticas, ser un extranjero era sinónimo de hereje, como comprendió dolorosamente 'Alapide'. Pero también era ser una peligrosa fuente de contaminación maligna por la cultura opresora y exterior, de cuyo dominio demoníaco trataban de librarse a toda costa, para recuperar el respeto de sí mismos y reforzar su reconstruida comunidad, emancipada -aparentemente-, de toda dependencia y tutela foránea.

Por eso el escandalizado sacerdote 'Alapide' se sorprende mucho de que tanto Nabor, como Gabina y sus seguidoras, y sobre todo los varones, campesinos e indígenas pobremente cristianizados y convertidos de modo improvisado en pueblo de profetas y sacerdotes, expresen ante todo un marcado discurso de odio, desplegando una rabia y resentimiento infinitos, contra los sectores letrados y privilegiados que les han oprimido siempre. Con mayores o menores aciertos, balbuciendo fórmulas de un lenguaje sagrado extranjero que no entienden ni pueden dominar (el latín de la misa de Pío V), y unos pocos conceptos extraídos de la tradición cristiana y de sus escrituras sacras, que no son comprendidos cabalmente en absoluto, estos nuevos habitantes de la Nueva Jerusalén construida con barro mexicano (ellos mismos, la gente de la piel morena, como la grey indígena y mestiza de la Tonantzín-Guadalupana), rechazan absolutamente la autoridad clerical, reinventándola -a veces de modo tan torpe que resulta simplemente cómico, como lo es el curita creado por Cantinflas en 'El Padrecito'. Y no están dispuestos a dejar que de nuevo los religiosos europeos los sometan a su control, para lo cual someten a los entrometidos y perturbadores de su comunión ideal a una vigilancia feroz (mediante su policía político-religiosa, que Alapide equiparaba muy sensatamente a la Gestapo o al KGB, así como a todo su régimen a dictaduras totalitarias como la nazi o las comunistas), juicios populares terribles, purgas y expulsiones, a cargo de brigadas de militantes bien provistos de machetes, palos y armas de fuego.

En esto el movimiento naborita se revela de modo inequívoco como un movimiento político-religioso o integral de liberación. Como la plasmación, y muy violenta, de una voluntad unánime de emancipación, por la vía famosa y mística (y muy anticolonial) de la imitación de las figuras de prestigio de la religión de los misioneros. Aquí expulsados para siempre y sustituidos por absolutos nacos, que para salvaguardar su recién ganada independencia, desprecian los conocimientos del mundo (el saber de la cultura ajena y enemiga, logocéntrica o 'moderna'), exaltan su propia ignorancia, confiando en que la Virgen misma les indicará cuál ha de ser su camino. Del mismo modo que de forma milagrosa enseñó a la pobre ancianita ignorante y analfabeta que era Gabina a leer y escribir. Es la venganza de la comunidad folk y tradicional, que expulsa a los soberbios invasores europeos, criollos, ciudadanos y catrines, de su espacio colectivo, nuevamente consagrado o reapropiado por los comuneros, gracias a este poder absolutista implacable. Que es el que ha vuelto a la ciudad santa de Turicato un lugar sumamente peligroso, y en el que, como ya hemos indicado anteriormente, por ahora resulta totalmente imposible realizar investigación de campo o sobre el terreno.

Por último hay que llamar aquí la atención sobre la descripción muy ajustada que hace el autor de la personalidad y el comportamiento de Nabor, que creemos que podría confirmar esa sospecha que hemos expresado ya sobre el cura coalcomanense como un posible disléxico, que sufrió durante toda su vida enormes dificultades para comunicarse con los demás verbal, y en gran medida emocionalmente. Nabor rehuye constantemente el diálogo, que le dirijan la palabra (a veces se levanta y se marcha a toda prisa, cuando se le trata de hablar, incluso por sus más fieles partidarios) y desarrolla un modo de relación con los que le rodean sumamente autoritario y violento, que expresa su incomodidad permanente. Lo que para 'Alapide' son muestras de una personalidad maligna o perversa, incluso 'satánica', pueden perfectamente haber sido expresiones de su retraso cognitivo

y psicológico, que le hacía experimentar terribles dificultades en el estudio y el razonamiento doctrinal. Que combinadas con sus enormes carencias intelectuales, explican su marcada ingenuidad, casi infantil, y sus conceptos -en realidad meras imágenes, propias de la iconografía religiosa más vulgar o popular, como la de los productos que se exhiben en las tiendas de imágenes de santos, abundantes en todo México- tan elementales o pueriles sobre el mundo espiritual y la corte celestial, que guiaban las representaciones de la misma que obligaba a interpretar a los vivientes. Su desconcierto permanente, y su tendencia a creer ciegamente en todo tipo de milagros y portentos, pero también en cualquier orate o estafador que se le presentaba con pretensiones de conocimiento sagrado. Así como su profundo y creciente aislamiento, su radical desconfianza de todo y de todos, sintiéndose siempre en peligro, siempre amenazado y a la defensiva. Sin olvidar sus problemas de salud cada vez más graves y que se negaba a tratar sino por medios de sanación espiritualista, y que lo convirtieron por último en una especie de caricatura de un autócrata, llevada hasta el absurdo, cuando ya en sus últimos días el pobre Nabor se encontraba en un estado tal que, al parecer, no podía casi pronunciar palabra, sino meramente dar golpes sobre la mesa para expresar sus órdenes, o blandir el consabido dedo índice enhiesto, de forma amenazadora. El santo airado terminó totalmente encerrado en sí mismo, prácticamente mudo y enemistado con todo y con todos, incluso con sus seguidores más fieles, como Antonio Lara Barajas. Que en su lecho de muerte, y tras varios y públicos rechazos, acabó por arrancarle un supuesto nombramiento de sucesor suyo como obispo y jefe de la comunidad.

B. Lemus: 'Cara de Diablo...', el reportaje más largo escrito hasta ahora sobre Nabor y su vida:

La obra de Lemus Barajas (90) no es, aunque él mismo la haya presentado como tal, un ensayo historiográfico, ni un estudio antropológico propiamente dicho, puesto que no se ajusta en absoluto a los métodos de trabajo de nuestras ciencias. No es tampoco una verdadera 'novela histórica', que es como en cierto modo se la ha promocionado editorialmente. Pero en gran medida puede ser considerada por nosotros como una fuente primaria de conocimiento, en este caso hemerográfica. Y vista desde esta perspectiva, este relato suyo muestra una cierta utilidad para nuestros estudios.

Se trata sin duda del texto periodístico de más extensión que se haya publicado hasta ahora sobre este movimiento y en especial sobre su fundador, al que el autor denomina 'el hombre que quiso ser Dios'. Nos parece una pieza sumamente representativa del tipo de discurso que el periodismo popular y más amarillista ha realizado a lo largo de los años sobre esta corriente integralista. Un tratamiento que nosotros no dudamos en calificar de verdadera campaña de discurso de odio etnorreligioso, y de linchamiento sistemático, y que tuvimos ocasión de estudiar en nuestra propia disertación de tesis doctoral, presentada en la UMSNH (91). Tratamiento mediático extremadamente hostil y violento, y que sólo en los últimos años ha encontrado algunas rarísimas y encomiables excepciones, como la del gran estudioso Bernardo Barranco, en sus programas televisivos sobre los fenómenos religiosos de la región.(92) O un muy reciente y excepcional (por su ecuanimidad) programa de la serie *Conversos*, de la cadena educativa TVUNAM, producida por la mayor universidad del país, y que ha sido dedicado a la Nueva Jerusalén y a sus fieles.(93)

El tratamiento que Nabor y los integralistas de esta corriente reciben a manos de nuestro reportero, es el propio de un verdadero enemigo ideológico, con acentos execratorios que son comunes tanto a los periodistas de orientación más laicista y antirreligiosa, como a los católicos escandalizados por estos cismáticos irredentos de la Ermita. Este es el aspecto tal vez menos atractivo de esta obra, el de consistir en un verdadero juicio, condena y auto de fe del hereje y rebelde Nabor, que soporta las peores acusaciones (algunas sin duda justas), injurias gratuitas y abiertas calumnias. Como en las apologías más violentas perpetradas por los fieles romanistas de otros siglos (pensemos en las que sufrió el primer hereje católico conocido, el ibérico Prisciliano), al rebelde a la jerarquía eclesiástica se le hace cargar aquí con un sanbenito en el que figuran las más horribles imputaciones: desde la superstición que linda con la brujería propiamente dicha, hasta las peores formas de inmoralidad sexual y de crueldad violenta y psicopática, hasta convertirlo en un verdadero y nuevo Mr. Hyde.

En suma, por obra y gracia de la pluma de Lemus Barajas, Nabor ha pasado aquí a formar parte de la galería de los personajes propiamente aterradores del subgénero fantástico de la narrativa de entretenimiento. Es nada menos que un ser satánico, el llamado 'cara de diablo' (en realidad esa expresión sólo significaba originalmente diablillo, y se decía de niños traviesos como él), poseído, desde las primeras páginas del relato, por un afán malsano de crear su propia iglesia, de llegar a ser un dios, etc. Un pervertido parafrático empedernido que, al igual que la misma Gabina o el inseparable testigo Otoniel, sólo puede lograr satisfacción emocional propinando terribles golpizas a quien desea, o hiriendo e incluso matando a otros seres vivos. Y por cierto, en algunos pasajes de su obra -y esto es lo que más nos sorprende-, el autor parece implicar que este desesperado y harto violento sadomasoquismo, es incluso la pulsión sexual distintiva o normal de hombres y mujeres en este mundo terrible, como si sus pobladores desconociesen completamente las verdaderas relaciones de intercambio sexual y afecto, sin violencia. En su conjunto el resultado de este alegato denigratorio es una fantasía un tanto repugnante. ¿De dónde ha sacado el periodista sensacionalista

todas estas consejas y leyendas negras? ¿De los enemigos más acérrimos del movimiento? Porque, en efecto, y dado el tenor general de lo que nos transmite, creemos que es muy posible que los informantes de Lemus hayan sido sobre todo disidentes, antiguos naboritas expulsados de la Ermita, y en general personas de mentalidad antirreligiosa, y que observan este fenómeno con suma hostilidad.

En cualquier caso, el reportero (y no es el único en su profesión que ha incurrido en esta forma reprobable de proceder, sino todo lo contrario) ha ejercido muy bien aquí su papel de martillo de herejes campesinos e indígenas, y que no es sino el mismo que cumplió la prensa y los medios de comunicación de la cultura urbana, durante toda la dilatadísima campaña de linchamiento contra los naboritas que se ha llevado a cabo, de modo casi unánime, a lo largo de buena parte de la historia del movimiento. En algunos casos incluso incitando, y esto era lo más peligroso, a la abierta represión de estos pobres amolados rebeldes por parte de las fuerzas de seguridad del estado y de la clase política brutal que las maneja. La obra de este escritor puede muy bien ser considerada como la venganza del intelectual citadino y racista, eurocéntrico y de raíz puramente colonial, contra estos nacos insolentes del Cerro de los Milagros, cuya fe y motivaciones son aquí totalmente falsificadas e invisibilizadas, convertidos en vulgares pícaros mentirosos, movidos en exclusiva por pasiones de los más comunes, sexuales, de ambición de poder, o por su pura maldad. No es extraño que los católicos fieles a la ortodoxia romanista de hoy (incapaces de comprender que los integralistas de huarache no son sino los católicos mexicanos de ayer, es decir, sus verdaderos antepasados), hayan saludado satisfechos la obra de Lemus, con cuyo contenido sin duda se identifican.(94)

Pero pese a ese tono apologético y hostil, también hay que reconocer que *Cara de Diablo* es una obra de una complejidad notable, y en muchos sentidos un reportaje muy interesante y completo sobre el proceso de la Ermita y la trayectoria de su fundador. En determinados capítulos de su obra, aquellos en los que Lemus trabaja más apegado a sus propias fuentes de información (a veces transcribiendo su contenido literalmente, cuando se trata de documentos escritos), el periodista y novelista presenta informaciones muy válidas sobre algunos aspectos del sistema religioso naborita. Pej., sobre la organización segmentaria de la comunidad, los grupos de sexo, edad, etc., y sus obligaciones, y cómo ha evolucionado esa estructura hasta hoy. O sobre el sistema teológico básico pergeñado por Nabor y su relación con creencias espiritualistas (a las que Lemus no sabe identificar como tales) y mágicas en general. Así como sobre la disposición de la ciudad santa, o aspectos del culto como las imágenes donde la virgen se supone que se ha encarnado, los acontecimientos del gran cisma y pogromo sufrido por los margaritos, el golpe de estado de Agapito contra María de Jesús... Informaciones muy variadas y consistentes, que le dan al relato una gran verosimilitud, sin olvidar que el mismo periodista nos indica algunas veces cuáles son las fuentes que utiliza, lo cual es raro en una composición puramente literaria. Así se mencionan aquí esa fuente impagable que es 'la vida extraordinaria...', que ya hemos comentado. Y otros tres documentos escritos que hasta ahora desconocemos: un breve tratado teológico de Nabor sobre su quinto evangelio, y el llamado 'libro de la virgen', una especie de colección de prodigios realizada por las monjitas o voluntarias del culto de la profetisa y de la virgen. Y por último, una obra titulada 'retórica sobre las apariciones de la Virgen del Rosario', una supuesta interpretación o hermenéutica de esos prodigios, aparentemente redactada por el mismo Nabor, sobre la base del anterior. Todas ellas desconocidas para nosotros hasta este momento, y que seguramente revisten el mayor interés.

Por tanto, este larguísimo reportaje creado por Lara Barajas -más de 300 páginas- es sin duda una fuente que hemos de consultar y analizar para completar el siempre fragmentario registro de datos de que disponemos sobre el movimiento, dadas las actuales condiciones de cierre hermético de la Ermita a los investigadores. Y algunos de sus aspectos son muy valiosos, pero siempre que se lo considere con extremo cuidado, porque muchos de los datos que contiene entran en abierto conflicto con otras fuentes. Muy especialmente con la 'extraordinaria vida' o autobiografía de Nabor, a la que Lemus discute, cuestionando en algunos casos su contenido. Pej., en su relato Nabor gusta mucho de beber alcohol (mezcal, cognac) e incluso de fumar cigarros Faros, algo que el patriarca negaba tajantemente en sus memorias. ¿Quién está mintiendo en este caso, Nabor o sus críticos y denunciadores, que son quienes seguramente han informado a Lemus Barajas? Dado que el periodista, al contrario que los investigadores científicos profesionales, no cita por lo general las fuentes de la mayor parte de sus afirmaciones (es verdad que como escritor no está en absoluto obligado a ello), nos es imposible resolver este problema, pero sí que podemos contrastar unas afirmaciones con otras, de acuerdo con su contenido ideológico y moral. De hecho sabemos que Nabor era objeto de una campaña intensísima de descrédito, tanto por los buenos católicos, respetuosos de la jerarquía, como parece serlo el mismo Lemus..., como de los periodistas e intelectuales más adversos a la religión, especialmente en su vertiente tradicionalista, o incluso de lo que se podrían conocer como formas de religión folk, lo que algunos considerarían supersticiones populares. Por tanto tenemos motivos serios para matizar o al menos tratar con la máxima cautela ese tipo de afirmaciones, como posiblemente cargadas de un sesgo ideológico adverso hacia nuestro personaje y sus seguidores.

Cara de Diablo plantea pues grandes dificultades para ser utilizada como fuente de información válida sobre la Ermita, sobre todo porque obliga al investigador a esforzarse de modo arduo para tratar de separar algunos -muy pocos- fragmentos de metal válido, de la ganga en la que vienen envueltos. De hecho, y desde el punto de vista de los hechos comprobados y ciertos, la mejor aportación de la obrita que estamos comentando son los documentos gráficos que inserta en este volumen, una colección de fotografías a color (el autor indica que fueron realizadas con una antigua cámara mecánica Kodak), sin duda por algún participante en el movimiento. Imágenes muy poco conocidas, y cargadas de información para el análisis, que afortunadamente no puede ser mediada por los sesgos ideológicos de ningún observador, y por lo cual le estamos muy agradecidos. Igualmente es muy de agradecer el plano que inserta de la localización de edificios en la ciudad santa naborita, y sin duda también su bella y un tanto inquietante portada, todo un hallazgo y que se asemeja al cartel anunciador de una película de terror. Pero lo cierto es que Lemus, que ha realizado una rebusca de testimonios y datos asombrosa (aunque guarde celosamente el secreto de la mayor parte de sus fuentes) no se ha contentado con la realidad que muestran los materiales documentales previamente existentes sobre Nabor, Gabina y los suyos. Y ha incurrido en el muy poco profesional procedimiento de tratar de redondear sus personajes y los acontecimientos que narra con ficciones que resultan sorprendentes, y lo que es peor, incompatibles con lo que se conoce sobre los protagonistas de este proceso sociocultural.

Porque en efecto, y muy lamentablemente, los muchos datos valiosos que ha recopilado no le han parecido al autor suficiente materia prima para su relato, y sobre todo para despertar el interés de sus lectores más morbosos. Desde su muy peculiar concepción de la naturaleza humana, propia de un periodista moderno mexicano (de la vertiente más sensacionalista que pueda imaginarse) y del medio puramente urbano de la región, los meros hechos históricos carecen de sustancia humana real. Porque esta sólo puede consistir, en su opinión, en la pura vertiente subjetiva de sus personajes, más recónditamente personal, en su secreta realidad íntima, deseos, pasiones y contradicciones, que supuestamente se ocultan tras sus palabras y sus actos, disimulados por mentiras (eso son para él las creencias de estos seres) y por una falsa rectitud aparente, que es lo que sería en verdad su disfraz de santos y penitentes. Es decir, que nuestro periodista, en el terreno teórico, ha optado de forma muy decidida por una especie de hermenéutica de la sospecha, de orientación rabiosamente psicologista, frente a cualquier otro enfoque de la realidad humana, como la colectiva, política, moral, ideológica, etc. Eso, el desfile de sombras que llamamos sentimientos y pulsiones de los evanescentes egos humanos individuales, es lo que Lemus cree que es 'la verdadera historia', lo que para él es la auténtica naturaleza de estos seres.

El resultado es pues un conjunto de ficciones sobre los personajes de Nabor y Gabina (engarzadas en un argumento que no siempre es coherente, que retrocede o se estanca continuamente en el tiempo, incurriendo en continuas contradicciones o inconsistencias), que tan sólo expresan la concepción del mundo y de la vida humana del mismo escritor, y que es exclusivamente suya, la de un hombre de su sociedad urbana y de este tiempo. Pero no en absoluto la de los fundadores de la Ermita, ni la del conjunto del movimiento, que quedan aquí, y es lamentable decirlo, completamente invisibilizados e incluso deformados, convertidos en seres totalmente distintos de lo que ellos mismos han sido en la realidad. Tal vez más interesantes y sugestivos para ciertos gustos (no para los nuestros, en absoluto), pero que resultan completamente ajenos a lo que los adherentes del movimiento han sido desde su inicio y verdaderamente son todavía hoy. Lo que observamos en 'cara de diablo' no es pues a los naboritas reales, sobre todo a los iniciales: sino una especie de pobre caricatura de los mismos, que si se toma en serio, impide absolutamente comprender en qué ha consistido este movimiento.

Especialmente, es muy sorprendente que Lemus Barajas se haya empeñado en crear un Nabor que choca absolutamente con su propia autobiografía, o con los testimonios de cuantos le han rodeado, y especialmente con los datos más importantes sobre su figura. Pej., nuestro periodista ha convertido al cura coalcomanense en una especie de gran teólogo e intelectual, incluso de relieve internacional, que supuestamente conocía muy bien toda la documentación del Concilio Vaticano II^o, que escribió nuevos tratados teológicos, acerca de su famoso 'Quinto Evangelio', ¡y que en su juventud había estudiado en Roma, bajo los auspicios de un tal 'Padre Pascuale'! Esta creación de un Nabor, solvente intelectual al modo europeo, carece totalmente de apoyo en los documentos, y es un verdadero dislate, muy poco creíble. Sobre todo porque dista muchísimo de ese estudiante 'muy menso' que era Nabor, según el Padre Pistolas. Que nunca superó plenamente -sino 'de panzazo'- el programa de formación de los seminarios por los que anduvo dando tumbos, y los suplió como buenamente pudo, dadas sus dificultades cognitivas personales. Y que nunca produjo verdaderos documentos originales, sino escasos pronunciamientos para cuya realización se apoyó sobre todo en otros clérigos tradicionalistas, como ha afirmado el mismo Lemus, dada su permanente situación de confusión en materia doctrinal. Esa condición absolutamente vulnerable en materia intelectual, creemos que es precisamente la clave de sus sentimientos de inferioridad y marginalidad, en comparación con los demás clérigos más afortunados, que habían cursado sus estudios más brillantemente, que sí que habían viajado a Roma a ampliar sus conocimientos, o que los habían reciclado en cursos sucesivos en

los seminarios renovados de la postguerra civil, algo a lo que Nabor parece haberse negado tajantemente. Y sobre todo, sería la explicación de que se sintiera tan enemistado con todos los saberes de este mundo (la odiada Filosofía, p.ej.) y tan cerca de los campesinos e indígenas ágrafos, que soñaban con asaltar los cielos y apoderarse del saber sagrado y desconocido de los hierofantes de la religión impuesta por el colonialismo.

Pej, y además del intelectual que Nabor nunca fue, ¿qué podemos decir de la historieta erótica y romántica que ha creado el autor, para pintarnos un Nabor apasionado, eróticamente arrebatado por el deseo de una supuestamente joven y seductora Gabina -que cuando se conocieron ya era una anciana abuela, encorvada y enferma, como el mismo Nabor (que también andaba ya extremadamente achacoso) afirmaba ante testigos-, que habría sido su gran amante, y la luz de su vida, etc.? Puros disparates, sobre todo la supuesta gran actividad sexual del patriarca, y que no se compadece con el hecho de que Nabor odiaba el sexo con todo su ser, de acuerdo con su programación cultural e ideológica extremadamente rígida, y como ha quedado bien demostrado a través de todos los testimonios sobre su figura. De hecho este era el verdadero centro de su predicación (heredado de la violenta tradición agustiniana y maniquea, imperante durante siglos en la iglesia romanista, y una clara desviación con respecto al cristianismo original y al judaísmo), además de la creencia en un mundo poblado de espíritus, y del rechazo de la concepción científico-técnica, naturalista e inmanentista del mundo, propia de la modernidad.

Y lo peor de todo es que esta ficción demuestra que Lemus no entiende a los naboritas, no puede comprenderlos, por mucho que se lo proponga. Es evidente que se sitúa totalmente de espaldas a la realidad de los protagonistas de estos hechos, que sin embargo han vivido experiencias de enorme interés, al menos desde nuestro punto de vista. Como en realidad Lemus no puede entender cómo sentían y pensaban personas como Nabor y Gabina, y sus seguidores, lo que hace es suponerlo del modo que él cree más verosímil, es decir, con su propio análisis psicológico intuitivo. O lo que es lo mismo, proyectando sobre ellos sus propias intuiciones, y muy especialmente sus prejuicios personales. De modo que las informaciones ciertas de que dispone se presentan, como ya hemos dicho, inextricablemente entretreídas con una maraña de leyendas negras y denigratorias, cargadas de valoración ideológica, y de los propios sentimientos o juicios del autor, de todos los condicionamientos que le han sido impuestos por su cultura. Y que, curiosamente, es la misma contra la que se alzaron en rebeldía Nabor y sus compañeros, tratando de recrear un modo de vida alternativo y radicalmente distinto. ¿No es esto traicionar precisamente a estos pobres eremitas, ya bastante silenciados y desacreditados por la opinión publicada y oficialmente proclamada como única válida en el país?

Para extraer información de esta 'novela histórica' tan curiosa, hay que ser pues muy cuidadoso, porque muchas de sus indicaciones sólo serán útiles a condición de que se las extraiga 'con fórceps', como simples fragmentos parciales de información, a cruzar con otras fuentes. Y siempre deslindándolas de otras afirmaciones del autor (especialmente las referidas a la terrible y constante inmoralidad que supone sistemáticamente en todos los protagonistas del relato, retratados como pervertidos monstruosos) y que no son más que una grosera falsificación propagandística, verdadero discurso de propaganda hostil hacia esos cismáticos o sectarios a los que el mismo Lemus confiesa despreciar, y sobre los que pide que caiga implacable la represión del estado. Separar las pepitas de metal precioso de la escoria y el lodo que las envuelve, significa en este caso, y muy lamentablemente, identificar críticamente y neutralizar toda la ficción añadida por Lemus: esa acusación o descalificación general que urde nuestro autor, y en la que los naboritas de la cuenca de la salvación han dejado de ser los rebeldes y místicos campesinos que ellos mismos han elegido deliberadamente ser, para tornarse en personajes de telenovela, muy al gusto del consumidor mexicano mayoritario de ficciones. Tal y como se fabrican éstas en la cultura urbana dominante, justamente aquella contra la que se levantan llenos de rabia los penitentes congregados en este cerro.

Lemus en realidad se limita a confirmar los prejuicios que de antemano tienen sobre los naboritas sus lectores del medio urbano, cuya perspectiva evidentemente comparte: por eso los exhibe como seres enfermizos, irracionales, fanáticos, crueles y muy peligrosos. Y esto último sin duda lo son, los hechos han demostrado que cuando se exaltan, cuando sienten que su identidad comunitaria es agredida por algún factor del exterior, se comportan como cualquier turba de linchadores o de huachicoleros enloquecidos de la región: el problema es entender por qué. ¿Por qué pasan sus vidas castigándose de modo absurdo por sus supuestos pecados u ofensas a las deidades y espíritus que adoran? ¿Por qué viven instalados en una permanente alerta y rechazo defensivo extremo frente al mundo exterior a las murallas de cuento de hadas de la Ermita? ¿Por qué esperan que en el 2024, o cuando lo prevean sus videntes y profetisas, la tierra se abrirá vomitando fuego, y se abrasarán de modo dolorosísimo todos los humanos que no hayan abrazado la fe del culto penitencial o expiatorio? ¿Por qué? Es decir, ¿cuáles son los factores de su personalidad actual y de su experiencia histórica, que explican la formación de su mentalidad colectiva?

Pej., Lemus no puede comprender que uno de los aspectos esenciales de la creencia naborítica, la de que el cosmos es un orden moral y sobrenatural (la ontología que está a la base de lo que llamaríamos la economía moral de las comunidades antiguas y tradicionales), regido por dioses y espíritus, es un concepto antiquísimo, plenamente vigente entre los miembros de estos sectores socioétnicos. Y que el anuncio de que los dioses se enojan y pueden enviarnos de inmediato erupciones de volcanes, terremotos, tornados, etc., es justamente lo que han creído y creen estas poblaciones, que en gran medida desconocen todavía los conceptos propios de la ciencia occidental de causalidad natural, en un sentido puramente mecánico o materialista, impersonal o inmanentista, como intuyeron los filósofos naturales de la Ilustración europea. En efecto, la gente citadina vive ya en un mundo cultural radicalmente distinto y distante del que pueblan estos seres, salvo en el caso de los disidentes naboritas, que han comenzado a aculturarse activamente y a asimilarse a la *weltanschauung* científico-técnica propia de la cultura urbana e industrial global, de origen occidental. Es decir, a dejar de ser indígenas y mestizos en cuanto a mentalidad, habitando en, e interactuando con, un mundo cada vez más material y por tanto desencantado.

Pero además, el más negativo rasgo propagandístico o ideologizador (en el sentido clásico marxiano de mistificador o engañoso) de la obra que estamos comentando, es que maquilla la realidad, para negar la existencia de luchas populares que son la más clara expresión del profundo divorcio existente entre grandes masas de indígenas, campesinos y miembros de las clases populares, y el modelo de desarrollo sociocultural de contenido puramente neocolonial y que les ha sido impuesto. El integralismo de los naboritas -como el neozapatismo, como los movimientos de autonomía comunitaria, como el nuevo indigenismo del Congreso Nacional Indígena, etc.- es sólo una de las muchas expresiones potentes de esa rebelión multiforme, que no va a extinguirse por mucho que se trate de negar tranquilizadamente su existencia.

En el cumplimiento de su papel de intelectual al servicio del régimen novoeuropeo hegemónico, Lemus ha preferido ignorar deliberadamente que tanto Nabor como Gabina son el producto directo de la larga tradición de lucha integralista y popular -religionera, cristera y sinarquista- michoacana, que es una de las expresiones históricas más arraigadas de esa resistencia a la colonización y aculturación de las poblaciones de la región. De esa guerra civil revolucionaria prolongada, desarrollada por campesinos e indígenas contra el estado 'dizque' republicano, para defender la autonomía de sus comunidades, articulada en torno a formas muy antiguas, típicamente novohispanas, de organización político-religiosa tradicional, sumamente autoritarias, como regímenes exaltados y desesperados de autodefensa colectiva que son. El autor ha silenciado las muchas evidencias que existen de la feroz militancia antiestatista y antiliberal de estos personajes, dignos descendientes de los sanguinarios guerrilleros del Volcán de Colima, o de los intransigentes peregrinos y místicos integralistas del movimiento de la Cruz de Palo. Ha preferido despojar al movimiento de su naturaleza verdadera, política (que sigue siendo muy incómoda para los sectores dominantes, neocolonialistas, que dictan la agenda política del país), para convertirlo en un teatrillo de guiñoles ridículos y muy previsible, que representan las banales pasiones de los personajes de las telenovelas populares. Ha convertido este interesante movimiento popular en una caricatura grotesca, al gusto de la prensa sensacionalista y de los lectores más rabiosamente antirreligiosos.

Aun reconociendo el importante valor de la contribución de su largo reportaje al conocimiento de este fenómeno, lamentamos tener que concluir finalmente que, en lugar de actuar como un periodista que refleje fielmente lo que los sujetos observados son y sienten, Lemus ha convertido a estos personajes en materia prima de una fábula moderna, sensacionalista y de lo más vulgar. Justamente lo contrario de lo que tenemos encomendado como misión los analistas de las ciencias sociales e histórico-culturales, dado que nuestro único papel es el de comprender a los protagonistas de los procesos colectivos, no el de juzgarlos, y mucho menos travestirlos en caracteres de una farsa al gusto del público consumidor de ficciones a la moda. Nosotros creemos que debemos seguir intentando trabajar para desvelar estas falsificaciones ideológicas y comprender de veras qué es lo que sienten, qué es lo que quieren y por qué luchan estos execrados nacos, que han erigido su última trinchera de resistencia en estos precarios jales levantados sobre el cerro de los milagros de Puruarán, en espera de la desaparición de un mundo que no es el suyo, y al que rechazan con todas sus fuerzas. Confiemos en que algún día alcancemos un entendimiento más preciso de la acción de estos colectivos, los verdaderos malditos y condenados de la tierra, a los que se ha tratado por todos los medios de silenciar, a lo largo de más de cinco siglos.

C. Xúchitl V. Pallarés: una mirada desde la solidaridad anticolonialista con los de abajo:

Por último vamos a considerar aquí el testimonio de una veterana y muy interesante escritora y antropóloga, Xúchitl Vázquez Pallarés, porque, en contraste con las anteriores, su perspectiva de Nabor y la Ermita es particularmente interesante y reveladora del verdadero sentido de estas corrientes populares y contestatarias, alzadas en rebeldía frente a la cultura imperante e impuesta a este inmenso país, por la minoría socioétnica neoeuropea o neocolonial.

Hija del revolucionario Natalio, amigo de la infancia y juventud del mismo Nabor, coalcomanense y hombre de confianza del general Lázaro Cárdenas, Xúchitl (flor, en náhuatl o azteca) forma parte de una dinastía o saga familiar de rebeldes nacionalistas y anticolonialistas que vivieron en primera línea la revolución mexicana, fuertemente influidos por el socialismo marxista. Y que alumbraron una especie de indigenismo, que fue precursor de las rebeliones indígenas y comunitarias de hoy, ya plenamente autonomistas. Por su propia formación como antropóloga sociocultural (en una región donde esa adscripción disciplinar es necesariamente una forma de militancia en defensa de la diversidad cultural humana), pero también por su cercanía familiar, por ser una pariente lejana del líder de los eremitas, y sobre todo por el respeto que siente por las luchas de los de abajo, por más incomprensibles que puedan resultar a la mirada de los mexicanos más occidentalizados y asimilados a la cultura urbana..., la autora nos ha proporcionado una crónica realizada con una mirada radicalmente distinta de la habitual. Una visión sumamente respetuosa y comprensiva, que bien puede asumirse como un punto de partida necesario para comprender de veras este movimiento, incluso desde las perspectivas más extrañas a sus protagonistas. Enfoque que nosotros consideramos absolutamente recomendable para todo el que se acerque a esta gran manifestación colectiva, con el propósito sincero de entender qué está tratando de comunicarnos, por más que sus protagonistas se expresen en un lenguaje muy ajeno al que estamos acostumbrados: el de los más amolados u oprimidos, aquellos que son considerados como el verdadero barro de la tierra mesoamericana, con el que se ha tratado de construir esta ciudad u orden sociopolítico utópico.

Su crónica sobre Nabor y su obra se expresó en tres artículos casi consecutivos, publicados en el diario moreliano Cambio de Michoacán (los días 19 y 20 de enero, y 24 de febrero de 2008), realizados con ocasión de su visita a la Ermita, cuando se hizo público que el cura rebelde se encontraba ya agonizando.⁽⁹⁵⁾ Pallarés se mostraba sinceramente sorprendida y escandalizada por la falta de respeto que se manifestaba en la campaña de prensa sistemáticamente hostil que sufrían Nabor y los devotos rosarinos. Una campaña de odio etnorreligioso, contra la que estos ni siquiera podían defenderse, pues la desarrollaban enormes monopolios mediáticos que condicionaban absolutamente la visión de la realidad de la mayoría de la población, sobre todo de la sociedad urbana. Los extraños naboritas se veían linchados moralmente, ridiculizados y mostrados como si fuesen animales exóticos, de cuya conducta y apariencia se burlaban impunemente esos ideólogos profesionales que son los periodistas. Y lo que más alarmó a la antropóloga fue la absoluta falta de respeto e intolerancia que se mostraba a estas personas, convertidas implacablemente en objetos de irrisión y maltrato, tan solo por diferir abiertamente del modo de vida establecido como obligatorio para los miembros de la sociedad urbana o cultura dominante, sin que se hiciese el menor esfuerzo por comprenderlos, por entender cuáles eran sus raíces históricas, y que explicaban sus mentalidades.

Actitudes de las que ella misma no quiso ser cómplice, y por ello se personó en la Nueva Jerusalén, para poder contar sus impresiones, ya cuatro años antes de la muerte de Nabor. Pallarés nos contaba que, como era inevitable en una familia de su región (escindida entre liberales y católicos exaltados), y del mismo pueblo de Coalcomán, como es la suya, buena parte de sus parientes habían sido religiosos muy comprometidos, en algún caso incluso con la teología de la liberación, en el bando del famoso Samuel Ruiz, en Chiapas. Nabor Cárdenas era uno de ellos, del que oía hablar con curiosidad ya desde que era estudiante de antropología, como el famoso Papá Nabor al que le había hablado la Virgen, y constructor de una nueva Arca de la salvación, y una nueva y legendaria ciudad santa. En ese paraje un tanto fantástico, en el corazón de la Tierra Caliente, se presentó un día la antropóloga, acompañada de un hijo suyo, y fue la primera sorprendida al ver que su lejano tío, con más de 90 años, y con el que nunca se había encontrado hasta entonces, aceptaba recibirla.

El cura coalcomanense se encontraba ya en ese entonces completamente impedido, y se desplazaba por la Ermita sentado en una especie de silla gestatoria, llevada por cuatro porteadores, 'como los antiguos tlatoanis' (o como los propios papas de Roma), siempre sin mirar a nadie, absorto en su mundo interior (además de por místico, creemos que posiblemente Nabor se aislaba de los demás tan intensamente por sus dificultades de comunicación, como ya hemos indicado anteriormente). No es esta, por cierto, una observación menor, y creemos que en su artículo Pallarés identificaba esta imagen muy correctamente. Si se tratase tan solo de ayudarle a moverse, hubiese bastado tal vez con sentarle en una silla de ruedas y empujarla suavemente. Pero en este caso los naboritas, esta especie de comunidad reconstituida, un tanto neo-tradicional, con este acto solemne de llevar a Nabor en su trono estaban expresando su propio concepto del tipo de autoridad sagrada y absolutista que quieren para su nueva y utópica sociedad. En efecto, el patriarca era tratado como un verdadero tlatoani o monarca sagrado indígena de los tiempos antiguos. Siempre sorprende al observador externo observar cómo entre los pueblos indígenas y campesinos más tradicionales es tratada con honores reverentes la autoridad, y cómo se comportan tanto los investidos de ese poder político-religioso sagrado, como los que están bajo su dominación, con gestos o muecas que expresan una soberbia o una sumisión que pueden parecernos sumamente exageradas. Al igual que entre los antiguos jerarcas y súbditos de los viejos sistemas de 'despotismo asiático' del mundo antiguo, es

una conducta sumamente ritualizada, y que significa una ruptura absoluta con el individualismo de los anómicos occidentales y urbanitas, que sólo pueden considerar a sus máximos dirigentes como ejecutivos con chaqueta y corbata, absolutamente desacralizados, dado que entre ellos el poder simbólico de las jerarquías prácticamente ha desaparecido.

En cambio en Nueva Jerusalén la sociedad había vuelto a ser un orden sagrado (presidido nada menos que por una Diosa, que representaba a la tierra o al mundo, y constituía por tanto una especie de nuevo avatar de la Tonantzin de los pueblos nahuas), y sus dirigentes se habían investido de magia sobrenatural de nuevo, como verdaderos jefes todopoderosos. Lo que de hecho eran, con un control totalitario casi completo sobre las vidas de sus súbditos (podían prohibirles comprar, vender, trabajar por un salario, viajar libremente, informarse, educarse, ir al médico, o incluso tener ventanas en sus casas para dejar pasar la luz del sol) especialmente a la hora de impartir castigos atroces por cualquier acto real o imaginario (hasta por sus pensamientos más secretos, que afirmaban ser capaces de adivinar) que supusiesen un desacato a esa autoridad. Es un grado de poder inigualado en la historia humana, que hoy sólo ha superado el nuevo tipo control, altamente tecnificado, que ha impuesto en los últimos años el estado-nación de los Han a los uigures musulmanes. Esta era la experiencia de vida colectiva -'bien integrada', como la hubiera calificado Nabor- que añoraban los sectores socioétnicos que participaban en este experimento societario, y que la ciudad amurallada les permitía experimentar, tras cinco siglos de desintegración cultural de sus sociedades originarias.

Todo en el comportamiento de Nabor y de los suyos merecía ser estudiado cuidadosamente, por la riqueza de información que contiene para nosotros, algo de lo que la señora Pallarés era muy consciente, y aunque su visita era breve le permitió extraer observaciones muy reveladoras, que nos transmite en estos breves textos. Así vemos que al encontrarse con extraños el patriarca era cualquier cosa menos cortés, todo lo contrario: es directo hasta ser brutal, preguntando bruscamente con su atronador vozarrón (que tanto respetaban los feligreses y los campesinos): '¿Quién eres? ¿De dónde vienes?', sin el menor asomo de urbanidad, que después de todo es el código de conducta un tanto impersonal de la gente de la cultura urbana. El suyo es el trato poco afable del ranchero que vive a su aire en esos cerros, y expresa de forma directa lo que le interesa: quién es cada cual, es decir, a qué grupo o linaje familiar pertenece. Y de dónde viene, es decir, de qué comunidad o de qué sector (socioétnico de ella) procede. Porque el individuo fuereño aislado, que viaja solo por este mundo de grupos humanos rígidamente segregados, puede ser una verdadera amenaza. Por eso tal vez los antiguos mexicanos tenían también la costumbre muy curiosa de preguntar acto seguido: '¿Y cuándo te marchas?' No es este un mundo en el que se crea en el derecho a la libre circulación de personas no identificadas, sino todo lo contrario. Por eso Nueva Jerusalén está amurallada, por eso se cortan los caminos y se interrumpen las carreteras, y es preciso sortear constantemente retenes de hombres armados con todo tipo de instrumentos ofensivos y defensivos. Porque estas comunidades (literalmente paranoicas) se encuentran permanentemente en alerta frente al fuereño, del que no se espera nada bueno.

Nabor se regocija al reconocer a miembros de su familia, aunque vivía desde hacía muchos años bastante extrañado de sus raíces sociales, al haberse convertido en un apestado, como hereje o disidente de la ICAR oficial. En particular recordaba con mucho afecto a Natalio, su primo coalcomanense, luego influyente revolucionario, y con el que coincidió en la organización juvenil integralista llamada Vanguardia, que sin duda fue esencial para organizar la resistencia armada durante la guerra civil, pero también el control férreo de las poblaciones por los antiguos guerrilleros, al término de ella, y al que el propio general Cárdenas hubo de plegarse, con el fin de conseguir una precaria pacificación. Curiosamente los dos habían seguido trayectorias hasta cierto punto comparables, aunque el uno dentro del campo liberal y con clara tendencia socialista, y el otro dentro del integralismo rebelde de cristeros y sinarquistas (las dos tendencias políticas con claras inclinaciones totalitarias, por cierto, y con un rasgo esencial compartido: un etnonacionalismo xenóforo exacerbado y muy peligroso). Y ambos tenían en común, también sorprendentemente, su admiración por Lázaro, el Tata Cárdenas, que como ranchero que había triunfado en la violenta etapa de lucha política revolucionaria, se había convertido en el modelo ideal de hombre triunfador, para la gente del interior de Michoacán.

Lo que Nabor admiraba de estos personajes no era su supuesta simpatía por el 'comunismo', o sea, por la revolución secular y liberal, una ideología laica o desacralizada en la que, por tanto, él no podía creer, porque no correspondía a su horizonte cultural. Sino su ejercicio muy enérgico de la autoridad, el hecho de que eran 'duros', hombres como es debido, capaces de imponer su voluntad a los demás, no permitiéndoles ser flojos ni mañosos o tramposos. Tanto ellos como él mismo eran 'los mejores', los que habían de llegar a lo más alto, porque como hubiera dicho el mismo Nabor, 'arrebaban parejo', trataban con energía intolerante, y frecuentemente muy brutal, a aquellos que estaban llamados a gobernar, con sus órdenes o incluso con sus castigos. En cualquier caso, se emociona a su manera con la llegada de sus parientes: 'Ella (señalándome a mí) es mi tierra.' A continuación ordena a sus acólitos que entreguen a la narradora 'la historia', es decir, ese humilde folleto autobiográfico que es la 'extraordinaria vida' y que

ya hemos comentado anteriormente. Y que acompañen a su sobrina lejana y a su hijo Raúl al punto más alto de su reino, la famosa torre del Mirador.

Desde la cima de ese elevado oratorio, se cree que la propia Virgen Vengadora examina los cuatro confines de su reino -controlado a su vez cada uno de ellos por una virgen distinta, avatares de la diosa que están bajo su dirección-, como última responsable del castigo y salvación del mundo. Y esto es significativo porque la división cuatripartita del mundo domina los discursos de Nabor. Lo que pensamos que podría una trasposición del esquema cosmológico común a algunos pueblos mesoamericanos, basado en esos mismos cuatro rumbos o dos ejes que se cortan, y que los misioneros antiguos confundieron con una cruz cristiana (uno de los indicios, creyeron, de que aquí había estado predicando Santo Tomás, etc.). En lo alto de esa estructura existe además una campana, que sonará cuando haya llegado la última hora de nuestro atribulado mundo, y sea castigada toda la tierra y la humanidad en torno a la ciudad santa rosarina. Guiados por el ambicioso Antonio Lara-Martín de Tours (que arrebataría al agonizante Nabor el título de obispo), Xúchitl y su hijo subieron a ese lugar mágico:

'...Entramos descalzos, desde arriba, se ve todo: montañas, ríos, valles y volcanes. La Nueva Jerusalén está ubicada en el centro de Michoacán, es su ombligo, nos dice Nabor.

«El cordón umbilical, es la unión a la madre», me miraba fijamente ¿Será por eso que aquí se apareció? Me preguntaba dándome su respuesta con su mirada firme...'(96)

No sería el único ni el último contacto de X.V. Pallarés con el mundo de los naboritas ni con su lejano tío. Pero sí que comprendió ya en esta primera visita que este de la Nueva Jerusalén era un universo de significados sumamente complejo, que los intelectuales citadinos mexicanos denostaban por puro desconocimiento, despreciando las mentalidades, modos de existir y aspiraciones más profundas de esos pueblos, postergados y marginales, que habían construido esta especie de maqueta de lo que tomaban por su ideal societario: 'Qué importante es conocer antes de hablar o de emitir juicio alguno sobre las personas o las cosas. Qué importante es, el respetar al otro, respetar sus creencias, sus usos y costumbres...'(97)

Los sucesivos anuncios falsos sobre la muerte de Nabor, llevaron otra vez a Pallarés a la Ermita, al parecer el 19 de enero de 2008, cuando en realidad ya su fallecimiento era inminente. La población se encontraba paralizada, con los penitentes encerrados en sus humildes viviendas, o en el buen número de ermitas existentes en la aldea, y orando sin cesar. Tras cruzar el puerto -fuertemente custodiado, pues en estos momentos los naboritas estaban más seguros que nunca de que iban a ser atacados por los increyentes- y dos controles férreos de seguridad, la escritora pudo acercarse al lecho de dolor de su paciente: '...en lugar de llorar, le saludé con ánimo y le conté de lo que he andado haciendo en su amado Coalcomán, que quería fuera y comiéramos pozole, longaniza, tostadas y fuese a la peñita conmigo. Todos los presentes se sorprendieron al escuchar me contestaba, y mucho más cuando abrió sus ojos grandes...'(98)

Ya en este caso la antropóloga pudo comprobar lo que antes habían observado otros testigos, incluidos los jefes de la ICAR (que por eso trataron de sacarlo de ese jacal poco higiénico donde estaba recluido): Nabor estaba sufriendo innecesariamente una agonía espantosa, sobre todo porque se le había negado la atención médica que necesitaba. Entre otros motivos por su propio rechazo visceral de esa ciencia, pero sobre todo del uniforme supuestamente inmoral de las enfermeras (porque en efecto, representaba algo tan serio como una ruptura con su línea de cómo habría de estructurarse el sistema de género, en su caso rígidamente patriarcal y de corte monástico) algo que Pallarés no podía saber. Lo que la antropóloga sí comprendió es que no había ninguna enfermera atendiéndolo, y que ni las monjitas ni los sacerdotes improvisados de la Ermita podían responsabilizarse de ello. Nabor estaba, en efecto, siendo víctima de su propia obra política, un sistema societario utópico aparentemente perfecto, pero que desde su creación no había hecho sino chocar con las exigencias más elementales de la realidad. Y del que ahora él mismo era víctima, y de una forma atroz.

A la hora de la muerte, sin embargo, para Pallarés el patriarca no era sino un ser humano más, totalmente indefenso. Y el estado de su experimento utópico, con la población del lugar amargamente enfrentada entre sí, se veía también desolador. No era sólo el patriarca el que agonizaba, sino que era evidente que también se encontraba postrada, gravísimamente enferma, su obra político-religiosa. La autora comprendía bien que, pese a toda la convicción y voluntad creadora que Nabor y los suyos habían derrochado en el proyecto, al que llamaban 'la Obra de la Virgen', sus conflictos internos habían llegado a un punto en que eran incapaces de dialogar entre ellos y reconciliarse, y de recordar 'que fue creada [esta comunidad] para dejar atrás conflictos y males, y crear un lugar donde se viviera en paz y armonía...'(99)

Tras la muerte de Nabor, el 18 de febrero de aquel año de 2008, a las 7.30 de la noche, Xúchitl escribió el que para nosotros es el más importante de estos tres textos en homenaje a su famoso pariente.(100) Son tal vez sus más interesantes observaciones, como el hecho muy curioso de que todavía dos jornadas antes de su muerte, parece ser que el patriarca se hizo pasear de nuevo por el interior de la Ermita, para comprobar que se habían obedecido sus últimas órdenes sobre decoración de la población (para él era como un escenario en el que dirigir sus representaciones teatrales favoritas), con una larga calle pintada con los colores de la bandera mexicana. O un mapa de gran tamaño en el que se había representado el estado de Michoacán, señalando de modo destacado Coalcomán, su pueblo natal, junto con las parroquias en las que había servido. Una propaganda auto-enaltecedora, permanentemente referida a la grandeza del dirigente político autocrático de esta aldea o república modelo, supuestamente anunciadora de un nuevo mundo mejor, y que pese a su modestia no deja de recordarnos las escenografías propias de las dictaduras más personalistas, como las de los totalitarismos fascistas y comunistas.

A Xúchitl, observadora siempre sagaz, ese mapa pintado en la calle y tan laudatorio -y que era sin duda obra de los acólitos más servilmente fieles, como el futuro obispo Martín de Tours- no le agradó en absoluto. En su artículo nos cuenta que, por el contrario, Nabor le había enseñado en sus aposentos el mapa de Michoacán que estaba estudiando constantemente, y que no contenía el lugar de nacimiento del líder ni sus parroquias pasadas, sino aspectos mucho más interesantes de la vida social: 'El mapa que me mostró varias veces en su estudio, era un mapa descolorido, lleno de anotaciones y flechas, se veía que le había acompañado durante muchos años, y que a diario consultaba. Lo que me señalaba al mostrármelo no eran sus parroquias, sino la importancia histórica y económica de las diferentes regiones del estado. El día que lo conocí, tras reconocer en mí a la hija de Natalio Vázquez Pallares, empezó a platicar sus recuerdos y me mostró ese mapa, señalando la importancia de la Nueva Jerusalén, por el lugar de su ubicación... Su mirada era profunda, parecía que el mapa cobraba vida, que le hablaba, que le permitía caminar los caminos del estado sin moverse de su silla. Parecía que las yemas de sus dedos leían y sentían lo que en estas tierras acontecía. El mapa ahora pintado en una calle no es para nada ese mapa vivo...'(101)

Es posible que X.V. Pallarés, por una comprensible simpatía hacia este tío lejano, haya querido suponer en él actitudes más inteligentes y moralmente más sanas que las que ya mostraban en ese momento sus ambiciosos y mediocres aspirantes a sucesores, empeñados en una pelea terrible por arrogarse la autoridad del fundador. En cualquier caso, la testigo observaba ya a Nabor como una víctima de su propio poder y de su misma obra, a la que había entregado su vida, y que ahora se la estaba arrebatando de modo muy doloroso. Es en este punto cuando la antropóloga que hay en ella nos habla de su valoración como estudiosa: en efecto, reconocía que este era un fenómeno 'socio-religioso' de alto interés. De hecho el mismo Nabor le ofreció investigarlo en profundidad, en las condiciones de libertad de trabajo sobre el terreno, o fieldwork, que todos hubiésemos deseado, y que tal vez tarden mucho en volver a ser posibles dentro de La Ermita: 'Nunca olvidaré cuando me pidió que escribiera sobre la Nueva Jerusalén, que estaba cansado que todos creyeran lo que sólo se decía por amarillismo. Me pedía que fuera, observara, tomara fotos, que me daba total libertad para todo, para entrevistar, para visitar todo, que sólo quería dijera la verdad. Que escribiera lo que yo veía... Aprecié esa muestra de confianza, la agradecí, sin embargo decidí no hacerlo. Al comentarlo con Leonel Durán, prestigiado antropólogo y amigo, me decía que de ahí podía yo sacar una investigación extraordinaria, que a nadie más se le había permitido entrar así ahí. Le comenté que por eso precisamente, no iba a hacerlo, yo no había ido para sacar provecho alguno. Con el tiempo deje [sic] de ver a Nabor Cárdenas como hombre público, lo vi como un ser humano, solo, víctima del poder, con grandes ansias de seguir vivo para sacar adelante lo que él consideraba su misión.'(102)

En efecto, a nadie más se le ha permitido entrar así, y es por ello que ha sido hasta ahora imposible realizar un estudio sobre esta comunidad y este movimiento 'serio y objetivo', y que podamos considerar plenamente satisfactorio, como se planteaba la propia Xúchitl. Esto es, atendiendo a las muy diversas y ricas facetas de su trayectoria y de su existencia como entidad colectiva. Una gran oportunidad perdida, y sin duda también porque la autora ya conoció a Nabor cuando el Parkinson apenas le permitía hablar, pese a que también nos indica que su mente seguía siendo muy lúcida, y sobre todo su memoria era sorprendente. Sí que prestó la autora una atención muy detallada a lo que relataba la 'extraordinaria vida', la autobiografía dictada por Nabor.

A partir de su lectura reconoce como punto decisivo de inflexión en ella la influencia del cura cristero J. Miguel Martínez (el verdadero dirigente de la comuna autónoma michoacana creada por los integralistas), que lo introdujo en el movimiento político-religioso de los llamados 'populares'. Pasa revista brevemente en este texto a algunos de los datos principales de esa biografía y breve, y concluye insertando la información de que dispone, que es en cambio escasa, sobre las apariciones o marifanías de Gabina, así como sobre una supuesta excomunión que contra su pariente habría dictado Pablo VI, lo cual era un completo error. En realidad nunca se llegó a producir tal excomunión, tal vez porque simplemente nunca fue cursada por los obispos michoacanos (en cambio fue excomulgado por la ICOAT, en un episodio un poco extraño, en el que se frustró el único intento de unir el

movimiento a una denominación independiente y legalmente constituida). Y sobre todo desde su propio punto de vista, Nabor murió como un buen católico ('de verdad', diría él mismo), en todo caso tan sólo sancionado 'a divinis', prohibición de ejercer su ministerio que él nunca consideró seriamente, ya que creía hallarse autorizado para seguir actuando como sacerdote por la propia Virgen del Rosario...

Lo que no se le ocultaba a Xúchitl era la omnipresencia del conflicto interreligioso en este proceso, que es lo único que explica su existencia. Un conflicto que le parecía doloroso, y que se negaba a juzgar. Confesaba que rehuía enjuiciar las propias actitudes en este sentido de un integralista militante y altamente hostil hacia el Otro Etnorreligioso como fue siempre el propio Nabor, un talante de perseguidor que era imposible obviar, por mucha simpatía con que se le contemplara. Del mismo modo que le resultaba evidente que el conflicto seguía haciendo metástasis en el interior de la Ermita, enfrentando de modo desgarrador a los propios naboritas, y como ella misma expresaba, '...por ello las murallas (sobre todo las invisibles), crecían de uno y otro lado.'(103)

Por otra parte, la autora expresaba también sus prevenciones ante un objeto de análisis como este, porque al ingresar en el mundo de las creencias religiosas, su naturaleza se vuelve esencialmente polémica, de modo que en este mundo parece ser lo inevitable y universalmente imperante la intolerancia y el choque entre culturas y adscripciones etnorreligiosas: ante los milagros de Puruarán, y la fe activista feroz de Nabor, Gabina y sus seguidores, resulta casi inevitable tomar partido frente a las contradicciones del cristianismo en su conjunto como movimiento, sobre todo en materia de ontología, de filosofía básica sobre la realidad y el conocimiento humano. Es decir, ¿son los prodigios sobrenaturales -comenzando por la encarnación del Hijo de Dios, apariciones de personajes espirituales como la Virgen, etc.-, algo real, o meros mitos religiosos del pasado? Por una parte, los creyentes tradicionalistas o integralistas se aferraban a esa fe en lo sobrenatural que era la base misma de su religión. Por otra, la jerarquía de la iglesia romanista, ya desde la Ilustración en adelante, y sobre todo a partir del Concilio Vaticano II^o, había asumido casi completamente la visión naturalista e inmanentista del mundo creada por el desarrollo científico-técnico occidental. Y en ese mundo en el que imperaba la más pura causalidad mecanicista, el milagro o prodigio ya no era bienvenido en absoluto, ni siquiera por los propios Papas.

¿Hasta qué punto era pues legítima la persistencia del corpus de doctrina, organización eclesial, ritualidad, etc., del cristianismo, si se rechazaba, implícita y calladamente, la validez de sus antiquísimos mitos prodigiosos y sobrenaturales de origen? ¿No sería el juego ambiguo de la jerarquía -la existencia de una religión para los cristianos cultos, y de otra para los ignorantes calzados de huaraches- una forma intolerable de hipocresía? ¿Era Nabor un loco por creer al modo en que lo habían hecho sus antepasados? ¿O un hombre recio y extraordinariamente coherente, que se rebelaba contra el desencantamiento materialista y racionalista del mundo que llevaba a cabo la iglesia moderna? ¿No era este último abandono de la religión mítica, mágica y sacramental, la traición definitiva y más sangrante de Roma -la que denunció el mártir cristero Padre Madrigal, el creador del movimiento de la Cruz de Palo- a la causa por la que los campesinos, indígenas y rancheros mexicanos habían dado su vida, frente a los opresores liberales de su religión tradicional?

Todos estos dilemas situaban a la laicista liberal y tolerante que es Pallarés ante evidencias que son muy difíciles e ingratas de reconocer. Como lo es también la propia naturaleza contradictoria y sufriente de los conflictos socioétnicos imperantes en la región, y que no han sido superados hasta hoy, sino todo lo contrario. Era innegable que sus enfrentamientos internos pusieron la utopía naborita en peligro, evidenciando que sus integrantes podían llegar a matarse entre sí por ser incapaces de resolver pacíficamente sus diferencias, y por un concepto a veces muy erróneo del autogobierno comunal. Pero incluso con estos desgarros, sin duda inevitables (muy similares a los que sufren otras muchas comunidades indígenas y campesinas de todo el país), la autora era plenamente consciente de que en realidad la Nueva Jerusalén era un movimiento que avanzaba en el mismo sentido de la lucha por el autogobierno de las comunidades que hoy se extiende imparable por toda la región: 'En la Nueva Jerusalén hubo autonomía mucho antes de que estuviera de moda el concepto, era una utopía religiosa y social que anhelaba ser un punto de salvación para la humanidad.'(104)

En efecto, los naboritas (pero antes los sinarquistas y los cristeros, o sus antepasados los religioneros; y por supuesto, los zapatistas originales de Morelos, o los muchos grupos de indígenas y campesinos alzados en rebeldía contra el estado novoeuropeo y neocolonial, hasta llegar a los mismos neozapatistas de Chiapas, o los variados colectivos que integran el actual Congreso Nacional Indígena...) han estado protagonizando sin cesar oleadas intensas de resistencia, y muy diversos intentos de crear sus formas de autogobierno comunitario, independiente de hecho, y abocado a rechazar la explotación colonial, típicamente extractiva, de los recursos naturales de sus territorios y sus poblaciones.

Es sobre todo en este sentido que Nabor, Gabina y sus sufridos seguidores han sido proféticos, desde nuestro punto de vista. Como antes muchos otros héroes insurrectos de la región (bajo las más diversas banderas: integralistas, liberales, socialistas, etc.) supieron comprender que había llegado la hora de rechazar a este mundo maligno, 'que está perdido y se va a perder'. Y de tratar de construir un orden social nuevo y más justo, que sólo podía ser amasado con barro mexicano, con la piel y el espíritu de los de abajo, de los más amolados y marginados por la cultura y el orden sociopolítico imperante. La lucha sigue, y es tal vez más intensa ahora mismo que nunca, como acaba de recordarnos la tercera asamblea del Congreso Nacional Indígena y el Concejo Indígena de Gobierno (CNI-CIG), justamente alarmado ante los nuevos y terribles planes desarrollistas, ecocidas y etnocidas, del recién estrenado presidente 'diz que' progresista, que es Antonio Manuel López Obrador.(105)

Y sin embargo, X.V. Pallarés observaba muy preocupada, como buena nacionalista revolucionaria mexicana que era, la deriva inquietante de este movimiento de autogobierno, pero también de profundo ensimismamiento comunitario, de cerramiento en sí mismos y en su pasado, en sus señas de identidad, no todas ellas autóctonas ni genuinamente con el mismo valor. En el que el impulso utópico se convertía en espasmo identitario negativo, discriminador y puramente defensivo, construyendo incesantemente nuevas vallas, nuevas murallas, fuera y dentro de la comunidad. Subdividiendo a los protagonistas de esta nueva república en muchas más identidades en conflicto, y así hasta el infinito. ¿Era verdaderamente esta, o situaciones de radical autogobierno y ruptura con la cultura más amplia (colonial, impuesta por una dictadura socioétnica, no hay que olvidarlo nunca), similares a esta (pensemos en los conocidos conflictos asesinos entre triquis que afirmaban todos ellos ser neozapatistas, entre comunidades de Nahuatzen, en el interior de las comunidades indígenas de Chiapas, que llevan a constantes enfrentamientos, pogromos y escisiones...) la propuesta utópica que podría saciar la sed de justicia de estos damnificados de siglos de colonización...?

4. Resumen: Nabor como rebelde integralista.

Una propuesta para interpretar su mensaje y su obra profética:

De Nabor se conservan sobre todo fotografías, incluso de buen tamaño, a veces enmarcadas como retratos, como alguna sedente, en la que aparece con su ropaje de párroco, y que figura o ha figurado en el propio altar de la 'santa catedral' o templo principal. Pero también se lo ha representado en imágenes más nobles, pinturas hermosas, aunque muy propias de artistas aficionados, algo muy común en el país. Una de las más recientes, y que nos ha llamado mucho la atención, es la que lo inserta en un retablo que representa su vida y obra, mostrándolo como un niño vestido de cristero, con sombrero blanco, escapularios y rosario. Pero que también sostiene con sus manos una carabina 30-30 de repetición, la misma con la que se hizo retratar don Emiliano Zapata en otra instantánea heroica famosa.(106)

Pero existe otra representación del patriarca en su faceta militante o más combativa, una imagen ecuestre y que nos parece aún más impresionante: Nabor monta un caballo blanco encabritado, alzando una mano en la que empuña una antorcha llameante, con la que amenaza incendiar el llano sediento y sufriente de la Tierra Caliente. Su boca está abierta, tal vez dirigiendo órdenes enérgicas a sus seguidores, los fieles vivientes, que son convocados por su líder político-religioso a combatir a muerte al enemigo laicista, moderno y descreído. A masones, protestantes, judíos, socialistas, agraristas y un largo etcétera de hombres desnaturalizados (junto con la tecnología, la economía moderna, la educación formal, etc.), en suma, a todos los impenitentes rebeldes que no acatan el reinado de la Virgen.(107) Este es el Nabor heroico, el que presumía de 'arrear parejo' a todos sus adversarios, heredero de la tradición de los curas rebeldes de este país.

Efectivamente, al igual que la imagen de sí mismo plasmada en sus memorias, Nabor modeló sus actos y sus breves discursos de acuerdo con este patrón iconográfico e ideológico que podríamos describir como el del 'Cura Heroico', el ideal que se proponía encarnar a su paso por la tierra. Porque el coalcomanense no se correspondía en absoluto con los modelos occidentales actuales de 'religión vivida', muy propios de la orientación cristiana liberal occidental. La suya no era una religión ya privatizada y recluida a una esfera muy particular y especializada de la actividad social, o meramente íntima. Sino al contrario: un régimen político-religioso absolutista que se batía en retirada, derrotado militar y políticamente por sus enemigos del nuevo orden secular. Pero que todavía se negaba tenazmente a renunciar a su antiguo poder totalitario sobre la comunidad, para entregárselo al estado moderno.

Por eso el resistente Nabor era cualquier cosa menos un místico más o menos apofático, embarcado en una búsqueda de la verdad espiritual interior. Todo lo contrario, al igual que sus partidarios más acérrimos, Nabor clamaba 'la Verdad ya la tenemos'.(108) Y lo que no se podía consentir es que nadie la pusiera en cuestión. De lo que se trataba era de resistir a toda costa, en cada comunidad, cada cerro, trocha o camino de terracería, cada trinchera posible, dentro de esta frontera lejana y salvaje de la civilización occidental, al avance de las fuerzas de la sociedad secularizada y desencantada impuesta por la cultura urbana. Y para ello todos los medios eran válidos, incluida la violencia ideológica y física más extrema. Como la de sus paisanos que exterminaban sistemáticamente a los campesinos e indígenas agraristas o liberales.

Los antecedentes de este tipo de héroe son muchos a lo largo de toda la historia de la región y hasta hoy mismo, y no pueden ser más prestigiosos. Sirven como tales los pioneros de la colonización misionera ideal, los Las Casas, Mendieta, Vasco de Quiroga, y un gran número de franciscanos, agustinos (incluido algún tinerfeño como el orotavense Matías Escobar), jesuitas, y curas seculares, los famosos 'padrecitos', que fueron el verdadero contrapeso del poder colonial secular, tanto de los hacendados hijos de los conquistadores, como del Virrey y la monarquía hispánica. En muchos lugares es verdad que fueron rechazados y exterminados por los indígenas rebeldes, como en la victoriosa rebelión de los Pueblo, en el norteño Nuevo México. Pero es porque allí todavía se enfrentaban a una colectividad originaria con una cultura intacta, en condiciones idóneas para resistir la ofensiva misionera. En cambio en muchos otros lugares, y sobre todo para grandes masas de indígenas y campesinos que ya habían empezado a sufrir una desestructuración y aculturación masiva, fueron sus verdaderos líderes político-religiosos, indiscutibles en su autoridad.

Incluso entre las masas de criollos ya más ilustrados y del medio urbano novohispano, fueron los sacerdotes y algunos integrantes del clero regular quienes sostuvieron la lucha en pro de la nueva religión nacional sincrética y nativista, el guadalupanismo, contra las devociones de los sectores minoritarios gachupines, que se negaban a compartir el poder religioso, político y económico con sus competidores americanos. Hasta culminar en los adelantados de la lucha de emancipación, como el gran escritor ilustrado Fray Servando Teresa de Mier. Pero especialmente el héroe Miguel Hidalgo y Costilla, o su continuador

inmediato, José María Morelos, que bien pueden ser representativos del buen número de curas rebeldes que se alzaron contra los realistas. Sin olvidar a los laicos participantes en la conspiración de Valladolid, los llamados 'guadalupes', en el momento inmediatamente anterior a que Hidalgo levantara el pendón de la Virgen, y llamara a las masas 'a coger gachupines'. Son nada menos que los primeros héroes que dieron patria a los mexicanos, y a los que se celebra con el famoso grito de independencia, la noche del 15 de septiembre de cada año.

Durante mucho tiempo ese catolicismo, totalmente fundido con la identidad colectiva de los más diversos sectores socioétnicos o castas de esta formación social, tanto las dominantes como las dominadas (exceptuando algunas grandes etnias indígenas que se habían mantenido impermeables al colonialismo religioso) permaneció prácticamente incuestionado, inspirando incluso las primeras versiones de la bandera nacional. Pero el desarrollo del estado-nación independiente llevó pronto al choque entre la nueva clase dominante secular que abanderaba el liberalismo, y la resistencia de la ICAR a perder el amplio control que ejercía sobre la economía de buena parte de la región mesoamericana (sobre todo en cuanto a propiedad de la tierra y en el rubro financiero), con lo que se produjeron los choques crecientes que llevaron a la gran reforma impulsada por el michoacano Melchor Ocampo y el oaxaqueño Benito Juárez. Se abrió entonces, como es bien sabido, un largo ciclo de guerras civiles entre los mochos, los conservadores partidarios de la defensa a ultranza de lo que entonces se llamaba 'el gobierno eclesiástico', y los defensores del proyecto de república puramente laica y federalista, que reivindicaron pronto la plena libertad de conciencia y religiosa en México.

Esa larguísima y sangrienta guerra civil entre mochos y liberales perduró tanto tiempo porque el conflicto interno mexicano se vio a su vez inextricablemente ligado a una dinámica internacional de confrontación entre el liberalismo y la hierocracia romanista, que se extendió por buena parte de Europa y las Américas. En algunas regiones de cultura mayoritaria protestante siguió mostrando el carácter de choque preferente entre iglesias cristianas, heredado de las oleadas de reforma católica iniciadas en el siglo XVI, como ocurrió en Norteamérica, especialmente en el este de Canadá (en Quebec, especialmente) y Estados Unidos (con las campañas xenófobas contra los inmigrantes irlandeses de los know-nothing, de las que participó el mismo Lincoln, en su etapa de agitador populista), hasta épocas muy tardías. Sin olvidar tampoco otras zonas de contacto entre ambas culturas político-religiosas como Irlanda, Polonia, el imperio austro-húngaro, o incluso algunas zonas de Alemania, donde la tensión entre protestantes nortños y católicos meridionales dio lugar a una potente *Kulturkampf*, una lucha por controlar el alma -el *Volksgeist*- de la cultura germánica. Pero pasado el periodo de las guerras de religión, que culmina en la Paz de Westfalia, la verdadera guerra cultural y etnorreligiosa internacional en el marco de la cristiandad occidental, y la que produjo choques más violentos, no se produjo ya en los países de cultura protestante, sino en los de mayoría católica, expresando la colisión entre el aparato político de la iglesia, y los movimientos por la creación de estados-nación puramente seculares. Esos focos de conflicto nos son ya muy conocidos: Francia, a partir de la Grande Revolution, con vendeanos, chuanes, rebeldes corsos (cuyo himno era el Salve Regina...) y fuerzas similares. Italia, con la lucha en torno al desmantelamiento de los restos del poder terrenal de los papas. La propia Península Ibérica, con la pelea larguísima entre integralistas y liberales. Y por supuesto, varios países de América Latina, donde ocasionalmente la confrontación fue tan enconada como en México, sobre todo el cono sur, en Uruguay y Argentina.

En estos campos de batalla, la lucha entre ambos sistemas políticos, el antiguo y heredado de la Europa medieval, y el nuevo orden surgido de la revolución liberal, fue sin cuartel. Y en México la presencia de propaganda, prácticas religiosas y experiencias propias de otras regiones católicas alzadas en lucha, tuvo un enorme impacto, como se puede observar en fenómenos como los rezos colectivos del rosario, los cultos expiatorios, la dedicación de regiones enteras al reinado de María o del mismo Cristo. También influyó muy negativamente, como cuando el famoso papa integralista Pío IX impuso la solución intervencionista o imperialista, para tratar de derrotar a los liberales. Consiguiendo así que los religioneros pasaran a ser denostados como enemigos de la Patria, y sufrieran un retroceso político inmenso, además de una catástrofe militar que acabó en los fusilamientos del Cerro de las Campanas, en Querétaro.

No se podía cometer un error mayor, que el enfrenar la fidelidad a la iglesia a la de la causa nacional. En adelante los continuadores de la lucha se esforzaron, por el contrario, en aparecer como muy mexicanos y muy tradicionalistas, enarbolando una versión católica del lábaro patrio y el constante pendón de la virgen guadalupana. Que fue también, no lo olvidemos, la bandera alzada por Zapata, el generalísimo del Sur, para movilizar a las poblaciones campesinas e indígenas en defensa de su autogobierno o soberanía comunitarias. Era esta la única enseña que podían estas poblaciones sentir como un símbolo colectivo que les aglutinaba. Había nacido sin duda como una estrategia para la colonización religiosa, pero primero los criollos, y luego las grandes masas de indígenas, se las ingeniaron para apropiársela y convertirla en su gran tótem colectivo. Con lo cual, muy paradójicamente, la Tonantzín o Madre Tierra volvía a desempeñar el papel simbólico y político que le había correspondido desde antiguo, antes del desembarco de los europeos en la Tierra Firme.

Los mismos que cabalgaron con Zapata -con sus demandas de autogobierno comunitario siempre ignoradas por el estado supuestamente liberal, pero en realidad puramente neocolonial, y que ya desde Juárez había tratado de aplastar a esas entidades locales-, fueron en muchos casos los que siguieron movilizados en partidas guerrilleras cristeras, hasta que estalló de nuevo la confrontación en toda su plenitud. Para entonces -y esta es la época en la que el joven Nabor fue incorporado al movimiento- el conflicto había escalado, y se había producido una especie de frente común entre las comunidades indígenas y campesinas más descontentas, y el bando integralista o clerical propiamente dicho. Teniendo en cuenta que dentro de éste existía una importante diferenciación entre los integralistas catrines o ciudadanos, como los dirigentes de la Liga para la Libertad Religiosa, así como parte del clero, y los integralistas 'de huarache'. Los católicos más humildes, tanto sacerdotes como creyentes, que fueron quienes realmente pelearon en el interior de Michoacán, en Jalisco y en otros estados del país, constituyendo de hecho zonas liberadas y plenamente bajo su control. Y en las que se expulsó violentamente al estado secular, imponiendo el doble poder de los curas de pueblo, líderes político-religiosos plenos, y las autoridades tradicionales de las comunidades, generalmente correspondientes a los linajes y sectores socioétnicos dominantes de cada población. Ese es el país de los cristeros, acaudillado por feroces curas anti-laicistas, que notificó a México que se convertía en 'república autónoma', y en el que creció Nabor Cárdenas Mejorada, compartiendo plenamente su credo integralista militante.

A pesar de que en el campo de batalla nunca pudieron ser plenamente vencidos (tampoco lograron imponerse de modo definitivo a los federales), los cristeros, o miembros de la Unión Popular, fueron traicionados por la propia Roma, que llegó pronto a acuerdos de coexistencia (nunca puestos por escrito ni firmados) con la República, por intermediación de Morrow y los católicos estadounidenses. Se les impuso una cierta obligación de desarmarse (que nunca cumplieron, en buena parte de Michoacán) y de aceptar la autoridad del estado secular, incluyendo su aparato de justicia o su sistema de enseñanza pública, lo cual fue rechazado absolutamente en las zonas controladas por estas fuerzas integralistas. En algunos casos se organizaron movimientos de resistencia como el del padre Madrigal, el iniciador de la corriente de la Cruz de Palo, que rechazaba toda colaboración con 'el gobierno' y a los propios curas que se avinieran a coexistir con él. Tras su asesinato por liberales, Nabor y muchos otros se dispusieron a seguir sus 'luminosas huellas', y para ello contaban con las condiciones relativamente favorables en que el liberal Cárdenas había pactado con los integralistas la pacificación del interior del estado, así como con un movimiento muy vigoroso, paramilitar, pero bien armado, de resistencia sinarquista, que prolongaba la cristiada.

El sinarquismo dejó de contar como actor político sobre todo desde la derrota de la fuerzas del Eje, e incluso proyectos como la colonia de María Auxiliadora, en Baja California, planeada por Salvador Abascal como base para un posible ataque en conjunción con los japoneses a los EuA, dejaron de tener sentido. Muy pronto la ICAR, como potencia político-religiosa de ámbito mundial que es, cambió de estrategia global, aceptando a los angloamericanos y a las democracias occidentales como sus aliados preferentes, frente a la nueva amenaza comunista. Y en ese momento los antiguos cristeros y sinarquistas fueron traicionados por última vez, cuando la misma jerarquía romanista optó por aceptar a los estados seculares de tipo liberal como legítimos (olvidando para siempre la teoría de las dos espadas o las pretensiones de los más integristas de recrear el orden social cristiano medieval europeo) y los conceptos propios de la tradición liberal de los Derechos Humanos, incluida la libertad religiosa y de conciencia, así como el compromiso de dejar de utilizar la violencia en la relación con otras iglesias cristianas y otras tradiciones religiosas. Este abandono del poder totalitario que ejercía su religión sobre sus antiguas comunidades, para los integralistas (y en eso no se equivocaban, en absoluto) suponía una victoria clara para el protestantismo histórico y un espaldarazo a las posturas de los católicos más ilustrados o partidarios de la modernidad. Siempre en la perspectiva, nunca abandonada desde entonces, de ir consiguiendo una progresiva confluencia entre las grandes iglesias de Occidente y de Oriente: sobre todo de Roma, Ginebra, Canterbury, Constantinopla...

Para Nabor y los suyos, esta era la peor 'puñalada por la espalda' que hubieran podido recibir. Era intolerable que su propia iglesia les obligase a dejar de linchar a protestantes y masones, o al menos acosarlos y expulsarlos de sus comunidades, forzándolos a reconocer otras identidades etnorreligiosas como tan merecedoras de respeto como la suya. ¿Para eso, para renunciar a ser la única 'iglesia verdadera', habían muerto tantos mártires en México? Y esta defección vino acompañada de algo aún peor, que fue la gran reforma modernizadora interna, con modificaciones importantes en liturgia y doctrina, con una corrección muy importante a los fenómenos de hiperdulía y culto mariano y de imágenes, en no pocos casos juzgados severamente por el concilio como supersticiosos. Y sobre todo el abandono de la lengua sagrada latina que tanto respeto imponía a las comunidades de creyentes que menos la entendían, y que tomaban el misterio de la misa por una ceremonia mágica, con muy alto poder místico, sanador y protector de sus comunidades. Y que es lo que realmente era la misa tridentina, un gran ritual mágico y una clara desviación neopagana del culto cristiano, lo que siempre preocupó a todo teólogo católico verdaderamente ortodoxo (no otra cosa eran

Valdo, Wycliff, Hus, Lutero o Calvino, por supuesto). Es en este contexto de derrota y reflujo, cuando las tendencias integralistas optaron por asumir formas contraculturales de resistencia, como las famosas sociedades secretas conocidas como la Base, las Legiones o el Reino de Cristo, el Yunque o los Tecos. Y en el caso de Nabor, por una huida hacia adelante, hacia la refundación de una última trinchera de resistencia, en la que ofrecer a los fieles más fervorosos la posibilidad de seguir viviendo el catolicismo milagroso y terrible, puramente militante, de los tiempos de la guerra. Solo que en este caso, con pleno apoyo de toda la corte celestial, presente entre los mismos vivientes, en el del cerro de los Milagros de Puruarán.

La de Nabor no fue, por supuesto, la única tentativa de resistencia ante la victoria del enemigo liberal y modernizador, pero sí que fue la más radical y desesperada. En muchos casos los católicos integralistas siguieron y siguen desarrollando formas de lucha que hacen frente a los gobernantes seculares. De hecho hasta hace poco sus máximos jerarcas eran tradicionalistas, como los cardenales Norberto Rivera o Sandoval Íñiguez, que han ejercido una resistencia feroz al avance de la odiada secularización de la sociedad moderna, aunque abandonando cada vez más el frente de la confrontación con los odiados competidores protestantes (pese a que Sandoval decía que no tenían madre, y a que esta es una lucha que se mantiene violentamente viva en el interior del país), para pasar a ejercer sobre todo de oponentes radicales a la modernización del sistema de género, el avance de los derechos de las mujeres o de los sectores lgtbi (terreno en el cual comienzan a contar con el apoyo de sus antiguos enemigos pentecosteses). Sin duda ha sido hasta ahora la iglesia romanista de la antigua Nueva España la rama más acendrada y agresivamente conservadora de la ICAR a escala global. Y por ello la que recibió más entusiásticamente al papa polaco Wojtila (en México son muy comunes las estatuas a este personaje, también un integralista muy destacado), y este estado de cosas no es sino una consecuencia directa de su experiencia durante la larga guerra civil con el liberalismo de raíz juarista.

Otros católicos, integralistas o al menos críticos de la modernidad muy radicales, optaron por recorrer caminos más novedosos. Ejemplos de ello hay muchos, pero baste destacar a algunos de los más famosos, comenzando de nuevo por el Tatic Ruiz, o Samuel Ruiz, y al que ya nos hemos referido anteriormente, puesto que compartía con Nabor el honor de ser llamado Padre o Tata, por sus seguidores. El hombre que pasó del tradicionalismo más autoritario y antiliberal, a una postura de firme toma de partido anticolonialista a favor de los indígenas chiapanecos, para los que se convirtió en un verdadero héroe nacional, en el marco de su proceso de redescubrimiento de la lucha por el autogobierno comunitario. Sin olvidar a muchos sacerdotes y laicos que han liderado importantes movimientos sociales, desde el humilde Padre Pistolas, constructor de caminos para pueblos incomunicados, pasando por Alejandro Solalinde, defensor de los migrantes. Y sobre todo alguien que a nosotros nos ha influido mucho, un es-jesuita y filósofo libertario, ecologista profundo de primera hora, como Iván Illich, austriaco de origen y mexicano de adopción, que animó algunas de las corrientes críticas más rigurosamente antisistémicas que han agitado al clero y a los creyentes más coherentes de hoy, que en esto han demostrado ser tan revolucionarios como los populares del pasado.

Oigamos si no, cómo alguien que se confesaba lector y discípulo de Illich, el poeta y luchador por los Derechos Humanos Javier Sicilia (que emprendió su actividad reivindicativa a raíz del asesinato de su hijo), resumía rápidamente la crítica de estos críticos utópicos, inspirados en los ideales de la caridad y de la no violencia, a la catástrofe societaria que están viviendo los pueblos de la región, y de todo nuestro mundo bajo este orden tanatocrático global, urbano e industrial. Y la citamos literalmente porque no puede expresarse mejor el credo de esta lucha por el autogobierno de los de abajo, que es el nuevo fantasma que recorre esta región de tanta tradición revolucionaria: '...Illich, al igual que Gandhi o el zapatismo, propone la vuelta a economías pobres, autónomas, limitadas, simples, que se insertan en un orden económico mayor, el de la gran economía del mundo, hecha de millones de economías, porque cada especie animal y cada especie vegetal es también un orden económico en sí misma –en el sentido de cuidado de la casa– que hay que respetar para que la vida sea.'(109)

Es sin duda muy legítimo -y justificado- intentar construir una nueva ciudad o república utópica, como una nueva Jerusalén o Salem, alzando una luz sobre una colina. Es un anhelo muy antiguo al que los pueblos de la región no van a renunciar fácilmente (por eso hay literalmente cientos de localidades llamadas 'Nueva Jerusalén' en todo el continente, casi todas ellas asentamientos de pobladores marginales). Ahora bien, no se debe olvidar que originalmente fueron los colonos europeos y cristianos quienes utilizaron esta denominación para bautizar a sus poblaciones desde que llegaron al Hemisferio, en cualquiera de las zonas controladas por los imperios trasatlánticos, curiosamente todos animados de la misma manía milenarista cristiana. El suyo era un 'nuevo comienzo', sin duda, pero de un orden de la dominación y de la destrucción de los ecosistemas y de los pueblos originarios que llegó ya pervertido, por deshumanizado, a las costas del continente, y al que llamamos colonialidad. Y que desde esta tierra amarga que es América se fortaleció y extendió por el mundo en forma de sistema de opresión universal. Nabor no lo sabía, pero el intento de recrear esa ciudad terrible de Medio Oriente, y de su insano síndrome de la exaltación y el conflicto interreligioso, era totalmente injustificado en este otro mundo. Y se realizaba a costa de quienes precisamente son los detentadores de la sabiduría

societaria alternativa a este enfermizo orden mundial de la dominación y de la violencia. Los creadores de la que fue en el pasado la agricultura más avanzada del mundo (la de la milpa), atesoradores de formas de sabiduría varias veces milenarias, que necesitamos urgentemente redescubrir, para hacer frente a la marcha destructiva imparable de nuestra cultura urbana global.

Nabor y Gabina, pese a sus carencias de todo tipo, y dolencias físicas y psíquicas, tuvieron el enorme mérito de intuir una verdad oculta y decisiva: este mundo está perdido y se va a perder, y era la propia Diosa Madre, o Madre Tierra quien se los susurraba, en ese cerro de los milagros, en el corazón de Tierra Caliente. Es más, el mundo desencantado, de la pura causalidad mecanicista, sin espíritus con los que comunicarse y que dieran sentido pleno a nuestra existencia (realizando nuestro potencial como conocedores propiamente poéticos del cosmos) llevaba a una existencia absolutamente reificada y carente de razón de ser, una vida absurda - sobre todo por aburrida y plana- y que no valía la pena en absoluto. ¿Cómo no iban a ser unos espiritualistas rabiosos estos innovadores religiosos, que trataban de revivir su antigua esperanza?(110) No era tal vez el mejor momento para iniciar una rebelión semejante, y ellos carecían de recursos para comprender de veras lo que la tierra les estaba diciendo. Pero como buenos profetas, supieron intuir la crítica del presente y entrevieron el futuro. Es hora de sacar lecciones adecuadas de esa experiencia naborita, tanto en sus luces como en sus sombras. Pero no sólo de ella, sino de todas las muy diversas que comparten esa misma crítica de base y esa inquietud, así como de compararlas, sobre todo en sus limitaciones y errores. Eso es lo que están haciendo ahora gentes como las agrupadas, en México, en el ya mencionado Congreso Nacional Indígena, pero también en movimientos muy similares de todo el hemisferio y el mundo: iniciativas de pueblos originarios, de comunidades científicas, de movimientos sociales como los de los adolescentes que luchan por salvar el clima global. Activistas que disponen ahora de mejores y más poderosas formas de discernimiento, de mejores formas de organización democrática y participativa (ya no basadas en el autoritarismo y el terror insensato que se ha vivido a veces en la Ermita), y de la capacidad de dialogar con la gente de otras y distintas comunidades, de establecer puentes entre las distintas experiencias y perspectivas, en vez de bloquear caminos.

Como muchos otros revolucionarios antes que él, Nabor intentó desarrollar su lucha siguiendo los caminos trillados que ya conocía (¿qué otra cosa hubiera podido hacer este 'venadito de las serranías de Tierra Caliente?'), los de la profundización o el enquistamiento en el conflicto etnorreligioso -lo que se suele llamar 'fanatismo'-, los de levantar murallas defensivas cada vez más altas, dentro y fuera, como temía Xúchitl Vázquez Pallarés, observando con preocupación la locura aislacionista imperante en la Nueva Jerusalén de Turicato. Vías muertas o callejones sin salida, que llevan a las gentes a aferrarse tercamente a los cultos alienantes traídos por los colonizadores hace cinco siglos: al dios de la teología, pero también a la razón cuantificadora y más deshumanizada, al del sedicente progreso, al culto a la producción y la acumulación de objetos, al lucro y la ambición personal más insensata... Esas formas de idolatría deshumanizada o antinatural, que desplazaron a la sabiduría de los antiguos en su conocimiento de la tierra y de los seres vivos. La religión y proyecto de desarrollo cultural de conquistadores, piratas, saqueadores y gambusinos, que sólo ha traído muerte a América y a toda la tierra.

Sin duda es hora de subir de nuevo a los cerros en busca de sabiduría, como lo hicieron los primeros naboritas. Pero esta vez, en lugar de hacer como Gabina-Salomé, y huir despavoridos cuando oigamos su voz, o de correr a refugiarnos en nuestros propios prejuicios y creencias heredadas... hay que tener la paciencia de esperar, y escuchar a la Tierra misma, que está llamando a sus hijos.

5. Conclusión.

Cómo analizar fenómenos religiosos, sobre todo los malditos y rebeldes:

El difícil objeto/sujeto de estudio que es el movimiento naborita, nos ha llevado a introducirnos en las grandes dificultades que plantea el análisis de corrientes protagonizadas por los jodidos o más amolados, los de abajo. Sobre todo cuando se enfrentan a formaciones culturales antagonicas y que tratan sin más de invisibilizarlos y erradicarlos, como obstáculo objetivo que son para el triunfo total de la dominación, en este caso en la región mesoamericana.

La alternativa que nosotros proponemos es entenderlos como verdaderas construcciones sociales deliberadas y conscientes. Movimientos sociopolíticos integrales (biopolíticos), que restituyen la agencia colectiva a los protagonistas, generalmente en el marco de los conflictos interculturales dominantes. Para ello, y dado lo extremadamente complejo de la realidad que estamos analizando, creemos que lo más importante es, ante todo, construir un Registro de Datos lo más exhaustivo posible, que contemple las más diversas dimensiones del fenómeno, como hemos apuntado ya en nuestra introducción.

Sobre todo sería preciso huir de la tentación de limitarnos a la perspectiva propia de la antigua historia documentalista, que no puede de ningún modo proporcionarnos una visión viva y completa de la existencia de los sujetos que estamos estudiando. Y desde luego, allí donde no es posible realizar investigación cualitativa sobre el terreno (en escenarios de agudo y violento conflicto interreligioso e intercultural, como lo es éste), es preciso sustituirla por todos los medios a nuestro alcance, hasta que contemos con una impresión de lo que allí ocurre que sea al menos equivalente, por holística y dinámica, a la que adquiere el practicante del verdadero *Fieldwork*, que tampoco debería ser considerado como una obligación sagrada e imprescindible. Después de todo, Ruth Benedict no necesitó ir al Japón de la IIGM para comprender su mente colectiva en profundidad y de una forma maravillosa, como en su obra 'El Crisantemo y la Espada.'

Contando con ese aluvión de datos de todo tipo, es preciso que nos situemos en el campo de problemas metodológicos que entraña la investigación, y que es un tejido de preguntas sin contestaciones fáciles posibles. Tenemos que ubicarnos en la intersección de grandes dicotomías que afectan hoy al análisis histórico-cultural, y que para nosotros serían las siguientes:

- En primer lugar, la existente entre la necesaria apertura fenomenológica, el dejar que nos hablen los datos, de una parte; y de otra el necesario debate teórico e interpretativo que nos precede, el de las corrientes y los autores destacados, sin el cual no sabremos enmarcar de modo productivo nuestra lectura de los datos primarios.
- También habremos de afrontar otra dicotomía nos afecta aquí de modo grave, si no neutralizamos sus efectos, y es la existente entre la necesaria óptica microscópica de la *petite histoire* regional y local, que es muy importante, incluso irrenunciable, con su atención al detalle y su contextualización de los datos. Y por otra la visión necesariamente global, comparativa, sin la cual resultan ininteligibles los procesos particulares. Porque no es cierto que se pueda analizar un proceso de este tipo sin relacionarlo con los muchos paralelos que podemos encontrar para el mismo en todas las épocas, y en todos los continentes. Es el único modo en que podremos lograr que nuestra visión microscópica (en este caso mexicanista y americanista) se convierta en una reflexión (global o planetaria) de lo que nos sucede a todos, de las patologías que afectan a nuestras distintas sociedades humanas, y que tanto sufrimiento causan en todas partes. Sin esta dimensión, nuestro trabajo carecería sin más de justificación ética.
- Y por último, hay que encarar una tercera dicotomía que nos afecta a todos muy gravemente, y que es la existente entre pasado y presente. Por supuesto, nuestro objeto de estudio está localizado en principio en el presente, aquí y ahora, como 'historia viva'. Pero también es pasado y es futuro, es evolución en movimiento, lo que nos recuerda la necesidad de acabar de borrar ese equívoco museístico que equipara 'historia' (expresión que originalmente significaba sólo indagación) con registro de hechos pasados. Y que por tanto siempre inevitablemente nos condenaba a efectuar una retroyección, desde la agenda ideológica de un presente que no era sino un sistema de dominación, un entramado de relaciones sociales impuestas, y que se impone al pasado y al futuro, para que nada cambie. En cambio, si asumimos una visión crítica que neutralice el poder de los constructos ideológicos que son 'pasado' y 'presente', nos encontraremos de nuevo en el centro de nuestra mirada a comunidades e individuos, vivos y activos, que no debieran de dejar de ser nunca nuestro principal interés.

Por eso tiene tanto interés para nosotros el contemplar a Nabor (o a Moisés, a Muhammad, a Hillel, a Wesley, a José Smith...) como profeta, porque la perspectiva que ha desarrollado, como creador de discurso y perspectiva religiosa, es la de una especie de visionario (poeta, porque no hay tal vez mayor poder que éste) que se sitúa al margen del tiempo, trascendiendo en parte su *zeitgeist*, o su horizonte cultural. Nabor viene del pasado integralista, pero como muchos otros curas rebeldes de diverso tipo, se presenta también como una especie de anunciador del futuro. Con un análisis crítico, aunque sea muy básico, del sistema de dominación socioétnico en el que se enmarca su vida. Y también con una alternativa político-religiosa (aunque sea muy fallida, ¿y cuál no lo es?), vale decir que para la reconstitución de la sociedad.

En el apartado anterior ya hemos discutido brevemente lo que nos parece más llamativo de ese aspecto del Nabor profético o adelantado a su tiempo (un luddita antimquinista y antimaterialista exaltado, defensor radical del modo de vida y relación con el mundo de la comunidad antigua y tradicional o folk, frente al impuesto por la cultura urbana global), y hemos apuntado una posible línea de comparación de su movimiento con la rebelión antimodernista, en México y en el mundo, en diversos ámbitos regionales y culturales. Desde ese punto de vista creemos que Nabor, muerto en 2008, está más vivo que nunca, al igual que el mismo Illich, Gandhi y tantos otros visionarios. Porque estamos asistiendo justo ahora al momentum de las rebeliones comunitarias y biocéntricas en todo el mundo, incluidas las metrópolis occidentales, a medida que resulta más evidente la terrible crisis de esta cultura industrial y urbana global, debido a su ruptura irreparable del tejido de la vida.

Por último, olvidándonos un tanto de esa atalaya (*Watchtower*, como en la increíble canción de Dylan) que es la profecía, y desde la perspectiva de hoy, vamos a volver por última vez nuestra mirada a la Nueva Jerusalén de Turicato, Michoacán. Porque en esta ciudad santa muy mexicana es evidente que se está viviendo una cierta amortiguación de sus dinámicas internas de conflicto inter-religioso violento, y por tanto no podemos dejar de preguntarnos: ¿Es posible que los partidarios del Regnum Christi y los defensores de la democracia laica y liberal -los propios naboritas disidentes, que residen en el barrio marginal de las Once Mil Vírgenes- consigan finalmente encontrar un modo de conciliar sus distintos proyectos e intereses colectivos?

La Ermita se ha edificado sobre un solar santificado por la sangre de los cristeros, y por tanto la violencia y el martirio son una parte importante de la mística de resistencia de los devotos y sus líderes. Y sin embargo, creemos que esta ciudad santa autóctona está experimentando ya, afortunadamente, su propio descubrimiento y aprendizaje de la absoluta necesidad de construir un marco de relaciones pacífico y respetuoso, entre tendencias tan diferenciadas como puedan ser la de los tradicionalistas, de una parte. Y de otra la sus oponentes, partidarios de las reglas del juego democráticas, de la enseñanza pública y secular, y de la superación de la marginación extrema que sufre la comunidad, en su relación con la cultura global e imperante fuera de la fortaleza rosarina.

Ojalá que nuestros propios estudios (una rebusca historiográfica mínima muestra que Nueva Jerusalén ya es un objeto de observación científica que cuenta con una respetable bibliografía) puedan servir para incitar a los participantes en el fenómeno a profundizar en ese diálogo, y a comprender que no tienen nada que temer unos de otros. Y que la causa de la Virgen del Rosario, como cultura político-religiosa específicamente campesina y nativista, puede ganar mucho, en capacidad de convocatoria y de difusión de sus mensajes en la colectividad, con la colaboración entre estos sectores. E incluso con la apertura futura de la comunidad a estudios de observadores científicos, que permitirían aquilatar y poner en valor el esfuerzo resistente y creador de este pueblo valiente de místicos y resistentes, empeñados en construir la Nueva Jerusalén con barro mexicano.

Una experiencia que, precisamente por su muy peculiar idiosincrasia cristera y tradicionalista (y en paralelo con fenómenos sociales muy diferentes, como el neozapatismo, el muy diverso autonomismo comunitario - étnico, de autodefensas, etc.- que florece en toda la región), afirmamos que tiene un enorme valor como expresión particular de las muy diversas y abundantes luchas populares e indígenas mesoamericanas, por construir un orden de relaciones sociales plenamente descolonizado. Y con el objetivo final, y común, de superar el sufrimiento, sangrante y de siglos, que han experimentado bajo el orden impuesto por la dominación occidental, y la actual cultura urbana e industrial global.

Aureliano Marrero Muñoz
Marzo de 2019
La Laguna, Islas Canarias

Anexo Documental I:

Transcripción literal de 'La Extraordinaria Vida...':

Abreviaturas: '/'= Salto de línea. '//'= Salto de párrafo.

[portada interior] BIOGRAFIA / DE / LA / EXTRAORDINARIA / VIDA / DEL SACERDOTE ELEGIDO DE LA / MADRE DE DIOS / REV. SR. CURA: NABOR CARDENAS MEJORADA./ NACIDO EN COALCOMAN EDO. DE MICHOACAN./ MEXICO

[p1] "NOTAS BIOGRAFICAS" / DE LA EXTRAORDINARIA VIDA DEL / SACERDOTE ELEGIDO DE LA MADRE / DE DIOS / NABOR CARDENAS MEJORADA / 8 DE JULIO 1910 - NACIMIENTO EN COALCOMAN / 12 DE JULIO 1910 - LE PUSIERON EL NOMBRE DE NABOR. / SUS PADRES. JOSE CARDENAS HERNANDEZ Y / CARMEN MEJORADA ALVAREZ. //
 ABUELOS PATERNOS: SACRAMENTO CARDENAS / MERCED HERNANDEZ. / ABUELOS MATERNOS: JESUS MEJORADA. Y / REFUGIO ALVAREZ. //
 23 DE JULIO 1910 - BAUTISMO PADRINOS: FRANCISCO MORA Y / SILVERIA GARCIA. / PADRINOS DE PRESENTACION AL TEMPLO: / ZENON CHAVEZ FONSECA / Y VICTORIA. //
 EL ABUELO PATERNO QUERIA QUE LLEVARA SU NOM- BRE: SACRAMENTO. / Y SU ABUELA MATERNA OUERIA QUE LLEVASE NICA- / NOR, POR TENER UNA TIA DICHO NOMBRE. / SE IGNORAN LAS CIRCUNSTANCIAS DE LLEVAR EL / NOMBRE DE NABOR / SE IGNORA LA FECHA DE SU CONFIRMACION. / LO CONFIRMO EL SR. OB. FERNANDEZ DE ZAMORA. / PADRINO: JULIAN GARIBAY. //
 15 DE AGOSTO 1917 PRIMERA COMUNION LO CONFESO P. JOSE AMEZCUA / MADRINA: LIBRADA ORTIZ, (HIJA DE MARIA). //

[p2] CONTINUACION HOJA # 2 //
 1917 - RANCHO TESHUSHANES: CUANDO TENIA 5 AÑOS, SU TIO JESUS MEJORA- / DA ALVAREZ, LOS LLAMO PARA AYUDARLES EN / SU SITUACION ECONOMICA. //
 1918 - LA GRIPA ENTRO AL COLEGIO SUS PRIMERAS LETRAS. //
 1919 - UN COLEGIO ASILO DE LAS R.R. [Religiosas], DEL SAGRADO CORAZON DE ZAMORA. //
 1920 //
 1921 - EL 11 DE OCTUBRE, ME PICO LA CAPULINA (VANGUARDISTA) //
 1922 - COLEGIO PARROQUIAL - PADRE MIGUEL MARTINEZ (VANGUARDIA) //
 YA SE ABRIÓ EL COLEGIO, Y TODOS MIS COMPAÑEROS Y YO ENTRAMOS, / NOS IMPARTIAN GRAMATICA. ENTONCES FUNDAMOS EL GRUPO DE LA VAN- / GUARDIA- NATALJO VASQUEZ IBA A SER LICENCIADO Y YO FUI SU SE- / CRETARIO DE LOS VANGUARDIAS. A LA PRIMERA LLAMADA DE LA JUNTA / SENTIAMOS QUENOS ESTREMECIAMOS DE GUSTO, DE ENTUSIASMO, CUANDO / ESTABA EL PADRE MIGUEL MARTINEZ REZANDO EL ROSARIO, Y DANDO / CONFERENCIAS A LAS MADRES, PASABAMOS POR AHI EN- FRENTE DEL ALTAR. //
 1923 - UN AMIGO ELOGIO CARTAGENA. PC. EL SIGUIO EN EL SEMINARIO //
 1924 - 14 AÑOS - COLEGIAL Y VANGUARDIA - CONGRESO EUCARISTICO. //
 1925 - 15 AÑOS - AL SEMINARIO DE TACAMBARO. //
 1926 - TACAMBARO Y EXPULSION EL 17 DE FEBRERO - 2º AÑO. //
 1927 - AL SEMINARIO DE MORELIA. - 4º AÑO. //
 1928 - 5º AÑO - EL 21 DE FEBRERO EL GOBIERNO NOS ECHO DE NUEVO PARA / LAS CASAS DE LOS TUTORES. //
 EL SEÑOR CURA DE SU TIERRA LO HIZO CRISTERO, CUANDO AL LLEGAR / DE MORELIA Y QUIROGA, DONDE ESPERABA SALIR DE SU TIERRA Y DE - / SUS PADRES, SU MAMA MANDO UNA CARTA PERDIGUERA, DONDE VENIA UN / GIRO DE VEINTE PESOS Y CON ELLOS COMPRO UN BOLETO DIRECTO A CO- / LIMA Y DE ALLI ENCONTRO UNA VEZ UN COMPAÑERO DEL SEMINARIO Y - / LO LLEVO A SU TIERRA Y AL SALUDAR AL SEÑOR CURA MARTINEZ, LE - / DIJO - ASOMATE ALLI DEBAJO DE MI CAMA, TOMA LO QUE HAY. ERA UNA / CARRILLERA BIEN LLENA DE PARQUE [Munición], Y LE DIJO: - AHORA ¿QUE VES EN / LA ESQUINA?, QUE VA MIRANDO QUE ERA UNA CARABINA 30-30 BIEN PE- / SADA, LE DIJO TOMALA Y TE PREPARAS PARA IR A LA MISION A TE- //

[p3] CONTINUACION HOJA # 3 //
 HUANTEPEC Y ALLI LO FORMO CRISTERO A LA EDAD DE 18 AÑOS EN - / 1928, POR LO TANTO FUE GUARDAESPALDAS DEL SR. CURA Y CCMPAÑE- / RO DE LOS CRISTEROS DEL VOLCAN DE COLIMA, QUE TUVIERON EL HO- / NOR DE SER MARTIRES DE CRISTO REY Y DE LA SANTISIMA VIRGEN - / DE GUADALUPE. //
 1929 - CRISTERO Y TALABARTERO - NO HUBO SEMINARIO - TRABAJO EN EL - / AYUNTAMIENTO CRISTERO. //
 AHI EMPECE YO A SER CRISTERO, PERO NO PARA MATAR GENTE, SINO / PARA ACOMPAÑAR LAS PERSONALIDADES QUE TENIA YO QUE GUARDARLES / PAZ. Y ASI PASAMOS ESE AÑO; ENTONCES ME FUI TAMBIEN A LA PRE- / SIDENCIA A SEGUIR TRABAJANDO, EN LA PRESIDENCIA ME TOCO ESTAR / DE REGISTRO CIVIL Y LUEGO ME TOCO ESTAR DE TALABARTERO EN EL / TALLER DE JULIAN GARIBAY, ALLI ME ENSEÑE YO A TRABAJAR LA TALA- / BARTERIA; Y A POCO TIEMPO LLEGABA ALLI EL GENERAL DE COLIMA - / MIGUEL ANGUIANO MARQUEZ, QUE IBA A VISITAR MI TIERRA. Y ALLI / NOS CONVIDO QUE NOS FUERAMOS AL VOLCAN CON EL, DONDE ESTABAN - / LOS CRISTEROS DE COLIMA, NOS ENTUSIASMAMOS MUCHO, NOMAS QUE MI / MAMA LE DIJO AL SR. CURA, -USTED VERA QUE EL MUCHACHO SE ANDA- / VOLANDO Y QUIERE IRSE DE CRISTERO AL VOLCAN DE COLIMA; LE DIJO / EL SR. CURA: 'EL ES SEMINARISTA, NO PUEDE IR, YA ME APLACO Y A / POCO TIEMPO LLEGO CUANDO YA SE APLACO, CUANDO YA SE PACIFICO LA / REVOLUCION CRISTERA, YA EL GOBIERNO

PERMITTO EL ARMISTICIO, DE-/ SARME DE LOS CRISTEROS, ENTONCES LLEGO POR ALLI UN CAPITAN DEL/ EJERCITO AL TALLER A PEDIR OFICIALES, PARA TRABAJAR EN EL CUAR-/ TEL, PARA COMPONER LAS CARRILLERAS QUE ESTABAN YA DE MUY MALA/ MANERA POR LA REVOLUCION. QUE NO HABIAN TENIDO TIEMPO DE MEJO-/ RAR SUS ARNESES, FUERON LOS CAPITANES A PEDIRNOS QUE FUERAMOS A/ TRABAJAR A LA TALABARTERIA DEL CUARTEL DEL GOBIERNO, TENIAMOS -/ EL REGLAMENTO DEL GOBIERNO. PERO TENIAMOS QUE ENTRAR AL SEMINA-/ RIO, ENTONCES DIJO YO: - ¿COMO SI SE ABRE EL SEMINARIO ME MAN-/ DAN LLAMAR, YO CON QUE SALGO, NO TENGO DINERO, MIS PAPAS ESTAN/ POBRES, ¿COMO LE SALGO? ASI GANABAMOS \$1.40 UNOS PESOS BONITOS/ VALIA UN PESO, DE MODO QUE CADA SABADO IBAMOS A QUE NOS DIERAN/ UN TAMAÑO PESOTE Y A LA ALCANCIA.//

TRES CAPTTANES ESTUVIERON TRABAJANDO, DANDONOS QUEHACER Y CADA/ SABADO IBAMOS POR LA PAGA. TODO ESTO LO RECOGI YO. DE MODO QUE/ EN ESE TIEMPO, NO SE COMO LLEGO UNA ORDEN DE MORELIA, UN AVISO/

[p4]

CONTINUACION HOJA # 4//

DE MORELIA, QUE SI YA QUERIA YO REGRESAR AL SEMINARIO, QUE ESTA-/ BA LA PUERTA ABIERTA PARA MI; ENTONCES DIJE YO; PUES ME VOY, YA/ TENGO EN QUE APOYARME.//

DE MODO QUE ESE AÑO 1929 NO FUI AL SEMINARIO, ME LA PASE DE CRIS-/ TERO Y ME LA PASE DE TALABARTERO, ME LA PASE DE PAISANERO.//

1930 -VOLVI A MORELIA A ESTUDIAR... 1º DE FILOSOFIA./ SE ABRIÓ EL SEMINARIO Y YA IBAN A EMPEZAR EN OCTUBRE TODOS VENIAN/ AL SEMINARIO, A ESTUDIAR 1º DE FILOSOFIA.//

EN LA CALZADA DE GUADALUPE DE MORELIA, AHI ESTABA EL SEMINARIO, -/ UNA CASA RENTADA, EL SEMINARIO. DE AHI PASAMOS A LA CASA DEFINI-/ TIVA DE LA COPA DE ORO. ENFRENTA DE LA COPA DE ORO, EN LA CALLE -/ JUAREZ, ALLI PASAMOS EL 6º, EL 7º AÑO DE FILOSOFIA, 2º AÑO DE FI-/ LOSOFIA Y EL 3er AÑO DE FILOSOFIA, YA PASAMOS A OTRA CASA DONDE -/ ESTABAN LOS CLERIGOS. ESTE AÑO, Y DOS AÑOS ALLI 31, 32 Y 33.//

1931 - ENTRONIZACION Y CORONACION DE LA VIRGEN DE GUADALUPE 2º DE FILO-/ SOFIA.//

1932 - PRIMERO DE TEOLOGIA.//

1933 - 2º DE TEOLOGIA.//

1934 - TONSURADO 3º DE TEOLOGIA.//

PRIMERO DE TEOLOGIA, 2º DE TEOLOGIA Y 3º DE TEOLOGIA EN ESA CASA/ DEL CLERICAL DE MORELIA, YA ENSEGUIDA EL AÑO 34 YA NO SE PUDO -/ OTRA VEZ, YA DECOMISABAN LAS CASAS DONDE ESTABAN LOS SEMINARIS-/ TAS; ENTONCES TU- VIMOS QUE IRNOS A CELAYA.//

1935 - 4º DE TEOLOGIA - CELAYA.//

EN LA CALLE DE GUADALUPE CASA # 40, DONDE ESTABA LA SEÑORA DOÑA/ LUISA PEREZ SIERRA, TIA DEL CARDENAL POSADA./ Y ALLI ESTUVIMOS EN MEDIO DE UNA MANZANA, LA PIEZA, EL DORMITORIO,/ ESTABA MUY ESTRECHO ~ TENI- AMOS QUE CABER 40, QUE ERAN LOS SEMINA/ RISTAS, HARTO MOSCO, HARTO CALOR, UN DIA LE DIJE AL PADRE.//

OYE PADRE, DEJEME IR A DORMIR ALLA A LA HUERTA DEBAJO DE LAS LI-/ MAS. -AY NABOR, ¿QUE BUENO QUE TU LO DICES, NO QUERIA YO MANDAR/ UNO PARA ALLA, PERO YA QUE TU TE QUIERES IR, ANDALE VETE. ALLA/ HICE MI CABAÑA, DE PUROS PALOS, PURAS PIZARRAS VIEJAS, LA CABE-/ CERA ERA EL PESEBRE DE BESTIAS, ALLI ERA UN PESEBRE DE BESTIAS,/

[p5]

CONTINUACION HOJA # 5//

Y ALLI PUSE MI CAMA.//

SOLITO, YO SOLO, NO TENIA MIEDO, LOS DEMAS ALLA SE ESTABAN ASAN-/ DO EN EL DORMITORIO Y YO ACA MUY VENTI- LADO, A POCO LLEGO UN COM-/ PAÑERO A LOS POCOS DIAS, AY TIO, YO QUIERO VENIRME CONTIGO AQUI/ A ACOMPAÑARTE. - DILE AL PADRE. YA ESTUVIMOS 2 COMPAÑEROS SEMI-/ NARISTAS.//

MI PUPITRE ERA UN CAJON DE CIGARROS FAROS, ERA LO QUE TENIA PARA/ ESCRIBIR, LOS DEMAS COMPAÑEROS MIOS, NO TENIAN NI ESO SIQUERA,/ EN LAS RODILLAS ESCRIBIAN LOS APUNTES, EN EL MISMO DORMITORIO -/ NOS DABAN CLASES, EN EL MISMO DORMITORIO, ERA DURO.//

DE MODO QUE NO NOS CHIQUEARON, PARA NADA A NINGUN COMPAÑERO MIO/ TAMPOCO A MI, Y ME DECIAN EL TIO TOM, PORQUE YO TENIA MI CABAÑA,/ LA CABAÑA DEL TIO TOM, ALLA LES GUSTABA A ELLOS IRSE A PLÁTICAR/ A LA CABAÑA ABAJO DE LAS LIMAS ¿QUE BONITO, NO HABIA BAÑOS, TUVE/ YO QUE HACER UN BAÑO DE PUROS TABIQUES.//

ME PUSE A SACAR UN DIA COMO NO HABIA AGUA, LE DIJE AL PADRE, PA-/ DRE, DEJEME ESCARBAR ALLI EN ESA ESQUINA, YO VEO QUE HAY ALGO./ -ESCARBALE, ESCARBALE, ESCARBALE, AHI ESTOY YO EN PLENA SEMANA -/ SANTA, EN PLENA SE- MANA SANTA HACIENDO UN POZO, DESCUBRI A UNA NO-/ RIA ANTIGUA Y QUE EMPECE A VER QUE SALIA AGUA, YA TENI- AMOS AGUA/ SIQUERA PARA LOS SERVICIOS, DE MODO QUE ME HICE MUY POPULAR EN/ CELAYA.//

DE MODO QUE CUANDO TUVE QUE SALIR DE CELAYA ME DIJERON: ¡AY, -/ TIO TOM YA TE VAS, NOS VAS A DEJAR ¿POR QUE?, PORQUE ERA EL DE/ LAS CONFIANZAS.//

AHI DURAMOS ESTUDIANDO HASTA LLEGAR EL DIA EN QUE NOS EXAMINAMOS/ DE TODA LA TEOLOGIA CON MIS COM- PAÑEROS, CARLOS ZAVALA, LUIS FLO-/ RES, AMADOR CARDENAS Y SU SERVIDOR. Y OTROS MAS COMPAÑEROS, SA-/ LIMOS GRACIAS A DIOS BIEN DEL SINODO QUE NOS DIERON LOS SEÑORES/ CANONIGOS DE MORELIA. EL SR. MENDOZA Y EL SR. MADRIGAL. LA CASA/ DE LA SEÑORA SIERRA ERA CHICA PARA TODO EL CLERICAL, DE TAL MANE-/ RA QUE NO HABIA NINGUNA COMODIDAD, NO HABIA SALONES DE ESTUDIO,/ LOS SALONES DE ESTUDIO ERAN LOS DORMITORIOS, LAS CLASES ERAN EN/ UN TEJABAN, TENIAMOS QUE OCUPAR LA COCINA DE LA SRA. SIERRA, YO/ ERA ENTONCES REFTTOLERO, ME TOCO CONOCER BIEN A LA FAMILIA SIERRA/ Y TAMBIEN A JESUS POSADAS, QUE IBA DE SU CASA A VISITAR A SU TIA,/ ERA UN MUCHACHO MUY BUENO, MUY ESTUDIOSO, TENIA MUY BUENA FAMA EN/ CELAYA, DE QUE ERA DE LOS MUCHACHOS MAS ADELANTADOS EN EL CONVEN-/

[p6]

CONTINUACION HOJA # 6//

TO DE SAN TARCISIO, IBA A VISITAR A LOS FRANCISCANOS. EL TEMPLO DE -/ SAN FRANCISCO ERA UN TEMPLO MUY FRE- CUENTADO EN CELAYA. ALLI ESTUVIMOS/ PUES HASTA EL MES DE OCTUBRE, PORQUE ME TOCO A MI HACERLE E

HOMENAJE / AL PADRE RAFAEL DE LA VEGA, QUE ERA NUESTRO PREFECTO DE DISCIPLINA EN/ EL CLERICAL, EN EL MES DE NOVIEMBRE YA ME DIJERON A MI Y A AMADOR MI/ COMPAÑERO QUE TENIAMOS QUE DESOCUPAR LA CASA PORQUE IBAN A LLEGAR LOS/ NUEVOS ALUMNOS A LA CASA Y YA NO CABIAN. "USTEDES SE VAN A TACAMBARO, YA LOS ESTA ESPERANDO EL SR. OBISPO DON MANUEL PIO LOPEZ, QUE ES OBISPO/ PARA QUE LOS ORDENE Y NOS FUIMOS A TACAMBARO, SALIMOS DE CELAYA A LAS 2 / DE LA MAÑANA PARA LLEGAR A TACAMBARO Y EMPEZAMOS A PREPARARNOS CON EJER-/ CICIOS ESPIRITUALES PARA PREPARARNOS A LAS ORDENES.//

DE TAL MANERA QUE EL DIA 8 DE DICIEMBRE, RECIBIMOS EL SUBDIACONADO,/ EL 12 EL DIACONADO Y EL 21 DE DICIEMBRE EL PRESBITERADO. NO HUBO REPI-/ QUE DE CAMPANA, NO HUBO PADRINOS, NO HUBO ASISTENCIA, TODO FUE A PUERTA/ CERRADA.//

- CANTA MISA EN ZAPOTLAN EL 24 DE DICIEMBRE.//

1936 - ENERO- SALIDA AL MINISTERIO EN ARTEAGA CON EL SR. CURA FRANCIS-/ CO DEL RIO Y COMPAÑERO.//

DE TACAMBARO SALI PARA SER VICARIO DEL CARRIZAL DE ARTEAGA, MI-/ CHOACAN, CON EL SR. CURA D. FRANCISCO DEL RIO, Y SER 2º VICARIO/ EN COMPAÑIA DE ALFONSO MILLAN 1er VICARIO.//

EL SR. OBISPO MANUEL PIO LOPEZ ACOMPAÑADO DEL SR. CURA Y TAMBIEN/ DEL LIC. EN LETRAS. ELOGIO [sic] P. CARTAGENA, ANDABA POR LA COSTA -/ HACIENDO LA VISITA PASTORAL, CONOCIENDO ASI LAS NECESIDADES DE -/ LA PARROQUIA. LLEGO COMO A LOS 5 DIAS DE HABER LLEGADO YO, ME DI-/ JO QUE LO ACOMPAÑARIA EL SR. CURA HASTA TACAMBARO, Y QUE EL PA-/ DRE MILLAN LO ENCAMINARIA HASTA EL PASO DE LA HACIENDA DE LAS -/ ESTANCIAS, Y YO ME QUEDARIA SOLO EN ARTEAGA MIENTRAS VOLVIAN -/ ELLOS, PERO AL DESPEDIRME EL; AL PIE DE LA CUESTA, ME ARRODILLE/ CON RAUL TOVAR Y JESUS FARIAS QUE ERAN MIS PRIMEROS ACOLITOS,/ ME DIJO DESPUES DE BENDECIRNOS: "NABORCITO, TU TE QUEDAS, PERO DESDE AHORA ERES PAPA".//

[p7]

CONTINUACION HOJA # 7//

(PORQUE TODAS LAS FACULTADES EXTRAORDINARIAS QUE TENIA DE/ LA SANTA SEDE, COMO OBISPO DE UNA DIOSCEsis TAN DURA, TAN -/ GRANDE Y TAN LLENA DE MUCHAS NECESIDADES). ESAS FACULTADES -/ ME LAS ENTREGABA A MI COMO SACERDOTE DE LA PARROQUIA DEL CARRI-/ ZAL DE ARTEAGA, DONDE HABIA DEJAOO SUS HUELLAS LUMINOSAS EL-/ PADRE EPIFANIO MADRIGAL. VICARIO QUE HABIA SIDO DEL SR. CURA D./ JESUS FERNANDEZ, YA FALLECIDOS; EL UNO, EN UN RANCHO CERCA -/ DEL RIO TOSCANO Y LA BARRANA O RIO DEL CASCO, AUXILIADO POR -/ EL PADRE CASTELLANOS, QUE PROVIDENCIALMENTE ANDUVO POR ALLI Y/ LE ANUNCIARON LA GRAVEDAD DEL SR. CURA Y EL PADRE EPIFANIO QUE/ HABIA SIDO TIROTEADO EN COALCOMAN, EN EL RANCHO DE LAS TABER-/ NAS, POR UNOS HOMBRES MALOS DE CUANDO EL DABA LA COMUNION A -/ UNAS MUJERES QUE ESTABAN HACIENDO EJERCICIOS ESPIRITUALES EL/ AÑO DE 1939.//

1937 - COMO 1er. VICARIO CON ALFONSO MILLAN. LLEGA MI FAMILIA.//

AL AÑO SIGUIENTE, 1937, A LOS FINALES, EL PADRE MILLAN -/ FUE DESTINADO POR EL SR. CURA, CAPELLAN DE LOS BARRIOS DE LA/ COSTA, QUEDANDO YO, DE UNICO VICARIO EN ARTEAGA.//

YA HABIAN SIDO FUNDADOS ANTES DE MI, LOS GRUPOS FEMENILES / DE LA A.C. A MI ME TOCO EMPEZAR CON LOS GRUPOS DE LA A.C.J.M.//

A MI ME TOCO LA FIESTA PARROQUIAL DE LA CANDELARIA. ENSE-/ GUIDA HICIMOS LA SEMANA MAYOR Y TAMBIEN EL MES DE MARIA.//

1938

1939 - A.C.J.M. ESCUELA NOCTURNA.//

CON LOS ACEJOTAEMEROS, EMPEZAMOS A FORMAR UN CUADRO DRAMA-/ TICO. ENTRE ESOS MUCHACHOS ESTABAN LOS MUCHACHOS ALVAREZ,-/ IGNACIO Y OCTAVIO, LOS HERMANOS Y PARIENTES JESUS, MOISES, GUA-/ DALUPE, RAUL, CLEMENTE, ETC.//

LLEGO EL AÑO 1938. YA CELEBRO TODOS LOS GRUPOS DE A.C./ LA FIESTA DE CRISTO REY, CON INFORMES [sic, seguramente quiere decir uniformes] Y UNA MISA SOLEMNE EN / UNA LOMA DEL NORTE DEL PUEBLO, CON EXPOSICION DURANTE TODO -/ EL DIA Y UNA MONSTRUOSA PROCESION POR LA CALLE REAL HASTA LA/ PARROQUIA.//

[p8]

CONTINUACION HOJA # 8//

EN EL DEVENIR DE LOS DIAS, VIMOS LA NECESIDAD SIQUIE-/ RA DE UNA ESCUELA NOCTURNA PARA LOS ACEJOTAEMEROS, -/ QUE ESTABAN MUY MAL EN LAS LETRAS Y FUNDAMOS LA ESCUE-/ LA, PARA ELLO, EL PRESIDENTE NACIONAL NOS CONSI-/ GUIO UN JOVEN DE LA UNIVERSIDAD DE MEXICO, MUY VOLUN-/ TARIO Y CAPAZ PARA ATENDER ESA ESCUELA. EL MAESTRO SE/ LLAMABA GILBERTO BOBADILLA, DE UNOS 25 AÑOS.//

1940 - 29 DE ABRIL SALGO A CHURUMUCO, CON ALFONSO REYES.//

PERO LLEGANDOSE EL MES DE ABRIL, A ULTIMOS DEL MES, / LLEGO UN HOMBRE DE CHURUMUCO, QUE LLEVABA UN PAPEL DE / REPRESENTANTE DE LA IGLESIA LLAMADO JOSE MA. VERDUZCO,/ EN CUYA CARTA ESTABA DIRIGIDA A MI, PORQUE ESE PUEBLO/ ESTABA SIN SACERDOTE CURA, DESDE FINES DE ENERO DE ESE / AÑO, QUE HABIA RENUNCIADO POR ENFERMEDAD, A LA PARRO-/ QUIA, ERA EL SEÑOR CURA FINADO MANUEL MAGAÑA.//

EL PUEBLO PIDIO UN SACERDOTE AL SEÑOR ABRAHAM MARTI-/ NEZ, PARA QUE HICIERA EL MES DE MAYO, NO MAS (SEGUN YO) / Y TUVE QUE RETIRARME DE ARTEAGA, PORQUE HABIA MUCHA ES-/ CAZ [sic] DE SACERDOTES DESPUES DE LA PERSECUCION RELIGIO-/ SA.//

CUANDO EMPECE A ADENTRARME EN MI VIAJE A ESE PUEBLO / DE CHURUMUCO, EMPECE A ENCONTRAR MUCHAS EXPERIEN- CIAS -/ MUY BUENAS, Y EL PUEBLO, UN PUEBLO O COMUNIDAD MUY IN- / TEGRADA, IBA DE SORPRESA EN SORPRESA, POR LA RESPUESTA / DE ESAS GENTES, QUE ORGANIZARON MUY BONITO EL MES DE / MARIA, CON MISA CANTADA, CON ORGANO Y ROSARIOS CON OR- / QUESTA.//

ESTABA YO ENCANTADO, Y YA CONTABA CON MUCHOS ACOLI- / TOS; TODO EL PUEBLO A MI ALREDEDOR, TODAS LAS NOCHES / EN EL PATIO DE LA CASA QUE ERA LA DE JOSEMA. VERDUZ- / CO Y SU SANTA ESPOSA, TERESA MARROQUIN DE VERDUZCO, EL / PUEBLO ASISTIA A PASAR UN BUEN RATO EN JUEGO Y RECREOS.//

[p9]

CONTINUACION HOJA # 9//

1940 - 4 DE JUNIO SALGO A NOCUPETARO.//

YA PARA IR TERMINANDO EL MES, EL SEÑOR OBISPO ME DIJO - / QUE PASARA A TACAMBARO PARA DARMER UNA COMISIONCITA, YO CREIA / QUE ERA ALGUN MANDADO; ME LLEVE CONMIGO 3 MUCHACHOS PARA - / PRESENTARLOS AL SEMINARIO,//
AL LLEGAR A TACAMBARO FUI AL OBISPADO A SALUDAR AL SEÑOR / OBISPO, ME RECIBIO MUY CARIÑOSO, ME PREGUNTO COMO ME HABIA / IDO EN CHURUMUCO, YO LE CONTESTE, QUE A LAS MIL MARAVILLAS. / ENTONCES ME DIJO: 'AHORA HE PENSADO QUE TE VAYAS A NOCUPETA- / RO; ES UN PUEBLO ABANDONADO, QUE TIENE 12 AÑOS, PORQUE ESE / PUEBLO ESTABA TAN PERDIDO QUE NO QUERIA QUE NI SIQUIERA PASA- / RA UN SACERDOTE POR LA CALLE. 'Y AHORA VAS TU'. YO PENSE: / 'POBRE DE MI'- IMAGINANDOME LO PEOR. YO LE DIJE: 'SEÑOR, / LE TRAJA 3 MUCHACHOS PARA EL SEMINARIO, Y ADEMAS NO TRAIGO / LA ROPA DE CAMBIO'. MIRA, REGRESA TUS MUCHACHOS, Y DILES / QUE TE LLEVEN TU ROPA A NOCUPETARO, Y TU VE A LAS TIENDAS / A COMPRARTE ROPA DE VIAJE Y UN SOMBRERO'. ERA DIA DE CIE- / RRE Y NO HALLE NADA.//

Y LE DIJE: 'SEÑOR, Y ¿CUANDO SALGO PARA ALLA? -CONTES- / TA ENTONCES. 'MIRA, EN EL PASILLO ESTAN ESOS HOMBRES QUE - / VIENEN A LLEVARTE PARA ALLA'.//

IMAGINENSE, EL PUEBLO DE NOCUPETARO ESTABA TODO DOMINADO - / POR EL AGRARISMO, EN CAMBIO COALCOMAN QUE ERA MI TIERRA, - / ALLI LOS CRISTEROS MATABAN A LOS AGRARISTAS, Y LES LLENABAN / LOS BOLSILLOS DE TIERRA Y LOS COLGABAN. SENTIA UNA GRAN RE- / PUGNANCIA, HASTA PLATICAR CON LOS QUE LOS LLEVABAN.//

LLEGAMOS ESE DIA A PERNOCTAR EN LOS PASOS DEL RIO DE - / SAN ANTONIO DE LOS HUERTOS, DESPUES DE REZAR EL ROSARIO EN/ LA CASA EN QUE NOS ALOJAMOS, SEGUIMOS ADELANTE, LLEGANDO - / COMO A LAS SIETE DE LA MAÑANA A SAN ANTONIO, ALLI HABIA MU- / CHOS PUESTOS DE COMIDA, CAFE Y CANELAS, PERO NO QUISE ARRI- / MARME PORQUE TODOS LOS HOMBRES ANDABAN ARMADOS. ME FUI A AL- / MORZAR AL RANCHO DE LAS COCINAS.//

SEGUIMOS CAMINANDO Y COMO EN SABADO MUCHOS HOMBRES QUE-/

[p10]

CONTINUACION HOJA # 10//

ERAN SINARQUISTAS, Y QUE IBAN TAMBIEN A NOCUPETARO PARA UNA ASAMBLEA, / YA SENTIA MAS CONFIANZA IR CON ELLOS, PERO TEMIA LLEGAR A NOCUPETARO, / PORQUE CREIA QUE SERIA PURA ACECHANZA. PERO QUERIENDO Y NO, TUVE QUE / LLEGAR AL PUERTECTO DE DONDE SE VEIA YA EL PUEBLO QUE ESTABA LLENO / DE TABACHINES FLOREANDO Y MUCHOS ARBOLES EN LA ORILLA, Y MUCHA GENTE / Y UNA BANDA QUE EMPEZO A TOCAR LA PIEZA DEL BARRILITO, Y ENTRE COMO - / SI FUERA DOMINGO DE RAMOS, ADORNANDO LAS CALLES CON MUCHOS CORREDIZOS. / DIJE YO: 'AHORA ES MI RAMOS, ENSEGUIDA SERA EL VIERNES SANTO'.//

LLEGAMOS AL CURATO, Y YA ME ESTABAN ESPERANDO CON LAS AUTORIDA- / DES EL SR. CURA D. JOSE MARIA CUEVAS, CUE ERA EL CURA DE CARACUARO. Y / ERA EL QUE HABIA PREPARADO TODO EN COMUNICACION CON UN SR. BOTICARIO DE / TACAMBARO, D. JESUS AVILA, QUE ERA ORIGINARIO DE NOCUPETARO, E INTERVINO / TAMBIEN PARA AVISAR POR TELEFONO MI LLEGADA AL PUEBLO.//

EL SR. CURA SE DESPIDE DE MI Y ME DICE: 'TU AQUI TE VAS A QUEDAR, / Y YO ME VOY A CARACUARO. AHI TE DEJO ESE PAQUETE DE CIGARROS DELICADOS, / PARA QUE DISIPES', LE DIJE: 'NO VENGO A DISIPAR, YO NO SE FUMAR, LLE- / VESE SU PAQUETE'. 'PUES AHI TE LO DEJO A VER QUE HACES CON EL'.//

AL DIA SIGUIENTE ERA DOMINGO, MUCHA GENTE FUE, PORQUE TAMBIEN AHI / HABIA SINARQUISTAS. LES DIJE: 'VOY A ESPERAR A LAS 10:00 A LOS NIÑOS / PARA LA DOCTRINA, LE DIJE AL PUEBLO'. Y ESE DIA PUDE APUNTAR 40 NI- / ÑOS CON LOS NOMBRES DE SUS PADRES.//

EL DIA SIGUIENTE QUE ERA LUNES, ESTANDO DESAYUNANDOME EN EL COME- / DOR DEL CURATO, QUE MIRABA AL ORIENTE, FRENTE AL JARDIN PUBLICO, RODOL- / FO RENTERIA L. QUE ERA UN MUCHACHO MAYOR, QUE ME ACOMPAÑABA Y QUE DESA- / YUNABA CONMIGO EL DIA 5 DE JUNIO, CUANDO ENTONO UN NIÑO EN EL PARQUE, / "EL AMOR CHIQUITO, ACABADO DE NACER", SE OYO ESA VOZ CON UN GRITO MUY / GRITINAL; LE DIGO A RODOLFO, ¿QUE ES ES? -RODOLFO CONTESTO: 'UN NIÑO, QUE VA PASANDO POR LA PLAYA'. LE DIJE: 'ANDA LLAMALE, DILE QUE / VENGA'. LO TRAJO, ERA COMO DE 13 AÑOS, LE DIJE, ¿COMO TE LLAMAS? -/ FRANCISCO GARCIA, UN HIJO DE UNA FAMILIA MUY CONOCIDA, TENIAN UN PUES- / TO DE RECAUDO. ¿VAS A LA ESCUELA? -SI. ¿EN QUE AÑO VAS? -EN 5º. / ¿TIENES MUCHOS AMIGOS? -SI. ¿MUCHOS PARIENTES? -SI. ME LOS VAS A / TRAER EN LA NOCHE A TODOS PARA QUE JUEGUEN UN RATO AQUI Y LOS TRAIGAS / A LA DOCTRINA EL DOMINGO. EL NIÑO ERA UN VERDADERO LIDER, Y FUE EL QUE / ME EMPEZO A TRAER A SUS PARIENTES Y AMIGOS DE LA ESCUELA FEDERAL.//

[p11]

CONTINUACION HOJA # 11//

TODAS LAS NOCHES VENIAN TODOS A JUGAR AL CURATO, ALUMBRADO CON / UNA LAMPARA DE GASOLINA. AL TERMINAR LOS JUEGOS, BAJABA LA LAMPARA Y / LOS LLEVABA POR LAS CALLES A ENTREGARLOS A SU CASA; LOS GRITOS DE - / LOS NIÑOS HACIAN QUE LOS PERROS EMPEZARAN A LADRAR; ASI IBA ENTREGAN- / DOLOS A SUS FAMILIAS, Y APROVECHABA PARA EMPEZAR A CONOCER A SUS PA- / DRES. 'AQUI LES TRAJO A SUS MUCHACHOS, PERO QUIERO SALUDARLOS A US- / TEDES Y SABER DONDE ES LA CASA DE ELLOS'.//

ERA TODO UN ACONTECIMIENTO, TODAS LAS NOCHES ALGUNOS DE LOS NI- / ÑOS ERAN DE PADRES EVANGELICOS, PERO NO LE HACE, ARREABA PAREJO. EL / DOMINGO SIGUIENTE, A LA HORA DE LA DOCTRINA, DEBAJO, A LA SOMBRA DE / TANTO CIRUELO DEL CURATO, TENIA YA MUCHOS NIÑOS, Y DE CATEQUISTAS A - / LAS MUCHACHAS DEL PUEBLO MUY CONOCIDAS: IRENE VILLAS Y LAS DE LA ES- / CUELA, Y LAS HIJAS DE LOS JEFES EJIDALES Y LOS MUCHACHOS DEL PUEBLO. / ERAN LOS CATEQUISTAS DE LOS NIÑOS, Y ENTRE ELLOS, EL LIDER FRANCISCO / GARCIA, EL DEL "AMOR CHIQUITO", QUE SIEMPRE ANDABA CONMIGO. EL SR. CURA / CUEVAS, A VECES ME VISITABA Y ME DECIA: 'QUIERO QUE ME AYUDES A CELE- / BRAR LA MISA PRIMERA EN CARACUARO, PORQUE A VECES ESTOY EN PASO DE NUÑEZ / Y NO PUEDO ESTAR EN EL PUEBLO. YO LE DECIA, QUE SI ENTONCES, EL SABA- / DO, BAJABA LA LAMPARA DE GASOLINA Y LES DECIA A LOS MUCHACHOS QUE YA - / ERAN DE LA A.C.J.M. LES DECIA: 'VOY A SALIR, A CARACUARO PARA CELEBRAR / LA MISA DE 5:00, INMEDIATAMENTE NOS REGRESAMOS A NOCUPETARO.//

AL LLEGAR AL PUEBLO, YA ESTABA LA GENTE ESPERANDOME, PUES DISTABA / CARACUARO COMO A UNOS 6 KILOMETROS

DE NOCUPETARO. TODAS LAS CATEQUIS- / TAS SE HICIERON DE LA A.C.J.M.; TAMBIEN LAS MADRES DE FAMILIA. LOS / SEÑORES ME FALTABAN DE ORGANIZAR, PERO YA EL PUEBLO ERA MAS ENTUSISTA [Sic] / QUE CARACUARO.// JUNIO Y JULIO 12 POR LA MAÑANITA OIA LA BANDA DE MUSICA, QUE ME / IBA DISQUE A DESPERTAR. ME FUI A LA CAPILLA, EN EL MISMO CURATO, - / PORQUE EL TEMPLO ESTABA EN RUINAS POR TODA LA RACHA QUE HABIA PASADO / EN LOS AÑOS DE LA PERSECUCION RELIGIOSA. ME FUI A SALUDAR AL SANTISI- / MO, Y DESDE AHI EMPECE A OIR LAS MAÑANITAS DEL PUEBLO Y ENSEGUIDA A - / MEDIO DIA ME SIRVIERON UN BANQUETE. ASI PASARON JUNIO JULIO Y EL - / DIA 5 DE AGOSTO, DIAS DE FELICIDAD PARA TODOS; ESTANDO DESAYUNANDOME / CON RODOLFO RENTERIA, QUE ERA LIDER Y SACRISTAN, Y CON NOSOTROS ESTABA / UNA SEÑORA QUE CUIDABA EL SANTISIMO, COMO CABEZA DE DIA; ERA TAMBIÉN /

[p12]

CONTINUACION HOJA # 12//

1940 6 DE AGOSTO VUELVO A CHURUMUCO.//

POR LA PUERTA DE TRANCAS, APARECIO UN SEÑOR CON UNOS - / CABALLOS, Y UN BURRO. RODOLFO LO VIO, TAMBIEN LA SEÑORA, / PARECE QUE SE LLAMABA: EMERENCIANA ARREOLA, ME DICE RODOL- / FO, AHI VIENE UN SEÑOR CON UN CABALLO Y UNBURRO, ME LE- / VANTO Y ME ASOMO PARA AFUERA Y LES DIGO: 'ES UN SEÑOR- / DE CHURUMUCO, EL ME HA DE TRAER LA ROPA QUE DEJE ALLA, - / VOY A SALUDARLO; ERA UN INDIOS DE ALLA Y SE LLAMABA D. - / CRUZ SOSA. "QUE BUENO QUE YA VINO ATRAERME LA ROPA" - / -NO VENGO A ESO, ME MANDO EL PUEBLO POR USTED, CON ORDE- / NES DEL SEÑOR OBISPO.//

ME QUEDA FRIO, ME REGRESE A SEGUIR ALMORZANDO, PERO RODOL- / FO ME DIJO: ¿A QUE VIENE ESE SEÑOR?, LE CONTESTO, 'QUE - / VIENE A LLEVARME'. ENTONCES, LA MUJER, HABIENDOSE IDO, - / LE AVISO AL VECINDARIO LO QUE PASABA, Y A LA HORA EMPEZO / A LLEGAR EL PUEBLO, PRORRUMPIENDO EN LLANTOS TODOS Y TO- / DAS, EL CURATO SE LLENO DE PUEBLO. ENTONCES EMPEZO LA - / REACCION Y LA ORGANIZACION.//

LOS MUCHACHOS ME DIJERON: 'VAMOS A SALIR TODOS A PIE A / TACAMBARO, PARA DECIRLE AL SEÑOR LA REACCION DEL PUEBLO. / LAS MUJERES FUERON A CARACUARO A HABLARLE AL SEÑOR CURA - / CUEVAS. LAS MUCHACHAS, TODAS SE QUEDARON A CUIDARME, QUE / NO ME LES FUERA ASALIR, Y COMO FIERAS HERIDAS MALTRATABAN, / A D. CRUZ Y LO TENIAN ARRINCONADO EN UN RINCON. LE DECIAN: / "VAYASE VIEJO DE AQUI... ETC, ETC."//

LAS MUJERES REGRESARON DESCONSOLADAS DE CARACUARO. ME - / FUI A CARACUARO A HABLAR CON EL, Y EL ME PUSO ENFRENTE UNA / RESPUESTA QUE LE DABA EL SEÑOR OBISPO Y LE DECIA ENERGETICA- / MENTE. 'SI NO SALE EL PADRE ENTONCES VAYASE USTED A CHURU- / MUCO.' -¿QUE DICES PADRE? -MIRE, SR. CURA, AQUI ESTOS / INDIOS DE CARACUARO LO QUIEREN A USTED Y LO RESPETAN, NO - / SOY YO, EL QUE DEBE QUEDARSE AQUI ES USTED.//

ENTONCES NOS FUIMOS A NOCUPETARO, PARA QUE EL SEÑOR CU- / RA APLACARA AL PUEBLO. LLEGAMOS, Y EL SEÑOR CURA LLAMO AL /

[p13]

CONTINUACION HOJA # 13//

PUEBLO A LA CAPILLA PARA DARLE GRACIAS A DIOS, EL PUEBLO SE / ENOJO Y LA COSA PARECIA POLITICA.//

LLEGARON LOS MUCHACHOS DE TACAMBARO, CON LA NEGATIVA DEL SR. / OBISPO, BIEN TRISTES. ENTONCES, LES DIGO A TODOS: "CREO QUE DEBO SA- / LIR, SI QUIEREN ENCAMINARME, PUEDEN HACERLO, PERO NO LOREN.//

EL PUEBLO ME ACOMPAÑO HASTA LA SALIDA, ALLI DONDE HACIA ME- / SES ESCASOS [Sic] ME HABIAN RECIBIDO, PERO COMO SI LLEVARAN UN SER QUERIDO / AL PANTEON, Y NO FUE UN VIERNES SANTO, SINO UNA TRISTEZA PARA TODOS, / ELLOS Y YO.//

EL PUEBLO SE QUEDO ALLI HASTA QUE BAJE DEL PUERTO, RUMBO A / LAS COCINAS A CHURUMUCO, QUE YA ME ESPERABA CON LOS REPIQUES DE CAMPA- / NAS EL DIA 8 DE AGOSTO DE 1940.//

TODOS AGOSTO, TODO SEPTIEMBRE, OCTUBRE, Y LLEGO NOVIEMBRE, EL / SR. OBISPO AVISO QUE IBA A SER SU VISITA PASTORAL A LA PARROQUIA, YO / AVISE AL PUEBLO, PERO EL SR. OBISPO AVISO AL PUEBLO QUE EL AL VENIR - / ME IBA A NOMBRAR PARROCO DE CHURUMUCO, Y A MI NO ME DIJO NADA.//

LLEGADA TAL, FUE EL 24 DE NOVIEMBRE, LO ACOMPAÑABA EL P. SE- / CRETARIO DE LA MITRA Y UN CLERIGO QUE IBA A SER ORDENADO DE PRIMERAS / ORDENES MENORES, Y SE LLAMA JESUS GUTIERREZ TREJO.//

EN LA MISA CELEBRADA EL 25 DE NOVIEMBRE POR EL SEÑOR OBISPO, / RECIBIO LAS 2 PRIMERAS ORDENES EL P. JESUS, HABIENDO SUBIDO AL PULPITO / EL P. SECRETARIO J. JESUS CARRERA, Y YO SERVI TAMBIEN EN LA CEREMONIA.//

HABIA PUES MUCHA GENTE DE LAS RANCHERIAS Y HABIA CONFESIO- / NARIO TODO EL DIA, DE TAL MANERA QUE NO COMIMOS, PORQUE EL AMUERZO [Sic] HA- / BIA SIDO TARDE. SE LLEGO LA HORA DEL ROSARIO, YO SEGUIA CONFESANDO, EL / P. CARRON REZO EL ROSARIO, EL SR. OBISPO COSA EXTRAÑA, NO CONFESABA, - / REZABA TAMBIEN EL ROSARIO. TERMINO EL ROSARIO, 'VEO QUE EL SR. OBIS- / PO SE SIENTA. COMO EN LA MAÑANA PARA DAR ORDENES AL P. CLERIGO.//

EL PADRE CARRON EN EL PULPITO, SUBE OTRA VEZ AL PULPITO Y - / PIENSO YO QUE SEGURO QUE IBA A IMPARTIR MAS ORDENES AL P. CLERIGO, EN- / TONCES, DEJE EL CONFESIONARIO Y FUI AL PRESBITERIO, FRENTE AL PUEBLO, / MUY DEJADO DE LA PENNA, CON LOS BRAZOS CRUZADOS; PERO VEO QUE NO ES EL / CLERIGO EL QUE ESTA AHI. EL P. SECRETARIO EMPEZO A LEER EL DOCUMENTO / DEL NOMBRAMIENTO COMO CURA DE CHURUMUCO. ME QUEDA DE SEIS, BAJE LA - /

[p14]

CONTINUACION HOJA # 14//

CABEZA COMO SI ME FUERAN A FUSILAR. ME LLAMO EL SEÑOR OBISPO, QUE ME / ARRODILLARA DELANTE DE EL SOBRE EL RECLINATORIO, PARA QUE LEYERA MI - / JURAMENTO. ENSEGUIDA ME LEVANTE, ME ENTREGO LA LLAVE DEL SAGRARIO PA- / RA ABRIRLO Y CERRARLO; ME LLEVO AL BAPTISTERIO, TOMO LA CONCHA DEL BAU- / TISTERIO Y SAQUE AGUA Y LA ECHÉ A LA PILA. ME LLEVO AL CONFESIONARIO, / ME PUSE LA ESTOLA MORADA, ME SENTÉ COMO PARA OIR CONFESION.//

ENSEGUIDA ME DIJO, AHORA SUBE AL PULPITO Y HABLAME, Y PRESENTA- / TE AL PUEBLO. YO LE DIJE, 'PUES QUE LES VOY A DECIR?'. "PUES, A VER / QUE LES DICES". BUENO SUBI, Y LE DIJE AL PUEBLO: "ESTO YO NO SABIA, / AHORA, QUE

QUIEREN QUE LES DIGA, NO SOY POLITICO PARA PROMETER Y NO - / CUMPLIR; PUES VAMOS A VER COMO NOS VA A IR A TODOS, ETC..."//

EL SR. OBISPO NO SE AGUANTO LA RISA DE TODO LO QUE HABIA PASADO. / ENSEGUIDA ME DICE: 'AHORA VAMOS A CENAR'. PERO -LE DIGO. 'SEÑOR Y TAN- / TA GENTE QUE HAY EN EL CONFESIONARIO PARA CONFESAR'. -CONTESTA. 'AY- / DESPUES QUE SE CONFIESEN OTRO DIA'. ME QUEDE DE A SEIS. ¿QUE RARO SE / MUESTRA AHORA EL SR. ABRAHAM, EL TAN CELOSO PARA QUE SE ADMINISTREN - / LOS SACRAMENTOS, Y AHORA EL NI CONFIESA, Y ME CONVIDA A CENAR.//

Y ES QUE AL SALIR DEL ATRIO, AL VOLTEAR LA ESQUINA, Y AL ABRIR / EL ZAGUAN DEL CURATO, ESTABAN ESPERANDO GRUPOS DE MUCHACHOS, DE MUCHA- / CHAS, Y HOMBRES Y MUJERES, PARA RECIBIRME CON APLAUSOS Y FELICITARME. / AL LLEGAR AL CORREDOR YA VI QUE ESTABA PREPARADA UNA CENA MUY ADORNADA, / CON MUCHAS MESAS Y MUY SUCULENTA, y EL SR. OBISPO RISA Y RISA CON TODA / LA GENTE, POR HALLARME YO TODO CHIVEADO, Y TODOS GOZANDO LA BROMA QUE / ME HABIAN JUGADO.//

EL 24 DE OCTUBRE ESTANDO EN EL ATRIO, SE LLEGO LA HORA DEL ROSA- / RIO, LES DIJE A LOS MUCHACHOS SACRISTANES, ENTRE ELLOS "EL MICHAS", - / HORMISDAS OROZCO Y LOS NUÑEZ, IBAN A DAR LA PRIMERA DEL ROSARIO DEL NO- / VENARIO DE LAS ANIMAS, "TOQUEN Y DOBLEN LAS CAMPANAS PARA QUE SEPAN TO- / DOS QUE EMPIEZA EL NOVENARIO. SE DIO LA PRIMERA; PERO ENSEGUIDA RECIBI / UN RECADADO DE LA PRESIDENCIA MUNICIPAL, RECOMENDANDOME QUE NO SIGUIERA - / DOBLANDO A MUERTO. CONTESTE YO: 'PERO, SI ES EL NOVENARIO A LAS ANIMAS'. / ME DICEN: 'USTED PUEDE REPICAR CUANTO QUIERA, COMO SI FUERA FIESTA'. / ¿COMO ESTA ES? MIRE, -CONTESTARON: 'ES QUE AQUI EN EL PUEBLO HAY MU- / CHOS ENFERMOS Y SOBRE TODO TUBERCULOSOS, QUE CUANDO OYEN DOBLAR A MUER- / TO SE IMAGINAN QUE PARA ELLOS SE DOBLAN LAS CAMPANAS.//

[p15]

CONTINUACION HOJA # 15//

ME QUEDE ADMIRADO AL OIR AQUELLO, Y VI Y CONOCI QUE HABIA UNA / INTEGRIDAD Y UNIDAD EN EL PUEBLO. QUE SI QUIERO HASTA QUIEBRE LAS - / CAMPANAS DE REPLICAR, PERO NO DOBLES. EN EFECTO, CUANDO SE LLEVABA - / AL PANTEON UN ANGELITO, DESDE QUE SALIA DE SU CASA SE ESTABAN REPI- / CANDO LAS CAMPANAS. Y CUANDO ERA UNA PERSONA GRANDE, LO LLEVABAN - / CON LA MUSICA DE BANDA, SE CERRABAN LAS PUERTAS DE TODA LA CALLE DEL / CORTEJO, Y EL CADAVER IBA EN SU CAJA SOBRE UNA MESA QUE ESTABA EN EL / AYUNTAMIENTO, CUBIERTA DE TELAS. SE LLEVABA MUY PAUSADO Y TODOS MUY / SILENCIOSOS CON VELAS EN LA MANO, Y LA BANDA SE QUEDABA AFUERA DE LA / PUERTA DEL PANTEON, Y CUANDO YA ESTABAN DEPOSITANDO LA CAJA EN LA CE- / PA, LA BANDA DE MUSICA TOCABA LA MARCHA FUNEBRE DE BETHOVEN, QUE ES / MUY TRISTE.//

A MI ME ENCANTO TODO ESO, Y HASTA DESEABA MORIR ALLI. POR ESO / CUANDO EN LA SEMANA SANTA DEL AÑO 1943, CUANDO ME PUSE GRAVE DE UNA / FIEBRE INTESTINAL, YO NO TENIA MIEDO MORIR EN AQUEL PUEBLO. LO UNICO / QUE SENTIA, QUE LAS CAJAS DE MUERTO ERAN DE COLORIN, Y PENSABA QUE - / SI AL IR A LLEVARME AL PANTEON SE LES CAIA LA CAJA, NO AGUANTARIA, Y / SE RESQUEBRAJABA, PERO CUANDO ME FUE A VER MI HERMANO JOSE, QUE VIVIA / EN ARTEAGA, ME ALEGRE PORQUE COMO ERA CARPINTERO, DIJE YO: 'EL SI ME / HARA UNA CAJA BIEN HECHA Y MACIZA.//

PROSIGUE EL MES DE NOVIEMBRE. SEGUI ORGANIZANDO LA DOCTRINA / DE LOS NIÑOS. CADA DOMINGO A LAS 10 DE LA MAÑANA SE JUNTABAN LOS NI- / ÑOS EN EL GRANDE ATRIO, ANTIGUO CEMENTERIO. Y AL DAR LAS 10 SE FORMA- / BAN EN UNAS GRANDERITAS, CANTANDO MUY FINITO, QUE RETUMBABA EN LOS - / ALREDEDORES QUE ESTABAN RODEADOS DE GRANDES CERROS, COMO EL ANGUPAS, / EL MAJAPITO, EL HUARUCARO AL LADO SUR, EL HIMNO O ALABANZA DE LA DOC- / TRINA QUE ASI EMPEZABA, OBRA DE UN SACERDOTE CATEQUISTA DE LEON GUA- / NAJUATO, QUE DECIA ASI: //

"OIGAMOS LA DOCTRINA
Y EN ELLA APRENDEREMOS
AQUELLO QUE DEBEMOS
FIELMENTE PRACTICAR:
OIGAMOS LA DOCTRINA
QUE ES FUENTE DE CONSUELO
PORQUE ELLA SOLA AL CIELO
NOS GUIA SIN ERRAR,
NOS GUIA SIN ERRAR...//

[p16]

CONTINUACION HOJA # 16//

TODO ESE MOMENTO ESPECTACULAR, PARA EL PUEBLO Y LOS RANCHEROS / QUE HABIAN VENIDO A OIR MISA Y QUE NO ME ABANDONABAN, DE AHI ME VINO / EL DESEO DE FUNDAR 2 ESCUELAS PARROQUIALES, DE AMBOS SEXOS, Y ASI SE / HIZO, PONIENDO MAESTRAS, A DOS SEÑORITAS MUY RENOMBRADAS DE LA POBLA- / CION; LA UNA. [sic] MA. DE JESUS CHAVEZ CASTREJON, HERMANA DEL ORGANISTA / Y MUSICO DE LA BANDA, ALFREDO CHAVEZ; Y MARGARITA ALVARADO, PARA LOS / NIÑOS BARONES [sic]; Y CHUCHA CHAVEZ PARA LAS NIÑAS QUE TENIAN POR ESCUELA / LA CASA DE D. JOSE MA. VERDUZCO, Y SU SEÑORA TERESA MARROQUIN, Y LA / DE NIÑOS ERA EL MISMO CURATO, QUE ERA UN LARGO Y ANCHO CORREDOR.//
EL CANTO DE AMBAS ESCUELAS ERA UN CANTICO QUE HABIA APARECIDO / EN UNA REVISTA NUEVA QUE EDITABA UN MOVIMIENTO DE LA ORGANIZACION / CRISTIANA DEL TRABAJO, Y ASI ERA EL CORO...//

"ADELANTE MARCHEMOS/
NUESTRAS MANOS SE ENCIENDAN/
A FORJAR LA RIQUEZA/
CON LA FE, CON LA FE EN EL SEÑOR./
Y A SEMBRAR POR DOQUIERA/
LOS IDEALES QUE ENCIENDAN/

EN LAS ALMAS JUSTICIA,
Y EN LOS PECHOS AMOR" ...//

A POCOS DIAS, FUERON A VISITARME D. PETRA ARIAS, PRESIDENTA, - / QUE YA ERA DE LA A.C.M. CON ALGUNAS MAS SEÑORAS QUE IBAN EN NOMBRE / DEL PUEBLO A DARMER LAS GRACIAS POR HABER FUNDADO MAS ESCUELAS, YA QUE / NO HABIA OTRA MAS QUE LA ESCUELA OFICIAL REGENTEADA POR EFRAIN ROJAS, / ANTIGUO SEMINARISTA DE TACAMBARO.//
DESPUES DE DARMER LAS GRACIAS, ME OFRECIERON AYUDARME EN TODO / LO QUE SE OFRECIERA, Y ME PUSIERON A ISABEL ROJAS PARA QUE FUERA LA / COCINERA PARA MI, Y PARA LOS NIÑOS INTERNOS QUE ERAN LA MAYORIA DEL / RANCHO DEL NARANJO, Y ERAN LOS MAS GRANDECITOS. LUIS CAMACHO SANDOVAL, / REYES SANDOVAL CAMACHO, LEONARDO SANCHEZ, DE LA HACIENDA DE LA LUZ: - / POR TODOS UNOS 40 Y OTRAS 40 NIÑAS. ASI IBA CALIFICANDO LA BUENA CALI- / DAD DE LA POBLACION.//
YA PARA EL AÑO DE 1941 YA ESTABAN LAS 4 RAMAS DE LA A.C.M.; / TODOS HUY ENTUSIASTAS, CON MUCHOS DESEOS DE SALIR A VISITAR LAS RANCHE- / RIAS MAS ABANDONADAS. LES PREGUNTE EN UNA DE LAS REUNIONES, ¿A DON-

[p17]

CONTINUACION HOJA # 17//
DE IBAMOS PRIMERO?..//

ME CONTESTARON, 'AL LADO ORIENTE HAY UNA RANCHERIA MUCHO MUY / TRABAJOSA, PORQUE SON AGRARISTAS, AGUER- RIDOS Y HASTA EVANGELICOS y MA- / TONES' [sic]. DETERMINAMOS SALIR PARA ALLA, ALREDEDOR DE 50, ENTRE SEÑO- / RES, SEÑORAS, SEÑORITAS y MUCHACHOS, EL DIA 20 DE MARZO. MANDE LAS - / MUCHACHAS Y MUCHACHOS PARA QUE PREPARARAN MI LLEGADA, Y LOS MUCHACHOS / ME HICIERAN LA ENRAMADA, LAS SEÑORAS SALDRIAN A MEDIO DIA Y YO CON - / LOS HOMBRES POR LA TARDE, ERAN UNAS DOS HORAS DE CAMINO. LES DIJE: - / 'CUANDO YA VAYAMOS LLEGANDO, ENTONCES ENCIENDEN LA CAMARA DE POLVORA, / PARA QUE LA RANCHERIA SEPA MI LLEGADA. PERO, ¿QUE DESENGAÑO!, AL - / LLEGAR A SAN ANTONIO, ENCONTRE QUE NADIE HABIA ENTRADO, PORQUE EL RAN- / CHO SE HABIA NEGADO A RECIBIRNOS, PERO DE TODOS MODOS LES DIJE QUE TRO- / NARA LA CAMARA.//
AL OIR EL TRUENO, TODO EL RANCHO SE ALBOROTO GRITANDO MALDICIO- / NES, LOS PERROS LADRANDO, LOS HOMBRES ARRANCANDO AL CERRO, Y LAS MUJE- / RES SE QUEDABAN EN CASA, PERO AMENAZADAS DE SUS HOMBRES AL HORARIO O / A MISA.//
AL OIR Y VER TODO ESQ, NOS QUEDAMOS FRENTE AL RANCHO, DEBAJO - / DE UNAS PARRITAS; LOS MUCHACHOS EM- PEZARON A FORJAR LA ENRAMADA, PERO / A POCO APARECIO POR EL RANCHO RUMBO A NOSOTROS UN PIQUETE DE RESER- VAS / AGRARISTAS, COMO A UNOS 12, Y SE APORTARON [sic] FRENTE A NOSOTROS COMO A / UNOS 40 METROS: ENTONCES MI GENTE EMPEZO A FUMAR DE PURO MIEDO. LOS / MUCHACHOS NO PODIAN SUBIR LAS RAMAS A LA ENRAMADA, LAS MUJERES HECHAS / BOLA DE MIEDO PARECIAN CABRAS ASUSTADAS.//
ME FUI YO A COLOCARME JUNTO AL TRONCO, FRENTE AL GRUPO DE AGRA- / RISTAS, PARA DARLES VALOR A LOS MIOS. Y APARECE Y SALE DE AQUEL GRU- / PO, UN HOMBRE GRANDOTE Y FEQ, QUE TRAIA UN MACHETON PARA ASUSTARNOS - / PERO LE DIJE: 'BUENAS TARDES AMIGO, ¿QUE BONITO ESTA ESTE RANCHO!, TE- / NIA DESEOS DE CONOCERLO, POR ESO AQUI ESTAMOS VISITANDOLOS. PERO YO - / QUIERO CONOCER TODO EL RANCHO'. LO DEJE AHI, Y ME DIRIGI AL GRUPO Y - / LES DIJE: 'QUE BUENOS RIFLES SE CARGAN, A VER TU, PRESTAMELO TANTITTO, / SEÑALAME UN BLANCO PARA TIRARLE, PUES QUIERO ACORDARME CUANDO FUI SOL- / DADO CRISTERO EN MI TIERRA, PERO ESE QUE TRAIA ESE RIFLE NUEVO SE RE- / SISTO PARA PRESTARMELO, y ENTONCES LES DIJE: 'YO QUIERO CONOCER EL / RANCHO, EL QUE ME QUIERA ACOMPAÑAR DE TODOS QUE ME ACOMPAÑE, Y LOS/

[p18]

CONTINUACION HOJA # 18//

DEJE DE A SEIS. A LAS MUJERES QUE ESTABAN AMENAZADAS, LAS HALLABA / ACOSTADAS CON LA CARA A LA PARED, LES DECIA: "OYE MUJER, LE CONVIDO / AL ROSARIO". -NO VOY PORQUE ESTOY MALA, LOS MUCHACHOS IBAN CON SUS / PERROS AL CERRO.//

LA COSECHA QUE OBTUVE, FUERON DOS VIEJITOS: UN SEÑOR Y SU SE- / ÑORA. DIJE YO 'CON ESTAS DOS MUESTRAS Y MI GENTE, BIEN HACEMOS UN / BUEN GRUPO PARA REZAR EL ROSARIO ANOCHECIENDO.//

EMPEZAMOS EL ROSARIO, CANTANDO EN LOS MISTERIOS: "TU REINARAS / ESTE ES EL GRITO ETC." EN LAS CERCANIAS SE OIAN LOS GRITOS Y LOS / LADRIDOS DE LOS PERROS, PERO YA MAS NOCHE, AHI EN EL BAJIO, DONDE HA- / BIA PLATICADO CON LOS SOLDADOS, NOMAS SE VEIAN LAS LUCES DE LOS CIGA- / RROS, QUE FUMABAN ESPIANDO NUESTRO REZO, y EN- TONCES DIJE: 'NO ESTOY / SOLO, AL CABO LOS TENGO CERCA DE MI'.//

EMPECE MI PLATICA PARA TODOS, PERO SOBRE TODO PARA LOS ESPIAS. / "A TI TE LO DIGO HIJO, ENTIENDEME TU MI NUERA". CENAMOS, LAS MUJERES / DEBAJO DE LA [Espacio en blanco, seguramente una rectificación del mecanógrafo] ENTRE LOS APEROS DE LAS MONTURAS; YO, DEBA- / JO DE LA ENRAMADA MAL HECHA DE LOS MUCHACHOS, ERA EL 20 DE MARZO EN - / LA MADRUGADA, EMPEZO EL CIELO A LLENARSE DE NUBES, Y LUEGO A LLOVER, / NO MUCHO, PERO SI MOJABA, SERIAN LAS CINCO DE LA MAÑANA.//

SE APARECIO UN HOMBRE DEL RANCHO QUE LE DIJO A MI GENTE: / ¿SE MOJARON? - CONTESTARON: 'CLARO, PUES LLOVIO'. 'VAYANSE A MI CA- / SA". -NO, PORQUE AQUI ESTA CON NOSOTROS EL SACERDOTE: "ENTONCES EL / QUE PASE A MI CASA" LES ORDENE Y LES DIJE. 'TODOS A LEVANTARSE Y VA- / MONOS PARA LA CASA. TOMAMOS POSESION DEL NUEVO ALOJAMIENTO CON TODAS / NUESTRAS CHIVAS.//

EMPEZAMOS A BARRER EL TORO O HECHO DE PAJA, Y EMPEZAMOS A HA- / CER EL ALTAR, Y LLAMAR LA MISA CON UNA BARRA O MACHETE, Y YA PUDIMOS / TENER LAS PRIMERAS OVEJAS. AL TERMINAR LES DIJE A LOS DEL RANCHO: / "TODOS LOS QUE DESEEN BAUTIZARSE, PUEDEN HACERLO, AQUI LOS MUCHACHOS Y SEÑORES CON SUS MUJERES, PUEDEN APADRINAR- LOS."//

HUBO UNA GRAN RESPUESTA; LOS MUCHACHOS DEL RANCHO SE BAUTIZARON / EN NUMERO DE UNOS VEINTE. ENSEGUIDA NOS LLAMARON A ALMORZAR, Y DES- / PUES DE ALMORZAR... ETC.

[p19]

CONTINUACION HOJA # 19//

AL AÑO SIGUIENTE EN LA MISMA FECHA, REGRESAMOS, Y TODOS LOS / BAUTIZADOS HICIERON SU PRIMERA CONFESION Y COMUNION. ESTANDO - / HACIENDO LOS RECORDATORIOS DE LA COMUNION PARA ENTREGARSELLOS, ME - / LLEGAN DOS RESERVISTAS CON UNA CARTA DEL COMISARIADO, QUE ME DECIA / QUE NUESTRAS IDAS ALLI, HABIAN SIDO LA CAUSA DE QUE MUCHOS MATRIMONIOS ESTUVIERAN DESAVENIDOS, ETC. ENTONCES DIJE: "VOY EN SU BUS- / CA", Y POR FIN, DETRAS DE UNA CERCA DE EMPALIZADO, DONDE ERA LA ESCUELA OFICIAL, ALLI ESTABAN TODOS LOS HOMBRES DEL RANCHO RESERVISTAS, ALLI ESTABA EL COMISARIADO Y LA DIRECTIVA, TAMBIEN ESTABA LA / MAESTRA CON TODOS SUS ALUMNOS. MIS GENTES ME SEGUIAN CON MUCHO / MIEDO, PERO YO NO TENIA MIEDO.//

ME ENTRE A LA ESCUELA POR EL UNICO PORTILLO QUE SERVIA DE - / PUERTA, ME LES PRESENTE DELANTE A TODA AQUELLA GENTE Y LES DIJE: - / "LOS ANDABA BUSCANDO, Y AHORA QUE TANTO USTEDES, COMO LOS SINARQUIS- / TAS HACEN ASAMBLEAS AHORA YO DESEO UNA ASAMBLEA CON USTEDES". "NO / TENEMOS TIEMPO".//

-PERO YO SI TENGO TIEMPO, PORQUE ESTOY AQUI, PORQUE SIENDO AHORITA / EL RESPONSABLE DE LA PARROQUIA, TODOS ME INTERESAN, PORQUE SI NO - / DIOS ME VA A RECLAMAR PORQUE NO VI POR USTEDES: SOY EL SACERDOTE DE / CHURUMUCO, Y VINE A VISITARLOS Y PLATICAR CON USTEDES".//

"NOSOTROS SOMOS EJIDATARIOS, NUESTRAS LEYES NOS PROHIBEN ME- / TERNOS, PUES ADEMAS PROFESAMOS EL EVANGELIO, Y LAZARO CARDENAS NOS / DIO EL EJIDO". "¡QUE BUENO, -DIJE, USTEDES SABRAN QUE LAZARO ES MI / TIO!" ENTONCES CON ESA PALABRA CAMBIARON TODOS, PUES TEMIERON QUE / YO POR SER PARIENTE DE D. LAZARO FUERA A SER UN ESPIA QUE IBA A VER / SUS ACTOS. "AHORA NO SOLO VENGO AQUI, SINO TAMBIEN VOY A VISITAR- / ESE RANCHO DE ARRIBA: "EL PLATANAR". CONVIDE AL SEÑOR COMISARIADO - / QUE ME ACOMPAÑARA ALLA.//

MIRE PADRE, -ME DIJO, MI CABALLO ANDA EN LA SIERRA, SI NO - / CON MUCHO GUSTO LO ACOMPAÑARIA" - O ALGUNO DE LOS DEMAS?" - TODOS - / TRAEMOS LOS CABALLOS SUELTOS, SI NO CON MUCHO GUSTO LO ACOMPAÑARIAMOS / SE ACABO EL CORAJE DE ELLOS Y EL SUSTO DE MI COMPAÑIA, QUE ME ROGABAN / QUE VOLVIERAMOS AL PUEBLO, PUES PARA SUSTOS NO ALCANZABAN. PERO, LES / DIJE: "VENIMOS A LOS DOS RANCHOS, VAMOS, PARA LLEGAR PRONTO Y VOLVER / MAÑANA".

[p20]

CONTINUACION HOJA # 20//

LLEGAMOS, Y YA NOS ESTABA ESPERANDO PARA RECIBIRNOS UN SEÑOR, / MARGARITO. VIMOS EL MUNDO CAMBIADO, HUBO ROSARIO CANTADO, ASISTIO / PARTE DEL RANCHO; Y YA TODOS CONTENTOS, REGRESAMOS A CHURUMUCO CON / REPIQUES DE CAMPANAS, PUES EN CHURUMUCO SABIAN QUE NOS HABIAN HECHO / TRIZAS A TODOS LOS DE LA MISION. FUE ESA MISION TODO UN ACONTECI- / MIENTO, PARA LOS MISIONEROS Y PARA EL PUEBLO.//

LA VIDA DE CHURUMUCO ERA TODO UN MOSAICO DE ACONTECIMIENTO, / MUY PINTORESCO, MUCHO AJONJOLI, POCO MAIZ, POCAS, MUY POCAS LLUVIAS, / HABIA POBREZA, PERO NO MISERIA; LOS RICOS ERAN PROVIDENTES PARA EL - / PUEBLO, AUNQUE POR FALTA DE VEHICULOS Y BUENA CARRETERA, ELLOS COMPRA- / BAN EL AJONJOLI A LOS CAMPESINOS Y LO VENDIAN A LOS NEGOCIANTES DE - / ARIO, QUE ERAN TAMBIEN MUY AMIGOS DEL PUEBLO, Y LES ABRIAN CREDITOS, / PARA AYUDARLOS, DE TAL MANERA QUE ARIO ESTABA EN CHURUMUCO, Y CHURU- / MUCO EN ARIO. EN ESE TIEMPO, ARIO ESTABA MUY ADELANTADO, MUY BUENOS / COMERCIOS COMO EL DE LOS RAZO.//

CON LA HUACANA NO HABIA MUCHA APERTURA, PORQUE LA PSICOLOGIA / DE LA HUACANA ES MUY DISTINTA A LA DE CHURUMUCO, PUES ESTA EN - / LA ORILLA DEL ESTADO, JUNTO AL BALSAS, Y JUNTO A GUERRERO.//

CUANDO HABIA MATRIMONIO EN CHURUMUCO, SI ERA DE FAMILIAS - / MUY CONOCIDAS, RESONABA LA NOTICIA EN LA REGION. SE PREPARABA EL - / PUEBLO, PREPARANDO LOS FESTEJOS Y LOS ESTRENOS PARA ESE DIA, TODOS - / ESTRENAR- PARA EL MAYOR LUCIMIENTO. LOS DEL JAZZ, PREPARABAN NUEVAS / PIEZAS DE JAZZ, Y TODOS SE ALEGRABAN, TODOS COMIAN Y TODOS BAILABAN; / COSA QUE A LA HUACANA NO LE GUSTABA, Y DECIA QUE LOS DE CHURUMUCO ERAN / MUY PRESUMIDOS, Y LOS DE HUACANA MUY ENCOGIDOS Y MISERABLES. NO HA- / BIA ACONTECIMIENTOS QUE ALEGRARAN A TODO EL PUEBLO.//

TODOS VIVIAMOS MUY FELICES. LAS CASAS ERAN AMPLIAS, DE DOBLE / CORREDOR, ALTAS, MUCHO TRUJE, MUCHOS QUESOS Y PANELAS; TODOS ABIER- / TOS PARA ESTAR EN CONTACTO. CUATRO AÑOS DESPUES, CUANDO DESPUES QUE / SE ME AVISO QUE UNO DE MIS ALUMNOS QUE HABIA ESTUDIADO EN MOCTEZUMA, N, MEX / NUEVO MEXICO: FRANCISCO MORALES, IBA A CANTAR SU PRIMERA MISA EN CHU- / RUMUCO. SALI DE CARACUARO, RUMBO A CHURUMUCO, PASANDO POR EL MUNICI- / PIO DE TURICATO, AL LLEGAR AL MUNICIPIO DE CHURUMUCO, NO HABIA LLOVI- / DO, Y TODAS LAS PLANTAS DE MAIZ, Y TODO EL BOSQUE ERAN DEVORADOS POR/

[p21]

CONTINUACION HOJA # 21//

UNA PLAGA DE GUSANOS VERDES, SE PASEABAN NOMAS POR LAS LOMAS ARRASAN- / DO TODO.//

Y LLEGUE A CHURUMUCO COMO A LAS 9 DE LA MAÑANA, YA EN LA CASA / DE DJUAN ARIAS ME ESTABAN ESPERANDO CON MUCHO ENTUSIASMO, ME TRATA- / BAN COMO DUEÑO DE LA CASA, PREPARARON LOS BAÑOS SACANDO AGUA DE LA - / NORIA Y ME DIERON EL DESAYUNO, MIENTRAS ESTABAN LAS CAMPANAS REPICAN- / DO PARA LA MISA DE FUNCION. ME DICE D. JUAN: "PADRE, ESTAMOS TRIS- / TES TANTA PLAGA QUE HAY, NOS ESTAN ENTREGANDO LAS YUNTAS, NO SE COMO / IREMOS A HACER CON TANTA GENTE POBRE". ERA UNA MUESTRA DE QUE HABIA / UNA INTEGRACION ENTRE LOS RICOS Y LOS POBRES.//

YA EN DICIEMBRE SE AVISO QUE IBA A HABER NOCHEBUENA, SE AVISO / A LAS RANCHERIAS, Y EN LA CASA DE PABLO NUÑEZ, QUE TENIA UN GRAN PA- / TIO, EMPEZARON A ENSAYAR LA PASTORELA CON CANTICOS MUY BONITOS, QUE / A MI ME PARECIERON QUE ERAN CANTICOS NO CONOCIDOS PARA MI. LA GILA, / ERA ISABEL NUÑEZ, Y EL BATO ERA GILBERTO SOSA, UNA BUENA PAREJA, MUY / CONOCIDA DE TODO EL PUEBLO, DESPUES SE CASARON.//

Y EL 24 DE DICIEMBRE, HUBO MUCHA GENTE, HASTA DE ARTEAGA, - / CUANTO MAS EN LA DEMARCACION, DESDE LAS 8 DE LA NOCHE HASTA LAS DOCE / SE OYERON Y RESONARON LOS CANTARES DE LA PASTORELA, QUE TENGO TODAVIA / LA MUSICA EN MI MEMORIA.//

*****//

EN EL AÑO DE 1942, LOS GRUPOS DE LA A.C., YA TODOS TRABAJABAN / Y PENSAMOS REALIZAR LAS ASAMBLEAS PARROQUIALES, DE UNA MANERA PRINCI- / PAL, LOS GRUPOS DE LA A.C.M., QUE ERAN LOS HOMBRES, Y LA A.C.J.M.; - / LAS

MUJERES. SE NOMBRABAN LOS TEMAS PARA CADA UNO; LOS DEBATES Y - / LAS CONCLUSIONES, TODO ESTUVO MUY ELEGANTEMENTE REALIZADO, PORQUE CHU- / RUMUCO TENIA MUY BUEN GUSTO PARA [Espacio en blanco, posible rectificación del mecanógrafo] LO BUENO Y PARA LO - / DE ALTURA. POR QUE TAMBIEN CUANDO SE HACIA EL CORPUS CHRISTI, TODAS - / LAS MUJERES SACABAN DE SUS ARMARIOS, LOS MANTELES Y CORTINAS, PREPARA- / DOS YA PARA EL OBJETO DE LOS ALTARES, CREO QUE ALGUNOS CURAS MUY - / CULTOS LES DEJARON ESA COSTUMBRE, Y ESA HERENCIA RELIGIOSA. ME GUSTA- / RIA TENER UNA HISTORIA DE ESE PUEBLO. ME GUSTARIA REVISAR DE NUEVO - / EL ARCHIVO PARROQUIAL PARA CONOCER LA LISTA DE LOS SACERDOTES, PUES - /

[p22]

CONTINUACION HOJA # 22//

ESO SI, CHURUMUCO PERTENECIA A MORELIA, TAMBIEN EN LA OFICINA CIVIL-//
 LOS APELLIDOS DOMINANTES ERAN ESTOS: ARIAS, DIAZ, BARRIGA, / SANDOVAL, CAMACHO, NUÑEZ, SOSA, CHAVEZ, CASTREJON, DE LA CRUZ, ARRO- / YO, ROJAS, INFANTE, VERDUZCO, MARROQUIN, ALVARADO, FUENTES, REYES, / CABRERA, HUATO. "HOMBRE DESTACADO, SERVICIAL Y CULTO ERA CHEMA - / NUÑEZ FLORES; ME SIRVIO MUCHISIMO, ERA COMO UN VERDADERO SECRETARIO / DE D. VICENTE HUERTA "EL GUERRERO".//
 CUANDO IBA A VISITAR UNA RANCHERIA, SIEMPRE LLEVABA UN BUEN / PIQUETE DE HOMBRES DE A CABALLO, DE UNA MANERA ESPECIAL, LOS SINAR- / QUISTAS DE LA REGION QUE ERAN DIRIGIDOS POR EL HOMBRE DE LA MATA DE / PLATANO D. JOSE VEGA, JEFE REGIONAL-//
 TUVIMOS LA OCURRENCIA DE UNIR A MICHOACAN CON GUERRERO POR - / UNA BRECHA QUE EMPEZAMOS DE SINAGUA, PUERTO DEL BUEN, PARA SEGUIR / HASTA LA HACIENDA DE LAS BALSAS-//
 EL AÑO 43, ME TOCO EN EL CAMINO DE PATA, MI CHAPIO A CHURUMU- / CO, EL TEMBLOR QUE NOS HIZO APARECER EL VOLCAN PARICUTIN, YO NO OI - / SINO COMO UN RUIDO DE CARRO EN LA BRECHA, PERO AL LLEGAR AL LLEGAR - / AL PUEBLO, VI MUCHA GENTE, SOBRE TODO MUJERES EN LA CALLE, PENSE QUE / SALIAN DE ALGUNA JUNTA, PERO LOS ACOLITOS ESPECIALMENTE EL NIÑO ISI- / DRO DIAZ BARRIGA, ME DIJO. "SEÑOR CURA, SE LE CAYO LAS TEJAS DEL CU- / RATO CON EL TEMBLOR". -¿CUAL TEMBLOR?, ¿QUE, TEMBLOR NI QUE TEMBLOR, / ES QUE LES TIEMBLAN LAS PIERNAS. Y SI, AL LLEGAR VI EL TEJADO CON - / LAS TEJAS RECORRIDAS Y ALGUNAS CALDAS TAMBIEN-//
 ENTRE LOS MUCHACHOS DE LA A.C.J.M., SE DISTINGUIO TODA LA DI- / RECTIVA. UNO DE LOS SOCIOS DE LA JUNTA ERA GILBERTO TELLITUD, COMO - / DE UNOS 18 AÑOS. UNA VEZ LE DIJE: "AYER" GILBERTO, TU ERES UN POLLI- / TO, PEPE, PUES NO SE QUIEN ES TU PAPA Y TU MAMA, NO SE NI CUAL ES TU / CASA POR DONDE QUEDA? -CONTESTA, AHI DETRAS DE LA PLAZA. -A QUE NO / ME LLEVAS! -COMO NO, VAMOS AHORITA. - PUES VAMOS. Y LLEGUE A SU CA- / SA, AHI ESTABA D. JESUS TELLITUD, SU PAPA, TAMBIEN SU MAMA, COMO QUE / HACIA RATO QUE HABLAN ORDEÑADO, Y LES ESTABAN DANDO MAZORCAS DE MAIZ / A SUS VACAS. PERO D. JESUS EMPEZO A LLAMARLAS POR SU NOMBRE. "TOMA - / FORTUNA, RIQUEZA, OTRA; ABUNDANCIA".//

[p23]

CONTINUACION HOJA # 23//

-¿QUE CURIOSO D. JESUS, QUE NOMBRES TAN BONITOS LES HA PUESTO A - / SUS VACAS. PADRE, -CONTESTO, UNO DE POBRE TIENE POQUITAS VAQUI- / TAS, Y QUIERO PONERLES UN NOMBRE BONITO, PARA QUE SE VEA QUE NO ES / TAN POBRE LA COSA-//
 EN EL TIEMPO DE LOS ELOTES, LOS MUCHACHOS ME CONVIDABAN A / VISITAR SUS MILPAS QUE TENIAN EN EL CERRO DE CONCHITERO, QUE ERA - / ALTO Y LLOVIA. NUNCA ANDUVE SOLO. TODOS ME ACOMPAÑABAN, CLARO QUE / SI LOS GRANDES ERAN MUY BUENOS CATOLICOS, LA FAMILIA ERA IMITADORA / DE LOS MAYORES-//
 *****//
 LLEGO EL AÑO DE 1944, CUANDO CAI GRAVE DE UNA FIEBRE INTESTINA [sic] / IBA A ACERCARSE LA SEMANA SANTA, ESTABA LLEGANDO, Y NO DABA ESPERANZA / ME DECIA D. JOSE MA. NUÑEZ, NO SE APURE SEÑOR, ENTREGUEME EL LIBRO DE / LOS PASOS DE LA SEMANA, Y NOSOTROS NOS VAMOS A ENCARGAR DE HACERLO - / CON TAL DE QUE USTED SE RECUPERE-//
 EN EFECTO HUBO DEVOCION, ORDEN EN ESOS DIAS, Y ME DECIAN: "TODO / HA SALIDO BIEN". PARA QUE ME RECUPERARA, EL PUEBLO TRAJO DE ARIO UN / DOCTOR: PONCE, QUE HABIA ESTADO TAMBIEN EN EL SEMINARIO DE MORELIA, - / EL LUEGO ME RECUPERO. EL SABADO DE GLORIA ME BAÑO, Y LES DIJE-//
 "USTEDES TODO LO HAN HECHO BIEN, Y YO NADA HE HECHO. SABEN, / MAÑANA CANTO LA MISA DE LA RESURRECCION". -NO PADRE, NO LO VAYA A HA- / CER. -ME DIJERON, ESTA TODAVIA MUY DEBIL, NO VAYA A RECAER. LES DIGO / QUE MAÑANA CANTO LA RESURRECCION, QUIERO QUE SEA CANTADA PARA ENTONAR / EL GLORIA-//
 BUENO, EL DOMINGO A LAS 10 DE LA MAÑANA, ESTABA EL TEMPLO DE / BOTE EN BOTE, ESPERANDO VERME CELEBRAR. AL ENTRAR AL TEMPLO, AL EN- / TRAR, SENTI QUE NO ME PESABA NADA, POR EL CALOR DEL DIA, PERO AL LLE- / GAR A LA MESA DEL ALTAR, ME COGI FUERTEMENTE DE ELLA, Y ASI PUDIMOS / CORONAR LA SEMANA SANTA, CON LA MISA CANTADA DE LA PASCUA-//
 PARA REPONERME SALI PARA URUAPAN, ALLI ESTABA EL SEÑOR OBISPO / Y EL SR. CURA D. JESUS BARRAGAN DE MI TIERRA, COALCOMAN. ME DIJO: - / "OYE PADRE, EN TU TIERRA NO TE CONOCEN COMO SACERDOTE, ¿POR QUE NO VAN/

[p24]

CONTINUACION HOJA # 24//

AHORA QUE VOY PARA ALLA? LE DIJE: DIGALE AL SR. OBISPO A VER SI ME / DEJA IR. -SR. OBISPO, AL PADRE NABOR NO LO CONOCEN EN SU TIERRA, NO / LO CONOCEN DE SACERDOTE, DEJELO IR CONMIGO. -PUES, QUE VAYA -DIJO. / Y NOS FUIMOS A FINALES DE ABRIL, Y ESPERAMOS EL MES DE MARIA-//
 EL PADRE VICARIO QUE ERA MI COMPAÑERO AMADOR CARDENAS, ANDABA / POR LA COSTA, PERO EL DIA 3 RECIBIO EL SR. CURA UN AVISO O CARTA QUE / SU MAMA ESTABA GRAVE EN URUAPAN, Y ENTONCES ME DIJO: "PADRE, ME AVI- / SAN QUE MI MAMA ESTA GRAVE, Y VOY A DEJARLO A USTED EN SU TIERRA". -CON MUCHO GUSTO ME QUEDO, PERO SE LLEGABA EL VIERNES PRIMERO, Y EN / MI TIERRA SE CONFESABAN ALREDEDOR DE DOS MIL ALMAS, PUES SENTI GUSTO / PODER SENTARME A CONFESAR, NI ME ACORDABA QUE ESTABA CONVALECIENDO-//
 PASE FELIZ EL MES, PERO PARA LOS FINALES RECIBI MI NOMBRAMEN- / TO DE PARROCO, DE ARTEAGA, Y CON ESE

NOMBRAMIENTO YA ERA PARROCO DE / 2 PARROQUIAS, EN CONVALESCENCIA [Sic], NO RECLAMABA, NI ME NEGABA, PUES NO / HABIA MUCHOS SACERDOTES TODAVIA, Y HABIA QUE ENTRARLE AL FLETE.//
 ENCONTRE EN ARTEAGA YA MUY DISTINTO, NO HABIA U [Sic] YA IDEALES, NI / ENTUSIASMOS.//
 ENTONCES, PUSE LA MIRADA EN LA JUVENTUD CAMPESINA, EN LOS DE LA / COSTA, EN LOS DE TUMBISCATIO, Y YA TENIA UN MAESTRO DE GUADALAJARA CO- / MO DIRECTOR. EL DIA 27 DE JUNIO, ME FUI A CHURUMUCO A CELEBRAR LA - / FIESTA DE SAN PEDRO EL PATRON DEL PUEBLO, ESTUVE COMO UN MES, Y COMO / ALLI ANDABAN MIS ALUMNOS QUE HABIA DEJADO, LES DIJE. "SI QUIEREN SE- / GUIRME A ARTEAGA A SEGUIR SUS ESTUDIOS, QUE LOS LLEVEN SUS PAPAS, YO / ALLA LLEGARE EN AVIONETA DE URUAPAN.//
 AL LLEGAR EN EL AVION YA ENCONTRE CERCA DE 20 NIÑOS, PERO AL- / GUNOS DESPUES SE REGRESARON, QUEDANDO ENTRE ELLOS: FRANCISCO Y LUIS / MORALES, QUE ERAN HUERFANOS DE PAORE, Y SU MAMA QUE ERA POBRE IBA A / VERME HASTA LA COSTA DE CHURUMUCO, Y PASABA A VER A SUS HIJOS.//
 LA ESCUELA DE SAN JUAN BOSCO CRECIA, PUES HABIA ALUMNOS DE - / GUERRERO, PLAYA AZUL, MELCHOR OCAMPO, EL BORDONAL Y TUMBISCATIO, Y / CHURUMUCO. HABIA 6 MAESTROS, CLARO QUE HABIA CONFLICTOS, COMO EN TODA / OBRA HUMANA, PERO TENIA UN RESPALDO QUE ERA EL QUE DABA EL PRESIDENTE / MUNICIPAL, UN GENERAL RETIRADO, EL SR. NORBERTO HEREDIA CASTREJON, QUE / NOS VISITABA Y CALIFICABA LOS EXAMENES DE CADA SALON, LEVANTANDO UN-

[p25]

CONTINUACION HOJA # 25//
 ACTA, Y PONIA MUY EN ALTO LOS VALORES DE LA ESCUELA PARROQUIAL. LLE- / GO EL NUMERO A UNOS 300. VISITABA CADA MES A CHURUMUCO, HASTA QUE / PUSO LA DIOSCESIS [Sic] AL P. FRANCISCO MORA. EN POCO TIEMPO QUE ESTUVO / ALLI PASO A SER SACERDOTE DE TEPALCATEPEC, PEOR [Sic, creemos que debe decir PERO] EL -----[Sic, posiblemente se refería a un camión o carro que transportaba al clérigo, y que Nabor no quiere mencionar, por su aversión hacia los automóviles, símbolo de la vida moderna y urbana, que rechazaba visceralmente] QUE / LO TRASLADABA A AGUILILLA, QUE LLEVADO POR LA CRECIENTE, EL PADRE / SE AHOGO; Y YO SEGUIA YENDO A VISITAR EL PUEBLO, PERO EN UNA DE ESAS / VECES ME VOLVI A ENFERMAR, Y YA NO VOLVI, PERO RENUNCIO A LA PARRO- / QUIA DE TUMBISCATIO LUIS G. Y EL PADRE MANUEL HERNANDEZ REYNOSO, Y / ME NOMBRO EL OBISPADO VICARIO SUSTITUL [Sic] EL AÑO 1945. ESTABA YA MUY / DELICADO DE SALUD Y ME DIERON DE DESCANSO A ARIO DE ROSALES, EN DONDE / DURE MAS DE UN MES, PASANDO ALLI EL 16 DE SEPTIEMBRE.//
 EN ARIO ME PASEABA POR LOS ALREDEDORES, CON UNA PARVADITA DE / MUCHACHOS MUY JALADORES, Y EN UNO DE ESOS PASEOS LOS LLEVE A URAPITA, / DONDE HABIA TRABAJADO EL SR. CURA QUE FUE DE COALCOMAN, D. JOSE MA. / MARTINEZ; LOS MUCHACHOS QUISIERON BAÑARSE EN LA CAMPAÑA, PERO LOS - / MUCHACHOS DE URAPITA NO LOS DEJABAN BAÑARSE. ESTABAN APOSTADOS DETRAS / DE LAS PIEDRAS, CON PIEDRAS PARA QUE LOS DE ARIO NO SE PUDIERAN BAÑAR.//
 SE ME QUEDO GRABADO UN RECUERDO TRISTE DE ESE PUEBLO, QUE UN - / TIEMPO IBA A REGENTEAR, DESDE 1948 HASTA 1955, QUE LO DEJE Y FUI OTRA / VEZ A PARAR A CARACUARQ, DONDE ESTARIA HASTA 1967, QUE ME VINE A PURUA- / RAN..."///
 *****//
 AL VOLVER DE MI DESCANSO EN ARIO, AL LLEGAR EL 10 DE OCTUBRE, / TENIA QUE ESTAR EL 12 PARA CELEBRAR LA FIESTA DE LA RAZA, SENTIA TRIS- / TEZA, PENSANDO EN MI ESCUELA Y QUE ME ESPERABAN PARA EL 11, PUES ASI / SE LOS HABIA PROMETIDO. TOME EL AVION EN URUAPAN Y LLEGUE SOLO A - / LA PISTA, TOME EL CAMINO AL PUEBLO, ESPERANDO HALLAR TRISTES SORPRE- / SAS, PERO AL ENTRAR AL TEMPLO, ENCONTRE EL CORO PARROQUIAL DANDOLE EL / ULTIMO ENSAYO A LA MISA DE "SAN FELIPE DE JESUS". AL VER QUE LOS MUCHA- / CHOS ESTABAN EN SU PUESTO, CUMPLIENDO CON SU DEBER, EMPECE A SENTIR - / UNA GRANDE SATISFACCION, QUE ME HIZO DERRAMAR UNA QUE OTRA LAGRIMA.//
 TODO EL PUEBLO, TODA LA ACCION CATOLICA, ME ESPERABA PARA EL - / 12, MUCHOS IBAN A ESTRENAR. FUE EL 12 UN DIA DE GRAN REGOCIJO. CADA - / SEMANA AL LLEGAR EL MARTES, SALIA, YA FUERA A LA SIERRA, RUMBO A LOS / POZOS, YA A ESPIZA, YA A TIERRA CALIENTE, A LA HACIENDA DE LA PAREJA, /

[p26]

CONTINUACION HOJA # 26//
 YA AL CERRO DEL ALUMBRE, A MELCHOR OAMPO, A PLAYA AZUL, O AL HABILLAL: / REGRESABA EL SABADO PARA ESTAR EL DOMINGO EN LAS MISAS, QUE ERAN 3, Y / EN UNA DE ELLAS, ERA CANTADA CON EL CORO PARROQUIAL Y EL ROSARIO. LOS / LUNES LOS OCUPABA PARA LA NOTARIA, O PARA LAS JUNTAS DE LA ACCION CA- / TOLICA.//
 EN LA SALIDA TAMBIEN FUI A LA HERMANDAD, DONDE HUBO YA MUCHOS / BAUTISMOS Y MATRIMONIOS, A MEDIA NOCHE, PORQUE COMO IBA CONMIGO JOSE / CUEVAS, EL EMPLEADO DEL REGISTRO CIVIL; PARA QUE LOS DE LA HERMANDAD / ACEPTARAN BAUTIZARSE Y CASARSE TENIA QUE SER SIN LA INTERVENCION DEL / REGISTRO CIVIL.//
 LA ESCUELA Y LOS MAESTROS ERAN MI PUNTO DE APOYO PARA NO DEJAR / SOLO EL TEMPLO, PUES HABIA EL CALOR DE LOS ESTUDIANTES, Y DE JOSE PE- / DRAZA QUE ERA EL DIRECTOR, Y TAMBIEN MI MAMA CARMEN Y MIS DEMAS FAMI- / LIARES.//
 *****//
 ASI PASO 46, 47, Y EL 48, EL DIA DE SAN MIGUEL, VOLVI A CAER / GRAVE, ESTANDO YA PARA EMPEZAR EL PREFACIO ME VINO UN VOMITO, PERO - / SEGUI TERMINANDO LA MISA, ME FUI A LA CAMA, CASI DURE UN MES ENFERMO, / Y TENIA QUE DARLE AMI MAMA EL DIARIO PARA TODOS, PARA PASAR EL DIA / Y DARLES EL SUSTENTO A LOS INTERNOS, "DE UNA MANERA PRODIGIOSA, PUES / SIEMPRE HABIA DEBAJO DE LA ALMOHADA, QUE MI MAMA RECOGIA".//
 YA SI, LLEGABAN LOS FINALES DE OCTUBRE, LOS NIÑOS ME ROGARON - / QUE SIGUIERA COBIJADO Y SENTADO SOBRE UN COJIN, ESCUCHARA SUS ULTIMOS / EXAMENES FINALES, Y VINIERON SUS PADRES POR ELLOS. ME VINE A TACAMBA- / RO A REPONERME, PERO EN ENERO DEL 48, ME DIJO EL SR. OBISPO: "ANDA, - / VETE A TU PARROQUIA, PORQUE VOY A HACER LA VISITA PASTORAL... LE DIJE / YO, "USTED NO QUIERE MI PARROQUIA, PORQUE NUNCA SE ESPERA A QUE LLE- / GUE LA GENTE CAMPESINA, SOBRE TODO LOS COSTEÑOS, QUE SON TARDOS PARA / MOVILIZARSE" PORQUE ELLOS QUIEREN ESTRENAR EN LOS MATRIMONIOS Y BAUTI- / ZOS, Y USTED CON EL RELOJ LOS QUIERE VISITAR". -"MIRA NABOR,

AHORA - / VOY A ESTAR EN TU PARROQUIA 15 DIAS, PERO TENGO QUE VISITAR DESDE TUM- / BISCATIO, ARTEAGA, MELCHOR OCAMPO, PLAYA AZUL, EL BORDONAL, EL HABILLAL / Y LA MIRA.//

[p27]

CONTINUACION HOJA # 27/

FUERON DIAS DE TRABAJO AGOBIADOR, 3 DIAS EN TUMBISCATIO, 3 EN / ARTEAGA, 2 EN MELCHOR OCAMPO, 1 DIA EN EL BORDONAL, 3 DIAS EN PLAYA / AZUL Y EL HABILLAL, Y EL SABADO ANTES DE SEPTUAGESIMA EN LA MIRA. AL / VERME EL SR. OBISPO TAN DELICADO, ME DIJO. "NABORCITO, TE ESPERO EN / TACAMBARO" -LE DIJE. "SI ME VA A RECOGER DE ARTEAGA, DEJEME EN LA - / COSTA". -"NO NABORCITO TE MUERES".//

NO CUENTO TODAS LAS AVENTURAS DE LA ULTIMA MISION POR LA COSTA / PUES ERAN COMO 6 SACERDOTES, 12 CATEQUISTAS Y EL CORO PARROQUIAL PARA / CANTAR LA MISA EN LA HUERTA DEL CAYACAL EN LA ISLA DEL RIO BALSAS, CER- / CA DE MELCHOR OCAMPO, QUE AHORA ES EL PUERTO "LAZARO CARDENAS".//

CUANDO EL AVION ME LEVANTO EN ARTEAGA, NADIE DE ARTEAGA SE DIO / CUENTA, A MI MAMA LE AVISE LA VISPERA QUE IBA A SALIR A TACAMBARO, PE- / RO AL LLEGAR A URUAPAN ENCONTRE AL PADRE FRANCISCO VILLANUEVA, QUE ME / DIJO EN LA ESTACION. "AHORA VOY YO, VETE TU A DESCANSAR". Y MI MAMA / YA TUVO QUE RECIBIR LA NOVEDAD DEL NUEVO SACERDOTE, ESAS COSAS FUERON / DURAS PARA MI MAMA, PERO ERA DE AGUANTE.//

LLEGUE A TACAMBARO A DESCANSAR, PERO ME IBA CON LOS NIÑOS DE - / LA ESCUELA FRANCISCO I [Sic, debería ser 'I', por Ignacio] MADERO, A LOS PASEOS CADA SABADO Y COLECTABA - / EN LA CATEDRAL. AL LLEGAR LA SEMANA SANTA, A MI SE ME ENCOMENDO EL - / SERMON DE LAS 3 CAIDAS, Y EL LUNES ME FUI A MEXICO AL HOSPITAL DE LA / VILLA DE LAS GUADALUPANAS, CON GASTOS QUE PAGABA LA DIOSCECIS, PUES- / YO SALI COMO LA MAGNIFICA [Sic, expresión de sentido muy dudosos] DE ARTEAGA.//

DURE DESDE ABRIL HASTA AGOSTO, LA SUPERIORA DEL HOSPITAL, - / FRANCISCA E. HABLABAN A LOS PADRES, CONVOCADOS DE ELLAS PARA QUE ME / AYUDARAN CON INTENCIONES DE MISAS Y DIACONANDO EN SUS FUNCIONES, CON / ESA AYUDA PUDE COMPRAR UN TRAJE DE CARMIN NEGRO Y UNA SOTANA, PARA - / PODERME PRESENTAR EN PUBLICO. DE ESA MANERA ME FUI A PRESENTAR, A - / VISITAR SACERDOTES, COLEGIOS, ESCUELAS Y ASISTIR A GRANDES FUNCIONES, / DONDE ESTABA EL ARZOBISPO, LUIS MA. MARTINEZ, QUE FUE PRIMERO RECTOR / DEL SEMINARIO DE MORELIA.//

EN ESE TIEMPO LLEGO DE COLOMBIA, EL P. LUIS MA. FERNANDEZ, QUE / TENIENDO UN GRAN COLEGIO, LLAMADO DE SAN JUAN EVANGELISTA, QUE FUE DES- / TRUIDO EN EL TIEMPO DEL BOGOTARO [Sic, el bogotazo]; EL PADRE ERA MUY CONOCIDO DE LA MADRE//

[p28]

CONTINUACION HOJA # 28/

ESCAMES Y LE HABLO DE MI, ENTONCES EL PADRE ME CONVIDO QUE ME FUERA / A COLOMBIA, A CELEBRAR CON EL. DIJO LA MADRE: "SI USTED SE VA A COLOM- / BIA PADRE, YO LE PAGARE EL VIAJE DEL AVION".//

LLEGO POR ESOS DIAS EL SEÑOR OBISPO A VISITAR LA FUNDACION DE / LAS MONJITAS CONCEPCIONISTAS, Y COMO YO A VECES LES IBA A CELEBRAR, / PORQUE LA MADRE CARMEN GUZMAN (GUADALUPANA), QUE ERA [Sic, espacio en blanco, tal vez rectificación] ME - / DIJO QUE HABIA LLEGADO EL SR. OBISPO, ENTONCES PROCURE VERLO Y LE - / DIJE DEL PROYECTO MIO, PUES LE DIJE: "AL CABO SEÑOR, YO YA NO PUEDO / AYUDAR A LA DIOSCESIS, DEJEME IR A COLOMBIA". EL NO ME CONTESTO NA- / DA, PERO EN OTRO VIAJE QUE HIZO A MEXICO, LE REPETI EL PROYECTO Y ME / DIJO: "TENGO PROYECTADA LA FUNDACION DE UNA ESCUELA APOSTOLICA EN LA / HACIENDA DE LA FINCA DE ARIO DE ROSALES, Y HE PENSADO QUE TU TE HAGAS / CARGO DE ELLA".//

CON ESO ME APLAQUE, PENSANDO EN EL BONITO PROYECTO. "PERO MIEN- / TRAS VAS A IR A URAPITA DOS MESES, PORQUE DENTRO DE 2 MESES MANDO A - / URAPITA EL SUCESOR DEL PADRE RAQUEL HURTADO. ESTANDO TODAVIA EL SR. / CURA RAFAEL HURTADO, ME LLEGO POR ALLI MI VIEJO COMPAÑERO DE TACAMBA- / RO ESTANISLAO AGUILAR, QUE VENIA MANDADO POR EL SEÑOR OBISPO PARA A- [Sic] / COMPAÑARME A LA ESCUELA. LE DIJE, ¿COMO VIENES AQUI SI TODAVIA ES- / TA EL PADRE HURTADO Y NO HE PENSADO PERMANECER AQUI. -PUES, NO SE, / ME DIJO EL SR. OBISPO... -¿COMO TE VOY A RECIBIR, SI AQUI ME MANTIENE / EL PADRE HURTADO, CONQUE TE VOY A MANTENER. Y ALLI SE QUEDO CONMI- / GO, Y AL QUEDARME YO SOLO ME DIJO: "AHORA SI PUEDES TRAER NIÑOS Y YO / ME ENCARGARE: CON ELLOS" YO PENSABA: 'AQUI EMPIEZO A TENER EL VIVERO / DE LO QUE VA A SUCEDER CUANDO NOS VAYAMOS A LA FINCA", NOMAS QUE ESTA- / NISLAO ERA MUY REGEGO, Y UNA VEZ ME ESPANTO CON SUS AMENAZAS A LOS NI- / ÑOS, QUE ERAN UNOS 15, Y SE FUERON TODOS.// ME DICE ESTANISLAO: "AHORA QUE VAMOS A HACER, ¿TRAER MAS?". - / -SI, ¿PARA QUE LOS SIGAS ESPANTANDO?, LOS TRATAS COMO UN OGRIO. ME OFRE- / CIO CORREGIRSE, PERO NO LO HIZO. MEJOR, LE DIJE -"DEJAME SOLO". ENSE- / GUIDA APARECIO OTRO MUCHACHO, QUE TAMPOCO DURO. ENTONCES, UN DIA ME / LLEGO UN GRAN DIRECTOR DE LA ESCUELA COLON, DE TACAMBARO, LLAMADO: - / RAMON "X", CON TODOS SUS HIJOS, RECOMENDADO DEL SEÑOR OBISPO, YA ME - / VI OBLIGADO A TRAER MAS NIÑOS YA QUE IBA A TENER POR SUS AUXILLARES A / WULFRANO NAVARRETE, A MANUEL Y DOLORES CARDE- / NAS, ENTONCES YA URAPITA / EMPEZO A TENER FAMA PARA LOS ALREDEDORES, QUE MANDABAN MUCHACHOS BUE- /

[p29]

CONTINUACION HOJA # 29/

NOS, MUY LISTOS Y GUAPOS.//

URAPA NO ESTABA DE ACUERDO EN QUE HUBIERA ESCUELA, ELLOS SE / CONFORMABAN CON EL COLEGIO DE LAS HIJAS DE LA SAGRADA FAMILIA, QUE - / AÑOS ATRAS HABIA SIDO FUNDADO EN EL TIEMPO QUE FUE CURA DE URAPITA, - / EL QUE HABIA SIDO MI CURA, EL SR. CURA JOSE A. MARTINEZ DE COALCOMAN / y CON ESO SE ENLAZA LA RELACION SOBRE LOS PASEOS CON LOS NIÑOS DE ARI[O] / Y LA AVENTURA QUE TUVIERON CON LOS MOCOSOS Y GABAMIDOS DE URAPITA.// ERAN LOS ALUMNOS COMO 125, DE PASO REAL, LA FINCA, LOS CEMALYA / EL HORTEGAL [Sic], EL NIMAL, LAS PUENTES DE LA CUESTA ALTA, DE LA SALADA DE / CAPOTE HASTA ARIO, LA GRAN MAYORIA Y POQUITOS RELATIVAMENTE LOS DE

A POCO TIEMPO LLEGO DE TACAMBARO UN GRUPO, COMO DE 6 MUCHACHOS / QUE ENCABEZABA ANTONIO CHAGOLLA, MANDADOS POR EL SR. OBISPO PARA QUE / FUERAN RELIGIOSOS. ENTONCES, CREI QUE NO ERA LA FINCA SINO URAPA DON- / DE IBA A EMPEZAR LA OBRA. EN ESE TIEMPO CANTARON LA PRIMERA MISA, - / FRANCISCO BECERRIL, ISMAEL SALINAS Y VENANCIO GARCIA DEL SEMINARIO DE / TACAMBARO, LOS MUCHACHOS SELECCIONADOS PARA RELIGIOSOS VESTIAN SU UNI- / FORME DE RELIGIOSO, Y TAMBIEN ESTABAN DE VACACIONES LOS SEMINARISTAS, / PERO NO QUERIAN TRATOS CON LOS RELIGIOSOS Y LOS TENIAN COMO UNOS IN-- / TERNOS, ERA EL MISMO AMBIENTE DE URAPA PARA LOS QUE VENIAN A VIVIR, - / AUNQUE FUERAN SEMINARISTAS, POR TANTO, DESDE EL RECTOR Y EL SEMINARIO / TODOS, NO QUISIERON LA OBRA, Y LA TRATARON: Y ASI SUCEDIO, PORQUE QUE- / RIAN QUITARME Y LLEGARON A ARREBATARME LOS MEJORES ALUM- NOS, ASI LO HI- / ZO EL RECTOR ENRIQUE AMEZCUA. R.C.P, CUANDO TUVE QUE DEJAR A URAPA / PARA IRME A TACAMBARO y DE ALLI PASAR A CARACUARO, YO COMO CURA, QUE / DISQUE NOMAS IBA A SER CURA POR DOS AÑOS, PORQUE ESTABA DE SALUD DELI- / CADA, PERO ME DIJO EL SR. OBISPO, "NOMAS VAS POR DOS AÑOS, COMPRA TU / -----[Sic, espacio cubierto con guiones, seguramente para evitar la palabra 'carro' o automóvil] PORQUE YA HAY BRECHA, PROCURA NO TOMAR AGUA CRUDA, SINO HER- / VIDA".// BUSQUE UNA CASA HOGAR, PARA LOS QUE ME QUE ME QUEDABAN, PUSE DE / SUPERIOR UNO DE LOS FUNDADORES, QUE ERA JOSE SIRANDA.//

UN DIA QUE ESTABA CON LOS ALUMNOS DESPUES DEL DESAYUNO, SE OYO / EL TOQUE DE LA VENTANA, ABRI, Y ME APARECIERON ALLI 3 HOMBRES, 2 DE - / NOCUPETARO, Y EL OTRO LLAMADO SAMUEL TAMAYO DE CARACUARO. LES PRE- GUNTE / QUE DESEABAN Y ME CONTESTO SAMUEL. "NOS MANDO EL SR. CURA OCHOA POR / USTED". DEJE LOS MUCHACHOS EN TACAMBARO, PARA QUE DESPUES SE FUERAN EN / VACACIONES A CARACUARO, ME FUI CON AQUELLOS HOMBRES DE NUEVO A PROBAR/

[p30]

CONTINUACION HOJA # 30/

LAS TIERRAS QUE HABIA DEJADO EN EL AÑO 1940.//

DOS DIAS HICIMOS DE CAMINO, LLEGUE EL 3 DE OCTUBRE COMO A LAS / 8 CON MI CABALLO RENGUEANDO, PORQUE ESTABA ESPIADO EL CAMINO. EN LA / PLAZA DEL CENTRO SE OIAN LOS DE LA BANDA TOCANDO SERENATA, POR LA FIES- / TA DEL 30 DE SEPTIEMBRE NACIONAL, EL NACIMIENTO DE MORELOS, QUE FUE - / CURA. D. JOSE MA. MORELOS Y PAVON, QUE FUE DE CARACUARO. EN ESE AÑO DE/1955, HABIA HABIDO UNA GRAN INAUGURACION, PUES A LA CALLE DE LA ENTRA- / DA QUE ANTES SE LLAMABA DEL BALSEADERO, SE ARREGLO MAS, Y SE LE PUSO - / EL NOMBRE DE "GENERALISIMO MORELOS", CON MUCHOS COMERCIOS. PERO YA NO / NOMBRABAN "SEÑOR CURA MORELOS, SI NO GENERALISIMO MORELOS, ALLI SE VIO / EL AMBIENTE LIBERAL QUE DOMINABA EN EL PUEBLO.//

LLEGUE PUES AL CURATO, ESTABA ALLI LA HERMANA DEL SEÑOR CURA - / OCHOA, QUE ERA EL QUE ME IBA A ENTREGAR EL PUEBLO, PORQUE EL HABIA SI- / DO NOMBRADO PARROCO DE AGUILILLA. EL SR. CURA LLEGARIA A LA MEDIA NO- / CHE, ME DIJO SU HERMANA, PERO AQUEL AMBIENTE ERA DESAGRADABLE, ENTON- / CES ME FUI AL TEMPLO A PRESENTARME AL SANTO CRISTO, LE DIJE. "AQUI ES- / TOY SEÑOR, AHORA CONTIGO, QUIERO QUE CUENTES CONMIGO Y YO QUIERO CONTAR / CONTIGO, PUES NO SE COMO ME VAYA A IR. TU ME AYUDARAS".//

ME BAJE Y ME RECOGI A DORMIR, AL DIA SIGUIENTE, EL P. OCHOA CE- / LEBRO LA MISA DE CINCO Y YO ME FUI AL CORREDOR PARA REZAR EL OFICIO, PE- / RO EL AMBIENTE ESTABA VACIO DE BUENO. CELEBRE LA MISA DE 7:00 ESTUVIMOS / ESPERANDO LA ENTREGA Y LA SALIDA DEL PADRE OCHOA.//

EL DIA 6 DE OCTUBRE EL SR. CURA HIZO FORMAL ENTREGA POR MANDADO / DEL SR. OBISPO. SE FUE CON TODAS SUS CHIVAS Y ME QUEDA A EXPERIMENTAR / EL AMBIENTE. EL DOMINGO HICE LA INSCRIPCION DE LA DOCTRINA CRISTIANA; / COMO UNOS 40 NIÑOS SE INSCRIBIERON LLEGO EL 12 DE OCTUBRE, QUISE IR / A REZAR EL ROSARIO A LA COLONIA EN LA CAPILLA, PERO ANTES DE LLEGAR QUI- / SE PLATICAR CON D. SOCORRO ORTEGA, EN SU TIENDA "LA BRISA DEL RIO", LE / DIJE A DONDE IBA Y RECE EL ROSARIO, Y ME BAJE OTRA VEZ, Y AL PASAR POR / "LA BRISA DEL RIO", LE DIJE A D. SOCORRO, 'ME DESPIDO DE "LA BRISA DEL / RIO"; Y EL 15 EMPEZO UNA LLUVIA PERSISTENTE Y SIGUIO EL 16, EL 17 ME - / DIJERON, EL RIO ESTA AUMENTANDO SU CAUDAL COMO NUNCA HABIA PASADO. / TENIA CONMIGO EL PRIMER ACEJOTAEMERO EUSTAQUIO LEON, QUE TENIA SU CASA / CERCA DEL RIO, LE DIJE: "ANDA A VER COMO ESTA TU CASA", EL SE: FUE Y - / VOLVIO, Y ME DICE. 'LE FALTAN 11 METROS PARA QUE LE PUEDA LLEGAR' -AL/

[p31]

CONTINUACION HOJA # 31/

AL RATO LE VOLVI A DECIR: 'ANDA A VER TU CASA'; AL VOLVER ME DIJO: / "YA SE LA LLEVO EL RIO" ¿Y TUS PADRES? - ESTAN REFUGLADOS EN EL / PORTAL DEL AYUNTAMIENTO. YA PARA LAS 10 LE DIJE: 'VAMOS A VER COMO / VA EL RIO: FUIMOS Y TODAS LAS CASAS DE TODAS LAS CALLES ORILLADAS AL / RIO ESTABAN SOLAS y DESOCUPADAS.//

LE DIJE: 'VAMOS POR ARRIBA DEL CERRITO A VER COMO ESTA EL PUEN- / TE GRANDE QUE TENIA 6 ARCOS, Y TODOS ESTABAN TAPADOS DE AGUA. ENTON- / CES ENTRANDO UN POCO AL PUENTE SAQUE MI CRUCIFIJO, Y LE DIJE AL SEÑOR: / "SEÑOR, NO DEJES QUE ESTA OBRA SE VAYA A ACABAR, PORQUE ES EL PUENTE / QUE UNE A LAS COLONIAS CON EL PUEBLO, LEVANTE EL CRUCIFIJO Y BENDIJE / EL PUENTE, ME FUI A RECOGER.//

ESTANDO DANDO GRACIAS SE ME ACERCO UN HOMBRE A LA VERDAD FEQ, / PORQUE TENIA SU CARA SURCADA DE CICATRICES, Y UN OJO CIEGO, ERA JE- / SUS REYES, ORIGINARIO DE NOCUPETARO. ME DICE: "EL RIO SIGUE SUBIEN- / DO, EL PUEBLO ESTA ESPERANDO QUE SE CIMBRE EL PUENTE Y CAIGA, VENGO A / DECIRLE QUE VAYA AL PUENTE, ALLA ESTA EL PUEBLO, YA NO CABE EL AGUA / EN LOS ARCOS Y YA LOS ARBOLES PASAN POR ENCIMA DEL PUENTE" DIJE YO / ESTOY AL PIE DEL SEÑOR, LLAME A MISA Y NO VINIERON, FUI ABENDECIR EL / PUENTE, ADEMAS, SI LOS ARBOLES PASAN POR ENCIMA YA NO HACEN FUERZA EN / LOS ARCOS, LO UNICO QUE PASARA SERA QUE QUEDARA DESOREJADO, A POCO - / LLEGA UNA VIEJECITA, DOÑA OCTAVIANA CRUZ (1) DICIENDOME: "TENGA COMPA- / SION DEL PUEBLO, PROMUEVA UNOS ROSARIOS CON EXPOSICION DEL SANTISIMO.//

AVISE QUE LA PRIMERA HORA LE TOCARIA A LOS NIÑOS: AL TERMINAR / EL ROSARIO MANDE A EUSTAQUIO, QUE FUERA A VER EL RIO, LLEGO DE REGRE- / SO Y ME DIJO: "YA VA EL RIO UN METRO ABAJO". SEGUI CON LAS DEMAS HO- / RAS Y EL RIO YA FUE BAJANDO, Y QUE QUEDO?; QUE LA FAMOSA AVENIDA DEL / GENERALISIMO MORELOS, ERA TODO LODO Y MUCHAS RUINAS.// ALLI FUE LA OPORTUNIDAD QUE DIOS ME CONCEDIO PARA PODER IN- / TEGRAR AL PUEBLO, AYUDANDO EN LAS OBRAS

MATERIALES DE LEVANTAR A QUE- / LLAS RUINAS.//

(1) ESTA ANCIANITA Y SU AHIJADA SALUD JAIMES, QUE ERAN PROPIE- / TARIAS DE LA TIENDA, DETRAS DEL TEMPLO, ERAN ORIGINARIAS DEL ESTADO / DE MEXICO, DEL PUEBLO DE TEJUPILCO, [que habrían llegado a esta población] QUIZA ATRAIDAS POR LA FIESTA DEL / SEÑOR CRUCIFICADO, Y LA FERIA COMERCIAL, ASI COMO LAS RANCHERIAS DEL / ORIENTE SON DERRAMADEROS DEL EDO. DE MEXICO AL SUR./

[p32]

CONTINUACION HOJA # 32/

LOS CAMPUSANOS DE LA CARRERITA, LOS HERRERA DEL GUAJABO, LOS / REYES, LOS GARCIA DE CHAPACARICUA, LOS JAIMES DEL PARO DE LA VERJA, / TAMBIEN, LOS DE TIQUIDERO.//
DE MODO QUE YO TAMBIEN ENTRE EN EL MOVIMIENTO DE RECONSTRUCCION / DEL PUEBLO.//
QUERIA CELEBRAR LA FIESTA DE CRISTO REY, PERO EL PUEBLO NO LA - / CONOCIA, Y ADEMAS NO TENIA EL TEMPLO NADA DE CORTINAS DE ADORNO, SOLAMEN- / TE UNA COMODA LLENA DE...//
PERO YA HABIA MUCHACHOS CON QUE PUDIERA CONTAR CON ELLOS COMO / ACEJOTAEMEROS, ENTRE ELLOS LOS CERVANTES, JOSE Y OTONIEL, EUSTORGUIO / LEON, ETC., SE PREPARARON PARA LA NAVIDAD, DEJANDO A SU CARGO EL CUA- / DRO DE LA REBELION DE LOS ANGELES. EUSTORGIO SIRVIO PARA SATANAS, Y - / OTONIEL PARA SAN MIGUEL, HICIMOS LA GLORIA SOBRE EL TEJADO DE AFUERA, / SE ABRIÓ UN AGUJERO EN EL TEJADO Y LA PARTE DE ABAJO FUERON LOS INFIER- / NOS, MUY BIEN VESTIDOS TODOS Y ELEGANTES. ESTE FUE OTRO TRANCAZO CE- / LESTIAL QUE RECIBIO EL PUEBLO EL AÑO DE 1944. EL AÑO SIGUIENTE YA FUE- / RON LOS CUADROS EN LA CALLE DEL BALSADERO, Y CLARO QUE ME TOCABA GRAN / PARTE DEL FLETE.//
Y SEGUI ORGANIZANDO LOS NIÑOS DE LA DOCTRINA PARA LA VANGUARDIA / QUE FUERON CERCA DE 80. UNA VEZ FUE EL SR. OBISPO A LA FIESTA DE SAN / AGUSTIN Y LE TOCO VER LAS FILAS DE NIÑOS Y LOS JUEGOS ORGANIZADOS, Y / ME DIJO: "TAMBIEN DE ESTOS PEDREGALES PUEDEN SALIR HIJOS DE ABRAHAM".//
NUNCA SE HABIA VISTO EL PUEBLO CON LA NIÑEZ Y LA JUVENTUD ORGA- / NIZADA, SI NO HAY FOTOS ES PORQUE TODAVIA EN ESE TIEMPO NO HABIA NI - / FOTOGRAFOS, NI CAMARAS, POR ESO NO HAY FOTOS. A POCOS DIAS DE MI LLE- / GADA SE PRESENTARON UNOS VECINOS REPRESENTANDO EL PUEBLO, QUE VENIAN / PARA PONER EL PUEBLO A MIS ORDENES, MAS, COMO YO YA SABIA LO QUE ERA / CARACUARO COMPARADO CON NOCUPETARO, LES DIJE: "AGRADEZCO SUS ATENCIO- / NES, PERO NO PUEDEN CONTAR CON HECHOS, YA SABRAN CON QUE IRAN A CON- / TAR CONMIGO". LES CAYO EXTRAÑA MI RESPUESTA, PERO CORRIENDO EL TIEM- / PO, TENIA QUE VERSE LA REALIDAD.//
EL AÑO DE 1955, SE LLEGO LA FIESTA DE CENIZA, CONOCI LOS PER- / GRINOS Y LAS COFRADIAS, ESPECIALMENTE DE JARACUARO, DE LA ISLA DE PATZ- / CUARO. LA FIESTA SE HACE SOLITA, PORQUE YA ESTA ORGANIZADO, LOS DIAS / DE LAS FUNCIONES QUE EMPIEZAN EL DOMINGO DE QUINCAGESIMA Y EL LUNES, /

[p33]

CONTINUACION HOJA # 33/

LLEGARON LOS INDIOS DE ACOTITLAN [sic, es Acatitán] MEX., y HACEN SU LLEGADA HABIENDO- / SE BAÑADO ANTES EN EL RIO, Y EL JEFE TRAE UNA CARTA DE LA PRESIDEN- / CIA DE ACOTITLAN RECOMENDANDO SU GENTE CON EL SACERDOTE DE CARACUARO / EL MARTES, HACEN LA FUNCION OTRA COFRADIA, Y EL JUEVES LE TOCA A SAN- / TA CLARA, QUE HA LLEGADO EL MARTES CON SUS DANZANTES, Y EL JUEVES A / LOS DE LA COFRADIA DE JARACUARO.//
EL PRIMER AÑO SE RECOLECTO DE LA FIESTA \$8,000.00; EL 2º - / 14,000 EL 3er AÑO \$17,000.00; EL 4º \$22,000.00; EL 5º \$25,000.00 - / EL 6º \$28,000.00 EL 7º AÑO \$32,000.00 EL 8º \$36,000.00; EL 9º \$40,000 / EL 10º \$42,000 ASI HASTA QUE EL AÑO 1966, DEJE A CARACUARO PARA IRME / A PURUARAN.//
DE ESTAS EXISTENCIAS ANUALES, TENIA PERMISO DEL OBISPADO PARA / TOMAR EL 30% PARA MI ESCUELA QUE ERA DE NIÑAS, A CARGO DE LAS R.R. DE / LA SAGRADA FAMILIA, Y ERAN COMO UNAS 50 NIÑAS, Y LOS NIÑOS, UNOS 40, / ENTRE LOS QUE SE ENCONTRABAN LOS INTERNOS, QUE ERAN UNOS 30, A CARGO / DE LUIS MOTINA DE LOS MUCHACHOS DE URAPA. LOS NIÑOS ERAN EN SU MAYO- / RIA DEL PUERTO DE AMOLES, Y DE FRONTERAS DE SAN JUAN Y LA ESCUELA - / SE LLAMABA: "DEGANTE". LAS CAPILLAS QUE FUNDE FUERON "LAS FRANTERAS", / "EL PUERTO DE AMOLES", "DOLORES", "EL PUERTO DE LA DIVINA PROVIDENCIA", / "EL GUAJABO DEL CARMEN", "LAS GUACAMAYAS DE SAN JOSE", "EL PASO DE NU- / ÑEZ", YA ESTABA DEDICADO A LA ASUNCION DE MARIA; "LOS CHILARES", "LOS / RANCHOS DE SAN MIGUEL", Y CUYO AHI, YA ESTABA LA VIRGEN DE GUADALUPE.//
EN TODAS HABIA ACCION CATOLICA, FRONTERAS TENIA, LOS HOMBRES - / QUE ERAN MUY BUENOS, LOS DEL SALTO CHICO, LOS SEÑORES IBARRA DE LA PA- / RROQUIA DE SAN DIEGO. EN ESA CAPILLA, HABIA IBARRA, GUTIERREZ, ALE- / JANDRO VARGAS, QUE ERAN LOS TERRATENIENTES. SEGUIA EL PUERTO DE AMOLES. / AHI HACIAMOS EL 16 DE SEPTIEMBRE, Y LA NOCHE DEL 15 ERA LA FIESTA DE / LA VIRGEN DE LOS DOLORES.//
TUVE DE VICARIOS AL P. JOSE DIAZ B. A JESUS D. BARRIGA, / OTRO DE APOPEO Y ANDRADE QUE FUE EL QUE SE QUEDO EN CARACUARO PARA ES- / PERAR AL NUEVO PARROCO, EL P. HUERTA.//
EN EL AÑO 65, FUI AL CONGRESO DE LA DOCTRINA CRISTIANA A PUEBLA / DONDE DURAMOS 6 DIAS, ME HOSPEDARON CON UNA MUY BUENA FAMILIA, CUYO / PROPIETARIO ERA D. RAFAEL GONZALEZ, EN LA COLONIA "LOS ANGELES".//
AL FINAL DEL CONGRESO ME FUI A MERIDA A CONOCER LA PENINSULA [del Yucatán].//

[p34]

CONTINUACION HOJA # 34/

Y CONOCI EL SENCILLO DE CRISTIANDAD Y TUVE MUCHOS AMIGOS.//

****//

ME VINE PUES A PURUARAN, LLEGANDO EL 8 DE DICIEMBRE ESTABA - / ESPERANDO QUE LLEGARA PARA HACER LA ENTREGA EL PADRE[Espacio en blanco, tal vez para omitir el nombre del sacerdote, tal vez porque este sacerdote le desagradaba o porque rechazaba sus ideas o modo de actuar] QUE TE- / NIA PREPARADA LA CELEBRACION DEL 12 DE DICIEMBRE EN CUYA NOCHE, HUBO / CASTILLO; ME HIZO LA ENTREGA EL DIA SIGUIENTE, EL 13, Y SE RETIRO PA- / RA TACAMBARO.//
LLEGUE SOLO, NO TRAIA TODAVIA A MI MAMA Y A DOLORES, QUE SE QUEDARON / TODAVIA EN CARACUARO. ME REFUGIE PARA MIS ALIMENTOS CON TERESA BE- / TANCIO, QUE ERA UN GRAN EJEMPLAR EN TODO EL PUEBLO. TRAIA CONMIGO - / UNO DE LOS ALUMNOS DE CARACUARO, UN JOVEN DE APARANDAN, SE APELLIDA- / BA GARCIA SANTOYO,

PERO TUVE QUE REGRESARLO PORQUE ALGUNOS JOVENCITOS / LO TRAIAN DE ENCARGO.//
 EL AMBIENTE DEL PUEBLO ERA CUADRILLERO, HABIA CACICARGOS [sic] EN - / LOS OBREROS; EL AMBIENTE NO ME GUSTABA, LOS MAESTROS ME CONVIDABAN A / LOS FINALES DE LA ESCUELA, YA QUE ALLI SE ENCONTRABA LA NIÑEZ Y PODIA / TENER LA OPORTUNIDAD DE CONOCER LOS NIÑOS. HACIA LOS VIERNES PRIMEROS / Y VENIA A AYUDARME EL P. JESUS CARREON QUE ERA EL SECRETARIO DE LA MI- / TRA, YA PARA ENTONCES ESTABAN CONMIGO MIS FAMILIARES. DOLORES, MI HER- / MANA, COMO TIENE LA AGENCIA DE AVON, ELLA ME AYUDABA PARA PAGAR LA - / RENTA, EL AGUA POTABLE, LA LUZ.//
 ERA COSTUMBRE DEL PUEBLO HACER LAS POSADAS CON PROCESION, POR / LAS CALLES ADORNADAS, CENAS, JUEGOS, BAILABLES, YO HACIA POR OBSER- / VAR LO QUE EL PUEBLO TENIA DE BUENO.//
 TENIA YA EN LA DOCTRINA QUE ERA YA COMO PRINCIPIO DE LA VAN- / GUARDIA, ALREDEDOR DE 40 NIÑOS, CADA SABADO, PERO LOS MAESTROS ME - / QUITARON LOS MUCHACHOS, OBLIGANDOLOS A QUE EL SABADO LOS QUERIAN EN EL / DEPORTE, SINO [sic], NO LES ENTREGABAN LA BOLETA, Y ES QUE ELLOS VEIAN MI - / CONTROL.//
 ENTONCES OPTE POR SACARLOS A PASEAR FUERA DE PURUARAN, PARA QUE / RESPIRARAN OTROS AIRES MEJORES, PATZCUARO, JANITZIO, PLAYA AZUL, URUA- / PAN. PERO SIEMPRE LLEVABA CONMIGO A JOSE GARCIA Y ALGUNAS MAMAS DE - / ELLOS QUE NOS ACOMPAÑABAN. YO DESEABA AMBIENTE CAMPESINO, NO DE SIN- /

[p35]

CONTINUACION HOJA # 35/
 DICATO, ENTONCES LE DIJE A MIGUEL RAMOS, CURA DE TURICATO, QUE ME PA- / SARA DE SU PARROQUIA PARA PURU-
 ARAN, A CHIQUITO EL GRANDE, TUMBISCA- / TIO, CHUPADERO; -CON GUSTO. Y PIDIO PERMISO AL OBISPADO PARA QUE ME / CEDIERAN ESOS RANCHOS PARA RESPIRAR UN AMBIENTE DE CAMPESINOS, SENCI- / LLOS, NO EJI DATARIOS, NI OBREROS. Y ALLI EN CHIQUITO FORMAMOS UN CO- / MITE PARA CONSEGUIR CASUARINAS E HICIMOS UNA CALZADO [sic] PARA UNIR LA CA- / PILLA DE SAN JOSE CON LA CUADRILLA, PORQUE ESTABA MUY ORILLADA, Y - / CON MUCHO RIESGO DE SABANDIJAS, Y NO HABIA EL AGUA CERCA PARA EL ASEO / Y HABIA PELIGRO PARA LAS QUE BARRIAN. YO SENTIA DESEOS GRANDES DE - / EXPERIMENTAR DE MISIONERO, Y UN DIA LLEGO AL CURATO EL SR. OBISPO - / ADOLFO HERNANDEZ HURTADO, DE TAPACHULA, BUSCANDOME, POR ALGUN PADRE / QUE LE DIJO DE MI, QUE ESTABA INQUIETO POR EXPERIMENTAR UNA MISION.//
 ME EXPUSO LA NECESIDAD QUE TENIA DE NO TENER SACERDOTES PARA / COLOCARLOS EN TANTOS PUEBLOS QUE TENIA. ME DIJO: "PADRE NABOR, A US- / TED LO VOY A COLOCAR EN ARRIAGA CHIS [Abreviatura, Chiapas], ES UNA HERMOSA CIUDAD, NOBLE. / -LE DIJE. "¿QUE PROBLEMAS HAY EN ESA CIUDAD?" -NI UNO PADRE. ENTON- / CES LE DIJE: 'PUES SI VOY', Y CUANTOS AÑOS: - 3 AÑOS. ENTONCES -/ ALLA LO ESPERO Y SE DESPIDIO.//
 LE DIJE LA NOTICIA A MI MAMA Y A LOLA, ELLAS NUNCA ME ESTORBA- / RON MIS VUELOS, Y SE AGUANTARON. YO CON MUCHO ENTUSIASMO LE DIJE AL / SR. OBISPO QUE ME IBA A IR, Y EL NOMBRE DEL QUE IBA A SUSSTITUIRME ERA / EL P. VICTOR PRANCO.//
 TOME EL CAMINO RUMBO AL ESTADO DE VERACRUZ, PASE POR ACAYUCA, / MATIAS ROMERO, SANTO DOMINGO, SOLO ACOMPAÑADO DE UN JOVEN DE PURUARAN / UN TAL.....[sic, deja sin mencionar el nombre, intencionadamente] RODRIGUEZ, QUE NO DURO MUCHO PORQUE TENIA MUCHAS COSAS / MALAS Y NO ME CONVINO. Y EN MAYO LO REGRESE A SU CASA. AL IR ENTRAN- / DO, COMO A LAS 12 DE LA NOCHE A LA CIUDAD, AL DIVISARLA PENSE EN RE- / ZAR EL ROSARIO, CONOCI A MI CIUDAD DE NOCHE, PORQUE IBA PRIMERO A TA- / PACHULA, PARA PONERME A LAS ORDENES DEL SR. OBISPO HERNANDEZ HURTADO, / ME APOSENTE EN LA CASA DE LAS MADRES GUADALUPANAS, EN ESPERA DEL SEÑOR / QUE NO LLEGABA TODAVIA; POR TELEFONO ME HABLO GLORIA SANCHEZ CARDENAS, / MI PARIENTE, QUE ME CONVIDO A SU CASA Y ALLA ESTUVE; HASTA LAS GUADA- / LUPANAS SE OFRECIERON A LLEVARME A ARRIAGA; ALLI ME DIERON A CONOCER / Y DONDE ME DIERON DE COMER: LA SEÑORA DOÑA BELEN, MADRE DE UNOS EXCE- / LENTES MUCHACHOS, FAMILIA DE COSTA RICA.//

[p36]

CONTINUACION HOJA # 36/
 EN LA TARDE LLEGUE A LA IGLESIA PARROQUIAL DEL SAGRADO CORAZON, / AL LLEGAR ENCONTRE A UN SACERDOTE DE LA SAGRADA FAMILIA, DE URUAPAN - / QUE ME RECIBIO. ME SENTI VACIADO DE ENTUSIASMO, PORQUE EL AMBIENTE - / NO ME GUSTO, ME SENTIA FUERA DE ONDA. EL PADRE SE SENTIA MAS DUEÑO - / DE LA SITUACION, QUE YO QUE IBA LLEGANDO, PERO VI UN CONTROL DE GENTE / RICA, A LA QUE NECESITABA UNO ANDAR DE MEQUETREFE CON ELLOS, Y ENTRAR / EN SU ESTRUCTURA; PODEMOS DECIR QUE EL SR. D. JOSE MANTECON, RICO, - / QUE TENIA LA AGENCIA DE LA FORD, ERA COMO EL PADRE DE LA PARROQUIA, / PUES ERA EL UNICO CATOLICO PARA ESTAR AL SERVICIO DEL TEMPLO.//
 SE LLEGO EL DOMINGO, AL PADRE LE TOCO LA MISA DE 11, QUE ERA / CANTADA, MODERNA, ACOMPAÑADA DE MARIMBAS; COMPONIAN EL CORO, MUCHA- / CHOS, HOMBRES Y MUCHACHAS. ALLI ESTABA EL NOTARIO D. OSCAR MARIMBIS- / TA, Y D. FERNANDO GOMEZ, QUE ERAN LOS DIRECTORES. OBSERVE AL PUE- / BLO COMO CONTESTABA, Y CONOCI QUE AQUELLO NUNCA HABIA VIVIDO UNA VI- / DA PARROQUIAL, Y AHORA QUE HABIA ESE MOVIMIENTO DE LITURGIA, QUE PARA / ELLOS ERA BUENO, PORQUE NUNCA SE LES HABIA DADO UNA VIDA CRISTIANA Y / PARROQUIAL. YO JUZGUE QUE PARA ESA GENTE, QUE ADEMAS ERA MAS SOLI- / CITADA POR LOS EVANGELICOS Y TESTIGOS DE JEHOVA, TENIA MUCHO DE BUENO.//
 ..*.*//
 EL DIA 25 DE ABRIL, ME VISITO POR MANDATO DEL SR. OBISPO, EL / SR. CURA DE TONALA, A DARMER LA POSESION DE LA PARROQUIA. ME PRESENTO / A LA POBLACION Y ENTONCES EL PADRE YA SE RETIRO, Y QUEDE SOLO CON EL / PAQUETITO DE UNA CIUDAD CON 35.000 HABITANTES, COMO CON CINCO COLONIAS / ESPARCIDAS EN LA DEMARCAACION.//
 LA PRINCIPAL Y MAS ENTRADA EN LO BUENO, DONDE NO ABUNDABAN LAS / PLAGAS DE LOS EVANGELICOS, ERA LA COLONIA AZTECA, CON MUCHAS CASAS - / DE RICOS Y COLONIALES: UNAS, DONDE HABIA NIÑOS MUY BUENOS, COMO LOS / BETANZOS, QUE ERAN MIS ACOLITOS, ESTA COLONIA ERA COMO LA BETANIA DE / ARRIAGA, Y LOS RICOS DE ALLI PASARON A LA ESTACION DE BUENOS AIRES, / DONDE SE PLANTO LA CIUDAD.//

LA COLONIA ZAPATA CON LA DE 5 DE MAYO, LA LAZARO CARDENAS Y LA / DEL 20 DE NOVIEMBRE, EVANGELICOS. PARA VISITARLAS YA NO ERA A CABALLO / TENIA QUE OCUPAR AUTOBUS, Y ERA DURO QUE LOS RECURSOS NO ALCANZABAN.//

[p37]

CONTINUACION HOJA # 37/

HABIA UNA ACCION CATOLICA DE PURAS DAMAS COPETONAS. HABIA EL / CAMPO DE LA LEGION DE MARIA. HABIA MUCHACHOS Y MUCHACHAS CATEQUISTAS. / YO HABIA QUERIDO SER MISIONERO DE LOS CHAMULAS, PERO NO FUE ASI, ME - / DIERON LO QUE NO DESEABA, Y ES QUE LAS CLASES ELEVADAS TOMABAN EL CON- / TROL DEL ESCASO SACERDOTE QUE LLEGABA, Y LOS DEMAS EXTRACTOS SOCIALES, / COMO ERAN LOS COMERCIANTES, LOS POLITICOS, LOS OBREROS, LOS FERROCARRI- / LEROS, LOS HABITANTES DE LAS PESQUERIAS. ERAN Y QUEDABAN OLVIDADAS, NO / SE DIGA LOS POBRES Y LOS MISERABLES.//

ESE AMBIENTE NO ERA PARA MI. EL PUEBLO SE DABA CUENTA POR LA / RADIO, QUE HABLO Y ANUNCIO AL PUEBLO MI LLEGADA. TAMBIEN ESTABA LA - / CIUDAD LLENA DE EVANGELICOS Y TESTIGOS DE JEHOVA, PERO AMBIENTE DE - / LOS HACENDADOS, Y LAS CLASES NO LOS DEJABAN ALEAR MUCHO.//

ESA CIUDAD NO HABIA ASESINATOS, NADIE CARGABA ARMAS DE NINGUNA, / NI NAVAJAS, HABIA BORRACHOS, ENTRE LOS FERROCARRILEROS, Y SI HABIA / MUERTOS, ERA QUE EL TREN LOS ARROLLABA, PORQUE QUEDABAN CERCA DEL PA- / SO DEL TREN. NO HABIA VICIOS EN LOS JOVENES, NO HABIA PANDILLEROS, / UNICAMENTE HABIA UN GRUPO QUE TENIA UNA CAMIONETA, Y CUANDO HABIA - / MUERTE TENDIDA, IBAN A VISITAR ESA CASA, A DISFRUTAR DE LAS VIANDAS / QUE SE SERVIAN, PORQUE CUANDO MORIA ALGUIEN, SOBRE TODO ACOMODADO SE / LE HACIA EL VELORIO, Y MATABAN VACAS PARA DARLE A LOS QUE IBAN A ES- / TAR EN LA CASA DEL MUERTO.//

A LOS 30 DIAS, EL ANIVERSARIO, DE MODO QUE CHIAPAS ES GENERAL / PARA TRATAR LOS DIFUNTOS. HAY MUCHO DERROCHE PARA NO QUEDAR CON EL MO- / TE DE MUERTO MISERABLE. LUEGO AL ENTIERRO IBA TOCANDO LA MUSICA, PU- / RAS CANCIONES DE DESPEDIDA, "LA BARCA DE ORO", POR EJEMPLO. LOS HACEN- / DADOS TAMBIEN HACIAN SUS GRANDES BANQUETES, HASTA 100 TERRATENIENTES / Y RICOS, MUCHAS DAMAS QUE PARECIA CORTE DE REYES. LO DIGO PORQUE YO - / TAMBIEN ERA CONVIDADO Y ANDABA CON ELLOS Y CHARLABA CON LAS DAMAS.//

DE MODO QUE EL SACERDOTE PODIA QUEDAR ENREDADO EN EL AMBIENTE / DE LOS RICOS, COMO PRENDA DE DECORACION.//

UN DIA RECIBIMOS DE LA DIOSCECIS [sic], HACER A TAPACHULA UNA JORNA- / DA SACERDOTAL, DONDE NOS INVITABAN A QUE ENTRARAMOS AL SEGURO SACER- / DOTAL. YO DIJE: "VE POR MI Y POR LOS MIOS, QUE YO VERA POR TI Y POR / LOS TUYOS".//

[p38]

CONTINUACION HOJA # 38/

Y EN OTRA VEZ NOS DIJO EL SR. OBISPO: "PADRES, YO QUISIERA - / QUE ESA DIOSCECIS [sic] PROGRESARA, USTEDES ME PUEDEN AYUDAR CON SUS SUGE- / RENCIAS. TODOS DIJERON ALGUNAS COSAS CADA UNO. A MI ME DEJABAN AL / ULTIMO, COMO RECIENTE LLEGADO Y EL MAS LEJANO DE TAPACHULA, PUES ARRIA- / GA LINDABA CON OAXACA. 'A VER USTED, SR. CURA DE ARRIAGA, USTED ¿QUE / NOS SUGIERE?' -CONTESTE, "YO CREO QUE EL CURA SE CONSIDERA ESPOSO - / DE SU ESPOSA LA PARROQUIA. EL ESPOSO PARA QUE TRABAJE A GUSTO DEBE - / TENER UN CONTACTO MAS CERCANO CON SUS FELIGRESES, UNA CONVIVENCIA, Y / HASTA DORMIR CON SU ESPOSA, COMO VIVIENDO COMO PADRE CARIÑOSO CON TO- / DOS SUS HIJOS; PORQUE ESO DE QUE YO COMO TENGO CARRO, AHORITA ESTOY / AQUI LES MUEVO EL AGUA, LES HAGO SUS SERVICIOS Y PRONTO SALGO PARA / IRME A OTRO PUEBLO, HACIENDO SERVICIOS DE DOCTOR, Y ANDAR AGITADO DEMOS- / TRANDO UN APOSTOLADO A TODA PRISA, SE OCUPA TODA UNA PATERNIDAD.//

*****//

UNA VEZ FUE EL SR. OBISPO A ARRIAGA AVISITARME. LE PIDIO - / PRIMERO A MI SIRVIENTA QUE HICIERA UN CAFE PARA CONVERSAR CONMIGO. / YO ESTABA EN LA ANTISACRISTIA, ME DICE: "¿COMO LE HA IDO SR. CURA?" -CONTESTE: "HACIENDO LO QUE PUEDO". -YO QUISIERA QUE YA EMPEZARA A / ACTUAR CON SU APOSTOLADO EN ARRIAGA". (SEGURAMENTE LO ENCANDILARON, / QUE ERA YO MUY ACTIVO. Y QUERIA VERME LUCHAR A BRAZO PARTIDO.//

LE DIJE, "SEÑOR, PARA MI CHIAPAS ES UN LIBRO NUEVO, QUE TENGO / QUE APRENDER, ADEMAS TAMPOCO EL PUEBLO ME CONOCE, NECESITO PRIMERO - / ESTUDIAR ESTA POBLACION, PARA VER POR DONDE DEBO EMPEZAR. SI VE USTED / QUE NO SOY EL HOMBRE QUE DE HA DE ESTAR AQUI, NO TENGO POR QUE PERMANECER / VEA USTED ESA ES MI OPINION. NO QUIERO CAMINAR APRISA, TENGO QUE CON- / SIDERAR A TODOS LOS QUE TENGO QUE SERVIR.//

MARTHA BRINDIS ERA COMPRENSIVA, Y EN LA NOCHE ME TELEFONEABA, / Y ME PREGUNTABA. ¿COMO HA ESTADO SEÑOR CURA? YO LO CONSIDERO. -HE / ESTADO MUY BIEN. A VECES LA COCINERA SE RETIRABA Y ME QUEDABA SOLO / CON EL JOVENCITO, HIJO DE LA QUE ASEABA EL TEMPLO Y A VECES ME IBA A / UN RESTAURANT PARA NO MOLESTAR A NADIE.// PASANDO LA FIESTA DEL SAGRADO CORAZON, QUE ERA EL PATRON DE - / LA PARROQUIA, LA CUAL SABIAN MUY BIEN LAS DAMAS CATOLICAS, ELLAS HA- / CIAN LOS PROGRAMAS, Y EL SACERDOTE LOS DESARROLLABA. RECIBI UNA LLA- /

[p39]

CONTINUACION HOJA # 39/

MADA DE LOLA, MI HERMANA, ANUNCIANDOME QUE MI MAMA SE HABIA CAIDO, EN- / TONCES TELEFONEE AL SEÑOR OBISPO DE TACAMBARO QUE ME AYUDARA CON UN - / SACERDOTE QUE SE QUEDARA EN ARRIAGA MIENTRAS IBA A VER A MI MAMA. ME / LLEGO UNO, RINODOS, ENTONCES LLEGUE A PURUARAN Y YA ENCONTRE MEJORADA / A MI MAMA; ESTUVE UNOS DIAS CON ELLAS, PERO ANTES QUISE LLEVARME A - / UNO DE LOS NIÑOS DE LA DOCTRINA QUE ERA ACOLITO, ERA LUIS (X), QUE - / AHORA ES MAESTRO.//

SENTI FEO VOLVER A DEJAR A MI MAMA Y A LOLA, Y SENTI UN DESGA- / RRAMIENTO Y Y VI QUE TAMBIEN ELLAS ESTABAN MUY TRISTES, HICE EL ANIMO / Y ME REGRESE A ARRIAGA.//

ARRIAGA, CON LAS MADRES DEL COLEGIO Y ALGUNOS DE LOS MUCHACHOS / Y MUCHACHAS, HABIAN PREPARADO UN FESTEJO CON MOTTIVO DEL DIA DE MI SAN- / TO, QUE YA HABIA PASADO. CON ESE FESTEJO ME ALEGRE Y SEGUI ADELANTANTE, / PERO EL MUCHACHO POR MAS QUE LE MANIFESTABAN BUENA VOLUNTAD, PARA SE- / GUIRLO ENSEÑANDO EN LA ESCUELA Y PROMETERLE ENSEÑARLE A TOCAR, EL MU- / CHACHO SE REGRESO TAMBIEN, COMO EL OTRO QUE

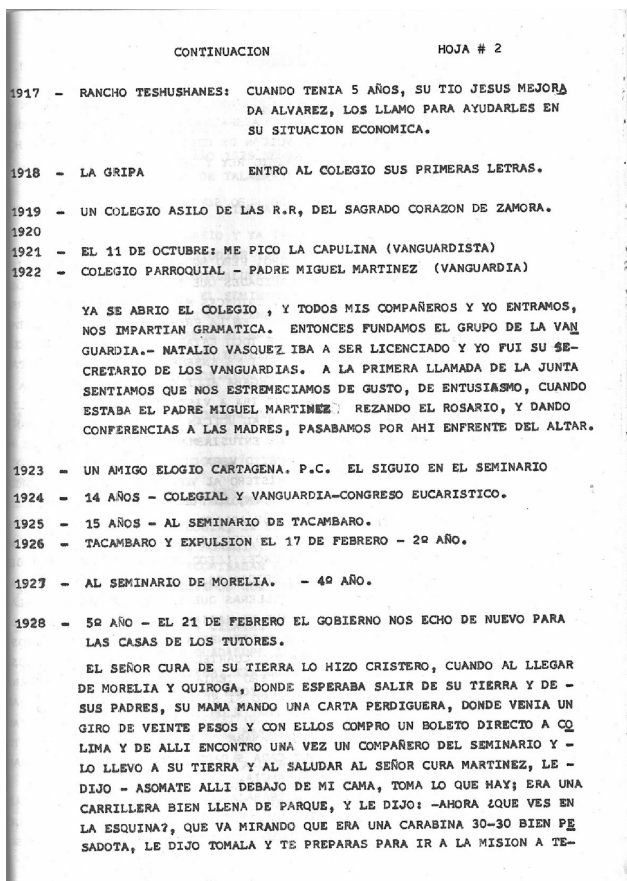
HABIA ESTADO CONMIGO.//
 PASO LOS CALORES Y LOS FUERTES VIENTOS, Y QUERIA HACER LA NAVI- / DAD, PERO EL VIENTO TODO LO DESGARRABA,
 ENTONCES EL DOMINGO LE DIJE A / LOS NIÑOS DE LA MISA DE OCHO, ERA COMO EL 23 DE DICIEMBRE, LES DIJE://
 "NIÑOS, VAMOS A PEDIR AL NIÑO JESUS, QUE NO VAYA A HABER VIEN- / TO EN NAVIDAD". Y SI, NO HUBO VIENTOS, NI EL
 24, NI EL 25, SE HIZO / LO QUE PODIA HACER, PUES NO HABIA ESPIRITU CATOLICO.//
 EL 25, COMO A LAS SEIS DE LA MAÑANA, ME DESPERTARON UNOS RECIEN / LLEGADOS, QUE PREGUNTARON POR MI,
 ABRI LA VENTANA Y ME ENCONTRE CON / UNOS FELIGRESES DE CARACUARO DE LA CAPILLA DE PUERTO DE AMOLES,
 QUE / SUPIERON QUE POR ALLA ESTABA Y QUISIERON IR A PASEAR PARA VERME, POR- / QUE QUERIAN PASEAR EN
 TUXTLA GUTIERREZ, Y COMO ELLOS ERAN GUTIERREZ / EL Y SU ESPOSA, QUE TAMBIEN SE LLAMABA GUADALUPE
 GUTIERREZ. SALI - / CON ELLOS A TUXTLA GUTIERREZ, Y SUBIMOS TAMBIEN A SAN CRISTOBAL LAS [Sic]/ CASAS, DE UN
 AMBIENTE COLONIAL ESPAÑOL.//
 OTRA VEZ FUE UNA JORNADA QUE SE HIZO EN TUXTLA GUTIERREZ, / SE JUNTARON CON NOSOTROS LOS SACERDOTES
 DE AMBAS DIOSCESIS [Sic] Y LOS/

[p40]

CONTINUACION HOJA # 40/
 OBISPOS DE CHIAPAS, TAPACHULA, TUXTLA y SAN CRISTOBAL, ASI PUDE MAS / CONOCER A CHIAPAS.//
 ENTRAMOS A 1970, EMPECE A ENFERMARME, A EFECTO DEL SOL Y EL / AIRE, MALESTAR EN EL ESTOMAGO E INTESTINO,
 Y PARA EVITAR OTRAS CO- / SAS LE AVISE A OSCAR y A FERNANDO GOMEZ, QUE PENSABA REGRESAR, Y ACOMPA- / ÑADO
 DE D. JOSE MANTECON, SALI A TUXTLA PARATOMAR EL AVION, RUMBO A - / MEXICO, Y DE MEXICO A PURUARAN. EL SAC-
 ERDOTE ME ENTREGO EL PUEBLO Y / SE AUSENTO. FUE EL PADRE VICTOR FRANCO, QUE AHORA ESTA EN TURICATO.//
 EL AÑO DE 1971, FUI AL CONGRESO MISIONERO DE SAN LUIS POTOSI: / HUBO HOSPEDAJE PARA TODOS, YO ME HOSPEDE
 CON OTROS DOS SACERDOTES DE / ZAMORA. ESTUVO MUY IMPORTANTE, SOBRE TODO, CONOCERNOS TODOS Y CONVI-
 / VIR LA AVENTURA, OBISPOS, CURAS, SACERDOTES, SEMINARISTAS Y RELIGIO- / SOS Y SEGLARES, QUE SE PORTARON MUY
 BIEN LOS DE SAN LUIS POTOSI, POR- / QUE EL ALMA DE ESE CONGRESO FUE EL P. ANTONIO PEÑALOZA.//
 ..*.*//
 LA VIDA SEGUIA SU CURSO, PERO LA ZONA CAÑERA AUMENTO CON LOS / CAMPOS DEL AGOSTADERO, GRACIAS AL BUEN
 AMBIENTE DEL GERENTE Y LA INGE- / NIERIA, QUE PRESTABA D. JOSE GARCIA, QUE TENIA UN CARGO DE MUCHA IMPOR-
 TANCIA; (SOCIO DELEGADO), Y YO ANDABA CON ELLOS BENDICIENDO LAS REGIO- / NES PARCELERAS.//
 YA EN CHIQUITO EL GRANDE SE HABIAN PLANTADO CASUARINAS Y ESTA- / BAN MUY BONITAS LAS CALZADAS, Y ANDABA
 PROYECTANDO EL LUGAR PARA PLA- / ZA Y MERCADO, PARA CUANDO HUBIERA FIESTAS, HUBIERA LUGAR DE EXPANSION
 / Y COMERCIAL, PERO HUBO UNA TURBA Y UN MAL EJEMPLO, PORQUE EL QUE PRE- / SIDIO EL COMITE DE LA CALZADA
 TENIA OTRA MUJER EXTRAÑA A LA SUYA.//
 ..*.*//

El texto se interrumpe en este punto, justamente antes de la aparición de la Virgen a Gabinita, el encuentro de Nabor con ella, y el inicio de la famosa serie de milagros y revelaciones de Puruarán, punto de partida del movimiento que llevará a la construcción de la Nueva Jerusalén.

V. Anexo Documental II: Imágenes:



Explicación de las Imágenes:

- 1: Superior izquierda, portada de la 'Extraordinaria vida...'
- 2: Superior derecha, página del interior mecanografiado
- 3: Inferior izquierda, pintura que representa a la profetisa campesina Gabina
- 4: Inferior derecha, pintura muy idealizada, que representa al niño Nabor como cristero

Notas finales:

- 1) Proceso que tuvimos ocasión de investigar, aunque fuese de modo un tanto somero, en nuestra tesis doctoral: Marrero Muñoz, A.(2014) *Violencia Interreligiosa en Nueva Jerusalén, Michoacán*. Su imagen en los medios de comunicación nacionales e internacionales. Disponible en los sitios de intercambio de investigadores: Researchgate: <https://goo.gl/aBW1xD> - Y Academia: <https://goo.gl/C31kzt>
Ofrecemos asimismo al lector un relato e intento de análisis del acto cargado de significación radical, que constituyó la destrucción de la escuela pública Vicente Guerrero por esta comunidad rebelde frente a la autoridad del estado: Id.(2017) *Educación y Modernidad: ¡La Virgen no quiere Escuela!* Estudio de caso de un movimiento popular de rechazo de la escuela pública moderna u occidental, en Michoacán, México. Trabajo de Fin de Máster: Máster de Formación del Profesorado en ESO, Bachillerato, FP y enseñanza de Idiomas. Especialidad de Humanidades. Curso 2016-2017. Autoeditado. Disponible en: Research Gate: <https://bit.ly/2SJXbHt> - Academia: <https://bit.ly/2DUcZgA>
Y una presentación audiovisual conteniendo imágenes e informaciones sobre estos hechos, se encuentra en el video del mismo título, disponible en: <https://goo.gl/VH5mBU>
- 2) Los lectores pueden comprobarlo por sí mismos en dicho documento, disponible en internet en: Andrade Pease, A., Dir.(2018) *La Nueva Jerusalén*. En: *Conversos*. TV-UNAM. México DF: Sistema Público de Radiodifusión del Estado Mexicano. 14 de agosto, 28.30 pm. Disponible en: <https://goo.gl/ZWBnWw>
Véanse, pe.j., los planos entre '1'-7", en el inicio de la producción. Así como los 7'17"-49". Es una curiosa toma del interior de la llamada santa catedral (normalmente no se permite filmarla), y que muestra un interior un tanto desolado, que no ha sido modificado prácticamente desde 2012. Lo que estamos contemplando aquí es el escenario de una gran obra colectiva, constantemente en desarrollo, pero siempre inacabada.
- 3) Véase un ejemplo africano muy significativo, y que revela que la imitación o emulación de los colonizadores es una estrategia muy importante para los dominados, citado por una antropóloga española: Moreno Feliú, P.(2014) *De lo lejano a lo próximo: Un viaje por la Antropología y sus encrucijadas*. Madrid: Ed. Centro de Estudios Ramón Areces-UNED. Pp 250-251
- 4) Un periodista sagaz, Elorriaga, realizó al respecto esta observación muy significativa: 'Los acompañantes de Papá Nabor no parecen curas, sus rostros reflejan dureza y malicia, y sus discursos dan la impresión de haber sido aprendidos de memoria.' Los curas eremíticos, ordenados por Nabor, no tienen aspecto de sacerdotes, al menos del clero romanista, sino que el suyo es una marcada apariencia campesinos, de rasgos duros, y mirada llena de 'maña', astucia o socarronería, evidentemente desde la perspectiva de un observador citadino como el autor. Véase: Martínez Elorriaga, E.(1996) *Papá Nabor Cumplió 23 Años de Pastorear a sus Ahora 5 mil Ovejas*. En: *Nuevo Michoacán*, 27 de diciembre
El discurso naborita es recitado de memoria por ellos, dado que carecen totalmente de formación como tales clérigos. Y esto se relaciona con otra información de un observador periodístico, que indica que su latín es una salmodia o jaculatoria que no pasa de ser una caricatura 'macarrónica' o de cocinero, según el término vulgar utilizado al respecto en nuestro idioma- del antiguo lenguaje sagrado del romanismo, y que después de todo los fieles no comprenden: 'En este lugar se celebran las misas en latín y los feligreses permanecen de espaldas al altar. Sin embargo, debido a la ignorancia y nula preparación de los sacerdotes, se utiliza un juego de palabras que dista de ser latín, pero que pasa desapercibido por la ignorancia de los campesinos.' En: Tornel, A.(1993) *Viven en Nueva Jerusalén bajo el fanatismo y la manipulación*. México: Excelsior, 11 de octubre. PP 1, 28-29
Es decir, que por mucho que se les haya tratado de asegurar que su ordenación es sacerdotalmente válida, etc., los improvisados curas campesinos son conscientes de estas carencias en su formación, y sienten que sin el apoyo del patriarca no son nada, sino unos meros actores, figurantes, en una representación burda. Ellos mismos se refieren a su triste y precaria condición de advenedizos, o incluso de verdaderos impostores, por mucho que se den entre ellos el pomposo título de 'Padre', como se comprueba en nuestra transcripción del documento videográfico *Memorial Day*, que comentaremos más adelante. Unos aprendices de sacerdotes en los que el mismo Nabor no confiaba, y que calificaba de alacranes, de alimañas traidoras, rechazando sus pretensiones de que compartiese con ellos su autoridad, o de nombrar entre los mismos a un sucesor de su posición de obispo.
- 5) Véase su sucinto y revelador análisis en: Masferrer Kan, E.(2012) *La Nueva Jerusalén: crisis de una comuna apocalíptica* (El subtítulo también era muy interesante: 'A Nueva Jerusalén se le acerca el tiempo de reformular sus ideas y adaptarse a la realidad, sin renunciar a su ideología religiosa.') En: *Comentarios*. México, DF: *Diario Reforma*, 9 de septiembre. Originalmente disponible en: <https://tinyurl.com/y5jt44y3>
- 6) Grabado el 20 de Agosto de 2004 (así se puede constatar en un plano del propio documento) por fieles naboritas presentes en el acto. Fue editado por los mismos eremitas con el título de 'Memorial Day'. La duración total de los cuatro fragmentos de video que lo componen es de 3 horas, 38 minutos, 41 segundos. Está dividido en los siguientes segmentos, que han sido colocados por nosotros en la red a disposición de los lectores:
Segmento de video 1, duración: 1:04'25" Disponible en: <https://goo.gl/NBnBkB>
Id. 2, Id.: 0:56'31" Disponible en: <https://goo.gl/w4QF3H>
Id. 3, Id.: 1:04'23" Disponible en: <https://goo.gl/MkXfmh>
Id. 4, Id.: 0:33'22" Disponible en: <https://goo.gl/1BAKXQ>
Creemos que ese debate es una fuente de la máxima importancia para conocer las interioridades del clero naborita en ese entonces, así como sus preocupaciones y las propias ideas que les inculcaban Papá Nabor y el vidente del momento, y que ya empezaban a ser abiertamente cuestionadas. Los lectores podrán examinar por sí mismos ese interesante documento, dado que hemos publicado la transcripción literal al castellano de las intervenciones de los naboritas en dicho coloquio, en un documento insertado en redes de intercambio de textos de investigación: Marrero Muñoz, A.(2017) *Diálogos de NABORITAS*. Análisis, descripción y transcripción de fuentes videográficas para el estudio de la larga historia del pueblo de la Nueva Jerusalén, Turicato, Michoacán (México). Autoeditado. PP 13-69. Disponible en: Research Gate: <https://bit.ly/2HUW03> - Y Academia.edu (versión consistente en mero texto, sin ilustraciones fotográficas ni maquetación): <https://tinyurl.com/y9jgxxvvn>
Un fragmento de este documento fue reutilizado por *Noticieros Televisa*, en una emisión de Lorete de Mola, radicalmente hostil a Nueva Jerusalén. Originalmente se encontraba disponible en internet en esta dirección: <http://tvolucion.esmas.com/noticieros/primero-noticias/186466/el-cisma-la-nueva-jerusalen/>
Desde entonces ha desaparecido ese video original de dicha ubicación. Pero nosotros hemos incluido su fragmento más importante en una presentación videográfica, con el ya citado título de 'Diálogos de Naboritas', y que presentamos en un coloquio de doctorandos (realizado en el Instituto de Investigaciones Históricas de la UMSNH, en 2012). Disponible en internet en: <https://goo.gl/K1p7tN>
- 7) Lemus, J.J.(2014) *Cara de Diablo: La historia de la Nueva Jerusalén y el hombre que quiso ser Dios*. En: Grijalbo. México DF: Publisher Penguin Random House Grupo Editorial México (Novela)

Un anuncio, breve resumen, y la portada de este best-seller local, pueden encontrarse en el portal de Gandhi, la más conocida librería comercial mexicana: <https://www.gandhi.com.mx/cara-de-diablo-476396>

- 8) Se trata de tres artículos publicados, con ocasión de la enfermedad y muerte del patriarca de la Ermita, por la antropóloga Vázquez Pallarés, en el periódico diario que sirve de portavoz de la intelligentsia michoacana, la moreliana cabecera Cambio de Michoacán (cuyo símbolo es el Quijote, lanza en ristre, como para desfacer entuertos...). En ellos la investigadora, y pariente un tanto lejana del profeta, nos ofrece una visión respecto de Papá Nabor y de su experimento utópico político-religioso, totalmente distinta de la imperante en ese entonces en los medios de comunicación: Vázquez Pallarés, X.(2008) Qué importante es? En: Cambio de Michoacán. Morelia, Mich., Mx. Sábado 19 de Enero. Originalmente disponible en:
<http://www.cambiodemichoacan.com.mx/nota-74981>
 Id. El padre Nabor Cárdenas, estable. En id. Disponible en:
<http://www.cambiodemichoacan.com.mx/nota-74994>
 Id. Muerte anunciada? En id. Disponible en:
<http://www.cambiodemichoacan.com.mx/nota-76719>
- 9) 'Mochos' (de punta roma o nada agudos, sin inteligencia, torpes, etc) fue el apelativo más despectivo que se pudo aplicar a los partidarios del integralismo católico en su lucha contra el liberalismo, en la época de la revolución juanista y su pelea contra los religioneros, antecedente de la Cristiada. De los mochos, considerados no sólo santurriones, tontos, tarados, etc., sino también implícitamente traidores a la república independiente y liberal, en su lucha contra la Iglesia, se dijo incluso que eran 'gente mala, de sangre mala', o mexicanos desnaturalizados. Tanto que eran capaces de acoger con el máximo respeto a las tropas europeas, francesas, belgas y austriacas (pero también religioneras y muy mexicanas), del contingente de intervención instigado por el Papa Pío IX (y presidida por el infeliz príncipe Maximiliano), en ciudades reducto de la catolicidad más tradicional e integralista, como Puebla. La villa de las 300 iglesias, a la que muchos consideraron como una 'Nueva Jerusalén'. Véase una muestra de este uso específicamente mexicano del término en: <https://tinyurl.com/yatzollbg>
- 10) Sobre todo han sido copiosos los mensajes grabados, escritos o dictados por Gabina Romero o Mamá Salomé, y sus continuadores, videntes o profetisas. Según Leatham, que tuvo ocasión de comprobarlo personalmente, esos mensajes "...were quite extensive. The stack of papers reached up to here", Leatham said while holding a hand at a shoulder level...'
 Barrera, M.R.(2002) Speaker talks on Mexican Religions. En: The Shorthorn, periódico estudiantil, 13 de noviembre. Arlington, Texas: University of Texas. Originalmente disponible en:
<http://www.theshorthorn.com/index.php/news/archives/9631-speaker-talks-on-mexican-religions>. Deplorablemente, no se nos permite acceder a este documento desde la UE, debido a absurdos litigios legales sobre la propiedad intelectual en internet, entre los EuA y los estados de Europa Occidental.
- 11) Pej., cita este bello e impresionante documento el doctor Elio Masferrer Kan (antiguo presidente de la Asociación Latinoamericana de Estudios de las Religiones), en el programa televisivo presentado por Bernardo Barranco, en Canal 11, dentro de la serie 'Sacro y Profano, dedicado a la Nueva Jerusalén. La referencia se produce en el curso de su segunda intervención en el mismo, y concretamente en los planos 9' 50-59". Véase:
 Barranco, B.(2014) La Nueva Jerusalén. En: Canal Once, 6 de octubre. México, DF: Instituto Politécnico Nacional, Canal Educativo. Originalmente disponible en:
<https://canalonce.mx/vod/video/sacro-y-profano-la-nueva-jerusalen/>
 También lo cita con toda claridad Xúchil V. Pallarés, en los artículos sobre Nabor ya mencionados, y que comentaremos más adelante.
- 12) Lamentablemente carecemos de referencias seguras sobre los orígenes semíticos de este término, pero lo poco que hemos podido encontrar nos muestra un nombre predominantemente masculino, con los significados de luz del profeta o de la profecía, escogico, bendecido con un buen sino o 'buena estrella', o incluso de 'extraño acento' (lo que aludiría también a la extrañeza radical que producen los profetas-poetas en sus oyentes, siempre con su merecida fama de poseídos, o de orates sagrados). Se ha considerado a veces como derivado de 'barar' (de donde proceden también barak, baraka, bendito, benedicto...), y que por tanto heredaría sus connotaciones de honesto, purificado, limpio, santificado, sincero, piadoso, enérgico y celoso. Curiosamente, en algunos casos se ha considerado a este santo como protector incluso de los niños que empiezan a aprender a leer, y con dificultades de aprendizaje, lo que en el caso de nuestro Nabor michoacano resultó literalmente profético, puesto que habiendo padecido el mismo esos problemas, dedicó gran parte de su vida a organizar escuelas religiosas en las que se impartían las cuatro reglas, al modo propio de las sociedades dominadas por el catolicismo anterior al liberalismo. Algunas de las referencias que hemos podido localizar, y que examinamos con grandes reservas, son las siguientes:
 Portal de significados de nombres MomJunction:
<https://www.momjunction.com/baby-names/search/nabor/>
<http://www.significado-nombres.com/nombre/nombre-NABOR.html>
https://www.misabueso.com/nombres/nombre_nabor.html
 Además de tener un equivalente remoto japonés, en el mundo cristiano es un nombre asociado a un supuesto mártir del siglo IV de, y como tal lo recoge el famoso Dictionary of American Family Names (2013, Oxford University Press), como se puede comprobar en esta página de referencias: <https://tinyurl.com/y8g9o6r7>
 Junto a otros compañeros, como Basíldes, Cirino y Nazario, parece haber sido martirizado durante la persecución desencadenada por Diocleciano, y cuya fiesta conmemorativa habría sido fijada el 20 de junio (en el siglo XVIII el reverendo católico inglés Butler los adscribía al 12 de julio), según los antiguos martirologios romanos y de Beda el venerable, como nos indica la reconocida Enciclopedia Católica, y puede observarse en:
[https://en.wikisource.org/wiki/Catholic_Encyclopedia_\(1913\)/St._Nazarius_and_Companions](https://en.wikisource.org/wiki/Catholic_Encyclopedia_(1913)/St._Nazarius_and_Companions)
 Otro relato, basado en las llamadas Actas de los Mártires, de historicidad muy cuestionada -los católicos hoy en día consideran esta supuesta fuente con mucho escepticismo-, nos indica que Nabor, como su compañero Félix, era un soldado romano, pero norteafricano, posiblemente de origen mazigio -hoy diríamos bereber o 'moro'- martirizado en Milán (la ciudad de San Ambrosio, maestro de otro amazigh, San Agustín), como se nos indica p.ej., en esta página dedicada al culto de los santos:
<http://profesorjuanra.blogspot.com/2013/07/nabor-y-felix-santos.html>
 Lo mismo cabe decir de una fuente hagiográfica importante, como la monumental y clásica obra de Alban Butler. Hay que hacer notar que en este campo nos movemos plenamente dentro del universo mental de los integralistas preconcliares, es decir, de Nabor y de los mismos sacerdotes y familiares que le impusieron tan profético nombre. Véase: Butler, A., Rev.(ed. 1812) The Lives of the Fathers and Martyrs (and other Principal Saints)... Vol. 7. (Santos conmemorados el) 12 de Julio. Londres: John Murphy, ed. P 137
 Así pues, este curioso nombre se asocia remotamente con sentidos tales como profeta, elegido, purificado, santificado, puro, celoso o zelote, etc. Esta interesante referencia, así como el hecho de que su abuelo hubiese insistido en que se le impusiese su mismo nombre, Sacramento, nos habla de un grupo de población con un grado de identificación con la religión pública romanista tradicional muy notable. En cualquier caso, tan sólo el hecho de haber elegido ese nombre para el niño, y de que el mismo patriarca no conociera su significado, nos está indicando que alguien sí que conocía este nombre tan raro y tan profético, nosotros sospechamos que debió ser algún guía espiritual o consejero de la familia, un sacerdote romanista, por supuesto. O simplemente que lo tomó del santoral para

- cristianizar a la criatura, tal y como era la costumbre en este tipo de comunidades. Para quienes sin embargo no crean en las 'casualidades', es posible suponer que este nombre, propio de hombres-mascota, profetas y caudillos del pasado semítico más remoto, ya estaría prefigurando el destino de nuestro también profeta de la Tierra Caliente.
- Por último cabe destacar que, aunque bastante poco común, el de Nabor es un nombre que nuestro cura rebelde compartía con algunas otras personas de su región, y muy especialmente -lo que nos parece muy significativo- con un famoso y aguerido caudillo rebelde cristero, Nabor Orozco, como ha registrado en su interesantísimo estudio Butler (2004), en las páginas 186 y 190, y al que nos referiremos muy extensamente más adelante, por su gran importancia para nosotros, como fuente secundaria y de referencia.
- 13) Una interesante guía de estas abreviaturas, poco conocidas fuera del ámbito sacerdotal y católico-romano, puede encontrarse en el interesante sitio web de los Misioneros del Sagrado Corazón, de Perú: SD. Abreviaturas y Siglas eclesiásticas usadas en la Iglesia católicas. En: misperu.org. Originalmente disponible en: <https://bit.ly/2H4EisR>
- 14) Los planos en los que Nabor hace esta afirmación tan certera, están extraídos de una grabación videográfica que registra la visita oficial de un miembro de la jerarquía de la ICAR (el por entonces obispo de Tacámbaro, y que luego sería titular de la sede arzobispal de Morelia, Alberto Suárez Inda, hasta su reciente jubilación) a Papá Nabor. A partir de su propio contenido textual, nosotros hemos supuesto que este acontecimiento tuvo lugar al inicio del mes de diciembre de 1993. La grabación fue editada por los naboritas, y fue incluida en el interior del video 'Homenaje a Papá Nabor', o 'Funeral de Papá Nabor', que en 2012 todavía se podía conseguir libremente en La Ermita. Tanto éste como los otros dos videos que dicho Homenaje y Funeral contienen, se nos facilitaron en copias realizadas por un procedimiento de grabación ya un poco antiguo, y que los divide en diversos segmentos. En concreto el documento al que nos referimos consta de dos de ellos:
 Segmento 1. Duración: 0:15'53".
 Segmento 2. Duración: 0:15'36"
 Nosotros hemos incluido esta cita, correspondiente al segundo segmento, con el metraje S2 0'34", en la ya citada presentación videográfica, y bajo el título de 'Diálogos de Naboritas', acompañando a otro trabajo en el dábamos a conocer las transcripciones de tres fuentes videográficas hasta entonces inéditas entre historiadores. Audiovisual que tuvimos ocasión de presentar en un coloquio de doctorandos (realizado en el Instituto de Investigaciones Históricas de la UMSNH, en 2012). Disponible en internet en: <https://goo.gl/K1p7tN>
 Por último, la transcripción completa de este documento ha sido editada por nosotros en la publicación autoeditada que ya hemos citado anteriormente: Marrero Muñoz, A.(2017) Diálogos de NABORITAS. Id.
- 15) No podemos afirmar con seguridad que entendemos el significado de esta expresión de 'Carta Perdiguera', pero dado que 'perdiguero' se dice en los campos de cierto tipo de perros auxiliares de los cazadores, conjeturamos que puede tratarse de un envío que fuese siguiendo a una persona que cambia de lugar de residencia continuamente. Algo de lo que se ocupaban sobre todo los conductores de 'camiones' (autobuses, o guaguas, en castellano de Canarias y de Cuba) y que era todavía posible en un medio rural en el que la población no era excesiva, y los residentes se conocían muy bien entre sí.
- 16) La legendaria carabina 30-30, el arma más famosa y gran protagonista de la Revolución Mexicana, tuvo un modelo clásico, el de Winchester, de New Haven, como se nos muestra en estas imágenes publicadas en el sitio web México Armado:
<https://tinyurl.com/y3ea7ukd>
<https://tinyurl.com/y6p5dedl>
 En toda la historia de este país no hay un arma más famosa (salvo en la actualidad el 'cuerno de chivo', el fusil de combate Kalashnikov, con su característico cargador curvo), y por ello mereció pasar al archivo sonoro revolucionario con su propia y muy hermosa canción, 'Carabina 30-30', de la que podemos escuchar aquí una versión a cargo de uno de los intérpretes fundamentales de la era dorada de la música ranchera, Miguel Aceves Mejía:
<https://www.youtube.com/watch?v=ot8MMedAA9I>
 'Carabina 30-30
 que los rebeldes portaban
 y decían los federales
 que con ellas no mataban.
- 'Con mi 30-30 me voy a marchar
 a engrosar las filas de la rebelión
 si mi sangre piden mi sangre les doy
 por los habitantes de nuestra nación.'
- Es la misma arma con la que posaba Emiliano Zapata en su retrato fotográfico más conocido. En sus declaraciones Nabor citaba además el volcán de Colima, una de las bases militares más famosas del movimiento, incluso se nos ofrecen imágenes de ese bello paraje en la moderna reconstrucción cinematográfica que se ha proyectado recientemente con el título *Cristiada*, y en inglés 'For Greater Glory' (Dean Wright, 2012). Sobre este campamento tan importante nos extenderemos aún en una nota posterior. Las imágenes que corresponden a esta concentración y cuartel de insurgentes, reconstruido para la narración cinematográfica, se encuentran a partir del punto 1.12'56" de esta obra. Lo interesante es que en esta declaración Nabor reconocía que había servido en las filas de la rebelión popular, y que manejaba con toda normalidad esa carabina 'pesadota' (un fusil muy difícil de portar y usar para un niño de su edad), siempre protegiendo a su jefe político e ideológico, el 'señor cura', como le llamarán a él mismo sus partidarios, muchas décadas después.
- Tanta admiración estaba más que justificada, puesto que a quien aquí se nombra como el cura Martínez es el presbítero José Miguel Martínez, quien era el máximo dirigente político y gobernador de facto de la región en la que había nacido y vivía el joven Nabor. Martínez era el verdadero inspirador de la revuelta contra el gobierno, y de hecho no respetaban a ningún otro líder los pequeños caudillos revolucionarios de la zona, que no eran más que rancheros ellos mismos, y que no dejaban de enfrentarse constantemente entre sí, así como de rechazar cualquier intento de subordinarlos a un mando único, bajo el control de la Liga de Defensa de la Libertad Religiosa, de ámbito federal. Martínez fue el responsable de que toda la región de Coalcomán y Tierra Caliente -en ese entonces una región muy amplia, de escasas comunicaciones, que dominaba la costa del estado y los límites con Jalisco y Guerrero- se declarase oficialmente independiente y no reconocedora del gobierno 'impío'. Posteriormente fue él mismo quien negoció con el gobierno el cese de las hostilidades. Tuvo que ceder a las condiciones que el general liberal le planteaba, a cambio de conseguir que se permitiera celebrar de nuevo la misa en los templos y no se expulsara al arzobispo y los obispos michoacanos. Pese a todo, el gobierno inicialmente no respetó esos acuerdos (que se negociaron en la localidad llamada Rancho Las Tabernas), y el mismo Martínez tuvo que exiliarse de Michoacán, adonde escribió cartas llenas de dolor.
- Sin embargo, el gobierno absolutista y comunitario de Martínez, modelado según la pauta de muchos otros curas caudillos políticos de esa zona de reciente colonización (como los josefinos, retratados por Luis González en el famoso 'Pueblo en Vilo'), francamente totalitario desde el punto de vista político-religioso, siguió siendo el ideal francamente arraigado en la zona. Finalmente (tras el asesinato por los liberales de Coalcomán del Padre Epifanio Madrigal y de varios de sus

seguidores, en el mismo Rancho Las Tabernas en el que se firmó el primer acuerdo de paz), el mismo Cárdenas tuvo que permitir que los antiguos líderes cristeros controlaran ese amplio espacio, imponiendo sobre todo el tipo de educación elemental y muy religiosa que defendían. Ideales todos ellos que son los mismos que luego trató de llevar a la práctica de forma integral Nabor, en su colonia neocristera modelo, que fue la Nueva Jerusalén. Para observar el relato de todo este proceso, nada mejor que acudir a la muy documentada (aunque en algunos aspectos discutible, como en su intento de desacreditar a Meyer como supuesto defensor de una imagen romántica de los cristeros) aportación de Manzo: Manzo Guerra, E.(2001) Guerra cristera y orden público en Coalcomán, Michoacán (1927-1932). En: Casa del Tiempo, n° 53, Marzo. México DF: Universidad Autónoma Metropolitana. PP 325-362 Originalmente disponible en: <https://tinyurl.com/y2yhuked>

Estamos en plena época de auge del ideal del martirio o testimonio heroico de la fe, del que Michoacán produjo el primer ejemplo, con el niño José Sánchez del Río, de catorce años, torturado y asesinado por fuerzas federales en Sahuayo (Michoacán), el viernes 10 de febrero de 1928. Y cuya historia se narra de modo estremecedor en la cita producción 'For Greater Glory'. Al niño o adolescente sahuayense le siguió una larguísima lista, que incluyó a buen número de sacerdotes y seminaristas, y sobre todo campesinos, como los que se veían colgados de los postes del telégrafo junto a las líneas de ferrocarril, en una imagen muy famosa. Y sin embargo el terror desatado sobre el mundo rural por el implacable ejército de ocupación federal, no logró domar a estos rústicos ingobernables. Rancheros a caballo casi desprovistos de 'parque', o munición (por eso sus carabinas 'no mataban', sino que a menudo se contentaban con quemar pólvora para mantener alejado al enemigo) y que sin embargo fueron capaces de poner en jaque a todo un estado-nación dotado de medios bélicos y comunicaciones modernas. Lo que tampoco es tan sorprendente, si se tiene en cuenta que buena parte de ellos ya había cabalgado bajo el mando de Emiliano Zapata, el generalísimo del Sur, o incluso de los jefes villistas, en la anterior oleada revolucionaria.

- 17) Respecto de esta historia de los modernos mártires mexicanos integralistas, pueden consultarse las siguientes páginas web actuales:

<https://tinyurl.com/yajarxvx>

<https://tinyurl.com/y9uzsbkd>

Hay que hacer notar que las víctimas eran también victimarios, y a menudo sumamente sanguinarios, con gran capacidad para infligir sufrimiento, no sólo a los soldados federales (sumamente crueles ellos mismos y sus jefes) sino también a muchos 'pacíficos' totalmente inocentes. Muchos de los curas rebeldes fueron ellos mismos combatientes o jefes militares de los alzados sobre el terreno, y no pocas veces se vieron envueltos en hechos de sangre atroces, cometidos contra los civiles liberales y las comunidades agraristas inconformes con esta causa, generalmente de campesinos sin tierra, que se sentían explotados por los rancheros más religiosos, como ocurría en algunas comunidades dependientes de la propia Coalcomán. Un ejemplo de atrocidad contra civiles cometida bajo la dirección de estos jefes político-religiosos, fue la muy conocida matanza de pasajeros en el tren de Guadalajara, a su paso por la estación de Troneras, y en la que participaron, de acuerdo con el gobierno y las publicaciones de la época, los presbíteros José Reyes Vega, Aristeo Pedroza y Jesús Angulo, acompañados del inefable asesino Victoriano 'el 14' (un relato de todos estos hechos, pero exculpatorio y muy discutible, se puede observar en la comentada cinta 'For Greater Glory'). Otro sin duda la matanza de civiles pacíficos de Coalcomán, incluidas mujeres y niños, cruelmente asesinados cuando se retiraban de la famosa ciudad y centro cristero, huyendo hacia la cercana Tepalcatepec, acompañados de una columna de soldados federales. Atrocidades que eran cometidas por sacerdotes y militantes integralistas especialmente fervorosos, que antes de entrar en acción rezaban un 'exorcismo' -y siempre un rosario-, para que los ángeles los protegiesen del mal, que cabalgaban cargados de escapularios (que supuestamente paraban las balas de los impíos) y celebraban sus victorias y las tomas de pueblos, quemándolos o saqueándolos, si su población era liberal o agrarista, o celebrando grandes procesiones, con mucho despliegue de símbolos sagrados. Sobre la famosa matanza de los pasajeros del tren de Guadalajara, véase, p.ej.: Castillo, L., y Mendoza, S.(2010) El botín de los cristeros. En el blog Tiempos de Enfoque, 25 de abril. Originalmente disponible en:

<https://tinyurl.com/y2mqj6o>

Y sobre la atroz matanza de los civiles pacíficos que huían de las fuerzas cristeras, cerca de Coalcomán, véase este excelente relato y comentario de Manzo, anteriormente citado: Guerra Manzo, E.(2012) El cardenismo en las regiones... Id. P 339

- 18) Los cristeros estaban efectivamente preocupados por reformar el estado republicano de acuerdo con sus convicciones, y para ello existían dos posibilidades: en primer lugar el general Gorostieta y otros dirigentes confiaban en abrir un proceso constitucional si lograban triunfar en el plano militar, puesto que en ese momento los rebeldes creían que estaban muy cerca de derrotar a sus enemigos. O bien si contenían suficientemente a sus enemigos, facilitando la victoria de Vasconcelos como candidato a presidente, y que les había prometido su apoyo. De ahí su sorpresa y disgusto cuando la jerarquía católica capituló ante el estado. En cambio otros veteranos de la política católica propugnaban ya la aplicación de una alternativa propia, en las zonas liberadas por los populares como el interior de Michoacán. Esta última opción es la plasmada en la constitución de 1928 o Constitución Cristera, que ha sido editada en pocas ocasiones, siendo la más completa revisión la de Lira y Villanueva: Lira, E., y Villanueva, G.(2005) La constitución de los cristeros y otros documentos. Cuadernos del Archivo Histórico de la UNAM (AHUNAM), N° 18. México DF: Universidad Autónoma Nacional de México.

Otra reproducción interesante y escueta del texto constitucional cristero, y que a su vez reproduce la primera edición del mismo, realizada por el sindicalista oficial Vicente Lombardo Toledano, durante la presidencia de Adolfo López Mateos (gran protector de los republicanos españoles exiliados), es la de una historiadora mexicana actual: Carmona Dávila, D.(2017) 1928 La Constitución de los cristeros. En: Memoria Política de México. México, DF: Instituto de Estudios Políticos. Disponible en: <https://tinyurl.com/y6l4x5uv>

Esta carta magna alternativa no llegó a estar nunca en vigor, ni siquiera en los territorios liberados de Jalisco y Michoacán, al no ser tampoco aprobada finalmente por la dirigencia nacional de la liga cristera o de defensa de la libertad religiosa. Pero ello pudo deberse a que este proceso se interrumpió debido al acercamiento de la jerarquía romanista a la iglesia. Su contenido seguía al parecer una larga tradición de objeciones católicas mexicanas que se presentaron a las distintas constituciones liberales, y ni siquiera está claro que Gorostieta la haya asumido, puesto que el general pensaba que sólo cuando los cristeros ocupasen la capital se debería iniciar un nuevo proceso político abocado a la refundación del estado-nación. Es decir, que la llamada 'constitución cristera' era tan solo un proyecto, y no asumido por todo el movimiento, pero su estudio parece importante porque sin duda era representativo de las opiniones de al menos algunos integralistas militantes y muy influyentes. En cualquier caso su contenido ideológico y filosófico jurídico (que sigue patrones formales -sólo en apariencia- propios del constitucionalismo racionalista y liberal precedente, con su estructuración de contenidos, argumentación coherente, etc.) se planteaba como una especie de enmienda a la totalidad o impugnación general de la constitución de 1917, a la que se consideraba impuesta por las armas de los revolucionarios, y por tanto ilegítima o autoritaria. Esa constitución liberal, considerada entonces como una de las más avanzadas en el mundo (junto a la soviética, a la española de la IIª República o a la alemana de Weimar) había configurado a la república mexicana como un estado fuertemente secularizado e irrefragablemente liberal, siguiendo la pauta de precedentes históricos como la IIIª República Francesa, también resultado de una terrible guerra cultural, o Kulturkampf, entre el radicalismo jacobino y el integralismo francés. Frente a ella, los autores del texto de 1928 desarrollaron su propia propuesta, en la línea del corporativismo católico romano, defendido por el papado en el marco de su lucha internacional contra el liberalismo, el laicismo democrático y el socialismo, especialmente la Encíclica Rerum Novarum. Un análisis muy preciso de la propuesta constitucional cristera, a cargo de un historiador actual del derecho mexicano, que incluso plantea una conjetura muy verosímil sobre su autoría (que atribuye a juristas del antiguo Partido Nacional Católico, y no al general Gorostieta, como se llegó a creer anteriormente) es el siguiente: Icaza Dufour, F. de.(2006) La Constitución de los Cristeros. En: Anuario Mexicano de Historia del Derecho. Vol. XVIII. México, DF: UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas. Pp 183-195. Disponible en: <https://tinyurl.com/y4e2yjn2>

Sin pretender entrometernos en el terreno propio de la discusión teórica o filosófica jurídica y constitucional (para lo cual carecemos absolutamente de competencia), sí que vamos a atrevernos a realizar algunas observaciones sobre este curioso texto: nos parece que su lectura puede resultar hoy intrigante porque

de modo muy significativo, es una especie de híbrido ideológico, entre liberalismo e integralismo. Da la impresión de que los autores trataban de evitar aparecer como excesivamente radicales, por lo que se mostraban aparentemente respetuosos de los principales tópicos de la ideología liberal, sobre todo de la soberanía nacional, y el sufragio universal como única expresión legítima de la voluntad popular, así como de las libertades de conciencia y en particular la religiosa (que invocaban incesantemente en su propaganda en defensa de su fe). Y lo mismo cabe decir de la conformación federal de la república, que aceptaban aparentemente sin objeciones. Todo ello sin duda con el fin de atraerse aliados en el propio campo liberal y democrático, entre gentes a las que estremecieron las atrocidades cometidas por el gobierno (y sin duda también por los cristeros), especialmente contra la población civil. Ahora bien, la voluntad propiamente inconformista, rupturista y antiseccular, el revanchismo antiliberal que latía en el fondo de sus planteamientos, sale a relucir de modo muy llamativo y preocupante en algunas secciones de su articulado, asemejando el resultado final a productos como la constitución de la actual república de Irán u otras entidades políticas confesionales e incluso totalitarias.

Así nos encontramos que este proyecto de constitución no comienza proclamando como supremo el principio de la soberanía nacional, sino la divina, en dos puntos de su articulado y del modo más enfático. En primer lugar, en su preámbulo, donde leemos nada menos que 'la Nación Mexicana' (de la que los redactores se arrogan la representación, por supuesto) se dirige a 'A, Dios, Rey del universo..' y luego al resto del mundo. Y de modo aún más claro, en su artículo 1, que afirma que 'Dios es el Origen de todo lo que existe./ Las Naciones desde su formación y el hombre desde su nacimiento contraen obligaciones y adquieren derechos./ La Nación Mexicana, en cumplimiento de su principal obligación reconoce y rinde vasallaje a Dios, Omnipotente y Supremo creador del universo..' Aunque se proclama en este texto la libertad religiosa y de conciencia, lo cierto es que está muy cerca de instaurar un estado confesional, y los autores muestran indicios de esa tendencia en pasajes muy reveladores, como el artículo 10, cuarto párrafo: '...Todos los habitantes del País tienen libertad absoluta para usar en público el traje, talar o vestido ordinario que más les agrade o necesiten conforme a sus profesiones, comodidad y costumbres./ Están prohibidos únicamente los vestidos o trajes que no cubran el cuerpo, diez centímetros abajo y alrededor del cuello, quince centímetros abajo y alrededor de la axila y veinte centímetros abajo de la rodilla, y los que por su transparencia y estrechez, resulten ser también inmorales./ Se gozará de toda libertad en el adorno y decoración de calles y edificios, siempre que sus figuras o rótulos no constituyan una inmoralidad u ofensa a las personas o a la sociedad./'

Se atrevían pues a promulgar una reglamentación bastante rígida de los atuendos que habían de lucir los habitantes del país, en aras de proteger la moralidad, y evitar ofensas a los católicos más severos y pudibundos. Una actitud que puede haber sido corriente en buena parte de las comunidades locales de ese entonces y en general en toda la región, y que es sin duda la que encontramos hoy plasmada como reglamento obligatorio en la Ermita que fundó Papá Nabor, dando origen a situaciones tan absurdas como la de obligar en cierto momento a las periodistas que la visitaban (en su incursión en el 2012, acompañando al secretario de gobierno Jesús Reina, y que hemos narrado en nuestro trabajo anterior 'Zoom In!...') a desmaquillarse y disfrazarse de devotas, un poco como ocurre en los países musulmanes más rigurosos en la aplicación de la Shariá. Tal vez no lo pretendían, pero los redactores estaban poniendo las bases de un orden puramente totalitario, que seguramente cuadraba con sus más firmes convicciones y experiencias personales y colectivas. Por último cabe señalar que las diversas libertades quedaban sistemáticamente coartadas en base a esa supuesta necesidad de proteger la moral (católica, tal y como la entendían los integralistas). Pero que también el edificio de la separación de poderes de la tradición liberal se ponía en entredicho, al crear un nuevo poder fundamental, el municipal, que venía a disolver los estados de la federación. Ahora la república federal era conformada por municipios, como en los modelos corporativistas más nacional-católicos (como el franquismo). Y sin embargo no se reparaba el peor de los males en la base de la conformación del estado mexicano, cual era el de la opresión de un sin fin de comunidades por los municipios mayores, los únicos reconocidos, una muestra muy clara de colonialismo interno, que hasta hoy roba a indígenas, campesinos y colonos de grupos populares.

Por supuesto que sus alternativas socioeconómicas no pasaban de intentar paliar, por medio de modestos instrumentos de previsión mutualista y retórica paternalista, los inevitables conflictos socioétnicos, sin responder en ningún momento al problema de base principal de ésta: el de la opresión de las naciones originarias, reconociendo la soberanía sobre sus territorios y recursos naturales, o su derecho a preservar sus culturas, lenguas, etc. Es decir, que era una vez más una propuesta elaborada de espaldas justamente a la comunidad antigua y tradicional, que paradójicamente era la que estaba luchando bajo la bandera guadalupana, siempre en defensa de su derecho consuetudinario. En ese sentido la dirigencia intelectual de los cristeros (como luego la de los sinarquistas y todos los grupos de la corriente integralista del Regnum Christi) eran tan traidores a la base social de la revolución, como lo habían sido los primeros independentistas criollos, los liberales juaristas, o los creadores de la dictadura perfecta del nacionalismo revolucionario institucionalizado. Todos estos revolucionarios ciudadanos o catrines (que no de huaraches) o intelectuales, neo-europeos, etc., que se alzaban a la cabeza de los movimientos rebeldes, se nutrían por igual de la energía combativa y luchadora de la base indígena, campesina y popular, de esta formación social imperial o neocolonial. Y asimismo todos le daban la espalda, ignorándola y construyendo un edificio ideal, de corte europeo (tanto fuese liberal como integralista) que dejaba fuera del sistema a la mayoría de la población, convertida en extranjera en su propia tierra, ya que incluso ignoraba en muchos casos ese idioma imperial que hablan instituciones y jueces, los mismos que la condenan y reprimen cotidianamente. Una humanidad tan alienada como en los tiempos del Virreinato, hasta el punto de que buena parte de ella sigue careciendo incluso de documentos de identidad y por tanto de derechos como nacionales mexicanos o ciudadanos modernos.

En suma, creemos que la constitución de los cristeros, o la que hubieran podido proclamar luego los sinarquistas de Abascal (estos últimos unos teócratas y xenófobos feroces, y de disposición sumamente violenta, que trataban de sumar a México a las fuerzas nazifascistas del Eje), eran construcciones ideales -autoritarias- al menos equivalentes a las estructuras constitucionales de la tradición liberal, en el sentido de que ambos proyectos distaban mucho de corresponderse con las realidades y los conflictos etnosociales de la región. Sino que más bien eran discursos ideológicos y normativos que pretendían ante todo ignorar estas incómodas realidades de la historia colonial, haciéndolas desaparecer por medio de encajarlas en un lecho de Proculo, un modelo institucional y sociocultural absolutamente ajeno por colonial y eurocéntrico. Y por tanto nos atrevemos a afirmar (de un modo totalmente contrafáctico o conjetural) que a la larga esta entelequia cristero-sinarquista hubiera sido tan cuestionada en su aplicación a la vida de los pueblos de Mesoamérica como lo ha sido, y sigue siendo, la todavía vigente constitución mexicana de 1917. Y que sin duda por ello ha sufrido muchísimas enmiendas o remiendos, de modo que el actual presidente Antonio Manuel López Obrador ha sugerido ya que tal vez sea conveniente partir de cero, y crear una nueva norma suprema. Lo que posiblemente llevaría otra vez a este centenar de millones de personas a plantearse la eterna pregunta sin respuesta, de cuál es el tipo de país en el que quieren vivir.

- 19) La zona del ya citado y famoso Volcán parece haber sido para muchos de estos combatientes una hermosa representación de ideal de la república cristiana llevado a la práctica, tal y como lo entendían campesinos y rancheros. Y fue tanto el apego que los rebeldes sentían por este territorio liberado y bajo su control, y por la camaradería que allí experimentaron con sus iguales, que no fueron pocos los que, tras los sucesivos ceses de las hostilidades, permanecieron en ella, alzados para siempre, en refugios montaraces e inexpugnables. Y subsistiendo tan solo con la caza y las pieles que les proporcionaban sus famosas carabinas 30-30, los rifles de repetición que eran sus compañeros inseparables, por lo que eran bien conocidos de la población de los alrededores. Toda una imagen de la única forma de libertad que le era dado disfrutar a esos irreductibles enemigos de la cultura urbana y moderna global. Algunas referencias que hemos podido recabar sobre este medio tan peculiar que era el de la revolución integralista y su principal territorio liberado, son las siguientes:

- Una pequeña muestra de la organización militar de estos 'cruzados' o 'fuerzas libertadoras' colimenses: <http://tinyurl.com/yydybnvh>
- Imagen del Hospital de los combatientes rebeldes en el Volcán de Colima: <http://tinyurl.com/y3njnyws>
- Relatos sobre los muchos mártires cristeros de la zona: <http://tinyurl.com/y5f5jp7>

- 20) Véase, si no, esta curiosísima información que nos aporta un clérigo naborita, en plena asamblea de ese colectivo, y justo antes de que se produjese la última y gran escisión y purga posterior del mismo, cuando ya Nabor estaba muy enfermo: 'Yo propondría, sujetándome a la decisión de Papá Nabor, que si Él quiere que no haya clases, porque Él dice que el daño que se ha causado en el seminario es por la Filosofía [¡Sic!]. Se les ha dicho a los muchachos que hagan sus juicios [que

desarrollen sus propias opiniones], y que a algunos sacerdotes les ha dañado la Filosofía... Si él cree, por su experiencia, que eso ha dañado..., de acuerdo. ¿Quién somos nosotros para oponernos? Que no haya clases, perfecto. Pero que siga el Seminario como grupo, como están los Varones, como están los Franciscanos... [S4 9'24"-10'02"] Quien hablaba así era un tal Tovar, uno de los encargados del seminario de la Ermita, que se quejaba de la actitud negativa del patriarca, que había decidido cerrar esa pequeña escuela y prohibir la enseñanza de la nefanda sabiduría intelectual del mundo, y que para Nabor sólo había servido para despertar el orgullo de los estudiantes y de sus acólitos, que ahora se rebelaban contra su autoridad y cuestionaban sus directrices. Ya hemos aludido al documento en el que se encuentran estas interesantes manifestaciones, en este caso en el fragmento videográfico cuarto, y que recordamos que se encuentra disponible en: Fragmento 4 de 'Memorial Day'. En: <https://goo.gl/1BAKXQ>
Y recordamos que nuestra transcripción íntegra de estos fragmentos de video se encuentra disponible en: 'Diálogos de Naboritas', en Research Gate: <https://bit.ly/2HUIwo3>
- Id., en Academia.edu: <https://tinyurl.com/y9jgxvvn>

- 21) 'Cuarto Centenario de las Apariciones. Fastuosas celebraciones con tal motivo, donde participan miles de peregrinos. El padre Mariano Cuevas publica el Álbum Histórico Guadalupano del IV Centenario.' Texto originalmente disponible en: http://luxdomini.net/_gpe/contenido1/guadalupe_cronologia.htm
- 22) Se refiere a los antiguos y muy famosos cigarros 'faros', creación de industriales autóctonos antes de la llegada de las poderosas transnacionales tabaqueras, como British American o Philip Morris. De hecho este producto es uno de los orígenes de la industria Tabacalera Mexicana, hoy un poderoso grupo conocido como GIGATAM, que junto a Philip Morris ha adquirido la marca y la ha relanzado recientemente. Eran sumamente populares en ese entonces, y todo un elemento de la cultura mexicana y de la vida cotidiana de la mayoría social. Hasta tal punto que se infiltraron en el lenguaje popular, dando lugar a expresiones como 'Chupar Faros' (morirse, y al parecer se decía sobre todo de los fusilados durante la Revolución, a los que se ofrecía un último cigarrillo). En estos enlaces se puede obtener información al respecto:
- Los famosos Faros de Irapuato: <https://tinyurl.com/y3536uku>
- Una breve historia de la marca y de su popularidad entre las clases sociales subalternas del país: <https://tinyurl.com/y5j3nthY>
- La imagen característica de las latas de estos cigarros (hoy coleccionadas por anticuarios y aficionados) y el origen de la expresión popular 'Chupar Faros': <https://tinyurl.com/y4rp3j7c>
- 23) Tras la destrucción de la escuela pública Vicente Guerrero, el 6 de julio de 2012, y cuando más arreciaba la polémica en torno a los naboritas y sus conflictos, tanto internos como con las autoridades estatales y federales, un antiguo condiscípulo de Papá Nabor, que al parecer había coincidido con él en el seminario, nos proporcionó una descripción muy crítica, pero seguramente muy ajustada, de la clase de la estudiante que fue el coalcomanense: 'Cuando llegó al seminario Nabor Cárdenas ya era una persona muy grande [grande significa mayor, viejo, en castellano popular mexicano], pero estaba bien menso para las clases, de hecho lo pasaban de panzazo [con la nota mínima y de modo muy mediocre, seguramente con un empujón de los propios profesores, para que aprobase de una vez], pero como era muy piadoso se pudo forjar un espacio en la iglesia católica pero después tuvo que seguir por su cuenta...' Felipe Rosiles, L. (2012) Padre Pistolas: Toda la fuerza del Estado a la Nueva Jerusalén. Morelia, Mich.: Noticias Quadratin, 6 de noviembre. Originalmente disponible en: <http://www.quadratin.com.mx/Noticias/Politica/Padre-Pistolas-Toda-la-fuerza-del-Estado-a-la-Nueva-Jerusalén>. URL abreviada: <https://bit.ly/2DzjhSC>
Son declaraciones que realizaba Alfredo Gallegos Lara, el párroco de Chucándiro y conocido cantante de estilo ranchero, un personaje pintoresco y estrafalario, cuya figura comentaremos más extensamente en otro apartado de este trabajo. Baste por ahora hacer notar que incluso este sacerdote, muy excéntrico en su populismo campesino militante (hasta el punto de conformar una especie de cruce entre las figuras de los protagonistas del Padrecito y de Por mis Pistolas, dos creaciones del genial Mario Moreno 'Cantinflas'), era sin embargo enormemente crítico con respecto al movimiento naborita. Y que en su opinión no era sino un culto 'fanático' muy peligroso, basado en engaños, mentiras, ignorancia, y en la cobardía de sus dirigentes, que manipulaban a los seguidores, poniendo en peligro incluso a sus mujeres, al enfrentarlas con la fuerza pública. En cualquier caso reparamos aquí en dos datos muy interesantes que nos aporta Gallegos, y es que, debido a las circunstancias de la guerra, Nabor era ya un alumno de edad superior ('grande') a sus compañeros. Y en segundo lugar, que su capacidad intelectual y de aprendizaje era mínima. De modo que sólo aprobó los estudios de filosofía y teología gracias a la benevolencia de sus profesores, y de modo mínimo, sin duda debido a la necesidad extrema que tenía la Iglesia de nuevos clérigos, para recuperar el terreno perdido en la guerra civil.
- 24) La de los curas ejecutados por el bando liberal es una larga lista, que sigue hoy en día completándose con otros héroes casi desconocidos. Como es el caso del presbítero José Ramírez, ejecutado sumariamente en 1928 por las fuerzas callistas, y olvidado hasta ahora por la propia iglesia a la que servía, que no lo incluyó en la lista de víctimas clericales del insigne 'liberal' Don Plutarco, pero no por los católicos locales de Huetamo, que siguen venerándolo hasta hoy. Como nos muestra esta interesantísima nota periodística: Ramírez Ortuño, A. (2011) Descubren tumba de 1928 de sacerdote sacrificado en Huetamo. En: Cambio de Michoacán, 2 de agosto. Aparecida en: <http://www.cambio-demichoacan.com.mx/vernota.php?id=155433>. Desgraciadamente ya no se encuentra en su ubicación original (aunque el autor puede poner a disposición de los lectores una copia digital de su recopilación hemerográfica).
Y del mismo autor: Id. (2015) A 84 años del fusilamiento: Investiga Diócesis de Tacámbaro muerte del cura José Ramírez para posible beatificación. En: Id., 21 de marzo. Originalmente disponible en: <https://tinyurl.com/y6gb4bnq>
Además de José Ramírez, otro sacerdote cristero y mártir terracalentino, pero que fue asesinado por las fuerzas federales en Valtierra, Guanajuato, fue el presbítero Bernabé de Jesús Méndez Montoya (originario de Tarámbaro, Mich.) Solo que en este caso, objeto de un gran culto popular local, recibió reconocimiento en forma de beatificación y canonización definitiva, por Juan Pablo II, gran simpatizante de los cristeros, en el año 2000. Un personaje que resulta llamativamente similar al mismo Nabor: 'Era una persona muy activa, ejercía su ministerio con puntualidad, atendía a los enfermos y a los pobres, tenía un grupo de jóvenes a los cuales enseñó música, a los campesinos los asistía con instrucciones para fabricar abono natural. Fundó una cooperativa de consumo. Siempre usaba sotana y se distinguía por su tonsura en la cabeza. Era sacrificado y mortificaba a sus sentidos durante la cuaresma hacía disciplina con la comunidad usando el Cíclio.' Sobre su historia como héroe de esa guerra religiosa, puede consultarse: Arredondo, B. (2010) Un Santo en Valtierra, Gto. San J. Bernabé de Jesús Méndez Montoya. En: Blog El Señor del Hospital. Guanajuato, 5 de enero. Originalmente disponible en: <https://tinyurl.com/y6thag2h>
Y otra referencia interesante: Soto Pineda, F., Ing. (2011) Historia Cristera. En: Blog Periódico Siglo Veinte. Huetamo, Michoacán. 14 de agosto. Originalmente disponible en: <https://tinyurl.com/y3en7pts>
Por su parte Epifanio Madrigal (no se le debe confundir con Miguel Madrigal, uno de los jefes de los feroces sinarquistas, el movimiento posterior!) figura entre los últimos sacerdotes martirizados cuando ya las hostilidades habían cesado un tanto, pero su caso fue especialmente significativo, porque se produjo durante el gobierno del estado por el michoacano Lázaro Cárdenas, al que no se tiene por especialmente beligerante frente a los integralistas, sobre todo si eran sus paisanos. Madrigal (Epifanio, lo que es un nombre esotéricamente también muy significativo) fue muy importante porque se negó tercamente a reconocer los primeros acuerdos de paz, incluso viajó a Morelia a preguntar al arzobispo si realmente se habían producido. Y de hecho el arzobispo lo encontró tan 'necio' (obstinado o terco) y radical que le prohibió volver a su parroquia, con lo que Epifanio desobedeció por primera vez a la jerarquía, y se reunió con su grey, alistándola para el combate entre la luz y las tinieblas.
En su radicalización parece haber rechazado la validez del ejercicio pastoral de los sacerdotes que aceptasen esos acuerdos de desmovilización, y la infalibilidad del mismo Papa, que los había avalado (con el gran apoyo de los católicos de los EUA y de Washington). Lo que Madrigal articuló fue una resistencia religiosa muy

potente en las serranías (inexpugnables para los soldados federales), con misas al aire libre y procesiones realizadas junto con sus seguidores, hombres y mujeres miembros de Hermandades dedicadas al culto expiatorio y la penitencia y el rezo constante. De hecho asumieron formas de organización casi 'cismáticas', preparando a los laicos para administrar los sacramentos en sustitución de los curas desautorizados por haberse rendido al gobierno satánico de los liberales. Y que además cayeron en una cierta forma de espiritualismo (revelaciones particulares, pero llevadas al extremo de considerarlas verdadera profecía inspirada), con profetisas o videntes como Filiberta Barragán (venerada luego en la Ermita de Nabor).

Este fue el germen del movimiento que a su muerte fue conocido como el de la Cruz de Palo (como todos los cristeros durante el cierre de los templos, portaban ese tipo de cruces en sus desplazamientos, que se realizaban cantando himnos), y que pervivió aislado del resto del mundo (recuerdan a grupos semejantes a las muchas variedades de viejocreyentes y cismáticos de la ortodoxia rusa) y que en cierto caso incluso protagonizó un suicidio colectivo, esperando que las aguas del Pacífico se abrieran para que sus miembros pudiesen caminar hasta Jerusalén. Epifanio recorría la región predicando su discurso exaltado, que aterrorizaba a la minoría de liberales cultos de la zona, siempre temerosos (y muy justificadamente) de sus 'fanáticos' vecinos. En una de esas concentraciones, en la que se hallaba rendido con 300 de sus fieles, Epifanio y sus ayudantes fueron muertos por pistoleros liberales, en el Rancho Las Tabernas (justamente el mismo lugar donde Cárdenas había forzado al cura Martínez a firmar la paz). Este hecho obligó al general a intervenir, a desposeer del gobierno de Coalcomán a los liberales, y entregárselo a los cristeros, que sólo se calmaron a cambio de imponer su control político-religioso absoluto sobre la zona, pero tras masacrar a su vez a los liberales que mataron a Epifanio..

El Tata Cárdenas llegó a ser por tanto muy popular entre los cristeros, que lo consideraban casi uno de los suyos (Nabor lo consideró incluso como un Santo Bienaventurado, pese a que el general era un alto dignatario de la orden masónica yorkina), y es evidente que era más sagaz que los anticlericales radicales como Calles, Múgica o Garrido Canabal (gobernador de Tabasco que se definía como 'enemigo personal de Dios'), y por ello supo ganarse a los dirigentes de no pocas comarcas de mayoría cristera, logrando pacificar el país. Todo lo cual, junto con una muy ranchera política de relaciones personales diálogo cara a cara con la población rural, le convirtió en una especie de neocacique muy popular, incluso entre la izquierda agrarista e intelectual, a la que favoreció especialmente, como muestra Enrique Manzo en este interesante estudio: Guerra Manzo, E.(2012) El cardenismo en las regiones: el caso de Michoacán. En: Casa del Tiempo, n° 53, Marzo. México DF: Universidad Autónoma Metropolitana. Originalmente disponible en: <https://tinyurl.com/y2yhuked>

Lo más interesante para nosotros, sin embargo, es que el mismo Nabor reconoce en esta autobiografía que Madrigal fue su inspiración, como sin duda para todos los curas y devotos de la comarca. Y que las pautas de su movimiento se repiten de forma directa y con escasas variantes, en el propio movimiento naborita. Siendo la principal característica esa actitud que lleva al párroco feroz de esos tiempos a compartir con sus feligreses la creencia de que el único gobierno legítimo es el eclesiástico y el de la propia comunidad, así como el rechazo de toda intromisión de fuerzas armadas y policiales estatales. Lo que se corresponde a su vez con el hecho de que en esta zona de reciente colonización (un poco comparable con la de estilo 'settler', como la de buena parte de los EuA), todos portan armas habitualmente, o saben usarlas (la 'despistolización' sólo se impuso desde la mitad del siglo). Y no nos sorprende, teniendo en cuenta que estos bravos rancheros terracalientinos se asentaban sobre tierras que fueron robadas a los indígenas de la zona, a costa de causar a estos grandes matanzas, y de expulsar a los pocos supervivientes del territorio.

Todavía hoy se producen constantes enfrentamientos armados entre estos colonos y los indígenas, por el control del territorio y los recursos naturales más valiosos, como los que se registraron no hace muchos años en la localidad de la Placita, la costa michoacana poblada por los Náhuas, en el Pacífico. Es decir, que tal y como hace más de cinco siglos, el proceso de la conquista y la colonización sigue su curso en estas zonas de frontera (el 'fin del mundo' de los occidentales), como prosigue también la resistencia de los pueblos originarios. Y la presión sobre unos y otros de la naturaleza esencialmente colonial del poder, en esta economía etnocida y ecocida global.

- 25) La canela no es meramente un condimento, golosina o especia apreciada por su exquisito sabor, sino sobre todo por su valor en la farmacopea tradicional: al igual que en India (el otro universo cultural con el que Mesoamérica comparte un sin fin de similitudes de todo tipo, como afirmaba nuestro admirado poeta, y antropólogo aficionado, Octavio Paz) la Canela (una laurácea, con nombre científico de *Cinamomum Zeylanicum*, procedente originalmente de Sri Lanka, o Ceilán para los europeos) se usaba ampliamente en la cocina mexicana, mezclada con todo tipo de cosas: como el té (equivalente al chai indostánico, del que derivaron el chá luso, o el tea, de sonido muy similar, de los anglosajones), y sobre todo con café o chocolate, sin olvidar las propias infusiones de canela, aderezadas con pulque (zumo ligeramente alcohólico, extraído del ágave, muy apreciado y difícil de conseguir a día de hoy, salvo en ciertas famosas pulquerías de ciudad de México) o con piloncillo, esa producto elemental de la extracción de azúcar de la caña (muy similar a nuestra palmera rapadura). Las bebidas con canela, al igual que las aguas de flores (sobre todo la de jamaica) y de frutas, se tomaban sobre todo para tratar y prevenir especialmente diarreas (el 'mal de Moctezuma', que ataca a todos en la zona, no sólo a los viajeros recién llegados), disentería, enfermedades estomacales e infecciones de todo tipo, muy comunes en este medio extremadamente insalubre, con aguas sumamente contaminadas, y que en combinación con el estado de los alimentos y con el clima altamente cálido, generaban enfermedades intratables para estas gentes que carecían de asistencia médica. O que simplemente la rechazaban debido a su apego a sus convicciones religiosas y mágicas tradicionales, como en el caso de Nabor. Que siempre padeció de estos problemas de forma aguda, como comprobaremos en el curso de nuestra lectura de estos recuerdos de su juventud, hasta que minaron de forma irreparable su salud.
- Una ficha muy completa sobre la canela y su naturaleza sumamente beneficiosa, puede encontrarse en esta obra española de reciente aparición: Osuna Torres, L., Tapia Pérez, M.A., y Aguilar Contreras, A.(2005) Plantas medicinales de la medicina tradicional mexicana para tratar afecciones gastrointestinales: estudio etnobotánico, fotoquímico y farmacológico. Barcelona: Publicacions i Edicions de la Universitat de Barcelona. Pp 57-58
- Sobre los muchos usos de la canela (es la corteza del arbolito lo que se utiliza, como es bien sabido), entre otras muchas referencias, puede ser interesante consultar esta última: <https://www.mexicodesconocido.com.mx/canela.html>
- 26) Tabachines: nombre mexicano y popular que se da al árbol ornamental (una gran leguminosa), también conocida como Royal Poinciana y Flamboyant, pero cuya denominación científica es la de *Delonix Regia*. Su floración da a su copa un espectacular aspecto como de brillante y muy decorativa llamarada. Puede consultarse al respecto: Gilman, E.F, y Watson, D.G.(1993) *Delonix regia*: Royal Poinciana. Documento ENH387. Gainesville, Florida, EuA: Institute of Food and Agricultural Sciences (IFAS). Servicio de Extensión, Universidad de Florida. Originalmente disponible en: <https://tinyurl.com/y2uq36ak>
- 27) Beer Barrel Polka, Rosamunda, o también conocida como 'el Barnilito' en México. Pieza checa para acordeón que llegó a ser sumamente popular en todo el mundo, sobre todo en Europa, en plena IIª Guerra Mundial.
- 28) Los Cigarrillos Delicados son una marca mexicana tradicional (aunque mucho más moderna que los anteriormente mencionados Faros) y muy popular, hoy absorbida por Philip Morris (socio del monopolio Cigatam), y agregada al clásico norteamericano Chesterfields. Y ello pese a que hasta hace poco era la tercera marca más vendida y fumana en el país, lo que puede interpretarse como un claro ejemplo del desmantelamiento de la industria nacional por el poder económico neocolonialista. Su calidad -y también su aspereza- puede ser comparada a la del también tradicional cigarrillo canario 'Kruger', durante muchos años el típico de fumadores de la clase trabajadora isleña. Sobre estos conocidos cigarrillos pueden consultarse las siguientes referencias: Staff.(2018) Desaparecen Los Delicados, una de las marcas de cigarrillos más antigua. A pesar de ser la tercera con mayores ventas en el país. En: Poblenerías 13. Puebla, México. 3 de marzo. Originalmente disponible en: <https://bit.ly/2UYyZTA>
- Idéntica información, pero proclamando la errada calificación de 'marca más antigua' -lo que no era en absoluto-, en: SD.(2018) Michoacán 3.0. Morelia

Michoacán. 12 de Marzo. Originalmente disponible en: <https://bit.ly/2Suhfxz>

No encontramos información sobre la expresión 'Disipar', mexicanismo que en este contexto creemos que sólo puede tener connotaciones negativas.

- 29) Chivear: embromar, y que no hay que confundir con 'chivarse', que en el castellano popular de algunas regiones significa delatar a alguien. Hemos encontrado una referencia a la expresión en este sitio web especial del diccionario Word Reference, para la discusión de expresiones populares muy regionales y de difícil traducción: <https://forum.wordreference.com/threads/chiveo.529852/>
- 30) Quedarse 'de seis', o de 'a seis', es un giro para el que se encuentran y sólo con dificultad, algunas escasas referencias sobre el castellano coloquial mexicano, aunque el significado parece claro, como verse sorprendido: 'Se dice que el origen de esta frase proviene del ambiente militar de finales del siglo XIX y XX cuando los cañones eran la principal arma de ataque. Existían varios calibres de cañones los cuales se medían en pulgadas por su fabricación inglesa o estadounidense, los más comunes eran los de cuatro y seis pulgadas (10 a 15 centímetros aproximadamente)... En algún momento de la historia alguien relacionó el gran agujero de una bala de seis pulgadas de diámetro con la apertura de los ojos y la boca al momento de escuchar o presenciar algo que nos causa sorpresa. Eventualmente la frase se introdujo al vocabulario coloquial y así llegó hasta nuestros días...' Comentario aparecido en: SD.(2010) ¿De dónde viene la expresión "quedarse de a seis"? En: Blog Sabiduría de Escalera. 7 de julio. Originalmente disponible en: <https://bit.ly/2DBrCoY>
- 31) Nabor consideraba que toda la comunidad, no sólo el interior del templo, era su ámbito de actuación, y que toda la vida de sus miembros debía ser regida por la organización del tiempo de la Iglesia, de la práctica religiosa, como ocurría en la edad de oro del 'orden social cristiano', que más o menos coincide con la época del imperio carolingio. De hecho, ese era su concepto de 'sociedad perfecta', bien gobernada de acuerdo con la voluntad eterna de la divinidad. De ahí que atronara a los vecinos constantemente con llamamientos de las campanas de la iglesia, y acabara provocando las quejas de sus mismos feligreses (porque los más enfermos sentían una gran angustia al oír doblar a muerto). Por supuesto, su conducta resultaba totalmente inapropiada en un medio en el que muchos vecinos eran personas mayores o enfermos, necesitados de tranquilidad. Pero lo hubiera sido mucho más en una población en la que conviviesen personas de distintas adscripciones etnorreligiosas, algo que Nabor nunca estuvo dispuesto a tolerar, con su exigencia enérgica de unanimidad de creencias, de una comunidad totalmente cohesionada, como lo era su región coalcomanense natal. No es extraño pues, que el sonido de las campanas de las iglesias, pero también de los cantos de los almuédanos musulmanes, o las procesiones de semana santa, despliegue de símbolos religiosos de uno u otro tipo -fijos o móviles- en espacios públicos, o incluso atavíos o distintivos personales de los creyentes... sigan siendo hasta hoy motivo de amargos e incluso peligrosos enfrentamientos entre los sistemas religiosos entre sí (esa es la terrible cotidianeidad del continente indostánico, especialmente), y entre algunos de estos y las autoridades civiles de los estados-nación u otras entidades políticas, o los defensores del ideal moderno de democracia laica.
- Esta es una manifestación muy clara, y sumamente interesante, de la vigencia y profundidad del conflicto existente, y siempre abierto, entre los grandes sistemas religiosos 'universales', en su competencia incesante por el dominio de las sociedades que forman parte de la cultura urbana global. Justamente lo contrario de lo que ocurre con los sistemas religiosos de las comunidades antiguas y tradicionales o 'folk', que pueden ser más flexibles e incluso negociar una interrelación con las religiones de otras comunidades (el caso de las religiones japonesas como el Sinto, es paradigmático). Y por contraste, esa característica intolerancia de las grandes religiones (pese a sus frecuentes prédicas muy hillelianas de amor universal, inofensividad, etc., ¡hasta el punto que de ellas se puede decir 'dime de qué presumes y te diré de qué careces!') se debe a que estos sistemas (los de la famosa Era Axial) eran invariablemente productos de una política expansiva, imperialista, determinada por el crecimiento de las nuevas sociedades urbanas. Pese a todas sus pretensiones de trascendencia espiritual y sus proclamaciones de fraternidad universal, etc., en su origen todos estos grandes sistemas religiosos eran proyectos de dominación universal. Y por eso han impuesto fenómenos tales como la asimilación cultural forzada, la judeofobia, el colonialismo, etc., nacidos por y para la violencia. Algo que no conviene olvidar nunca, porque incluso símbolos que supuestamente representan el 'amor' de alguna divinidad hacia los humanos, o una cierta fraternidad entre ellos, como la cruz (un instrumento de suplicio y de opresión, a fin de cuentas), pueden ser también convertidos en antorchas, en las ceremonias del cristianísimo Klan estadounidense. E incluso en nuestros días, cuando esas grandes religiones (tan admirables por otra parte en muchas de sus contribuciones diversas a las culturas humanas, sobre todo la música y las artes plásticas, arquitectura, literatura, etc.) intentan en parte desarrollar formas de diálogo y convivencia interreligiosa pacífica, todavía se corre permanentemente el riesgo de que esas reacciones defensivas y ofensivas feroces vuelvan a manifestarse de modo muy doloroso, como en tantos conflictos interreligiosos e interculturales que se producen en todo nuestro mundo. Este es un indicio muy claro de que los grandes discursos teológicos y éticos nunca son de fiar, puesto que responden a la necesidad de legítimar al sistema político-religioso, convirtiéndolo en expresión de lo que sería socialmente más deseable. Pero esa función legítimadora, propagandística e ideológica (en el sentido más marxiano de mistificadora), de la producción discursiva de los especialistas religiosos, siempre estará en contradicción, aparentemente insuperable, con el carácter real de su praxis como agentes del sistema de dominación socioétnica. Y ello es una realidad evidente, por igual, en todos esos sistemas religiosos propios de las culturas urbanas y de los imperios creados por ellas. Por ello, hoy como ayer, estas grandes religiones dominantes tienden a menudo a controlar de modo asfixiante la vida colectiva, y por eso también se adueñan de tal modo del espacio público -el sonoro incluido-, que su presencia puede llegar a resultar sumamente opresiva para disidentes o grupos humanos con otras adscripciones etnorreligiosas.
- Estas más visibles o audibles manifestaciones, estáticas o en movimiento, de afirmación de hegemonía moral y política y que constituyen el despliegue público de este tipo de símbolos y rituales, siguen siendo por tanto un dato muy importante en el desarrollo del conflicto interno, interreligioso e intercultural, entre la antigua religión pública obligatoria romanista y, en lo que se refiere a las muy excepcionales sociedades secularizadas euroamericanas, el ethos moderno y laico. Dos fuerzas apriorísticamente opuestas, que continúan peleando por el dominio del 'alma' de colectividades amplias, como el estado español. Por supuesto, no son esos símbolos y sonidos lo más importante en esta confrontación, sobre todo en comparación con factores propiamente estructurales, como un tratamiento de favor en materia fiscal e institucional, situaciones de privilegio en el ámbito educativo e incluso económico, y no poca influencia en el contenido de leyes y de todo el sistema ideológico y de valores que informa la acción del estado y el sistema de justicia. Elementos que sin duda pueden tener incluso mayor poder para condicionar la existencia de las colectividades. Sin ser sin embargo tan influyentes como estos elementos estructurales, los sonidos sumamente invasivos de campanas, y otros símbolos evidentes de la dominación religiosa, son mucho más visibles y audibles. Y por ello, en la vida cotidiana, constituyen verdaderas agresiones a sectores sociales amplios ajenos a la religión pública obligatoria, independientemente de cuál sea esta. En el caso del catolicismo dichos despliegues no incluyen hoy espectaculares autos de fe con quema de disidentes incluida, pero pueden revestir una importante gravedad y carácter amenazador, como cuando se asocian, como ocurre todavía en el estado español, con las fuerzas del estado o el ejército. Y especialmente con unidades coloniales con una fama homicida (islamófoba) y genocida terrible, como la Legión, que desfila de modo destacado en procesiones supuestamente religiosas. No es raro que se plasmen también incluso en denominaciones (típicos topónimos como 'cabeza de moro' -o como en el escudo de Aragón-, 'matajudíos', etc., y fiestas pueblerinas cargadas de significado satanizador y perseguidor del Otro Etnorreligioso (moros y cristianos, quemadas de 'judas'), como lo fueron sobre todo los judíos y musulmanes ibéricos, víctimas de pogromos, de matanzas sistemáticas o finalmente de 'limpiezas' o expulsiones masivas. Lamentablemente este imaginario etnicista y genocida fue en gran medida trasladado a la Nueva España, al propio México, e incluso asumido por los propios indígenas (que conmemoraban así su propia colonización), con sus celebraciones de Santiago Matamoros y las representaciones de batallas entre cristianos y supuestos moros -vestidos de aborígenes o de seres monstruosos- o las quemadas de 'judas', o sea, de los judíos.
- Que este de las muestras de la hegemonía etnorreligiosa no es un problema menor, lo muestra precisamente el acoso a activistas laicistas como ciertas feministas españolas, o artistas o músicos que han realizado denuncias de la presencia de esos símbolos. Y más aún, el que algunos políticos españoles, como el líder ultraderechista Santiago Abascal, del nuevo partido político basado en la ideología integralista nacional-católica, y reivindicador abierto de la dictadura franquista, que es Vox (por cierto que vinculado a ultraderechistas de la organización secreta neocristera y de origen mexicano que es el Yunque), tras muchos años de

sentirse perdedores en la guerra cultural con el laicismo y la mentalidad moderna y democrática influida por Europa Occidental, han decidido pasar ahora a la ofensiva y desarrollar una reivindicación intransigente de la imposición de las manifestaciones de su sistema de creencias en espacios públicos, como en el caso de las procesiones de la Semana Santa andaluza, etc. Pero también de una versión oficial de la historia enaltecedora del dominio etnorreligioso de su tradición o de la derrota del Islam en Granada, la llamada Fiesta del Pendón, para estos activistas etnicistas muy importante, en tanto que acontecimiento fundacional de la identidad etnorreligiosa impuesta por el imperio español. Esta cadena de enfrentamientos amenazan con producir una reactivación del gravísimo conflicto interreligioso que supuso la guerra civil de 1936-1939, con mucha más importancia, desde nuestro punto de vista, que los factores puramente 'sociales', 'económicos' o 'políticos', todo ello en sentido restrictivamente moderno, que se le han atribuido por muchos analistas. Cuando se relaciona esta realidad con el auge imparable de la judeofobia y la islamofobia en el resto de la UE o los EuA, el encarcelamiento de testigos de Jehová en Rusia, etc., el cuadro que se presenta a nuestra vista es singularmente sombrío, como si estuviésemos condenados a vivir de nuevo la famosa 'medianoche en el siglo', en frase famosa de Víctor Serge (*S'il est minuit dans le siècle*). No es sorprendente pues que la discusión sobre estos conflictos siga muy viva, sobre todo en el ámbito jurídico, a veces con aportaciones interesantes, pero a que nosotros nos resultan por lo general muy insatisfactorias. Debido a que incluso la teoría jurídica más moderna y democrática, etc., no pasa de ser una forma de pensamiento normativo, puramente ideológico, que no supera el punto de vista de fijar lo que seña óptimo -la muy ideológica y contingente plausibilidad social- en materia de convivencia entre grupos etnorreligiosos diferenciados, en cuanto a colaboración pacífica de estos con los estados, etc. Es decir, una verdadera prédica moralista sobre el supuesto deber ser, propio de algunas perspectivas históricamente contingentes, y que no nos ayuda a entender lo que ocurre realmente en el marco de estos conflictos.

A nosotros no nos interesa pues ese 'deber ser', desde ninguna perspectiva o creencia. Como al pionero del análisis de estos fenómenos que fue Maquiavelo, lo que nos interesa es lo que realmente ocurre y causa sufrimiento a los seres humanos. Lo que deseamos más bien es comprender estos fenómenos desde el punto de vista del análisis histórico y sociocultural, como manifestaciones de los conflictos interreligiosos e interculturales, como variedad especialmente peligrosa que es del etnicismo. Una especie de síndrome negativo o patológico del comportamiento colectivo, que merece de modo muy destacado que nos esforcemos en comprenderlo y en encontrar soluciones para superarlo. Por ahora, lo que podemos reconocer desde nuestra perspectiva como espectadores que intentan analizar y comprender esta realidad, es que esa lucha sigue muy viva en todo el ámbito de los estados europeos, Norteamérica, las regiones que supuestamente han logrado una solución más avanzada, liberal, pluralista, etc., a estas contradicciones. Y que son una franja mínima en nuestro mundo, donde lo que impera es justamente todo lo contrario: el monopolio de alguna religión pública obligatoria (p.ej., Grecia, Malta, Rusia, etc.), o espacios en los que chocan con mayor o menor violencia un buen número de comunidades etnorreligiosas diferenciadas, como en toda África y gran parte de América. En todos estos espacios se sigue peleando de modo intenso entre las más diversas tradiciones religiosas por imponer la hegemonía social y política de sus sistemas religiosos de dominación, en un claro mentís a las solemnes declaraciones pluralistas de los juristas y de los defensores de la libertad y la convivencia interreligiosa. De ello pueden servir como muestra estos ejemplos:

- Relañó Pastor, E.(2009) ¿Crucifijos sí y minaretes no?. En: Tribuna, El País, 14 de diciembre. Madrid: El País, edición impresa.(Eugenia Relañó Pastor es profesora de Derecho Eclesiástico de la Universidad Complutense). Originalmente disponible en: <https://bit.ly/2TtA5FB>

- SD.(2009) Intolerancia religiosa en Suiza. En: Vida Nueva digital, 4 de diciembre. España: Vida Nueva, revista y portal de noticias religiosas y de la Iglesia. Originalmente disponible en: <https://bit.ly/2BPO5Ph>

- SD.(2017) El toque de campanas de las iglesias valencianas se defenderá en los tribunales. En: Blog Laicismo.org, 8 de febrero. Madrid: Europa Laica. Originalmente disponible en: <https://bit.ly/2TUmjrv>

Estos problemas son equiparables a los que plantea el dominio político-religioso del Islam en países de población mayoritariamente musulmana (o del budismo en Birmania, Tailandia y Sri Lanka, p.ej.), en los que a la situación de absoluto privilegio y de opresión activa de las minorías con otras adscripciones religiosas, hay que sumar una apropiación exclusivista del espacio público. Una de las muestras más evidentes de esta situación es la tradicional prohibición impuesta a los cristianos en países de religión oficial musulmana, de tener campanarios o doblar campanas en sus iglesias, allí donde estas son toleradas como lugares de culto. Esa prohibición contrasta con la exhibición sonora y electrónicamente amplificada del canto de los muecines desde los minaretes, llamando a la oración a la población sometida a esa religión pública obligatoria, un sonido muy interesante, incluso con cualidades musicales notables, pero que puede ser percibido como toda una agresión, sumamente intrusiva, por quienes viven en otra tradición religiosa. Un caso muy interesante de conflicto al respecto, y muy reciente, puede observarse en Indonesia (el mayor país 'musulmán' del mundo), donde algunos budistas han sido encarcelados tan sólo por quejarse del exceso de volumen de esos llamamientos de los muecines. Significativamente, el cargo o acusación que se hace a estos quejosos, es el de 'blasfemia', equiparando su protesta a una agresión verbal contra el Islam, su Profeta, su Libro Sagrado, etc. La típica acusación deliberadamente falsa, que utiliza el sistema religioso dominante o sus fieles más celosos e intransigentes (el caso de Asia Bibi en Pakistán es una muestra más, entre muchas, de esta manipulación) y que puede tener las más serias consecuencias penales. Como podemos comprobar en este notable documento: Lamb, K., en Yakarta.(2018) Indonesia: Woman jailed in Indonesia for complaining that call to prayer is too loud. Islamic groups criticise blasphemy sentence imposed on ethnic Chinese Buddhist who asked mosque to turn it down. En: The Guardian. Londres, 23 de agosto. Originalmente disponible en: <https://bit.ly/2X7YKxG>

Nuestra esperanza es que, como se desprende de estos mismos documentos, cada vez más laicistas, devotos católicos o incluso muy prominentes musulmanes, o religiosos de todo tipo de tendencias, hagan también frente a estas situaciones de opresión en defensa de las víctimas, comprendiendo correctamente que la libertad y los derechos de uno, sea cual sea su adscripción etnorreligiosa, son también los derechos de todos los demás, y que es necesario respetar a los otros, para conseguir que estos se movilizan en defensa de los derechos propios cuando sea necesario. En cualquier caso, la experiencia y los documentos sobre estas situaciones muestran siempre la misma realidad, que ya entrevió el gran adelantado del activismo por los Derechos Humanos que fue Voltaire en el siglo XVIII: frente al monstruo de la Intolerancia ('Ecrasez l'Infâme!'), sobre todo la religiosa, la única respuesta posible es siempre la lucha, en defensa de todas sus víctimas, independientemente de cuáles sean sus creencias. Y que por tanto no basta con el conocimiento y el debate científico. De hecho este no tiene, ni tendrá nunca sentido, en nuestra humilde opinión, sino para motivar con más firmeza esta pelea, casi eterna, en defensa de la más básica de las libertades o derechos humanos.

32) El Diario de un Cura Rural, o Journal d'un Curé de Campagne, es una obra imprescindible para entender la mentalidad católica clerical y preconciiliar, seguramente hoy ya en vías de extinción. Fue publicada por Georges Bernanos (1888-1948) originalmente en 1936, y se la distinguió con el Gran Premio de Novela de la Academia Francesa. Esta es su ficha en la Biblioteca Nacional de aquel país: <https://bit.ly/2TUCYju>

- Una maravillosa edición gratuita -merced a que en el Canadá francoparlante la obra es ya de dominio público-, en su lengua original y muy de agradecer, se puede descargar en este sitio: <https://bit.ly/2BD0EjO>

- Y una edición comercial muy conocida en Francia, perteneciente a una editorial ilustre y una colección famosa de libros de bolsillo, se encuentra a disposición de los lectores en: <https://bit.ly/2DQvoLp>

- Para quienes sean ante todo cinéfilos, existe una antigua y excelente versión cinematográfica, del realizador clásico Robert Bresson, de 1951, y para informarse sobre esta película extraordinaria, (entonces los 'films' eran todavía largos rollos de película de celuloide), en blanco y negro, una página sumamente útil se encuentra en este sitio web: <https://bit.ly/2S1rQ8i>

A este gigante que fue Bernanos (tanto como artesano del lenguaje, como sobre todo en tanto que pensador moral y religioso) debemos además estarle agradecidos los pueblos del estado español, y especialmente de las Islas Baleares, porque fue uno de los pocos intelectuales católicos que denunció energicamente los crímenes cometidos por el bando rebelde o franquista, al apoderarse de aquel Archipiélago mediterráneo, en el inicio de la Guerra Civil española. Su terrible testimonio se plasmó en su folleto informativo 'Los grandes cementerios bajo la Luna', 'Les Grands Cimetières sous la lune', aparecido en una edición humilde en 1938. Y que sigue siendo muy conocido en Francia, pero no es leído en España, y sobre todo por los estudiantes, lo que es muy lamentable. Su impacto fue

enorme y deplorable para el bando rebelde, hasta tal punto que los franquistas trataron de capturarlo y darle muerte. Publicando su testimonio, Bernanos rompió valientemente sus relaciones con la Acción Francesa, el partido integralista católico, judeófobo, rabiosamente anglófono y profascista, de Charles Maurras. Los mismos que luego vendieron su patria al invasor nazi, en el gobierno títere de Vichy, junto al Mariscal Petain. Nuestro escritor no podía comprender cómo los integralistas radicales eran capaces de deplorar las matanzas causadas por el jacobinismo, en la Revolución Francesa, y ser en cambio cómplices de las atrocidades de sus camaradas de ideología nacional-católica españoles. Pronto sería seguido en esta brava actitud moral por muchos intelectuales católicos que plantaron cara al fascismo y nutrieron las filas de la resistencia, en su tendencia gaullista, bajo el emblema de la Cruz de Lorena. La que luego sería extraordinaria santa laica Simone Weil, entonces en plena lucha en las trincheras libertarias en la Península Ibérica, confesaba que se consideró más próxima a este testigo del horror (pese a la ascendencia ideológica realista y legitimista de Bernanos), que a sus propios compañeros milicianos y de izquierdas en el frente de Aragón. Esta obra valiente y profética, puede descargarse gratuitamente en este sitio web (una vez más, debido a que es de dominio público en Canadá): <https://bit.ly/2S4sjfP>

- 33) Se trata del Frente Popular Francisco Villa, y del Frente Nacional de Lucha por el Socialismo. Es posible seguir sus actividades en:
- FPFV: https://twitter.com/FPFV_Mx
- FNLS: <http://fnls-nacional.blogspot.com/>
Estas son organizaciones sociales de orientación seriamente revolucionaria, que no se dedican sólo a organizar ocupaciones ilegales de predios públicos y privados, por colonias de squatters, gente desposeída, con ser esta una actividad muy importante y respetada (salvo por los gobiernos locales y los propietarios de los terrenos, obviamente). Sino que también tratan de intervenir en la evolución política del país, presionando en favor de la formación de un frente de organizaciones revolucionarias que pueda instaurar una cierta forma de poder popular en México. Aunque supuestamente son continuadores de la obra de figuras revolucionarias como Villa o Zapata, nosotros sospechamos que sus verdaderas raíces ideológicas y organizativas son mucho más recientes, procediendo de tendencias influyentes en el mundo socialista de raíz marxista, y de experiencias propias de la floración de luchas populares que se produjo en los años 60 y 70 -en torno a la época de la matanza de Tlatelolco- del siglo pasado. Ambas sin embargo están unidas en su común apuesta por lo que los clásicos socialistas libertarios llamaban 'acción directa', más de masas que de minorías, con escaso respeto por la legalidad burguesa, que quebrantan cada vez que lo entienden conveniente. Aunque no desdénen tampoco negociar con líderes y organizaciones integradas en el sistema partitocrático, cuando lo creen necesario. Desde luego, ambos grupos no deben ser confundidos con los neozapatistas de Chiapas, y representan orientaciones bien diferenciadas en cuanto al modo de entender la lucha popular, obrera, campesina y estudiantil.
- 34) El término 'CAMARA DE POLVORA' usado por Nabor en estas memorias, es un mexicanismo para el que no hemos encontrado referencias directas, sino asociadas al concepto de 'coheté', que sería a su vez un '...moderno proyectil o vehículo de propulsión a chorro. Dispone de una cámara de combustión, destinada a recibir y consumir combustible sólido (pólvora negra) o líquido (gasolina, alcohol).' Véase esta interesante entrada, en un sitio dedicado a definir términos diversos: <https://bit.ly/2tuL81D>
Sobre la enorme afición de los clérigos integralistas y tradicionalistas de la región al uso de los más estruendosos castillos de fuegos artificiales, ha registrado también una referencia muy reveladora Luis González (1995, P 152) en el clásico 'Pueblo en Vilo.'
- 35) Estas afirmaciones tienen implicaciones muy profundas para la comprensión de la evolución política de esas sociedades europeas. Pero sobre todo nos deberían llevar a replantear los supuestos de base de nuestros análisis sobre estos fenómenos, y sobre la relación entre esos continentes tan vagamente definidos que son por lo general 'política' y 'religión', y que nosotros sospechamos que deberían ser considerados como uno y el mismo. En cualquier caso, acertadas o erradas (lo más probable) nuestras conclusiones han sido extraídas del muy completo estudio sociodemográfico: SD.(2018) Being Christian in Western Europe. Pew Research Data Center. Washington DC, EuA. Originalmente disponible en: <https://pewrsr.ch/2NbFTx3>
- 36) 'No se ha escrito ninguna cosa acerca del terrible impenalismo de las cabeceras municipales en perjuicio de las poblaciones de su jurisdicción que no son de la misma pasta [socioétnica, añadimos nosotros] de la gente cabeceril. La explotación de los sujetos por la cabecera es brusca e inmisericorde, no sutil como la de grandes imperios.' Esto es lo que anunciaba el gran maestro de la historiografía michoacana, Luis González, diagnosticando un gravísimo problema sociocultural que los estudiosos tienen el deber de señalar, sobre todo ahora que se ha producido la más impresionante rebelión de las comunidades locales sin representación ni autogobierno. Citado en: Ochoa Serrano, A.(2007) Luis González y González, un recuerdo en vilo. En: Sánchez Benítez, R., y Aguilera Díaz, G., coords. Creadores de Utopías. Un siglo de arte y cultura en Michoacán. Morelia, Michoacán: Secretaría de Cultura de Michoacán. PP 190-196
- 37) Véase al respecto este interesante trabajo periodístico, de la autoría de un filósofo especializado en el estudio de la derecha política mexicana y su sangrienta historia. Y que glosa las circunstancias en que fue establecido el Día del Maestro en la república mexicana, en 1918, detallando una muestra de los mártires de la enseñanza laica, torturados, mutilados o asesinados por los cristeros: '...los intentos de implantar la enseñanza socialista y los rudimentos de la educación sexual en las escuelas primarias motivaron reacciones violentas de grupos de fanáticos que destruían escuelas y libros de texto, asesinaban, mutilaban y ultrajaban a maestras y maestros rurales.' González Ruiz, E.(2010) Mártires de la enseñanza. En: Contralínea, n° 181. México DF: Revista Contralínea, periodismo de investigación. 9 de mayo, SD. Originalmente disponible en: <https://googl/t1uVvm>
Información complementaria al respecto y muy interesante, elaborada por maestros y activistas vecinales de hoy que se identifican con estos movimientos y con el pasado revolucionario mexicano, pero al otro lado de la frontera estadounidense, se puede observar en: SD.(2016) El 15 De Mayo Es Día del Maestro Revolucionario: ¡Maestra Luchando, También Esta Enseñando! En: Unión del Barrio, 16 de mayo. San Diego, Calif., EuA. Originalmente disponible en: <http://uniondelbarrio.org/esp/?p=223>
Sorprende no poco que unos hombretones que se ufanan de valientes y de 'muy machos', se aplicaran con tanto esmero a masacrar a civiles inocentes y desarmados, muchos de ellos mujeres, hasta tal punto que esta fue una de las actividades más importantes de su campaña militar. Y que se destacó por una larga lista de atrocidades increíbles de las que fueron víctimas, entre muchas otras, los famosos diez personajes que se conmemoran año con año en el Día del Maestro: María Rodríguez Murillo, Carlos Toledano, Micaela y Enriqueta Palacios, Vicente Escudero y los llamados 'mártires de Teziutlán'... Estos últimos tres docentes asesinados ante sus alumnos en Puebla, y sobre los que los propios cristeros confirmaron los detalles y motivos de su asesinato. Como se cita en la amplia obra de Consuelo Reguer, 'Dios y mi Derecho', que glosa las actividades de los integralistas:
'...debemos hacer resaltar el hecho de que [los cristeros de la zona] han castigado severa y definitivamente a varios pervertidores de la niñez, que al amparo de la tiranía venían desarrollando una labor incalificable. Los nombres de esos llamados 'profesores' son los siguientes: Librado Labastida, de la escuela de Santiago, municipio de Xiutetelco; Carlos Sayago, de la escuela La Legua, y Carlos Pastrana, que prestaba sus servicios en la escuela rural de Ixtipan. Todos han sido muertos y estampados aquí sus nombres, para ignominia de los mismos. Basta para dar una idea de la perversa labor desarrollada por esos individuos, de su empeño por llevar a la práctica el plan de educación socialista señalado por la tiranía: Basta, decimos, el siguiente hecho: el Profesor Pastrana llevó a los niños y niñas de la escuela a bañar juntos, aprovechando la oportunidad para darles una clase de eugenesia o como comúnmente se denomina "educación sexual"... Por medio de los Boletines de Guerra se da cuenta quien los lee, que la guerra de guerrillas era poco menos que un intento desesperado por frenar de alguna manera los abusos del Gobierno de Cárdenas, quien contra todo derecho y por encima de la voluntad de los padres de familia proseguía descatolizando a niños y jóvenes por medio de la escuela. En algunos pueblos se obligaba a los padres a enviar a sus hijos a la escuela socialista, lo que ocasionaba que dichos padres por la fuerza bruta trataran de impedir a los maestros rurales que obedecieran las órdenes de la Secretaría de Educación y en algunos casos (afortunadamente pocos) llegaron a

mutilar a los maestros cortándoles las orejas). Tal era la reacción de los padres de familia, quienes repelían la fuerza con la fuerza.' Reguer, C.(1997) Dios y mi derecho. Tomo 4. México DF: Ed. Jus. P. 532

La única explicación que puede aducirse para intentar entender atrocidades semejantes, es la de que los integralistas consideraban (seguramente con mucho fundamento) que los cristeros perpetradores de estos hechos se consideraban ejecutores de un deber sagrado -una forma de Guerra Santa o Cruzada-, y justificados en tanto que para ellos la enseñanza moderna y laica constituía una amenaza existencial, mortal de necesidad, a la pervivencia de toda su concepción del mundo y su modo de vida tradicional. Y ello se confirma al comprobar que estos casos no fueron episodios aislados, sino sólo ejemplos de una auténtica campaña masiva de exterminio del cuerpo magisterial.

Para nosotros esta política deliberada y a gran escala, sólo es comparable a la acción de este mismo tipo desarrollada por los rebeldes nacional-católicos en España, ya desde el inicio de su sublevación, acompañada de depuraciones sistemáticas de docentes de todos los niveles de la enseñanza, que en tanto que fuesen de mentalidad 'moderna' (y los integralistas consideraban lo que ellos consideraban 'moderno' -ciencia de tipo naturalista o materialista, educación sexual, contenidos superiores en general a las cuatro reglas básicas...- como símbolo reconcentrado de su enemigo etnorreligioso) fueron perseguidos sin piedad, por un movimiento contrarreformista cultural que, no por casualidad, se identificaba profundamente con la lucha de los cristeros mexicanos. Al igual que existe todavía hoy una conexión internacional profunda entre los extremistas de orientación integralista católica de ambos países, sobre todo a través de sociedades secretas como El Yunque.

Otro fenómeno de este mismo tipo, sumamente significativo por sus grandes concomitancias con la cristiada, es el que representa el movimiento actual 'Boko Haram', es decir, prohibidos los libros, de los yihadistas que se nutren de las etnias del norte desértico de Nigeria, sobre todo Fulani y Hausa. Por cierto que enfrentadas con las del sur de esa inmensa federación, por su dedicación exclusiva a la ganadería extensiva, y en competencia con sus vecinos cristianos por el control de recursos hídricos y pastos, lo que les lleva a ser territorialmente expansivos. Boko Haram ha sido un asesino sistemático de docentes y de niños y niñas que estudiaban en las escuelas de la región, con el objetivo evidente de erradicar toda influencia educativa e ideológica (rechazan la ciencia occidental en su totalidad, e incluso hacen énfasis en la defensa del terraplanismo) de los pueblos de la zona, y la imposición de los métodos educativos propios de las antiguas escuelas coránicas o madrasas.

- 38) Una vez más, Manzo nos explica cómo, tras la muerte de Epifanio Madrigal, y dada la estrategia muy pragmática de pacificación adoptada por Cárdenas, entregando el control de Coahuila y las zonas más radicalmente cristeras a los jefes de las bandas de rebeldes (nunca desarmados ni desmovilizados), uno de los más claros efectos fue el de que estos pistoleros integralistas impusieron un verdadero régimen de terror a los maestros. De lo cual puede servir como excelente muestra la acción de Ezequiel Mendoza Barragán, líder indiscutido de los rancheros integralistas, que controlaba férrea y directamente los presidentes municipales, gracias al apoyo de la 'autodefensa rural', una guardia comunitaria armada, como las que han florecido desde entonces en muchas regiones michoacanas, especialmente en Tierra Caliente. Y que este personaje, que impuso un drástico recorte en los contenidos de la enseñanza (las cuatro reglas de las escuelas eclesiales, a lo que había de sumarse la doctrina tradicionalista católica) describe él mismo, en términos estremecedores, en una cita que tomamos de Manzo y que creemos que vale la pena reproducir íntegramente: 'Me fui escuela por escuela diciéndoles a los profesores que ellos se limitaran a enseñar a leer, a escribir y a contar... ya sabían que era [el que nos habla] un ranchero sin escuela y por lo mismo pensaban convencerme de que había otras cosas muy importantes que los alumnos debían conocer..., yo me limité a decirles que: allí sólo reinaba la voluntad de los padres de familia y no la voluntad del cochino socialismo liberal... y para terminar aquí hacen ustedes la voluntad de los padres de familia o se quedan sin alumnos, o sin vida como ya se vio en la escuela del Tarasco, donde el profesor [asesinado por los tradicionalistas, como tantos otros] no quiso obedecer a los padres de familia... y les dije: "...Dios [es el] Supremo Gobierno [...] el que no conoce al Verdadero Dios; a cualquier puerco se le arrodilla aunque lo enlode"! Este y no otro era el credo educativo de integralistas como Nabor, y que el cura rebelde y cristero intentó llevar a la práctica toda su vida, en abierto desafío a los mandatos del 'Supremo Gobierno' secular, y que para estas comunidades era un poder extraño, lejano e ilegítimo. Los lectores pueden consultar esta cita en el ya referido estudio: Guerra Manzo, E.(2012) El cardenismo en las regiones: el caso de Michoacán. Id. P 357
- 39) Seguimos aquí el que nos parece excelente análisis que los lectores pueden encontrar este reciente texto de referencia: Butler, M.(2004) Popular Piety and Political Identity in Mexico's Cristero Rebellion. Michoacán, 1927-1929. Nueva York, EuA: Oxford University Press. PP 80-104
- 40) Hemos documentado esta terrible resistencia posterior de los discípulos de Papá Nabor a la 'escuela del gobierno', y la destrucción del plantel Vicente Guerrero en la Nueva Jerusalén, en 2012. Este estudio fue presentado como Trabajo de Fin del Máster de Formación del Profesorado en ESO, Bachillerato, FP y enseñanza de Idiomas, Especialidad de Humanidades, del curso 2016-2017 de la Universidad de La Laguna, con el título de 'La Virgen no quiere Escuela.[Lema que proclamaban los propios naboritas implicados en esta violenta forma de protesta] Estudio de caso de un movimiento popular de rechazo de la escuela pública moderna u occidental, en Michoacán, México.' Y que los lectores pueden descargar libremente y consultar en los siguientes sitios de intercambio de trabajos científicos: Research Gate: <https://bit.ly/2SJXbHt> - Academia: <https://bit.ly/2DUcZgA>
La presentación de este trabajo se vio acompañada de un pequeño montaje audiovisual o videográfico, que sintetiza el contenido del estudio, y que los lectores pueden consultar en: <https://bit.ly/2tsWxPB>
- 41) Sin que se les deba confundir con el resto de las denominaciones protestantes tradicionales, y luego las específicamente evangélicas, que se introdujeron en México gracias al esfuerzo improbable de los misioneros que se jugaban la vida constantemente por su fe, en principio extranjeros (p.ej., metodistas, cuáqueros, Instituto Lingüístico de Verano, etc), lo cierto es que también han existido varios intentos puramente autóctonos de reforma de la iglesia católica en México, en términos muy similares a los que había previsto de modo visionario uno de los próceres del liberalismo y destacado ideólogo revolucionario, el michoacano Melchor Ocampo. Por su parte, el propio Benemérito de las Américas, Benito Juárez, se manifestó siempre partidario de la introducción de la lectura de la Biblia en México, lo que era acorde con su condición de destacado dirigente de esa forma de cristianismo liberal que era la francmasonería yorkina, pero no dio su respaldo a la creación de este tipo de movimiento, salvo por el acto valiente (enormemente) que significó la promulgación de las Leyes de Reforma y la nueva Constitución Política Mexicana de 1857 –que entre otras cosas, establecían la libertad religiosa y la separación entre la Iglesia y el Estado. A raíz del avance en el marco jurídico que significaron estas leyes, un grupo minoritario de sacerdotes mexicanos de la Iglesia Católica Romana, que posteriormente fueron conocidos como los 'Padres Constitucionalistas', optaron por promover la causa histórica de la Reforma protestante en el país.
Tras ser excomulgados por la ICAR, estos fundadores crearon una iglesia independiente a partir de 1861, inspirada en la tradición anglicana y viejocatólica, pero entrando en contacto no tanto con la sede de Canterbury, como con su hermana la iglesia episcopal estadounidense (los anglicanos de EuA adoptaron este nombre tras la independencia del país, para significar que ya no se encontraban sujetos a la corona Inglesa. Y su importancia llegó a ser tan grande, que incluso se encuentra bajo su cuidado la Catedral Nacional de Washington, sede de eventos esenciales para el sistema político republicano). Estos católicos reformados de México sufrieron varias reorganizaciones, oscilando entre orientaciones distintas, como las de un cierto mexicano-centrismo, o las de una mayor vinculación con el protestantismo reformado universal, lo que se reflejó en sucesivos cambios de denominación como 'Iglesia de Jesús', 'Iglesia Episcopal Mexicana' (con una mayor vinculación con sus correligionarios del Norte) y por último Iglesia Anglicana de México, con un nuevo estatus legal plenamente independiente y operativo desde 1992, y organizada como una Provincia Autónoma de la actual Comunión Anglicana. Ha sido la suya una trayectoria de sacrificio y esfuerzo muy meritoria, pero siempre como un proyecto ante todo mexicano e hispanoparlante, que sin embargo no ha incurrido en nativismos doctrinales ni litúrgicos, operando siempre dentro de parámetros doctrinales que podían ser reconocidos internacionalmente como ortodoxos, desde la perspectiva anglocatólica. Información actual sobre

este interesante fenómeno se puede encontrar en: <https://www.facebook.com/anglican.mx/posts/a-cerca-de-la-iglesia-anglicana-de-m%C3%A9xico-aunque-el-ethos-anglicano-de-la-reforma/316293401849986/>

Otro gran precedente de estas corrientes, muy consecuente y valeroso como pastor cristiano, fue el obispo romanista Eduardo Sánchez Camacho, prelado en Tamaulipas a finales del siglo XIX (denigrado por los integralistas como 'El Obispo del Diablo', o incluso un nuevo Lutero, etc.), que se alzó seriamente contra la infalibilidad pontificia, criticó como superchería el aparicionismo o culto mariano guadalupano (demostrando así un coraje muy raro en un católico de la época, que sólo han igualado algunos críticos romanistas como Schulemburg, pero con más coraje que la mayoría de ellos, sobre todo más consecuente) y en pro de la subordinación de la iglesia al estado liberal, todo lo cual expuso en varios sínodos sistemáticamente desarrollados en su diócesis. Camacho demostró estar dispuesto a encabezar un verdadero movimiento de reforma nacional (afirmaba que no respetaba otra autoridad sobre él que la que le confería el episcopado -legítimamente derivado de la sucesión apostólica-, y que lo demás eran supercherías 'romanistas', como él mismo decía) y trabajó muy seriamente por este objetivo. Pero fue apartado de su cargo, como castigo por sus posturas rebeldes (pese a que su ortodoxia doctrinal era indudable), y murió en una especie de exilio interior, en la muy apropiadamente llamada 'Quinta del Olvido', aunque instigando siempre a otros clérigos y creyentes que lo admiraban a reconstruir la iglesia cristiana en México. Una breve semblanza suya puede consultarse en: Martínez Chávez, F.(2010) Eduardo Sánchez Camacho ¡El Obispo del Diablo! está en Catedral. En: Blog Janambre, periodismo profesional. 12 de Junio. Originalmente disponible en: <http://www.janambre.com.mx/2010/06/12/eduardo-sanchez-camacho-el-obispo-del-diablo-esta-en-catedral-2/>

Algunos de sus escritos, sobre todo el famosísimo 'Ecos de la Quinta del Olvido', pueden ser descargados o consultados en esta edición elemental que hemos preparado y alojado en el sitio mundial de ediciones de dominio público Archive.org. Disponible en: <https://bit.ly/2BMm6zX>

El otro intento de reforma del catolicismo mexicano desde adentro, y que se vio asociado al inicio de la propia cristiada, en cierto modo menos afortunado, y también poco conocido fuera del país, fue el movimiento que cristalizó en la Iglesia Católica Apostólica Nacional Mexicana (ICAM, como opuesta a la ICAR romanista). Al igual que la anterior, esta corriente fue la respuesta de una minoría liberal del clero católico al integralismo militante que se plasmó en las revueltas religionera y cristera. Se orientaba a una solución del tipo de iglesia de estado, pero no tuvo capacidad de desarrollo e implantación a gran escala, y mucho menos de competir con el evangelismo apoyado por las denominaciones estadounidenses. Uno de sus mayores problemas tal vez fue el de haber quedado marcada por el excesivo liderazgo personalista de su impulsor, José Joaquín Pérez Budar (que decía haber sido animado a emprender esta lucha por el mismísimo anciano Sánchez Camacho, de lo que no parece haber constancia independiente), un anciano clérigo romanista liberal, con una personalidad que en muchos aspectos nos recuerda a la del voluntarioso y autocrático Papá Nabor, aunque se orientase en la dirección ideológica justamente opuesta. Sobre todo en su autoritarismo, pero también en su incapacidad para rodearse de un grupo eficaz de colaboradores honestos y con formación teológica adecuada, lo que finalmente resultó destructivo para el movimiento. Sólo algunas de sus posturas se alinearon con la reforma protestante entendida en sentido universal, como la reivindicación del uso del castellano en la liturgia (curiosamente no parece haber reparado en que esta lengua imperial no debía ser impuesta a los fieles indígenas, hablantes de sus propios idiomas, lo que demuestra que no fue muy consciente de las implicaciones del hecho colonial), así como del celibato obligatorio, y la denuncia del abuso que los fieles sufrían por las tasas elevadas que cobraba el clero, hecho denunciado ya por el mártir michoacano Ocampo.

Pero en materia de doctrina el mismo patriarca Pérez fue sumamente indeciso (curiosamente, al igual que el mismo Nabor) y nunca se decidió a cuestionar el conjunto de la doctrina romanista, sino al contrario, a presentarse como su más fiel perpetuador. Por influencia suya y de sus sucesores, esta iglesia parece haber adoptado una línea de evolución muy idiosincrática o nativista, centrada sobre todo en la exaltación del nacionalismo ideológico de la Revolución mexicana (antes de ser sacerdote, Budar mismo había participado en uno de sus levantamientos armados, contra el presidente Lerdo de Tejada), con peculiaridades tales como haber santificado a las figuras de Juárez u Ocampo, y una visceral propaganda xenofóbica, de modo que parecía que su principal motivo para luchar contra el papado era el de producir una especie de independencia nacional en sentido religioso, continuadora de la lucha contra la monarquía hispana. En suma, Budar y sus compañeros estaban sobre todo dispuestos a convertir el credo nacionalista de los liberales, plasmado en la constitución de 1917, en una religión de estado, y al servicio de la república. Aunque siempre con esa escasa envergadura en cuanto a contenidos teológicos (nunca fueron críticos del marianismo y el guadalupanismo, al contrario que el precursor Camacho) o tal vez un cierto oportunismo tacticista en esas materias, no en vano estaban muy cerca de liderazgos políticos del régimen revolucionario, como el de la Central obrera oficial, la CROM. Tras diversas vicisitudes (como su desalojo del emblemático templo de La Soledad, en ciudad de México, cuya ocupación por Budar señaló el inicio del movimiento) el colectivo sobrevivió, pero perdiendo progresivamente apoyo oficial, y se vio condenado a subsistir como una denominación de tamaño siempre más pequeño que sus competidores protestantes, sin conseguir nunca un apoyo decidido entre el clero católico, que consideraba al pobre Budar (como sin duda le ocurrió también a Nabor) como un cura humilde y poco prestigioso. La comunidad sufrió muchas agresiones, secuestros (el del español Monge, peji), o inclusive la encerrona que parece haber sufrido el propio patriarca Pérez en su lecho de muerte a cargo de un jesuita, para arrancarle una falsa retractación. Y sobre todo asesinatos de sus sacerdotes, y choques armados que fueron sangrientas batallas campales, entre sus defensores, organizados en una llamada Orden de los Caballeros de Guadalupe (que decía enfrentarse sobre todo a la muy romanista Orden de los Caballeros de Colón), y los católicos tradicionalistas. Hechos sangrientos que pueden considerarse como precedente directo de la revolución cristera y la guerra civil. Pasados esos tiempos aciagos, los seguidores del patriarca (alguno de ellos incluso llegó a proclamarse 'Papa') se han recluso hasta ahora en sí mismos y la información disponible sobre la actividad actual de este reformismo autóctono, es más bien escasa, como puede comprobarse en: <https://www.facebook.com/ICABMEXICO/>

Referencias y análisis muy completos del conflicto entre estos curas liberales y revolucionarios, y sus enemigos integralistas, pueden encontrarse en estos textos: Silva, Y.(2014) El Cisma que encendió el fuego: La Iglesia [Sic] Católica Apostólica Mexicana y la Guerra Cristera. En: La guerra de religión en México (1926-1929). México, DF: Palabra de Clío. Pp 79-102 Disponible en: <https://bit.ly/2T5P9tW>

Y sobre todo, el relato más completo y sagaz de la experiencia de la iglesia apostólica es el que hemos encontrado en: Ramírez Rancaño, M.(2002) La ruptura con el Vaticano. José Joaquín Pérez y la Iglesia Católica Apostólica Mexicana, 1925-1931. En: Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México, n.º 24, julio-diciembre. PP 103-142. Disponible en: <https://bit.ly/2GBk7IV> - Y en: <https://bit.ly/2Ekf2Yc>

- 42) Sobre Churumuco, su situación (Coordenadas: 18°39'45" Norte, y 101°38'53" Oeste) y accidentes varios, puede consultarse este mapa con imagen satelital: <https://bit.ly/2GDTWLu>
Esos datos geográficos básicos se despliegan aquí con mucho más detalle, indicando su situación el conjunto del estado, de la región mesoamericana y del mundo: <https://bit.ly/2DZPJxY>

Por supuesto que existían, sobre todo en los tiempos a que aludía Papá Nabor, muchos más núcleos diferenciados de población en Churumuco que los tres que se mencionan en estas memorias. La información sobre esta especie de municipio inmenso, casi un imperio, muestra que todavía hoy existe un buen número de ellos, alrededor de 89, como podemos observar en este sitio web: SD."Pueblos de México en Internet" En: mexico.pueblosamerica.com. Consultado el 21 de febrero de 2019 en: <https://bit.ly/2BIBGMM>
Ahora bien, muchos de esos puntos, o son básicamente ubicaciones o accidentes topográficos, o topónimos que se refieren a los mismos, o a antiguas haciendas y ranchos. O bien cuentan con una población hoy ya muy escasa, sin duda afectados gravemente por la emigración, tanto a las capitales michoacana y mexicana, como al Norte. Y ello es así porque, si ya en los años en que Nabor fue su párroco Churumuco era un término incomunicado y con pocas posibilidades de desarrollo económico en sentido moderno (compensadas con la autarquía local y el comercio con la vecina y más urbana Ario del Rosal), en nuestra época su atractivo desde el punto de vista económico ya es nulo, y plantea condiciones de vida muy difíciles a su población.

La página consultada toma sus datos de las siguientes fuentes públicas:

- Instituto Nacional de Estadística y Geografía de México

- Secretaría de Desarrollo Social de México
- Open Street Maps
- Google Maps
- Y por último, ESRI Maps

Dichas fuentes nos indican que su población actual sería de 14.366 habitantes (incluso precisando que de ellos 7167 son varones, y 7199 mujeres), de los cuales ninguno es indígena, ni hablante de las lenguas originarias, sin duda porque fueron expulsados violentamente de la zona por los colonos mestizos y blancos. Algunas de las comunidades señaladas por Nabor, como la de los agraristas, debido sobre todo a ser ocupaciones precarias y empobrecidas de peones sin tierra y medianeros, pueden haber desaparecido, comprensiblemente. No así la de El Platanar, dirigida por sinarquistas bien armados, y vencedores locales en el conflicto, que ha sobrevivido hasta nuestra época. Churumuco era un término puramente agrario, como indica una de sus denominaciones oficiales, de 'Ejido Churumuco' (como si todo él fuese una especie de cooperativa agraria), al que sucedió el que le corresponde hoy en el santoral republicano y laicista de la historia oficial y patria: el de Churumuco 'de Morelos', porque el cura independentista -un mestizo valiente, como el mismo Guerrero y tantos otros que se enfrentaban a mexicanos muy hispanos, como Iturbide- sirvió como párroco en este lugar, curiosamente al igual que luego lo haría Nabor.

Una denominación de este tipo se ha impuesto a muchas poblaciones mexicanas, como parte del mecanismo de adoctrinamiento masivo en la 'historia de bronce', o patria. Y que en gran medida no es sino un curioso intento de blanqueamiento (whitewashing, como el que se produce con la historia oficial de otros países coloniales), en este caso para ocultar el 'pecado original' fundacional de estas formaciones sociales, y que fue el despojo y sometimiento indígena, así como la terrible trayectoria posterior de segregación y opresión socioétnica que han sufrido todas estas comunidades.

- 43) Hasta bien entrada la época de mayor influencia de la televisión en la mentalidad de las grandes masas populares, todavía fueron masivamente leídos ese tipo de relatos, vía un interesante canal de comunicación que fueron las historietas, campo en el cual México cuenta con una trayectoria muy larga y honrosa, al igual que la propia España. Producidas sobre todo por la extraordinaria editorial Novaro, las antiguas vitae adquirieron un muy interesante y novedoso formato convertidas en amenos comic books, de dibujo sencillo e impactante, redactados en un castellano mas bien neutro (no demasiado cargado de mexicanismos, pues se exportaban a todo el mundo hispano-hablante), y rotulado de un modo muy característico, con máquina de escribir, para facilitar su legibilidad, ya que sus editores siempre tuvieron la pretensión de que pudiesen ser utilizadas como libros de lectura en las escuelas (y sin duda para hacer penetrar en ellas la enseñanza religiosa católica)
- Esta compañía producía además grandes tiradas de versiones en nuestro idioma de cabeceras de la novela gráfica mundiales, especialmente norteamericanas, como las del sello DC, o Detective Comics, con sus propias adaptaciones de éxitos como Batman, Superman, Aquamán, etc. O de otros títulos populares, como Dennis The Menace (Daniel el Travieso), personajes de Warner Bros, como Bugs Bunny, o de la fábrica Disney, etc., y especialmente el subgénero western (Red Ryder, de Fred Harman, Gene Autry, Roy Rogers, etc.). Junto a Editorial Bruguera, Novaro fue una de las mayores potencias del cómic en nuestro idioma en el mundo hispánico, con enorme difusión hasta que la televisión hizo imposible su supervivencia y la historieta sufrió una enorme mutación, convirtiéndose en lo que es actualmente: un producto de consumo para minoritarias elites, aficionadas a la narrativa gráfica de alta calidad.
- Las 'Vidas Ejemplares' de Novaro eran adaptaciones al comic, o arte secuencial, de las vidas de todos los protagonistas del santoral católico, y esta extraordinaria colección es por tanto muy importante para conocer la mentalidad religiosa de los mexicanos de esa época. De hecho conoció una gran difusión en el conjunto de América Latina y en el propio estado español, casi hasta los años setenta del siglo pasado. Estos librillos constaban generalmente (porque también editaron números especiales) de 36 páginas 'a todo color', con portadas impactantes, y en algunos casos con ilustradores de gusto popular pero de gran calidad. La colección salió a la luz el 1 de mayo de 1954 y las temáticas que cubría incluían no solo las conocidas vidas de santos (muy hagiográficas al modo más tradicional, puesto que un elemento esencial de los relatos eran los consabidos prodigios o milagros obrados por los santos o la divinidad), sino también de misioneros, festivales de la iglesia, e incluso adaptaciones de temas y relatos bíblicos. Se cree que esta colección llegó a producir más de 400 números hasta 1974, cuando se interrumpió, sólo para ser reeditada ocasionalmente por otras firmas editoras. Pero lo más interesante con las Vidas Ejemplares de Novaro, es que no sólo explotaron con éxito el mercado de la fe mexicana, sino que estos cuadernillos fueron considerados muy útiles como auxiliares didácticos y propagandísticos por los católicos, tanto por el clero como por los devotos más activistas, ya que de hecho la colección contó incluso con la supervisión de un jesuita, el Padre José A. Romero. Finalmente la editorial legó los derechos sobre la colección a la propia ICAR, que auspició una reedición de estos cuadernillos, pero a tamaño reducido, esto es, como un 'bolsilibro'.
- Hay que tener en cuenta que este formato del clásico comic-book norteamericano y mexicano -pero siempre reducido con respecto al original- sigue vivo en este país, sobre todo con reediciones de colecciones como el interesante Memín Pinguín, el fantástico Kalimán, o el Libro Vaquero, este último una especie de adaptación nacional del viejo comic western, muy apreciado porque la cultura ranchera (recordemos que su verdadero origen es mexicano e hispánico) sigue siendo muy popular y parte de la vida cotidiana en amplios espacios del país. Confiamos en que en algún momento la propia ICAR mexicana decida reeditar esta colección como se merece, a su tamaño original, con colores realizados por papel de calidad y aparato crítico, para solaz de los aficionados hispanos y mexicanos a la historieta. Un interesante estudio, y reconocimiento católico de la importancia de esta colección, y enlaces posiblemente a la totalidad de estas ediciones, puede consultarse en esta web de la comunidad religiosa viatoriana: <https://bit.ly/2U1ARWA>
- 44) Sobre este antiguo y extendido cultivo (la materia prima de ese producto de moda en la alimentación natural que es el 'Tahime') del 'Sesamum Indicum', y en castellano sésamo o ajonjolí -originario de Asia, pero que pudo ser transportado a América por los esclavos africanos- pueden consultarse estas interesante páginas web: <https://www.ajonjoli.org/>
https://es.wikipedia.org/wiki/Sesamum_indicum
- 45) La Huacana tiene la denominación oficial de municipio (siguiendo el antiguo modelo de la Constitución de Cádiz de 1812, que es el que se asumió en México), pero, una vez más, es un conglomerado desmesurado de poblaciones diversas, agrupadas a la fuerza bajo una cabecera oficial, que monopoliza el poder de interlocución con las autoridades, para obtener 'el recurso', es decir, una porción del presupuesto federal, y que luego se reparte de modo muy desigual entre los infelices vecinos de otros núcleos de población. Hay que hacer notar que en México, tanto los estados como los municipios, carecen de autonomía económica real, puesto que no recaudan impuestos y no cuentan con ingresos fiscales propios, es decir, están asfixiados por el mayor centralismo, calificado extrañamente como 'federal'. Lo cual es la causa de una tensión constante entre esas comunidades, que en muchos casos deriva en verdaderos movimientos de autodeterminación o emancipación, frente a esos asfixiantes imperialismos locales, de los que hablaba Luis González. Estas luchas toman la forma de querrelas ('feuds') interminables entre grupos de vecinos de las más diversas adscripciones socioétnicas, y a menudo etnorreligiosas, que son el trasfondo más básico de etapas de gran conflictividad, como las que se viven desde el inicio de la revolución liberal, pasando por la cristiada, y hasta la eclosión de autogobiernos comunitarios de hoy. Es el fenómeno que explica la permanente presencia de guardias comunitarias armadas del más diverso signo, pero también de señores de la guerra más o menos ilegales, o de banderías ideológicas (que en muchos casos tenían un carácter puramente oportunista, con liberales y cristeros que cambiaban de bandera rápidamente) como las que representaban muchos de los caudillos cristeros en la guerra civil, a menudo tan enfrentados entre sí, como con los federales y los liberales. Es el síntoma claro de una arraigadísima poliarquía, que el estado-nación nunca ha conseguido contrarrestar, imponiendo su muy discutida y evanescente autoridad.
- La Huacana (o Aguacana, como parece que se escribía su nombre en otro tiempo, un término chichimeca o tal vez náhuatl, que parece haber significado 'lugar de

vestidos', o de disfraces...) fue una antigua (extensísima) 'Hacienda' colonial, que tras muchas vicisitudes -y entre ellas la erupción devastadora de un volcán en el siglo XVIII- vivió una transformación muy violenta a lo largo de la prolongadísima revolución liberal. Y que culminó con el enfrentamiento mortal entre los agraristas, campesinos pobres y con hambre de tierras, muy aguerridos, y frente a ellos un bando de rancheros y pequeños propietarios bien armados, católicos integralistas radicales que resistían todo reparto de tierras, y militaban en el movimiento cristero y sinarquista. El clima de este territorio es agobiantemente cálido, pero, felizmente para sus habitantes, la región no está tan desprovista de precipitaciones y recursos hídricos como la vecina Churumuco, e incluso cuenta hoy con una presa importante, en La Parota. Por tanto ha conocido mejores oportunidades de desarrollo que el término vecino, y de hecho dobla su población, con más 30.000 habitantes, repartidos entre más de cien localidades (o un número superior de topónimos, que a veces pueden designar sólo antiguos ranchos u otros accidentes). Algunas de las que conoció Nabor, como La Mata de Plátano (donde nos indica que residía un importante jefe sinarquista), o los Guajes, siguen allí vivas y activas, pese a las difíciles condiciones de existencia que impone este clima. Respecto a esta entidad pueden consultarse los siguientes documentos, todos ellos presentados en sitios web, a los que hemos accedido el 22 de febrero de 2019:

- Datos geográficos del INEGI (Instituto Nacional de Geografía y Estadística): <https://bit.ly/2BNO4ep>

- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval)-Secretaría de Bienestar, informe sobre pobreza y rezago social: <https://bit.ly/2XIVIp0>

En general las condiciones de vida de su población todavía se ven afectadas negativamente por una seria carencia de infraestructuras, sobre todo de 'agua entubada', es decir, conducciones de agua corriente (la ausencia de ellas determina siempre la posibilidad de contraer enfermedades infecciosas, como las estomacales que sufría tan agudamente Nabor), así como en otros rubros importantes, en los que la zona se encuentra claramente 'rezagada' o subdesarrollada. Como se comprueba en este sitio que recopila datos estadísticos del INEGI: SD. Pueblos de América. Estadísticas del Municipio de La Huacana: <https://mexico.pueblosamerica.com/1/munest/michoacan-de-ocampo/la-huacana>

Pese a su nombre de origen chichimeca, La Huacana cuenta con una mínima población indígena superviviente, frente a colonizadores blancos y mestizos. Pero significativamente es este sector de la población, que fue arrinconado por los pobladores novohispanos y luego los más pobres guajes, el que evidencia mayores 'rezagos' o carencias de condiciones saludables de existencia, como muestran estos otros datos, recopilados por la Comisión de Desarrollo Indígena: <http://www.cdi.gob.mx/cedulas/2000/MICH/16035-00.pdf> Aquí se muestra con la máxima intensidad el descarnado y violento conflicto permanente que caracteriza la colonización inacabable de estas tierras del sudoeste mexicano. Como buena parte de la Tierra Caliente, o del cercano estado de Guerrero, la Huacana es hoy en día un área marcada por una impactante violencia, entre toda clase de colectivos enfrentados, y que no saben resolver sus diferencias sino a balazos (dado que todos desconfían, y con razón, del aparato neocolonial de justicia, prefiriendo en muchos casos ejercer la 'justicia por propia mano'). Es un elemento definitorio de su cultura, como descendientes que son de los antiguos rancheros que arrebataron este territorio a los indígenas náhuas y tarascos o purépecha. La mejor forma de describir el mundo que habitan estas muy diversas poblaciones, es con el término mexicano de 'bronco', con el significado de salvaje y violento (se dice sobre todo de los caballos no domados), que alude al ethos de una formación social basada en la segregación socioétnica rígida por comunidades, y dentro de ellas por linajes en permanente competencia por recursos y autoridad, con relaciones sumamente tensas entre estos colectivos humanos. Con muchas similitudes al muy cercano municipio de Apatzingán (que ha vivido en una verdadera guerra civil interna hasta hace pocos años), este es un mundo de descendientes de españoles enfrentados permanentemente a guajes e indios. Un medio en el que a veces grupos familiares enteros, identificados con alguna actividad irregular -abigeos, squatters o pobladores irregulares, aprovechamiento ilegal de recursos naturales, o incluso con la narcocultura-, se mantienen vigilantes y siempre listos para empuñar sus armas (el suyo es un gusto muy extravagante y derrochador en esta materia, incluso chapándolas en oro, así como pintan sus pick-ups y trocas -trucks o camiones- de colorido muy ostentoso) frente a todas las comunidades vecinas, de las que no esperan nada bueno, sino una competencia y brutalidad feroz, como norma de las relaciones humanas. Y que sobre todo están siempre alertas frente a toda posible incursión de las fuerzas federales, o de algún otro amenazador fuereño que represente al estado-nación, siempre rechazado como ajeno y enemigo. Es una verdadera tierra de frontera o 'fin del mundo' para los occidentales, en la que novohispanos y mestizos (porque los minoritarios indígenas se han recluso prudentemente en sus comunidades para evitar su exterminio) han impuesto un modo sistemático de comportamiento brutal, del tipo que los anglosajones describen como dog-eat-dog, o de depredadores que compiten ferozmente entre sí.

Instantáneas de este modo de vida un tanto agitado (aunque sin duda muy atractivo desde el punto de vista literario y artístico en general, como atestigua la mejor narrativa escrita y fílmica mexicana), podemos observar en este documento audiovisual, en el que, sobre el fondo de imágenes de este mundo de camioneros y pobladores precarios, se nos narra una verdadera asamblea y junta de guerra de los caudillos de varios linajes importantes de pistoleros del territorio, acordando unir sus esfuerzos para liberar a uno de los suyos, que ha sido aprehendido por la fuerza pública. Una escena que parece extraída directamente del mundo salvaje de los arcaicos jefes piratas y bandidos de la *Iliada*, pero narrada a los compases de la típica música grupera: SD.(2010) Escolta de guerra: apoyo al Niño. ¡Arriva [sic] La Huacana, Guaches! Subido a Youtube el 4 de junio. Originalmente en: <https://bit.ly/2BQV0rh>

Por otra parte, los comentarios al vídeo que realizaron los nativos de la zona no tienen desperdicio, sobre todo los dos últimos (de un emigrado a los EuA) que hemos encontrado (el 23 de febrero de 2019):

'beto46133. Hace 8 años: como se me antoja un caldito de chivo de esos aquí en idaho aquí no lo saven [sic] hacer como allá con las tortillas recién hechas aquí puras hamburguesas y pizzas.

'beto46133. Hace 8 años: hay para que se acuerden del famoso caldo de chivo!!!! arriba la huacana cabrones.'

Otro ejemplo de esa cotidianeidad tan conflictiva, y de la crónica interminable de sus caudillos y pillos valientes, podemos encontrarlo en esta noticia, relativamente reciente: SD.(2017) Líder de Los Viagras en La Huacana fue detenido. Grillonautas2. www.grillonautas.com.mx. Originalmente subido a Youtube el 20 abr. Originalmente disponible en: <https://bit.ly/2tBlo3X>

En definitiva, buena parte de la música de este territorio, encapsula su narrativa popular, su poesía y sus mitos. Y está impregnada de ese carácter rebelde y heroico, consistente a menudo en una exaltación (muy propia de conquistadores y colonizadores) de la fuerza utilizada con fines poco escrupulosos, de su 'metis' o astucia. Y de un culto exacerbado a la masculinidad de estos hombretones, caracterizados por un escaso control de impulsos, como se dice en el castellano de México, es decir, por su visceralidad, y por la ferocidad con la que buscan satisfacer sus pasiones. Un ejemplo de ello podemos apreciarlo en esta actuación de uno de los artistas populares de la localidad, pero que también es representativo del conjunto de la Tierra Caliente: Arana, J.(2009) Un ride al cementerio. El Pollito de la Huacana - José Arana y su Grupo Invencible. Publicado en Youtube el 2 de marzo. Originalmente disponible en: <https://bit.ly/2XjNOx2>

46) Una definición de este género teatral sumamente popular en México, que se representa tradicionalmente en Navidad, y muy cercano a los antiguos autos sacramentales barrocos, puede encontrarse aquí: Aracil, B., et alii, coord.(2004) Fiesta y teatralidad de la pastorela mexicana. Colección Paideia. México, DF: UNAM, Facultad de Filosofía y Letras.

Desconociendo las lenguas de los indígenas, el teatro fue un arma importante de los misioneros en su labor aculturadora. Y esa es la razón de que para Nabor la organización de este tipo de funciones sea tan importante, como modo de impactar las mentes de una población fundamentalmente ágrafa, y siempre amante de lo maravilloso. En cierto modo este tipo de evangelización muy dramática, visual y sensorial, es el epítome de la religión barroca y contrarreformista romanista. Véase un importante estudio al respecto en: Aracil Varón, B.(2008) Teatro Evangelizador y Poder Colonial en México. En: Destiempos. Dossier Virreinos. Año 3, Número 14. México, DF. PP 220-234. Originalmente disponible en: <https://bit.ly/2GGv4ma>

Y sobre el papel que cumplieron en la colonización y aculturación de los tarascos de Michoacán, este otro interesante estudio: Araiza, E.(2014) Ritual, teatro y performance en un culto al niño dios y al diablo. Las pastorelas de la región purépecha, Michoacán (México). Rn: Journal de la société des américanistes, 100-1, 1

enero 2016. PP 163-190. Originalmente disponible en: <https://bit.ly/2U4w1qm>

Un interesante reportaje sobre la indudable vigencia actual de las pastorelas navideñas, en la mayor parte del territorio mexicano, podemos encontrarlo en este breve e interesante reportaje de un sitio de noticias norteno: Agencias.(2014) Pastorelas, una arraigada tradición mexicana. En: NTR-Zacatecas, 14 de diciembre. Zacatecas, México. Originalmente disponible en: <https://bit.ly/2Xm1dV6>

Y en este sitio católico los lectores pueden apreciar por sí mismos las características típicas de este teatro popular, de intención puramente adoctrinadora, y en gran medida también combativo, o apologetico. En este caso en una obra muy conocida y representada, de una autora, actriz y cantante famosa: Valenzuela, T.(SD, tal vez 1989) Los soplidos del diablillo, o borreguitos a Belén. En: Doce obras infantiles y una pastorela. En: México, DF: Revista Tramoya. N° 19/20. Abril-Septiembre. SD. En: <https://bit.ly/2SX488o>

Reproducida en: Catholic Net. Originalmente disponible en: <https://bit.ly/2VfAJTo> - <https://bit.ly/2VfAJTo>

Como siempre, la Nueva España es el verdadero repositorio de las tradiciones culturales hispánicas más antiguas. Son pocos los vestigios de este teatro popular religioso y contrarreformista que subsisten en la Península Ibérica, tan importantes para la Iglesia Romanista antes de la existencia de medios de comunicación industriales y de masas. Y tal vez el más destacado y en cierto modo asociado a la ciudad santa de los naboritas, sea el famoso espectáculo tradicional de la Nueva Jerusalén de Borriol, Castellón, Comunidad Valenciana. Con representaciones anuales que siguen atrayendo a gran número de visitantes.

- 47) Sobre la posición del antiguo poblado paradisíaco de pescadores que era El Cayacal, hoy transformado en el importante puerto industrial (uno de los mayores de la costa del Pacífico, y esencial para el tráfico de mercancías mexicano) de Lázaro Cárdenas, puede observarse el mapa y fotografía satelital disponible en: <https://bit.ly/2NmUdmp>
Sirva como muestra del modo en que se ha transformado en gran medida el país puramente rural y tradicional que Nabor recorría como misionero. Este puerto de Lázaro Cárdenas, del que parten y al que llegan constantemente trenes que arrastran cientos de contenedores, ha sido objeto en estos últimos días de un gigantesco bloqueo realizado por la organización magisterial CNTE, la Confederación Nacional de Trabajadores de la Educación, que ha paralizado ese movimiento de bienes durante un periodo de alrededor de un mes, y ha costado varios miles de millones de pesos, en reivindicación del pago puntual de sus salarios. Que había sido interrumpido cuando el estado de Michoacán, siguiendo órdenes de su gobernador Silvano Aureoles, traspasó unilateralmente su responsabilidad en materia educativa al nuevo gobierno federal encabezado por López Obrador y su partido-movimiento Morena. Hay que tener en cuenta que el sindicato de los docentes es una enorme potencia política, que ha ejercido un control férreo sobre la vida de este estado, con el ejercicio de una muy clásica 'gimnasia revolucionaria' consistente en paralizar comunicaciones y la vida económica de regiones enteras, tácticas de choque que no tienen nada que envidiar a las del antiguo sindicalismo revolucionario francés y español.
- 48) Creemos que ese hospital puede que ya no exista y que haya sido transformado en una especie de modesto hostel en el que se desarrollan retiros espirituales, actividades educativas, etc., atendido por las Monjas Benedictinas Guadalupanas de Cristo Rey. Con esta advocación ideológicamente tan significativa y militante, se las encuentra en el siguiente sitio web: <https://bit.ly/2IxeYw>
- 49) Por este nombre se conoce el episodio terrible del asesinato del líder liberal o colorado Jorge Eliecer Gaitán, y algunos de sus seguidores. Y el periodo que le sucedió, que el pueblo colombiano conoce apropiadamente como 'La Violencia', antecedente directo de la larguísima guerra civil que todavía se está tratando de cerrar en ese país, ahora mismo con negociaciones con los maoístas (y católicos admiradores del Ché Guevara...) guerrilleros del Ejército de Liberación Nacional, ya conseguida (aparentemente, aunque hay muchas polémicas al respecto) la pacificación o reconciliación con el estado de las antiguas Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia.
- 50) Ya nos hemos referido a este importante personaje, tan influyente en el periodo de la guerra cristera, y sobre el que citábamos una referencia muy completa en: Guerra Manzo, E.(2001) Guerra cristera... Id. 325-362.
- 51) Espacio cubierto con guiones en el texto original, creemos que para evitar -una vez más!- la nefanda palabra 'carro' (portuguesismo por automóvil, de uso corriente en México y en toda la América Hispana), que debía resultarle insufrible por ofensiva, como si fuese una verdadera blasfemia, algo que no se podía tolerar que se dijese ante un sacerdote. Ya hemos mencionado que en nuestras transcripciones de los diálogos de la última asamblea en libertad que celebraron muchos años después los partidarios de Nabor en la Ermita de Turicato, antes de su cisma, se nos informa con claridad que Nabor creía que era sacrilego para un sacerdote que consagraba la hostia el conducir esas máquinas mundanas, y posiblemente otros artilugios mecánicos y costumbres del siglo, que él despreciaba sistemáticamente.
De hecho los clérigos naboritas tuvieron ocasión de discutir ampliamente esta curiosísima doctrina antiautomovilista de Nabor, que a ellos les causaba no poco asombro e incluso temor, con el muy curioso resultado de que algunos de ellos, los más formados y de inclinación doctrinal más ortodoxa, llegaron rápidamente a la conclusión de que esa muy personal enseñanza del patriarca era toda una herejía, pues contravenía las enseñanzas católicas sobre la naturaleza del sacerdocio. Véase al respecto: Marrero, A.(2019) Diálogos de NABORITAS. Análisis, descripción y transcripción de fuentes videográficas para el estudio de la larga historia del pueblo de la Nueva Jerusalén, Turicato, Michoacán (México). Autoeditado. PP 25-28. Disponible en Research Gate: <https://bit.ly/2HUtwo3> - Y Academia.edu (versión consistente en mero texto, sin ilustraciones fotográficas ni maquetación): <https://tinyurl.com/y9jgxvvn>
Estos son los fragmentos de las intervenciones de los naboritas respecto a este asunto que hemos podido transcribir de la grabación de su última asamblea celebrada en libertad: [S1 39'33"] 'Afirmar que el sacerdote, por el solo hecho de tocar el volante, ya perdió la gracia de su sacerdocio, va contra los mensajes de la Virgen, y la doctrina de los sacramentos que imprimen carácter...' [S1 41'07"] 'Porque el mismo Papá Nabor prohibió, ¿verdad?, de que se manejara...' [S1 45'29"] 'Sostengo que lo que he expresado es que es una herejía, por ejemplo, el afirmar que ya, por el solo hecho de tocar el volante, ya se perdió la gracia del sacerdocio... y que nuestro señor ya no baja a las manos de ese sacerdote [para realizar la operación mágica de la transubstanciación], pruebas, ahí están los mensajes...' [de los Espíritus Bienaventurados que pueblan la Ermita] [S1 45'56"] ¿,qué es más pecado, tocar un volante, o tocar un cuerpo inocente, manipularlo, violarlo, rajarlo [muy dudosos]...? ¿Qué es más pecado? [S1 47'17"] '...dice que el día en que el sacerdote [hace con las manos señal de manejar un volante de auto], ocupa el volante, las manos están consagradas, y se pone sus guantes, y va manejando...' [S1 47'58"] '...Entonces, dice también que... por el fin en el que él usa ese volante, en que él usa su carrón. ¿Lo usa para cosas buenas? Para ir a... [incomprensible] ...para ir a confesar un enfermo, y esas cosas... ¿No, verdad? Entonces, si lo usa en conciencia, y juramos ante Dios en conciencia, lo tomamos... Yo tomé el volante, mi carro, para... para ir a servir a la Iglesia, a los fieles o algo. Voy a ver un enfermo... No. Pero si yo... tengo mi carrito y lo uso para, no para ofender ni para nada, ...pero voy a otro lado, que no es, no es el designio que nos debe ocupar, ¿está bien eso? Pregunto...' [S1 48'50"] [S1 49'01"] '...¡Yo manejo! Yo manejo, yo manejo... El día que fui yo a pasar [insegura] las placas de la camioneta, me quisieron quitar los encargados del orden, y sacaron un mensaje, que yo fui a chillar [insegura] al municipio, que mandé una patrulla, que... [palabras pronunciadas muy rápidamente, incomprensibles] ...Yo estuve allá en Morelia. Esto, ustedes son testigos de ese mensaje, incluso me iban a quitar la sotana y me iban a prohibir que celebrara misa...' [S1 49'19"] '...¿Dónde está la verdad? Si yo fui a Morelia, a sacar unas placas, vino el padre Gregorio conmigo, tengo los teléfonos de las personas con que estuvimos, a qué hora nos vinimos, las personas que estuvieron... [incomprensible] ...Y aquí me sacaron un mensaje tremendísimo, falso... ¿Usé el volante para irme a pervertir?' [S1 49'39"] [S1 50'05"] '...Este..., se nos ha..., se nos ha prohibido manejar, ¿sí? Papá Nabor en una ocasión, hace dos años, me dijo: ¿manejas? Sí, Papá Nabor. ¿Cuándo manejas?... [incomprensible] ...salió un mensaje, que nos pusieramos a ayunar todos los que manejamos. Y el... [incomprensible] ...que me preguntó Papá Nabor, si manejaba...' [S1 51'50"] 'Solamente en el mensaje textual que dice, que por el solo hecho de tocar el volante, ya

perdió la gracia del sacerdocio, y desde luego ya no consagra. Y eso es una herejía. [S1 52'01"]

También hemos publicado en la red el segmento de este largo documento videográfico en el que aparecen estas menciones a la doctrina anti-automóvil del profeta Nabor, y que es el primero de ellos. Ubicado en: Segmento de video 1, duración: 1:04'25" Disponible en: <https://googl/NBnBkB>

- 52) Sus curiosas y condenatorias afirmaciones sobre estas localidades y sus habitantes pueden ser consultadas en el trabajo anteriormente citado: Marrero, A.(2019) Diálogos de NABORITAS.. P 8. Id.
- 53) El templo donde se encuentra el venerado Señor de Carácuaro, junto con otras imágenes de la comunidad, puede contemplarse, una vez más, en este interesantísimo sitio informativo que es Pueblos de América. Disponible en: <https://bit.ly/2E7Ld0e>
Por otra parte, el Cristo al que visitaba y oraba Nabor, es una de las imágenes más interesantes e importantes de Michoacán. Se le conoce como 'Cristo Negro' (supuestamente para compartir el color de la piel del pueblo purhépecha o tarasco, originalmente muy oscuro), o Señor de Carácuaro, ejecutado en pasta de caña de maíz (tradición escultórica colonial, propia de la región), y al que se atribuyen muchos milagros, de modo que recibe peregrinos de toda América y otras regiones católicas. Información muy interesante al respecto puede encontrarse en: <https://bit.ly/2SIU4QX>
- 54) En esta web de referencia podemos observar una instantánea fotográfica del río al que alude el relato de Nabor: FotosAnonimas.(2008) Río de Carácuaro. Foro México.com. 12 de agosto. Disponible en: <https://bit.ly/2GGKGpM>
Es ancho, cruzado por un bello puente con grandes arcos, que se vio en peligro durante la crecida que nos relata el cura coalcomanense. Este otro sitio de información geográfica, De Mapas y Rutas, nos ofrece una imagen satelital del mismo curso: <https://bit.ly/2SppOFb>
- 55) Nabor era inflexible en sus juicios: el pueblo estaba en bloque condenado, y él, el profeta enviado por el Todopoderoso a aquellas gentes, tenía derecho pleno a apostrofarles de modo inmisericordemente desagradable, como Jonás a Nínive, o como el profeta Eliseo en el relato de IIº Reyes 2:23-24. Historia edificante donde las haya (la Torá está llena de ellas, ciertamente), donde el calvo, y malhumorado vidente sucesor del gran Elías, maldice a unos muchachos burlones. Con el milagroso resultado de que dos osos del monte acudieron al punto, y despedazaron a cuarenta y dos de esos jóvenes malcriados. Nabor respondía muy bien a este tipo de profeta gruñón y malencarado.
- 56) Aquí tenemos de nuevo el terrible río de Carácuaro. En esta interesante imagen observamos este curso bien crecido, y amenazando con cubrir completamente el puente de la localidad. Originalmente disponible en: <https://bit.ly/2NoWuxw>
Ciertamente su aspecto es bastante pavoroso. Esta imagen captada por algún vecino, fue publicada dentro de la página que ya conocemos, de Pueblos de América. En este caso dedicada a recoger imágenes del lugar de Carácuaro y su comarca, incluyendo el Puente Morelos, e incluso el antiguo templo donde se adora al Cristo Negro, y donde Nabor prefería recitar el rosario: <https://bit.ly/2E7Ld0e>
- 57) 'Traer de encargo', es una expresión del español coloquial mexicano con un significado un tanto sombrío: el de maltratar (el muy común bullying entre niños y escolares) de modo habitual, como puede apreciarse en este sitio presentado por la Real Academia Española: <https://bit.ly/2tzqP3l>
- 58) 'En el nombre del cielo
os pido posada
para que descanse
mi esposa amada...'
Las Posadas son una de las formas básicas y más conocidas del teatro religioso implantado por misioneros agustinos y franciscanos entre los indígenas mesoamericanos y en el conjunto de la población novohispana. De hecho se cree que pueden haber sido creadas sobre todo para contrarrestar el arraigo de fiestas decembrinas dedicadas a Huitzilopochtli, el feroz dios guerrero indígena y héroe cultural de los mexicas. Personaje mitificado y que supuestamente los guió desde Aztlán (el asentamiento original de los Utes, la etnia de la que surgió este pueblo, y que pudo encontrarse en Utah o en la vecina Idaho), hasta el lugar donde se alzaba la capital azteca, Tenochtitlán. Este dios, hijo de Cuatlucue, la diosa de la muerte (celebrada en noviembre, en la fiesta actual de los Muertos y de su reino, el Mictlán) aparecía en el siguiente mes, que le estaba dedicado, el de diciembre o Panquetzaliztli.
Sobre el ritual del nacimiento del dios héroe azteca, puede consultarse este interesante estudio: Kenrick Kruell, G.(2011) Panquetzaliztli. El nacimiento de Huitzilopochtli y la caída de Tezcatlipoca. En: Estudios Mesoamericanos. Nueva época, 10. Enero-junio. México DF: UNAM, Instituto de Investigaciones Filológicas. PP 81-93. Originalmente disponible en: <https://bit.ly/2252cGp>
Así pues, los misioneros castellanos se veían obligados a desplazar al terrorífico dios étnico del imperio o alianza de las tres ciudades, sustituyéndolo por su también héroe u hombre-dios cristiano. Contaron a su favor con varios elementos para deslegitimar aquella terrible religión pública: en primer lugar, que su celebración es cierto que era mucho más amable, más centrada en un símbolo de vida, que en símbolos de muerte como los del coraje terrible de los conquistadores del norte. En segundo lugar, que a los consabidos sacrificios humanos sangrientos, los sustituían rituales muy participativos y alegres y símbolos muy vistosos, con lo que la celebración de la navidad cristiana se convirtió rápidamente en todo un éxito en las comunidades indígenas sometidas a aculturación forzada por los europeos.
La sencilla fiesta navideña tiene además la particularidad de que es posiblemente la más importante en cuanto a contenido religioso para los cristianos, representando el famoso misterio de la Encarnación divina, pieza básica de todo el sistema de creencias de este sistema religioso. De hecho, y dada la brillantez de los símbolos que ha ido absorbiendo (incluyendo los procedentes de otras tradiciones del mundo, como en Tannembaum o Christmas Tree, o el mismo Hombre Verde, cristianizado como San Nicolás, pero también los belenes creados por San Francisco...) el impacto de la navidad cristiana ha sido enorme en todo el mundo, incluso en zonas de cultura mayoritariamente no cristiana, como el Extremo Oriente. No es extraño pues, que la Navidad siga siendo teatro de un importante conflicto intercultural e interreligioso -la llamada Christmas War, dentro del contexto de las Culture Wars- en el seno de las sociedades urbanas occidentales, con un feroz enfrentamiento entre conservadores identitarios, partidarios de mantener sus rasgos cristianos esenciales, y las fuerzas que pugnan por secularizar estas colectividades y sus fiestas principales.
La amable farsa navideña novohispana (de sólo dos escenas, el pedimento y la negación, la primera; y la segunda el otorgamiento y la aceptación), que representa el viaje de José y María, y el nacimiento de Jesús en Belén, se desarrolla a lo largo de nueve días, con ritual performativo, texto y música muy sencillos y mucha participación, con comitivas que recorren las casas de la comunidad presentando el espectáculo. Algunos de sus elementos, como p.ej., los viejitos y su danza (tienen una variante muy conocida y vistosa entre los purépecha de Michoacán), o el diablo gracioso que a veces presenta toda la farsa, así como otros personajes graciosos y populares, han sido reiteradamente señalados como procedentes de la Península Ibérica. El contenido es una letanía con una redacción fijada ya desde el siglo XVI, de claro sabor castellano antiguo, y en la que se cantan dos partes enfrentadas, como un diálogo, la de afuera, los peregrinos que piden posada, y la de adentro, que porfía con ellos negándose y finalmente los acoge, con estos versitos famosos:

'...Entren santos peregrinos,
reciban esta mansión,

que aunque pobre la morada,
os la doy de corazón..!

La introducción de este culto de la navidad cristiana fue uno de los mayores éxitos de la evangelización católica de México, pese a las enormes desigualdades que obtuvo ésta en cuanto a resultados, dependiendo de la zona y de las etnias afectadas. Que fue el resultado de un gran esfuerzo concertado de los misioneros se evidencia en que esta misma práctica está muy vigente también en Guatemala (se dice que las introdujo allí el asceta tinerfeño y chasnero -hoy oficialmente Santo- Hermano Pedro de San José de Betancourt), pero también en todo el resto del istmo centroamericano, y en la zona norte de América del Sur, con una interesante variación equivalente, que es la Novena de Aguinaldos, que se celebra en Colombia, Venezuela y Ecuador.

Las posadas y el ritual navideño son sólo un elemento de una campaña de evangelización o aculturación permanente, basada sobre todo en formas de teatro sacro, y uno de cuyos elementos son las pastorelas, que ya hemos comentado, junto a las de la semana santa y la conmemoración la pasión y resurrección de Cristo, y las muy conocidas del Corpus Christi (grandes fiestas católicas que fueron creadas como vehículo de movilización de masas y reforzamiento de la cohesión social en Europa, en momentos en que se agudizaba la amenaza turca e islamista). Este vehículo propagandístico, el teatro sacro, creó además el tipo de relación entre la jerarquía católica y las masas bajo su control que postulaba como deseable el papado (justamente lo contrario del tipo de cristiandad que estaba en ese momento produciendo la Reforma), a partir de la Contrarreforma trentina. Es decir, la creación de un monopolio religioso basado en la conformidad de masas puramente ágrafas, pero enormemente leales o sumisas a sus dirigentes, los padrecitos.

Nabor era muy consciente de todo esto, y durante toda su carrera como sacerdote se reveló como un extraordinario organizador de estos eventos, que hoy todavía ocupan un lugar esencial en los rituales que se desarrollan en la Nueva Jerusalén. Que en este sentido, como en muchos otros, se muestra como una aldea misionera que sigue el modelo de aquellas en las que se concentró a grandes contingentes de indígenas en las primeras etapas de la colonización. Lo cual era para el cura integralista su verdadero modelo de iglesia, controlando estrechamente la socialización de las nuevas generaciones, y ejerciendo un poder omnímodo para dirigir toda la vida colectiva, incluyendo la capacidad de vigilar y castigar las desviaciones de las normas de conducta impuestas por los religiosos colonizadores. Un poder concentrado, político-religioso, que, no lo olvidemos, era directamente rival de las otras organizaciones protagonistas de la colonización hispánica, como el de los encomenderos y hacendados, y el de los representantes de la Monarquía Hispánica.

Nuevo México y otras zonas de antigua cultura católica y novohispana de los Estados Unidos, son un excelente repositorio para estudiar las tradiciones religiosas del virreinato, que han sobrevivido de modo muy vigoroso, tal vez como expresión de resistencia hispánica a la reciente colonización de la zona por la etnia dominante anglosajona. Y esto sucede en el caso de las posadas, como muestra esta interesante tesis doctoral: Guerra, E.(1996) El Teatro Religioso Popular en Nuevo México: Desarrollo y Categorías. Disertación de Tesis Doctoral en Filosofía. Texas Tech University. Diciembre. Mecanografiada. PP 113-121. Originalmente disponible en: <https://bit.ly/2XmkTbu>

- 59) Alfredo Gallego, 'Padre Pistolas', párroco de Chucándiro, ha fungido como un verdadero líder vecinal en comunidades rurales y suburbanas sumamente pobres y desprovistas de los servicios y comunicaciones más esenciales, convirtiéndose a veces en un opositor pacífico (pese a sus pistolas, que no se quita ni para decir misa) y muy molesto, para las autoridades civiles y las elites locales. Pero sobre todo para la jerarquía de la ICAR, que ha tratado de librarse de él en varias ocasiones. Es también un artista de estilo folklórico ranchero muy popular, con diversas grabaciones de este género de música y presente sobre los escenarios de muchas fiestas populares (aunque sus dotes para la interpretación vocal pueden ser consideradas como un tanto discutibles, en nuestra humilde opinión). Los lectores pueden conocer a este popular personaje michocano en los siguientes documentos videográficos existentes en el portal de Youtube:
- JA.GB.(2016) Padre Pistolas. Al evangelizar también tienes que adaptarte al entorno. Publicado el 6 de abril. Disponible en: <https://bit.ly/2tCW79n>
- SD.(2016) 2016 Fiesta de San Pedro Bocaneo con Padre Pistolas. Publicado el 3 de agosto. Disponible en: <https://bit.ly/2GZnp1O>
- Ambriz, A.(2017) Entrevista con El Padre Pistolas De Chucandiro Mich. Un mensaje con todo!! Publicado el 26 abril. Disponible en: <https://bit.ly/2IwDBKh>
- 60) Citaremos en este caso un ejemplo puramente actual e internacional, que parece mostrar que este criticismo ultraconservador y utópico del capitalismo global sería una tendencia persistente. Se trata de la campaña del llamado 'movimiento de los colibríes', animados por Pierre Rabhi. Curiosamente inspirado en el tradicionalismo esotérico de Steiner, en el movimiento de la extrema derecha romántica y arraigada -'enracinée', pero al modo de Heidegger- de los nacional-católicos de Vichy, durante la IIª Guerra Mundial (y sin duda de muchos falangistas utópicos españoles), o del interesante pensador político-religioso que fue el barón Julius Evola. Tendencias antimodernas y alternativas que siguen siendo hoy muy influyentes, incluso en ciertos sectores del empresariado trasnacional. Véase al respecto: Malet, JB.(2018) Le système Pierre Rabhi. En: Paris: Le Monde Diplomatique, Agosto. PP 1, 22-23. Originalmente disponible en: <https://bit.ly/2xcjVc>
- 61) Véase al respecto un encendido y significativo elogio del conocidísimo obispo (antiguo y ferviente integralista) Ruiz, a cargo de una nacionalista del tipo de indigenista creado por la revolución, la antropóloga Vázquez Pallarés (curiosamente, pariente lejana de Nabor, como ya hemos indicado), y que lo despide recordando al gran activista al que los indígenas chiapanecos consideraron protector de sus luchas por la supervivencia y la autonomía de sus comunidades: Vázquez Pallarés, X.(2011) Tatic... En: Cambio de Michoacán, 25 de enero. Lamentablemente no se le puede encontrar ya en el sitio web de este periódico moreliano, por lo que nos vamos a permitir reproducir su texto, pero sólo parcialmente: 'Tatic es palabra tzotzil, significa gran padre, padre de todos. El honor de ser llamado Tatic, se lo ganó Samuel Ruiz García sirviendo con amorosa entrega y humildad a todos... Samuel Ruiz nunca perdió el rumbo, no olvidó sus orígenes, amaba y respetaba sus raíces. Como 500 años antes Bartolomé de las Casas, obispo también en Chiapas y fiero defensor de los indígenas en la España de la Conquista, a Samuel Ruiz le tocó remar contra corriente, no sólo frente a las instituciones políticas sino, sobre todo, ante los acomodados jefes del Vaticano... Tatic era incómodo para la Iglesia oficial, para los caciques, para los hacendados, para los talamontes, para los racistas, para los conservadores. Tatic era un revolucionario, anhelaba cambiar el mundo, a la humanidad, al status quo..'
- 62) Nuevamente recurrimos al interesante sitio Pueblos de América, para encontrar fotografías de este municipio de Arriaga, incluida la de una capilla protestante, de la denominación Iglesia de Jesús Nazareno, y que bien podría ser la que menciona Nabor. Disponible en: <https://bit.ly/2U8iv6g>
Arriaga es un municipio con una población de tamaño mediano, de 40.042 habitantes (19.534 hombres y 20.508 mujeres) situado en el Estado de Chiapas. Tan sólo el 1,53% de la población es indígena, el 0,67% de los habitantes habla alguna lengua indígena, y el 0,01% habla alguna lengua indígena pero no español. Es decir, esta es una zona en la que los aborígenes son una verdadera minoría, sin duda expulsada hacia otras zonas menos urbanas del estado. Por otra parte, el porcentaje de católicos de la cabecera municipal no es alto en absoluto, tan sólo de un 67,15%, una situación que cuadra perfectamente con la descripción que nos aporta Nabor. Datos que podemos encontrar en: <https://bit.ly/2TfypM>
Y a continuación podemos observar un mapa, con imagen satelital, del mismo municipio o de su cabecera, que a simple vista se ve muy concentrada: <https://bit.ly/2ThR4cU>
- 63) Es posible que esté comparando esa colonia arriaguense con un lugar con ese mismo nombre, y que puede ser, nos atrevemos a suponer, el del monasterio o Casa Misión Betania, de la Congregación de las Misioneras Guadalupanas de Cristo Rey (como su propio nombre indica, altamente simpatizantes de la causa integralista), como el existente en México, donde Nabor había ido a reponerse de sus males estomacales. Tal vez sea una imagen, en su pobre castellano muy personal e idiosincrático, para indicar un lugar de solaz, de consuelo. De la existencia de ese refugio para enfermos del espíritu y del cuerpo, se nos informa en esta referencia en la red, en una página de la confederación benedictina internacional: <https://bit.ly/2H1ocPE>

Y en el mismo sitio web, estos son los monasterios de esa misma orden de misioneras guadalupanas, en diversos lugares de la república mexicana: <https://bit.ly/2U8ot74>

- 64) Esta es también una organización que tuvo un origen muy combativo, en la lucha de los católicos tradicionalistas irlandeses frente a la expansión del protestantismo (de la muy interesante Church of Ireland, unida a la comunión internacional anglicana), pero que con el tiempo perdió de vista ese pasado de confrontación, se extendió por el mundo y se volvió una organización muy respetable o propia de elites sociales, al igual que los Caballeros de Colón. Más información sobre esta legión mariana puede observarse en este interesante sitio web del Dicasterio para los Laicos-'La Familia y la Vida': <https://tinyurl.com/yx8tmjyz>
En México estos legionarios se dedican sobre todo al culto de la mayor advocación mariana regional, y que es sin duda el guadalupano, como podemos observar en este sitio de la Legión de María en México: <https://tinyurl.com/y5yyezh9>
- 65) Mathew Butler (2004, op. cit., PP 174-175) documenta a partir de las fuentes una tendencia muy poderosa a la privatización del catolicismo por sectores socioétnicos dominantes, muy similar a la que denunciaba Nabor en sus memorias. En este caso en la michoacana y muy cristera Zitácuaro, durante la época de la clandestinidad del culto. Y cuando se vio organizado de modo estricto por los laicos católicos más pudientes e influyentes, que prácticamente lo secuestraron en su exclusivo beneficio, marginando absolutamente a los sectores indígenas y populares. Que curiosamente se vieron así obligados a contentarse con la asistencia a la liturgia realizada por las florecientes comunidades protestantes, ya antes prevalentes entre liberales y agraristas, lo que sin duda era un resultado muy paradójico. También en esa situación se produjeron resistencias de algunos sacerdotes frente a esos intentos laicos de separarlos de los sectores populares más amplios.
- 66) Las Cuadrillas -grupos de iguales- es sin duda una de esas instituciones y conceptos trasatlánticos, que viajaron desde la Península Ibérica, y posiblemente desde los territorios de Euskal Herria, a la Nueva España, arraigando maravillosamente en ella. Son grupos informales interesantísimos, altamente cohesionados y activos (toda una segunda familia, y un instrumento de socialización y enculturación de la máxima importancia) absolutamente inevitables en todas las provincias y poblaciones de las tierras vascas, que abarcan a gente de todas las edades, y son en realidad responsables de buena parte de la vida asociativa y sociocultural en todos los ámbitos (y posiblemente uno de los principales motores de su historia religiosa, ideológica y política). Un interesantísimo trabajo al respecto es el de esta profesora de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, la popular UNED, y muy distinguida antropóloga: Ramírez Goicoechea, E.(1984) Cuadrillas en el País Vasco: Identidad Local y Revitalización Étnica. En: Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS), N° 25/84. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS). PP 213-220. Disponible en: <https://tinyurl.com/yxes8xn0>
- 67) 'A los pies de la cama del moribundo, como un perro herido de muerte, sollozaba Otoniel... Sus labios eran inmensos; el cuello amenazaba con romperse ante el peso de la cabeza y las descomunales orejas. De poco servían el llanto y los balbuceos que no decían nada, pero que rasgaban el silencio en un aullido de animal herido..' Otoniel podría haber sido un niño nacido con graves malformaciones, que fue abandonado en un camino por sus padres, y adoptado por Nabor como una especie de protegido o mascota, con lo que el muchacho habría desarrollado un amor inmenso por su protector. Es un carácter ciertamente emocionante, incluso sobrecogedor. El autor se refiere a él en diversos pasajes de la obra, aunque advirtiendo que desaparece de la Nueva Jerusalén tras la muerte del patriarca. Este pasaje es el primero en que aparece el personaje, en el capítulo I, 'El Encuentro' de esta muy interesante obra narrativa/reportaje: Lemus, J.J.(2014) Cara de Diablo: La historia de la Nueva Jerusalén y el hombre que quiso ser Dios. En: Grijalbo. México DF: Publisher Penguin Random House Grupo Editorial México
- 68) Nabor menciona en sus memorias que el alma de ese interesante congreso de San Luis Potosí fue el padre Joaquín Antonio Peñalosa. Un sacerdote que en muchos aspectos pudo haber sido una especie de contramodelo de lo que fue el mismo Nabor, ya que contó con grandes oportunidades para formarse académicamente, y para integrarse en la sociedad moderna, todo lo contrario de lo que le ocurrió al pobre cura integralista coalcomanense. Peñalosa fue un muy famoso intelectual y escritor católico potosino de esta época. Internet está llena de referencias a su figura como escritor, docente y académico, y muy especialmente como poeta, ensayista, etc., pero una breve e interesante biografía, escrita por un paisano suyo, puede encontrarse en: René Contreras, A.(2009) Joaquín Antonio Peñalosa Santillán. En: Blog 'Casas Casos Cosas y Gente', 12 de noviembre. Originalmente disponible en: <https://tinyurl.com/3pz4ac3>
Así como un documental audiovisual sumamente interesante, realizado por una joven estudiante del lugar, sobre la figura de este gran sacerdote, escritor y académico, puede encontrarse aquí: Romero Escandón, C.G.(2018) Joaquín Antonio Peñalosa - Vida y obra. Literatura de San Luis Potosí. Publicado el 13 de mayo en Youtube. Originalmente disponible en: <https://tinyurl.com/y25ssevl>
- 69) Chiquito El Grande es el topónimo más desconcertante, por oximorónico, que imaginarse pueda. En realidad es el nombre de un antiguo rancho, hoy una población de población muy pequeña, englobada dentro del municipio de Turicato (por tanto próximo a la Nueva Jerusalén establecida por Nabor), y sobre la cual podemos encontrar interesante información nuevamente en el muy útil sitio de Pueblos de América, como los lectores pueden comprobar en: <https://tinyurl.com/y6qudf25>
El mismo sitio nos proporciona la oportunidad de conocer visualmente algunos de los parajes de este bello lugar, en esta colección de instantáneas turicatenses, que incluyen también imágenes de la Nueva Jerusalén: <https://tinyurl.com/y9ygl5a3>
- 70) Ibarz, J.(1982) Nueva Jerusalén, un Palmar de Troya de estilo mexicano. Barcelona: En: La Vanguardia, Religión, 23 de Diciembre. P 27
- 71) El llamamiento a hacer penitencia y apartarse del mundo, es el grito revolucionario o de guerra unánime de los movimientos subversivos de la Europa cristiana, durante la gran transformación que se produjo en el inicio de la Edad Media, con el desarrollo de la cultura urbana, el ascenso del capitalismo comercial y manufacturero, y la desintegración de las comunidades agrarias tradicionales. La pérdida de ese mundo que era el llamado 'orden social cristiano', y el comienzo del declive del régimen hierocrático impuesto por la iglesia romanista, dio lugar a grandes agitaciones y movilizaciones de masas, que pueden ser consideradas el origen mismo de movimientos posteriores como las oleadas de la reforma evangélica o protestante, pero también de los precedentes más importantes del socialismo y el comunismo. Penitencia pues como rechazo del mundo de los opresores y anuncio de un tiempo mesiánico, en el que los de abajo serán capaces de construir el Reino, unos nuevos cielos y una nueva tierra (o como diría Buenaventura Durruti, 'llevamos un nuevo mundo en nuestros corazones'). En la inmortal novela histórica del semiólogo y filósofo Eco, encontramos una cita muy hermosa y humorística, sumamente conocida, aunque literaria y por tanto imaginaria (pero historiográficamente muy documentada), de esta mentalidad milenarista radical: 'Penitenziagite! Vide quando draco venturus est a rodegarla l'anima tua! La mortz est super nos! Prega che vene lo papa santo a liberar nos a malo de todas le peccata! Ah ah, ve piase ista negromanzia de Domini Nostri Iesu Christ! Et anco jois m'es dols e plazer m'es dolors... Cave el diabolo! Semper m'aguaita in qualche canto per adentarme le carcagna. Ma Salvatore non est insapiens! Bonum monasterium, et aqui se magna et se priega dominum nostrum. Et el resto valet un figo seco. Et amen. No?' En: Eco, U.(1980) Primo Giorno. Sesta. Dove Adso ammira il portale della chiesa e Guglielmo ritrova Ubertino da Casale. Il Nome Della Rosa. Milán: Bompiani, R.C.S. Libri S.p.A.
- 72) Marrero Muñoz, A.(2019) Diálogos de NABORITAS. Análisis, descripción y transcripción de fuentes videográficas para el estudio de la larga historia del pueblo de la Nueva Jerusalén, Turicato, Michoacán (México). Autoeditado. Disponible en: Research Gate: <https://bit.ly/2HUIwo3> - Y Academia.edu (versión consistente en mero texto, sin ilustraciones fotográficas ni maquetación): <https://tinyurl.com/y9jxvvn>

Un fragmento del documento que estamos comentando, y que registra un breve pasaje del tenso diálogo entre Nabor, el obispo Suárez Inda y su amigo Barriga, ha sido también recogido en la presentación audiovisual, con el mismo título de 'Diálogos de Naboritas', realizada por nosotros y que presentamos en un coloquio de doctorandos (en el Instituto de Investigaciones Históricas de la UMSNH, en 2012). Se encuentra a disposición de los lectores en: <https://googl/K1p7tN>

El documento que registra la totalidad de este diálogo, entre Alberto Suárez Inda, por entonces obispo de Tacámbaro, y Nabor Cárdenas Mejorada, en La Ermita o Nueva Jerusalén, y que muestra el imposible entendimiento entre estos personajes. Este encuentro tuvo lugar (aproximadamente) en diciembre de 1993. Los dos segmentos de que se componía originalmente, se encuentran a disposición de los lectores en:

Segmento 1: <https://bit.ly/2GPDd82>

Segmento 2: <https://bit.ly/2Ny5r7D>

- 73) Moreno Feliú, P.(2014) Op.cit. PP 139-141
- 74) Pej., en 1998, el obispo Rogelio Cabrera, que antecedió a Suárez Inda en la sede de Tacámbaro, se manifestaba en términos relativamente tolerantes hacia Nabor y sus seguidores, y que no consideraba que fuesen enemigos de la diócesis ni de la iglesia: 'Fue suspendido [Nabor] de sus actividades sacerdotales [es decir, 'a diviniis', aunque no se puede desposeer a un clérigo de la unción sacerdotal, sacramento que 'crea carácter], pero el indulgente obispo Abraham nunca quiso proceder a un acto canónico de excomunión; fue él quien decidió en la práctica separarse de la Iglesia católica.' Sus actuaciones y ordenaciones se situaban por tanto al margen del derecho canónico, y no se reconocían sus prodigios. No creía Cabrera en las leyendas que afirmaban que la Ermita era una guarida de bandidos ni en las acusaciones que se hacían a su policía comunitaria de abusos (que sí eran reales, como se ha comprobado exhaustivamente). Para él la realidad de la comunidad era la que correspondía a la terrible pobreza de los sectores sociales de los que procedían sus habitantes, gentes que vagaban por la república buscando empleos y que sufrían las peores condiciones de vida. Información extraída de: Castellanos, F, y Correa, G.(1998) La Nueva Jerusalén: una disidencia católica milenarista que le garantiza miles de votos al PRI. En: Cambio, Michoacán, 17 de marzo, ed. impresa, p 6.
- 75) Lagarriga Attias, I.(1996) Reelaboración sincrética en el espiritualismo trinitario mariano. En: La Palabra y el Hombre, enero-marzo 1996, no. 97. Univ. Veracruzana, México. Pp 87-97. Disponible en: <https://googl/tzcHSP>
- 76) Pej., el personaje protagonista de esta obra, que es la localidad michoacana de San José de Gracia, comenzó su existencia, nos cuenta Don Luis, no como una población civil (no había ni sombra de tal cosa como sociedad o gobierno por entonces, en ese proceso de colonización ranchera de la frontera salvaje), sino como una ermita, que era lo único que podía aglutinar a los blancos y mestizos de la zona, encarnizados rivales del vecino pueblo indígena de Mazamitla, su enemigo tradicional (como que suya era antiguamente la soberanía política legítima sobre estas tierras): González y González, L.(ed. 1995) Pueblo en vilo: microhistoria de San José de Gracia. Zamora, Mich.: El Colegio de Michoacán. PP 89-91
- Y todo ello por iniciativa y bajo la dirección del padre Zepeda, el primero de una larga lista de caudillos político-religiosos (Othón, Castillo, Federico...), que controlaban absolutamente la vida del poblado, o incluso lo dirigieron militarmente, durante la Revolución Cristera, puesto que constituyen ejemplos perfectos de ese tipo de líder religioso y del papel que han tenido en estas zonas afectas al integralismo católico, en el interior de Michoacán.

Aunque entre nosotros es tal vez poco conocida, Pueblo en Vilo es una obra muy hermosa, incluso emocionante. Una muestra de microhistoria merecedora de codearse con I Vermi..., y joyas similares. Y para la historiografía michoacana es casi equivalente a lo que en narrativa puedan ser el Llano en llamas o Cien Años de Soledad. Para nosotros ha sido una guía enormemente útil para penetrar, aunque sólo sea un poco, en la mentalidad de estos pueblos rancheros, permanentemente en busca de su comunión perdida hace tantos siglos.

- 77) Otra fuente periodística muy interesante nos indica que Nabor había profenido terribles y repetidas amenazas proféticas y místicas contra los rebeldes a su liderazgo avencidados en esas poblaciones: 'Incluso comentó que en un futuro no lejano los ríos subterráneos se desbordarán e inundarán estas poblaciones de rebeldes'. Información extraída de: Martínez Elorriaga, E.(1996) Papá Nabor Cumplió 23 Años de Pastorear a sus Ahora 5 mil Ovejas. En: Nuevo Michoacán, 27 de diciembre, SD. Periódicamente Nabor amenazó a los incrédulos de Morelia con terribles cataclismos (como se revelaba en el citado video Memorial Day [S2 14'54"], e incluso a toda la ciudad de México, y de hecho se cree que nunca perdonó a su lejano pariente, el hijo del general Cárdenas, Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, que no hiciese caso de alguna de esas advertencias terribles de destrucción catastrófica, que dirigió contra la capital del país. Hay que hacer notar que tales castigos divinos, que tanto temen los campesinos e indígenas de la región, consisten mayormente en la erupción de volcanes y terremotos, lo que es perfectamente comprensible en esta tierra de geología tan atormentada.
- 78) Martha Yunuén Moreno Morales, una joven compañera con la que coincidimos durante nuestra estancia en el IHH de la UMSNH, en el 2012, constataba la profunda aversión o envidia que manifestaba Nabor por la profetisa original, Gabina, de la que afirmaba que había sido 'una cualquiera', en la página 203 de su tesis de licenciatura 'La Nueva Jerusalén Michoacana, 1973-2008'. Y que creemos que no ha sido editada, o al menos nosotros no la encontramos, lo que es muy de lamentar, porque era un estudio muy interesante.
- 79) Los lectores pueden fácilmente analizar por sí mismos este fascinante documento videográfico, que registra la celebración del 25 aniversario (1973-1998) de la llegada de la Virgen al cerro de los Milagros. Ha sido grabado por los propios devotos naboritas y publicado por ellos en el portal Youtube: Pérez, R.(2016) 7 de octubre de 1998, parte 1. 25 ANIVERSARIO DE LA BAJADA DE LA "SANTÍSIMA VIRGEN MARIA DEL ROSARIO" A LA TIERRA Y APOSENTADA EN CUERPO Y ALMA EN SU ERMITA HOY CATEDRAL, EN EL PUEBLO DE "LA NUEVA JERUSALEN" MUNICIPIO DE TURICATO, MICHOACAN. MÉXICO. Youtube, 8 de octubre. Disponible en: <https://goo.gl/vyrk4y>
- 80) Marrero Muñoz, A.(2017) Diálogos de NABORITAS. Id. PP 11-12
- 81) Véase al respecto: Alápide, C.(1982) LA PEREGRINA CELESTIAL. LA VIRGEN BAJA A LA TIERRA. Pasaje 13. Cap. II. En: LA NUEVA JERUSALÉN. México, DF: Impresora Lusor. P 31
- El sacerdote integralista autor de este interesantísimo libro o folleto no era mexicano (como su propio texto indica), y dados los modismos que utiliza ('campana' por rural, P 113), es posible que fuese francés, holandés, o un español tradicionalista muy devoto de la tradición legitimista e integralista francesa, o en cualquier caso europeo. Por supuesto, el de 'Alápide' no un nombre real, sino un seudónimo. El sacerdote que escribió este texto, ha preferido ocultarse tras el verdadero nombre de un tal Cornelis Cornelissen van den Steen, o Cornelius Cornelii a Lapide, famoso jesuita flamenco de la época de la Contrarreforma, autor de varios comentarios a libros de las sagradas escrituras cristianas, todos ellos en latín y bien conocidos de los católicos con formación clásica. Su nombre se veía simplificado y citado por los autores de sermones mexicanos como 'Cornelio Alápide', como lo hace el autor de este pequeño libro sobre la Nueva Jerusalén. Véase al respecto: Herrejón Peredo, C.(2003) Del sermón al discurso cívico: México, 1760-1834. Zamora, Mich.: El Colegio de Michoacán-El Colegio de México. P 156

Los sermones fueron un subgénero literario muy importante en México, uno de los pocos que fue objeto de impresiones de gran tirada en el país, antes del siglo XIX. Y constituyeron una especie de precedente del posterior periodismo mexicano, y un espacio público en el que estos intelectuales especializados que eran los sacerdotes romanistas forjaron sus armas críticas, a lo largo del brillante siglo barroco novohispano. Y en algunos casos contribuyeron a crear una conciencia cívica cada vez más aguda, que se convirtió, ya en plena Ilustración, y en la época de Hidalgo, en abierto nacionalismo, incluso anticolonial e insurgente. El importante estudio de Herrejón (historiador y teólogo) fue objeto a su vez de un interesante comentario por uno de nuestros profesores en el IIIH-UMSNH, Marco Antonio Landavazo, que puede ser consultado aquí: Landavazo, M.A.(2004) Reseña de: Carlos Herrejón Peredo, Carlos.(2003) Del sermón al discurso cívico. México, 1760-1834. En: Tzintzun. Revista de Estudios Históricos, núm. 40, julio-diciembre. Morelia, Mich.: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. PP. 207-211. Disponible en: <https://bit.ly/2EIX4DK>

- 82) Los cuatro puntos cardinales (o cuatro rumbos) de la doctrina de Nabor y Gabina, explicados en revelaciones relativas al modo en que se debía edificar la ciudad santa de la Nueva Jerusalén, aparecen en la introducción del folleto 'CUENCA CELESTIAL DE LA SALVACIÓN PARA LOS ÚLTIMOS TIEMPOS': 'Papá Nabor dijo: en los cuatro puntos cardinales; La Virgen del Rosario, La Virgen de Guadalupe, La Virgen de San Juan, La Virgen del Carmen.' Estas Vírgenes se instalarían sobre el monumento que los fundadores de la Ermita llamaban Monte Carmelo, antiguo Cerro del Pino, para los habitantes de Puruarán. Se creía que cada una de estas vírgenes, a las que se consideraban propias y específicas de México, sería responsable de la salvación de uno de los cuatro puntos cardinales. Y que este lugar mágicamente protegido por las cuatro vírgenes sería el punto por el que podría escapar finalmente el Papa de su cautiverio satánico (según las creencias conspiranoicas sedevacantistas): '...en aquel tiempo la Virgen le dijo a Mamá María (de Jesús, profetisa expulsada) que de ahí iba a salir el rescate del Papa.' María Vianney, J.B. Pbro.(2003) CUENCA CELESTIAL DE LA SALVACIÓN PARA LOS ÚLTIMOS TIEMPOS. Con aprobación Eclesiástica de los Superiores de la Diócesis de la Nueva Jerusalén. Turicato, Michoacán. P 5
- 83) 'Entre azul y buenas noches...' Expresión popular mexicana que significa indeciso.
- 84) Muchos rasgos de su comportamiento y de su personalidad parecen en efecto corresponderse con la posible presencia de ese trastorno, cuya naturaleza y manifestaciones podemos conocer en esta excelente página informativa de la 'Davis Dyslexia Association International': Davis, R.D.(1992) Test for Dyslexia: 37 Common Traits. En: Dyslexia the Gift Dyslexia the Gift. Davis Dyslexia Association International. 1 de marzo. Originalmente disponible en: <https://bit.ly/2Fieeqd>
- De acuerdo con sus propias memorias, pero también con el testimonio de muchos de los que le conocieron, Nabor presentaba ciertas características de este tipo. Pej., podía a menudo ser brillante (a veces se ha creído que los disléxicos tienden a ser altamente inteligentes), elocuente y convincente en el contacto interpersonal, como el personaje altamente carismático que era, por eso su amigo Barriga lo consideró 'un gran dirigente de masas'. Esa notable inteligencia le podía haber sido muy útil para superar exámenes orales, pero lamentablemente no pruebas escritas, lo que confirma la observación de Alfredo Gallego, Padre Pistolas, y que ya hemos comentado, de que era 'muy menso' en los estudios. Parece ser que no era capaz de escribir, ni siquiera de acuerdo con un nivel escolar básico. Aunque sí que era un apasionado lector, del tipo de literatura que le interesaba y que cuadraba con su personalidad, la fabulación altamente imaginativa que presentaba la hagiografía y la literatura piadosa tradicional. Habría sido bastante incapaz de sostener razonamiento abstracto complejo (de ahí tal vez su arraigado odio a la Filosofía), tendiendo a pensar de forma muy rígida, y sobre todo a base de imágenes y sentimientos, más que con palabras, lo que producía una mentalidad no logocéntrica. Su capacidad para centrar la atención, sobre todo en la lectura y el estudio de argumentaciones complejas, debía ser muy baja, y seguramente prefería centrarse en formas de pensamiento más elementales, observaciones de la vida cotidiana, creencias de su medio social y del llamado 'sentido común', con lo que era imposible que la cultura letrada penetrara la espesa capa de prejuicios que había heredado de la cultura local, incluyendo las creencias espiritualistas y mágicas propias de los campesinos. Por todo ello su discurso (o los pocos exponentes del mismo que han llegado hasta nosotros) revela sus carencias de formación literaria y humanística, dado que nunca logró ser un erudito en absoluto. Sus dificultades con la lectura, e incluso para la pronunciación de discursos largos y complicados (como los que requiere la predicación), pueden explicar que interrumpiese constantemente sus frases y fuese poco coherente, así como que no lograra escribir signos de modo comprensible. Pero también pueden haberle producido mareos, hacerle experimentar problemas con la visión, e incluso el oído, y que careciese de suficiente coordinación para moverse sin dificultades. Y muy frecuentemente le harían abstraerse, 'soñar despierto', abismarse en pensamientos muy absorbentes, y desconectado de su entorno inmediato, apareciendo ante quienes le rodeaban como una especie de alucinado visionario. Otro padecimiento suyo que compartía con los disléxicos eran las jaquecas y dolores de estómago constantes, así como una hipersensibilidad a diversos alimentos, al agua, y a todo tipo de elementos del ambiente, que le causaban graves enfermedades infecciosas (él mismo contó a Margarita Warnhoff que en 1948 padeció una tuberculosis que estuvo cerca de matarlo) como los que se nos dice en la 'extraordinaria vida' que sufría de continuo.
- A Nabor no se le ocultaban sus carencias (su ineficiencia o incapacidad cognitiva, cognitive impairment), que sin duda le hacían sufrir: de hecho él internalizaba la baja consideración en que lo tenían sus superiores eclesíasticos y se sentía él mismo como una especie de tonto o de retrasado (en palabras de Gallego, muy menso, y en las suyas propias un venadito...). Todo esto lo volvía hipersusceptible, tendente a creer que todo el mundo le ofendía o pretendía burlarse de él, y sumamente desconfiado, por tanto. De resultados de esas dificultades en su experiencia como estudiante, su autoestima era muy baja, y de hecho algunas fuentes afirman que fue incluso indisciplinado (él mismo reconocía que entre sus compañeros 'era el de las confianzas', un alumno muy payaso, hiperactivo y seguramente muy conflictivo), y expulsado (no por el gobierno, como contaba en esas memorias, sino por sus profesores) del seminario en alguna ocasión. Sólo 'de panzazo' logró acabar sus estudios y ser ordenado sacerdote, pero el trabajo académico le hizo sentir muy frustrado, y como le sucede a muchos disléxicos, montaba en cólera si se lo intentaba someter a pruebas de su capacidad lectora y escritora. Tal vez por eso se rebeló violentamente cuando, tras el concilio Vaticano II^o, y dadas las nuevas exigencias de mayor cualificación de los sacerdotes que el papado imponía a la Iglesia, se le intentó conducir de nuevo a un seminario para que actualizara sus conocimientos. Momento en el que sufrió la famosa crisis de fe que lo abocó a ser un servidor de la Virgen del Rosario. Nabor encubría sus debilidades y carencias con estrategias compensatorias, y en verdad su talento natural, y enorme astucia (la mágica 'maña' con la que los campesinos y gente de los sectores populares se 'salta la barda', superando las dificultades que les oponen la segregación socioétnica construida absolutamente en su contra) brillaba como organizador de representaciones dramáticas y de movilizaciones colectivas. Pero en cambio -y esto era muy grave en un dispensador de bienes espirituales, salvación, sanación y enseñanza moral-, no fue nunca capaz de explicar sus propias creencias de forma sistemática, ni siquiera a sus más devotos seguidores. De modo que la vida religiosa, y la vida cotidiana de su comunidad, le sumían en constantes y crueles estados de perplejidad, en los que se mostraba muy confundido e inseguro. Su teología, y toda su doctrina era pobre y escueta, tendiendo a ser más bien intransigentemente dogmático. Y a montar en cólera cuando se le discutía, algo que no toleraba en absoluto.
- Conforme se iba haciendo 'grande' (mayor, en castellano de México) Nabor acabó por reaccionar a estas insuficiencias personales exagerando mucho su propia importancia (aunque con muy falsa modestia decía que él no era nadie, sino sólo el elegido de la Virgen) como dirigente carismático de un movimiento en el que procuraba que militaran ante todo los devotos más simples y menos instruidos, más crédulos en suma, y a los que exigía ante todo la obediencia ciega o perfecta, propia del mundo monástico. Es decir, que nuestro héroe puede haber acabado desarrollando una importante megalomanía, una especie de 'locura egregia', que le hacía proclamarse insensatamente como ancla de salvación y del mundo, vaso de la nueva revelación divina, etc. Y sobre todo compararse con su admirado y envidiado primo Lázaro, de quien decía que había llegado a lo más alto en política, mientras que él, Nabor, habría alcanzado lo más alto en la iglesia, como jefe de la nueva Cuenca de la Salvación. A medida pues que envejecía y su salud se deterioraba (dadas las pésimas e insalubres condiciones de vida que sufría en esa rancharía que es la Ermita), y que sufría un mayor estrés por la situación interna de la Ermita y la presión exterior sobre ella, todos estos síntomas se habrían agudizado, y llegó a mostrarse tan descortés o carecer de urbanidad (propia de la gente de cultura urbana, por supuesto), como el más toco de los campesinos o

rancheros con los que prefería tratarse. Y sobre todo extremadamente autoritario, como un verdadero autócrata, hasta el extremo de ser verbalmente muy violento en su trato, de traicionar o maltratar sistemáticamente a sus asociados en la empresa rosarina (a Salomé, a Margarita, a María de Jesús y a los mejores miembros de su clero) o a ordenar en repetidas ocasiones a sus seguidores más fieles que cometiesen graves violencias contra otros. La misma Gabina contaba en el relato de su experiencia con la Virgen, que el trato con Nabor podía ser extremadamente desagradable, puesto que este cura, cargado de complejos, acosado por la conciencia de sus propias carencias intelectuales y problemas psicológicos, enemistado de modo radical consigo mismo, con la existencia y con el mundo... se desquitaba y se defendía del único modo que le era dado: tratando a todos, especialmente a su grey, y sobre todo a los campesinos, como si fuesen ganado al que estuviere arreando. Véase si no, cómo es su primer encuentro con el coalcomanense, y el modo tan violento y desconsiderado como éste se dirige a ella, y que posiblemente era el que usaba con todos los que trataba: 'Yo me llené de temor [nos dice Gabina, cuando la Virgen le ordena que hable con Nabor], porque tenía miedo a ese S. que se encuentra en ese pueblo [Puruarán], porque es muy recio y muy serio y no puede uno decirle alguna cosa porque es muy serio en sus respuestas... Entonces tomó la carta y se fue a mi casa y me preguntó: ¿qué revoluciones eran las que yo tenía?' Alapide, C.(1982) LA PEREGRINA CELESTIAL. Id. P 23

Y sin embargo, debemos aclarar finalmente que estos condicionantes negativos de su vida y de su actividad (y que hacían de él una persona de muy difícil trato, con nulas habilidades sociales y muy escaso control de impulsos, como si fuese el arriero más áspero y salvaje que pudiese imaginarse, pero con traje talar), no restan ni un ápice de valor a su trayectoria y sus logros personales, desde nuestro punto de vista. Tales handicaps de partida no le impidieron, por mera terquedad ('necedad', u obstinación, en castellano mexicano), voluntad y sobre todo fidelidad a sus propias intuiciones, e incluso a sus más delirantes desvaríos, superar hasta cierto punto tantas limitaciones, y convertirse en un verdadero crítico de la cultura imperante. Con una gran capacidad, que a nosotros nos parece incontestable, para plantear con suma energía la necesidad de crear un modo de vida alternativo, una nueva comunidad humana, liberada de las constricciones negativas del orden colonial y del modelo de civilización global moderno e industrial. Ese radical desencantamiento y reificación que experimentamos en este mundo de los objetos y los productos, de todo lo que existe y de la existencia de cada ser, hasta llegar a pervertir todo su significado original, en sentido espiritual. Y usamos la expresión 'espíritu' aquí en su sentido más básico, no de 'alma' (que es sólo un elemento más de algunos sistemas de creencias, como el cristiano), también hipostasiada y reificada, como un dogma supersticioso, sino de algo mucho más natural y misterioso: el Geist de los clásicos, algo intangible y evanescente, que no podemos siquiera saber qué es.

A fuer de ser un rebelde intransigente, lo que en su caso se confundía con un cerrado egocentrismo y con no poco resentimiento, Nabor logró en verdad ser un verdadero profeta como los de los tiempos antiguos, que poblaban las lecturas de su infancia y juventud y a los que tanto admiraba. Un visionario, muy coherente en su rechazo del mundo establecido, del orden de las cosas y del poder. Un soñador capaz de imaginar una contracultura diferente, aunque su mundo de referencias y creencias no le permitiese plenamente comprender lo que podría ser una vida distinta de la impuesta por los patrones de la cultura dominante. En ese sentido es para nosotros lo que su propio nombre expresa: alguien penetrado de luz profética, que prevee la ruina del mundo deshumanizado y enfermizo, tanatocrático, que le ha sido impuesto por la cultura dominante. Que vislumbra (siempre de forma confusa, al modo de Saulo, como reflejada en una superficie o espejo de bronce) el tiempo que está por venir, que él ni siquiera puede comprender. Un inconformista apasionado, cuya inquietud expresa en particular la insatisfacción de siglos, el hambre nunca saciada de respeto y de justicia, y sobre todo de sentido, de las gentes de su cultura y región natal: pobres y oprimidos indígenas y campesinos o rancheros, que dieron lugar a este impulso rebelde y utópico. El suyo, como venadito de las serranías de la Tierra Caliente que era, es un grito de rebeldía que creemos que todos los habitantes del resto del mundo podemos entender muy bien, e incluso compartir.

- 85) Un revelador pasaje de Luis González, sobre uno de los más importantes dirigentes político-religiosos de San José de Gracia (aquel poblado minúsculo y hoy famoso, permanentemente enfrentado a una vecina localidad de indios, que era Mazamitla), el padre Othón, un clérigo fundador de pueblos de colonizadores, autoritario, entrometido y amante de dirigir construcciones y obras colectivas. Que muestra similitudes asombrosas con Nabor, y seguramente con muchos otros curas de la región, con grandes capacidades como líderes colectivos, pero entre las cuales no se cuenta la clásica oratoria, que seguramente no era demasiado necesaria para operar en este medio ranchero: 'El padre Othón nunca predicaba; gustaba de leer libros piadosos e infundía el amor a la lectura entre la gente joven. El padre iba de casa en casa haciendo obras de misericordia y ejercitaba a los demás en ellas. Todo el pueblo y las rancherías lo consultaban. Él dictaminaba lo que había que darle a la niña enferma; proponía medios para amansar al marido pegador; decía cómo se confeccionaba un retrete...' González y González, L.(ed. 1995) Id. P 98
- 86) Este error (creemos que un tanto peligroso, porque podría producir muchos equívocos entre quienes estudien este movimiento) puede comprobarse en su bibliografía, en la página 210 de: Mendoza Rico, M.(2008) La Nueva Jerusalén y su relación con la Población Otomí de Querétaro. En: Estudios de Cultura Otopame, Vol 6, No 1. México, D.F: UNAM. Pp 199-211. Disponible en: <http://tinyurl.com/qxhljel>
- 87) Una vez más, se trata de un santo famoso, el Cura de Ars, de inicios del siglo XIX, la edad de oro de la resistencia integralista al liberalismo, y al que alguno de los naboritas intentaba personificar, como lo hacen todos los varones cuando son iniciados como miembros del movimiento. El cura de Ars fue conocido sobre todo como un confesor de dotes extraordinarias (parece que intuía los verdaderos pecados de los fieles que acudían a él, incluso los que no querían confesar), extremadamente entregado a su labor de cura o cuidado de almas, hasta el punto de que el Vaticano lo convirtió en una especie de patrono de los sacerdotes que desarrollan esta labor. Una biografía suya, muy hagiográfica, puede encontrarse en: Saint Pierre, M.de.(1959) La belle histoire du Curé d'Ars. Tournai, Bélgica: Ed. Casterman. SD. Disponible en: <https://bit.ly/2NG61An>
- 88) La mayor preocupación que sentía este sacerdote firmemente lefebvriano y antimodernista, al escribir este folleto, como hombre que creía absolutamente en la propia presencia y la revelación de la Virgen en este proceso (así como en La Salette, Lourdes, Fátima, Garabandal y muchos otros movimientos similares), pero que había constatado de forma directa que los mensajes de Gabina y los brutales diktats de Nabor eran humanos, demasiado humanos (muy mexicanos y muy campesinos, en realidad), era discernir qué podía ser una verdadera manifestación de la Virgen, y por tanto digna de confianza, y qué era un añadido lamentable de las profetisas y del sacerdote rebelde, lo que a él mismo le parecía una tarea imposible de culminar. Como él mismo expresa con estas palabras: '¿Quién tendrá un día la fe, el tiempo y la perseverancia para hacer un estudio cabal para discernir la paja del grano puro y eliminar todo lo que no puede ser de los mensajes de la Virgen María?' Alapide, C. op. cit. P 159

Para nuestro autor este problema era simplemente angustiante, porque no veía modo humano de entender cómo profetas y santos por otra parte poco cuestionables, se convertían frecuente y fácilmente en 'falsos profetas', en 'lobos con piel de oveja', capaces de extraviar a comunidades de creyentes como la de los naboritas. Es un problema, y un grave peligro desde la perspectiva de los dirigentes religiosos, y que los romanistas se habían planteado ya desde muchos siglos atrás, y conocido en otras tradiciones religiosas: Pej., los musulmanes lo dieron por zanjado, cerrando la posibilidad de que se admitiesen nuevas revelaciones. Mientras que los mormones lo trataron de solucionar atribuyendo en exclusiva a sus dirigentes toda capacidad profética, con lo que la jerarquía mantendría el poder de construir toda innovación profética. En el ámbito católico-romano son muy conocidas las polémicas entre sus tratadistas en materia de experiencia mística, sobre el valor de las revelaciones recibidas de visionarios e iluminados, asunto que había sido discutido por los propios Juan de la Cruz o Teresa de Ávila, por citar dos de las mayores figuras hispánicas en este terreno. Sin olvidar las muchas condenas y persecuciones desatadas por la jerarquía eclesiástica contra aquellos movimientos proféticos a los que creían ser una amenaza para la unidad y la cohesión del imperio político-religioso que era la Iglesia, ya desde el medievo, y sobre todo en el periodo tridentino. Es lo que se ha tratado de resolver en esta tradición con la doctrina de las 'revelaciones particulares', que son rigurosamente estudiadas y filtradas, para que no se conviertan en una vía real de innovación del discurso y el imaginario religioso. Y de las que existen literalmente miles de

ejemplos del mayor interés, en algunos casos, como ocurre en Nueva Jerusalén, con un potencial real de iniciar corrientes religiosas cualitativamente distintas de la propia tradición católica.

Por supuesto, esta pretensión, tan propia de los jerarcas de las religiones establecidas, de poner puertas al campo, y de tratar de limitar la creatividad o capacidad de innovación religiosa (y no otra cosa es el llamado don de profecía de los antiguos, sino la capacidad de reelegir, reescribir y renovar los discursos y los imaginarios de las tradiciones precedentes) es completamente absurda, y está condenada al más absoluto fracaso. Como ya entrevi uno de los más grandes estudiosos del fenómeno religioso: '...Il n'y a pas d'évangiles qui soient immortels et il n'y a pas de raison de croire que l'humanité soit désormais incapable d'en concevoir de nouveaux. Quant à savoir ce que seront les symboles où viendra s'exprimer la foi nouvelle, s'ils ressembleront ou non à ceux du passé, s'ils seront plus adéquats à la réalité qu'ils auront pour objet de traduire, c'est là une question qui dépasse les facultés humaines de précision et qui, d'ailleurs, ne tient pas au fond des choses.' Durkheim, E.(1912) *Les Formes Élémentaires de la Vie Religieuse. Le Système Totémique en Australie*. Livre III. Les principales attitudes rituelles. Chicoutimi, Quebec: Ed. Universidad de Quebec, 15 de febrero de 2002. P 404. Originalmente disponible en: <https://bit.ly/2EKfxji>

- 89) Creemos que una relectura a fondo de los clásicos de la teoría sociocultural, peji., desde Tocqueville, hasta Mathiez y sobre todo Durkheim, nos puede ser muy útil para volver a pisar tierra firme, y recordar la identidad indisoluble existente entre colectividad y religión pública, sin la cual la primera no existiría, ni siquiera en los ámbitos culturales modernos aparentemente más secularizados: 'La religion civile de Rousseau n'est pas à créer, elle a toujours existé, elle est aussi ancienne que l'homme même, elle est le fond commun de toutes les religions, de toutes les sociétés. Une société ne peut pas vivre sans un minimum de postulats acceptés comme d'instinct par tous ses membres et c'est là, pour le dire en passant, une vue très profonde...' Mathiez, A.(1904) *Les Origines des Cultes Révolutionnaires (1789-1792)*. Mémoire présentée comme Seconde Thèse de Doctorat à la Faculté des Lettres de l'Université de Paris. Paris: Société Nouvelle de Librairie et d'Édition. P 18
- Y sobre todo este fragmento famoso, que para nosotros es el verdadero anuncio de los estudios actuales sobre el verdadero papel político que juegan los sistemas religiosos en todas las culturas humanas. Y nos atrevemos a afirmar que el mismo que representan también allí donde están más privatizadas, individualizadas, 'vivas', o simplemente comercializadas, como en la cultura industrial y urbana global, por más que las apariencias nos indiquen lo contrario: '...la cause objective, universelle et éternelle de ces sensations sui generis dont est faite l'expérience religieuse, c'est la société... On peut donc dire, en résumé, que presque toutes les grandes institutions sociales sont nées de la religion. Or, pour que les principaux aspects de la vie collective aient commencé par n'être que des aspects variés de la vie religieuse, il faut évidemment que la vie religieuse soit la forme éminente et comme une expression raccourcie de la vie collective tout entière. Si la religion a engendré tout ce qu'il y a d'essentiel dans la société, c'est que l'idée de la société est l'âme de la religion.' Durkheim, E.(1912) *Les Formes Élémentaires...* Op. cit. PP 395-396.
- Hoy en día se sigue discutiendo con mucha intensidad este descubrimiento extraordinario de la etnología y la sociología clásicas francesas, que lograron abrir lo que se ha dado en llamar, muy justamente, la 'caja negra' de lo sagrado, y sin lo cual no podíamos comprender en absoluto el comportamiento simbólico de los seres humanos, con sus enormes y persistentes implicaciones para entender toda la vida social. Pero ahora este debate se ha reactivado en un campo nuevo, en el que esta orientación realista del análisis del fenómeno político-religioso es más importante que nunca, y que es el del estudio de los fenómenos identitarios y especialmente de los nacionalismos. Sobre todo en estos tiempos actuales 'tan interesantes', marcados por el choque interétnico e intercultural generalizado y cada vez más violento, cuando las banderas nacionalistas, las de la última gran religión colectiva (aunque las anteriores -abrahámicas, indostánicas, etc.- tampoco han perdido en ninguna parte su vigencia política plena), vuelven a enarbolarse amenazadoramente en todas partes. Y cuando la noción de construcción colectiva de tales identidades, históricamente contingente, aportada por Durkheim, es un antidoto más importante que nunca, frente a primordialismos y esencialismos nacionalistas e identitarios, las nuevas formas de creencia en un Volkgeist. Un resumen muy útil de este debate, y de sus muchas y más recientes perspectivas críticas, puede encontrarse en: Santiago, J.(2012) *El nacionalismo y Las formas elementales de la vida religiosa: deudas y críticas*. En: *Política y Sociedad*, Vol. 49 Núm. 2. Madrid: Universidad Complutense. PP 293-311. Originalmente disponible en: <https://bit.ly/2VrZVGy>
- 90) Lemus Barajas, J.J.(2014) *Cara de Diablo. La historia de la Nueva Jerusalén y el hombre que quiso ser Dios*. Grijalbo. México, DF: Penguin-Random House. Grupo Editorial
- 91) Marrero Muñoz, A.(2014) *Violencia Interreligiosa en...* Op. cit.
- 92) Estamos refiriéndonos a un programa televisivo con un gran valor para comprender este tipo de fenómenos, en el que se analizaba con mucha exactitud los antecedentes histórico-culturales de este fenómeno, dentro de la tradición del integralismo católico mexicano. Afortunadamente, en este programa se contó además con la participación muy esclarecedora del Doctor Elio Masferrer Kan y de su discípulo Juan Carlos Dozal Varela, y que bajo su dirección también investigó de modo muy interesante este asunto. Creemos que este breve documento videográfico es una importante referencia historiográfica y teórica, para comprender este proceso y avanzar en su análisis, y que su consulta será imprescindible para sus estudiosos en el futuro y en el campo de las ciencias histórico-culturales: Barranco, B.(2014) *La Nueva Jerusalén*. En: *Sacro y Profano*. Seis de octubre. México, DF: Canal OnceTV. Disponible en: <https://bit.ly/2EN0aq7>
- Por último, los interesantes análisis sobre este fenómeno del antropólogo Dozal pueden además consultarse aquí: Dozal Varela, J.C.(2012) *Nueva Jerusalén: a 38 años de una aparición mariana apocalíptica*. En: *Nuevo Mundo Mundos Nuevos, Debates*. SD: Open Edition. Ocho de noviembre. Originalmente disponible en: <https://bit.ly/2tPwAo>
- 93) Extraordinariamente interesante programa, al que nos hemos referido anteriormente y que ofrece imágenes muy actuales del interior de la ciudad santa naborita, y del que curiosamente se ha permitido filmar algunas secuencias sobre el terreno por la actual dirigencia del movimiento, lo que creemos que puede significar una cierta pacificación de las relaciones entre la comuna rebelde y el exterior: Andrade Pease, A.(2018) Op.cit.
- 94) Por supuesto, el periodista que es Lemus Barajas (y que reconocemos como bastante eficaz en su papel de reportero al gusto del periodismo popular), ni es historiador ni científico social, y sería totalmente injusto exigirle que procediese como tal. Es tan sólo un afortunado recolector de testimonios orales de diverso origen y credibilidad (dentro de ese subgénero que puede describirse como prensa amarilla, o en México como nota roja, una expresión muy afortunada), y en algunos casos de testimonios más firmes por autenticados, o incluso de documentos muy creíbles. Pero que mezcla vigorosamente con disparates de su propia cosecha, sin duda para dar más solidez al artificio que nos presenta, en el que se combinan la piedra, el barro y toda clase de materiales perecederos.
- No se le puede reprochar por tanto su nulo entendimiento de las reglas éticas que rigen toda investigación real de este tipo de fenómenos, y por tanto su rigurosa falta de objetividad y su descarada toma de partido, esa animadversión abierta suya hacia el movimiento naborita, lo que sí que sería imperdonable en un analista dentro de las disciplinas histórico-culturales. Una toma de partido ideológica que él mismo ha confesado en una interesantísima y reveladora entrevista, realizada para la promoción comercial de un libro que planeó siempre como un posible best-seller o negocio editorial: "Yo le pido mucho a Dios -porque yo soy creyente, pero moderado [lo cual deducimos nosotros que debe significar católico o cristiano de orientación liberal, la opuesta a los integralistas naboritas]- que el gobierno federal actúe [sic] para terminar con toda impunidad que impera en La Nueva Jerusalén", puntualizó J. Jesús Lemus Barajas.' Idalia Cerda, I.(2014) *Expone la verdadera historia de 'La Nueva Jerusalén'*. En: *Hora Cero*. 4 de noviembre. Nuevo León, Mx. Originalmente disponible en: <https://bit.ly/2SMAi1k>
- Coincidente con este tono hostil a los naboritas, y con el que se identifican los católicos que los consideran cismáticos enemigos de la ICAR, véase esta otra información extractada de medios de comunicación masivos mexicanos, y referida a la presentación o promoción comercial de la obra de Lemus, editada y

publicada por el equipo católico de la Secretaría de la Red Iberoamericana de Estudio de las Sectas (RIES), interesantísimo grupo de católicos romanistas ultradogmático, y que se dedica sistemáticamente a producir apologética, o discurso de odio contra otras religiones, a las que sistemáticamente denigran como 'sectas'. Una excelente muestra de típica actitud intolerante o de pura denigración del otro etnorreligioso, que podríamos considerar un poco como si fuese el polo opuesto de lo que deben ser los estudios científicos sobre este fenómeno: Secretaría RIES.(2014) México: un libro revela las interioridades de la secta Nueva Jerusalén. En: Infocatólica, 25 de octubre. Originalmente disponible en: <https://bit.ly/2Mpe1rt>

- 95) Los artículos de X.V. Pallarés que estamos comentando son los siguientes:
 - Vázquez Pallarés, X.(2008) Qué importante es? En: Cambio de Michoacán. Morelia, Mich., Mx. Sábado 19 de Enero. Originalmente disponible en: <http://www.cambiodemichoacan.com.mx/nota-74981>
 - Id. El padre Nabor Cárdenas, estable. En id. Disponible en: <http://www.cambiodemichoacan.com.mx/nota-74994>
 - Id. Muerte anunciada? En id. Disponible en: <http://www.cambiodemichoacan.com.mx/nota-76719>
- 96) Id. Qué importante es? Ibid.
- 97) Id.
- 98) Id. El padre Nabor Cárdenas, estable. Ibid.
- 99) Id.
- 100) Id. Muerte anunciada?. Ibid.
- 101) Id.
- 102) Id.
- 103) Id.
- 104) Id.
- 105) Véase al respecto esta interesante nota periodística de muy reciente aparición: Gómez, M.(2019) El Congreso Nacional Indígena: balances y desafíos. En: Jornada, 6 de marzo. México DF: Jornada. Desarrollo de Medios. SD. Originalmente disponible en: <https://bit.ly/2EAigdz>
- 106) Los planos en que podemos observar esa pintura del niño Nabor como guerrillero cristero, se encuentran en el ya citado documento videográfico titulado 'La Nueva Jerusalén', capítulo 11 de la serie televisiva Conversos, producido por la cadena educativa TV-UNAM. Son dos imágenes, a las que corresponden los metrajes 7'40" -que muestra un primer plano o plano americano, con un rostro de Nabor muy idealizado o angelical-, y 7'45", una visión de conjunto de la especie de composición de cinco viñetas, basada en distintos aspectos de la vida de Nabor, presentado aquí como santo. Y en la que la imagen del adolescente guerrillero, con su sombrero tipo stetson, muy propio de rancheros, y su carabina de repetición, ocupan el cuadrante inferior derecho. Como se ha indicado anteriormente, este interesante documento audiovisual puede consultarse en: Andrade Pease, A., Dir.(2018) La Nueva Jerusalén. Op.cit. Disponible en: <https://bit.ly/2XIG0ou>
 La más que famosa imagen de Emiliano Zapata Salazar, portando su carabina de repetición y un sable de oficial de caballería, ha sido reproducida en infinidad de ocasiones. Aquí la tenemos como una fotografía de cuerpo entero, insertada en un interesante y breve artículo biográfico aparecido en el diario madrileño El País: Martínez Ahrens, J.(2016) Toda la munición contra Zapata. Un estudio saca a la luz la guerra de exterminio que el Gobierno mexicano, apoyado por EE UU, libró hace un siglo contra el revolucionario con armas químicas, deportaciones y torturas. En: El País, Cultura. 24 de diciembre. Madrid. SD. Originalmente disponible en: <https://bit.ly/2SRUIpC>
 Por otra parte el enlace en el que se encontraba esa hermosa imagen cuando redactamos este texto, era el siguiente: <https://bit.ly/2tRrm0L>
- 107) La representación pictórica heroica y ecuestre de Nabor la hemos extraído nosotros de los planos 1'16"-1'19", de un documento videográfico propagandístico editado y colocado en el portal de internet Youtube por alguno de los propios nabontas, con el siguiente título: Juárez, F.(2014) 'nueva Jerusalén Michoacán un lugar lleno de vend'[sic] En: Youtube, 20 de septiembre. Originalmente disponible en: <https://bit.ly/2EE7q6s>
- 108) Afirmación exaltada del clérigo 'San Esteban', en el debate con los críticos de Agapito y de la autocracia de Nabor, dentro de la última y única asamblea en libertad que celebraron los nabontas: [S1 31'54"]'Creo que la verdad ya la tenemos. La verdad de la Santísima Virgen... ¿Para qué hace falta más, pero si creemos creemos y si no, para qué? Marrero Muñoz, A.(2017) Diálogos de NABORITAS. Op.cit. P 23
- 109) Y no nos resistimos a citar aquí este extraordinario discurso un poco más extensamente, porque creemos que refleja a la perfección esta nueva sensibilidad, que no es sólo indígena y cosmoteísta, sino también mexicana, cristiana, hinduista, budista, universalista, neopagana, holística, biocéntrica y filosófica en general. Y que es el impulso inspirador de una nueva ola de redoblada energía en defensa de la vida, y contra el orden industrialista global (que algunos llaman neoliberalismo): 'Detrás de la escuela, que usurpa nuestra capacidad innata de aprender, y que en realidad nos atonta; detrás de la energía, que destruye nuestra capacidad innata de caminar, y que destruye tejidos sociales, contamina el planeta y genera franjas terribles de injusticia; detrás de la medicina, que destruye las sabidurías medicinales de otras culturas, nos enchufa al sistema médico y termina por enfermarnos; detrás de los sistemas cibernéticos, que rompen nuestras percepciones canales y nos crean la ilusión de la ubicuidad, del control del tiempo; detrás de la economía moderna basada en la escasez y la competencia, detrás de esos universos, que parecen llenos de bondad y a los cuales todos queremos acceder, en realidad se encuentra la pérdida de la libertad del amor y de las autonomías creadoras y el malestar terrible y atroz de nuestra civilización con su cauda de destrucciones de todo tipo.
 'Contra ello, Illich, al igual que Gandhi o el zapatismo, propone la vuelta a economías pobres, autónomas, limitadas, simples, que se insertan en un orden económico mayor, el de la gran economía del mundo, hecha de millones de economías, porque cada especie animal y cada especie vegetal es también un orden económico en sí misma –en el sentido de cuidado de la casa– que hay que respetar para que la vida sea.' Domínguez Galbraith, P., et alii.(2013) La Corrupción de lo Mejor es lo Peor. Entrevista a Javier Sicilia. México-España: Letras Libres. Marzo. P 57
 Es la misma intuición de los neozapatistas, en efecto, la de la necesidad de crear un mundo nuevo, pero en el que quepan muchos mundos. Y esencialmente los mismos reproches altamente sensitivos que el alucinado vidente Nabor, tan amante del mundo campesino y de la comunidad antigua y tradicional, y tan odiador del desencantado universo artificial, industrial y urbano, dirigía a la tecnología, la economía, las comunicaciones modernas como carreteras y automóviles, la educación reglada y estatal, o la medicina... todas ellas creaciones culturales que no eran sino la puerta del infierno. El coalcomanense tal vez no lo sabía expresar

mejor, y sus modales sumamente brutales y autoritarios no eran el mejor vehículo para hacerse entender, sin duda. Pero esa intuición suya y de sus tercos seguidores sigue siendo válida, y sigue siendo reformulada, incluso con ayuda de las ciencias naturales y humanas más avanzadas, por muchos rebeldes neoludditas o rebeldes biofílicos de hoy, tanto en su región mesoamericana como en el resto del mundo.

- 110) Esa de convocar y movilizar a los espíritus -los kami, los dioses, los ángeles, los genios y hadas, las energías o como queramos llamarlos-, es decir, como poco a nuestros sentimientos e intuiciones más profundos, así como los de los demás, es la función creadora y primaria de toda actividad y de todo sentimiento religioso. Es lo que hace de la poesía-profecía una de las primeras y más grandes bellas artes, siempre en forma de comunicación espiritista con las potencias impalpables del aire, las antiguas y muy adoradas Musas, como ya comprendió el más grande de los teóricos sobre el fenómeno religioso, y que ya hemos citado anteriormente: '...Toutes les religions, même les plus grossières, sont, en un sens, spiritualistes: car les puissances qu'elles mettent en jeu sont, avant tout, spirituelles et, d'autre part, c'est sur la vie morale qu'elles ont pour principale fonction d'agir...' Durkheim, E. Op. cit. P 397

Referencias:

Fuentes Primarias:

Documentos textuales y hemeroteca:

Agencias.(2014) Pastorelas, una arraigada tradición mexicana. En: NTR-Zacatecas, 14 de diciembre. Zacatecas, México. Originalmente disponible en: <https://bit.ly/2Xm1dV6>

'Alápide, C.' (1982) LA PEREGRINA CELESTIAL. LA VIRGEN BAJA A LA TIERRA [sic, todos los títulos en caja alta en el original]. Pasaje 13. Cap. II. En: LA NUEVA JERUSALÉN. México, DF: Impresora Lusor. Cedido amablemente por Gerardo Sánchez Díaz, IIH-UMSNH

Arredondo, B.(2010) Un Santo en Valtierra, Gto. San J. Bernabé de Jesús Méndez Montoya. En: Blog El Señor del Hospital. Guanajuato, 5 de enero. Originalmente disponible en: <https://tinyurl.com/y6thag2h>

Bernanos, G.(1936) Journal d'un Curé de Campagne. Gran Premio de Novela de la Academia Francesa. Edición gratuita de dominio público en Canadá, en su lengua original: <https://bit.ly/2BD0EjO>

Castellanos, F, y Correa, G.(1998) La Nueva Jerusalén: una disidencia católica milenarista que le garantiza miles de votos al PRI. En: Cambio, Michoacán, 17 de marzo, ed. impresa. P 6.

Felipe Rosiles, L.(2012) Padre Pistolas: Toda la fuerza del Estado a la Nueva Jerusalén. Morelia, Mich.: Noticias Quadratín, 6 de noviembre. Originalmente disponible en: <http://www.quadratín.com.mx/Noticias/Política/Padre-Pistolas-Toda-la-fuerza-del-Estado-a-la-Nueva-Jerusalén>. URL abreviada: <https://bit.ly/2DzjhSC>

Gómez, M.(2019) El Congreso Nacional Indígena: balances y desafíos. En: Jornada, 6 de marzo. México DF: Jornada. Desarrollo de Medios. SD. Originalmente disponible en: <https://bit.ly/2EAigdz>

González Ruiz, E.(2010) Mártires de la enseñanza. En: Contralínea, n° 181. México DF: Revista Contralínea, periodismo de investigación. 9 de mayo, SD. Originalmente disponible en: <https://goo.gl/t1uVvm>

Ibarz, J.(1982) Nueva Jerusalén, un Palmar de Troya de estilo mexicano. Barcelona, España: En: La Vanguardia, Religión, 23 de Diciembre. P 27

Lamb, K.(2018) Indonesia: Woman jailed in Indonesia for complaining that call to prayer is too loud. Islamic groups criticise blasphemy sentence imposed on ethnic Chinese Buddhist who asked mosque to turn it down. En: The Guardian. Londres, 23 de agosto. Originalmente disponible en: <https://bit.ly/2X7YKxG>

Idalia Cerda, I.(2014) Expone la verdadera historia de 'La Nueva Jerusalén'. En: Hora Cero. 4 de noviembre. Nuevo León, Mx. Originalmente disponible en: <https://bit.ly/2SMAi1k>

Lemus, JJ.(2014) Cara de Diablo: La historia de la Nueva Jerusalén y el hombre que quiso ser Dios. En: Grijalbo. México DF: Publisher Penguin Random House Grupo Editorial México (Novela)

Malet, JB.(2018) Le système Pierre Rabhi. En: París: Le Monde Diplomatique, Agosto. PP 1, 22-23. Originalmente disponible en: <https://bit.ly/2xcjxVc>

'María Vianney, JB.' Pbro.(2003) CUENCA CELESTIAL DE LA SALVACIÓN PARA LOS ÚLTIMOS TIEMPOS. Con aprobación Eclesiástica de los Superiores de la Diócesis de la Nueva Jerusalén. Turicato, Michoacán. Cedido amablemente por Gerardo Sánchez Díaz, IIH-UMSNH

Martínez Ahrens, J.(2016) Toda la munición contra Zapata. Un estudio saca a la luz la guerra de exterminio que el Gobierno mexicano, apoyado por EE UU, libró hace un siglo contra el revolucionario con armas químicas, deportaciones y torturas. En: El País, Cultura. 24 de diciembre. Madrid. SD. Originalmente disponible en: <https://bit.ly/2SRUlpC>

Martínez Chávez, F.(2010) Eduardo Sánchez Camacho ¡El Obispo del Diablo! está en Catedral. En: Blog Janambre, periodismo profesional. 12 de Junio. Originalmente disponible en: <https://bit.ly/2F148LP>

Martínez Elornaga, E.(1996) Papá Nabor Cumplió 23 Años de Pastorear a sus Ahora 5 mil Ovejas. En: Nuevo Michoacán, 27 de diciembre, SD.

Ramírez Ortuño, A.(2011) Descubren tumba de 1928 de sacerdote sacrificado en Huetamo. En: Cambio de Michoacán, 2 de agosto. Aparecida en: <http://www.cambiodemichoacan.com.mx/vernota.php?id=155433>. Desgraciadamente ya no se encuentra en su ubicación original.

Id.(2015) A 84 años del fusilamiento: Investiga Diócesis de Tacámbaro muerte del cura José Ramírez para posible beatificación. En: Id., 21 de marzo. Originalmente disponible en: <https://tinyurl.com/y6gb4bnq>

Relaño Pastor, E.(2009) ¿Cruzifijos sí y minaretes no?. En: Tribuna, El País, 14 de diciembre. Madrid: El País, edición impresa.(Eugenia Relaño Pastor es profesora de Derecho Eclesiástico de la Universidad Complutense). Originalmente disponible en: <https://bit.ly/2TtA5FB>

Sánchez Camacho, E.Ob.(1906) Ecos de la Quinta del Olvido (y polémica con Labastida). Cdad. Victoria, Tamaulipas, México. SD. Disponible en: <https://bit.ly/2BMm6zX>

SD. BIOGRAFIA DE LA EXTRAORDINARIA VIDA DEL SACERDOTE ELEGIDO DE LA MADRE DE DIOS REV. SR. CURA: NABOR CARDENAS MEJORADA. NACIDO EN COALCOMAN EDO. DE MICHOACAN MEXICO. Cedido amablemente por Gerardo Sánchez Díaz, IIH-UMSNH

SD.(2009) Intolerancia religiosa en Suiza. En: Vida Nueva digital, 4 de diciembre. España: Vida Nueva, revista y portal de noticias religiosas y de la Iglesia. Originalmente disponible en: <https://bit.ly/2BPO5Ph>

SD.(2016) El 15 De Mayo Es Día del Maestro Revolucionario: ¡Maestra Luchando, También Esta Enseñando! En: Unión del Barrio, 16 de mayo. San Diego, Calif., Eu.A. Originalmente disponible en: <http://uniondelbarrio.org/esp/?p=223>

SD.(2017) El toque de campanas de las iglesias valencianas se defenderá en los tribunales. En: Blog Laicismo.org, 8 de febrero. Madrid: Europa Laica. Originalmente disponible en: <https://bit.ly/2TUmjrw>

Secretaría RIES.(2014) México: un libro revela las interioridades de la secta Nueva Jerusalén. En: Infocatólica, 25 de octubre. Originalmente disponible en: <https://bit.ly/2Mpe1rt>

Soto Pineda, F.Ing.(2011) Historia Cristera. En: Blog Periódico Siglo Veinte. Huetamo, Michoacán. 14 de agosto. Originalmente disponible en: <https://tinyurl.com/y3en7pts>

Tornel, A.(1993) Viven en Nueva Jerusalén bajo el fanatismo y la manipulación. México: Excelsior, 11 de octubre. PP 1, 28-29

Valenzuela, T.(SD, tal vez 1989) Los soplidos del diablillo, o borreguitos a Belén. En: Doce obras infantiles y una pastorela. En: México, DF: Revista Tramoya. N° 19/20. Abril-Septiembre. SD. En: <https://bit.ly/2SX488o> - Reproducida en: Catholic Net. Originalmente disponible en: <https://bit.ly/2VfAJTo>

Vázquez Pallarés, X.(2008) Qué importante es? En: Cambio de Michoacán. Morelia, Mich., Mx. Sábado 19 de Enero. Originalmente disponible en: <http://www.cambiodemichoacan.com.mx/nota-74981>

Id. El padre Nabor Cárdenas, estable. En id. Disponible en: <http://www.cambiodemichoacan.com.mx/nota-74994>

Id. Muerte anunciada? En id. Disponible en: <http://www.cambiodemichoacan.com.mx/nota-76719>

Id.(2011) Tatic... En: Cambio de Michoacán, 25 de enero. Lamentablemente no se le puede encontrar ya en el sitio web de este periódico moreliano.

Documentos audiovisuales:

Ambriz, A.(2017) Entrevista con El Padre Pistolas De Chucandiro Mich. Un mensaje con todo! Publicado el 26 abril. Disponible en: <https://bit.ly/2IwDBKh>

Andrade Pease, A., Dir.(2018) La Nueva Jerusalén. En: Conversos. TV-UNAM. México DF: Sistema Público de Radiodifusión del Estado Mexicano. 14 de agosto. Disponible en: <https://goo.gl/ZWBnWw>

Arana, J.(2009) Un ride al cementerio. El Pollito de la Huacana - José Arana y su Grupo Invencible. Publicado en Youtube el 2 de marzo. Originalmente disponible en: <https://bit.ly/2XjNOx2>

Barranco, B.(2014) La Nueva Jerusalén. En: Canal Once, 6 de octubre. México, DF: Instituto Politécnico Nacional, Canal Educativo. Originalmente disponible en: <https://bit.ly/2J2CmCY> - También en Youtube: <https://bit.ly/2EN0aq7>

JA.GB.(2016) Padre Pistolas. Al evangelizar también tienes que adaptarte al entorno. Publicado el 6 de abril. Disponible en: <https://bit.ly/2tCW79n>

Juárez, F.(2014) 'nueva Jerusalén Michoacán un lugar lleno de vend'[sic] En: Youtube, 20 de septiembre. Originalmente disponible en: <https://bit.ly/2EE7q6s>

Marrero Muñoz, A.(2012) Diálogos de Naboritas. Presentación audiovisual. Disponible en: <https://goo.gl/K1p7tN>

Id.(2017) ¡La Virgen no quiere Escuela! Presentación audiovisual. Disponible en: <https://goo.gl/VH5mBU>

Pérez, R.(2016) 7 de octubre de 1998, parte 1. 25 ANIVERSARIO DE LA BAJADA DE LA "SANTÍSIMA VIRGEN MARIA DEL ROSARIO" A LA TIERRA Y APOSENTADA EN CUERPO Y ALMA EN SU ERMITA HOY CATEDRAL, EN EL PUEBLO DE "LA NUEVA JERUSALEN" MUNICIPIO DE TURICATO, MICHOACAN. MÉXICO. Youtube, 8 de octubre. Disponible en: <https://goo.gl/vyrk4y>

SD.(2010) Escolta de guerra: apoyo al Niño. ¡Arriva [sic] La Huacana, Guaches! Subido a Youtube el 4 de junio. Originalmente en: <https://bit.ly/2BQV0rh>

SD.(2017) Líder de Los Viagras en La Huacana fue detenido. Grillonautas2. www.grillonautas.com.mx. Originalmente subido a Youtube el 20 abr. Originalmente disponible en: <https://bit.ly/2tBlo3X>

SD.(2004) 'Memorial Day.' SD. 20 de agosto. Publicado por nosotros mismos en Internet. Disponible en:

Segmento de video 1. En: <https://goo.gl/NBnBkB>

Id. 2. En: <https://goo.gl/w4QF3H>

Id. 3. En: <https://goo.gl/MkXfmh>

Id. 4. En: <https://goo.gl/1BAKXQ>

SD.(2016) 2016 Fiesta de San Pedro Bocaneo con Padre Pistolas. Publicado el 3 de agosto. Disponible en: <https://bit.ly/2GZnp1O>

Fuentes Secundarias:

Monografías y Obras de Consulta:

- Aracil, B., et alii, coord.(2004) Fiesta y teatralidad de la pastorela mexicana. Colección Paideia. México, DF: UNAM, Facultad de Filosofía y Letras
- Butler, A., Rev.(ed. 1812) The Lives of the Fathers and Martyrs (and other Principal Saints)... Vol. 7. Londres: John Murphy, ed.
- Butler, M.(2004) Popular Piety and Political Identity in Mexico's Cristero Rebellion. Michoacán, 1927-1929. Nueva York, EuA: Oxford University Press.
- Carmona Dávila, D.(2017) 1928 La Constitución de los cristeros. En: Memoria Política de México. México, DF: Instituto de Estudios Políticos. Disponible en: <https://tinyurl.com/y6l4x5uv>
- Durkheim, E.(1912) Les Formes Élémentaires de la Vie Religieuse. Le Système Totémique en Australie. Livre III. Les principales attitudes rituelles. Chicoutimi, Quebec: Ed. Universidad de Quebec, 15 de febrero de 2002. Originalmente disponible en: <https://bit.ly/2EKfxjj>
- González y González, L.(ed. 1995) Pueblo en vilo: microhistoria de San José de Gracia. Zamora, Mich.: El Colegio de Michoacán
- Guerra, E.(1996) El Teatro Religioso Popular en Nuevo México: Desarrollo y Categorías. Disertación de Tesis Doctoral en Filosofía. Texas Tech University: Diciembre. Mecanografiada. PP 113-121. Originalmente disponible en: <https://bit.ly/2XmkTbu>
- Herrejón Peredo, C.(2003) Del sermón al discurso cívico: México, 1760-1834. Zamora, Mich.: El Colegio de Michoacán–El Colegio de México
- Lira, E., y Villanueva, G.(2005) La constitución de los cristeros y otros documentos. Cuadernos del Archivo Histórico de la UNAM (AHUNAM), N° 18. México DF: Universidad Autónoma Nacional de México.
- Mathiez, A.(1904) Les Origines des Cultes Révolutionnaires (1789-1792). Mémoire présentée comme Seconde Thèse de Doctorat a la Faculté des Lettres de l'Université de Paris. Paris: Societé Nouvelle de Librairie et d'Édition.
- Moreno Feliú, P.(2014) De lo lejano a lo próximo: Un viaje por la Antropología y sus encrucijadas. Madrid: Ed. Centro de Estudios Ramón Areces-UNED
- Osuna Torres, L., et alii.(2005) Plantas medicinales de la medicina tradicional mexicana para tratar afecciones gastrointestinales: estudio etnobotánico, fotoquímico y farmacológico. Barcelona: Publicacions i Edicions de la Universitat de Barcelona.
- Reguer, C.(1997) Dios y mi derecho. Tomo IV. México DF: Ed. Jus
- SD(2018) Being Christian in Western Europe. Pew Research Data Center. Washington DC, EuA. Originalmente disponible en: <https://pewrsr.ch/2NbFTx3>
- Prensa científica y documentos de investigación:*
- Aracil Varón, B.(2008) Teatro Evangelizador y Poder Colonial en México. En: Destiempos. Dossier Virreíatos. Año 3, Número 14. México, DF. PP 220-234. Originalmente disponible en: <https://bit.ly/2GGv4ma>
- Araza, E.(2014) Ritual, teatro y performance en un culto al niño dios y al diablo. Las pastorelas de la región purépecha, Michoacán (México). En: Journal de la société des américanistes, 100-1, 1 enero 2016. París: Societé des Americanistes. Originalmente disponible en: <https://bit.ly/2U4wlqm>
- Barrera, M.R.(2002) Speaker talks on Mexican Religions. En: The Shorthorn, periódico estudiantil, 13 de noviembre. Arlington, Texas: University of Texas. Originalmente disponible en: <http://www.theshorthorn.com/index.php/news/archives/9631-speaker-talks-on-mexican-religions>. Deplorablemente, no se permite acceder a este documento desde la UE.
- Carmona Dávila, D.(2017) 1928. La Constitución de los cristeros. En: Memoria Política de México. México, DF: Instituto de Estudios Políticos. Disponible en: <https://tinyurl.com/y6l4x5uv>
- Davis, R.D.(1992) Test for Dyslexia: 37 Common Traits. En: Dyslexia the Gift Dyslexia the Gift. Davis Dyslexia Association International. 1 de marzo. Originalmente disponible en: <https://bit.ly/2Fieeqd>
- Domínguez Galbraith, P., et alii.(2013) La Corrupción de lo Mejor es lo Peor. Entrevista a Javier Sicilia. México-España: Letras Libres. Marzo. P 57
- Dozal Varela, J.C.(2012) Nueva Jerusalén: a 38 años de una aparición mariana apocalíptica. En: Nuevo Mundo Mundos Nuevos, Debates. SD: Open Edition. Ocho de noviembre. Originalmente disponible en: <https://bit.ly/2tPwAo>
- Gilman, E.F., y Watson, D.G.(1993) Delonix regia: Royal Poinciana. Documento ENH387. Gainesville, Florida, EuA: Institute of Food and Agricultural Sciences (IFAS). Servicio de Extensión, Universidad de Florida. Originalmente disponible en: <https://tinyurl.com/y2uq36ak>
- Guerra Manzo, E.(2001) Guerra cristera y orden público en Coalcomán, Michoacán (1927-1932). En: Historia Mexicana, vol. LI, núm. 2, octubre - diciembre. México, DF: El Colegio de México, A.C. PP 325-362
- Id.(2012) El cardenismo en las regiones: el caso de Michoacán. En: Casa del Tiempo, n° 53, Marzo. México DF: Universidad Autónoma Metropolitana. Originalmente disponible en: <https://tinyurl.com/y2yhuked>
- Icaza Dufour, F. de.(2006) La Constitución de los Cristeros. En: Anuario Mexicano de Historia del Derecho. Vol. XVIII. México, DF: UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas. Pp 183-195. Disponible en: <https://tinyurl.com/y4e2yjn2>

- Kenrick Kruell, G.(2011) Panquetzaliztli. El nacimiento de Huitzilopochtli y la caída de Tezcatlipoca. En: Estudios Mesoamericanos. Nueva época, 10. Enero-junio. México DF: UNAM, Instituto de Investigaciones Filológicas. PP 81-93. Originalmente disponible en: <https://bit.ly/2252cGp>
- Lagarriga Attias, I.(1996) Reelaboración sincrética en el espiritualismo trinitario mariano. En: La Palabra y el Hombre, enero-marzo 1996, no. 97. Univ. Veracruzana, México. Pp 87-97. Disponible en: <https://goo.gl/tzcHSP>
- Landavazo, M.A.(2004) Reseña de: Carlos Herrejón Peredo, Carlos.(2003) Del sermón al discurso cívico. México, 1760-1834. En: Tzintzun. Revista de Estudios Históricos, núm. 40, julio-diciembre. Morelia, Mich.: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. PP. 207-211. Disponible en: <https://bit.ly/2EIX4DK>
- Masferrer Kan, E.(2012) La Nueva Jerusalén: crisis de una comuna apocalíptica (El subtítulo también era muy interesante: 'A Nueva Jerusalén se le acerca el tiempo de reformular sus ideas y adaptarse a la realidad, sin renunciar a su ideología religiosa.') En: Comentarios. México, DF: Diario Reforma, 9 de septiembre. Originalmente disponible en: <https://tinyurl.com/y5jt44y3>
- Mendoza Rico, M.(2008) La Nueva Jerusalén y su relación con la Población Otomí de Querétaro. En: Estudios de Cultura Otopame, Vol 6, No 1. México, DF: UNAM. Pp 199-211. Disponible en: <http://tinyurl.com/qxhljel>
- Ochoa Serrano, A.(2007) Luis González y González, un recuerdo en vilo. En: Sánchez Benítez, R., y Aguilera Díaz, G., coords. Creadores de Utopías. Un siglo de arte y cultura en Michoacán. Morelia, Michoacán: Secretaría de Cultura de Michoacán. PP 190-196
- Quijano, A.(2000) Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En: Lander, E., comp.: La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas. B.Aires: Clacso, Junio.
- Id. Colonialidad del Poder y Clasificación Social. En: Journal of World-Systems Research. V1, 2. Edición especial: Festschrift for Immanuel Wallerstein – Parte Iª. PP 342-386
- Ramírez Goicoechea, E.(1984) Cuadrillas en el País Vasco: Identidad Local y Revitalización Étnica. En: Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS), N° 25/84. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS). PP. 213-220. Disponible en: <https://tinyurl.com/yxes8xno>
- Ramírez Rancaño, M.(2002) La ruptura con el Vaticano. José Joaquín Pérez y la Iglesia Católica Apostólica Mexicana, 1925-1931. En: Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México, n.º 24, julio-diciembre. PP 103-142. Disponible en: <https://bit.ly/2GBk7IV> - Y en: <https://bit.ly/2EkF2Yc>
- Santiago, J.(2012) El nacionalismo y Las formas elementales de la vida religiosa: deudas y críticas. En: Política y Sociedad, Vol. 49 Núm. 2. Madrid: Universidad Complutense. PP 293-311. Originalmente disponible en: <https://bit.ly/2VrZVGy>
- Silva, Y.(2014) El Cisma que encendió el fuego: La Iglesia [Sic] Católica Apostólica Mexicana y la Guerra Cristera. En: La guerra de religión en México (1926-1929). México, DF: Palabra de Clío. Pp 79-102 Disponible en: <https://bit.ly/2T5P9rW>
- Valenzuela, T.(SD, tal vez 1989) Los soplidos del diablillo, o borreguitos a Belén. En: Doce obras infantiles y una pastorela. En: México, DF: Revista Tramoya. N° 19/20. Abril-Septiembre. SD. En: <https://bit.ly/2SX488o>

Trabajos propios:

- Marrero Muñoz, A.(2012) El Misterio de los Crímenes de Navidad. Primeras notas sobre nuestra lectura de las Fuentes Hemerográficas para el estudio del fenómeno de la Ermita de Turicato. Autoeditado. Se encuentra disponible en los portales: Research Gate: <https://bit.ly/2ISRqmo> - Academia: <https://bit.ly/2EExnCO>
- Id.(2012) Zoom In. Análisis de una fuente video-etnográfica inédita: Reportajes originales de Televisa-Quasar TV en Nueva Jerusalén, Michoacán. Julio de 2012. Autoeditado. Disponible en: Research Gate: <https://goo.gl/gU6EPK> - Academia: <https://goo.gl/MrgB6R>
- Id.(2014) Violencia Interreligiosa en Nueva Jerusalén, Michoacán. Su imagen en los medios de comunicación nacionales e internacionales. Disertación de Tesis presentada en el Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH), Morelia, Michoacán (México). Autoeditado. Disponible en: Researchgate: <https://goo.gl/aBW1xD> - Y Academia: <https://goo.gl/C31kzt>
- Id.(2017) Educación y Modernidad: ¡La Virgen no quiere Escuela! Estudio de caso de un movimiento popular de rechazo de la escuela pública moderna u occidental, en Michoacán, México. Trabajo de Fin de Máster: Máster de Formación del Profesorado en ESO, Bachillerato, FP y enseñanza de Idiomas. Especialidad de Humanidades. Curso 2016-2017. Autoeditado. Disponible en: Research Gate: <https://bit.ly/2SjXbHt> - Academia: <https://bit.ly/2DUcZgA>
- Id.(2019) Diálogos de NABORITAS. Análisis, descripción y transcripción de fuentes videográficas para el estudio de la larga historia del pueblo de la Nueva Jerusalén, Turicato, Michoacán (México). Autoeditado. Disponible en: Research Gate: <https://bit.ly/2HUwo3> - Y Academia.edu (versión consistente en mero texto, sin ilustraciones fotográficas ni maquetación): <https://tinyurl.com/y9jgvvn>

Índice de Términos:

- Abraham Martínez Bethencourt: 29, 32, 33, 50, 51, 55, 70
 Acción Católica: 28, 29, 35, 43, 47, 50, 55, 56, 57, 61,
 ACJM, acejotaemeros: 28, 29, 32, 43, 100, 110
 Agraristas: 20, 30, 31, 36, 37, 39, 41, 42, 43, 44, 47, 49, 73, 91, 101, 104,
 118, 127, 128, 132
 Alejandro Solalinde: 94
 Antonio Lara Barajas-Martín de Tours: 3, 9, 80, 87
 Antonio Manuel López Obrador: 90, 119
 Arca de la Salvación: 85
 Arrear parejo: 31, 36, 86, 91, 101
 Base, la: 94
 Benito Juárez: 14, 25, 28, 36, 92, 125
 Budar, José Joaquín Pérez: 71, 126
 Castas: 13, 32, 39, 58, 92
 Chiapas: 38, 39, 58, 59, 60, 65, 85, 89, 90, 111, 112, 113, 124, 131
 Coalcomán: 5, 18, 20, 26, 27, 30, 31, 40, 48, 52, 60, 85, 87, 88, 117, 118,
 121, 125, 141
 Cornelio Alapide: 78-80, 133, 135
 Cristiada, Cristeros: 3, 5, 12, 14, 17, 20, 22, 23, 24, 25, 28, 29, 30, 31, 36,
 39, 41, 43, 47, 53, 59, 61, 70, 71, 86, 89, 93, 97, 98, 99, 101, 117, 118, 119,
 120, 121, 124, 125, 126, 127, 141
 Cruz de Palo: 7, 12, 27, 28, 75, 84, 89, 93, 121
 Cuatro rumbos: 87, 134
 Cuenca de la Salvación: 2, 72, 74, 83, 134
 Curas Heroicos: 12, 66, 91
 Naboritas Disidentes: 70, 81, 84, 97
 Eduardo Sánchez Camacho: 126, 139
 Epifanio Madrigal: 5, 27, 28, 73, 89, 93, 99, 100, 117, 120, 121, 125
 Espiritualismo: 14, 72, 78, 121, 133, 142
 Evangélicos, protestantes: 9, 19, 33, 40, 41, 44, 50, 61, 62, 78, 91, 92, 93,
 94, 125, 126, 132
 Gabina Romero-Mamá Salomé: 4, 5, 6, 24, 33, 65, 67, 69, 72, 74, 76, 77,
 78, 79, 80, 82, 83, 84, 88, 89, 90, 95, 116, 133, 134, 135
 Indígenas, indios: 12, 13, 22, 39, 56, 58, 102, 119, 121, 122, 126, 128, 130,
 131, 132, 133, 135
 Integralistas: 2, 7, 11, 12, 13, 14, 21, 22, 23, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 33, 34,
 35, 36, 39, 40, 42, 43, 44, 45, 49, 50, 53, 58, 64, 68, 73, 80, 84, 89, 90, 92,
 93, 94, 116, 118, 119, 120, 124, 125, 126, 128, 136
 Integralistas de huarache: 9, 63, 69, 81
 Iván Illich: 94, 97, 137
 Javier Sicilia: 94, 137, 141
 José Miguel Martínez: 20, 22, 23, 52, 88, 117, 121
 José María Morelos: 25, 34, 41, 53, 58, 79, 92, 109, 127
 Kulturkampf, Culture War: 40, 92, 118
 Lázaro Cárdenas (Tata): 17, 20, 25, 42, 51, 61, 68, 72, 85, 120, 129
 Lemus Barajas: 5, 17, 55, 59, 65, 67, 78, 80-84, 115, 132, 136, 139,
 Liberales: 5, 7, 12, 14, 20, 23, 25, 26, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 36, 39, 43,
 44, 50, 52, 57, 58, 61, 73, 89, 90, 91, 92, 93, 117, 118, 119, 121, 126, 127,
 132,
 Margaritos: 73, 81
 Marianismo, hiperdulía, mariolatría milenarista: 2, 3, 5, 11, 13, 14, 15, 16,
 33, 68, 50, 70, 71, 73, 76, 78, 93, 94, 95, 126, 132, 133, 139
 Melchor Ocampo: 14, 36, 45, 92, 107, 108, 125
 Miguel Hidalgo: 25, 53, 58, 79, 91, 92, 134
 Milagros de Puruarán: 3, 84, 89, 94
 Mochos: 2, 17, 92, 116
 Nabor Cárdenas Mejorada: 3, 5, 18, 58, 70, 77, 78, 93, 133, 134, 135, 137,
 139
 Natalio Vázquez Pallarés: 17, 20, 43, 85, 86, 88, 98
 Once Mil Vírgenes: 12, 97
 Padre Pistolas: 26, 31, 58, 82, 94, 120, 131, 134, 139, 140
 Religioneros: 3, 5, 12, 14, 25, 36, 61, 89, 92, 116
 Quinto Evangelio, nuevo pacto de la salvación: 33, 74, 76, 77, 81, 82
 Regnum Christi, Reino de Cristo, Cristo Rey, Legiones: 7, 11, 20, 22, 23,
 28, 29, 53, 54, 55, 64, 68, 69, 72, 94, 97, 98, 100, 110, 119, 129, 131
 Rosario, rezo del: 11, 20, 23, 29, 30, 37, 44, 53, 54, 64, 67, 75, 76, 77, 91,
 92, 98, 100, 101, 102, 103, 104, 105, 107, 109, 111, 118, 130
 Salvador Abascal: 47, 57, 93
 Samuel Ruíz (Tatic): 58, 60, 85, 94, 131
 Sandoval Íñiguez: 94
 Sinarquistas: 3, 14, 29, 30, 32, 39, 42, 44, 47, 49, 53, 55, 57, 61, 62, 68, 72,
 86, 89, 93, 101, 119, 120, 127
 Tecos: 7, 49, 94
 Tonantzin, Virgen de Guadalupe: 25, 37, 73, 79, 86, 92, 134
 Nueva Jerusalén, la Ermita de Turicato: 2, 3, 4, 7, 8, 9, 12, 13, 14, 15, 16,
 18, 20, 21, 22, 24, 26, 28, 29, 31, 32, 41, 44, 52, 53, 56, 58, 63, 64, 65, 67,
 68, 69, 71, 73, 75, 76, 77, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 87, 88, 89, 95, 97, 105,
 111, 113, 115, 129, 132, 133, 134, 139, 140, 142
 Vasco de Quiroga: 13, 55, 58, 91
 Vaticano II: 6, 33, 50, 55, 59, 60, 66, 68, 71, 76, 82, 89, 134
 Virgen del Rosario: 7, 17, 37, 68, 71, 72, 75, 76, 81, 89, 97, 133, 134, 140,
 Virgen Vengadora: 74, 77, 87,
 Yunque, El: 7, 49, 94
 Xúchitl Vázquez Pallarés: 3, 17, 20, 84-90, 95
 Zapata, zapatismo: 60, 84, 91, 92, 93, 94, 97, 112, 117, 118, 124, 137, 139

